



RESERVADO

1502

B. N. L.

RESERVADO

RESERVADO

1502

~~RE~~

~~8932~~

2^a Classe

TRATADO

DEL AMOR DE DIOS.

Compuesto por el Padre Maestro F. Christoual de Fonseca, de la Ordem de Sant Augustin.

Van de nuevo añadidas en esta impresion tres copiosissimas Tablas: Vna, de las materias, y cosas mas notables, que en este Libro se contienen: Otra, de los lugares de Scriptura: Y la tercera, de los Evangelios, que la Yglesia canta en todo el discurso del Año.



EN LISBOA.

Impresso con licencia de la Sancta Inquision. Por Antonio Alvarez. Año de 1598.

FRATRO

WEL AMOR

DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO



FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS

FRATRO DE BROS



I este libro, intitulo, Tra-
tado del Amor de Dios,
o qual foy impresso ja
algũas vezes, & he dig-

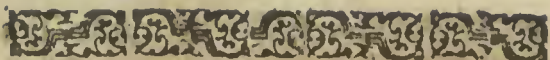
no que se Imprima muytas nãis: Por
que não sòmente não tẽ coustã algũa
contra a nossa Sancta Fé, ou bõs cos-
tumes, & guarda delles, antes conthẽ
doctrina muyto ytil, & proueytosa,
assim pera todos os Fieis, como tam-
bem pera Prégadores.

J. M. moel Coelho.

Vista a informação, pcdese imprir
mir este liuro: & depõis de im-
presso, torne a este Conselho, pera se
conferir, & dar licença pera correr. Em
Lisboa, o primeiro de Julho, de 1597.

*Diogo de
Souza.*

*Marcos
Teixeira.*



A L M A E S T R O
D O N F R A Y P E D R O
D E R O I A S O B I S P O

D E A S T O R G A , D E L

Consejo de su Ma-
gestad.



L A N A C O S A
Era ; auia yo de dedicar
a vuestra Señoria las pri-
micias de mi ingenio, y
mis primeros sudores, y
trabajos: pues es tambié
cosa llana, deuer yo a vuestra Señoria quã
to soy , y quanto valgo . Es en mis ojos
esta deuda tan deuda, que si fuera natu-
ral, no me pusiera mas precita obligaciõ.
Las razones que me han empeñado tan-
to son : La primera , el auer me hecho
vuestra Señoria tanta merced, por el pa-
cio de veynte, y leys años, sin auer jamas
quebra-

quebrado este hilo del fauor, las muchas
ocasiones que le suelen quebrar a cada
paso, entre gente de mi estado, y pro-
fesion: cuyas amistades tienen mas in-
tercadencias comunmente, que el pulso
de vn enfermo defauziado, y mortal.
La segunda, el ser vuestra Señoria solo
el que me ha hecho fauor, que puesto ca-
be el disfauor que de otras personas he re-
cebido, sale mas como suelen los colores
puestos cabe sus contrarios. La terce-
ra, el amor grande que yo siempre he re-
nido al seruicio de vuestra Señoria, que
tiene por condicion, y propriedad aug-
mentar, y engrandecer la merced, no to-
tamente de parte de quien la haze, sino
de quien la recibe. Estas son las razones,
o por mejor dezir, las cadenas que en el
seruicio de vuestra Señoria me tienē tan
justa, y tan deudamēte preso, que me pa-
rece la vida corta para tener libertad: y
quando todas ellas cessaran, bastara para
aprisionar mi voluntad, el auer atesorado
Dios en la persona de vuestra Señoria tā
to bien, que le haze amable generalmen-

es: Porque dexando a parte la nobleza del linage de quien por parte de padres, y abuelos da testimonio la nobleza, y antigüedad de los Rojas, tan llena siempre de personas valerosas, assi Ecclesiasticas, como seglares, que pudieran ilustrar muchos linages, y la illustrissima familia de los Cordouas, tan llena de grandezas, de hazañas, y victorias, que ha hecho a muchos historiadores ricos de hazienda, y a España de honra, y gloria. De la qual luá Rodrigo de Rojas señor de Poça, fue hermano mayor, y lucessor por linea recta de Nuño Colódro, que gano aquella insigne ciudad de aquelle nombre. Y por parte de madre la generosa familia de los Enriquez, con cüya grandeza, y sangre verdaderamente real, queda muy baxa la inuidia. La summa de los demas bienes a quien no aficionara? la condition mas generosa que la sangre, mas blãda, y mas apazible que generosa, mas grande que apazible, y mas discreta que grande, la mantedumbre con tantas ocasiones prouocada, y combatida, la pacien-

cia

cia; y sufrimiento prouada con tantas ex-
periencias, la medida, la modestia; la tem-
plança, la honestidad, la verdad, la libera-
lidad, el gouerno, por vna parte tan se-
uero, por otra tan amoroso, el agradecer
cō tanta largueza los pequeños seruicios,
el no olvidar se jamas si no de injurias, el
juyzio claro, las buenas letras, que sobre
aquestas virtudes son esmalte sobre oro,
y otros muchos bienes que diuisa mi volū-
tad, y calla mi lengua por ser corta siem-
pre, y detenida, han hecho a vuestra Seño-
ria tan agradable a sus mismos enemigos
quāto mas a los amigos que han siempre
professado el seruicio de vuestra Señoria,
y le han tenido por padre, y por Señor.
Prendas eran estas para ser celebradas de
mejor pluma que la mia, y pregonadas de
mejor lengua. Espero en Dios las ha-
de dar a conocer al mundo, y
poner en el lugar
que mere-
cen.

* PROLOGO *
A L L E C T O R .



N los Prologos de sus Libros, vnos Autores proponen, y manifiestan el argumento que dessean tratar en ellos, otros multiplican razones, q̄ les movieron a escreuillos, otros dan escusas de antemano de las faltas verdaderas, o apparentes, de que pueden ser notados: diligencia q̄ suele despertar a los que duermen: otros hazen inuectiuas y satyras contra los murmuradores, con q̄ se afilan mas las malas lenguas, otros alaban los estudios de las letras, y la licion de los libros, por inclinar a los demas a la afficiõ de sus trabajos:

OTROS

otros reprehenden con azedia la ociosidad, y condenan los años baldios: por reducir a los vagabundos, y holgazanes, a virtuosos, y sanctos exercicios: otros dan causas, y razones, porq̄ escriuieron en nuestra lengua vulgar, aunque no vulgarmente, ni cosas vulgares: y porque escriuieron en Dialogos, y no en Capítulos: otros tratan todos estos argumentos juntos muy de espacio, y traen tan largos Prologos, que pueden passar por particular tratado. A mi no me ha parecido can-
sarme en cosa de aquestas. El argumento deste Libro es el Amor en comū, y el Amor en particuiar de todas las cosas. Las razones que me mouieron a escreuirle, no le importā al Lector, y assi no quiero dezillas: tã poco quie

rō escusalle de faltas, porq̄ no es possi-
ble no tenellas, y caso que no las ten-
ga, no es possible faltar vn ingenio de
vn Grámatico, q̄ se las ponga: y como
son escusadas las escusas; lo son tãbien
las inuectiuas cōtra los murmurado-
res. Porq̄ demas de ser bordō comu-
nissimo de los que toman la pluma,
muchos caen en la culpa que conde-
nan los estudios de las letras, y la liciō
de los libros, harto alabados estan de
Autores Humanos, y Diuinos, y bien
condenado el ocio de escreuir en nue-
stra lengua vulgar: hartas causas tiene
dadas el doctissimo Maestro F. Luys
de Leon, Vicario General de esta Pro-
uincia de Castilla, de la Orden de Sãt.
Augustin nuestro Padre, y Cathedra-
tico de Escripura de la Vniuersidad
de

de Salamanca, en los libros de los Nō
bres de CHRISTO: y el P. Mac-
tro F. Pedro Malō en su tratado de la
Magdalena, que por ser de mi Religión
no es mucho valgan en mi causa sus
razones. Vna cosa sola quiero dezir al
Lector, que si este Libro fuere biē re-
cebido, dando me Dios algunos años
de vida, y de salud, prometo muchos
de materias varias: y atreuo me a ha-
zer tan larga promessa, fauoreciendo
me el Cielo, por el poco trabajo que
este me ha costado, y por el breue tiē
po en que le he compuesto. Sinq lo
fuere, mudare exercicio, y occupaciō,
arrepintiendome de auer sacado a luz
lo que pudieran cubrir las tinieblas:
Pedire perdon de mi atreuimiento, y
desde luego le pido.

TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE ESTE LIBRO.



- CAPIT. PRIMERO.**
Que ay dos linages, y diferencias de Amor, y que la Gentilidad le tuuo en gran reuerencia. Fol.1.
- Cap. segūdo.** De la diffiniciō del Amor, y como es principio de todas nuestras passiones. fo.6
- Capit. tercero.** Que el Amor es fuerte, olado, y animoso. fo.9
- Capit. quarto.** Que el Amor tiene muchas obras, y pocas palabras. fo.23
- Capit. quinto.** Que el Amor todo lo apoca, y facilita. fo.28
- Capit. sexto.** Que el Amor saca gloria del tormento. fo.31
- Capit. septimo.** Que el Amor transforma al q̄ ama en la cosa amada. fo.34
- Capit.**

T A B L A.

- Capit.octauo. Que el Amor si es vehemente, enagena de si al que ama, y causa extasis. fo. 42
- Cap. nono. Que el Amor haze proprias las cosas ajenas, y ajenas las cosas proprias. fo. 48
- Cap. decimo. Delas causas del Amor. 53
- Capit. vndecimo. Que el Amor con solo Amor se paga, y con solo Amor se vence. fo. 59
- Cap. duodecimo. Que el Amor de Dios no tiene exēplo en las cosas criadas. 66
- Capitu. decimotercio. Que el Amor de Dios suele crecer con las ocasiones, q̄ el Amor del hombre suele menguar, y acabarse. fo. 71
- Cap. decimoquarto. De los zelos de Dios solo 75
- Cap. decimoquinto. Que el reuelar Dios su pecho al hombre, es grande prenda de su Amor. fo. 80
- Cap. decimosexto. Que el juzgarse Dios por solo sin el hombre, es argumento grande de su Amor. fo. 83
- Cap.

T A B L A:

- Cap. decimoséptimo. Que la Charidad tiene el principado entre todas las virtudes. fo. 86
- Cap. decimoócta. Que el Amor de Dios se ha de anteponei a todas las cosas. 93
- Cap. decimonono. Que deue ser Dios amado de todo coraçon. fo. 104
- Cap. vigésimo. Del Amor que tiene el Angel al hombre. fo. 109
- Cap. vigésimoprimo. Del Amor del proximo. fo. 131
- Cap. vigésimosegundo. Como se deue amar al proximo. fo. 144
- Cap. vigésimotercio. De la dificultad q̄ trae consigo el amar al enemigo. 148
- Cap. vigésimoquarto. De las razones q̄ nos pueden mouer a amar a nuestros enemigos. fo. 158
- Cap. vigésimoquinto. De la verdadera amistad. fo. 180
- Cap. vigésimosexto. De los prouechos de la amistad. fo. 195
- Cap. vigésimoséptimo. Del Amor proprio. fo. 202
- Cap.

T. A B L Á.

- Cap.vigésimooctauo. Que por la insufi-
ciencia, y poquedad de los bienes tem-
porales, no merecen ser amados. 206
- Cap.vigésimonono. Que por ser tã mu-
dables, y inconstantes los bienes de esta
vida, no merecen ser amados. fo.214
- Capit. trigésimo. Que por ser los bienes
de esta vida tan engañosos, y falsos, no
merecen ser amados. fo.219
- Cap.trigésimoprimo. Del Amor desor-
denado de la vida. fo.224
- Cap.trigésimosegundo. De la fragili-
dad de nuestra vida. fo.231
- Cap.trigésimotercio. De la inconstan-
cia, y mutabilidad de la vida. fo.234
- Cap.trigésimoquarto. De la incertidũ
bre de la vida. fo.237
- Cap.trigésimoquinto. De la guerra que
siẽpre traemos dentro de nosotros mis-
mos, y de quã dudosa es la victoria.242
- Cap.trigésimosexto. De quan engaño
sa, y falla es nuestra vida. fo.250
- Cap.trigésimoséptimo. Que la honra
no merece ser amada. fo.252
- Cap:

T A B L A:

- Capit. trigésimo octauo. Que las riquezas no metecen ser amadas. fo. 265
- Cap. trigésimo nono. Del Amor de los deleytes, y passatiépos humanos. 280
- Cap. quadragesimo. Del Amor de las mugeres. fo. 89
- Capit. quadragesimoprimo. Del Amor de la hermosura humana. fo. 305
- Cap. quadragesimosegundo. Del Amor desordenado del comer, y del beuer. folio 316
- Capit. quadragesimotercio. Del Amor desordenado de los vestidos, y trages. folio 327
- Cap. quadragesimoquarto. Del Amor de las victorias, y triumphos. fo. 334
- Cap. quadragesimoquinto. Del Amor de los casados. fo. 336
- Capit. quadragesimosexto. Del Amor de los padres, y de los hijos. fo. 350
- Capitulo. vltimo. Del Amor de la patria. fo. 354

CAPIT:

TRATADO DEL AMOR DE DIOS.

*CAP. I. QUE AY
dos linages, y diferencias de
Amor: y que la Gentili-
dad le tuuo en gran
reuerencia.*



LA TON ENSV
combite de Amor intro
duze a Socrates, disputá
do, si está obligado vn
Orador quando alaba al
guna cosa, a dezir tiem-
pre verdad: o si podra al
guna vez valerse de algu-
nas ficciones Poéticas, y fabulosas, para mayor
ornato de su alabança. Esta question disputò
Socrates en su tiempo, porque oyo vna Oraciõ
en alabança del Amor, a vn hombre eloquen-
A síssimo

CAPITULO I:

rrisimo llamado Agaton, que parecia a todos
 los oyentes elegantisima, pero llena de encate-
 cimientos mentirosos : quedò tan acobardado
 Socrates de ver que competia con tanta eleganc-
 cia, y con tanta mentira, que no se atreuió a orar
 en publico en competencia de Agaton , y qui-
 so hazerse a suera de la obligacion que en este
 caso tenia, hasta que persuadido de amigos, y de
 razones, se resoluió en dar principio a su empre-
 sa: pero haziendo primero vna seuera protesta-
 cion , que no daria solo vn passo fuera de la ju-
 risdiccion , y terminos de la verdad . Pareciale a
 Socrates que no podia ganar honra con hom-
 bre tan eloquente, y tan mentiroso . Agaton le
 parecia que no podia oyr su oracion tan rica , y
 tan llena como desleaua , sino tenia franco el
 campo , anchisimo de la mentira . A mi me pa-
 rece hizieron ambos agrauio grande al Amor,
 el vno en valerse de mentiras , el otro en acobardarse de ellas , porque en materia tan abundosa, y tan fertil, en minero tan rico, quien puede temer pobreza , sino la que hallò el Poëta en el sobrado thesoro quando dixo -

-Inorem me copia fecit.

La sobra me ha hecho falta , y la riqueza pobre : porque si alguna cosa ay en el mundo mas que grande , en cuya alabança quedan siempre cortas las lenguas de los hombres que mejor hallaron, es el Amor.

Comen.

D E L A M O R .

2

Començando pues esta empresa tan desyguál a mis fuerças, en la qual no prometo lo que se de ue al Amor, sino lo que mi rudeza alcança para proceder con distincion.

Dos llages ay de Amor, el vno metaphori- co, q̄ se estiende a la inclinacion, y propencion na tural de todas las cosas, y en este sentido todas anan sus fines, y sus officios, y exercicios natura les, y deuidos, y su cabal perfeccion. La piedra ama su centro, y desafida de alguna cumbre en q̄ estaua violētada, descendiende en su busca impetuosa, y aceleradamente, y los edificios mas sum- ptuosos estan siempre inquietos hasta dar en el suelo que es la cama de su descanso: el fuego sale trepando por las chimineas, codicioso de llegar a su region. El ayre recogido en los vazios, y ca- uernas dela tierra, buscando por do salir para go- zar de su sphaera, causa a ratos terremotos, y tem- blores: los rios, y los arroyos, siempre corren sin parar, hasta llegar a la mar. En fin el Cielo, Sol, Luna, Estrellas, aues, animales, plantas, marchan sin descansar solo vn punto hazia sus fines, y amā sus naturales exercicios, y su caual perfeccion.

Tambien se estiende esta manera de Amor al orden tan diferente, y acordado que tienen entre si las cosas todas, que es vna fuerça, vna virtud, vn lazo encubierto, vna trabazon que aūda, y enlaza, y abraça toda la grandeza, y va- riedad deste mundo, los principios con los me-

A 2 dios,

C A P I T V L O I.

dios, y los medios con los fines tan estrechamē-
 te, que a desahirse esta lazada, y a deshazerse este
 nudo, todo el vniuerso perecēria. Esta calidad
 secreta de naturaleza, que aqui llamamos Amor
 que es anona, y enlaza las cosas todas, llamo an-
 tiguamēte vn grā Philosopho llamado Pythago-
 ras Samio vnidad, y dixo, q̄ el numero de vno da
 ser a todas las cosas, y en el numero de dos estā
 su muerte, y corrupciō. Y la razō deste dicho es,
 porq̄ en tanto las cosas tienen ser, y vida, en quā-
 to son vnas por Amor. Y a esto tuuieron atenciō
 aquellos dos Philosophos Parmenides, y Meliso
 quando dixeron q̄ todo el mundo, y la muchedū-
 bre de cosas q̄ ay en el, erā vna cosa sola: porque
 aunque sean muchas, y varias, el Amor las haze
 vna. En todos los dias de la creacion, dize la Sā-
 cta Escripura, *Vidit Dens quod esset venū.* Y no
 lo dize en el segundo dia en q̄ criō Dios los Cie-
 los. Philon multiplica aqui alegorias: vna de
 ellas es, que la perfeccion de las cosas cōsiste en
 la vnidad. Y porq̄ el segundo dia dio principio a
 la diuision, por ellō como a turbador de esta vni-
 dad no le bendixo Dios, porq̄ el numero de dos
 fue el inuentor de la discordia. Los elementos q̄
 tanto entre si diffieren, se hazen a vna para en-
 gendrar el oro, y las piedras preciosas. La sa-
 lud consta de vna templada concordia: la musi-
 ca de vna consonancia de voces varias, y diffe-
 rentes. La naturaleza mostro esto en la piedra
 que

*Arist. li.
 de natur.
 animaliu
 l. 2. c. 106
 30. c. 17*

que llaman Tyreo, que entera nada: por cima las aguas, y diuidida se hunde.

Los antiguos hallaron tres mundos, el mas supremo llaman los Theologos Angelico, los Philosophos intellectual, q̄ contiene nueue choros de Angeles. El segundo se llama celettial q̄ contiene nueue Cielos. El tercero es todo lo q̄ está debaxo de la Luna q̄ se llama elemental. Moyfes en el tabernaculo que edificò, Exodo 25. y 26. hizo tres partes diferentes. para declarar en ella segun dizen los expositores Hebreos otras tres diferencias de mundos La primera estaua descubierta al resgo de las aguas, y de los vientos, y podía entrar dentro de ella indifferente hōbres, y animales brutos, q̄ es este mundo que viuimos. En la segunda può vn candelero con siete ramos, y en cada ramo su luz, q̄ es el segundo mundo celettial, donde los siete planetas dan luz. En la tercera puso solamente el Arca del Testamento, y vnos Cherubines que es lo que ay solamente en el mundo Angelico, conuiene a saber, Angeles, y Dios. Estos mūdos son al parecer muy diferentes: este nuestro de tinieblas, el Angelico de luz celettial: la media parte luzida, y clara, la media obscura. Demas de esto contienen cosas tan varias que auian de ser mundos desauenidos, y contrarios: esto es al parecer que a la verdad tienen entre sī vna consonancia, y armonia, vna hermandad, y dependencia reciproca: que como

CAPITULO I.

en este mundo inferior ponemos vna virtud secreta que llamamos Amor, que enlaza cosas tan varias, y las haze vnas. Ansi hemos de confesar que esse Amor viene a enlazar estos mundos: al parecer diferentes, y hazerlos vno. Por ello dixo Aristoteles en los Meteoros, conuenia que estas Esferas elementales inferiores anduiesse abrasadas, y cosidas con las superiores celestiales, de suerte que siempre ha menester la tierra al agua, el agua al ayre, el ayre al fuego, el fuego al cielo, y desde el primero cielo podemos yr subiendo hasta el primer mobile que lleva tras si todos los demas orbes celestiales, y desde alli hemos de subir hasta Dios. Y esta trabazon tan amorosa, y tan bella, es tan necesaria, que si vna Esfera fuesse con otra cruel, y no la acudiesse con presteza summa, a pesar de su inclinacion padeceria, y aun pereceria el vniuerso. Por ello las criaturas altas, y baxas, vezinas, y desviadas, todas estan en su puesto en pie, mirandose vnas a otras, los ojos rasgados, las faldas en la cinta para acudir a la necesidad agena, para que ninguna padezca mengua en su ser, y es estremada la belleza, y hermosura que descubre vn pensamiento mirando con este respecto la vniuersidad de las cosas todas. Y descubrese la razon que tuuo el soberano artifice de dezir a todas juntas que eran muy buenas,

nas , que aunque para ser buenas hasta el auer salido de aquellas Turquesas Diuinas , pero no alcançan nombre de muy buenas , hasta que se miran engañadas con este Amoroso nudo , y con este amoroso lazo . Boluiendo pues a lo que comence de los tres mundos , sentencia es de toda la escuela Platonica , que todo lo que ay en los tres mundos juntos , ay en cada vno dellos , y todo lo que ay en cada vno por si , ay en todos tres : aunque mas , y menos perfectamente segun sus grados . Este pensamiento es largo , y descubre vn muy espacioso campo , en que pudiera yo hazer vna prolixa digresion : mas pues no es necessaria para nuestro proposito , traere vn Exemplo . Solo en este mundo inferior ay elemento de fuego , en el ceestial el fuego del Sol , en el Angelico el fuego de los Seraphines : pero de esta manera , que el fuego de aca quema ; el del cielo da vida , el de los Seraphines Ama . Ac- si pudieramos hazer vn larguissimo discurso de todas las cosas que con los ojos vemos en este mundo elemental , y de ellas arguyr las que no vemos en los otros mundos : pero basta que como en este mundo nos enseña la misma experiencia , que es el mayor testimonio , que ay vna trabazon , vn vinculo , que enlaza cosas tan varias , y las da ser , y vida , al qual llamamos Amor : assi en los demas mun-

CAPITULO I.

dos, hemos de conceder, que este Amor a todo da ser, y vida. De lo dicho se sigue quan convenientemente llamo vn Philosopho al Amor, alma del vniuerso, porque como el alma da ser, y vida al cuerpo, assi el Amor, a todas las cosas que tienen ser, y vida. Y como el alma hermotea al cuerpo, y le enriquece, assi el Amor hermosea el mundo y le enriquece. Por esto le llamo otro Philosopho padre de la elegancia, y del asco, *Deum mundiciuiter*. Y como el alma esta en todo el cuerpo, y en cada parte del cuerpo, de suerte que no podemos dar parte en el cuerpo en que no luzga, o se trasluzga algun efecto del alma, assi no ay criatura en todo el vniuerso, aunque muy pequeña, donde no se manifieste, y resplandezca el Amor. Esto dixo (en los Versos que se siguen) el Poeta.

*Principio caelum, & terram camposq; liquentes,
Lucentemq; globum lunam istantq; astra,
Spiritus intus agit totaq; infusa per artus,
Mens agit at mollem, & magno se corpore miscet.*

De otra manera se toma el Amor por el exercicio de la voluntad: y como este exercicio propriamente solo le halla en Dios, Angeles, hombres: assi el Amor propriamente se halla en Dios, Angeles, y hombres. Y lo que en las demas criaturas llamamos peso, inclinacion, propension, en las intellectuales llamamos Amor.

Y assi

Y así Sant Augustin dize: *Amor meus, pendus meum, illo feror quocunq, feror.* En fin como el exercicio de los ojos es ver, de los oydos oyr, del entendimiento entender; así el de la voluntad es amar.

Tuuo al Amor la Gentilidad en grande veneracion, y reuerencia por dos cosas grandes, que reconocio en el vna antigüedad, otra prouecho. De la antigüedad dize Hesiodo despues del Chaos que precedio a todas las cosas, lo primero que parecio en el mundo fue la tierra, y el Amor. Parmenides, que fue antes de todo lo criado, porque el Amor de Dios fue causa de que criasse todas las cosas,

Ante Deos omnes primum generauit Amorẽ.

☞ Llama a las criaturas Dioses Proporcio: que el Amor tuuo principio de Dios, y que por esto le pintaron con alas, porque pueda volar a su principio. *Proporcio. 110. lib. 2.*

*Eidem non frustra ventosas addidit alas,
Fecit, & humano corde uolue Deum.*

☞ En fin es tan antiguo que en el tiempo no se conoce el dia de su nacimiento, que si le le conociera dia, no fuera menos celebrado de los antiguos, que lo fue el de los Romanos el dia de la fundacion de Roma a veynte de Abril. Y juntamente con auer nacido antes que los elementos, nace de nuevo cada dia, porque nace con nosotros, y es hijo de nuestros sentidos, y

CAPITULO I.

tiene de ellos su primer origen. Hesiodo dize que nacion del Chaos, y de la tierra. Simonides y Ciceron, del Dios Marte, y de Venus. Archelilao Poeta, de la noche, y de vna estrella: Alceo, del Litigio, y del Zephiro: Sapho, del Cielo, y de Venus: Seneca, de Venus, y de Vulcano. Platon refiere, que en el nacimiento de Venus se hizo vn grande combite, a donde se hallaron todos los Dioses, y entre ellos Poro hijo del consejo, que era el Dios de la abundancia. Tambien se hallo alli Penia, que era Diosfa de la pobreza, que andaua buscando que comer. Poro se emborracho del neectar, que era beuida de los Dioses, y despues entrofe en el huerto de Iupiter, y quedose alli dormido Penia la Diosfa de la pobreza se le acerco, y llego al lado para concebir vn hijo que fue su deseo, y asi fue engendrado Amor, y nacido el mismo dia del nacimiento de Venus. Quisieron significar en esta fabula vna verdad, que Aristoteles afirma, que el deseo, y la cobdicia nace de la pobreza, y de la necesidad, porque sin necesidad, y careltia no ay cobdicia, ni ay deseo. Pues a este Amor que nace con deseo llaman los Poetas Cupido. Ouidio pone dos Amores: vno honesto, engendrado de Iupiter, y de Venus: otro deshonesto, y torpe, engendrado de Erebo, y de la noche. Otros ponen tres; el vno nacido de Mercurio Dios de la sabiduria,

y de

*Cicerv. de
nature
Deorum,
lib. 3.*

DEL AMOR. 6

y de Diana, Diosa de la castidad, q̄ preside a los amores castos, el otro de Mercurio y de la Venus segunda, y este es el que preside a los Amores lasciuos: el otro de Marte, y de Venus q̄ llamaron Antheros Claudiano finge muchos Amores hijos de Nymphas, pero q̄ Venus engēdro solamente vno que no se precia de herir a los Dioses del cielo, y a los Reyes de la tierra. Philoſtra to dize que ay muchos Amores, porque se enamoran los hombres de muchas, y varias cosas: pero q̄ el celestial, y diuino haze en el cielo, y en la tierra cosas diuinas: es innumerable la variedad de los dichos de los Poētas, y autores en este caso.

Del prouecho dixo Orpheo en la musica que dio a los Argonautas, que el Amor tiene la llauē de todas las cosas, y q̄ con ella abre el pensamiēto escondido de todas ellas, y le manifiesta. Empedocles Pitagorico, dize q̄ el Amor tiene en pie el mundo, otro q̄ es Sol del mundo, gouernador del vniuerso, como piloto que gouierna el nauio otro que es padre, y engēdrador de todas las cosas, otro que es alma del mundo.

En fin, reconociendo en el grandes ganancias le edificaron templos, le pusieron Aras: los Colchos le consagraron vn monte bellissimo llamado Idalio: los pueblos Tesplentes, y Parianos junto al Espono le consagraron muchos lugares honrosos que ellos llamaron Eroditia.

C A P I T V L O II.

ditia. En otras muchas Prouincias, y Ciudades famosas tuuo sumptuosísimos Templos, que fueron pronosticos de los triumphos que en el mundo auia de alcançar.

C A P. II. De la diffinicion del Amor, y como es principio de todas nuestras passiones, &c.

LAS Cosas grandes, immensas, o las que ya que en si no lo son, tienen vn olor, o sabor de immensas, y de infinitas, difficultosamente se pueden diffinir: porque como la diffinicion declare, y comprehēda la esencia de la cosa diffinida: y cosa tan grāde, ni pueda caber, ni ser cōprehendida de ingenio tan pequeño como el humano, no pueden cosas de tan grāde tamaño, reducirse a diffinicion: mas es prouechoso cōsejo, y costūbre antigua, y vsada, multiplicar descripciones de cosas tales, para q̄ por aqui, y per-alli, se trasluzga algo de lo que no se puede dezir del todo. En este cuento pōgo yo al Amor, de quē los Autores antiguos, y modernos multiplicarō tantas pinturas, Enigmas, Gerogificas, Emblemas, descripciones que prueuan bien la grandeza del Amor. No alcançando la substancia del Amor, su origen, sus medios, sus fines, dixo vno. El Amor es vn no se que, que hiere no se como, y abraza no se de que manera. Sant Gregorio, que es vn linage de fuego, con que se abraza el
cora-

coraçon, y a esto parece alude lo q̄ CHRISTO
 nuestro Señor dixo: Yo vine del cielo a echar *Luca. 12*
 fuego a la tierra, no resta sino que arda. Y es co
 sa aueriguada, que lo que ha pretendido Dios
 desde el principio del mundo del coraçon hu
 mano, es su Amor. Y el Spiritu Sancto que es el
 verdadero Dios de Amor, vino en fuego, en se
 ñal de que el fuego es Amor y el fuego que des
 cendio del cielo, y abraço el sacrificio de Aaron.
 donde adierte Lyra, que luego mando Dios
 guardassen vnas brasas de aquel fuego a quien
 fueron siempre cebando, y conseruando hasta
 la captiuidad de Babylonia, y de quien dize
 Esayas, que tiene Dios su fuego en Sion, y su ho *Isaic. 31*
 gar en Hierusalé: era symbolo del Amor q̄ quie
 re arda siépre en el téplo de nuestra alma. En el
 Leuitico dize Dios: Qualquiera ofrenda q̄ me *Leuit. 2.*
 hizieres, de las primicias de tus mieses, aunque
 sean vna espiga verde que no tiene fazon, quie
 ro que me la tuestes al fuego. Sant Augustin, *Cap. 1. es*
 de substantia dilectionis dize, que el Amor es *42.*
 vna delectacion, y mouimiento del coraçon. Y
 en el mismo libro dize. que es vida del coraçon:
 y que como es imposible viuir el hombre sin vi
 da, assi es imposible estar sin amar el cora
 çon. En el libro de Trinitate dize, que es *L. de Tri*
 vna lazada que enlaza al amante, y al ama
 do. Sant Dionysio, de *Diuinis nominibus,* que *Cap. 5.*
 el Amor es vna virtud vnitiua, y reciproca.

Leon

CAPITULO II.

Cap. 8. Leon Hebreo, que es vna afficion voluntaria de gozar cō vnion la cosa que es tenuta por buena. Aristoteles en sus Ethicas dize, que es passiõ. Y S. Thomas dize, que esta passiõ es vna complacencia que pone la cosa amada en la voluntad del que ama. Y en la questiõ 25. dize que es principio de todas las passiones, y que todos los affectos del coraçon estriban en el Amor como en fundamento, y nacen del como de causa, y rayz, porque todo lo que tenemos aborrecemos, o amamos, es en quãto conueniente, o desconueniente para nuestro bien. Y tomo lo de *Lib. 24.* Sant Augustin en el libro 24. de Ciuitate Dei. Y prueuease facilmente este origen, o nacimiento, porque el Amor es de algun bien, de donde nace naturalmente el aborrecimiento, que tenemos al mal. Del Amor del bien ausente, nace desseo del bien presente, gozo, y alegria: otro si del aborrecimiento que tenemos al mal ausente, nace temor del mal presente tristeza. Y estas seys passiones que son Amor, odio, desseo, temor, tristeza, y alegria, llaman los Philosophos la parte concupiscible de nuestra anima. Otro si del desseo de bien ausente juzgado por facil, o por posible nace la esperanza: mas juzgado por dificultoso, o imposible, nace desconfiança, o desesperacion. Y si es muy grande el desseo, nace otra passiõ, que es animosidad que atrauiessa por grandes dificultades: pero si
toda

toda via se atrauiessan estoruos , y nos impiden
 lo que desseamos, o nos sacan de la mano lo que
 poseemos , enerespase la irascible , que es la
 otra parte principal de nuestra anima que ven-
 ga los agrauios que recibe la concupiscible , y
 tiene siempre la espada en la mano con es-
 traño brio , y corage para defender los estoruos
 de nuestros desseos . Sant Basilio en vn trata-
 do que haze de Ira dize , que es como el pier-
 ro del ganado , que acaece estimarle el ganade-
 ro en mas que a muchas ouejas , no , porque
 tiene lana, ni da leche, sino porque ladra, y des-
 uia los daños del ganado . De la misma suerte
 la concupiscible trae a si todas las cosas de su
 gusto, y contento , la irascible desuia todos los
 inconuenientes , y estoruos destos contentos, y
 gozos , son dos alas con que el alma buela , sin
 las quales fuera la misma pobreza : dos alien-
 tos con que respira , y se alienta a empresas
 grandes , sin los quales fuera torpissima , co-
 mo galera sin remos, y como aue sin plumas.
 Por esto dixo vn Philosopho , que el cuerpo
 era vn carro lleuado de dos cauallos : conuiene
 a saber , odio , y Amor : pero porque eran des-
 bocados , les auia dado la prouidencia diuina
 vn cochero muy discreto que era la razon . Se-
 neca de opinion de los Stoycos los llamò ayos
 del hombre , no , porque sean siempre cuer-
 dos , y acertados , sino , porque son sollicitos, y
 cuyda.

C A P I T V L O II.

cuydadofos . En fin dize Sant Augustin , que el Amor es el author de todas las obras del hombre , y de todo su bien , y su mal , y que tiene la llave de nuestra voluntad , y de nuestros afectos , y acciones . Es vna fuente natural que siépre mana , y baña , o los muladares del mundo llenos de estiercol , y de vassura , o los jardines del cielo llenos de flores olorosas , de suerte que no puede nuestra voluntad estar ociosa , ni vazia de Amor , ora sea proprio , ora ageno . Sant Dionysio de Diuinis nominibus , que el principio , medio , y el fin de la vida , y de todas las obras della es el Amor . Por esto dixo la Esposa , Mi Esposo puso orden en mi Amor : no dixo que le hizo , o le engendrò ; sino ordenole : porq̄ el hombre libertad tiene para amar , mas el dar orden en su Amor , Dios lo ha de hazer .

Cap. 4.

El Amor en Griego se llama Eros , tiene muchas ethymologias , y deriuaciones , todas conuenientes a sus efectos : de cada vna de las quales haremos a su tiempo mencion . Entre el Amor , y el desseo ponen los escholasticos esta diferencia , que el desseo tiene por blanco el bien ausente ; el Amor el ausente , y el presente : el desseo se enfria , y menoscaba , y cessa del todo con la possession , y con el gozo del bien , el Amor se aumenta , y crece muchas vezes . Y si alguno dixere , que qualquier mouimiento en llegando a su fin , para : y que el Amor es moui-

mouimiento de la voluntad , y que ha de cessar en consiguiendo su fin. Digo que en los mouimientos , y acciones naturales es verdadera la maxima , pero no en los libres , antes la cosa amada , y el gozo della suele seruir de leña al Amor , y de astillas , y los gustos suelen encender su fuego hasta levantar las llamas , y no es mucho que si en ausencia arde , en presencia abraze, y queme. Otros Amores ay q̄ en alcançãdo su fin se acaban, y se mueren, y aun se bueluen a ratos en aborrecimientos, y malas voluntades, porq̄ el Amor (como dize Socrates) es immortal , y es mortal, es muchacho , y es moço , y es viejo : y en summa es vn camaleon , que no atinareys con su color : alli se muere a dos dias, aculla dura vna vida : alli crece en vn momento, y llega a moço robusto : aculla se esta niño, y desmedrado en vna parte : enuejece en poco tiempo , y se cubre de canas , y de lagañas , en otra parte a cabo de muchos años se esta tan verde , y tan fresco que no passa dia por el. Aristoteles en sus Ethicas, S. Thomas en su prima secunda dizen, que ay quatro nombres que significan vna misma cosa, que son, Amistad , Charidad, Amor, y Dilection , pero que diffieren en que la Amistad añade sobre la Charidad, perseverancia, y duracion : la Dilection añade sobre el Amor la election, que precede , y assi se halla solamente en la voluntad racional , y no en la

C A P I T V L O I I I .

parte sensitiva. La Charidad añade estimación y precio, por esso a lo que mas amamos, llamamos caro, y lo vendemos mas caro.

En C el P. III. Que el Amor es fuerte, y usado, y animoso.

ENtramos ya en vn campo espaciosissimo, y desuiados de la tierra, sulcamos en alta mar, cõuiene a saber, en materia delos efectos, y condiciones de Amor, de las quales qui se fuesse la primera el ser atreuido, y fuerte por ser la q̄ mas descubre sus hazañas, y famosos hechos. Eros en Griego es Amor, y deriuase de vn nombre que significa fortaleza, en señal dela que tiene el Amor. En los Cantares dize el Sabio, q̄ es tan fuerte el Amor como la muerte: de fuerte que corren lanças parejas Muerte, y Amor. Y si se califica la fuerza, y el poder dela muerte, hallaremos que es extraño, porque nõ ay Rey, ni Señor en el mundo tã absoluto q̄ no tenga algunos vasallos libres de pecho: pero a la muerte quien no se le paga? Ni respecta Ceptro, ni Corona, ni Thiara, ni Gorra, ni Bonete, ni Capilla, todo lo subiecta, y lo auallalla, y todo lo atropella, y todo lo yguala. El ceptro con el cayado, -

Cantic. 8

-Mors sceptru ligonibus aequat.

La Corona cõ la caperuça de quartos, ni perdona al niño en la cuna, no mirando que aquel golpe

golpe no es de faina , pues ni la cuna es castillo ,
 ni las mantillas arneses , ni al moço que alegra
 ua' la casa de sus padres por ser la guia , y el ra-
 mo vnico, en quien auia de yr adelante la poste-
 ridad , ni las canas venerables bié de la comuni-
 dad , ni la espantan las sierpes de las portadas,
 ni los leones , ni cadenas , ni la persuade el auis-
 so , ni la cohecha el dinero , ni la mueue la her-
 mosura , y todo nos dize a voces esta verdad , si
 no es nuestro oluido , haze espacioso alarde de
 todas las cosas que fueron en el mundo , y de las
 que son . Salgã las Pyramides de Memphis que
 fueron dichas marauillas de la tierra , los demas
 edificios soberuos , que fueron tenidos por mi-
 lagros , los Cedros del monte Libano , las pal-
 mas del monte Gades , las rosas de Lerico , pra-
 dos, arboles , y plantas, rosas, flores, clauellinas,
 todas se marchitan, y secan , solo nuestro cora-
 çon esta verde: toda criatura dize S. Pablo, esta
 súbjeta a véjez , y muerte . Pues como es vni-
 uersal la jurisdiccion de la muerte , assi lo es la
 del Amor , bueno , o malo , y ninguno ay que
 se escape de ilamas de su fuego , ni se escapò
 la prophecía junta con el reynado, en Dauid,
 ni la grauedad del Sacerdocio en los hijos de
 Heli , ni la estimacion de las canas en los viejos
 de Susaña, ni la summa sabiduria en Salomon,
 ni el grande esfuerço , y fortaleza en Sanson,
 ni la summa reuerencia, que deuen los hijos

*Senec. de
 beneficijs
 c. 5. Amor
 natura
 lex, & tri-
 butum.*

*Varietas
 subiecta,
 est.*

C A P I T V L O I I I .

a sus padres en las hijas de Loth, y Absalon con sus madrastas, ni la amistad de los hermanos senzillissima, como en Amon: porque es vniuersal el señorio del Amor, y ninguno ay que no le reconozca vassallage, y le pague pecho como a la muerte. De mas de esto tiene las garras tan fuertes, que el que vna vez coge en las viñas, jamas se escapa. Por esto le compara el Sabio al infierno, o a la sepultura. No ay fuerza tan inexorable como la de vn sepulchro: quien ha visto muerto de los que vna vez recogio la tierra, que le buelua por amenazas; o miedos? ay alguno que aya quebrado los cerrojos del infierno, o quebrantado sus puertas? pues tan fuertes son los brazos del Amor.

Mas hemos de notar, que quando comparo el Sabio el Amor a la muerte, no tuuo otra cosa mas fuerte a que le comparar, que si la viera mas fuerte, a ella le comparara: como quando el Euangelista S. Mattheo en la transfiguracion de **C H R I S T O** Señor nuestro, comparo la claridad, y luz de su cuerpo a la del Sol, no por que aquel cuerpo Sanctissimo no quedasse mas luzido, y resplandeciente, si no, porque el Sol es cosa de mayor luz, y de mayor claridad. Pues assi digo yo agora; que el Amor es mas fuerte que la muerte, si no que no vuo otra cosa mas fuerte a que comparalle. Y si alguno preguntare: porque no dixo el Sabio que

el Amor

*Dura si-
cut infer-
nus amu-
latis.*

Cantic. 8

Cap. 17.

DEL AMOR A D O II

el Amor es mas fuerte que la muerte: respon-
 de , que pudiera , pues al parecer es notoria
 verdad , sino que los Hebreos no tienen com-
 paratiuos , y en su lugar vsan de ciertas letras,
 a las quales responden en nuestra Vulgata vnas
 proposiciones , y conjunciones , conuiene a
 saber : *Ab, Pro, Amplius, Ut* Que pueden
 muchas vezes declararse por comparatiuos. Re-
 sta agora prouemos , como el Amor es mas
 fuerte que la muerte : y sera la prouançã fa-
 cil , haziendo examen de los triumphos , y ha-
 zañas de la muerte , y del Amor , porque de las
 ventajas de sus hechos , quedaran aueriguadas
 las de sus braços . Todos los triumphos que la
 muerte puede alegar en su fauor es , auer qui-
 tado la vida a Reyes , a sabios , a moços , a
 fuertes , y el no auer auido en el mundo arnes
 que sea a prueua del golpe de su espada . Pero
 de triumphar de hombres tan singulares , tan
 raros , y peregrinos , no me parece a mi puede sa-
 car singular gloria la muerte , porque todos so-
 mos de vna massa fragil , y quebradiza , de vna
 carne corruptible , y mortal , el Rey , y el Papa ,
 y el que no tiene capa . Y si alegare que acom-
 metio al Verbo Eterno , es dezir : mi padre sa-
 lio a siete , y mataronle . Nunca mas alço cabe-
 ça la muerte , y aun para que hiziosse esta pre-
 ñar a la necesidad el hijo de Dios de enga-
 ña , tuuo muerte , mostrando se flaco . Muchas

*Descēdit
 hic iustifi-
 catus ab
 illo.
 Eccle. 7.
 Bona est
 sapientia
 cum hare-
 ditare, &
 amplius
 videntibus
 scle.*

· 1 C A P I T U L O I I I .

vezes le auia querido acometer la muerte ; y se
 boluia del medio camino , como el gozque con
 solo que el lebre le mire , se detiene . Luego que
 nacio , hizo vn acometimiento grande , de que
 murieron muchos niños innocentes , y despues
 quando quisieron apedrealle , y despenalle pero
 todos eran acometimientos del gozque , que
 mirandole a la cara se paraua , y se boluia . Pues
 que traça se dará para que la muerte no huya , pa
 ra que le atreua ; y acometa : puso se en vna cruz
 enclauados pies , y manos , y quien aura tan co
 uarde que assi tema a su enemigo , fue ardid de
 guerra , y celada y vio la en visio Jacob . *Ad pra
 diam ascendisti firmi* . Veo os salir a caça hijo mio
 y subir vn monte arriba de vna Cruz , y estar co
 mo leon dormido , pero por más que dissimu
 leys no se puede dexar de trasluzir vuestra fuer
 ça . Atreuio se pues la muerte , y subio la Cruz
 arriba , y trauo del , y dixo : Agora es la mia ,
 como el Señor tenia los pies , y manos alidas , no
 pudo pelear si no con los dientes , y anti abaxo
 la cabeça . Bien quisiera huyr la muerte , pero
 no pudo : y como vio su peligro procuro sacar
 fuerças de flaqueza , y dar muerte a la vida , que
 do el leon desangrado , pero diola vn bocado
 de que murio la muerte como se lo tenia jura
 do ; *Mors ero . Mors tua* . A bocados hare peda
 ços a la muerte , y al infierno . Sant Pedro di
 ce , que se la trago . Sant Pablo , que se la sor
 bio .

Eccle. 13.
1. Petr. 1.
Deglu-
tiens mor-
tem.

bio. *Abſorta eſt mori*: Que es coſa mas facil q̄ cō-
 mer: de ſuerte q̄ echara de ver quien quiera que
 en eſta feria le fue muy mal a la muerte, y que
 gano muy poca honra, y que la valiera más nō
 averſe atreuido a Dios. Pero el Amor entrōſe
 por eſtos cielos, y cogiendo a Dios nō flaco, ſi-
 no fuerte, no en el throno de la Cruz, ſino de
 ſu Mageſtad, y gloria, luchō kōn el haſta ba-
 xarle del cielo, haſta quitarle la vida. Leed to-
 do el capitulo primero del Euangelio de Sant
 Iuan, que parece vn catalogo de las grandezas
 del hijo de Dios. En el principio era la palabra:
 aqui dize que es Eterno, porque ſi en el princi-
 pio del tiempo ya era, antes de eſte tiempo q̄ auia,
 eternidad, luego eterno: *Verbum erat apud Deū*.
 Dize el lugar donde eſtaua, conuene a ſaber en
 el pecho de Dios, el aſſiēto dōde eſta la coſa, es
 donde eſta ſubſtācia, pues el lugar del verbo es
 el coraçō de Dios, en ſin alli verēys la ygualdad
 con el Padre, *Deus erat verbum*. La omnipotēcia,
Omnia per ipſum, &c. Y mil atribūtos y grādezas
 de Dios, y todas ellas vienē a parar a: *Verbum ca-
 ro factum eſt.* Quien hizo tan gran hazaña? el
 Amor. Aſſi lo dixō CHR I S T O Señor
 nueſtro a Nicodemus: y Sant Pablo lo a ſfir-
 mo en mil lugares, pues liga para quantas hizo
 la muerte, que valen todas eſtas juntas con eſta
 ſola que ha hecho el Amor, y no ſe contento
 con oſto que es muy atreuido, y fuerte, ſi nō
 que

CAPITULO III.

que le hizo nasciſſe en pobreza, viviſſe en trabajos, y al cabo le puſo en vna cruz, roto, y deshecho, y le quito la vida, que no ſe la quito tanto la muerte, quãto el Amor que triumpho de Dios, con el mas glorioſo linage de triumpho que vio, ni vera el mundo jamas.

Algunos Pſalmos de triumpho, y de victoria tienen por titulo victorioso, que quiere dezir que ſon Pſalmos conſagrados al Amor victorioso. Nunca el Amor fue vencido, mas con quien alcanço mas glorioſas victorias en vida, y en muerte, fue con Dios. En vida hizo con el tan eſtraños, y peregrinos effectos: como cuenta la Eſcriptura, ya le lleva a hazer penitencia a los deſiertos, ya le trae a predicar alas ciudades, ya le haze nauegar la mar con tormentas, ya arar la tierra con ſoles, y con ſerenos, ya ayunar los dias, ya paſſar en vigilia las noches: en fin vuo quien penſaſſe, le auia traſtornado el ſeſo: pues en el diſcurso de ſu muerte hizo menõs enſayos, ya le haze ſe arrodille a los pies de peccadores, ya que ſe los laue, ya que ſe los beſe, y que ſe vaya, ya que ſe quede, ya le lleva por las calles con publica aſfrenta, ya le pone en vn palo, y le quita la vida. Son triumphos todos de Amor, que oyendolos la Gentilidad perecieron necesidades. Aca dezis, quiere tanto fulano que ya es necesidad, aſſi hizo por Amor Dios cosas que a la ſabiduria del mundo parecieron necesidades

*Mar. 3
Quonia
in furorẽ
verſus eſt*

*Gentibus
uſurã.*

dades. O Amor victorioso, triumphando de Dios quien no se dara por tu esclauo. Quando los Emperadores de Roma hazian triumphos era grande la admiracion de los pueblos, lleuauan a los Reyes maniatados, los Capitanes presos, los arcos triumphales, las vâderas arrastrando assi entro Zenobia Reyna de Asia en vn carro, al cuello vna cadena de oro por esclaua del pueblo Romano, y Cleopatra Reyna de Egypto, por no verse en esta affrenta quiso antes morir a manos de viuoras. Quien pusiere los ojos en el processo dela muerte de Dios, y le considere maniatado por las calles publicas de Hierusalem, el alarido, y bozeria de la gente, luego se le representará los triumphos del Amor, y echara de ver que no pudiera acabar tan gran hazaña otro que Amor en el cielo, ni en la tierra, por que nadie es tan fuerte como el Amor, ni aun la muerte, porque puso el Amor la vandera en lo mas alto de los omenajes de Dios. La segunda razon que prueua clara, y manifestamente, que el Amor es mas fuerte que la muerte: es porque el que verdaderamente ama, antes queda muerto que vencido. Euidencia han hecho de esta verdad los Martyres en el vno, y en el otro testamento, haziendo burla de la muerte de los tyranos, de los tormentos, de los tribunales, de los Reyes, y Emperadores, desdeñando el mundo, y teniendole en poco. Y es cosa de admiracion

*Ordina-
uit in me
charitatē
vexillum
eius super
me chari-
tas.*

C A P I T V L O I I I .

cion, y de espanto, que los ladrones robustos, curtidos en mala ventura la vida toda, puestos en los potros desfallecen, y confiesan a ratos mas de lo que pide el juez: y que las niñas tiernas, y los niños regalados, en medio de mil tormentos temerosos quedan mas constantes, y mas firmes. Esto nace de que saca fuerças de la flaqueza el Amor, y aunque se halle en el pecho de vna niña, que es la misma ternura, y el mismo regalo: es tan fuerte, y atreuido que opona a la muerte, y burla de ella. El Amor de Santo Pablo la desafio, y puso aquel cartel tan osado, y animoso contra la muerte, y contra el esquadron de todos sus paniaguados, que tanto acobarda, y atemoriza al que no tiene este Amor: agora Pablo mira que los demonios vienen contra vos armados. Venga el infierno todo. Mirad que trae grandes instrumentos bellicos para destruyros, hambres, afrentas, carceles, cepos, cadenas. Aunque traygan los tormentos de todos los condenados. Mirad que podreys menos. No podre sino mas. Que no temey a tan fuertes enemigos? Miedo ha de tener vn hombre que tiene Amor, esto es motejar al Amor de couarde. De mas desto la muerte vence al vencido, al preso, al maniatado, al flaco, al enfermo, al viejo, al condenado a morir, o por enfermedad, o por vejez, o por justicia: pero el Amor a los sanos, a los robustos, a los libres, a estos auas-

salla,

Ad Ro-
man. 8.

falla, a ellos captiva, a ellos aprisiona; y echa espaldas; y cadenas; y esto sin hazer fuerça, ni violencia alguna. Acabo de probar esta verdad con lo que succedió a Iacob. En el Génesis, estava ya el buen viejo casi del todo acabado de enfermedad, y vejez, ciego ya, y hecho tierra, y puesto en las manos de la muerte, auisaron le, que su hijo Ioseph (a quien tan tiernamente amaua) le venia a visitar, fue le nueva tan alegre; que cobró fuerças para poder se sentar encima del lecho, sin que nadie le ayudasse. Tanta es la fuerça del Amor; y tanto su poder, que aun a los que tiene ya la muerte por suyos, se los saca de las vnas, y les da valor, y brios.

Gene. 48.

Hasta agora hemos contrapuesto las fuerças de el Amor, y de la muerte: conuiene prouenir agora con nuevos medios; y razones; las ofensas, o atreuimientos de el Amor, y su poder, y su fuerça, que es el argumento de este capitulo. Si acudimos a las letras humanas, hallaremos encarecimientos hyperbolicos, y estraños deste poder. Esto significò el fabuloso juyzio de Paris, pastor Troyano, a quien los pastores sus compañeros llamaron Paris, por la ygualdad de los juyzios que hazia en todas sus discordias, y competencias; que aunque era hijo de Priamo Rey de Troya, estando

su

C A P I T V L O I I I .

su madre muy vezina de su parto , dixo vn
 Oraculo al padre , que aquel muchacho auia
 de ser la perdicion de su Reyno, el padre teme-
 roso le mando matar . La madre como piadosa
 fingiendo que le auia muerto , le embio a vnas
 montañas del Reyno , a donde le criaron vnos
 pastores, y tuuo tan claro ingenio, y tan elegan-
 te disposicion, que le eligieron siempre por juez
 en sus barajas, y pleytos. Hizo este officio el dis-
 simulado Infante con tanta equidad, y rectitud,
 que le pusieron por nombre Paris , que quie-
 re dezir ygual. Fingieron pues los Poetas , que
 compitiendo las Diosas Pallas , por otro nom-
 bre Minerua , Venus , y Iuno , sobre su mere-
 cimiento , y valor , señalaron a Paris por juez,
 el qual prendado de la soberana hermosura de
 Venus le dio la mançana que llamaron de discor-
 dia , sentenciando en este juyzio , que el valor,
 merecimiento, y poder de la Diosa de los Amo-
 res era mayor que el de Pallas , y de Iuno , que
 eran Diosas de las guerras , de las riquezas , y
 de la sabiduria: porque no ay fuerça que se com-
 pare a la fuerça del Amor . Tambien fingieron
 auia venido Cupido a braços con el Dios Pan,
 por quien es representada toda la naturaleza,
 pero vencio el Amor que todo lo vence , y lo
 auallalla . Y no es cosa grande vença a la natu-
 raleza , pues a los Dioses del cielo los quema,
 y abraça . Como dize Seneca , Iupiter se esta
 quexan-

quejando de sus llamas, Marte de sus Saetas, y Vulcano siente mas vna centella de Amor, que sus hornos, y sus fraguas. El los trae arrastrados, y aborridos, transformandose vnos en toros, otros en sierpes, lobos, perros, caualllos, bezérros, rocas, montes, y en otras varias figuras. Y los fuerça a que olvidados de su grandeza se despeñen a baxezas indignas de hombres muy viles, quanto mas de Dioses poderosos, è immortales. Lactancio Firmiano refiere de vn Poeta antiguo el triumpho del Amor, y despues de auer contado los Amores de todos los Dioses; por los quales vinieron todos a parar a la carcel, y a las prisiones de Amor: finge que yuan todos encadenados, y presos delante de su carro, en señal de que todos eran sus inferiores, y sus captiuos, y presos. El Petrarcha refiere el mismo triumpho. Eustachio author Griego, descriuiendo el Amor de Ismenia, y de Erasthenes su enãmorado, pintò vn carro, y en el vn moço desnudo de marauillosa hermosura, teniendo vn arco en la mano, y fuego en la otra, vna aljaua a las espaldas, la espada al lado, los pies eran de hombre, pero llenos de alas: tenia debaxo de su trono gran muchedumbre de gentes de diferentes edades, y condiciones, y cada vno estaua en su presencia, con respeto de su sieruo, y de su esclauo. Estauan allidos mugrees asidas de las manos, que tenian

CAPITULO III.

por nombre Iapeto, y Saturno, ámbas crespas, y de presencia venerable ; pero la vna era blanca; y resplandecia como el Sol, la otra era al reves en todo. Al rededor del carro auia muchas aues diferentes , y diuersas, y aunque tenian libres las alas para bolar se estauan quedas. Auia de todos los generos de peces, y de pescados de la mar, y ni mas , ni menos de todos los animales de la tierra entonces Eratiltthenes dixo a Ismenia: tú me preguntas que es Amor, tu misma lo podras ver en su figura ; y en sus armas: el tiene fuego contra las mugeres, espada contra los hombres , arco contra las fieras, alas contra los paxaros , está desnudo contra los peces del mar, obedece a todas las edades, y pintanle niño, porque priua de razon, de suerte q̄ en sus triuñphos, y pinturas está bien representado la grandeza, y señorío del Amor. Phedro en Euripides se quexa de que los Griegos, y las demas naciones hagan sacrificio a Iupiter, a Apolo, y a otros Dioses , pareciendole cosa vana el hazerlos sino al Dios que tiene supremo poder. Platon le llama gran Dios, porque admira, y asombra cō la grandeza de sus hechos . El mesmo nombre le da Apuleyo y Orpheo en sus cantares , y en Plato dize Agarestion , que es mas sano consejo tomarse con el leon de Hercules , y con la Hydra, que con Amor. Hesiodo finge a Iupiter que escusa a Ixion que se auia enamorado de Iuno

In Theogonia.

su muger, y dize, que no es mucho el que ve
vna celestial, y nunca vista belleza, quede vencido
de Amor. Homero introduze a muchos
Dioses, pidiendo a Venus mercedes: el vno le
pidio el cestro de sus embustes, otro, que le sea
propicia en sus Amores, todos son argumen-
tos evidentes, de que tenian al Amor por mas
soberano Dios, y mas diuino, y de señorío vni-
uersal. Y aunque es verdad, que ay algunos que
se quieren mostrar libres de su vassallage, y
hazen contra el Amor Satyras inuectiuas, y
pasquines, a estos les succede lo que Hisopo
linge en vna fabula; que vn Leon yua vna vez
tras vna Cierua, y como ella corriessè mucho
mas, que es cosa ordinaria los animales menos
fuertes ser mas ligeros, y se escondiessè en lo
mas espesso de vn bosque, preguntò el Leon
a vn pastor, si la auia visto, el pastor señalando
con el dedo el lugar donde la Cierua estava es-
condida, oixò en voz muy alta, no la he visto.
Assi ay muchos, que con cejas, ojos, dedos, se-
ñalan, que son vassallos de Amor, pero tras
ello dizen a voces, que no saben lo que es, ni
le conocen: los naturales dizen, que el señorío
del Amor se estiende hasta las plantas, y que
ay macho, y hembra entre ellas, y que no cre-
cen, ni medran, ni lleuan fruto, sino estan-
do vezinas: en que muestran no se, que senti-
miento de Amor. Esto se ve en el cypres, en
la yédra

CAPITULO III.

la yedra, en el alamo, en la palma, en el almendro, que qualquiera destos arboles, si es macho sin hembra, o al reues, crece muy poco, y lleua muy poco fruto, y menos sabroso. Philostrato dize, que entre la vid, y la oliua ay grande amiltad, Columela, que la ay entre la oliua, y la higuera. Y que allegue a los animales, y aues el señorio del Amor, tiene lo por cosa llana, aunque sean de diferentes especies; el papagayo es amigo de la tortola, el tordo de la mierla, y ha se visto entre vn gallo, y vna pava grande Amor. Y Aristoteles le pone entre varios animales Eliano haze memoria de vn Delfin enamorado de vn niño, y vn Delfin de vn Elephante, y vn ganso de vn musico de vihuela, y vna corneja de vn moço: las historias estan llenas de casos peregrinos que han sucedido con perros amigos de hombres: en fin su jurisdiction se estiende por cielo, tierra, y mar. Por esto, entre otras pinturas que hizieron los antiguos del Amor, vna fue ponerle vn pez en vna mano, y ve ramo verde en la otra, en que mostraua vniuersal señorio, y que no se escapan de su calor los Septentrionales con toda su frialdad, ni las Nymphas de la mar, y de los rios con todas sus aguas, ni los Meridionales, aunque viuan tostados del fuego natural de aquella region tan calorosa, ni los que viuen sobre la esfera del fuego: todos pagan parias, y se arrodillan al

Amor

Amor, y lo que mas espanta es, que entre los antiguos estaua muy recebido que entre los demonios auia Amor. Philostrato en la vida de Apolonio cuenta que vna muger fue a pedir remedio a los Sabios para vn hijo suyo, que siendo muy hermoso, de edad de diez, y seys años, vn demonio se auia enamorado del, de suerte que jamas le dexaua vn momento, trayale por campos, y seluas, y soledades, sin hazerle daño alguno y preguntando al demonio la causa de aquel Amor, respondió que antes el tenia grandissimo Amor a vna muger de vn soldado que auia muerto en vna guerra, mas porque ella se auia tornado a casar auia cobrado grande enojo cō las mugeres, y que por esso se auia enamorado de aquel moço. Aristoteles refiere, que era fama auer nacido Homero de vn demonio, y vna donzella. Aqui se endereçan las ficciones Poeticas antiquissimas de los Phrygios de Asia, y Bithynia, de los Arcades, de Herodoto, y de Endynion, y los cuentos de los Faunos, y Syluanos, de los Incubos, y Succubos, que pone en duda Sant Augustin de las Nymphas Driades, y Amadriades, Satyros, y Faunos, y despues el dezir que Publio Scipion era hijo de Dios, y Alexandro Magno, y Romulo primer fundador de Roma, y no ha muchos años que he oydo yo referir muchos amores de duendes, que no los he tenido del todo por mentiro-

Lib. 3.

—, CAPITULO III.

fos : mas no por esto tengo por verdadera vna opinion antigua , resuscitada pocos años ha por vn moderno , que si supiera tanto de la Sagrada Escritura , y de los Sanctos , como de Philosophia , la tuuiera por muy falsa . Exponiendo aquel lugar del Genesis, *Et dixerunt filij Dei, filij hominum quod essent pulchri.* Dize , que aquellos hijos de Dios eran demonios , que enamorados de la hermosura de las hijas de Cain , las tomaron por mugeres , de quienes nacieron Gigantes en la tierra . Y aunque vno de los que defienden esta opinion , dize que es muy conforme a la doctrina de Sant Augustin , leuantale falso testimonio , porque : aunque Sant Augustin concede los demonios incubos , no concede que los hijos de Dios (de quien se trata en este lugar) sean demonios , antes dize por expresas palabras en sus libros de la Ciudad de Dios, que aquellos hijos de Dios de quien se haze mencion en este lugar , eran hombres , y afirma declarar esto la Escritura , tan manifestamente , que no puede auer en esto duda . Y despues dize auer leydo en ciertos libros apocryphos , que los Gigantes del Genesis por testimonio de Enoch , no eran hijos de hombres , mas q̄ por tenerlo por falso no puede creer auerlo afirmado Enoch , y aunque es verdad q̄ tiene en su favor esta opinion graues auctores , y Sãctos , que sintiendo , humanamente la tuuieron por
cierta

Cap. 15.

cierta, y por verdadera; no lo deue tener por tal
ningun hombre docto, ni Christiano: como lo
prueua Sant Iuan Chrysoftomo en vna Homilia
sobre el Genesis. Casiano discipulo del mismo
Sant Iuan Chrysoftomo en el libro de sus Colo-
quios. Philastrio en el catalogo de las here-
gias. Sant Hieronymo en las questiones sobre
el Genesis. Sant Augustin nuestro Padre en las
mismas questiones, y en el libro de la Ciudad
de Dios. Cyrilo Alexandrino en el libro de sus
Alegorias, y en el Pentateucho, en el segundo
sermō. Boluendo pues a nuestro proposito, to-
das estas cosas prueuā que el Imperio del Amor
es supremo, y soberano: demas de esso el Amor
es el que no respecta leyes, mandamiētos, ni pre-
maticas: solo su antojo tiene por ley: burla de
las amistades, niega los parentescos, desprecia
los matrimonios, tiene en poco la honra, y en
menos la fama, ataja los estudios, y buenos exer-
cicios, muda la naturaleza. Dize Platon, los
animales flacos, combaten con los robustos por
Amor, y los cobardes cō los animosos: el ciervo
se torna toro, y la gallina Leon quādo el milano
acomete a sus polluelos: nunca los leones, osios,
tigres, los cauallos, y las demas bestias fieras, tan
feroces, y furiosas como al tiempo de sus celos: q̄
frenos, q̄ riēdas, o q̄ gatillos detēdrā vn cauallo
enamorado: q̄ mōtes, o q̄ seluas atajarā los passos
a vn leō: por esso le llamā furor, por q̄ no ay furor

227
Lib. 127
cap. 8.
Cap. 108.
Lib. 15.
cap. 23.
Lib. 2.

CAPITULO III.

que llegue al suyo: como Virgilio cuēta de Turino, y Seneca de Medea. Iustiniانو Emperador en el Codigo dize, q̄ ninguna cosa ay tã impetuosa, ni vehemente como el Amor. Y la Glossã trae vnos Versos que no lo encarecen poco.

*Non frater frater cum furor ille venit.
Igneus ille furor nescit habere modum.*

Alciato pinto vn rayo q̄ yua bolando por el ayre, y el Dios Cupido que volo tras el, y le tiro vna saeta, y consumio al rayo, y a su fuego, en señal q̄ el fuego del Amor es mas fuerte q̄ todos los demas fuegos. Dauid en vn Psalmo tratando de la fortaleza de los truenos dize, q̄ no ay cosa con que asì se haga Dios temer, y respectar, como por vna tēpestad: porq̄ es temerosa cosa ver allí hendidos los cedros, allí sacadas de rayz las enzinas, allí quemados los robles, allí muertas ouejas, allí vacas abortadas: pues todo esto, dize Alciato, vence en fortaleza el Amor: porque se pondra contra mil truenos, y rayos: y tendra en poco las tempestades: porq̄ no ay cosa por dificultosa que sea que el Amor no emprenda por gozar de lo amado. Phedra.

Ipsa comes ventiam, neque me salebrosa mouebunt.

Saxa, nec obliqua de te timendus aper.

Por esto se llama fuego que entre todos los elementos es el mas actiuo, y fuerte, que contra el

tra el agua, y el ayre se hallan reparos faciles, pero contra el fuego, ni bastan torres, ni muros, ni montes; ni valles, ni hierros, ni bronce, todo lo atala, y destruye. Afsi para el Amor no ay emienda, ni reparo: los remedios mayores de vna afficion, son ocupacion, y ausencia: porque los incētiuos que mas la atizan, son, ocio sidad, y comunicacion: pero quando el Amor es grande, ni esto, ni esto otro no basta. Esto dixo bien la Esposa: *Fily matris mee, pugnauerunt contra me*. Los hijos de mi madre, mis hermanos, zelosos del Amor que yo a mi Esposo tenia, por desaficionarme dieron en desterrarme, embiaronme al aldea, y pusieron me por guarda de sus viñas, y de la mia. Mira que locura, poner su hazienda en manos de persona afficionada, mira que locura, dar cuydados a quien viue robado de vn cuydado solo: mira que locura, poner embargos a mi Amor, que es encender mas las llamas de mi pecho: mi fe dexales sus viñas, y la mia, si quiera se la coman los perros, y jaulies. Esposo mio, *Iudica mihi*, *Dezime*, donde passays la siesta con vuestro ganado, que, ni son para mi viñas, ni otros cuydados que el vuestro. Grandes, y fuertes contrarios tuuo el Amor de la Esposa; mas a todos se atreue, y vence: a la media noche no la acouarda el miedo, ni la escuridad, ni las guardas, ni la ronda: de quien es el menor mal

Cantic. I

CAPITULO III.

que podia temer, fue el mal que le succedio, con viene a saber, robarla, y maltratarla. Agora sus hermanos que quieren viua hecha saluajé, tosta da de los ayres, y del Sol: mas es por demas po ner al Amor embargos. Lo mesmo le succedio a la Magdalena, atrauelláronse mil eltoruos, y mil enemigos, mas su Amor a todos se atreue, y vence: el Phariseo la llama peccadora, el disci pulo perdida, quando sale al sepulchro se le po nen delante mil fantasmas, y visiones, el miedo de la noche, el lugar donde yua, que es la carcel de la muerte, las guardas, los juezes, la piedra desy gual a las fuerças mugeriles: pero el Amor a to do se atreue, y vence. Agora señora donde vays no temey andas a estas horas por los cemente rios, el Amor no teme, ni deue: pues afe si lo sa ben los Pontifices que no sea mucho os prendan por hechizera, q̄ andays desenterrando los muer tos, el Amor no teme, ni deue: pues mirad las guardas que son gente descarada, y perdida, el Amor no teme, ni deue: pues mirad lo que diran los que os vieren a tal hora, y que soys muger a quien conuiene desmentir por algun tiempo las eípias: el Amor no teme, ni deue: por esto le pin tan ciego, porque en los ojos esta gran parte de miedo, y de verguença: y parece que en la venda le pusieron este mote: Ni verguença, ni miedo. Tres cosas dize Ouidio, jamas persuaden si no a atreuimientos, el vino, la noche, el Amor.

Nox

Luc. 7.
Mar. 4
e. 16.
Joan. 20.

*Nox, & amor vinamque nihil moderabile suadet:
Illa pudore vacat, vinum amorque metus.*

es Vino, y Amor, y a escuras, ni verguença miedo. El otro discreto Capitan traya vn tercio de soldados en su exercito con vandas de carmeli, y tenian por apellido, el tercio de los amantes: de estos eran de ordinario las hazañas, y victorias. Tenian costumbre los Lacedemonios antes del rompimiento sacrificar al Amor, porque le teniã por dueño de las victorias. La que alcanço Dauid de aquel jayan fiero, que en el valle de Terebinto estaua a voces vltrajando el pueblo de Israel: aunque Dios le saca al campo por soldado suyo, armado con las armas de su fauor, y assi lo dixo al Gigante: tu vienes a mi confiado en tus armas de azero, y en tu alfange, y en tu brazo, yo en Dios que me enseñara a poner los dedos en la honda, y menear el brazo, de manera que te dexé hecho vna buytrera en este valle a los buytrés, y a los grajos: no falta quien diga, le puso espuelas el Amor porque primero andauo preguntando a los soldados: que ha prometido el Rey a quien matare esta bestia, y librare a su pueblo de baldon: dixeronle que a Michol. Conocia la ya Dauid, y ella auia oydo sus musicas, y canciones, quando mas moço fue musico de su padre, que esto sin duda, como consta del resto, fue antes que la victoria del Gigante, y si Saul no le conocio quando vino de esta guer-

1 Reg. 17
num. 34.
49.

C A P I T V L O III.

ra dize Sant Augustin, y Lyra, que fue por la grã mudança que haze vn muço quando le comiençan a nacer barbas en el rostro. En fin el pastor conocia ya la Infanta, y quixas no le parecia mal, aunque los pastores no suelen poner los pensamientos en las hijas de los Reyes: pero quando el pecho es real, el animo generoso, poco haze ni deshaze el habito de pastor. Salio pues gallardo al campo, alborotado todo con estos pensamientos, y puestas en su Dios las esperanças, y dio cabo al mayor hecho que jamas contaron ficciones Poeticas, y fabulosas. Otra hazaña hizo su abuelo Iacob, quando yua a Mesopotamia, desleoso de casar con la hija de Laban pariente suyo, estando ya cerca de la tierra que desleaua, llego a vn pozo de donde solian beuer todos los ganados, vio al rededor algunos pastores con sus rabaños, preguntoles por Laban: bueno esta, y veys alli viene vna hija suya a dar agua a sus ouejas: pues vōtros que esperays? que se junten los pastores con sus rabaños, respondieron, para desuiar la piedra de aquelle pozo: llego entonces con su ganado Rachel tan hermosa, y tan loçana, que a penas la vuo mirado, quando se dio por su captiuo Iacob, que en aquel pozo començaron sus amores, dio señal luego de su desleio, y afficion, atreviendole a vna cosa que sin las fuerças de Amor creo no saliera con ella: llegase al pozo, y desuia

Gene. 29

La piedra el solo, que cien pastores solian juntarse a quitalla, y da agua al rebaño de Rachel, que es el Amor fuerte, y atreuido. Pusieron en question los pages del Rey Dario, qual era la cosa mas fuerte de todo el mundo, y Zorobabel como mas sabio fue de parecer, que la muger, y la verdad eran mas fuertes que el Rey, y que el vino. Dexando agora la fortaleza de la verdad para su tiempo, sin duda la muger es muy fuerte, y poderosa, pues pudo mas que Adam, que Sãton, que Salomon, pero ha se de entender que estos efectos no son de muger, sino de Amor: que vna muger sin Amor que puede, aunque sea mas sabia que las Sibilas, mas casta que Lucrecia, mas hermosa que Venus: el precio de vna ramera dize el Sabio a penas es vn pan, pero assi como el Amor da valor a las cosas que valen poco, y vino a valer mas el cornadillo de la vieja que los doblones de dos caras de los ricos de Hierusalem, assi a las cosas flacas las haze fuertes, y a las couardes atreuidas, y assi vna muger que es sin Amor, no vale, ni puede con el, reboquera a vn mundo.

Y dexemos agora la Esposa, que a las primeras vistas, y alas primeras palabras dixo a su Esposa, *Osculetur me oscula oris sui*: Beleme cõ el beso de su boca: q̃o ha de ser falta de entendimiẽto, o de verguença, o sobra de atreuimiẽto nacido de grande Amor: tratando de los demas en ninguna

CAPITULO III.

cosa se echa de ver tan claramente esta verdad,
 como en el hombre con Dios: porque si se mi-
 ra lo que el hombre es de su cosecha, no ay dia
 para dezir sus miserias, con todo esto el Amor
 le haze tan atreuido, que han sido eltraños los
 atreuimientos, que a titulo de amigos han te-
 nido hombres con Dios. Considerad a Dios
 en el Testamento viejo inexorable, y seверо:
 puso vna ley, que quiso fuesse inuiolablemen-
 te guardada: no me vera hombre viuo la ca-
 ra. Tenia se Moyfes por tan amigo, que se
 atreuió a dezir. *Si inuenio gratiam in oculis*
tuis, ostende mihi faciem tuam. Pareciale que
 para vn amigo no ha de auer ley: tambien fue
 atreuimiento el dezir, o borrarne del libro de
 la vida: quiso dezir, del libro de vuestros Ca-
 pitanes, y juezes: no quiero ser Capitan vue-
 stro si auceys de tratar a mis soldados assi. Pues
 yn Helias a titulo de zeloso, y de amigo, que
 pidio de gullorias, que eran todas atreuimien-
 tos de amor: dexo a parte el atreuerse a qui-
 tar la vida a quatrocientos Prophetas, hazien-
 dose el verdugo, y carnicero por su propria ma-
 no, con que irrito grandemente la yra del Rey,
 y de la Reyna, y de los suyos, que fue vna gran-
 de ofadia, si no el dezir a Dios: Señor, ven-
 ga agora fuego del cielo, Señor aya agora ham-
 bre en la tierra, no llouays hasta que yo quie-
 ra. Tambien fue grande el de Ioue, el bol-
 uerse

Exod. 33

Exod. 32.

1. Rig. 21
 2. 22.
 2. Rig.
 1. 2.

uerse

uerse al Sol : Sol derente , y Luna no te muevas : desde el principio del mundo no ha alterado Dios esta ley del mouimiento del Sol, y que reys vos agora que aya nouedad en ello ? son atreuimientos del Amor. En el testamento nuevo tenemos otro exemplo singular : en todo el Collegio Apostolico no vuo quien se atreuiessse a preguntar al Señor quien era el que le auia de vender , sino fue su querido Iuan : en esto fueron preferidos sus cabellos rubios a todas las canas venerables que alli auia: y con tener mandado Dios que en el cabildo de los ancianos calle el mancebo , y con ser enfadoso vn hombre que pregunta mucho, y mas aun apesarado: con todo esto el Amor le dio tanta osadia , que pregunto a CHRISTO Señor nuestro , quien era el q̄ le auia de vender . De esse mismo Amor nacio el pedir las tillas , y no solo es atreuido el Amor del hombre con Dios : sino lo que mas espanta es , que presume de fuerte, y poderoso, y parece las quiere apostar con Dios a qual ama mas , y no darse por vencido . Dize Dios: Yo baxare de mi cielo por ti. Dize el hombre: Yo dexare la tierra que es mi cielo , y a mis hermanos , y a mi linage todo , y a mi padre , y a mi madre, y a todo quanto poseo por ti : yo mi vida , y mi honra : yo la mia , y mi entendimiento , y mi memoria , y mi voluntad , y mis sentidos , pues algo haré yo que tu no lo hagas: veamos,

Ioan. 2.

Mat. 28.

*Exiuit a
patre.
Ioan. 16.*

C A P I T V L O - I I I .

Ecce reli- mos. , yo me porne en vna Cruz por ti , yo en
quimus vna halpa por amor de vos. Fuerte , y podero-
omnia. sa cosa es el Amor , pues en subjecto tan flaco
Matt. 16 tan auentajadamente sigue a Dios . Mas diras
Cantic. 2 me , vna de las condiciones del Amor , es , ser
 tierno , regalado , hasta sus dolencias son blan-
 das , dulces , amorosas : la Esposa dize que està
 enferma deste mal , y pide por medicina flores ,
 y olorosas frutas : que regalada que sera la en-
 fermedad , que se cura con tan sabrosa medici-
 na : pues como se compadece con tanta blandu-
 ra , y con tanto regalo el ser tan fuerte podero-
 so . A esto respondio la antigüedad , haziendole
 hijo de Venus , y Marte : de la madre heredò el
 ser amoroso , sabroso dulce , blando , tierno , re-
 galado , hermoso , suauè , bien acondicionado :
 del padre el ser fuerte , poderoso , osado , atreu-
 uido , tyrano , cruel . Y assi dize Sant Bernar-
 do : que cosa mas violenta que el Amor : pero
 que cosa menos violenta . Ha se vulto jamás
 tal linage de fuerça , poder tan extraño , y pe-
 regrino , que no tenga manos para hazer vio-
 lencia , y que sea violentissimo en alcançar la
 victoria : esto nace de que le tienen por de tan
 soburano poder , que gultan de ser sus presos , y
 sus captiuos .

Ultimo nota , que de ser tan fuerte , y atreui-
 do el Amor , engendra vna gran seguridad en
 el que ama : parecele que nadie en el mundo le
 ha

ha de dañar, ni empecer, ni se le hã de atreuer los peligros. Al principio, de Sichen sacan de parti- *Cantic.*
do los hijos de Jacob, que si le hã de dar a su her *Gene. 24*
mana por muger, ha de ser con condicion que se
circuncide. Acepto la condicion no temiẽdo en
gaño, ni peligro, porque el Amor pone gran se-
guridad, y cõfiança en el pecho del que ama. Saul
pidio a Dauid cien prepucios de los Philisteos *1. Reg. 18*
por arras de Michol hija suya, el acepto el parti-
do, no recelando engaño, ni traycion: porque el
Amor asegura mucho al que ama, pero Saul sa-
cõ esta condicion, porque los Philisteos aborre-
cen grandemente la circuncision, y pareciale co-
brarian tanta enemittad a Dauid por aquel he-
cho que le acecharian, y matarian, que era lo que
desseaua. En fin no ay pluma que pueda escriuir
bien los peligros en que cada dia se metẽ los que
de veras aman, y nace de que el Amor los haze
seguros, y cõfados. El que quisiere ver mas co-
sas, lea al Tostado, tomo 2, sobre el principio de
los Reyes, folio. 29. columna. 1. y sobre el Gene-
lis, folio. 1. columna. 4. folio. 263. columna. 1.

folio. 276. colum. 2. fol. 248. colum. 2.

y sobre S. Matheo tomo. 2. fo-

lio. 266. colum. 4. sobre el

Deuteronomio, fo-

lio. 34. colum-

na. 1.



CAPITULO IIII:

CA. P. IIII. Que el Amor tiene muchas obras, y pocas palabras.

LA Sagrada Escripura nos lo dize, y la experiencia nos lo enseña, y con los ojos lo vemos cada hora, que el que mas verdaderamente ama, blasona menos de su amor, como el mas Sancto saca menos a la plaza su virtud, y el mas animoso blasona menos de su valentia, y la guarda para el tiempo del menester: y el mas illustre cuyda menos de los escudos, y de los blasones: porque tiene por locura gloriarse del valor ageno: y el mas discreto presume menos de su auiso, y discrecion: assi el que mas ama habla menos. Y aunque el coracon del hombre es tá secreto, que nadie puede hazer del juyzio cierto, con todo esto parece señal cierta, y diferencia aueriguada entre el verdadero, y el falso Amor; que el verdadero tiene manos, pero no boca: el falso tiene boca, pero no manos. El fingido es Amor parlero, dezidor, pero mudo, y coxo, perezoso, y desmazalado: el verdadero es Amor mudo, pero solcito, preito, cuydadofo, diligēte: que aunque alguna vez rebolla por la boca, por no caber en el pecho, como la pequeña olla puesta a denialia-do fuego? pero en tal caso dexan las obras de Amor tan atras alas palabras, que no parece que dize, sino que haze. Por esto entre otras pinturas, pintaron los antiguos al Amor con el dedo en la boca,

boca, y con vna belfa muy grãde sin cerraderos. Parece se vistio el Amor de la condicion del biẽ a quien tiene por objecto: y como la naturaleza del bien es comunicarse, assi la del Amor, el ser franco, y liberal. Plutarcho dixo, que el primer inuentor del çurron, y pordioferia, fue el Amor; porque quando el hombre escapa de sus manos, queda como el hijo Prodigio. Adam quedò al hospital por los amores de Eua, por no entristecella dize Sant Augustin, perdio, y hundio en vn punto el Imperio mas rico, y mas poderoso que el mundo ha conocido, ni conocera jamas. Mas digo, que si por algun caso pudiera venir Dios a ser pobre, el Amor le tuiera a puertas, porque ha hecho franquezas tan liberales, y excessiuas, que a poder quedarse sin lo que ha dado, no valiera su hazienda vn solo maravedi. Hesiodo dixo, que el Amor era hijo de la tierra, y de la confusion. Sinonides, y Ciceron, que era hijo de Venus, y de Marte, otros le dieron varios, y diuersos padres, por no conocer los ciertos, pero verdad es, que era hijo de la Diosa de la Pobreza; como abaxo se dira: y su madre no pudiẽdo criarle, echòle ala piedra, como aca dezis, y prohijole Venus, pero el hijo es de la Pobreza. Quisieron significar en esto los antiguos, q̃ el Amor ha de ser tan liberal, que quede pobre, por esto le pintan desnudo, y con alas: desnudo, porque todo lo ha dado: con alas, por q̃ podria volar, segũ queda

Lucas. 15.
Genes. 3:

desnudo

CAPITULO III:

desembaraçado. En el Euangélio de Martha, y Maria se ve la pobreza del Amor, q̄ siendo hermanas yguales en la riqueza, dize, q̄ Martha recibió a **C H R I S T O** Señor nuestro en su casa, y le regalò, y no dize esto de Maria: porque quien ama tãto como Maria, no tiene casa, ha dado tanto q̄ no le queda que dar. En señal de aquestaverdad mostrò **C. H. R. I. S. T. O** a los suyos las manos, y el pecho despues de resuscitado, como quien dize: tales manos son de tal pecho, y tal pecho de tales manos: tales obras de tal Amor, tal Amor de tales obras. Es lo que dixo Sant Pablo: Amome, y diome su vida: la conjuncion alli no es copulatiua, sino causal, como en el **A. V. E. M. A. R. I. A.** Bendita, y bendito el fruto de tus entrañas; quiere dezir: bendita, porq̄ es bendito el fruto de tus entrañas. Asì dize Sant Pablo: Estoy cierto q̄ me ama, porque dio por mi la vida: que està dize Sant Gregorio, es la prueua del Amor. Por esto S. Iuan en su Cañonica amonesta a sus hijuelos no se amè de palabra, sino de obra; y de verdad, que es todo vno: y en su Euangélio dize en persona de **C H R I S T O**: que si alguno le amare, que se lo muestre en las obras. Lo mismo dixo a S. Pedro quando le examinò en el Amor; preguntole: Pedro amas me? Señor vos lo sabeys pues apacienta mis ouejas. Tres vezes le hizo esta preguntura: a la tercera entristeciose Pedro, pareciéndole dudaua. **C H R I S T O** Señor

nuestro

Joan. 2.

Galat. 2.

Hom. 30.

1. cap. 3.

Cap. 14.

Joan. 21.

nuestro de su Amor, y no era ello, sino que gustaua el Señor de ver a Pedro atajado, y turbado, que no acertaua a hablar, y dezia mas en aquello, que quando blasonò, que moriria por su seruicio. Preguntays a vna humilde, si cree en Dios, dize que si: preguntays le, si le ama, encoge los hombros, y dize mas en aquello, que si dixera de si: asi Pedro encogia los hombros, Señor vos lo sabeys; y gustaua el Señor de ver le temblar. De mas de ello quiso auisalle, en que le auia de mostrar aquel Amor. Pedro no me entendeys, sabè que el amar no està en dezir: Pondre por vos el alma, y la vida, no està en dezir: Antes morire que negaros: ni en dezir: vos sabeys que os amo, sino en poner por obra lo q̄ os mando. De aqui adelante Pedro, menos palabras, y mas obras. C H R I S T O Señor nuestro infirio que la Magdalena amaua mucho, por que hizo mucho: y Abraham, dize el Texto Sagrado, amò mas a Isaac, porque le dio mas. Afli vereys que en el Testamēto viejo gustò Dios de tener por amigos medios mudos. Vn Moyses, cuyas manos son prodigiosas, manos que quitan la Corona del Rey Pharaon de la cabeza, y la ponen debaxo de sus pies, manos tan enemigas de la ociosidad, que puestas en el seno salian leprosas, manos, que con vna vara alterauan la naturaleza toda manos tan poderosas, que en lo que tocava a Pharaon, eran como las

Mat. 16

Luca. 7.

Genes. 23

Sit Iosephus.

Exod. 40

D de

C A P I T V L O I I I I .

de Dios que criauan ranas , moscas, mosquitos, boluian las aguas en sangre: este hombre de manos tan estrañas no tiene lengua: si tiene, pero es tartamudo : pues como ha de hazer a Pharaon embaxada? otro ha de hablar por el , ha le dado

Hiere. 1. Dios a Aton por lengua. Escoge a Hieremias desde el vientre de su madre , y dale jurisdiccion sobre Reynos, y gentes, para que haga, y deshaga: para que plante, y arranque lo plantado, edifique, y derribe lo edificado , para que pierda, disipe, y destruya a su aluedrio . Hombre pues que tiene tan fuertes manos , y tan gran poder, veamos, que lengua tiene? no sabe dezir mas de

Isai. 6. A, a, a, es muchacho, no sabe hablar. A Esayas que era cortesano , y gran parlero, le aburo los labios para que hablasse menos , y mejor . Sant Pablo que en sus Epistolas escriuio de Dios las mayores altezas , dize, que eran sus palabras indignas de precio , y estimacion . En la primera

1. Cor. 12 Epistola a los Corinthios: mi language dize es *Sermo cõ* barbaro, palabras baxas, grosseras, pero las sentencias grauissimas . Lo mismo le escriuio *2. mptibi* Seneca en vna Epistola: admiraronme cosas tan altas, puestas en tan baxo estyto, dize a Pablo: todo esto nace de lo poco que cuyda de palabras el Amor. Sant Clemente en vn tratado q̄ hizo de *lis.* *Cultu, & religione Christiana*, Declarando aquel lugar de los Cantares, que es fuerte el Amor como la muerte, dize que es el Amor de Dios para

la

la vida sensual, lo que la muerte para la natural. Y como la muerte haze que los ojos que veyan no vean, y que la lengua que hablaua, no hablé: así el Amor dexa al justo en la vida sensual, ciego, y mudo. Los animales que pinta Ezechiel en su primero capitulo, que son estampa de vn justo, tenían alas, y plumas, pero debaxo de las alas estauan llenos de manos, que no auia pluma que no tuuiesse su dedo, y el mouimiento era perpetuo sin parar vn solo punto. Pintase bien la condition del Amor, que no sabe estar ocioso vna hora sola: por esso se compara al fuego, que entre todos los elementos es el mas actiuo.

Qui non vult fieri desid osus, amet.

En Abraham destruyda Sodomia, passio su tabernaculo a otro camino mas passagero, donde acudiesen mas peregrinos.

Hasta aqui hemos prouado que el Amor es de muchas obras, y tan pocas palabras que haze a su dueño medio mudo: por otra parte es verdad notoria, y aueriguada con mil experiencias, que el Amor desbasta la rudeza de vn rustico, y le haze eloquente, y bien hablado, y algunas vezes Poëta. Y si alguna cosa puede menoscabar la necesidad para donde no ay ingenio, ni arte, es el Amor. Philippo Beroaldo dize: da- *Oratione*
me el hombre mas rudo, y mas grossero, y ena- *Propert.*
morese, que yo te le dare de buen ingenio,

C A P I T V L O I I I I .

discrecion, y vrbanidad : porque el Amor cultiua al inculto, y al agreste, y domestica al barbaro, y al saluaje, destierra la floxedad, la pereza, el sueño, aunque sea lethargia. Platon in Sophista dize, que haze Poëtas a los enamorados : y la razon es, porque el metro es obra de la phantasia, que quiere mucho calor. En fin como graciosamente le pinta Plautino ; es padre de la elegancia, y del asseo, del donayre, y de la bizarría, y quitarle del mundo, es quitar el Sol, y quitar la hermosura, y belleza. Y no solo vemos este effeçto del Amor en los hombres, pero en las aues. Los ruy señores quando andan en sus zelos se desentrañan mas. Y en el silencio de la noche solēnizan sus amores cō mas dulce, y mas sabrosa harmonia, y las demas aues musicas tienen en este tiempo las lenguas mas despiertas, y adelgazadas; y las que no tienen tan buena suerte, que puedā regalar las orejas humanas con su canto: parece que cada vna con su linage de son, pregona, y manifiesta sus amores. Hasta los animales se muestran mas loçanos, y orgullosos, y con vn hablar mudo hazen mil significaciones de su amor, y de sus zelos. En fin el Amor entra en el numero de las cosas que no pueden encubrir se : que son, dineros, saber, Amor: Del dinero es muy clara esta verdad, quantos ladrones han poblado las horcas, por no tener valor para callar, y encubrir

la lia-

la hacienda que han robado? quantos han venido al hospital, y aun a la sepultura por mostrar sus bolsas a los que tenian por amigos, y no por ladrones? Y no es mucho los hombres ordinarios no tengan valor para encubrillos, pues los Reyes poderosos no le tienen. Ezechias no pudo acabar consigo el no mostrar sus thesoros a los embaxadores de Babylonia. Alluero hizo ostentacion de su poder, y riquezas a los Principes, y grandes de su Reyno. De suerte que no ay hōbre cuerdo subido en este cauallo. Pues del saber dize Iob: Quien podra tener en el pecho vn concepto ya formado, vn soneto muy pensado, y trabajado? que Poeta le podra reconocer, y mal lograr? quien tendra valor para no fallarle a luz: es vn parto del entendimiento, y en llegando su sazón rebienta por parille. Si quando a la muger preñada le llegan los dolores, y la hora del parir hiziesse fuerça para detener el parto, no seria mucho rebentar: assi acaece estar muchos muriendo, y rebentando por hablar: por esso en los mudos prouee la naturaleza que sean sordos, porque si oyessen, rebentarian por responder. Despues que los amigos de Iob le auia dicho cada vno su necesidad, vno que no auia alcãçado vez para hablar, estaua rebentãdo por dezir la suya. Lleno, dize, estoy hasta los ojos de palabras, y el alietto que no cabe ya en mi pecho me afflige, y me congoxa: estoy como vna tinaja

4. Re. 20.

Ester. 1.

Iob. 4,

Conceptũ
& sermo
nem quis
continere
potest?

Iob. 32.

Plenus
sum ser-
monib u

CAPITULO IIII.

llena de molto q̄ suele quebrarse muchas vezes con la fuerça grande q̄ pone para salir, y con los grandes humos que de si echa.

Prouer. 6 El Amor sobre todo es mas dificultoso de encubrir: porque quien escondera vnas grandes llamas en vn pecho? Medea:

- *Quis enim bene celat amorem,
Eminet indurto prodita flamma suo.*

El Amor tiene su asiento en el coraçon, mas pallease por los miradores del hombre, q̄ son los ojos, y hazelos mas parleros que la boca: aunq̄ boca, ojos, y oydos son las braueras por dōde salen las llamas del horno que arde en el pecho. La Esposa pinta los ojos de su Esposo, y dize, q̄ son lamparas de fuego, y de llamas: porq̄ ardiendo el pecho suben las llamas a los ojos. El Esposo en vn ojo de la Esposa, en vn mirar entiende mas q̄ en muchas palabras, vn cabello echado al ayre le dize cosas q̄ le lattiman el alma, y el coraçon. An si pintarō al Amor, despues de mil pareceres, no solamente desnudo, lino el pecho abierto, descubierta rostro, cabeza, quisieron dezir, q̄ se manifestta, y que trae siēpre corridas las cortinas del coraçon. Y como quando arde la chimenea sube la llama, y sale el humo: assi por boca, ojos, y oydos, se manifesta el fuego que esta secreto en el pecho. Como tocando el fuego dize

Sant

Sant Basilio luego leuanta ampollas , assi el Amor luego haze llagas , y las manifiesta. Verdad es que puede ser tan pequeño que poca ceniza le cubra,pera Amor que puede encubrirse, no es Amor.

En este capitulo hemos prouado dos efectos contrarios del Amor : en la primera parte , que es medio mudo: en la segunda , que es parlero: no es mucho haga efectos contrarios en este caso el Amor , pues lo haze en todos los casos generalmente. Per esto Platon le llama mago, porque al pobre enamorado le viste de mil colores y lo haze camaleon a cada passo. Ya lo haze temeroso, ya confiado, ya triste, ya alegre, ya zeloso, ya seguro, ya couarde , ya atreuido , ya flaco, ya fuerte. A los valientes haze affeminados, pues viene a hilar vn Hercules , y a vestirse de ropas mugeriles: a los cuerdos locos, a vn Caton dechado de la prudencia Romana, quaréta vezes acusado del pueblo , y quarenta vezes absuelto : a vn Platon Principe de los Philosophos , a vn Aristoteles, los torna tan locos que quisieron dar honras diuinas a las rameras que amauan : a vnos buelue alegres , a otros tristes.

En Terencio dezia vno: O ciudadanos, quien mas dichoso que yo ? en mi han mostrado los Dioses su poder toda , en mi han atheosado todos sus bienes . Esciades en los Adelfos se afflige, y se atormenta , y se llama infeliz y des-

CAPITULO V.

dichado, y no sabe que consejo o parecer escoja. En Plauto ay mil lugares de aquellos, particularmente en la Cytelaria, donde se introduce Ales, y Março, y el mercadante de Carmo, y si alguno quisiere reducir estas mudanças, y variedades a medida, y a razon, no le seruirá sino de tornarse loco: porq̃ son milagros del Amor, y acides fuera de toda orden natural. Y assi dize Seneca, que pareciendo al mundo q̃ excedian las fuerzas, y fueros de la naturaleza, vinieron a hazer Dios al Amor, y a consagrarle aras, y templos.

CA P. V. Que el Amor todo lo apococa, y facilita.

DE ser el Amor tã poderoso, y atreuido, na ce tener todas las cosas en poco: lo amargo tiene por dulce, lo dificultoso por facil, y lo imposible por possible: lo aspero por suave, lo deslabrido por sabroso. S. Augultin en sus Confesiones dize. Todas las cosas remã en esta vida como en galera, solo el Amor no trabaja porque en nada siente dificultad: emprende cosas terribles, y dize que son muy dulces; porq̃ para el no ay cosa terrible, ni amarga, ni deslabrida.

Caf. 40. En el quarto de los Reyes se cuenta tenia Eliseo no se q̃ combidados, mãdo a su Giezi les hiziesse vna olla: el diligente salio al campo a buscar vnas yeruas syluestres, topo con vnos cohombrillos

brillos amargos , que llama la Escriptura coloyntidas , que pusieron la olla amarga como nil hieles , al primer sorbo de caldo començaron todos a dar voces: Varon de Dios la muerte en la olla : llamaron muerte a la amargura; porque no ay cosa mas amarga que la muerte : echo Eliseo vn poco de harina , y quedo la olla mas dulce que la miel , Pues lo que hizo en la olla la harina , esso haze en las demas cosas amargas el Amor . Y assi dize Chrysologo , que jamas encuentra con cosa dura , ni pesada , ni aspera , ni deslabrida . Esto dixo CHRISTO Señor nuestro: Mi yugo es suave, mi carga ligera , como puede ser suave si es yugo? es ley de Amor que todo lo haze suave, y carga ligera, que ay cargas q̄ no pesan como las plumas delas aues, que antes las ayudan a volar. Y en otra parte. El que me amare, guardara mi palabra. Pues Señor los seysçientos, y treze preceptos de la ley vieja, quatroçientos. y veynte, y ocho affirmatiuos, trezientos, y sessenta, y cinco negatiuos : ya los ha apocado el Amor, y los ha sumado en vna palabra sola. Pues no truxo diez mandamientos Moyfes escriptos con el dedo de Dios, ya los ha reduzido el Amor , y cifrado en vno solo: que os ameys vnos a otros ; assi el que me amare guardara mi palabra, Al desamor todo se le haze mucho, al Amor todo se le haze poco ; el que ama de vna viga haze paja , de la soledad

*Leuit. iij.
omniobla
tione ef-
fers saii.
Amor.
Serm. 4.
Matth.*

Exod. 32

*Hoc est
preceptum.
Ioan. 15.*

CAPITULO V.

edad compañía, de la tristeza alegría: al que no ama, la paja le parece viga, vna palabra mil. El
Iean. 14. que no me ama (dize el Señor) no guarda mis palabras. Pues para el q̄ ama es vna palabra la ley para el q̄ no ama, muchas. El Amor de lo mucho haze poco: el desamor de lo poco haze mucho. Ay vnos antojos q̄ hazen las cosas grandes, otros pequuñas: así son el Amor, y el desamor, aun al entendimiento se le haze facil, y claro lo que ama la voluntad; lo que desama, obscuro, y dificultoso. Pues si a su vezino haze la voluntad tan buena vezindad, que mucho que para si lo facilite todo, y lo allane, lo menoscabe, y lo apoque? Iacob siruio por Rachel siete años, al cabo quando pensaua gozar del premio de sus seruicios, el suegro dale por engaño a Lia otra hija lagañosa q̄ tenia: era tãto el Amor que auia cobrado a Rachel, que començo a servir por ella otros siete años de nuevo. Y pondera la Escriptura que se le haziã pocos dias, y que vn moço por Amor, y por antojo de vna hermosura grande se arroje a vna demasia no es mucho: pero que en catorze años de esperãça no desespere, es mas q̄ mucho: que en catorze años q̄ anduuo de noche y de dia a los despechos del cielo no se arrepienta, es mas q̄ mucho: que le burle su suegro, y q̄ no le aburra, y le dexe, es mas q̄ mucho. Mas sobre todo q̄ tanto tiẽpo le parezca poco. O Amor q̄ todo lo apoças, lo menoscabas, lo deshazes, lo faci-
cili-

Genes. 9.

ellitas , lo allanas , y esto nace , de que todo lo
vences.

En Dios se ve mas clara , y manifestamente
esta verdad , porque las cosas que puede emprender vn
hombre , al cabo son pequenas , y que el Amor las apoque
no es mucho : pero que las cosas mayores , y mas mila-
grofas q̄ ha hecho Dios , ellas apoque su Amor , es
extraña grandeza , y blason del Amor . De las cosas
de Dios , la que en el mundo ha causado mayor
espanto es , Dios herido , Dios llagado , Dios
muerto . Esto es lo que espanta mas y aqui se
acaba todo el espanto : porque , que cosa puede
auer que espante , despues de auer oydo , que
murio la vida tan triste muerte : pues con ser
cosa de tanto espanto , assi porq̄ el martyrio
de el alma , y del cuerpo , fue el mas esqui-
uivo , y mas fiero que jamas en el mundo pa-
decio hombre , como por ser cosa tã agena
de Dios y tan peregrina , introduce Zacharias
a Dios las manos rotas , y heridas : pregũtale ,
Señor que llagas son estas que teneys en
estas manos ? Responde Dios , Deshaziendolas
y apocãdolas , estas heridas me dieron en
casa de ciertos amigos mios : parece quiso
dezir : puse me en medio a hazer pazes ,
y sali herido : no fuerõ a mal hazer . Agora
Señor los Euangelistas quitan el nombre a
vuestra passion , y muerte , y la llaman
excesso , por ser dolor excessiuo , y desapiado ,
y dezis vos que no es nada : es tan grande
vuestro Amor que

*Isai. 28.
Peregrinum
opus eius ab eo
Zach. 13*

Luca. 9,

CAPITULO V.

Lucca. 24. que todo lo tiene en nada . Camino de Emaus quando aparecio a Cleophas , y a su compañero en traje de peregrino , dixoles , muy triste deue de ser vuestra conuersacion , porque lo es vuestro semblante , quereys me dar parte de vuestra pena; respondieron le como admirados: no ha auido chico , ni grande , natural , ni extranjero , a cuyas orejas no aya llegado el caso lamentable , que ha sucedido en Hierusalem estos dias , es posible que soys vos solo el que no sabeys cosas que han hecho tan gran ruido , y causado tanto espanto? dixo el Señor (que cosa es vna palabra preñada , que dize mucho mas de lo que suena : por agora parece hizo significacion con ella de tener su muerte , y sus tormentos en poco: como quien dize , todas estas cosas por mi han pasado , y si yo alçasse la esclauina, veria des que soy el herido , y el muerto , y sobre quien ha descargado todo este estrago , y tempestad, que llorays) yo soy : pero que cosas son ellas para mi Amor , y deseo , a mi se me han hecho faciles , ligeras , dulces , y sabrosas . Como acaece dar las gracias a vuestro amigo de vn regalo que os ha hecho , y responde: Señor que es esto para lo que yo deseo hazer por vos? que no hago caudal de pocas cosas.

Cap. 18. El mismo lenguaje es el que uso por Sant Iuan llamando a su passion hora , y poco , a veynte horas largas de vn infierno llama hora , y poco:

co:

co: porque son horas de enamorado que se le hazen momentos. Que es ver a vn enamorado sustentado toda vna noche de inuierno, vna cota, y vn casco, vna rodela, vna espada, y vna capa m^a thega, vna esquina, y vn romadizo, y mucha agua y mucho frio: con todo esto le parece se alcanza la vna hora a la otra, y q̄ esta el relox borracho, y quando el luzero de la mañana le defengaña, se enoja con el, y con el alba, y con el Sol: y jura, y perjura que aquella no ha sido noche, ni aun media noche: espera la por venir haziendosele el dia vn año, siendo el mas breue del año: es tiempo de enamorado que no corre, sino buela: por esto a muerte tan prolixa llama el Senor hora, y poco: parece se queixa al Padre le dexa padecer poco.

Vltimamente se vee clara esta conclusion en las culpas cometidas contra Dios, y contra los hombres: que no ay ojos en el que ama para vellas: y quando las vee, las deshaze, y las escusa de suerte, que parecen tan ligeras que no merecen castigo. Por esto le pintan ciego, porque no tiene ojos para ver las injurias que le hazen. Esto es lo que dize S. Pedro: Hermanos procurad este bien, y este thesoro, que con el echarays vna capa encima a muchos peccados. No solamente la echa el Amor encima de los agenos, que no los acecha, ni los acusa, ni los malsina, sino de los propios, porque, ni aun

los

CAPITULO VI.

los ojos de Dios con ser tan de lynce veen los peccados que encubre el Amor. Por esto pedia en vn Psalmo a Dios Dauid: Señor juzgà me cõ el juyzio que soleys juzgar a vuestros amigos: q̄ los excusays, y no los accusays. Y en otro Psalmo: Bienauenturados aquellos cuyos peccados son encubiertos Quando vino Dios a castigar a nuestros primeros Padres, Adam accuso a Eua: Señor la muger que me diste por compañera: di ze S. Bernardo, muy poco Amor mostro Adam a su muger, no fuera mucho pues pecco por ella, que la escusara, y deshiziera su culpa, que dixera, yo soy el que la tengo Señor: porq̄ el Amor no tiene ojos para ver las culpas de quien bien quiere. Por esto no ay cosa tan ciega como el Amor proprio, por ser comunmente grande, que no ay cosa que mas quiera cada vno que a si mismo: pero esta consideracion tiene su proprio lugar.

es CAP. VI. Que el Amor saca gloria del tormento.

DE Todos los efectos del Amor no se si es este el mas heroyco, y mas noble. Sabemos que ay grados en el Amor y q̄ segun es mas, o menos, son mas, o menos grãdes sus efectos: y el mas alto, y el mas generoso parece sacar gusto del padecer, y penar. A esta firmeza de Amor muy pocas vezes allegan los amadores
 propha-

prophanos: aunque han dicho sus autores, y Poetas casos tã encarecidos, que son dificultosos de creer: porq̃ como su Amor comunmente es corto, mezquino, trampofo, inconstante, mudable, mentirofo, mal sufrido, medroso: en fin Amor que sigue las condiciones del humano coraçon, nunca saldra las vezes que saliere tan de madre, que venga a produzir tan noble effeçto: pero en el Amor diuino innumarables testimonios tenemos desta verdad. Los Apõstoles, dize la Sagrada Esçriptura parecian alegres delante de los tribunales, teniendo a grande ventura el padecer por I E S V S. Lo mismo pudierã dezir de innumerables Martyres, y Confessores, que en medio de los tormentos mas fieros, no solo tenían paciencia, sino gusto, y alegria. Las piedras fixadas en los sesos se le hazian a vn Esteuan guirnaldas de esmeraldas, y de perlas. Los carbones encendidos, y las brasas, a vn Lorenzo le parecian rosas, y clauellinas. Vn Ignacio desheua tanto verse deshecho, y despedaçado de los dientes de las fieras, que dize: quando ellas se muestren conmigo mansas, como con otros lo han hecho, yo las prouocare a ser crueles: porque soy trigo, y conuiene me muelan para poder seruir de pan en la mesa de Dios. Sant *Gloria.*
 Pablo dize: gloria son para mi las tentaciones, *mur intrò*
 y tribulaciones, que aunque es vna junta dif- *bulacioni*
ficultosa de entender, que parece, no cabe en *bns.*

nuc-

CAPITULO VI.

Rom. 5. nuestro entendimiento, tormento, y gloria por junto, pero esta alquimia haze el Amor: y como vemos cada dia a vn hombre rico, regalado, bien comido, y bien cenado, y metido en vn infierno de melancolia, y de rabia. Como vn Balthasar en medio de Reyes, y de Reynas, de musicas, y de truhanes, de regalos, y manjares exquisitos, tan triste, que nadie le puede consolar: assi en medio de vn infierno de tormentos, estava vna niña tan alegre, y tan risueña, que parece trae vn parayso portatil en el pecho: y sacará el dolor las lagrimas de los ojos, y la sangre de las venas, y el Amor, plazer, y risa del alma: y en señal del contento que dentro el pecho quedaua, salia leche en vez de sangre, muchas vezes de los pechos, quedando hechos los pechos vnas fuentes de alegria. En CHRISTO Señor nuestro, como el Amor es soberano, y diuino, y tan excessiuo, que dexa atras todos los demas amores, aunque sean ymaginarios, causò este effecto con tantas ventajas, que ninguna cosa desleò tanto en el discurso de su vida, como la hora del padecer, y penar. Harto lo encarecio a sus Discipulos quando dixo: O lo que he deseado hallarme con vosotros en esta postrera cena, no por comer, sino porque ha muchos dias que veo que a los pies desta mesa me està esperando la muerte, y el tormento, otra vez, ofreciendo se al

pen:

Desiderio deseado

Luc. 12

pensamiento este baño de su sangre, le apretó
 subitamente el deseo de tal suerte, que parece
 que la sangre de las venas le queria rebentar. En
 vna parte llama a esta sazón su día. Abrahami di-
 ze: deseo ver este mi día, y le vio. En otras le lla-
 ma su hora, y no via la hora q̄ verse en ella. Aca
 quando teneys vna hora muy deseada, y espera-
 da, en viendo os en olla dezis: Dexame que esta
 es mi hora. Assi CHRISTO tenia deslea-
 difsima esta hora, y viendose en ella dize: esta
 es mi hora: pues a la hora de vuestro tormento
 llamays vuestra hora? Es verdad que es hora de
 mi tormento, pero el Amor saca gusto del tor-
 mento, y a la medida del tormento es el gusto:
 y si es el tormento fiero, el gullo es tan excessi-
 uo, que por excellencia la llamo mi hora. Sant
 Pedro procuro diuertir al Señor de este deseo,
 y desuiar sus pensamientos desta hora, y como
 tenya reservado para ella todo su gusto, dixole
 la palabra mas azeda, y de mayor disfauor, no
 se mostro en lo exterior tan enojado quando le
 nego. Los Iudios dauan voces que no fuesse en
 día de fiesta su muerte, aunque os pese, porq̄ no
 yo otra fiesta, ni otra Pascua. Bañado yua
 de sangre por la calle de la amargura, y tiñendo
 cō ella las piedras de las calles de Hierusalem: y
 no fuera nias alegre el baño si fuera de agua de
 rosas, y flores. Aqui fundaron las franquezas, y
 liberalidades de aquella hora, que fueron con

Luca. 12

Ioan. 84

Matt. 8.

Mat. 28

¶

ver-

CAPITULO VI.

Verdad de manos rotas: fue hora de jubileo, y de
 indulgencia plenaria, para la qual tenia libra-
 das todas las mercedes, como el mayorazgo
 para quando herede. Llego vn ladrón a tan ven-
 turosa hora, y subenle de escalas, muertes, y
 hurtos, a darle a letra vista el Parayso. Dos mon-
 tes celebra la Sagrada Escritura: el vno de la glo-
 ria de CHRISTO; el otro de su deshonor, y
 dolor: en el vno le vemos transfigurado, las pie-
 dras rubias, el Sol qual suele estar vn candil cabo
 muchas hachas encendidas: en el otro las piedras
 teñidas, el ayre lleno de tinieblas. En qual de estos
 dos mōtes os parece se mostro CHRISTO
 Señor nuestro mas hijo de su Padre, mas pode-
 roso, mas liberal, y mas franco: quien quiera dira
 que en el Tabor; pero engañase: q̄ mas prēdas de
 Dios manifesto en el Caluario. En el Tabor,
 solo su Padre, y sus amigos le conocen por su
 hijo: en el Caluario los que antes pedian a Bar-
 rabas, le arrodilan, y arrepienten: y hiriendo
 sus pechos dizē a voces: *Ece Filius Dei erat iste.*
 En el Tabor pide Pedro vn poco de aquella
 gloria, y se la niegan: aqui vn saltador de por
 vida pide el Parayso, y se le dan. Luego mas se
 mostro hijo de Dios en el Caluario en medio
 de sus tormentos, que en el Tabor rodeado de
 gloria. Por esto Sant Iuan Chrysostomo ex-
 plica aquello de Sant Iuan. Vimos le como hi-
 jo de quien era, por esta hora de su muerte, y

Luc. 23
Mat. 27

Idem
gloriam
et.
Iuan. 1.

do

de su Cruz: entōces parecio mayorazgo de Dios heredero de sus riquezas: entonces mostro gloria y gual al nombre de hijo de Dios: que aunque en el Tabor la auia mostrado, no lleo a la gloria que ha de tener vn mayorazgo de Dios. Todo esto nace de q̄ saca gloria **CHRISTO** Señor nuestro, de el padecer, y penar: esse fue el fin que tuuo, en quedarse con las llagas, que no fue otra cosa, que sacar gloria de auer padecido. Los hombres famosos, que dan principio a sus linages, y lenantandolos del polvo de la tierra, los ponen hombro a hombro con otros, que tienen lustre, y valor de las hazañas mas famosas de su vida, o de vna tan auentajada, que escurecio las demas: hazen vn escudo de armas; el qual tienen por blason, y por diuina, y sacan gloria, y honra de el para si, y para quantos de ellos vienen. Y assi vereys en España, y en el mundo tanta variedad de escudos: alli Aguilas, alli Leones, alli Siérpes, alli Tygres, alli Castillos, y Torres escaladas, alli Reyes presos, alli Vánderas, y Estandartes, alli Aguas, alli Llamas, alli Soles, alli Lunas, alli Estrellas, que parece, q̄ saltando ya en la tierra de que tomar diuinas, se suben al Cielo. Y como son los hombres tan amigos de sacar a la plaça vn marauedi que tienen de honra, ponen estos escudos en las portadas, zaguanes, salas, doseles, reposteros, en los jarros, frascos, fuētes, perros,alcones, capillas, retablos,

CAPITULO VII.

los ornamentos, calices, y mañana los pondrá en los hierros de las hostias.

Agora pues auiendo **CHRISTO** Señor nuestro en el discurso de su vida, y de su muerte hecho hazañas dignas de Dios, y todas en prouecho del hõbre de vna sola haze escudo de armas q̄ es del auer padecido, y saca tãta gloria del tormento passado, y de la pena, q̄ quiere quede patete este blason a los ojos del cielo. No parece pue de passar de aqui vn Amor.

CAP. VII. Que el Amor transforma al que ama en la cosa amada.

Cap. 4.

SAnt Dionysio de Diuinis nominibus dize q̄ el Amor es vna virtud q̄ haze vna vnion estrecha, vn lazo; vn nudo ciego entre el amante, y amado. Y como refiere Aristoteles, fue dicho de Aristoteles, q̄ los q̄ se aman, quisieran boluerse de dos vno: mas como esto no puede ser, si no deshaziendose: y tornandose a amassar, procuran la vnidad possible: Este es el blanco, y el fin del Amor. Platon fingio vna fabula a este proposito: q̄ encontrandose Vulcano con dos grandes amigos suyos despues de auerse mostrado grandes señales de Amor, les dixo pidieslen alguna merced digna de su ingenio, y habilidad: ellos no queriendo perder aquella ocasion le respondierõ que pues era herrero de los Dioses, y le era facil
hazer

hazer con su fragua, y instrumentos qualquiera cosa, le supplicauan los fundiessse, y de dos sacale vno: para que assi consiguiesse el fin de sus Amores, que era la vnidad possible de las almas, y los cuerpos. Esta se haze por vna transformacion de el que ama: que es vn trasfegarse, vn traspassarse, vn mudarse a viuir en la cosa amada, como de vna casa a otra. Esta mudança no puede ser natural, de suerte que la naturaleza se mude con sus bienes, y rayzes, sino espiritual o moral: conuiene a saber, del mueble de la voluntad, y de las demas potencias, cuyas acciones parece se passan de la casa donde viuen a la casa donde aman, y tienen todos sus deseos: y viuen dos en vna casa en compañia, y vezindad. Por esto llamo Aristoteles al amigo, otro yo, y Sant Augustin, la mitad de el alma. Muriosele vn amigo que amaua entrañablemente, y dize: experimete en mi que su alma, y la mia era vna sola, que viuia en dos cuerpos, y assi me espantaua como viuia, no viviendo entero: por otra parte me holgaua de viuir, porque no muriesse la mitad del alma de mi amigo que viuia en mi. Lo mismo dize Platon sexto de legibus; y Horacio llama a Virgilio la mitad de su alma. Y Sant Bernardo: No esta mas presente nuestro espiritu donde anima, que donde ama, sino es que se juzgue por mas presente donde esta por fuerza, que donde esta de gra-

*Li. 2. m.
gnorū m.
ral. um. i.
conf. c. 6*

CAPITULO VII.

do. Y como lo de Sant Dionysio, y Ciceron, que el que ama, està muerto en el cuerpo proprio, y viuo en el ageno: porque se lleva el Amor tras si el alma, que es la que da la vida. Lo mismo dixo Sant Pablo; *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum CHRISTO in Deo.* Estays muertos al mundo, y a vosotros: porque el alma no se dize conuenientemente, que viue donde no obra: y como el Amor ha trasladado la vuestra a CHRISTO, y la ha depositado alli, estays muertos, pero uiuis en CHRISTO. De donde se sigue, que el que es amado, y no ama, es homicida del amante, porque vn alma no puede viuir en dos cuerpos: y assi es fuerça que viua en el del amado por Amor, o en el proprio: no viue en el proprio, porque el Amor la trassiega, y la traslada a el amado, ni en el del amado, porque no es amada: luego està muerta el alma que no es amada. Lo mismo dixo Platon, y Caton, y los Pythagoricos, que concedian el transito de las almas en los cuerpos, dezian, que el alma de vn amigo està en su amigo, como el milto sigue la condicion del elemento que predomina, la piedra el descendir, porque predomina la tierra; la llama el subir, porque predomina el fuego: assi nuestras obras todas, pensamientos, y deseos, ymaginaciones, y cuydados. En fin el caudal todo del alma se lleva tras si el Amor; porque el

Amor

Amor es el dueño de la voluntad , y tras la voluntad van todas las demas potencias. Y assi dize S. Augustin: *Amor me est, pondus meum, illo feror quocunque feror*. Todas las cosas tienen su peso , y su inclinacion que las llena tras si, pues , mi Amor es mi peso , y inclinacion , el me lleva a do quiera que yo voy , y me viste de la diuisa , y colores de lo que ama , y me transforma. En este sentido se verifica ; que es fuerte el Amor como la muerte: porque como la muerte todo lo buelue mortal: y lo viste de su librea, que es bien triste: assi el Amor. Y como la muerte conuierte , y trans-elementa al que mata, en el elemento que le mata; si en la tierra le buelue en tierra, si en el agua en agua, si en el fuego en fuego: assi el Amor. De suerte que podeys mirar lo que ama cada vno , y en el nombre de esso que ama , esso le podeys llamar . Y assi dize Sant Augustin: Si tierra amas , tierra eres : si Cielo: Cielo eres: si a Dios, olo dezir q̄ eres Dios. Esso quiso dezir **CHRISTO** Señor nuestro por S. Iuan. Como tu padre estas en mi, y yo en ti: sea estos anti vnos en otros. El Amor diuino quiere dezir los apure de su villoza, los acédre, los suba de quilates, hasta q̄ lleguen a Dios. Que aunque en el Amor humano, esta trãnsformacion es estraña, y milagrosa, pero en el diuino asombra , que vn Amor que en el pecho de vn justo cria el Spiritu Sancto , vonga a causar effeçta tan ai-

De Cini-
ca. Dei. c
27. li. 23

Joan. 17

CAPITULO VII.

to, y tan diuino, como hazer dioses a los hombres, y transformar en oro fino nuestro vil, y baixissimo lodo. Como si en el arte del alquimia solo el fuego conuirtiese en oro verdadero, vn pedaço de tierra, diriamos que era fuego extremadamente viuio, penetrante, y de incomparable virtud. Mas haze en el julto el Amor diuino, pues le sube a vn ser diuino, a vna participacion de la naturaleza de Dios, la qual le da nombre de hijo suyo, y lo es: y ay algunos que se parecen tanto a su padre tan transformados en Dios, y Dios en ellos, que mirados atentamente de ojos discretos, y claros, han sido tenidos por Dioses, y adorados. Sant Dionysio tuuo grandes deseos de ver a la Virgen Santissima, y la primera vez que alcanço aquella ventura, representosele vna hermosura, vna grandeza, vna magestad tan desyqual a la humana, que dixo aquellas palabras tã encarecidas. Muy bien hazey Señora de esconderos a los ojos del mundo, porque le pusierades en peligro de que ydolatrara en vos. Y si mi maestro S. Pablo no me viera enseñado que no puede Dios ser visto con los ojos corporales, creyera que sola vos erades el Dios que crio el Cielo, y la tierra. Moyses desleó ver mucho la cara de Dios, y por mucha amistad mostrole Dios sus espaldas, de que quedo tan enamorado que no acabaua de dezir grandezas de Dios: si viera
la

la cara , que dixera . En los dias que se detu-
uo en aquel monte con Dios hizo el officio el
Amor , y transformole en Dios de tal suerte,
que baxo hecho vn medio Dios , y como a Dios
nadie le puede ver la cara : assi a Moyfes no le
pueden ver la cara por su mucha claridad , y es
menester ponelle vn velo ; que temple los ra-
yos de aquella luz. Sant Pablo a los de Corin-
to, despues de auer hecho mencion de esta trans-
formacion de Moyfes , dize de li, y de sus com-
pañeros . Nosotros no traemos velo en el ro-
stro como Moyfes , que esse , y el del templo se
acabaron , en señal de que se ha ya manifesta-
do el hijo de Dios , y que se ha de predicar a la
clara , pero con todo esto nos transformamos
en el robados los pensamientos de su Amor.

Y como el espejo puesto al Sol parece vn Sol,
y haze efectos de Sol , como si el Sol se vuiera
passado a el : assi a vn Apostol se traslada vn pe-
daço de Dios , vn spiritu , vna fortaleza , vn po-
der mas que de hombre , y va creciendo cada
dia de vna charidad menor en otra mayor , ha-
sta llegar a ser ymagen suya , que qualquiera
que le mirare con ojos no ciegos , dira , este es
retrato de Dios. Y aunque aqui trata de la assi-
milacion que se haze por el conocimiento , de
la qual dize Sant Iuan. Quando se manifestare
seremos semejautes a el como el conocimien-
to es causa del Amor , podremos entender, en-

*Domina
tor Domi
nus misse
ricors, cle
mens, pa-
tions.*

2, Cor. 13

Exod. 34

C A P I T V L O VII.

tra a la parte de esta transformacion el Amor. Y pone tanto Dios en vn Apostol, que le haze parecer vn Dios. Afsi lo dixeron los de Licaonia de Sant Pablo, y de Sant Bernardo, vnos Dioses muy parecidos a los hombres que han descendido a nosotros, y al vno llamauan

Li. 9. Mo Iupiter, y al otro Mercurio, Seneca pregunta, *yal. c. 17.* porque la naturaleza labrò algunos metales tan claros, y transparentes, que otros cuerpos se pudiesen ver en ellos, como parece en los espejos de chrystal, y en otras piedras preciosas, y en vna fuente de agua clara, en que se puede ver vn hombre entero? De dos razones que da este autor, la vna es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que la hermosura humana peynasse cabellos, ni para que se enamorasse de si misma, como Narciso, sino para que se pudiesse ver la mayor belleza que Dios auia criado, conuiene a saber la del Sol. De suerte que fue su industria en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad: para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta, que no puede sufrir aquel gran golpe de luz, que viciasse en la tierra cosas en que aquel exceso se templasse, ya que no pudiessemos mirar al Sol en su naturaleza, y substancia, pudiessemos alomenos mirarle en vn espejo, en alguna fuente clara. Este mismo medio tomò Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos

nos

nos : que no solo no diuitan rayos diuinos, pero ciegan de vellos , y mueren. En el Testamento viejo estaua vn prouerbio: El que viere a Dios en esta vida , morira . Y no es mucho succeda aquesto en la tierra , pues en el cielo no ay Seraphin, ni alma justa que pueda ver aquel Sol , sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos llaman lumbre de gloria : con los quales confortados los ojos del Archangel , y del alma bienauenturada , tienen fuerça para mirar a Dios. Conuino pues , que como la naturaleza hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural ; assi Dios hiziesse milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino . Estos milagros son la Virgen , y los Sanctos : de ella dize la Sabiduria , que es espejo sin manzilla , y imagen de la bondad, y magestad de Dios. De ellos dize Dauid , que es Dios en sus Sanctos admirable , que quiere dezir , haze milagros en sus Sanctos . Anti explican algunos aquello que dize Sant Mattheo , que Ioseph no conocio a la Virgen ; no quiere dezir solamente que no la conocio como Esposo y como marido, sino q̄ no la conocia de rostro , porq̄ los rayos del Sol que reuerberauan en este espejo le deslumbrauan los ojos. Y anti dize Sant Ambrosio de Virginibus ; que , como tocando el Sol al espejo echa de si vnos rayos, y resplandores, que parece que se ha passado alli el Sol : assi tocando el
Sol

CAPITULO VII.

Sol de justicia a la Virgen parecio vn Sol. Y lo mismo hemos de dezir de los Sanctos : aunque *Galat. 2.* no en vn mismo grado. Sant Pablo dize a los de Galacia, q̄ no viue el en si , sino **CHRISTO** en el. Y en el capitulo sexto dize, que el Amor le ha vestido de la librea de su amado : que son las llagas : y que nadie le pregunte cuyo es , que en las colores , y diuisa lo vera : que es trato que aun agora vsan los galanes, y las damas. Y en el mismo capitulo dize, que està enclauado con **CHRISTO** en la Cruz , y que los clauos le tienen asì cogido. En esta verdad estriua vn lenguaje de que vsan los hombres enamorados en sus prophanos amores , llamando, alma, vida, y coraçon, a la persona que aman: y es vna verdad cierta pero en ellos mal vsada . David llama a Dios, mi luz, y mi salud. *Dominus illuminatio mea & salus mea.* La Esposa llama a su Esposo, coraçon suyo. Yo duermo, dize, y mi coraçon vela. Estaua dando golpes a la puerta, offendido del rocio, y del sereno de la noche , recuerdo la Esposa, y conociole, y dize; Yo duermo, y mi coraçon vela. Como si dixera: Buen Amor es este y buen cuydado , estar mi Esposo en la calle a los despechos del Cielo , y yo en la cama. El odio , y aborrecimiento prueua mas claramente esta transformacion , que suele ser tan estrano que saca de si a vn hombre , y le trallada de pies a cabeça al enemigo. Este dixeron los Pharisicos

feos al Señor : Hasta quando nos has de traer *Ioan. 10^a*
 el alma robada, que andamos hechos vnos cuer-
 pos sin alma : no viuímos en nosotros , sino en
 ti: porque el grande aborrecimiento, y desamor
 saca de tí al hombre , y le enagena , y le transfor-
 ma en quien desama . Pues lo que haze el desam-
 or , no es mucho lo haga el Amor . Plauto en
 su asinaria dize : A donde estoy , allí no esloy:
 donde no estoy , allí está mi amigo . Y Marsilio
 Ficino comentando a Platon , dize , que el ami-
 go es espejo del amigo , en quien se ve ima-
 gen , y su retrato . Y si el Amor es reciproco,
 viene a ser reciproco el efecto . De aqui vie-
 ne a dezir Leon Hebreo , que entre los que ay
 Amor mutuo, siendo dos son vno, y siendo vno,
 son quatro: y prueualo claraméte: porque trans-
 formandose cada vno en el otro , de qualque-
 ra dellos se haze dos , y dos vezes dos son qua-
 tro, y assi cada vno dellos es dos , y los dos son
 vno, y quatro: declarome con este exemplo. Af-
 ficionose estrañamente Ionatas a Dauid : pon-
 dera la Sagrada Escripura esta afficion, de ma-
 nera , que dize estauan las almas atidas como
 con liga : por esso se desnudo Ionatas de sus ve-
 stidos , y se los vistio a Dauid ; como si dixerá:
 yo viuo en Dauid mas que en mi mismo . Y nó
 viene bien para vn Principe heredero de vn
 Reyno , caperuça de quartos, y çurron: vistase
Dauid como Ionatas se yiste ; hora pues quien
mirara

CAPITULO VII.

mirara a David, viera alli a Ionatas, y quien mi-
 tara a Ionatas, viera a David: porque, mi ami-
 go es otro yo: luego en cada vno se veran dos,
 y en los dos se vera solo vno, luego quatro,
 y vno. Vna madre suele querer tanto a su hijo,
 que viue en su hijo, si le ve reyr, se rie, si llo-
 rar, llora: si le ve comer, come, si le ve enfer-
 mar, enferma: llamale espejo mio, y dize bien:
 porque como en el espejo se ve la ymagen del
 que se mira al espejo, la qual remedia todo lo
 que haze, asi en lo que haze el hizo, se ve quan-
 to haze la madre: como la sombra sigue en to-
 do, y por todo al cuerpo, asi no solamente en
 la exterior de afuera, sino en los coraçones de
 dentro: y como el Camaleon se viste del mismo
 color de la cosa que se le auezina, y como el
 Sol de la vidriera por do passa, asi el que ama
 de las condiciones, y semblantes de lo amado.
 La comparacion del enxerto parece buena: co-
 mo vna rama enxerta en vn tronco, el tronco, y
 la rama producen diferente fruto que antes so-
 lian: asi como se encuentran dos voluntades,
 y se juntan, son muy diferentes los pensamien-
 tos, deseos, palabras, y obras: porque ya no es
 el que sola, ni lo de dexa ser. Y como el hierro
 encendido sin dexar de ser hierro tiene proprie-
 dad de fuego, asi vna voluntad encendida, y
 abraçada tiene otros efectos, y propiedades.
 La diferencia que ponen los Philosophos en
 el en-

el entendimiento , y voluntad , declara algo de este efecto del Amor , porque el entendimiento para entender las cosas desnuda las de todo lo material , y espiritalizalas , y allegalas a si , y hazelas sus semejantes , y assi las entiende : pero la voluntad vase tras las cosas que ama , y abraçase con ellas , hazese semejante a ellas . Y assi el entendimiento se compara al sello , que haze semejante a si la materia en que se imprime : la voluntad , a la cera blanda , en quien se imprime con facilidad la figura de qualquiera cosa que por amor se le auezina . Aristoteles hablando de la alteza de la contemplacion del varon sabio dize , que llega su vida alguna vez a tal qual es siempre la vida del primer principio , que es Dios , significando , ha llegado a participar algunas vezes de aquella paz , y sosiego , de aquella felicidad , y quietud en que vive . Que dixera si supiera que cosa es Amor sobrenatural , y diuino ? Para significar esta fuerza grande del Amor , fingieron los Poetas la transformacion , o metamorphosis de sus Dioses , las mudanças que hazian Circes , y Medusa de los hombres . Y no haziendo caso de la oppinion que tenian los Egypcios , que el hombre , el buey , el pajaró , el pescado tenian vna anima misma , y que vna hormiga podia venir a ser vn camello , y vna picaça vna ballena : la qual doctrina siguió despues Pythagoras.

C A P I T V L O V I I .

ras . Platon en el Tymeo dize , que las animas
 de los hombres que viuen afeminadamente pri-
 mero se hazen mugeres , despues se mudan en
 bestias: y en el Phedon transforma en lobos los
 tyranos, y en asnos a los que no tratan en esta vi-
 da sino de dormir, y de comer. A Orpheo con-
 uierte en cisne por la musica , a Theristtes Tro-
 yano hombre malo en ximia . Y declarando
 Porphyrio , y Iamblico esta doctrina de Pla-
 ton dizen , que no se ha de entender , que esta
 conuersion fuesse natural; de suerte que se que-
 dalle el tyrano hecho lobo , Orpheo, cisne, sino
 que lo pareciesse por transformacion espiritual,
 o moral , como arriba hemos declarado. Tam-
 bien nace de aqueste efecto de Amor el no ten-
 er el hombre mas valor , mas precio , ni mas
 estima que el valor que tiene la cosa que ama.
 Que es lo que referimos de S. Augustin: Si tier-
 ra amas, tierra eres, si cielo amas, cielo eres: si a
 Dios, o so dezir que eres Dios . De suerte que
 el blanco de nuestro Amor , es el que nos en-
 noblece , y enriquece , el que nos leuanta , y su-
 be de quilates ; o el que nos abate , y nos apo-
 ca , menoscaba , y enuilece nuestro valor . Por
 esto ha de mirar cada vno en que emplea su pen-
 samiento , y ha de hazer honra de no venir por
 esta parte a menos , pues tiene natural incli-
 nacion a lo mas . *Facti sunt abominabiles, sicut
 se que dilexerunt .* Dize Oseas: Hizieron se
aborre-

abhorrecibles, porque amarō cosas abhorrecibles.
 Y David en vn Psalmo dize : Que no halla en
 el cielo, ni en la tierra, en quien poner sus amo-
 res, pensamientos, ni esperanças, sino en Dios.
 En qualquiera otra cosa fuera de Dios que los
 ponga, le parece pierden estimacion, y valor.
*Mihi autem adharere Deo bonū est, & ponere in
 Domino spem meā. Quid enim mihi est in celo, &
 à te quid volui super terram?* Atin en los amores
 torpes, lascivos, y deshonestos ay ordinariamēte
 esta presumpcion, y honra, con no leuantarse vn
 canto de real del suelo, de publicar por tan alta,
 y tan diuina la ocasion de su tormento, q̄ con poe-
 sias mentirosas, y encarecimientos falsos juran
 ha volado su pensamiento tan alto: que se le que-
 man las alas en la esphera del fuego, como a Ica-
 ro, y a Phaeton.

Ultimo nota, que ay tres vniones, y todas son
 efectos del Amor. La primera, la que tiene vn
 hombre consigo mismo, quando trae el alma vni-
 da con el cuerpo, la razon con la voluntad, y con
 las demas potencias, el coraçon consigo reco-
 gido, que ay hombres tan distraidos, que pare-
 ce que no tienen coraçon: a quien daua voces el
 Propheta: Peccadores bolued a vuestro cora-
 çon. Dōde dize otra letra Oy dime los que auays
 perdido el coraçon; y donde lee la vulgata,
Dominus assumpsit me, Lee Sant Hieronymo, *& Pjal.*
Dominus collegit me. El Señor me ha reco-

Esaiā. 46

Ezech. 3

& Pjal.

16.

F gido

CAPITULO VIII.

Pfal. 85. gido. Ya donde lee nuestra vulgata. *Latetur cor meū ut timeat nomen tuū.* Lee S. Hieronymo. *Vñ cum fac Domine cor meum.* Señor hazed mi coraçon vno solo: que ay hombres que tienen mil coraçones al parecer, segun es grande la variedad: y muchedumbre de sus cuydados. La segunda, es, la que tienē entre si los hombres por amistad humana o por amistad diuina, que es la charidad de quien escriue S. Pablo a lus de Epheso. *Ephes. 4.* Procurad hermanos mios guardar la vuidad del espíritu con vinculo de paz. Y en los Ações, que la muchedumbre de los creyentes tenia vna alma, y vn coraçon. La tercera, la q̄ ay entre Dios y el alma, de quien dize el mismo S. Pablo, que haze al justo vn espíritu con Dios. Y S. Iuan dize, que por ella Dios esta en el justo, y el justo en Dios. De causar estas vniones el Amor, se sigue que no admite diuorcio: porque si diuidir vn dedo de la mano es graue dolor: diuidir el alma, y partirla en dos mitades, que sera? No se dexaua Pedro lauar los pies, amenazole el Señor: Sino quereys que yo os laue, desde luego os despedi para siempre de mi compañía: Señor: no digo yo pies, sino manos, y cabeça. Es dura cosa al que ama tratar de diuorcio. A Iob quando le venian nueuas de que toda su hazienda era perdida, vacas, ouejas, camellos, como el Amor que tenia a la hazienda era templado, tambien era templado el dolor: a todos los mensajeros
respon-

respōdia: Sea Dios bédito, el Señor me lo dio el Señor me lo quita. Mas quādo llego la nueua de la muerte de los hijos, hizo grandes sentimiētos, en señal de q̄ aquel Amor era mayor. Pues si le viniera nueua de la perdida de Dios, q̄ hiziera? Por esto andā siempre los Sanctos sobresaltados, que es cosa congoxosa el Amor: segun aqua llo de Ouidio que escriuio Penelope a Vlysses.

Res es sollicita, plena amoris Amor.

Cap. VIII Que el Amor si es vehemente enagena de si al que ama, y causa estasis.

SAnt Epiphānio en su libro contra los hereges dize, que este nombre extasis tiene varias interpretaciones. Vnas vezes significa pafismo, causado de vna grāde admiracion: otras locura: otras sueño pesado, como el de Adam. *Lib. 2. c. 28.*

Sant Augustin dize, que es palabra Griega, y que significa lo mismo que en Latin excelso, el qual succede de dos maneras. La vna por espanto de cosas terrenas: la otra por arrobamiēto de las cosas diuinas. El effeēto del capitulo pasado frisa mucho cō el presente: por q̄ de transformar el Amor al amante en el amado, se sigue que le roba, y le enagena de si. S. Dionysio de Diuinis nominibus dize, q̄ el Amor causa extasis, q̄ es poner a vn hombre tuera de si, y trasladarle a la cosa q̄ ama. Y en S. Pablo dize, causo el Amor este effe. *Psal. 3. Cap. 4. Galat. 2.*

CAPITULO VIII.

Pfal. 103

Esto quãdo dixo a los de Galacia: Viuo yo, mas ya no yo. El incognito sobre aquello del Psalmo. El vino alegra el coraçon del hombre, entiende por el vino al Amor, y no es tanta la proporcion que el vino tiene con el Amor en el gusto, y el deleyte, quanta en que, como el vino enagena y saca de si al hombre, assi el Amor. Iacob en las postreras horas de su vida, prophetizando a cada vno de sus hijos sus malas, y buenas suertes, despues de auer dicho grandes sacramentos de Iuda, puso los ojos en los de **CHRISTO** Señor nuestro, que auia de descendir del Amor, y dixo: Mas hermosos son tus ojos que el vino. Es cosa manifiesta, que esta comparacion no fue tanto por el parecer, quanto por los efectos: porque, aunque aya vinos de hermoso parecer, ninguno llega al de vnos hermosos ojos quanto mas a los del Señor. Y assi quiso dezir: parecense al vino, porque como el vino roba, y enagena de si al hombre, y le haze se imagine vnas vezes Principe, Rey, y Señor: otras tan triste, y tan desdichado, que no cessa de llorar, assi vuestros ojos mirando a vnos, haran que se fueren Principes sentados en doze sillas, como a vn Andres, a vn Matheo: a otros pondran tristes q̄ no dexen de llorar, como a vn Pedro. Como si dixera, no viera vino tan hermoso que assi me aficionara, ni tan fuerte, que assi me dexara fuera de mis sentidos. Y en el capitulo donde dize
el

el Esposo: Mejores son tus pechos que el vino, *Cantic. 5*
dize otra letra, tus Amores. Y en otra parte di-
ze la Esposa. Yo duermo, pero ni coraçon ve-
la. Quiere dezir: como el que duerme tiene sus-
pensos por aquel rato todos sus sentidos, que
ni oye, ni vee, ni habla, ni tiene, ni desleia: así
algunas vezes se communica Dios a vna alma
con vn raudal de Amor, y derrama sobre ella
vn rio de paz tan suave, que la dexa tan robada,
y fuera de sí, que duerme a todos los deslíos, y
cuydados de esta vida. Y no se contentò el espi-
ritu de Dios con llamar sueño a esta auenida de
Amor, sino q̄ en el mesmo libro la llama muerte.
Fuerte dize es el Amor como la muerte: y *Cantic. 8*
quiere dezir. Quando el Amor està en su pun- *sic Augu-*
to, arrebatã con la grandeza de su deleyte todas *stinus in*
las potencias de vn alma, y las dexa por enton- *medita-*
ces muertas a todos los gustos del mundo. Co- *rimbus.*
mo vn dolor grande arrebatã los pensamientos, *Gregori.*
y se los lleva tras sí, de suerte que no los puede *Homi. 11.*
desuijar, ni diuertir, aun por muy pequeño tiem-
po vn lastimado: así el deleyte de vn grande
Amor roba los pensamientos, y se los lleva tras
sí: que no es menor la fuerça de vn contrario,
que la del otro. En fin como la muerte priua de
seso, de razon, de juyzio, de sentidos, así el
Amor: por estò es tan fuerte el Amor como la
muerte. Auia la llamado dolencia, y dixo la
Esposa, le truxessen rosas, y flores, que estana.

CAPITULO VIII.

enferma de Amor, y parecióle auia dicho poco; y llamola muerte. S. Bernardo sobre aquellas palabras q̄ dize la Esposa, No me mireys a la cara, q̄ me tiene tostada, y descolorida el Sol, dize, q̄ andaua la Esposa robada de color, enferma, y descolorida de enamorada. Virgilio pinta a Dido enamorada de Eneas, q̄ de cosa ninguna le dexa ua memoria, ni pensamiento el Amor.

*Non cepta assurgunt vrbes, non arma iuuentus
exerret,*

Aeneas oculis semper vigilantibus haeret,

Aeneamque animo noxque di: sique refert.

Esta es la causa, y aun la excusa de todos los dichos, y los hechos disparatados de los q̄ aman: porq̄ vn hombre q̄ esta fuera de si, q̄ mucho que haga, y diga disparates. En Roma auia antiguamente vna ley, q̄ los enamorados no fuessen condenados a muerte: porque como los locos, y sus locuras no son capaces de horca assi los enamorados, y sus hierros, donde se fundò el dicho comun, que los hierros por amores son dignos de perdonar. De dichos disparatados ninguno mejor, que el de vna muger que esta briteando a su hijo: q̄ de regalos, q̄ de caricias, que de amores, q̄ de ternuras le dize: mi Rey, mi Principe, mi Señor; callo lo q̄ dizen los Calistos del mudo a sus Melibeas, pues de locos dan en hereges, y no se tiene

tiene por buena la copla, que no lleva vn resabio de heregia. No se escapauan de algo de esto los tocados de Amor Sancto. S. Pablo dixo a Christo Señor nuestro aquel exceso tan diferente-mente commentado: Señor, passèado me aueys per el Cielo, y mostrado bienes tan soberanos, q̄ no se pueden tomar en la boca sin hazer agrauio a su grandeza: pues todo este bien, y riqueza quando mis hermanos no lo ayan de gozar no la quiero, desque luego la renuncio. Pues dezidme Pablo: ha les de dar Dios el Cielo sin que le merezcan, o ha os lo de quitar a vos sin culpa vuestra? son hyperboles de Amor, que en nada tiene medida. Y como la gloria del Señor sacò fuera de si a Pedro, y como aduertte el Euangelista, no supo lo que se dixo: assi el Amor de sus hermanos sacò fuera de si a Pablo, y fue exceso lo que dixo. Sant Augustin dixo otro exceso grandissimo. Mucho me huelgo leays Dios, pero si por imposible pudiera ser Augustin Dios, gustara Augustin de dexar de ser Dios, porque lo fuerades vos. Hora Sancto Doçtor, vos no veys que es caso esse por mil partes imposible. Ya lo veo, pero el Amor me heca de mi, y confieso que no se lo que me digo. Pues de hechos desatinados, y locos, las historis profanas estan llenas, y seria innumerable la summa de las locuras de Amor. Y pudiera yo referir muchas extraordinarias, y grandes, sino

Lucas. 9.

CAPITULO VIII.

endereçara mas este trabajo alas cosas diuinas, q̄
 a las humanas. Solamente dire vna conclusiõ en
 esta materia cierta, q̄ amar sin termino, sin mo-
 do, y sin medida, locamente, neciamẽte de parte
 del entendimiento, es error, pero de parte de la
 volũtad es toda la fineza del Amor. Y asì dixo S.
 Bernardo, q̄ el modo de amar a Dios era amarle
 sin modo, y sin medida, porq̄ el grande Amorno
 sabe tener medida Quidio lo dixo bien, hablãdo
 en nombre de Dido.

*Dic mihi, quid feci nisi non sapienter amavi:
 Crimine te potus demeruisse meo?*

Que culpa he cometido contra ti, si no auerte
 amado necia, y locamẽte? pues por esto he yo de
 desmerecer, siẽdo en caso de Amor el mayor me-
 recimiẽto, y la fineza mayor. Lo mismo dize Vir-
 gilio Ecloga. 10.

*Quis erit modus, inquit, Amor non talia curat,
 Nec lacrymis crudelis Amor, nec gramina riuus.
 Nec cythioso saturantur apes, nec fronde capelle.*

El Amor dize, no cura de modo, ni de medi-
 da: si da en llorar nunca se harta de lagrimas, co-
 mo la grama, y las demas yeruas de las riberas,
 nunca se hartã de las aguas de los rios, ni las abe-
 jas de las flores, ni las cabras de las hojas de los
 arboles. Seneca se arrojo a dezir, que amar, y no
 hazer

hazer cegueras, apenas se podia cōceder a Dios: no negò el saber de Dios, aunq̄ le ymaginò enamoradoíssimo. Vnos tontos putierõ en esto duda, pero eran tontos, Seneca era cuerdo, y cõ la luz natural alcançò muchas verdades de Dios. Y la misma naturaleza enseña q̄ Dios no puede no saber, y asì no quiso dezir, q̄ el dia q̄ se enamorassè Dios, entraria en dozena de los q̄ tienen los ojos quebrados: sino que es cosa de tanta dificultad, que a solo Dios es posible, y aun a penas. Esto a penas de Seneca, que fue vn encarecimieto elegante del Amor, quiero yo glossar asì. Que aun que Dios no hizo, ni pudo hazer cegueras, hizo cosas por Amor que lo parecen. S. Pablo dize, q̄ a los ojos delos Gentiles fuerõ locuras, a los de los Iudios escandalos, sus parientes pèsaron que auia perdido el seso. Mar. 3. viendo que no comia ni beuia, por predicar a las compañias que le seguian. En fin el Amor fue tan grande, que sino sacò de sí a Dios, alomenos dixose, y parecio a muchos asì, Y como a Noe el vino dela viña que plantò le sacò fuera de sí; asì el Amor que tuuo Dios a esta viña que plantò, no pudo sacalle de sí, mas parecio, le auia sacado. No pudo dexar de ser Dios, ni salir dela raya de Dios, pero entroíse por las del hombre, de sus miserias, y penalidades, y vieron se en Dios obras tan ajenas de Dios, y tan peregrinas, que nada parecia menos que Dios. Al Amor que le puso en cosas tales,

1. Cor. 1

Mar. 21

Gene. 9.

C A P I T V L O V I I I .

Sap. II.

*Aqua
multa.
Cantic. 8*

llama S. Pablo demasia, y S. Lucas exceso. Por que aunque hizo Dios todas las cosas en peso, y en medida: en amar, no vuo peso, ni medida, sino demasia, y exceso. Que mayor exceso, que darse en vn bocado a quien le queria comer a bocados? que mayor exceso que sufrir vn beso, y llamar amigo al discipulo traydor que le vendia? que mayor exceso que pagando con vna gota de sangre sola, dar hasta lo que le quedaua despues de muerto en el pecho? que mayor exceso, que las aguas excessiuas de las injurias que sobre el cayeron, las olas furiosas, y tempestades no pudieſſen restriar algo del fuego del alma? que mayor exceso que parecerle todo poco quanto padecia? Y que mayor exceso que abaxar la cabeça al tiempo del espirar? que demas de ser symbolo de la obediencia que auia tenido al Padre hasta aquella hora, fue vna respuesta general de todas las preguntas que se le podian hazer. Teniale ya trauada la lengua el dolor fiero, no podia manifestar los altos pensamientos de su pecho: mas a vn excessiuo Amor jamas le falta vna seña, y assi abaxo la cabeça, y con esso dixo vn si, por vltima prenda de su Amor, y por respuesta de todo lo que le quiheredes preguntar, y saber. Señor, si fuesse menester tornar a nacer, boluer a la pobreza de la mocedad, a las penitencias del desierto, a las inuidias del Iudaismo, a los tormé

tos de la Cruz, seria vuestro Amor tan grande, que os pudiesse en ello segunda vez? a todo responde si, inclinando su cabeça. O Señor que extraño exceso. Moyses en la cueua vio en vision aqueste exceso, y no pudiendo caberle en el pecho, salio dando aquellas voces, que tanto encarecen el Amor, y misericordia de Dios. Como si dixera, que es posible que venga Dios por Amor a hazer tan gran exceso? En fin este exceso de Amor causa extasis en Christo Señor nuestro, no de suerte que quedasse fuera de si, sino que lo parecielle, y quiso parecer hombre fuera de si, para que los hōbres boluiessen en si.

Exod. 4.

Si vuiessemos de referir los acaecimientos de los Sanctos que prueuan este extasis de Amor, solos ellos harian vna larga historia. En el estudio de Sant Augustin entro vna viuda a pedir le fauor, y despues de auerle referido prolixamente sus lastimas, no la oyo vna palabra sola, por estar robado de pensamientos diuinos. Sancto Thomas quedaua muchas vezes ageno de sus sentidos, y quedando assi vna vez con vna vela en la mano, se acabo de arder la vela, y le quemó la mano, como fueron despues testigos las llagas que hizo el fuego. Del Abbad Syluano se escriue, que quando salia de la oracion, le parecian las cosas de la tierra tan baxas y tan viles, que dezia. Cerraos mis ojos, cerraos no mi

CAPITULO VIII.

no mireys cosas del mundo, que no ay en el ce-
 sa digna de mirar . En fin como estos diuinos
 enamorados andan vnidos con Dios, viuen age-
 nos de si, y veen las cosas como ciegos, oyenlas
 como sordos, hablã dellas como mudos: porque
 trasladado todo su espiritu en Dios , viuen en-
 tre las criaturas , como si estuuiessen lexos de
 ellas. Es vida Angelica, y sobrenatural, y pode-
 mos los llamar Angeles de la tierra: pues fuera
 del cuerpo, todo lo demas està en el Cielo Este
 bien desleaua Sant Bernardo , quando dezia:
 Muera Señor mi alma , no solo muerte de ju-
 stos, sino de Angeles del Cielo Conuiene a sa-
 ber , no solamente esté tan muerta a las cosas
 del mundo , como lo estan los justos, sino co-
 mo lo estan los Angeles. Desleaua este impos-
 sible , que el desleio grande no se mide por ra-
 zon , con escreuir , que al principio de so con-
 uersion andaua tan robado de si y traua el vso
 de los sentidos tan enagenado , que no sabia lo
 que comia, ni lo que vestia , ni donde estaua , ni
 por donde caminaua. De causar extralia el Amor
 y enagenar al hombre de si mismo se sigue, quan
 malos son para juezes de casos de Amor los de-
 enamorados, que no saben que es Amor : que el
 que està en si no puede ser buen juez del que
 esta fuera de si. Passã vno por la calle, oye a vna
 muger dezir al niño que tiene en los braços
 mil amores , parecele que esta loca , porque no
 entien-

entiende aquel language el que no sabe de Amor. Por ello dize Sant Bernardo, que es barbara la lengua del que ama, para el que no ama: porque el pecho frio como ha de recibir palabras de fuego, y el que no sabe Latin como ha de entender el Griego. Vio Heli Sacerdote a Anna rebofando espíritus: parecióle, estaua a sí la del vino: los de Hierusalem pensarō lo mismo de los Apóstoles, sobre quien auia venido el Espíritu Sancto. Son los desamorado muy males para alcaldes de los casos del Amor. Y si el Amor del pecho humano que al cabo es corto, se pierde de vista a los desamorado, y le juzgan con gran perjuyzio, y le condenan: que juyzio hara del abyfimo del Amor diuino vn pecho en vn hombre elado. No ay arte en la tierra que para tratarla, y gustar de ella, no sea necesario entenderla por lo menos: que mal hablara del arte militar el que nunca estuuo en guerra, ni del arte del pintar quien no sabe que es pincel, ni de la nauegacion quien no sabe que es aguja, ni carta de marear. Assi quien no viuere estudiado en el arte del Amor, no puede gustar de Amor, y mucho menos del Amor diuino. Esto dixo Sant Pablo galanamente a los de Epheso. Cada dia me arrodillo al Padre de mi Señor I E S V C H R I T O, y le suplico reparata con vosotros de las riquezas de su espíritu, y pōga en vuestros pechos mucho Amor, para q̄
 esse

1. Reg. 10.

Acto. 2.

Ephs. 3.

CAPITULO VIII.

Este Amor os abra los ojos, y podays ver las alturas, y los baxos, la profundidad, y la altitud del Amor diuino. Solo el Amor ha de ser luz para conocer aquel Amor, el norte que auceys de seguir para hallarle, la medida con que le auceys de medir, la ley con que le auceys de juzgar. En fin el Amor ha de ser el que os ha de declarar el Amor que deueys a Dios: y sin Amor no es posible conocer aquellos thesoros infinitos de Amor.

Ultimo nota, que haze el Amor muchas cosas de inestimable precio, que las tiene por baxas, y viles el que no le tiene, y a ratos por indignas: y caso que lo sean de la persona, no lo son del Amor. Como el agua heruendo haze cosas contrarias al agua, pero no al fuego: assi el Amor. Dios aqozado cosa es indigna de Dios pero no del Amor que le ata, y le aqota: el que mirare cosas tales sin Amor, quedara espantado: Sant Pablo dize: Los Cientiles las llaman locura, los Iudios escandolo, yo sabiduria de Dios, y Amor de Dios. La historia Ecclesiastica cuenta de Placilla muger del Emperador Theodosio el mayor, que era tan sancta, que se yua a los hospitales a seruir de enfermera: hazia las camas de los pobres, guisauales de comer, dauasele por su mano, limpiaualas las llagas: todas era indignas cosas de la Magestad Imperial. Y siendo reprehendida de los grandes de

1. Cor. 1.

*Lib. 2. ca
pit. 2.*

su Reyno: respondió, que bien veyá eran cosas ajenas de la grandeza de su persona, pero no del Amor que deseava mostrar a su Dios. Vn mancebo Atheniense se enamoro de vna imagen de la Fortuna de marmol tan excessiuamente, que la dezia blanduras, y regalos como a verdadera muger; desterrandole de Athenas, y vino a morir de mal de ausencia. Es caso indigno de vn hombre de razon, pero no del Amor. Praxiteles famoso pintor, hizo otra imagé de Venus, de quien se enamoro otro moço excessiuamente. Julio Cesar vio vnos estrangeros q̄ trayán vnos monos en los braços, y los hazian grandes regalos, y caricias, y pregunta: ay hombres, y mugeres en la tierra desta gente?

Elcanns.

CA P. XI. Que el Amor haze proprias las cosas ajenas, y ajenas las cosas proprias.

DE transformar el Amor al que ama en la cosa amada, se sigue en clara consequéncia la primera parte del argumento de este capitulo. Porque si yo estey mas a donde amo q̄ a donde viuo, por mas proprias mirare las cosas que amo, que las mias. Y bien prouaron esta verdad aquellos dos famosos amigos Pylades, y Orestes, q̄ presos ambos a dos por el delicto de vno, cada vno juraua era el el delinquéte, por sacar libre a su amigo. Phedra lo dixo de Ouidio.

Ouis

CAPITULO XI.

*O utinam nocetur a tibi pulcherrima rerum,
In medio nra viscera rupta forent.*

Genes. 50 David, en aquella pestilencia que escogio por el menor de tres males, mostro a sus vasallos este Amor. Vio que el Angel con la espada desnuda mataua hombres a gran priesa, y començo a dalle voces: yo solo soy el culpado, y el que es razon pague, pues lo deuo: cessé Señor esta mano de castigar innocentes. Los hermanos de Ioseph vsaron deste language. Señor perdóna a vuestro padre nuestra culpa, y nuestra pena: castigo que merecemos no le mireys como nuestro, sino como de padre a quien tanto vos deueys: porque con el Amor de padre tiene nuestras cosas por suyas. Y quando Ioseph hizo demostracion, de querer se quedar con Benjamin, dixo Iudas: yo quedare en su lugar.

Mat. 11. El Baptista en el cepo se descuydo de su proprio peligro, puso en oluido su muerte, y su passion por cuydar del bien ageno; y no era bía peticion a Herodes le leuante el carcelage, sino a CHRISTO Señor nuestro, saque a los suyos de su ignoracia, y ceguera. La Esposa dice, mis hermanos me importuná cō sus menesteres y necessidades, y es tan grande el Amor que yo les tengo, que dandome cargo de sus viñas, dexé de guardar la mia por guardar las suyas. Auia dicho, no me mireys a la cara que estoy tostada del Sol, y da luego la causa. Sus men-
guas

guas de mis hermanos son ocasion que yo pierda mi hacienda, y herido fura, porque el Amor q̄ les tengo precia mas sus cosas que las mias. En el huerto de Gethsemani mostro **CHRISTO** Señor nuestro esta charidad abrafada, por el cabo llegaron los soldados a prenderle, trayédo a Judas por adalid: preguntoles, a quié buscays? respondieron: a **I E S V S** Nazareno. Yo soy, dixo el Señor, y si me buscays a mi, no me toqueys a los mios en el hilo de la ropa. Diuino Amor, quando los propios daños suelen poner silencio en causa agena, quando el propio peligro suele olvidar de la agena necesidad, entonces se olvida el Señor de si; y no dicen a los verdugos tiemplen sus iras, y sañas: sino pues son todas contra mi, caygan todas sobre mi: no me toqueys a los mios. Esto era lo que dezia en parabola el pastor de las cien ovejas, quando hallo la perdida. Dad mela en hora buena pastores amigos: es todo el bien de la oveja, y quereys vos la en hora buena: el Amor que la tengo ha hecho sus cosas mias. La Cananea da una voz: Hijo de David, aued misericordia de mi. Padece vuestra hija la miseria, y quereys vos para vos la misericordia? no la padece tanto mi hija como yo, porque no viuo en mi, sino en ella, y assi mia es la miseria, y mia sera la misericordia: Señor misericordia de mi. Esdras lloraua los peccados agenos como si fueran pro-

Ioan. 18.

Luc. 15.

Matt. 15

G prios,

CAPITULO XI.

prios, y se auergonçaua dellos de suerte, que no osaua alçar los ojos al Cielo . Los Threnos de Hieremias, y sus lamentaciones, todos son plantos de peccados ajenos. Moyses, y Sant Pablo fueron tan singulares, quanto famosos, en este effeçto de Amor: tenian las cosas de sus hermanos tan por suyas, que quando lo fueran del todo, no se si era posible hazer mas por ellos. Fueron los dichos, y los hechos estraños . Y porque tengo desseo de referir vno solo, dexemos

2. Cor. 12 agora lo que dixo Sant Pablo : Quando a mi hermano le duele la cabeça, me duele a mi, y quando tiene calentura, la tengo yo, y quando el se escandaliza, yo me abrato. Dexemos a parte

Exod. 2. el matar Moyles el Egypcio, porque maltrataua a su hermano, y el quebrar las tablas de la

Exod. 32 Ley, que fue zelo grande, a que le mouio el Amor de sus hermanos : porque venia en ellas fulminada sentençia de muerte contra los ydolatras, y auian lo sido los mas. Lo que desseo ponderar es, que llegasse a tal punto en estos Santos el Amor de sus hermanos, que si con cortezia se puede dezir, parece cõpetia con el Amor de Dios . Esto es lo dificultoso, y lo escuro, y lo que se ha de declarar.

Lo primero, escriuiendo Sant Pablo a los Philipenses, dize: Dos desseos me aprietã, y me congoxan: el vno, de ver a CHRISTO, en quie està mi bien todo, el otro, de aprouecharos

y ser-

Y seruiros. No ay cosa tan encontrada cō mi con-
 tento, como la vida: porque me estorua el ver a
 CHRISTO: y assi desleó por horas la muér-
 te: pero, porque con ella no se compadece el
 seruiros, desleó mas la vida. Mucho dixo aqui,
 pero donde echò el resto fue, escriuiendo a
 los Romanos, donde dixo: Auia desleado ser ana-
 thema de CHRISTO por sus hermanos. Es
 el mismo language de que vso Moyses, quando
 pidiendo a Dios perdon por sus hermanos, por-
 que auian adorado el bezerro, dixo: Señor, o
 perdonadlos, o borraradme de vuestro libro. La
 seguridad de esta peticion ha tido causa, de que
 se multipliquen mil pareceres, y glosias; de las
 quales referiré las mas graues. Mas primero quer-
 ria se notasse, que Sant Pablo pide, y Moyses
 pide, y Moyses es oydo, y Sant Pablo no es
 oydo. Hora sea, porque la culpa de matar a
 CHRISTO Señor nuestro fue mayor que
 la ydolatria del bezerro, hora porq̄ el ser oydo
 vn Sãcto, o no ser oydo, quando pide para otro,
 se aya de dexar al mysterio secreto del que esta
 prescrito o predestinado.

El primer sentido del lugar de Sant Pablo,
 y no se si es el mal literal, sea, que hablo de
 tiempo que era infiel, muy zeloso de su ley, de
 las tradiciones de sus padres, y aguelos, atficio-
 nadissimo a su sangre, y a su carne, perdido por
 su gente, y su nacion, y como llorando este in-

Rem. 9.

Exod. 32

CAPITVLO IX.

discreto zelo, esta perdida afficion, este tiempo mal gastado, dize: Vn contino dolor traygo en el pecho, vn clauo atrauesado en el coraçon, que fuesse tan loco yo, que dessealße ser desheredado y descomulgado de CHRISTO, por sustentar la opiniõ de mi carne, y de mi sangre. Y declarando anti este lugar de S. Pablo, y que Moyses pedia a Dios le borre del libro de sus juezes, y Capitanes, como diximos arriba; en el vno, ni en el otro no queda dificultad:

El segundo sentido sea, que despues de cõuertido, era tã grande el Amor que a sus hermanos tenia, que por ellos dize: Deseo verme apartado, y desterrado de CHRISTO por algunos años de vida, para poderlos emplear en su bien dellos. Repite muchas vezes, que la vida le es destierro, porque le estorua el passo de su bien, y de su gloria. Pues es tantõ el Amor que os tengo, dize a los suyos, que deseo este destierro por viuir con vosotros. A donde se puede notar, en que estima S. Pablo esta vida, pues por gran encarecimiento dize: Viuire porq̃ no murays. Aca vn padre que ama mucho a su hijo, dize: morire, porque viuas. Así lo dixo Dauid por su hijo Abalon. S. Pablo no dize, sino. Viuire, porque no murays.

*2. Re. 28
Homil. 2
de laudi.*

*Pauli sup
per Ioan.
sap. 1.*

El tercero es de S. Iuan Chrysofotomo, y Sant Ambrosio sobre este lugar. y de S. Hieronymo que habla Sant Pablo de los bienes eternos. Y

Sant

Sant Augustin explica assi el lugar de Moyses. Señor, o perdona a mis hermanos, o no quiero vuestro cielo, desde aqui le renuncio, si ellos no le han de gozar. Parece hizo Dios con Sant Pablo lo que con los padres antiguos: lleuolos a la tierra de promission, y passéolos por ella: Miradla, y passeadla, y tomá la possessión: pues assi a Pablo, lleuole al cielo, y passéole, y dióle la possessión. Con todo esto es tan excessiuo el Amor que tiene a sus hermanos, que dize: Agora Señor este cielo que he visto, yo le renuncio, y sin mis hermanos no le quiero. Tiene vna madre vn hijo que adora, y dexa de querer: va a vna fiesta que se haze en casa de vn cauallero. Señora, o no aueys de entrar, o aueys de dexar el niño: Señor yo no quiero fiesta sin mi hijo. Assi parece que esta Sant Pablo abraçado con sus hijos: con ellos tengo de entrar en el cielo, y sin ellos no quiero cielo. Que vn hombre de la hazienda por su amigo, mucho es, que de la honra, mas; pero que de el cielo, no puede passar de ay. Esta exposicion tiene vna dificultad: conuiene a saber: como puede vn hombre licitamente dar de mano al cielo, y renunciarlo, siendo bien espiritual? A esto se responde, que puede muy bien por la honra de Dios, y por el prouecho del proximo: porque carecer de la vista de Dios bienauenturada, salua siempre su gracia, y amistad, es mal de pe-

CAPITULO IX.

na : el qual se puede desear por el seruicio , y honra de Dios , y por el bien de mi hermano , y es seruir sin galardón . Y porque estaua infamado Dios con el Iudaismo por auerle desechado tras promessas tan illustres , y heroicas : por esso dize Sant Pablo : Intercedo por ellos , y por vos . Por ellos , porque se bueluan a vos . por vos , y por vuestra honra , porque no os blasphemén . Quiero viuir con ellos , y sin vos , q̄ el Amor de Dios bien suffre el apartarse de Dios por el mismo Dios . S. Pedro dixo . Señor desuauos de mí , y fue cō desseo de hazelle mas seruicio S Iuã estuuo muchos años en el desierto , desterrado de CHRISTO ; por CHRISTO : porque quando viniessè a dar testimonio de quien era , no le tuuiesse por hōbre echado de manga . Y CHRISTO Señor nuestro dixo a los suyos . Conuiene que yo me vaya , y que me ausente de vosotros , para que el Espiritu Sancto venga . Llama el Rey vuestro hijo para su seruicio , y dezis vos : Hijo mio , pues vays a tener mas honra , y a ser mas hombre , andad con Dios , que por vos , y por vuestro prouecho os aparto yo de mí . Ansi dize Sant Pablo : Amo tanto a mis hermanos , que porque no se pierdan , passare yo sin vos : y estimo en tanto vuestra honra , que porque no os offendan , no quiero vuestro cielo . Y si alguno dixere ; Dios , de ley ordinaria , no puede quitar el cielo sin culpa

Ioan. 16.

culpa: y pues Sant Pablo no le quiere, parece que la desleca, y assi es desleco vicioso, y temerario, o por lo menos ocioso? Respondo lo primero, que el Amor en dichos, ni en hechos no sabe tener termino, ni medida, y que quando es vehemente parece extrasis, y enagena de sí al hombre. Lo segundo, que fue vn desleco condicional: si de poder absoluto, quisiese Dios priuarme del Cielo a mi, y darselo a mis hermanos yo lo doy por bueno, yo lo quiero, y lo adoro. Y aun es regla bien general para entender la Sagrada Escripura, quando algun lugar no admite sentido absoluto, darsele cõdicional. Assi se puede entender aquello de S. Lucas. Admírose I E S V S de la Fe del Centurion, *Luc. 7. es Mat. 8* quiere dezir: Si alguna virtud pudiera causar admiracion en I E S V C H R I S T O, fuera la Fe de vn soldado. Y lo que dize S. Mattheo. *Matt. 13* Todo peccado, y toda blasphemia perdonara Dios, mas el espiritu de la blasphemia no le perdonara, quiere dezir: Si algun peccado no se auia de perdonar, era el espiritu de blasphemia. Assi agora dize Sant Pablo desleaua ser anathema de C H R I S T O, quiere dezir: Si por alguna cosa pudiera deslecar el apartarme de C H R I S T O, fuera por mis hermanos. Y es conforme esta regla a la de Sant Augustin, que quando algun lugar de la Sagrada Escripura no admite sentido literal, hemos

C Á P I T V L O IX.

de acudir al espiritual, o metaphorico. Como *Mat. 18* aquel de S. Mattheo. Si tu mano te escandaliza, cortala; si tu ojo sacalo.

*In Pan-
del.* El quarto sentido sea de Budeo, varon doctissimo. Entre otras cosas anathema significa los dones, o despojos consagrados en los templos, de anathimi verbo Griego, que quiere dezir, suspender, o colgar. De ay se deriuò entre los Gentiles a significar qualquiera cosa sagrada: y el hombre sagrado que llamauan los antiguos, que era el que de su bella gracia por Amor de su republica, y patria, viendola en algun peligro grande ofrecia en sacrificio su vida. Decla-rome. Ania en vna ciudad vna guerra peligrosa, vna pestilencia grande, salia vn hombre dando voces. Por nuestros peccados embia Dios este aqote, yo quiero sacrificarme: vestianle de vestiduras Sagradas, ponianle en la vna mano vn hueuo, en la otra vna torta, lleuauanle por la ciudad passeando con grande veneracion: al pasar dezian todos los ciudadanos: y vezinos. Mis peccados todos vayan sobre ti vno, las injurias que he hecho, otro, los testimonios que he levantado, &c. Despues deste espacioso passeio le lleuauan a vn monte muy alto, o a la mar, de a donde se despeñaua, y al caer tornauan a repetir muchas vezes. Nuestros peccados sean sobre ti. Como quando en vna casa se muere algun animal, suelen dezir: En ti se resuelua el mal todo.

do. Otras vezes le quemauan en vn gran fuego, y para purificar las carceles, sembrauan las de sus cenizas. Este pues era el anathema entre los Gētiles, con que les parecia se aplacar la ira de Dios. Y pudo ser tomassen esta costumbre del cabron Emisario de los Judios, a quien dezian al oydo todos sus peccados, y embianã le al mōte. Y a los Gentiles quiças les parecio mas conueniente que fuellē este hombre, que cabron. Vsan deste lenguaje los concilios, y decretos. El que contra esto hiziere sea anathema, quiere dezir: Lueuan sobre el las maldiciones del pueblo, y sea sacrificado por el bien de todos. Y a esto hizo alusion Cayphas quando dixo. Conuiene que vn hombre muera, porque no perezca el pueblo todo. Dize pues Sant Pablo. Yo desseo ser aquel hōbre sagrado, y que todos mis hermanos pongan sobre mi la carga de sus peccados, su dureza, su obstinacion, su ceguedad, y que me sacrifiquē, desseo morir yo, porque ellos viuan, y se saluen.

C A P. X. De las causas del Amor.

DExando a parte la causa de las causas, que como es causa primera, y vniuersal de todas las cosas, lo es tambien de nuestro Amor, y dexando a parte las estrellas, que como causas segundas cauian Amores diuertos, y assi

CAPITULO X

vemos diferentes , y varias inclinaciones , y afec-
 ciones . Así respecto de las ciencias , como
 de los demas exercicios desta vida , la causa del
 Amor mas principal , es el bien , que es el obje-
 cto natural , y proporcionado de nuestra volun-
 tad : y guardanse entre los dos tanta fidelidad ,
 que aunque ay muchos que dan en vn frenesi ,
 de anteponer el mal al bien , no pueden aca-
 bar con la voluntad ame al mal , sino la enga-
 ñan , y se la visten del color del bien . Esta con-
 clusion prueua Sancto Thomas en su Prima
 Secunda , con vna autoridad de Sant Augu-
 stin de los libros de Trinitate , adonde tiene
 expresa , y clara , sin esso es la razon llana , y ma-
 nifiesta . Porque demas de auer entre el Amor ,
 y su objeto natural relacion , y complacencia :
 y lo que es natural a cada vno , esse es su bien ;
 Dios que dio caual perfeccion a las cosas to-
 das , y les señalo sus exercicios : a lo ligero que
 suba , a lo pesado que abaxe , al fuego que que-
 me , a los ojos que vean , a los oydos que oyan ,
 a la nieue que enfrie , al agua que humedezca ,
 al ayre que seque . Y no solo señalo sus exerci-
 cios , sino los materiales , no pueden ver los ojos
 sino el color , los oydos sino el sonido , esse mes-
 mo Dios que hizo las cosas en peso , y medida ,
 dio tambien a nuestro entendimiento , y volun-
 tad inclinaciones , y leyes , poniendo en ellos
 vnas rayzes , y principios , con que naturalmente
se

se inclinan a sus objetos . Y como el entendimiento tiene tan natural inclinacion a la verdad , que si algunas vezes se amanceba con la mentira , ha de traer mascara de verdad : assi la voluntad tiene tan natural inclinacion al bien , que si alguna vez es adultera , y aleuosa con el mal , es , porque viene disfraçado con los vestidos del bien : y como ay muchos linages de bienes , assi ay muchos linages de Amores . Aristoteles pone tres : vnos , que tienen por blanco el deleyte , este es Amor verde , que comunmente acompaña a la juventud , y mocedad : otro tiene por blanco el provecho del amado , y este es Amor perfecto , y se halla entre amigos verdaderos , pero estos ya se acabaron , y murieron : otro ay que tiene por blanco el interes , dadiuas , dones , y beneficios : y este Amor llama Aristoteles de viejos , en que se echa de ver que esta el mundo ya viejo , y cauido en esta era : esta es la causa mas general del Amor , porque no se usa otro Amor . En otros tiempos solia valer la virtud , la hermosura , la honra ; ya vale mas el provecho que todos los demas bienes , y codicia mas el hombre vna fea con diucros , que vna hermosa sin ellos , aunque tenga honra , y virtud . Ouidio dixó , que traya Amor dos generos de factas : vnas de oro , con que causauan Amor , otras de plomo , con que causauan aborrecimiento : quiso dezir.

CAPITULO X.

dezir . El oro que es el supremo metal, todo lo lleva rras si , pero el plomo que es metal pobre , aunque sea de mano tan hermosa como era la del dios de Amor, no enamora. El rico tiene millones de amigos que le quierē, y le aman, el pobre no alcança vno ; y lo que mas espanta es , que al mismo rico tan amado , y querido si por caso queda pobre, le succede lo que a Anteon buelto en figura de ciervo , que sus mismos perros le comierō a bocados. Este fue vno de los mayores sentimientos de Iob : no vuo muger , ni criado , ni amigo , que no se boluiesse contra el , y tres que vinieron a consolalle, fue para mayor tormento , porque le dixeron mil injurias, y necesidades . Quando los discipulos del Baptista vinieron a preguntar al Señor si era el que auia de venir, el Messias que el mundo esperaua , después de auerles dado prendas de quien era ; que vieron ciegos , anduieron coxos , sanaron leprosos , hizo en presencia del pueblo vna magnifica alabança del Baptista, en que dio testimonio de Sanctissimo : porque boluer por el preso, por el caydo, por el desfauorecido del Rey, es negocio de Dios, o de amigo de Dios . Sant Gregorio , y Eusebio Emisse no dizen , que la ocasion porque hizo Dios del ladron cabecera de parayso, y porque auentajò su fe a la de los Patriarchas , y Prophetas , fue por boluer por Dios , quando todo el mundo le

Iob. 3.

Matt. 11

Lucic. 23

le tenia por hombre vil , despreciado por baldon de los hombres , y por afrenta del pueblo , que auia criado tal hombre : que en aquella sazón se buelua por el , contra Rey , Presidente , Pontifices , Iuezes , Soldados , pueblo , sin auer visto milagros , ni tenido revelaciones , bien merece esta mercéd. Por Sant Lucas hizo Christo nuestro Señor , vn gran fauor a los suyos. Qual, dize, es mayor, el que sirue , o el que es seruido ? pues yo soy el que siruo entre vosotros , vosotros los seruidos ; porque auays perseverado conmigo en mis tribulaciones : quiso dezir : El que buelue por vn atribulado , el que le predica , el que pone por el la vida , desdenando el mundo , no merece menos honra , de que yo mismo le sirua. Deste linage de Amor ya no se halla entre los hombres , para con los hombres : es vna Aue Phenix , vn Cuervo blanco , vn milagro en el mundo : aun para con Dios , con deuer le todo nuestro Amor , por quien Dios es , son poquissimos los que le aman sin respecto a su interes , y sino fuera por los bienes que manan cada dia de aquella fuente de bien , se quedara Dios casi solo , retraydo en la infinitad de su bienauenturança , y no viera casi quien le amara. Hasta las deuociones de los Sanctos prueuan esta verdad , que tienen mas deuotos los Sanctos abogados de la salud del cuerpo , que los que lo son solamen-

CAPITULO X.

te del alma , porque la salud del cuerpo se estima en mas . Por esto tiene Sant Roque tantos deuotos , porque es abogado de la pestilencia : Sancta Apolonia de las muelas , Sant Blas de la garganta , Sancta Luzia de los ojos , y de Sant Pablo ay muy pocos , siendo abogado de la conuersion de las almas : de suerte que las dadiuas , y el interes es lo que nos captiua , y enamora . La segunda causa del Amor es el conocimiento . Aristoteles en sus Ethicas dize , que ninguna cosa es amada que no sea primero conocida . Y Sant Augustin dize , que nadie puede amar lo que no se conoce : todo lo refiere Sancto Thomas en su Prima Secundae , y dize , que como la vista corporal es principio del Amor corporal de los sentidos , assi el conocimiento de la espiritual hermosura , bondad es causa del Amor espiritual . Por esto dixo el Señor ; estava la vida eterna en conocer al Padre , y al Hijo , porque de conocelle se sigue el amalle , y gozalle , que es la bienauenturança caual , y los que no alcançaron este conocimiento , dieron en cien mil cegueras . Un tonto dixo , que no auia Dios , otro que era sordo , otro que era ciego , otro que sabia poco , el Epicuro que todo era viuir , y morir . Tras ignorancias tales del entendimiento , que effectos se han de seguir en la voluntad , porque la ignorancia , y la culpa

Joan. 17.

siem-

siempre andan juntas , y el conocimiento , y la voluntad . En fin la razon vltima de no amar el bien , es no conocelle . Ansi dezis, no cono- *Luca. 22*
ce el bien que tiene . A Sant Pedro , quando dixo , No le conozco , luego le faltò el Amor.
Oseas dize , que no ay sciencia de Dios en la *Cap. 46*
tierra , y que se figuen de ay liartas mentiras, engaños , tyrannias , homicidios , que vna sangre , se alcance a otra sangre . Con occasion de esta Doctrina , se me offrece vna pregunta ; Como se compadece , que el Amor sea ciego , engendrandole el conocimiento , y naciendo el Amor del conocimiento , parece caso imposible , y la respuesta sea , que el Amor no nace ciego , sino con muy largos ojos , y sino fuera por los ojos , no naciera , ni tuuiera ser , ni vida , antes el nombre Griego , que es , Eros , se diriuu de vn verbo , que quiere dezir : Videre , pero en creciendo, ciega , y digo que ciega , porque añubla el juyzio , y la razon , y muchas vezes la ciega : y como al ciego , muchas cosas le parecen otras de lo que son , assi a quien feo ama, hermoso le parece ; assi que el Amor , no es ciego de nascimiento . Esta respuesta sirue tambien a otra dubda facil , que suelen tratar aqui los Escholasticos . Si el conocimiento es causa del Amor , el mayor conocimiento se-
ra causa de mayor Amor . Y responden , que
no es

CAPITULO X.

no es regla cierta: porque, aunque ha menester ojos el Amor para nacer, no los ha menester para crecer, antes el Amor terreno mientras mas crece, va perdiendo mas la vista, y el conocimiento: y en fin, generalmente hablando, vn Amor grande no tiene necesidad de vn grande conocimiento, ni corren lanças, ni parejas, conocimiento, y Amor. Dios es mas amado en esta vida, que conocido, y muchos aman mas vna ciencia que otra, sin tener conocimiento della; y la passion aumenta el Amor, y menoscaba el conocimiento. La semejança tambien suele ser causa del Amor. El huésped Atheniense en el Dialogo siete de Platon dixo, que la amistad entre contrarios, era muy dura, y muy aspera, y la que se trauaua entre semejantes era apazible, y suaua, y lo que es duro, y aspero, y trae consigo contrariedad de condiciones, y obras, como es posible que dure: que amistad ha de hazer el colérico, y mal sufrido, con el manso, y bien acondicionado? el liberal con el auariento? el deshonesto con el casto? Sant Pablo lo dixo: Que amistad han de tener la luz con las tinieblas? CHRISTO con Belial? Salomon dize, que todo animal ama su semejante, y assi vemos que los de vna especie andan juntos en manadas, y las aues tambien, y nunca los lobos andan en compañía de los ciervos, ni los gavi-

2. Cor. 6.
Eccle. 13

nes en compañía de las palomas , y entre los hombres hazen compañía las inclinaciones , y si estan dos jugando ; naturalmente me inclino mas a vno , y desseo que gane . Lo qual dicen los medicos nace ; de que frisa mas su complexion con la mia , y de ver a otro naturalmente me enfado , y me accusa , y me tassa el contento su presencia , su risa , su moneo , su razon ; su voz , su gesto , y quanto Dios puso en el de los pies a la cabeça : Los Astrologos lo reduzen a los Planetas , y estrellas ; de las quales unas son amigas , otras predominantes , otras contrarias , los medicos a los humores , en quien succede lo mismo ; los theologos a las costumbres . Sant Cyrilo sobre aquel lugar de S. Iuan *Si mundus vos odit , scitote , quia me priorem vobis odio habuit.* Dize que ay parentesco de costumbres , que es la semejança en el trato , y condicion , y parentesco de naturaleza : pero que el de las costumbres , es sin comparacion mayor : porque todo animal apetece su semejante : el sancto gusta de conuersar con el sancto , y el trauiesslo con el trauiesslo , mucho mas que con su hermano ; y el peccador aborrece al justo por muy pariente que sea . Hermanos eran Abel , y Cayn , Iacob , y Esau , Isaac , y Ismael por naturaleza , pero enemigos por costumbres : Saul , y Dauid , suegro , y yerno , Abalon , y Dauid , Padre , y hijo . Y no ay amistad

CAPITULO. X.

tan antigua, ni tan metida en los huesos, tan de solar conocido, como la del justo, y del peccador, y no ay humores, ni calidades tan contrarias en toda la naturaleza, porque entre los humores, y calidades que amotinan los cuerpos algunos años ay paz: y cathedras ay en las vniuersidades q̄ enseñan como se alcance. Pero q̄ paz puede auer entre la limpieza, y deshonestidad, entre la luz, y las tinieblas, entre CHRISTO, y Belial. Esta verdad dixo Salomon en sus Proverbios en el cap. 14. y en el cap. 28. y 29. por palabras diferentes, aunque en la sentēcia vnas. Pues como la contrariedad de las costumbres borra el parentesco de la naturaleza, y la hermandad, assi la semejança en el trato, y las costumbres, augmenta el parentesco, y la hermandad espiritual, y el Amor, y la amistad. Platon lo confirma, de manera que vino a sentir, que sola la semejança era causa del Amor; y fundauase en vn pensamiento, en que conuiniere muchos, conuiene a saber, que entre las almas ay vn linage de harmonia, y de concento, como entre las voces de la musica, y entre las cuerdas de los instrumentos. Deste parecer fue-

Pa. 166. ron los Pythagoricos, y Platonicos, y despues
Li. 1. Pro dellos Aristoteles en el libro de Agricultura,
li. c. 116. y Alexandro Aphrodiseo en el libro de sus Pro-
Lib. 1. c. blemas, Quintiliano, Boet, Plutareho, Ce-
 ho Rodigino, Sant Augustin en sus Confessio-

nes

nés; Macrobio sobre el sueño de Scipion; *Lib. 1. de*
 dos estos authores afirman, que nuestras almas *musica. c.*
 tienen gran amistad; y parentesco con la mu- *1. in Syro*
 sica: y echase de ver manifestamente, en los *posia. lib.*
 estraños effectos que la musica causa en ellos. *5. Lut.*
 Y demas de esto, añade Platon, que como en *Antiquo.*
 tre muchas voces acordadas, las que conuienen *cap. 20. l.*
 en vna regla, o espacio, y entre muchas cuer- *10. c. 23.*
 das de instrumentos remplados; las que estan *Lib. 2. ca*
 en vn punto de sonido; parece que son mas *pit. 3:*
 vnas, y que diffieren muy poco: assi las almas
 que tienen mas conuenencia, y semejança, y
 que se symbolizan mas, son mas vnas, y tienen
 entre si gran parentesco, y amistad. De aqui na-
 ce el auer auido estrechissimas, y famosas ami-
 stades entre hombres de varios ingenios, y de
 rostros, y disposiciones diferentes; porque se
 responden las almas, como lo suelen hazer los
 humores en los cuerpos. Sant Gregorio en sus
 Morales dize, que quando dos instrumentos *Lib. 5.*
 estan perfectamente concertados en tocando a
 la vna cuerda suena la otra, o se menea: y aun-
 que es cosa que yo nunca jamas vi, es compa-
 racion a proposito de la harmonia que pone Pla-
 ton en las almas, tan parecida a la que passa
 en la musica. Dios crió al hombre a su yma-
 gen, y semejança, para que esta semejança suya
 llevasse al hombre tras si. Y Augustino Eu-
 gubino en su cosmopeya, y sobre el Psalmo,

CAPITULO X.

Domine probasti me, Dize, que para criar al hōbre tomo imagen, y semejança humana: y entiendo assi lo del Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança. Que parece se ensayaua entonces en lo que auia de ser despues. Lo mismo tiene Sant Ambrosio, y Sant Augustin, y prueualo, de que se passaua por el parayso: de que hablaua, que son Actos humanos. Despues de criado Adam le truxo Dios todos los animales para que les pusiesse nombres, y no hallò en todos en quien poner los, ojos, ni el coraçon con quien trauar amistad, y hazer compania; pero embiole sueño Dios, y mientras dormia, sacole a Eua de la costilla: en abriendo los ojos se le fuerõ luego tras ella. Esta carne se parece mi carne, y estos hueslõs a mis hueslõs, no la de los animales, y assi la puso por nombre Virago, parezcame en el nombre, pues me parece en lo demas. Tambien haze memoria Platon de vna fabula que fingieron los antiguos, para significar que la semejança era causa de amistad. Entre tres especies de hombres que pone, refiere vnos que teniã quatro piernas, y dos cabeças y eran muy robustos, y muy fuertes; y de gallardos se determinarõ cõbatir con los Dioses. Iupiter no quiso: destruyrlos, porque no faltasse el culto diuino, pero diuidiolos, y hizo de vnos dos: hecha esta diuision mandò Iupiter a Apolo, los carcassè, para que se pudiesen mirar,

do

de a donde se siguió, que viendo cada vno su media parte corria a ella, y abraçandose procurauã venirse, y juntarse como antes estauan. Cayera-
no en la Prima Secundæ, multiplica razones me-
taphysicas, porque la semejança es causa del
Amor: fuera dellas, ay vna tan manifiesta que
basta. El hombre es tan amigo de si mismo, que
se ama en su semejante, porque se ve allí a si
mismo en alguna manera, o algo de si. Y como
el niño se aficiona a la imagen del espejo en que
se mira, porque le parece ve a otro niño semejan-
te a si, de la misma suerte amo al semejante a mi,
porque me parece veo otro yo.

Que. 26.
cap. 3.

*CAP. XI. Que el Amor con solo el
Amor se paga, y con solo Amor se vence.*

ES El Amor cosa tan rica, tan grande, tan fuerte, tan dulce, y sabrosa, tan alegre, tan noble, q̄ no se le puede hazer caual satisfacion, y paga, con otra cosa del cielo, ni de la tierra, sino cō Amor, porq̄ es de lo mejor del Cielo y de la tierra, y el milagro del mundo, que assi le llamo Platon. Y lo que dixo CHRISTO Señor nuestro, que no auia cosa en el mundo cō quien se pudiesse trocar el alma, esso dixo del Amor. Y primero lo auia dicho Salomō. Si diere vno toda su haziēda por el Amor, es no dar nada. Seneca lib. 1. de beneficijs, prueua largamen-

CAPITULO XI.

re, que el beneficio no es el dinero, ni el don, sino el Amor con que se da. No ay que agradecerle al mar, que con el peso de las aguas saladas sustentente nuestros nauios, ni a los vientos, que soplando en las velas tenjidas, hagan la naue que buelle, ni el ayre suave, que con soplos blandos refrene los calores de el verano, ni al sol que con su luz dore al mundo, ni al caualllo, que con su ligereza de sus pies libre al cauallero de el peligro de sus enemigos, ni al arbol, que con sus ramas nos haga sombra el verano, ni el ruyseñor que madrugue a darnos los buenos dias, porque todas estas criaturas carecen de voluntad, y de Amor, y hazen vn seruicio necessario, que no merece rigurosamente gracias, porque el Amor es el alma de el beneficio, y sin Amor quedará vn cuerpo sin alma: Afsi el que paga al Amor con solos dineros, o otros qualesquier dones, y preseas, da estaño por oro, y engaña en la mitad de el justo precio. Por esso no quiso Dios en recompensa de todo quanto auia hecho por el hombre, que es vn summa sin summa, otra cosa de el hombre, sino su Amor, con solo su Amor se tiene por pagado, y afsi el no quie de el hombre cosa, ni la estima, y porque el hombre no se llamassé agrauiado, que amando a Dios, no le pagaua Dios cauallmente dize. Al que me ama, yo le amo, pago le lo que le deuo. Pues Señor, no quedaua bien pagado

pagado con dalle cielos, tierras, elementos, sa-
 lud, vida? quando le diera todo ello sin Amor?
 quedara corto, y por ello, le aseguro, que si me
 ama le amo. Y por Sant Iuan dize, Si guarda- *Ioan. 13*
 redes mis Mandamientos, gozareys de mi A-
 mor: y tratando de el Amor de los enemigos,
 dixo: Si amays a los que os aman, que merced
 esperays, estando pagados tan al Justo, pues os
 pagaron Amor con Amor, no se os queda a de *Matt. 5:*
 uer nada. Si amaredes a los que os defaman, es-
 so os deuere, y pagarè yo. Y en otra parte pro- *Matt. 10*
 mete el Cielo por vn jarro de agua fria, parece
 Señor que le teneys aburrido, o que no es cosa
 tan grande, como le ymaginamos, y creemos,
 pues le days por cosa tan poca. Sabè que no va
 tan mal vendido, porque no le doy yo por el a-
 gua que harrta tengo en los rios, y en las nubes, si
 no por el Amor con que se da: de suerte, que no
 trueca el Cielo al agua, sino al Amor del cora-
 çon. Iuega el cauallero cõ la dama, y haz: se per-
 dedizo, dexa la cõ grã largueza las dozientas co-
 ronas: Señor para q̄ echays a mal tanto dinero?
 no tan a mal, que mas la lleuo que le queda, pues
 la lleuo la volûtad, y el Amor: por esto se dize or-
 dinariamente, no se ha de mirar al don, sino a la
 voluntad con q̄ se da. Dios primero mira a Abel, *Genes. 4.*
 luego a los dones que ofrecia, y estimò en mas *Mor. 12*
 el cornadillo de la vieja, que los doblones de los *Lucas*
 ricos de Hierusalem. Aunq̄ a los Apostoles les *21.*

CAPITULO XI.

parecia lo contrario , porque miro a la voluntad, y fue tan grande, que si fuera suyo el Imperio Romano, le ofreciera. Lo mismo sucedio a los Apostoles , quando dexaron quatro redes rotas, y vnos esparabeles, y vnas cañas: el premio que el Señor les prometio, fue tan desigual al seruicio, que fino se tuuiera attencion a la voluntad , y al denuedo con que lo dexaron , fuera prodigalidad, y demasia . Y la razon porque Dios premia la voluntad tanto , y estima en mas vn adarme de Amor , que los quintales de oro, es , porque todo quanto ay en el Cielo, y la tierra, es suyo. Mios son los toros , y las bestias de las seluas, y montañas, dixo Dios por su Propheta: y si vos teneys parte de aquesta hazienda, es la renta, y que boluays a su dueño lo que es suyo , o le pagueys los tributos ya corridos, pocas gracias. El mar que deue a los rios, porque acuden con su agua , aujendo se la dadq el Señor lo que recebimos de vuestra mano, ello os boluemos. Lo que mas obligará a Dios, sera seruirle con cosa que no sea suya , y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere de ella , porque el Señor tiene el coraçon de el Rey en el puño , y puede hazer de el a su voluntad, como vos podeys guiar el agua de vuestra fuente a las eras de vuestro vergel, como os pareciere: pero la cosa que menos es de Dios , y mas de el hombre, es la voluntad

P/a. 48.

*Iob. 14.
Omnia
que sub
caelo sunt
mea sunt.*

voluntad humana; porque la dio libertad, para amar, y aborrecer lo que quisiere, ora fuese de el Cielo, ora de el suelo; y esto quiso dezir el Sabio en el Ecclesiastico, Criò Dios el hombre, *Cap. 15.* y dexòle en las manos de su consejo, y puso delante el bien, y el mal, la muerte, y la vida, y a lo que quisiere puede estender la mano. De suerte, que porq̃ la voluntad es menos de Dios, es mas lo poco della, que lo mucho de los demas bienes de esta vida. Como si yo os boluiese vn cavallo, que me prestastes: no me lo agradeceriades tanto, como si os presentasse seys perdoes, con seys limones con que comellas. Esto quiso dezir Dauid en vn Psalmo. *Psal. 49.* Hazed junta de los Sanctos, quiere dezir, de los Sacerdotes que dan orden en los sacrificios de mi testamento, y preguntad les, si soy amigo yo de comer carne de toros, o de beuer sangre de cabrones. Y por Hieremias dize, que no los ha hablado vna palabra sola, de victimas, ni de holocaustos, y si ha hecho, y no vna, sino muchas, si no que quiso significar, que lo que el mas deseaua era la voluntad, y que hazia poco caso de victimas, y sacrificios. Esta condiciõ de Dios dan en seguir ya los hombres; estimando en mas vna buena voluntad, que las dadiuas, y dones. Artaxerxes, marchando con su campo por vnos lugares secos, agradecio mucho el agua q̃ vn villano le presento en la copa de vn som-

CAPITULO XI.

brero, porque conosco en el vna gran voluntad de tu seruicio.

De aqui nace, el no vencerse el Amor, sino de Amor, porque todo lo demas es menos, y el Amor es tan noble, tan generoso, y tan fuerte, que no se subjetara a cosa que menos sea: mas al Amor luego se rinde el Amor, y no ay lengua enhiesta contra el Amor, aunque sea de el mismo Amor. Sant Augustin, no ay Piedra Yman de el Amor, como el Amor: muy duro es el animo, que no quiere pagar el Amor que deue. Lo mismo, aunque por otras palabras, dize Sant Ambrosio a Innocencio Papa. Ciceron amà, dize, a los que os aman, para que si amaredes, os amen. Virgilio: El que sabe que es amado, arde con ygual Amor. Gregorio Nazianzeno: La naturaleza, parece que hizo vna pragmatica, y ley que nadie desame al que ama. Dion Philosopho, dize, La naturaleza hizo vna pragmatica, y ley, que todos amen al que los ama. Seneca, Epistola Sexta: Yo te mostrare vn arte para ser amado, con que no auras menester yeruas, ni hechizos, ni encantamientos: si quieres ser amado, ama. Como el mayor tormento de el que ama es saber que no es amado, o dudar de ello, nssi es el mayor contento para el que ama, saber manifestamente que es amado. Y porque los besos son prendas ciertas de Amor, no pidió

dio o tra cosa la Esposa . Sant Iuan Chryso-
 stomo homilia quarta ad Hebreos dize , que
 como vn hierro haze agudo a otro hierro, assi
 vn Amor a otro Amor : y como vna piedra
 con otra saca fuego , assi vn alma junta con
 otra por Amor . El Apostol Sant Pablo lo di-
 xo mejor que todos . Si tu enemigo tuuiere
 hambre , regalale : la palabra Griega pare-
 ce que dize , ponle los bocados en la boca,
 haz le amores , con esso le pondras mas der-
 retido el coraçon , que si le le llegaras a vn
 brasero de carbones encendidos . En fin la
 Sabiduria Diuina , teniendo intencion en to-
 das las obras que hizo , que le diessse el hom-
 bre su Amor : porque este es el mandamien-
 to maximo de la ley : Amaras a tu Dios de to-
 do coraçon , no escogio otro medico , ni le
 pudicra escoger mas conueniente , que amar,
 porque este fin de ser amado , no le alcanza
 con Magestad , ni Altezas , ni con hermolu-
 ras , ni con açotes , ni palos : porque el Amor
 es tan noble , que con solo Amor se vence . Y
 puesto que Dios es summamente amable en si y
 por si, por sus infinitas perfecciones, por su bon-
 dad , grandeza , y hermolutura , y poder : mas
 esso nuene muy poco : y vee le manifesta-
 mente , en que , si vno me haze bien , y otro
 no me le haze , o me haze mal , me inclino
 mas a querer al que me haze bien , aunque
 sea

CAPITULO X.

sea vn negro. Demas de esto, aunque Dios es
 sumamente amable, esto no lo conocen to-
 dos, ni lo consideran tanto, como quando la
 misma obra declara, y manifiesta su bondad, y
 assi siendo el fin de Dios el ser amado, ningun
 medio mejor pudo escoger que el Amor. Auia
 Dios tentado los vados todos para ganar el co-
 razon del hombre: començo por temor, por es-
 fu a los principios hizo grandes estragos, y ri-
 ças, pero quedose el hombre villano, y terco:
 boluio Dios la hoja, y lleuole por regalos, a-
 montond milagros estraños en el pueblo He-
 breo, y trayalos como suele la gallina a sus po-
 lluelos, amparados debaxo de sus alas, pero
 quedose el hombre terco, y villano: que hare,
 dize Dios, no prestan regalos, ni aprouechan
 açotes. Pues viuo yo, dize Dios, que han de
 doblar ante mi todos la rodilla, y que tengo
 de hazer vn hecho, que quando le oygan, les
 retinan las orejas. Este fue hazerse hombre,
 nacer, y morir, predicarse en el mundo: consi-
 derase, y creese, pasma tal Amor? porque fue
 la obra de mayor Amor, captiua el mun-
 do tan soberano Amor, y echase a los pies de
 Dios, y adorate. El açote no aprouechò na-
 da, el regalo menos, el Amor lo acaba todo.
 Sant Ambrosio sobre aquellas palabras, *Pro-
 pter quod, & Deus exaltant illum*. Dize muchas
 cosas Señor hizistes por mi, y consideradas muy
de

2. Reg. 3

de espacio , ninguna me auia captiuado : criastes el mundo , pero no me captiuo : hezistes me Señor de todo lo criado , pero no me captiuo : mas quando yo os considerè roto , y deshecho en vn palo , parecio me tan raro Amor , que luego me arrodille , y me di por captiuo vuestro , y os confesse por Señor . La comparacion de vn padre que tiene vn hijo trauiesso , aunque muy querido . Huye el hijo de casa , embia criados el padre , dezid le que no me enoje que le costara tan caro : haze burla de las amenazas del padre . Que no se me da vn cornado de quanto puede hazer , y que , ni quiero su hacienda , ni su casa . El padre triste con esta respuesta buelue la hoja , y embia criados mas honrados , y mas graues , que con halagos , y buenas palabras le persuadan el Amor que su padre le tiene , el sentimiento grande de su ausencia , la tristeza de su madre : el hijo es duro , y perseuera en su tesson , y rebeldia , finase el padre con esta nueua , y el gran Amor que tiene a su hijo le fuerça a que vaya el en persona , y se arroje a los pies de su hijo , y descubra sus canas , y vierta lagrimas de sus ojos . Hijo mio , si estas canas , y si estas lagrimas no te mueuen , mueuate el Amor que en este trance me pone . No ay fuerça contra tanto Amor , derribase el hijo a los pies del padre , pidele perdon de sus yerros . Assi le sucedio a Dios con el
mun-

CAPITULO XI.

mundo loco: vasele de casa, embia vnos Pr^ophetas, y otros, vnos con amenazas, otros con halagos, y blanduras, mas no aprovecha que el mundo es tereo, y villano. Ponese en vn palo Dios con lagrimas en los ojos, arrodillaron se los mas tercios, y villanos, y dandose golpes en los pechos dixeron. Sin duda es hijo de Dios, y el ladron le confesso por Rey, y por Señor suyo, y le pidio tuuiesse del memoria quando estuuiesse en su Reyno. De suerte que lo que no acabaron criados, ni halagos, ni amenazas, acabò el Amor: porque el Amor es la causa mas poderosa de que se engendre otro Amor. *Charitas* (*H R S I T I*) *uiget nos*. Dize el Ap^ostolo! San: Pablo. El Amor de **CHRISTO** nos cautiuua, nos fuerça, nos aprisiona. Los Theologos Escholasticos buscan razones desta reciproca generacion del Amor: y entre muchas parece la mejor, que el Amor no es otra cosa que dar se el amante todo a la cosa amada, hazer vn traspasso de si, y de todos sus bienes, como en el capitulo nono lo prouamos largamente: y es lo mas que puede hazer, y lo mas que puede dar, pues no le queda mas que dar. Quedando pues hecho dueño, y señor el amado del que ama, naturalmente le ha de amar como cosa propria suya, y como quien se le hizo su cautiuo: siendo libre, su esclauo siendo Señor. Que in^gratissimo es el animo, que ya que no sea pri^omero

Aristo.
Ethi.

mero en amar , alomenos no pague el Amor que deue ? en fin es verdad tan cierta , que el Amor engendra Amor , que pusieron hombres doctos en question delante del Rey Don Alonso en Tarragona , si podia auer excepcion de esta regla general : y dudando los sabios , dixo el Rey : Que solamente la auia en Dios , respecto de el hombre , que amando Dios tanto al hombre , es ingrato el hombre a Dios . Hora esta instancia sea llana contra nuestra conclusion , hora no lo sea , la Esposa a lo menos no la admite , pues dize . *Dei. ilus meus mihi , ego illi* . Que es lo mesmo que dixo en el capitulo septimo . *Ego dilecto meo , ad me conuersus eius* . El pone todos sus amores en mi , yo en el : el quiere quanto bien tiene para mi , yo para el : el es todo mio , yo soy toda suya . El caso que CHRISTO Señor nuestro propuso al Phariseo que murmuraua del , y de la Magdalena , parece que prouea ser vniuersal esta conclusion . Vn acreedor , dize , tenia dos deudores , el vno le deuia quinientos reales , el otro cinquenta ; y viendo , que eran muy pobres , y no tenían de que pagar , vso de liberalidad , y largueza con ellos , y perdonoles la deuda , qual destos deudores , dize , le terna mayor Amor ? El Texto Griego habla de futuro .

Respondio el Phariseo con resolucion . Pa-

receme

CAPITULO XI.

receme que el que recibio mas, amara mas. Muy bien has juzgado, dize el Señor. De suerte que el q̄ recibe mas, esta obligado a mas Amor, porque el acreedor le mostro mas Amor en perdonarle mas, y a quien se deve mas, ha se le de pagar mas. Entóces pudiera hazer CHRISTO Señor nuestro esta illacion, y consequencia. Por esto me ama mas Maria Magdalena que vos, porque la he perdonado más que a vos, y ha recibido de mi mano mas beneficios, y mercedes que vos, y la he dado mas prendas de Amor que a vos: pero boluio la conclusion al reues. Por esto dize la he perdonado yo mucho, porque me ama mucho, para significar la diferencia que ay, de perdonar dineros a perdonar peccados. Que si yo os perdono a vos mil ducados que me deveys, aunque es prenda grande de Amor, podeys ser tan ingrato que no me los agradezcays, ni me los pagueys si quiera en Amor: mas el perdonarme Dios la culpa del alma no es posible, sino es poniendo en ella su Amor. Porque el que ha de echar en vn vaso algun liquor precioso, primero ha de vaziar el liquor que antes tenia, y estando llena el alma con las hezes asquerosas de la culpa, conuiene limpiarla, echando en ella el nectar precioso de la gracia, y charidad. Así que es circunstancia particular del perdonar Dios las culpas del alma, el poner en ella su Amor: y

como

como nota Cayetano doctamente El perdon de la culpa es causa del Amor, y el Amor es causa del perdon de la culpa; hablando en diuersos generos de causa. Porque el perdon de la culpa dispone al Amor; y le prouoca, y le combida, y le fuerça, si puede recibir fuerça: y el Amor es causa effectiua del perdon de la culpa. De suerte, que sacamos aqui en llmpio; que CHRISTO Señor nuestro pudiera interir ambas a dos conclusiones, y que generalmēte el Amor, y el beneficio, y la merced, y el don, que es cierta prenda de Amor, es causa del Amor: y assi viene a pagarse, y a vencerse el Amor con el Amor. Y si no fuere en algun animo demasiadamente duro, no terna excepcion esta regla general. Aleiatio hizo vn emblema deste argumento, que vn Amor vence a otro Amor: Dize que la Diosa Nemesis, que era la que castigaua los agrauios, y tomaua vengança de las injurias, y tyrantias, viendo los agrauios que Venus auia hecho; auiendo atormentando a muchos, no pagandoles el demasiado Amor que le auian tenido, echola a su mismo hijo el Dios de Amor, para que la hiriessē con las saetas doradas, y la encendiessē en los amores de Adonis, y viniessē a passar por los fuegos, que otros auian passado por ella. Aqui viene bien vna question que en esta materia se disputa. Qual deue mas, y mayor Amor, el que recibe al que da, o

Emble-

ma. 1106

CAPITULO XI.

el que da al que recibe : y puesta en estos terminos es la resolucion facil, y manifesta, que el que recibè queda mas obligado, y en mayor deuda de Amor. Por esto a nadie es tan devido nuestro Amor como a Dios, porque nadie nos haze tanto bien : despues de Dios es muy devido a nuestros padres, por auer recebido de ellos mayores bienes. Y ansi, aunque Dios ama mas al hombre, y el padre al hijo, el hombre deve mas ; y mayor Amor a Dios, y el hijo al padre, y viene a ser mas culpa no amar el hijo al padre, que el padre al hijo. Aristoteles en sus Ethicas da otra razon, que prueua manifestamente esta verdad. Que el que recibe es hechura del que da, es parte, o algo suyo, y la parte esta en deuda de Amor al todo, no en deuda natural, porque no es parte natural, sino en deuda tan moralmente deuida, que es grande ingratitud el negarla. Aqui estriban los sentimientos, los agrauios, y querellas de los que aman no siendo amados, el sentirse tanto los desagravamientos de los hombres ingratos, las trayciones, y aleuosias de los amigos falsos, los adulterios de las mugeres muy amadas, y muy seruidas de sus maridos : porque es deuda tan deuida, que la misma naturaleza se da por injuriada, y offendida, y aborrece a quien no paga, y satisface a su acreedor. Y no es mucho lo sientan los hombres, pues lo siente el mismo

mo Dios ; y haze en sus Prophetas querellas a cada passo : que amando al hombre con el exceso que le ama , sea tan ingrato , y traydor , que le desame , le dexé , y le menosprecie por ocasiones tan viles cada hora. La razón natural encarece mas la causa destas querellas , porque , como el Amor trassiega al que ama en el amado , con todos sus muebles , y rayzes , como hemos dicho muchas vezes : de suerte , que el amado es como vn cofre , en que está depositado todo el bien entero del que ama. Y como por el Amor reciproco del amado , viene a cobrarse a si mismo el amante con todas sus joyas y sus preseas , si el amado sale zayno , y aleuoso , si quiebra , y da en no querer pagar , queda defraudado en todo su caudal el amador : y en mal tamaño , no ay paciencia que no haga sentimientos , y querellas. De suerte , que el que recibe , deue mas , y mas Amor.

Lo segundo , esta questión puesta en diferentes terminos , tendrá diferente resolución : como si dixesemos : qual ama mas , el que da , o el que recibe , porque sin duda ama mas el que da. Por esso el dar es de Dios , y CHRISTO Señor nuestro , como se refiere en los Actos de los Apostoles , dixo , que éra cosa mas feliz , y bienauenturada , el dar , que no recibir : y la bienauenturança , consiste en entender , y en amar , y los padres aman mas a los hijos : porque

Capit. 20.

CAPITULO XI.

les dan más, porque los hijos, como dize Sant
 Pablo, no atesoran para los padres, como los
 padres para los hijos: y en fin generalmente las
 obras son el testimonio mas irrefragable del
 Amor. Aristoteles trae dos razones en sus Ethi
 cas, que no vienen aquí mal. La primera, que el
 que da mira al que recibe como hechura suya, y
 cada vno ama naturalmente sus obras. La segun
 da, que el que da mira en el que recibe el bien ho
 nesto, el que recibe mira en el que da el biē vtíl,
 y prouechofo: y el bien honesto deleyta mas, y
 dura mas, &c. Lo tercero se puede poner esta
 question afsi. Qual es cosa de mayor excelencia,
 el amar, o el ser amado? A lo qual se responde,
 que sin duda lo es el amar. Lo qual se prueua
 por algunas razones de las dichas, y sin ellas
 trae Aristoteles en el lugar alegado otras dos
 que lo prueuan claramente. La primera es, que
 del que ama es el hazer, del que es amado el pa
 decer: y el hazer siempre es cosa mas grande, y
 mas excelente. La segunda, que el hazer bien
 es mas dificultosa cosa q̄ el recebirle, y el amar
 mas que el ser amado: tuera de que la forma
 que es el Amor, da ser al que ama, y no al ama
 do. De donde se sigue, es cosa mas excelente
 el amar.

CAP. XII. *Que el Amor de Dios no es
 tiene exemplo en las cosas criadas.*

Hemos

Hemos tratado hasta agora del Amor en general, de su naturaleza, de sus propiedades, condiciones, y efectos. Descendiendo tras esto a Amores particulares, el primer lugar se deve al Amor que Dios nos tiene, por ser el Oceano de donde nacen l. s. aguas de todos los bienes, y a donde van a parar como a su cetro, y a su fin; del qual determino dezir solamente aquellas cosas, que con mas ventajas le alaban, y le engrandecen, porque si pretendiello tratar de todas aquellas que le manifiestan, y le pregonan a voces, es muy corta la vida para intento tan largo. La fe nos enseña ser simplicissima la esencia de Dios, y toda la infinitad de sus perfecciones ser vna senzilla, y sola perfeccion; de suerte que su omnipotencia es su misericordia, y su misericordia su justicia, y su justicia su bondad, y su bondad su Amor; y todas estas son proposiciones idéticas, porque no ay entre ellas distincion real, ni formal, solo nuestro entendimiento haze distincion en tanta vnidad, y pone vnas perfecciones dependientes, y originadas de otras; como de su Amor su misericordia, de su misericordia su omnipotencia; y assi podemos tratar deste atributo, sin hablar de los demas. Sancto Thomas dize, que *Prima p. q. 20. art. 19.* el Amor de Dios es diferente que el nuestro, porque el nuestro es vn affecto del coraçon, que muchas vezes, no se puede manifestar

C A P I T V L O XII.

con obras, y quedase recogido, y represado en el pecho; y así ay Amor con manos, y Amor sin ellas, Amor que puede, y Amor que no puede: pero el Amor de Dios no es affecto sino efecto, es el mismo beneficio, y la buena obra, de suerte que el amarnos, y el hazernos bien todo es vno, como el ayrase: Dios es castigarnos, porque en Dios no ay ira, ni otras pasiones, de quien procedan estos affectos. De donde se sigue, que de mas de no poder el Amor de Dios dezir, no puedo, porque su poder, y querer es todo vno, y el poder es infinito, el amar a cada vno, es hazerle bien, y el hazerle bien es amarle, y el amarle mas, es hazerle más bien, y el hazerle mas bien, es amarle mas. Y hizo al cielo mas lindo, mas luzido, mas aseado que a la tierra, es porq̄ le quiso mas, y así podemos discurrir por todas las criaturas del mundo. De suerte q̄ hazer al cielo tan estendido, y tan ancho, esmaltado cō tanta variedad de estrellas, hermosado cō ellos blandones tan resplandeciente como el Sol, Luna, planetas, al fuego mas sutil, y mas noble q̄ a los demas elemētos, al ayre rā puro, tan enriquecido de aues, al mar tan poblado de peces, a la tierra con tantos arboles, frutas, animales, rā respetada de la mar al hombre con tanta industria, y tal maña, que subjecta a las Ballenas en la mar, a los Tygres, y Elefantes en la tierra; a los cauallos mas brauos, a los Leones mas fieros. Esto

es amar estas cosas todas con el Amor natural, que como author de la naturaleza les tiene. Y si nos queremos entrar de rondon en el Amor sobrenatural, con que Dios ama Angeles, y hombres, para fin mas soberano, y mas diuino, veremos clara esta verdad: Por Malachias se quexa Dios de la ingratitud de su pueblo, y mirando los capitulos del cargo se suman en dezir. Ame os, pues Señor todos los beneficios, y mercedes que vuestro pueblo ha recebido dellas manos tan francas, y liberales (que a penas aura guarisimo que pueda sumarlos) cifrays vos en vna palabra sola. Los bienes solos que hizistes a Iacob no me parece a mi se pueden dezir en muchas, quanto mas los que en tantos años recibio aquel pueblo todo: los vnos y los otros te encierran en dezir: ame os, y quando por Esayas; y despues por Sant Matheo. Multiplica Dios los bienes que ha hecho a su viña, hasta dezir; que pude hazer yo mas? Todo es periphralis de su Amor; porque sus obras son sus amores, y sus amores sus obras. Y quando en la Sabiduria dixo: Yo amo a los que me aman, hizo vna cifra, y vna summa de todo el bien; que los que le aman podian deslejar. Sant Augustin pone vna quæstion, digna de su ingenio. Qual es mejor, amar a Dios, o ser amado. Y despues de muchas razones, le parece que es mas dichoso el mas amado. Y del Luange-

Capit. 1.

Isaie. 5.

Mat. 21

Prover. 8

Tract.

130. super Ioan.

C A P I T V L O XII.

Joan. I I lio facamos, que Sant Pedro amo mas a Christo
 Señor nuestro, y que Sant Juan fue el mas ama-
 do, mas no se algo Sant Pedro con el nombre
 del que ama mas, como Sant Juan cō nōbre de
 mas amado. Y nace de que el ser amado se tiene
 por mas ventura. Por esto las hermanas de La-
 zaro, en aquella carta tan discreta que escriuie-
 ron al Señor, no dixeron. El que os ama esta en-
 fermo, sino; El que amays, de ay le ha de venir
 el bien, y la salud. De suerte que para que se nos
 trasluzga algo de la grandeza del Amor Diui-
 no, no hemos menester mas que mirar los bie-
 nes que Dios nos ha hecho, los quales todos se
 reduzen a tres. Creacion, Redempcion, Glori-
 ficacion. La Creacion es la fuente de los bienes
 naturales: y de los que llaman de fortuna, la Re-
 dempeion, y Glorificacion de los bienes diui-
 nos, y soberanos. Y como estos beneficios son
 tan raros, y peregrinos, que vienen a ser solos
 en Dios, y no tienen exemplo en lo criado, así
 el Amor de Dios es tan raro, y tan peregrino,
 que viene a ser solo en Dios, y no tiene exem-
 plo en lo criado. Por esto aunque queramos ra-
 strealle de los Amores de las cosas de la tierra,
 todos son cortos, y ninguno alcanza: si del
 Amor de las madres a los hijos, aunque muy
 grande, y a cada passo le encarecen las historias,
 no llega. Por Esayas lo dize el mismo Dios.
 Auria alguna madre que se oluide del hijo que
 truxo

truxo en sus entrañas , que le pierda el Amor, que no tenga del piedad ? Caso es dificultoso de hallar en la naturaleza ; pues podra ser que ella se oluide , y no sera posible olvidarme yo , porque a ella no le quedaron memorias de los dolores con que le pario , pero en mi seran eternas las memorias, y señales . Otro Amor ay mayor, que es del Esposo a la Esposa, por quien dexa el hombre los padres , las madres , los hijos, y todas las cosas que lizen en sus ojos , y adora su coraçon . Este suele ser tan grande, que no supo Esayas encarecer, el gulto que recebia Dios de vna anima justa , con otra comparacion, tino cõ el que recibe el Esposo de la Esposa, que adora, y de dexa querer . Y assi se precia Dios deste nombre de Desposado en muchos lugares de la Sagrada Escripura: mas al cabo es amor corto; y assi lo dize Dios por Hieremias . Proverbio comun es en el mundo, que quando vn hõbre da carta de repudio a su muger , o ella se le sale de casa , y busca otro marido, que, ni ella boluera al marido primero, ni el la recibira jamas: porque a el le tendran por infame , y a ella por aleuosa. Agora pues dize Dios; ellos inconuinentes no los puede digerir el Amor del pecho humano; por ser corto : pero el de mi pecho digiere hierros , como abestruz . Esposa mia, tu me has hecho mil trayciones, y mil aleuosias , y saliendo-te de mi casa donde eres regalada , y querida, te

Isaic: 62.

Hiere. 3.

C A P I T V L O I X I I I .

has amigado con mil amadores; con todo esso entrare por mis puertas, y dime vnas palabras tiernas, amorosas, dime, tu eres mi padre, tu eres mi primero Amor, saldrete a recebir los brazos abiertos, como si jamás me vueras ofendido. Lo mismo dize por Oseas. Da vna voz al Propheta, mandale se enamore, señor yo? pues mas os espantareys quando sepays de quié. Ay a vna esquina tiene su casa vna muger de mal viuir, enamoraos della, y si quereys casaros con ella. Señor vn hombre de mi profesion, de mi seso, de mis años, y de mi honra, y con muger tan infame? Andad que es ensayo, y representacion de lo que a mi me succede con vn alma, que siendo aleuosa la rondo la puerta, y si me abre la recibo por Espósa, &c. El Amor de la cabeça, a los miembros parece mayor; y Dios también se precia del. S. Pablo a los de Epheso dize, que **CHRISTO** Señor nuestro es cabeça de toda la Yglesia, y q̄ la Yglesia es cuerpo suyo? pero este Amor vencele Dios con excelsissimas ventajas, porque los miembros dexanse hazer pedaços por la cabeça, mas la cabeça por los miembros, ello no. Pero **CHRISTO** Señor nuestro siendo cabeça, padecio por los miembros, hasta quedar deshecho, y roto, y assi sus llagas sanaron las nuestras, su fealdad causo nuestra hermosura. En las aues, y animales tambien ay Amores famosos, y celebrados; de que podemos

Oseas. 1.

Ephes. 1.

mos

mos hazer argumentos, aunque flacos. La gallina es celebrada en el Amor de sus hijos, y así se enflaquece en el empollar los huecos, y en el sacar de los pollos: demas desso, no ay tygre en su tanto tan fiero, enuiste cō vn milano como si fūera vn mosquito, sin tener miedo al pico, ni a las viñas. Por esto CHRISTO Señor nuestro por Sant Mattheo se comparò a la gallina, y llorando sobre Hierusalem, dixo: O que de vezes he querido amparar tus hijos, como la gallina ampara sus pollos con las alas; y con no tener otro amparo el pollo, sino las alas de su madre, ni tus hijos otro amparo sino el mio, no haspreciado aqueste bien. Enflaquecióse con los ayunos, y penitencias del desierto, con los sermones, y caminos, hasta quedar en las huesos; tanto que dize vnā prophesia, que se los podian contar: pues en tocandole a los suyos que aqorado se ponía. Porque le dixerō no se lauauan las manos; les respondió con la mayor colera, y prouo lo que antes auia dicho: que el que los tocava en la ropa le lastimaua a el en las niñas de los ojos. Mas al cabo el Amor de la gallina se acaba, crecen los pollos, cada vno se va por su parte, no se acuerda mas la madre de los hijos, que sino vuerā sido. Pero CHRISTO Señor nuestro por no poderse olvidar eternamente, se lleuó consigo las llagas, que le sirven de memorias de auerlos parido; y engendrado.

Mat. 23

Psal. 38

Mat. 15

Zacba. 2

El

CAPITULO XII.

El aguila tambien es famosa en el Amor de sus hijos: muda los de vna parte a otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleva en las vñas, como suelen hazer las demas aues, sino sobre sus alas, porque caso que alguno la tire, hiera primero a la madre que a los hijos: haze tambien altissimo buelo, a donde no puede llegar saeta, ni pelota de arcabuz. A todo esto haze alusion lo que dixo en el Deuteronomio, y Exodo a su pueblo. Ya auays visto como os he traydo sobre las alas del aguila, demas de sacaros de Egypto tierra triste a otra mejor, y mas alegre, vuestra seguridad era grande, porque el amparo era altissimo; esto dize, *In brachio excelso*. Tomada la metaphora del que entre mucha gente lleva vna cosa preciada, alza el brazo, porque nadie se la toque. Y en el Deuteronomio. 32 tambien se llama Dios aguila, y dize, que saca a bolar a sus hijos, y los enseña a hazer alto su buelo. Estos son los justos espirituales, y contemplativos, que por menor precio de las cosas temporales buelan sobre los demas. Como lo nota Sant Gregorio, sobre el primer capitulo de Ezechiel. Mas al cabo el aguila no tiene general Amor a todos sus hijos: porque, hora sea de enfadarse de ver muchos, hora sea de que examinandolos a los rayos del Sol los que no pueden sufrir su fuerza, le parecen adulterinos, los aburre: mas para Dios no

ay

ay hijo aburrido, por flaco, ni por triste que sea.

El Pelicano es tenido por aue amorotissima, para con sus hijos, y la Sagrada Escripura haze memoria del . Y hizieron la grande los Egypcios, y pusierõle por symbolo de la piedad, y del Amor, y los nuestros conuinieron con ellos en esto: como parece en la Hieroglyphica de Pierio, que es, vn Pelicano en vna Cruz, rompiẽdose las entrañas, estampa C H R I S T O Señor nuestro, que en la Cruz nos dio la vida. Mas el Pelicano, segun Sant Hieronymo, mata primero a sus hijos, y arrepentido despues, los llora por espacio de tres dias, y para reparar el daño, como vengãdose de si, saca sangre de su pecho: pero C H R I S T O Señor nuestro no repara los daños que hizo, ni la vida que quito, sino estando muerto por nuestras culpas, me dio su vida por boluernos ala vida. De suerte que no ay en todas las cosas criadas exẽplo de aqueste Amor. Esta es la causa que en la Sagrada Escripura se pone Dios tantos nombres; vnos baxos, otros altos, vnos de grandeza, y Magestad, otros de vileza, y menosprecio. Ya se precia de ceptro, ya de cayado, ya se viste del Sol, ya de picote, ya trae en la cabeça Corona, ya melena, ya se llama Rey, ya Angel, ya Salvador, ya Pastor, ya Padre, ya Medico, ya Luz, ya Maestro. Y queremos dezir, que todo quanto en estos nombres esta repartido de cuydado, y de Amor, todo esto esta juto, y

athe-

Psal. 108

*Elianus
Plinius.*

C A P I T V L O XIII.

aterrorado en Dios, y mucho mas: porque nada yguala de todo lo criado, como luz nos alumbra, como Rey nos ampara, y nos defiende, como Pastor nos rige, y nos gobierna, como Maestro nos enseña, como Medico nos cura, como Padre nos sustenta, y nos ama.

C. A. P. XIII. Que el Amor de Dios suele crecer con las ocasiones: que el Amor del hombre suele menguar, y acabarse.

LOS Doctores Scholasticos disputan, porque de las tres personas divinas, encarnò el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu Sancto. Responde Ricardo, que la offensa propria de nuestros Padres, fue derechamente còtra la Sabiduria, que es el Hijo, que el cebo de la culpa fue que serian como dioses, y sabrian el bien y el mal. Tenia el Hijo de Dios por este respecto, o ocasion particular de aborrecernos. Y tomola para encargarse desta empresa, que fue la mayor hazaña que jamas hizo el Señor. De suerte que lo que el ara sin dubda el pecho humano, encendio el pecho divino. Trata Oseas de su pueblo en metaphora de vna muger aleuosa, q̄ se resuelve en dexar la casa de su marido, y andarse mudando amigos cada dia, como dizen a la hior del berro. No viera hombre en la tierra q̄ de vna traycion tan desuer-

desuergonçada, y rota no tomara occasiõ de matarla, o de tapiarla: y tomala Dios de hazerla vn grande biẽ. Por esto dize Dios: Sembrare yo tus caminos de abrojos, y de çarças, por quien entiẽ de los acibares, y amarguras, de q̄ siembra Dios los gustos del peccados. La mesma doctrina tiene Isayas en el cap. 10. donde trata de los peccados desu pueblo, por los quales los entrego Dios a los Assyrios: en el vndecimo dize: Saldra vna vara de la rayz de Iesse, y vna flor, por quiẽ entiẽ de CHRISTO Señor nuestro. De suerte que al mayor mal, acude con mayor bien. La misma doctrina tiene en el cap 31. y 32. Encarece la desuerguença de su pueblo, la ingratitude grãde, y quando parece se la auia de jurar, le promete la venida milagrosa del Messias, y otros milagros cõ el. Es lo q̄ dize en el cap. 63. En redemir al hombre no tuue quien me ayudasse, sino mi indignacion, puse los ojos en la muchedumbre de sus culpas, causaron me tãto enojo, pusieron me en tanta colera, y saña, que esta me dio priesa le remediasse. Ningun pecho vuiera menos enamorado q̄ el de Dios, a quien semejante occasion no diera priesa que acabara al hombre, que le hundiera, que lo echara al infierno. Pero el Amor de Dios saca prouecho del daño, y de la muerte vida. Y en el capítulo quarẽta entra dãdo buenas nuevas a su pueblo, que le auia de embiar Dios vna indulgẽcia grande, yn jubileo plenissimo con la venida

CAPITULO XIII.

da del Messias, y dize: Quando llegare a colmo su malicia, entonces le sera perdonada su culpa, y recibira de la mano de Dios doblados bienes por todos sus males. Parece que le quiere Dios pagar los males con bienes, y dize doblados bienes, numero determinado por indeterminado, que quiere dezir, grandes bienes: Seméjante es, dize la Esposa, mi querido a la cabra montes, o al ciervo nuevo, que quando le persigue el lebrél enemigo, va huyendo, y bolviendo la cabeça: O Esposo mio, yo te persigo, tu vuelves los ojos, y me miras, y quanto mas te persigo, parece me miras cō mas Amor: de mi desuerguença, de mi loca osadia, y atreuimiento, tomas ocasion de tener piedad de mi; y mirando me blandamente, mueltras lastimas de mis trabajos, y me vas diziendo: descansa, no te muevas, no te brumes? Por Isayas auia prometido Dios, le veriamos hecho Maestro, y preceptor, y que nos diria a la oreja de suerte que le oyessemos. Este es el cantino de tu bien, siguele, y no te desuies a la diestra, ni a la siniestra, y era este sobrado Amor, pero yr huyendo injuriado de mi, y mirarme con ojos blãdos amorosos, como el Dios que yua tras la nympha que queria mas que a su vida, diziendola, detente, no te lastimes, no es ymaginable, mas grande, ni mas regalado Amor. Y en el capitulo septimo, queriẽdo Isayas persuadir al Rey incredulo, que le auia Dios de

librar

Cantic. 8
C. 2.

Isaic. 30.

Librar de los Reyes enemigos, que venian contra él, y contra su Reyno poderosos, dizelc: Pide vn milagro por señal, y prenda, o que se abra la tierra, y le descubra el infierno, o que se levanten los montes, o que se altere el ayre, y el cielo, y aya relampagos, truenos, y rayos, o que se pare el Sol. Como era ydolatra Achaz tuuo miedo que el milagro se hiziesse, y resultasse a Dios gloria; y respondiendole, no dare essa gloria a Dios. Pues por esso dize Dios (ha se de ponderar el. Por esso) os dare vna señal digna de mi misericordia, y Amor: vna Virgen concebirá y parirá el bien del mundo. No pudo el peccado de la infidelidad, abraçado con el de la soberuia embaraçar al Amor. Muchos Prophetas pintaron el estado que tenia el mundo, principalmente la Republica de Hierusalem, al tiempo que Dios vino a remedialla. Zacharias dize: Vi dos montes que parecian de metal, y a deshora vi salir vn coche con quatro cauallos que bolauan, repare en el color, y eran castaños escuros, de color de sangre; luego salieron otros negros, luego otros blancos, luego otros de varios colores; y pregunte a vn Angel: Señor mio, que cosas son estas; respondiome Estos son los quatro vientos. Dexadas alegorias, es vna estampa del estado que tenia la Republica Hebrea, quando Dios vino a remediar al mundo, y a ella particularmente. Los primeros cauallos castaños

Capit. 6.

K. sigui-

C A P I T U L O XIII.

significan el gouerno de los Caldeos, lleno de guerras, y sangre, y esto dixo el color bermejo o castaño escuro. Luego succedio el gouerno de Persas, y Medos, en que aquella Republica se vio en grandissimo aprieto, porque estuuiere[n] todos conde[n]nados a muerte, y esto dixo el color negro, y el luto de los cauallos segundos. Luego succedieron los Macedonios, significados en los cauallos blancos, por la nobleza que uso Alexandro a la entrada de Hierusalem, que fue apouarse de su cauallo, y arrodillarse a los pies del Summo Sacerdote. Y auiendo algunos que lo tuuieron por demasia: mirando la grandeza de Alexandro, dixo: Nadie se espante, porque anoche vi vn grande Dios vestido con este traje. Los cauallos de varios colores significauan el estado de aquella Republica, quando Dios la temedlo: eran varios, por la variedad de los Principes que la gouernauan: en lo Ecclesiastico, Annas, y Cayphas, en lo seglar Herodes, Pilatos, Lysanias, Philippo, y en Roma Tyberio Cesar, como lo cuenta Sant Lucas. Y si la muchedumbre de cabeças es perdicion de la Republica, quando son tales como estas, que sera, participaua estos cauallos postreros de los colores de todos los passados; porque todos los males, y daños que tuuo en los estados passados se juntaron en ella. Quando llego a esta sazón Hieremias, tambien tomó esta empresa,

Capit. 3.

presa,

presa; quando discurriendo por todos los estados, no hallò vno que no estuuiessè estragado; Y Ezechiel quando buscava vn hombre que tratasse de justicia: Micheas tambien debaxo de aquella metaphora de higos, y de uvas. Esayas dize, que los Principes eran infieles, y traydores; y que tenian compania con los ladrones de sus ciudades: y otra vez dize; que se juntaron tres o quatro virtudes para entrar en la ciudad, pero que no osaron: sola la verdad se atreuio; como mas fuerte: mas, aunque auia passado algunas calles, en llegando a la plaça la agarrocharon como a toro: y en fin dize que està llagada, y herida de los pies a la cabeça; que està hecha vn venino, y vna lepra. Aqui pues se echa de ver el Amor inmenso de Dios, que quando mas ofendido, quando el mal llega a la cumbre al parecer, de ay toma ocasion el Amor para hazer el mayor bien que jamas recibio el mundo. La comparacion del arco, que quando mas flechado despide con mas fuerça la saeta, assi Dios quando mas offendido, mayor merced, y mas Amor. Quanto mas crecidos los cambrones, y las espinas tanto mas verde, y mas fresca la yerua, y mas conseruada: assi quanto mas crecidos los peccados, tanto mas verde, y mas fresco el Amor de Dios, q̄ es lo que dixo S. Pablo. *Ubi abundauit delictum, &c.* En todo el processo de la vida de **CHRISTO** veremos esta grãdeza de Amor:

Isaia. 13

Isaia. 54

Rom. 5.

CAPITULO XIII.

Ioann. 8. jamas le hizieron injuria grande , que no le pa-
Et. 9. galle con misericordia grande . Quando le qui-
 tieron apedrear , dio vista al ciego : quando le
 queria el otro atar las manos , esperate pornete
 la oreja ? quando le traen de tribunal en tribu-
Lucã 22 nal , andaua haziendo pazes : y assi quedaron
Lucã 23. amigos Herodes, y Pilatos desde aquel dia. Sant
1. Cor. 11 Pablo lo pondero quanto pudo . Yo lo recebi
 de Dios, y como de Dios lo afirmo. Parece no
 lo oso dezir sin este fiador : que en la noche que
 le hizieron la mayor injusticia , y sin razon , es-
 sa les hizo la mas liberal franqueza , y les dio
Ioan. 19 la mayor dadiua, quando le querian comer a bo-
 cados, se dio a si mismo en vn bocado. Pero to-
 dos los encarecimientos cessan quando se oye,
 que a los que le estauan atormentando , estaua
 el actualmente redimiendo : y los mismos in-
 strumentos de la muerte , y tormento , estos lo
 fueron de la salud, y la vida de los atormentado
 res : mirad que diferente les boluia la pelota de
 lo que se la embiauan . De suerte que las occa-
 siones que para el pecho humano , fueron de
 mayor aborrecimiento , para el diuino , fueron
 de mayor Amor . Esto es lo del Psalmo octauo.
 Quien es el hombre que te acuerdas del, o el hi-
 jo del hombre que le visita ? La letra Hebrea
 dize , Enos , que quiere dezir, olvidadizo , des-
 memoriado , y hijo de Adam, que quiere dezir,
 hijo del lodo: es figura antithesis de los Rhetor-
ricos,

ricos, contraposición de contrarios. Señor, quié es el olvidadizo, para q̄ os acordeys del, el del-
 memoriado para tener del memoria? quien es el
 hijo del lodo, para que le visiteys, que tiene de
 parte del alma, o del cuerpo, para no oborrece-
 lle, el cuerpo vn costal de hueslos, vna casilla de
 barro que se menea: pues el alma, vna sentina de
 vicios, vna fragua del infierno. Si os enamorara
 des de vn Angel, bien, que es muy lindo, y her-
 moso: pero de vn hombre, de las lagañas os ena-
 morays? Esta es la grandeza del Amor Diuino,
 que de las contrarias ocasiones, saca incenti-
 uos de Amor, y en los casos de Amor, no ay mas
 razon de que lo haze el Amor, porque la razon
 es el caso, y el caso es el Amor. Casays os cō vna
 muger muy desyqual en linage, hazienda, valor,
 y a ratos fea, y lagañosa: señor como fue esto?
 casote por amores, señor enlodose. Afsi lo dize
 Esayas: Dios se nos ha hecho niño: y Sant Pa-
 blo dize, que se anonadó, y romò forma de sier-
 uo. Quien ha hecho esto? el Amor.

CAP. XIII. De los zelos de Dios.

LOS Zelos, o nacen de vn grande Amor, o
 son lo mas fino, lo mas precioso, y mas acé-
 drado del: son la nata, y la flor del Amor
 grãde encendido, q̄ quando es tibio el Amor por
 milagro tiene zelos. Y aunque el Amor es de su

Philip. 2
Zelus Do
mini exer
cituū fa
cit hoc.
Isaia. 9.

CAPITULO XIIIII.

cosecha, franco, liberal, dadiuoso, y bien acondicionado, los zelos son tan avaros, tan mezquinos, tan mal acondicionados, que en vn cabello de la cosa que aman no admitiran compania. Y aunque son ordinarios entre marido y muger, y llamanse zelotynia, de celo, celas, y typos, que en Griego es belleza, o hermosura: pero do quiera que ay Amor grande, acuden luego los zelos, y como el de Dios es tan constante, tan firme, tan regalado, tan tierno en fin, tan infinito, y inmenso, q̄ todos los amores del suelo cabe el de Dios; son aborrecimientos, y malas voluntades: viene el pecho de Dios a andar tan combatido de zelos, que si fuera posible llegar a su pecho pena, anduiera penadissimo Dios, y martyrizado de zelos. Moyses le puso por nombre Dios zeloso, y es lo eltrañamente del alma, porque como la cria a su imagen, y semejança, y es de su cosecha tan bella, no suffre que en su perjuyzio el Sol la mire. Y assi a donde dize. *Deus zelotes nomē eius*, Dize otra letra. *Agre ferens injuriam*. Lleva lo mal. Esto quiso significar Ezechiel, quando la primera cosa que vio entre las abominaciones de Irael fue el ydolo del zelo, quiso dezir de las rabias de Dios, donde se irritaua la saña, y el furor diuino. Y a donde en los Cantares dize. *Que es dura la emulacion, como el infierno*. Sant Chrysostomo traduce zelo. Traer zelos, es traer vn infierno portatil en el pecho: y si de qual-

Exod. 34

Ezech. 3

Cantic. 8

qualquier pecho: hazon infierno; los zelos del
 pecho de Dios que hizieran, si fuera rapaz de po-
 ha? Vn hombre sea muy enamorado, sufrira
 que su fingier le pise la bota: pero traycion, o
 culpa que engendre zelos, antes morir que suf-
 rirra. Joseph, con ser tan Santo, y estar con-
 ueniendo de la vida Indulpable de la Virgen San-
 ctissima, con todo esto viendo su preñez se qui-
 so yr aburrido por el mundo, donde no supiesen
 del. Y en el Testamento viejo Dios soffria mur-
 muraciones, y atrevimientos a los hijos de Is-
 rael, pero en llegando a tratar de otro Dios, que
 ria acaballos a todos: y si no le fuera a la mano
 Moyses, no dexara hombre viuo: Y quando ado-
 raron el bezerro, oflando de vna misericordia gra-
 de, niato treynta, y tres mil. Quando le pusieron
 el arca junto al ydolo Dagon, offendiose de sues
 te que dio vn pañalazo al ydolo, y le hizo mel-
 nuzos. No se contento con esto, sino que car-
 go la mano sobre aquella gente; porque en pre-
 sencia de su arca respaldauan su riuo, y el lugar
 donde auia caydo, y no los dexo de perseguir
 hasta dos haçorras: y destruylos. En el tiem-
 po de Sedechias passieron ydolos en su templo,
 y fue tan grande la sañe y el furor divino, que
 toma por verdugos a los Babytonios, y des-
 truye; y quema sus casas, muros, templo,
 y como dice Hieremias en sus Trenos no se acor-
 do en el dia de su furor del tapete de tus pies, q

Exod. 15
16. 17.

Exod. 38

1. Reg. 5.

Hier. 38

2. Pa. 36

Tren. 2

C A P I T V L O X I I I I .

era el arca, que el propiciatorio era su silla. En
Isaia. 2. fin fue el estrago tan grande, que dize Esayas q
 si la misericordia de Dios no fuera a la mano a
 su justicia, y dexara por semilla, y por nidales
 algunos pocos, todo el linage de los Judios sin
 duda acabara alli, y no vuo ocasion de zelos
 do no se mostrasse Dios severo, y inexorable.
4. Reg. 1 Cayo Ochozias de vnos corredores de su casa,
 fue grande la cayda, y el daño: acuden criados,
 lleuante a la cama, llamanse medicos, dudan de
 su vida: determino embiar a consultar al ydolo
 Acharon, tuuo Dios tan pesados zelos desto,
 que da vna voz a Elias, y dize le. Sal al cami-
 no, a los mensageros, y diles de mi parte, que
 donde se suffre, que auiendo Dios en Israel, em-
 bie el Rey a consultar ydolos, que yo le hago
 pleyto oménage a quien soy: que no se leuan-
 tara de la cama donde esta. Agora tambien, que
 en vuestras dolencias, y enfermedades acudays
 primero a la tierra que al cielo, a la naturaleza
 que a la gracia, a los medicos, y medicinas, que
 a las missas, y oraciones a los padres que a Dios
 y que hagays de lo principal accessorio, y de lo
 accessorio, principal. Tiene zelos Dios de
 aquesto, y fino os leuataredes de la cama, aun
 de ligeras dolencias, no os espanteys, porque
 os la ha jurado Dios. Estaua el otro rico a la
 media noche desuelado, y quiza el auer cenay-
 do mucho no le dexaua doxmir, entretenia se
 en

en dezir requiebros a su alma, o por mejor dezir a los doblones de sus cofres, al trigo de sus troxes, a los regalos de su despensa. Alma mia que te falta, tienes que comer mil años: oyole Dios, y tuuo zelos. Amores dezis, y no a mi, necio vna cosa os falta, y es mucho infierno. Ay ricos en el mundo, que tienen por Dios a su riqueza, y ninguna necesidad se les ofrece, en que no acudan a sus dineros. Traen pleyto, ay estan mis dineros, caen en vna enfermedad, mis dineros. Y como el otro Michas dixo, Buen ydolo me he hallado, buen Dios es el del Cielo, pero bueno es el de mi bolsón. Es grande, la faña que cobra Dios contra estos ricos, yo los echare al hospital, para que vean lo poco que les valieron sus Dioses, o al infierno que espeor, a donde los demonios burlan de ellos. No veys a los que no quisieron tener a Dios por amparo sino sus riquezas.

*Judic. 17
& 18.*

*Deum ad
inorem-
suum.*

Tambien tiene zelos Dios del Amor demasiado que la muger pone en el marido, o el marido en la muger, o los padres en los hijos; y han de tener grandissimo recato los que aman, aunque sean cosas, que licitamente se puedan amar, no sean tan demasiados sus amores, que su demasia haga agratio al Amor de Dios, porque pondran tantos zelos en su pecho, que venga a cercenar las ocasiones del amar, y les quite de delante lo que mas luze en sus ojos.

Psal. 51.

C A P I T V L O XIII.

Por esto quita Dios muchas vezes el hijo vnico a la madre, que dexa de querer, y adora. y el marido a la muger. Y si vos con solas las sospechas de que soys por otra defamado, os finays de zelos, y digo con solas sospechas, porque evidencias muy pocas vezes las ay, porque al coraçon del hombre, y a los embustes de vna muger quien los puede dar alcance, que mucho que Dios, a quien todo esta claro, y manifestto, se offenda de verse defamado por su criatura.

Al principio del mundo parece quiso Dios extoruar a questo mal raioso de los zelos, quando dixo. Deinos al hombre vna compañera, que le ayude. En vez de, *Simile sibi*; Dize otra letra. *Adiuuorium coram eo*; Vna muger de su rostro, de sus ojos, como los panes sagrados se llamauan panes de la cara de Dios: assi la muger de la cara del hombre, que pueda dezir con verdad, muger de mi cara, y de mis ojos: no tanto, porque te adoran mis ojos, quanto, porque no conuiene te pierdan mis ojos de vista. Y mira si conuiene, pues aun en aquel dicho bestado, a vn boluer de ojos de Adam, dio Eva las orejas al demonio, que fue vn linage de pronostico, y de prenda: que si vos boluieredes los ojos, quando vuestra muger no tuviere con quien hablar, con el diablo hablara. En los Prouerbios, *Prou. 7.* pinta el Sabio vna muger que se viene triscando

do calle abaxo , y luego vn moço que la sale al
 encuentro , y en ambos pone tantas circunstan-
 cias de vanidad, y verdura , que no acertare a de-
 zillas . Donde bueno mi Señora: mi marido re-
 spódió ella, se ha partido vn camino largo a vnas
 nouenas que auia prometido , yo te sali luego
 a buscar, o que cena te tengo , o que cama. Que
 se fue, y os dexo sola , juraralo yo , que auia des-
 de salir a buscar compañía . Aquellos Sanctos
 Padres del viejo Testamento, Abraham, Iacob,
 Isaac , Moyses , siempre lleuauan a sus mugeres
 contigo, y queriã mas remar con la pesadumbre
 de lleuar por los caminos tan gran carga , q̄ con
 la muerte de los zelos. Mas digo , que el mismo
 Dios se quedo sacramentado en el altar, porquẽ
 su presencia hiziesse viuir a su Esposa con mas
 recato. *Et ipse stiat post parietẽ nostrũ, respiciens per* *Cantic. 2*
fenestras, &c. Ha me hecho mi Esposo, y mi Se-
 ñor vna merced, mas q̄ grande: hizo que se yua,
 y quedose acechandome por las zelogias , y por
 los resquicios de mi aposento : porque aunque
 el esta muy allgurado de mi , pudiera me des-
 cuydar en su ausencia, en alguna cosa ligera,
 que aunque no sea contra la fe que yo le deuo,
 y le guardo , alomenos no se suffria hazer en la
 presencia de mi Esposo, y mi Señor: y para q̄, ni
 aun en esso no me descuyde , hizo que se yua , y
 quedose amaynando , y acechando por las ze-
 logias de mi retrete . Que no ay que dudar sino
 que

CAPITULO XVIII.

que las mugeres muy honradas pueden hazer licitamente a su rincón muchas cosas que la presencia del varón no las consiente, ni es bien las hagan ante sus ojos: que al fin son hombres, el mas asegurado tiene sus zelos, y muchas vezes hazen lo cierto dudoso, y lo indiferente malo: y para atajar estos inconuenientes hizo que se yua, y quedose el Esposo, lo qual se puede verificar del Sacramento del altar, donde se quedo Dios sacramentado, para que su presencia nos ponga recato, y miedo aun en las cosas muy ligeras. Y no se contentò con esto, sino que por momentos pide zelos al alma Esposa suya. Y deue se considerar mucho, que en el libro de los Cantares, a donde se tratan los Amores, y los zelos de Dios, y del alma, del Esposo, y de la Esposa, jamas ella le pide zelos a el, el a ella por momentos, y de parte de no pedirlos ella ay dos razones. La primera, porque el Amor del alma es tibio, floxo, desmazalado, y solo el Amor grande pide zelos. Y imagina vna dama moça, que come de todo, y todo lo prueua, y en todo pica, y con todos habla, esta si pidiere zelos, sera donayre, o melindre de dama, pero de veras a nadie los pedira, porque donde no ay Amor no ay zelos. Y assi dize Dios por Ezechiel a su pueblo. Por amenaza grande no tendremos zelos de ti, darette licencia que comas de todo, y te vayas do quisiere, quitare de ti mi Amor

*Aufere
tur zelus
mens:
Ezec. 16*

Amor. La segunda razon , porque es tan manifiestamente grande , y mas que grande el Amor que Dios tiene a su Esposa ; que nadie le puede pedir zelos, ni aun burlando. Los ojos mas malignos , mas mal intencionados , no podran poner dolencia en el Amor de Dios . Muchas vezes ha vozeado Dios esta verdad por sus Prophetas. Vna vez dixo por Esayas, cap 50. Dada el libro de repudio, muestrame quando te eche yo de mi casa? Otra vez por Hieremias . Dezi- me si vuestros padres han hallado en mi voluntad jamas dolencia ; y si alguno dixere que son sin cuento los amados , no por esto ama menos a cada vno , porque ama a cada vno como si a el solo le amasse : como redimio a cada vno como si a el solo le redimiera , assi ama a cada vno como si a el solo amara. Todo lo dixo Sant Pablo. El que me amo se entrega a la muerte por mi, y por los otros , por todos , pero por mi, como si por mi solo muriera. De parte de pedir el Esposo tantas vezes zelos ala Esposa ay otras dos razones. La primera, porque el Amor del alma es cortisimo, es no nada: pues vn adarme de Amor repartido entre muchos, que ha de caber a cada vno: por esto dixo. *Platū breue est*, la capa escorta , no puede cubrir a dos. Habla con el alma en metaphora de vna muger que quiere tener al marido en la cama , y al amigo detras de ella, y dizela . Por muchos pliegues que tenga el paño de

Quis est iste liber repudij? Isaiæ 50. Quid iniquitatis ca. 2.

Galat. 2.

Isaiæ. 28

CAPITULO XIII.

ño de vuestro pecho , al cabo es corto para cubrir a dos, voyme que me yelo . La segunda razon : porque son tantas las ocasiones quantas son las offensas , y como son las del alma mas que las hojas de los arboles , vienen a ser los zelos sin cuento. Y lo que espanta es , el ser tanto mas delgado a ratos que los atomos del Sol. Y nace de que , como el Amor de Dios es tan grande , y tan sin sospecha , el del alma tan sospechoso , y tan corto : como en la muger sospechosa que quiera offende , assi en el alma aun las cosas ligeras huelen mal. De aqui nace el venir Dios a condennar por peccados a los veniales , y quiere aya purgatorio para ellos. Señor que por vna palabra sola aya yo de arder en viuas llamas? son zelos? Que, porque mire a la criatura, y mi Rey? son zelos. Esto es el enca-

Dent. 30. recer Dios le amemos de todo coraçon , fuerças , entendimiento , memoria , voluntad. Que tanto caudal haga Dios de mi , que vn adarme que le quite de mi alma se offenda? son zelos.

Matt. 5. Los Phariseos dezian. Yo no hago mal a nadie, echo Esposas a las manos , pues mis obras son sin daño , que se le da a Dios de mis pensamientos? son zelos. Y por ello dize: El que mirare a la muger para codicialla, ya estraydor. Todo esto significa bié el Esposo en los Cantares, quan-

Cantic. 4 do dixo a la Esposa Heriste me Esposa mia con vnojo de los tuyos , y con vn cabello de tu ca-
beça

beça: quiso dezir, vn guñar mal empleado, vn ca- *Vulnera-
sti.*
 bello suelto de la redzilla de la cabeça, que pue-
 de ser lazo para otro esse me lastima a mi. Pues
 Señor, porque yo desuie tantico de vos los ojos
 os ofiendey? son zelos. Pero lo que mas espata,
 es, que sean tan delgados los zelos de Dios que
 ay Sanctos que dixeron sobre aquellas palabras:
 Si yo no me fuere, el Spiritu Sancto no vendra: *Ioan. 14.*
 que los Apostoles estatuã tan afficionados a aque-
 lla carne diuina, que fue necessario apartarlos de
 lla, porque el Spiritu Sancto viniessse. Esto fue lo
 que dixo C H R I S T O Señor nuestro a *Ioan. 20.*
 la Magdalena. No me toques que no me voy.
 Conuiene, quiso dezir, de la posesionarte desta
 carne, para gozar de espacio de ella. Parece este
 caso al que succedio con la Serpiente de metal, *Num. 21*
 que auia sanado a los hijos de Israel de sus lla-
 gas: afficionaronse tanto a ella q̄ porque no ido-
 latrassen, fue necesario se la quemasse Ezechias.
 La carne diuina de C H R I S T O auiales
 sanado de sus llagas, y pongona, conuiene qui-
 taros la delante los ojos, porque es el consueño
 del espiritu tan delgado, que tendra zelos de
 vuestra afficion. Por esta razon embia muchas
 vezes Dios trabajos a sus mayores amigos, y
 los trae maltratados, y abatidos. Como el que
 tiene vna muger muy hermosa, que se lleva los
 ojos del mundo, zela la con mas cuydado, y
haze la andar con vn cernadero por toca: assi
 Dios

CAPITULO XV.

Dios con su amigo que se lleva los ojos de todo el infierno. Que le costaua a Dios dar a sus amigos lo que sobra a sus enemigos: mas no quiere sino que ande hecho estropajo, porq̄ el mundo no se le enamore: si te pudieses volâte que de ellos te mirarian, que de pesadumbres me causarias, y que de zelos.

CAP. XV. Que el reuelar Dios su pecho es al hombre, es grande prenda de su Amor.

ENtre las prendas grandes del Amor de Dios, es el descubrirnos el pecho, y reuelar los secretos de su coraçon: porque la amistad es enemiga del silencio. **CHRISTO** Señor nuestro lo dixo a los suyos. He os llamado mis amigos, porque os he manifestado todos mis secretos. Y quando Dios quiso destruyr a Sodomã, le parecio hazia agrauio a su amigo Abraham, en no darle parte de aquella determinaciõ. Por vêtura, dixo, podre yo encubrir esto a Abraham, siendo mi amigo: pero sacole de su casa, y fuese paseando con el mano a mano por el camino de Sodomã, y embio a los Angeles delante, quedandose a solas con el. Y queriendo **Amos** 3 prouar Amos, que todos los males que padecian los hijos de Israel eran açotes de Dios, dixo. Notoria verdad es ella, porque antes quõ Dios los embie, los reuela a sus amigos los Prophetas. Y guarda tanto en esso la ley de amistad,

stad, que no baxara a çote del cielo que no se sepan primero sus amigos en la tierra ; Sant Augustin : Que entre los amigos no ha de auer silencio , quiere dezir, Entre los amigos no ha de auer secreto, ni cosa encubierta: pero hã de guardar secreto, ño ha de salir de los amigos el secreto . Vno de los Symbolos de Pythagoras era, que en los anillos no se auian de traer imagines . Y declarando Sant Cýrilo , dize , que los mysterios grandes se auian de descubrir a muy pocos , que no es para los murciegalos la luz, ni el Sol para los ciegos , ni como el Señor dixo , las piedras preciosas para los animales suzios, nõ es la verdad para los mentirosos, la paz para los desafõ llegados , las letras para los rudos , ni las cosas del espiritti para los carnales.

CHRISTO Señor nõestro dixo Eli, Eli, que quiere dezir, Dios mio. Dixeron , a Elias llama. Dixo: Sed tengo, y era de las almas, y danle hiel, y vinagre. De suerte que ño son para sus amigos, son algarauias sus secretos. Y en el Psalmo q̃ dize, Dios es firmeza de los que le temen, y les manifestarã su Testamento; Traduze Sant Hieronymo, su secreto. *Vnde secretũ meum mihi.* De aqui arguye Sant Pablo , que tuuo Dios mas

Isaia. 24
Colos. 14

Pal. 14.

L gente

CAPITULO XV.

- Exod. 34* gente, o nacion del mundo. Y quando quiso Dios hablar con Moyses en la cumbre del Monte Synay, reuelale Sacramentos, que eran prendas de estrechissima amistad, le auiso, ninguno suba con vos, nadie nos oya, con vos solo lo he de auer. Lo mismo mandaua al Summo
- Leuit. 16* Sacerdote en el Leuitico, quando auia de entrar en el Sanctuario De aqui infiero yo, que el entendimiento de la Sagrada Escripura, que es
- Apop. 15* aquel libro que vio Sant Iuan sellado con siete sellos, no le da Dios con ventajas, sino a los que trata como muy amigos. Esto dixo David en
- Psal. 110.* vn Psalmo: Da Dios entendimiento bueno de su ley al que la guarda. Llama entendimiento bueno al sentido Catholico, y verdadero; esse
- Ioan. 15* dara, o por inspiracion diuina, o por su Yglesia,
- Iosue. 1.* a los que guardan su ley, que en otra parte llama sus amigos. Y a Iosue dixo: Esfuergate a guardar mi ley como robusto, y no te desuies vn punto della: darte por premio, no solo el acertar el camino verdadero, sino el saber que le aciertes.
- Prouer. 2* Lo mismo dixo a Salomon; Inclina tu coracon a la verdadera Sabiduria, y buscala como quien busca oro, cauando la mina, que a cada aca-
- Sapien. 1* donada lo desea, y le parece lo halla: por premio deste trabajo conseguiras tu desseo. Y en el libro de la Sabiduria dize el mismo Salomon, que se manifiesta Dios, y se descubre a los que tienen fe viua, q es lo mismo que a los que guardan su

dán su ley. Y por Sant Iuan dixo **CHRISTO** *Ioan. 14.*
 Señor nuestro: El que guarda mi ley, esse me-
 ama, y yo le amare a el, y le reuelare a mi mis-
 mo. Y por Esayas dize Dios, que seran sus pro- *Isaia. 29*
 phecias como vn libro sellado, y cerrado para
 los Iudios, por quien enttiende todos los que me-
 nosprecian su ley: porque no ay cosa q̄ tan ciego
 buelua a vn hombre, como el menosprecio della.
 Y por Sant Mattheo dixo **CHRISTO** *Matth. 13*
 Señor nuestro, que este secreto de que vamos
 hablando, era thesoro escondido, y como son
 pocos, los que hallã el thesoro, y esso es mas por
 ventura q̄ por diligencia, assi son pocos aquellos
 a quien Dios descubre tu secreto, y esso mas es
 gracia, y amistad que merecimiento soy: dales
 Dios vista de lynze, haze los zahoris del cielo
 que diuisan el thesoro que ay en la pobreza, en
 las lagrimas, en el menosprecio del mundo, en
 sufrir injurias, y persecuciones.

Este es el fin que tuuo Dios en hablar en pa-
 rabolas, y acabando de predicar la de la semia-
 lla, llegaron sus Discipulos. Señor, o quereys *Luca. 8.*
 que esta gente os entienda, o que no os entien-
 da: sino quereys que os entienda, no les predi-
 queys: si quereys que os entienda, para que son
 estas parabolasy, estas enigmas? Respondio el
 Señor: A vosotros os concede el cielo bien tan-
 to que entédays estos secretos, que tiene Dios
 sus amigos, y priuados, para quiẽ no ay cosa par-

CAPITULO XV.

cida, ni encubierta, pero a los demas en parabol-
 las, para que viendo no vean, y entendiendo no
 entiendan. A donde, no le preguntaron los dis-
 cipulos, porque hablaua en parabolos general-
 mente, sino, porque auia hablado alli en parabo-
 las, y assi responde: no les quiero yo hazer a es-
 tos la amistad que a vosotros, y si alguno me pre-

Matt. 5.

guntare, como en el sermon del monte predico a
 todos indifferentemente vna doctrina llana, sin
 dezir cosa que pareciesse parabola: respõdo, que
 alli intimaua los preceptos Euangelicos, los qua
 les ninguno deue ignorar, pero aqui trato de my-
 sterios del cielo, que assi lo dixo el Señor, que no
 es razon se descubran a todos, sino a los amigos.

4. Reg. 4

Quando murio el hijo de la viuda que hospeda-
 ua a Eliseo, quedo espantado el Propheta, no tã-
 to dela muerte del muchacho, quanto de q̃ Dios
 se le vuisse encubierto: presumia de tan amigo,
 que le parecia no haria Dios cosa tan encontra-
 da con su gusto, sin darle parte della: y assi como
 marauillado dixo, que nre la ha encubierto Dios.

Judic. 15

Finauase Dalida de ver la quisiessè tan poco San-
 son, que no la descubriessè el secreto de su fuer-
 ça, y andaua remando con diligencias, y mañas,
 hasta que vièdose burlada tres vezes, se estrellò
 con el Esposo, y le dixo; como me dizes que me
 amas escondiendome tu alma, y tu coraçon? De
 fuerte que queda sufficientemente prouado, que
 esprèda del Amor Diuino el descubrirnos Dios

sus

sus secretos. Y assi lo promete por Oseas a su pueblo por merced singular. Yo le sacare dela tuara de Babylonia, y le lleuare a la soledad, y le hablare al coraçon: quiere dezir, le descubrire cosas grandes: segun aquello de Esayas: *Loquimini ad cor Hierusalem.* Osee. 2. Isai. 40.

CAP. XVI. Que el juzgarse Dios por solo sin el hombre, es argumento grande de su Amor.

Este pensamiẽto descubrio Dios a sus discipulos en medio de vn grãde alborozo, y alegria. Acabauales de dezir: Llegada es la hora en que el hijo del hombre ha de alcançar esclarecido nombre, con ocasion destas palabras, y del aplauso que el mundo le hazia: sospecharon le querian alçar por Rey. Y como esta memoria los alegraua siempre, quanto la de su muerte les entristecia, estauan grandissimamẽte alegres, y alborozados. CHRISTO Señor nuestro queriẽdoles enfrenar esta vana alegria, les dixo: Yo os digo, que si el grano de trigo no muere, y sepultado en la tierra reuiue, que se ha de quedar solo, quiso dezir, que si yo no muero, y sepultado en la tierra resuscitò que me he de quedar en mi Reyno solo. Es vna verdad que no la osara dezir otro que Dios, y aun barrunto que si Dios no la vuiera reuelado, no vuiera entendimiento humano, ni Angelico que la ymaginara: porque Señor tratan-

CAPITULO XVI.

do vos por vn Propheta de vuestra inmensidad no dezis , yo hincho el Cielo, y la tierra? Y *Psal. 138* Dauid buscando a do esconderse de vos , no dize, que no halla lugar en el vniuerso a donde no le deys con vuestro aliento en la cara? No dezis que el cielo es vuestra silla , y la tierra el tapete de los pies? Y en vn Psalmo no dixistes, que no *Isaic. 66* queriades mis bezeros, ni cabrones, q̄ vuestros *Psal. 49.* eran las fieras de las montañas, y valles, y q̄ esta en vos la hermosura del campo, y la fe enseña q̄ esta con infinitas ventajas en vos , porque la naturaleza es aprendiz? Y como el muchacho no puede llegar a la muestra del maestro : assi no puede ella llegar al original? Pues estando en vuestra presencia, y a vuestro omenage todas las criaturas de alla arriba , y de aca abaxo , dezis *Danie. 7* que os quedareys solo? Daniel dize que le arrebató vna vez Dios al Cielo, y le mostro su Corte, quedo pasmado, y queriéndose aca abaxo sumar los pages, no hallo guarísimo cō que contallos, y dixo millares de millares, y diez vezes cien mil millares estauan delante del Rey. Aca son pocas las encomiendas, muchos los comendadores , y los pages. y criadas que las esperan, pero con todo esto los contareys a pares, mas alla contareys por millares, y no hallares millares para los encomendados , y dezis quedareys solo? De mas *Luce. 13* de esto, vos no soys aquel pastor de cien ovejas, que auiendo perdido la vna , dexo las noventa

y nue-

y nueue, y vino a buscalla? Y conuienen todos los Sanctos en que esta oueja perdida es el humano linage: pues, porque os falte vna oueja sola de vuestro rabaño dezis, que quedareys solo. Pues el conforcio de la Sanctissima Trinidad no os ha de hazer compañia? Si, que, aunque es Dios solo, no es solitario, porque tres son los que dan testimonio en el Cielo: Padre, Hijo, y Spiritu Sancto: y vos mismo dixistes. No estoy solo, que el Padre esta conmigo; y dezis que sin el hombre estareys solo?

1. Ioan. 3
Ioan. 16.

Hora mirad, la compañia no destierra la soledad, antes dixo vno, y muy bien, que la mayor soledad que se padece, es mucha compañia sino agrada. Y en esse sentido dixo otro, que nunca mas solo, que quando menos solo. Y aunque esto no cabe en el Cielo, porque mejor, ni mas agradable compañia que la de Dios, y la de sus Angeles, no es ymaginable. Con todo esto quando vna persona esta sin vna cosa que ama mucho, quanto quier que esté acompañado de agradable compañia lo parece que esta solo. Platon quando le falrauz Aristoteles entre sus oyentes, dezia, *Defuit intellectus*. La madre de Tobias el moço en la ausencia de su hijo, aunque tenia marido, y parientes que la hazian compañia; se juzgaua por tan sola, que dezia: estando en ti solo todo nuestro bien junto, muy grande yerro fue dexarte partir de nuestra compañia, por que

Tob. 5. &
10.

CAPITULO XVI.

- Cant. 2. 6* nos dexasse solos? La Esposa se hallaua tan sola
6. 7. en ausencia de su Esposo, que ninguna otra cosa la desterraua esta soledad. Para en vno somos, dize, mi Esposo, y yo: yo naci para el, el para mi: si el se halla solo sin mi, yo me hallo sola sin el. Y en otra parte: compañia me hazen los Prophetas, y los justos, y con sus sermones, y prophecias me entretienen pero sin vos siempre me juzgo por sola. Hablame vos Esposo mio, oyga yo las palabras de vuestra boca. En los
- Prover. 8* Proverbios dize Dios: Mi deleyte es estar con los hijos de los hombres, enciende por gracia, y gloria, a diferencia del ser general con que esta en todas las cosas. Y aunque tiene en si caual cumplimiento para ser infinitamente bienaventurado, es tanto el Amor que tiene al hombre, que dize, que su ausencia la causará soledad.
- Gene. 42* Quando Benjamin, el hijo menor de Iacob, se quedo en rehenes en Egypto, dixo el buen viejo a los demas que le truxeron las nueuas: sin hijos me aueys dexado, quitado me aueys mis hijos. Pues viejo Sancto, quedan os diez: verdades, pero los que me faltan eran mi regalo rudo, eran la luz de mis ojos, el consuelo de mi alma: y assi hago cuenta que me quedo solo. Assi Dios tiene hijos en el cielo, y en la tierra, aquellos grandes, estos pequeños, aquellos ya puestos en estado, en mayorazgos muy ricos, estos pobres. Desea tanto subirlos alla, a ygualarlos

Jarlos con los grandes, que dize: He de morir por esto, y ponerlos hombro a hombro con los Angeles del Cielo: por tanto si me viesse alla sin ellos estaria solo. Esto dixo Dauid en vn Psal- *Psal. 33.*
 mo: En mi Señor teneys puestos vuestros ojos, *Or. 10.*
 y desseos: ya con el Angel teneys rematadas cuentas, ya le aueys assentado casa, dado riquezas, a los demonios ya los aueys despedido de la vuestra para siempre. Lo que os queda por hazer, es, acomodar a los hijuelos pequeños, con ellos es agora todo el regalo, y el Amor, y teneys sele tan grande, que sin ellos os juzgariades por solo. En el Testamento viejo començo Dios a mostrar el desseo que tenia de la compañía del hombre, no contentandose con estar con el con la general asistencia, con que assiste a todas las cosas, sino con otra mas particular. Y assi mando en su pueblo, le hiziesse casa en medio dellos, porque se queria auerzindar, y ser Capitan, y Rey suyo, que puso cuidado en que le pechassen para los reparos de su casa, y para el sustento de sus criados, y ministros. Y porque el pueblo se mudaua de vna parte a otra, mando le hiziesse la casa portatil, y vna vez que los dexo por la ydolatria del bezerro, y mando Moyse sacasse del real su tabernaculo dos cobdos, segun dicen algunos Hebreos, haziendo les fieros, que no auia de yr mas con ellos, a penas le vuo rogado Moyse

CAPITULO XVI.

perdiessè el enojo, y se boluiesse al real, quando dixo, hagase assi, pues vos lo quereys. Todas estas eran señales de lo que gustaua de la compañía del hombre; al cabo pudo tâto este Amor, y este desseo, que le truxo a viuir entre los hombres, hecho verdadero hombre: y porque fue se la compañía mas estrecha, cato se con la naturaleza del hombre, de lo qual auia sido figura el casamiento de Adam: como nota Sant Pablo. Y porque su viuienda natural era en el Cielo, y auia de boluer en fin a donde vino, murio por llevar consigo al hombre, y porque, aunque los que quedassen aca le hizieran soledad, se que do sacramentado. En vna cosa mostro Dios grã demente el desseo q̃ tenia de la compañía del hōbre, y es, el sentimiento q̃ muestra, de que le dexen. Leed todos estōs Prophetas, y vereys los llenos de querellas. Hierem. Cielos pasmaos; de que Señor? de que siendo yo fuente de agua viua, me dexè el hōbre! Dacà el libro de repudio, dixo por Esayas: Veamos quando os echè yo de mi casa, &c. Señor, q̃ os va en q̃ se vaya de vuestra casa: muerome por su compañía. Por S Iuan dixo **CHRISTO** Señor nuestro, vn myltorio grande del Sacramento del Altar: escandalizaronse muchos, y boluieron las espaldas, sintio tanto el ver, le desamparauan, que con enojo se boluio a los que quedaron, y lesdixo: Y vosotros quereys os yr' tambien fueron palabras de sentimiento.

Genes. 2.

Hiere. 2.

Isai. 50.

Iuan. 6.

miento. Y no solo le mostro en que le dexassen solo, sino en el diluuió quando se vio obligado a destruyr el mundo, dixo cō vn dolor que le traspasaua el alma. Deshare el hombre que auia criado. Pero la mayor ponderacion fue la que diximos al principio. Yo, dize C H R I S T O Señor nuestro, sino muero, me quedo solo: y así parece que su vida, y su muerte, no solamēte fue por la redempcion del hombre, sino por no verse sin el. Y así en aquellos desconuelos que manifestó en la Cruz, Dios mio, Dios mio, porque me desamparays: acudio luego el Padre con vn regalo grande, que fue el ladron, de que recibio tanto contento que hizo aquella liberalidad tan sola en los siglos, y tan sin exemplo. Sabia estaua decretado en el consejo diuino, y que este decreto estaua prophetizado de muchos Prophetas, que si muriesse auia de tener mas hijos que las estrellas del Cielo. Esayas: Si diere, dize, la vida por el peccador, sera su posteridad, y linage perdurable. Y en el mismo capitulo dize: Veole cortado por la rayz, como arbol de la tierra, pero quien contara la muchedumbre de hijos, que brotan como pimpollos? Apretauale el deseo de ver con sus ojos el fructo de sus trabajos, y como vio se le dilataua, boluiose al Padre con vna piadosa querella: Señor he trabajado por ventura en vano? he gastado, y consumido mis fuerças sin prouecho? hasta que el cielo comēço
albo-

Gene. 6.

Ioan. 12.

Mat. 27.

Isaie. 53.

CAPITULO XVII.

a llouer rocio ; y a conceder aquel Jubileo plenísimo, con que boluian dandose en los pechos arrepenidos sus mismos crucifixores. De suerte que fue grande el desseo que tuuo de la compañía del hombre, y por esto tengo por mas probable opinion, que los Sanctos que resuscitaron con el, no resuscitaron para morir otra vez, como Lazaro, sino que se los lleuo consigo al cielo, por no hallarse alla solo, y caso que no fuesen todos, no dudo yo sino que seria gran parte.

3. part. 9. Afsi le parece a Sancto Thomas, a Cayerano, a *53 art. 3* Origenes, a Sant Epiphanio, a S. Anselmo super *Ad Ro. 1.* Matth. a S. Hieronymo, libro de Assumptione. *Lib. 3.* De este capitulo podra qualquiera inferir vn *Cap. 27.* grande linage de ingratitud en el hombre, que tenga Dios por regalo la compañía del hombre con tantos criados, y bienes, y diga; quedare sin el solo: y que se tenga el hombre por solo, quando no tiene en la tierra sino a Dios.

cap. XVII. Que la charidad tiene el principado entre todas las virtudes.

SAnt Augustin de Ciuitate Dei. Que cõpuso Dios la harmonia, y orden de los siglos, como quien cõpone en verso muy elegante, y galano, de palabras contrarias q̃ se van llamando, y respondiendolo. Hizo la prouidẽcia diuina en las cosas naturales vna graciosa contraposicion,

sición, que llama Sant Augustin Poësia, vn Sone-
to, o Epigrâma, no cõpueſto cõ eloquẽcia de pa-
labras cõſonantes, ſino de coſas cõtrarias, pero
traçadas, y diſpuestas cõ tanta armonia, q̃ resul-
ta dellas la hermoſura, y belleza deſtos ſiglos: co-
mo lo diximos mas largo en el capitulo primero.
Como vnos quãdo cõponeys vnos verſos de pẽ-
ſamientos altos, delgados, y jũtays muchos con-
trarios q̃ hagan cõſonancia: aſſi cõpuſo Dios el
mũdo, dize S. Auguſtin, de vnos Antitheros que
en Rhetorica ſon palabras oppueſtas, pero de
tal ſuerte concertadas, que hazen la oraciõ mas
elegante. Exemplo ſean los Verſos de Ouidio.

*Frigida pugnabant calidis humentia ſiccis,
Mollia cum duris, ſine pondere habentia pondus.*

Este penſamiento es mas largo de lo que aqui
le hemos menester, y no faltará lugar donde ſe
diga del todo. Por agora baſta ſaber que no ay
coſa entre las naturales, que no tenga ſu contra-
rio: halta vna moſca tiene ſu alguazil, que la
acofſe, y la perſiga. El Sabio deſpues de auer
referido contrarios innumerables: cõtra el mal,
bien; contra la muerte, vida; contra el juſto,
el peccador; dize aſſi: Puedes mirar todas las
obras del Altíſimo dos, y dos, o como otros leẽ
dos contra dos, y vna contra vna. Lo miſmo di-
ze en el capitulo quarenta, y dos. Y ordenòlo

Eccle. 33

Dios

CAPITULO XVII.

Dios assi con summa sabiduria: porque si fuera de otra suerte, ni viera color puto, ni luz clara, y estuiera el mundo todo confuso, y borrado: como quando al principio del mundo las tinieblas tenian tendido su manto sobre los abyssos. Assi en las cosas sobrenaturales hizo tambié esta contraposition, y contrariedad, y traço la virtud tuuiesse al vicio por cõtrario, y enemigo, para que la virtud fuesse premiada, y el vicio aborrecido, porq̃ de otra manera anduieramos ciegos desatinados, y tuieramos al vicio por virtud, y a la virtud por vicio: que aun con auer esta discordia, y enemistad, muchas vezes se viete el vicio del color de la virtud, y el Angel de tinieblas se transfigura en Angel de luz, que fuera si la virtud no tuiera su alcaçar, y su suerte, de dõ de dar al vicio bateria? Y aunque es verdad que cada virtud tiene su vicio particular, con quien venir a las manos; la liberalidad a la auaricia, la fortaleza a la pusilanimidad, la limpieza a la suziedad: pero a la charidad hizo la Dios tan fuerte, y tan animosa, que tiene por cobardia pelear con vn vicio solo: y assi pone cartel cõtra todos, y a todos los desafia, y publica por enemigos, y contrarios, y entra con ellos en campo. Y como el Rey que tiene muchas fronteras combatidas de enemigos, a todos resiste, y haze guerra, poniendo en diuersas fuerças differêtes Capitanes, que siempre leuantē la vandera de su Rey: assi la
chari-

charidad que es Reyna de las virtudes , guarda todas las faonteras del Reyno del alma, y resiste y haze guerra a todos los vicios sus enemigos, poniendo contra cada vno, como Capitá, su particular virtud, pero siempre se levanta la vanderá de la charidad. El vicio que mas de punta en blanco se oppone a la charidad, es , el odio de Dios: y porque no ay vicio que no tenga metido en los huesos como ethica , vn pedaço de aborrecimiento de Dios nace de ay el tener la charidad a todos por contrarios, y enemigos, y que no aya vicio que no tenga parte de aborrecimiento. Prueuase claramente: porque si preguntays al peccador, quando le comete que dessea? Responderá; desseo. que no lo supiesse Dios. Por esto el estado de la culpa se llama en la Sagrada Escriptura noche, porque queria el peccador vuisse tinieblas, aun para los ojos de Dios. Pues aduierete peccador, que en esto que desseas quitas a Dios la sabiduria: pues sepalo, y no pueda castigarlo; ya le quitas el poder: pues pueda, y no quiera, ya le quitas la justicia. Pues retirese a su cielo, entienda alla en sus negocios, y dexé los nuestros, ya le quitas la providencia: Pues sino puede ser menos sino que Dios lo ha de saber todo, y poderlo todo, y castigarlo todo, no aya Dios. Ha traydor, que ay te esperaua: luego no ay peccado mortal q̄ no téga grã parte de aborrecimiento de Dios. Esto quiso

dezir

CAPITULO XVII.

Psal. 50.

dézir Dauid en el Psalmo : Señor a ti solo pe-
 què, a ti en Vrias, a ti en Bersabe, a ti en el escan-
 dalo, y mal exemplo de mi casa, y de mi pueblo:
 porque, aunque pequè contra todos, lo que mas
 agora me lastima, es, el aborrecimiento que yua
 rebuelto en las culpas. Pues por tener todos

1. Cor. 13

Dios, viene la charidad a tenerlos a todos por
 contrarios, y enemigos. Sant Pablo a los de Co-
 rintho haze catalogo de los viciosos, y perdi-
 dos, a quien se oppone la charidad; dize, persi-
 gue a los impacientes, porque es sufrida, a los
 embidiosos, porque no tiene inuidia, a los fal-
 sarios, porque es fiel, a los soberuios, porque es
 muy llana; a los que ambician honras; porque
 no es ambiciosa; a los maliciosos; porque nun-
 ca piensa mal, a los que se jactan de las culpas,
 porque jamas se alegra del mal. De suerte que
 con sola la charidad se puede hazer guerra a to-
 da la canalla de vicios, y de viciosos: Por esso le

Mat. 22.

llama Dios el primero, y mayor Mandamiento,
 &c, porque basta solo: S. Augustin sobre aque-

*Plenitu-
do legis di-
lect. Ro. 3*

llo que escriue Sant Pablo a los Romanos di-
 ze. El cumplimiento caual de la ley, y de todas
 las Escripturas, es, el Amor de Dios, y del proxi-
 mo: Y fino quisierés cansarte en reboluer libros,
 en desentrañar questiones, en escudrinar secre-
 tos de la Sagrada Escriptura; procura la chari-
 dad, q con ella auras cumplido con todo. Y en el

libro

libro de disciplina Chrittiana, dize, que por-
 que nadie el día del juyzio pudiesse tener escu-
 sa, quiso Dios sumar, y abreuiar su palabra so-
 bre la tierra. Y porque alguno püdiera dezir,
 por estar tan en cifra queda escura, quiso dexar-
 la muy clara. De suerte que la quiso breue, por-
 que nadie se cansasse de leerla; y clara, porque
 nadie diga que no la supò leer. Que mas breue,
 y que mas clara, que, *Amaras a Dios, y al proxi-
 mo.* Lo mismo dize S. Cypriano en vn sermon:
De oratione Dominica. Quiso el Señor dar pre-
 ceptos de salud a doctos, y a indoctos, a todo se-
 xo, y edad, y para esto hizo vn compendio de to-
 dos los mandamientos de la vieja ley, para que
 la memoria del hombre no se cansasse con la do-
 ctina del Cielo y cita el lugar de Esayas q̄ ale-
 ga S. Pablo: *Ad Rom. 9.* Como cumplido ya en
 CHRISTO. *Verbum abbreviatum facies Do-
 minus.* Y dize que le abreuio quando sumo su ley
 en amar a Dios, y al proximo. S. Augustin que el
 mismo Dios se llama charidad, porque como
 Dios es todas las cosas, así la charidad es todas
 las cosas, y a todas aproueche, y a todas dá ser, y
 vida. Por esto S. Ambrosio llama a la charidad
 madre de todas las virtudes, que las engendra, y
 las cria. Y Sant Bernardo, dize, que es tan bue-
 na madre, que hora exercite a los grandes; hora
 regale a los pequeños, hora arguya a los tra-
 uicellos, a todos los ama como madre. En la Sa-

i. Ioan: 4

M grada

CAPITULO XVII.

grada Escriptura se llama oro, no solamente por ser el metal mas precioso, sino que como el oro es todas las cosas, assi la charidad es todas las virtudes. Ay vno q̄ tiene viñas, otro oliuares, otro dehesas, otro casas, pero quien tiene dinero todo lo tiene. Assi ay hombres auentajados en particulares virtudes, pero quien tiene charidad todas las tiene. Por esso en el Apocal. aconsejaua

Apoc. 3

Sant Iuã al Obispo de Laodicea comprasse oro prouado en el fuego, por quien entiende la charidad, que ha de ser pura como el oro pasado por el crysol. Tu, dize, estas pobre, mezquino, miserable, con ella estaras muy rico. Y no solamente es oro la charidad, sino haze de oro quanto ay en el alma: las obras que de su cosecha son escoria, las sube tan de quilates, que son oro. Y

I. par. 2.

C. 3.

como en el templo de Salomõ no auia cosa q̄ no estuuiessẽ bañada de oro, assi con la charidad no queda cosa en el templo de vuestra alma, que no se bañe de oro.

*Aug. de laude cha
ritatis.*

Aug Ama, y haz lo q̄ quisiere, si callares calla por Amor, si perdonares perdona por Amor, si castigares castiga por Amor, porque todo lo que por este Amor se haze, es meritorio delante de Dios: pues que cosa mas diuina que la que haze diuinas las cosas indiferentes. Muy preciosa seria el arte de la alquimia que conuirtiesse en oro todos los demas metales, el hierro, el azero, el plomo, &c. Pues esto haze la charidad, que a obras de su

cose

cosa ha baxas , hazé mercedoras de la vida eterna: del gran precio , y valor de la charidad, se sigue lo poco que valen todas las cosas sin ella. Que lo que dixo Sant Pablo a los de Corinthio. Si hablare con las lenguas de los hombres, y de los Angeles , me quedare hecho vna campana , haze alarde de tres cosas de grande precio , y estima en los ojos de Dios. La primera, la predicacion del Euangelio , con que los Apostoles del Señor alcançaron nombre tan glorioso. La segunda, la liberalidad con que tantos confesores dexaron sus haciendas , y se retiraron a los yermos , y soledades a hazer penitencias no creybles. La tercera, del martyrio en que innumerables martyres , dexaron sus cuerpos a las llamas , y a las fieras , bolando las almas al Cielo que las llamaua. Pues dize Sant Pablo Qualquiera destos hechos estan generoso , y noble con esmalte de la charidad , que no tiene premio caual , en todo quanto tiene el suelo : pero sin ella ninguno vale vn cornado , sino que yo que soy predicador de las gentes, que no temo trios, soles, serenos, caminos, carceles por su salud, y me desentraño, y me consumo por su bien: Si hablasse con la lengua de los Angeles del Cielo , porque la mejor lengua del hombre puede parecer ruda , y tuuiesse mas prophecias que Dauid , y que todos los prophezas, la sciencia de los Cherubines , y la fe de los

2. Cor. 13

CAPITULO XVII.

fieles , gastaſſe mas riquezas , que tuuieron los
 Crefos, y los Crasos en remediar hambres, y en
 edificar templos , y hospitales , y paſſaſſe mas
 tormentos que vn Lorenzo , vn Bartholome, y
 que todos los Sãctos del Cielo, ſere como la cã-
 pana, que es cauſa entren muchos en el templo,
 y ſe queda fuera , y embiare al cielo millares de
 almas, y ſe quedara fuera la mia. De ſuerte que
 la eſcoria de qualesquier obras baxas , con eſta
 virtud ſe buelue oro : como el oro de las virtu-
 des ſe buelue eſcoria . Eſayas dize lo miſmo de
 la oracion, con ſer tan poderosa, que el Cielo , y
 la tierra ſe le ſubjeta, con ſer para Dios vna mu-
 ſica tan ſuaue que al templar, al diſponeros, apli-
 ca Dios ſus oydos , con todo eſto dize , quando
 alecys las manos ſin charidad , eſto quiere de-
 zir ſangrientas , me hare ſordo a vueſtras ora-
 ciones. Lo miſmo dize de las feſtas, y de los ſa-
 crificios : que aborrecida tengo vueſtras calen-
 das , y vueſtras ſolemnidades , vueſtros ſaba-
 dos , y congregaciones , lo que he trabajado en
 ſufrir los haſta agora. Pues los bezeros, cabro-
 nes , y corderos , cuyos ſacrificios multiplicays
 cada dia tan en balde , quien los recibira de
 vueſtras manos : el encienſo , me da humo a
 las narizes , y penſays que me recrea. Y ſi que-
 reys ſaber la razon de mi mohina , y de mi enfa-
 do, es, porque teneys el alma ſuzia , los penſa-
 mientos malos , las entrañas crueles , no ſabeys
 que

Iſaic. 1.

que cosa es hazer a ninguno bien , ni fauorecer al caydo , ni al huerfano , ni a la viuda . En fin, como a vuestras fiestas , y sacrificios les falta el oro de la charidad, quedan de plomo, y de escoria. Lo mismo dixo CHRISTO Señor nuestro por S. Mattheo, de las justicias , y virtudes de los Escribas, y Phariseos , a vn rico que llego a preguntar, que haria para alcançar el cielo. Lo mismo dize Esayas del ayuno , y penitencia, virtudes que han hecho tantos milagros en la tierra . Introduce a los hypocritas de su pueblo, queixandose de que tiene Dios muy corta vista . Señor ayunado hemos , pero no aueys visto nuestros ayunos , humillado hemos nuestras almas , pero no aueys mirado a los penitentes, y arrepenidos. Respondeles Dios. Como quereys que vea vuestros ayunos, y penitencias , estando llenas de Amor proprio , y de propria voluntad. Madrugays el dia de ayuno a citar ante el juez todos vuestros deudores , a seguir vuestros pleytos , y discordias , como si ayunaredes para quedar mas habiles , y dispuestos para esse fin , dellollays a vuestros hermanos sin linage de piedad , quereys cobrar a puñadas lo que os deuen, como el otro que aboga ua a su compañero por vn talento que le deuia. Si madrugaredes el dia de vuestro ayuno a romper las obligaciones injustas, a perdonar la deuda al que no la puede pagar , a partir de vn pan

Mat. 16

Isaia. 68.

Mat. 18

C A P I T V L O X V I I

el medio para el hambriento , a vestir al desnudo, élle ayuno bien le vuiera visto yo. De suerte que no ay cosa grande , ni rica , ni preciosa, que sin la charidad lo sea en los ojos de Dios. Sant Bernárdo , *Sermone veinte , y si te in Cantico*. Que el alma no tiene mas precio , ni mas valor que el que le da su charidad : si es poca vale poco , si grande mucho , si ninguna no vale nada . Por esto dize Sant Pablo a los de Galacia. De la charidad nacen todos los bienes, quiere dezir , en quanto bienes todos nacen de ella. Y como de la rayz se deriua el humor , y la virtud a las ramas , assi de la charidad se deriua la bondad a todas nuestras obras , y virtudes. Sant Augustin en vn sermon que haze de la charidad , dize . Como la codicia es rayz de todos los males , assi la charidad de todos los bienes. En fin ella es la gracia de las gracias : porque sin ella no son las demas gratas a Dios: es el thesoro de los thesoros , porque sin ella no ay thesoro que lo sea : y porque haze nuestros los thesoros agenos , es el alma , y la vida de todas las virtudes ; y la perfección de todas ellas . Porque como el cuerpo sin alma es verdadero cuerpo , mas no tiene vida , ni hermosura , ni gracia: assi las virtudes , sin charidad , aunque sean habitos buenos , no tienen vida , valor , ni merecimiento. Rabano en vn sermon. Que la charidad es fuego , luz , miel , vino , sol , y todas

las

las cosas. Como fuego purifica; como luz alumina, como miel haze dulces las cosas amargas, como vino enagena de si al hombre, como sol fertiliza. Y viene esto con lo que dize Sant Augustin sobre el Psalmo treynta y seys En esta vida lo que es oro no puede ser plata, lo que es vino no puede ser vestido, pero la charidad lo es todo. Comerás a Dios con ella, y no tendrás hambre, beverás ley no tendrás sed, vestirás, y no sentirás el frio, alumbrarás, y no veras noche, consolarás, y no sentirás tristeza: porque quien la tiene a Dios tiene, y quien tiene a Dios todo lo tiene. Sant Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestra castidad: porque como la carne no le acossa, ni le persigue, no echa tanto de ver el bien que ay en traerla rendida, y auasallada, no teme mucho nuestra abstinencia, porque como el no tiene necesidad de comer, ni beber, no echa tanto de ver el bien que ay en el ayuno, no teme mucho las liberalidades, y limosnas: porque como el no padece hambre, ni desnudez, no echa tanto de ver el bien que ay en reparallas. Lo que el teme, y de lo que tiene gran embidia, es del Amor, y charidad, con la qual el justo haze estas cosas, y del Amor, y charidad, que conseruan entre si los buenos, porque vee que gozan de vn bien en la tierra, que el no quiso gozar en el

CAPITULO XVII.

cielo. Y assi a donde mas endereça sus tiros es a este blanco de la charidad, de lo demas cuyda menos. Por esto en la Sagrada Escripura ninguna virtud ay encomendada tantas vezes como esta, no solamente por tener el Imperio, y Señorio de todas las virtudes, que claro està, que teniendole sobre las Theologales, como lo dize San Pablo, le tendra sobre todas las demas, sino por ser el fin de todas ellas, de todos los mandamientos, y consejos diuinos, los quales todos se ordenan a esta virtud. Como el manjar se ordena a sustentar el cuerpo, la vestidura a cubrir lo, la medicina, a sanarlo: assi toda la Ley de Dios se ordena a amar a Dios, y al proximo por Dios. Y no solamente la Ley, y las Escripturas, sino todas las cosas criadas en el Cielo, y en la tierra, tienen este mismo fin, y para el solo fue criada la machina deste mundo visible, para esto fue formado el hombre, y para esto viue, y para esto le firuen, Cielos, Tierras, Mares, y los demas elementos. Lo qual todo haze vano, y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este exercicio de amar a Dios, y al proximo por Dios.

De todo lo dicho se infiere vna cosa muy llegada a razon, que el que tuuiere charidad, no errarà en la Fe peligrosamente. Lo vno, porque tiene la ley de la charidad abreuada en el pecho, de quien dize Sant Augustin, que es sobre

*1. Cor. 13
Harũ au
ic maior
est chari
tas.*

bre todos los libros: lo otro, porque es ley de amistad, que el amigo no niegue a su amigo consejo, pues no le niega el fauor: y assi no se le negara Dios al que tuuiere charidad, ni le dexara caer, &c. Y ello parece dize Sant Iuan. Vosotros, dize, estays vngidos del Spiritu Sancto, y sabeys todas las cosas, entiende necessarias, para vuestra salud: y luego dize. Esta vncion, por quie entiende, la charidad os enseñara. Y en el capitulo catorze dize. Si alguno me amare, manifestarele yo a mi mismo. La misma sentencia dize por diferentes palabras en el cap. 15. Y en el capitulo sexto el libro de la Sabiduria dize. *Diligite, & habetis disciplinam.* A donde los setenta traduzen. *Diligite, & erudimini.* Si teneys charidad, serays enseñados, y saldrey doctos. La misma sentencia repite el Ecclesiastico en el capi 2. y en el cap. 43. y el Ecclesiastes en el cap. 1. y en el cap. 28. y en el Deuteronomio. *Si custodieris precepta Dei tui, aperiet tibi thesaurum optimum caelum.* Quiere dezir. Si guardaredes sus Mandamientos, se dara Dios noticia de las cosas celestiales. Sant Iuan Chrysostomo dize, *Homi. de ciu. To. 5.* que el que va por vna calle derecha, no tiene necesidad de otra guia: porque la misma calle le lleva. Assi le succede al que tiene charidad, y al que se guia por ella, que no ha menester otra guia. Pythagoras solia dezir, que para conocer los bienes desta vida, era menester aborrece-

C A P I T V L O . XVIII.

llos, pero para conocer a Dios, amalle. Esta postrera parte del dicho de Pythagoras prueua Marfilio Ficino sobre vna epistola de Platon, por la differēcia, que ay entre el entendimiēto, y la voluntad. Que el entendimiēto entiede, atrayendo a si la cosa que entienda, y haziendo della ydra dētro de si, que cabe en si, pero la volūdad ama saliendo de si: y así todo lo que el entendimiento puede entender, ha de ser finito: porque lo infinito no lo puede traer a si el entendimiento, ni puede caber en el. Pues que remedio puede auer para que el entendimiento entienda a Dios, que es infinito: que pues no le puede traer a si, que vaya el tras Dios, y salga de si, y esto ha de ser por Amor: luego el medio mejor para conocelle es el amalle. Esto dize el Psalmo, *Accedite ad eum, & illuminamini.* Allegaos a el por Amor, y os dara luz. Y lo q̄ dixo Dauid en otro Psalmo de si. Mas se que los viejos, por amar a Dios de veras, y es grande ponderacion: porque a vn viejo no se ha de dar menos credito, segun dize Aristoteles, que a vna demonstracion: porque si la demonstracion haze ver, ellos tambien han visto, y veen. De suerte que el que tuuiere charidad, no podra ser necio en cosa importante a su salud.

7. *Ethic.*

CAP. XVIII. Que el Amor de Dios se ha de anteponer a todas las cosas.

En

EN la Charidad , el primer lugar tiene el Amor diuino, que es exéplo mas justo , y mas deuido de nuestra voluntad: porque siendo el Amor la mejor joya del hombre, es razon se emplee en la mejor cosa que es Dios. Lo mejor despues de Dios , es el Amor : y assi no puede auer casamiento mas conueniente que el de nuestro Amor con Dios, del qual siempre nacen mil hijas de bendicion . Sant Pablo dezia a los de Corintho. De parte de Dios os zelo, porque supuesto que yo he sido tercero de aquesta junta de **C H R I S T O** , y de vuestra alma, donde ha de auer tan gran limpieza , y lealtad, no querria se enfuziasse vuestro Amor: y llamo enfuziarse , el emplearse en otras cosas menores . Porque de la suerte que la donzella que menospreciolle al señor que la codicia, y dessea, y se casasse con el esclauo , seria infame: assi lo es el alma , que por las criaturas menosprecia à su criador que la codicia , y dessea. Al principio del mundo , los Hijos de Dios poniendo los ojos en las hijas de los hombres , pareciendoles hermosas, las tomaron por mugeres: fueron casamientos locos , desyguales , pero mas locura es que el alma Espòta de Dios , ponga los ojos en la criatura , y le parezca hermosa , y amigando se con ella , sea aleuosa a su criador . En el libro de la Sabiduria dize Salomon , que estas cosas del mundo , conuiene

2. Cor. 6.

Gene. 6.

Vide August. de ciuitate.

Cap. 15.

a su

CAPITULO XVIII.

a saber, riquezas, honras, deleytes, y hermosura, fueron criadas en aborrecimiento de los necios. Como la ratonera armada con el queso, se hizo para lazo del raton, y para tentacion suya; assi estas cosas inferiores, para lazo de los tontos, y la razon que tienen de bien vtil, honesto deleytable es el cebo, por el qual quedan captiuos, y presos. Y no les hizo en esto agrauio Dios, pues para los cuerdos no son lazos, ni son trampas, sino espejos en que resplandecen todos los bienes de Dios. De suerte, que como los buhones venden cosas de alquimia; y como los mercaderes tienen vnas sedas, que llaman espanta villanos, que los que poco saben las codician, juzgandolas, no por lo que son, sino por lo que parecen: assi el necio, que en la Sagrada Escriptura es lo mismo que el peccador, los bienes q̄ no son verdaderamente bienes, juzga, no por lo que son, sino por lo que parecen, y quedase del anzuelo. Acaceles lo que al perro de caça, que pierde el viento del ciervo por el de la perdiz, que esta mas cerca, dexando lo mas por lo menos: assi pierden el viento del criador por el de la criatura, y quedan detenidos en el oïeno de los bienes desta vida. Por esto daua voces David, Librad me Señor del lodo, no atolle mi voluntad.

Psal. 68.

Y teniendo attencion Dios a tantos lazos, y çancadillas como tenia en esta vida el coraçon humano,

humano, y que auia mil ocasiones, que son como liga, en que se queda captiuo el pajarillo, y como voces de syrenes que encantan los que nauegan este mar, y como hechizos, que los tornan tontos. Tuuo cuydado de grauar con letras Goticas en el coraçon del hombre, la obligacion que tenia de amar a su Dios: que sino es dexandolas escurecer, y cegar con demasiada peluoreda de peccados, no las puede dexar de leer cada dia, y cada hora. Sant Bernardo. Iuez culpable dize, es el infiel que no ama a su Dios con todo su coraçon, con toda su alma, y toda su fuerça: porque interiormente le da voces la justicia natural, que deue todo su Amor al que le hizo, y le crio. Y no se contento con esto Dios, sino que repitio al hombre otras muchas vezes esta obligacion, y se la intimò por ley suya, y le requirio, la traxessè siempre en su memoria, y la escriuiessè en muchas partes, para que a do quiera que boluiesse los ojos, leyessè el aranzel de su vida. En el Deuteromnio dixo a su pueblo. Oyeme Israël, tu Dios es vno, y mira que le has de amar con toda el alma, y no solamente quiero que le ames, sino que traygas estas palabras mias firmes, y fixas en el coraçon, no basta que las traygas en la boca, que muchos me traen en la boca, de cuyo coraçon estoy mil leguas, y porque el hablar mucho de vna cosa, es señal grande que queda en el alma, ten cuydado de dezillas

*Scribã le
gem meã
Prou. 3.
C. 7.*

*Bern. de
diligendo
Deo.*

Deut. 6.

CAPITULO XVIII.

PRON. 6. dezillas muchas vezes a tus hijos, el Hebreo dize, canta se las, y quando estuuieres solo en tu casa, o quando caminares piensa en ellas, y quando durmieres sueña las, y despierta con ellas en la boca, escrinelas en el vmbra! de la puerta. para que todas las vezes que entrares, y salieres las leas, y en los postes, y esquinas. En fin toda tu casa este llena de letreros que digan: Amaras a tu Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de aqui occasion para reprehender vn abuso suzio y asqueroso de los palacios de los poderosos, y de las casas de los ricos de España, que no se ha visto jamas entre Herejes, ni Turcos, ni Paganos ni Iudios, que no se halle en casa de vn Christiano prospero letra de Dios, ni de su ley, y que aya menester cerrar los ojos para entrar en palacio vn hombre honelto, y que no se tenga por palacio la casa que no tiene tan prophanos sobre escriptos: y llamo los sobre escriptos, porque dizen quien son los que viuen dentro en casa. Al repartir de las posadas de Corte ponen vn letrero a la puerta, que declara el que ha de viuir en la casa, y assi a la puerta de la vuestra ay letreros que nos dizen quien soys vos, y si me dezis, son pages quien los escriue, manda que se borren: y si aun de mandarlos borrar tienes verguença, alguna vez passaras solo, y puedes mostrarte Christiano; aunque es harra confusion, que tenga el Amor torpe los ojos

tan

tan rasgados, y tan libres, y el Amor Sancto con tantas vendas, y velos, que te escondas tu para borrar el letrado suzio, para hazer la cama al pobre, para la oracion, y para la disciplina, y te publiques para las cosas liuianas, y desonestas? Estas pinturas, y letras eran vna de las abominaciones que mostro Dios en su Templo al Propheta Ezechiel: en vez de las quales *Ezech. 2:* quiere que su seruo Escriua, y pinte este letrado en todas partes, y a todas horas, Amaras a tu Dios de todo tu coraçon. Y no esta contento Dios con todas estas memorias, si no que quiere que te ates al dedo estas letras por memoria, como anillo de memoria; o como hebra de seda, para que quando tu sensualidad te acosfure, te halles atadas las manos con su ley, y digas a tu carne, lo que Ioseph a su señora, como puedo yo con tan estrecha obligacion dar- *Gene. 39* te contento? De suerte que quiere Dios tengamos esta ley suya en el coraçon para creella; en la lengua para repetilla, en las manos para obralla, en los ojos para miralla, en los postes y puertas, para que a do quiera que boluamos el rostro se refresque, y se atize. la memoria de su Amor.

Podra ser pregunte alguno, para que quiere Dios nuestro Amor, que no nos pide otra cosa si no Amor. Lo primero digo, que nin-
guna cosa de las que por ti ha hecho Dios pue-
des

C A P I T V L O XVIII.

des tu pagar en la misma moneda, sino es su Amor: si te cria, si te redime, si te conserua, si te da gracia, y te promete su gloria, no le puedes boluer en cambio destas mercedes cosa ygual, ni semejante. Y assi quiere de ti lo que puedes, para que no aleges del todo esterilidad: porque caso que seas vn reazio en otras cosas, si quieres ser agradecido, no lo seras en amar.

Cap. 3.

Lo segundo, porque no ay cosa mas poderosa en el Cielo, ni en la tierra, que el Amor: como lo prouamos largamente en el capitulo de las fuerzas del Amor. Aquel llamamos mas poderoso, que vence a los poderosos. Pues no solamente vencio el Amor a los poderosos del suelo, sino a Dios, que es tan poderoso, que a gotas de agua del Cielo anega el mundo, y con mosquitos atierra a Reyes poderosos. Pues con este sale a desafio el Amor, y le vence, y le amarra a vna columna, y le enclaua en vna Cruz: qualquiera otro que el Amor fuera flaco para vna empresa tan grande: por esto le cobdicia Dios como cosa de gran precio, y grande estima.

Lo tercero, es condicion del que ama mucho, de flear mucho ser amado: porque no ay cosa que pague al Amor, sino Amor; y como Dios nos ama tanto quiere que se lo paguemos, y que pues todas las cosas naturales bueluen a donde salieron, el agua a la mar, las piedras al centro,

el fuego a su esfera, el coraçon buelua a Dios, pues es vna gota de aquel abyfmo que todo lo baña, y vna centella de aquel fuego infinito que todo lo enciende, vna china de aquel monte im- menfo que todo lo hinche.

Lo quarto, porque ninguna cosa ay en noso- tros, que sea tan verdaderamente nuestra, que este tan en nuestra mano, como el Amor. Por eſſo puede padecer el hombre violencia en to- das las cosas, pero no en el Amor, el mismo Dios no hara fuerça al Amor, porque, aunque esta en las manos de Dios el coraçon del Rey, y puede inclinarle, y boluerle a do quisiere: pero ya quie- re todo eſſo el coraçon humano, y aſi no recibe fuerça su Amor. De dōde se ſigue, que el que da su Amor, da lo mas, y lo mejor, y da quanto pue- de dar, porq̄ ninguna otra cosa le queda que dar, que tã ſuya propria ſea. Y porque este penſamie- to queda dicho arriba largamente, no es mucho quede aqui corto.

Lo quinto, porque en ninguna cosa podia Dios mostrar mas el deſſeo que tenia de nuestro bien, que en mandarnos vna cosa tan facil, que dende la cama le podemos cumplir. Salomon

Eccle. 40

acollado del penſamiento de las miserias hu- manas, dixo, que a los hijos de Adam, les auia Dios pueſto graue yugo sobre el cuello, y a los hijos de Iſrael puſo otro de hierro encima, que

Hier. 28

fue el vaſſallage de vn Rey tyranno : y el mun-

N do,

CAPITULO XVIII.

do, y el demonio, y la carne ponen otros tres peores: qualquiera por si haze la vida trabajosa, juntos la hazen intolerable: porque el de la naturaleza con ser el menos pesado, trae siempre aburrido vn hombre. Si trabajo, desseo descansar; si me doy al ocio, viene la melancolica, sino como acusame la hambre, y el vago de cabeza, si como la opulacion, si me arropo el calor, si me desnudo el frio, si soy bien acondicionado, tienen me en poco, si brauo, soy aborrecible no ay vida para contar las hieles de aqueste yugo, que sera de los demas? Pero el de Dios es suaué, no solamente quanto a su substancia, sino por las ayudas de costa que trae consigo: porque caso que fuera dificultoso, y desabrido el amar, quien no auia de forçar su coraçon a amar á su Dios, que tantos grillos, y esposas le tiene echada al alma? A vn criado medianamente discreto, y agradecido de vn Rey, o de vn Señor, le captiua la voluntad este respecto: como su pan, es mi señor, he de boluer por su honra, no le de consentir que en mi presencia se haga, o se diga cosa de su desseruicio. Pues a vn señor de tierra, es tan agradecido su criado, vos que soys criado, y mas? Haze tambien facil este Amor, el ser nos tan natural. Para lo qual, conuiene supponer, que el mayor bien de los humanos, es la vida. Este es el que mas generalmente se co-

dicia

dicia, y se desea: de aqui nace el ponerse la parte a peligro manifesto por el todo, y el hallar los hombres para todas las hicles, y amarguras desta vida algun linage de bien, y de consuelo, mas no para la muerte. No zy mal en la vida que tan generalmente lo sea, que no quede algun bien que le repare, pero la muerte todo lo acaba vniuersalmente, en la vida se va desmoronando la casa poco a poco, pero en la muerte, viene por los cimientos al suelo. Por esto dixo el refran Español. Viva la gallina, &c. Y el demonio despues de auer despojado a Iob de panes, ganados, casas, criados, y de hijos, y auendolo dexado qual suele dexar al arbol el Diciembre, frio, y helado, alabando Dios el valor de su amigo, y de su sieruo, le respondió el demonio: *Non os marauilleys, porque; Pro pelle dabit homō.* Por la vida, y por la salud dara el hombre quanto tiene, aunque sea la vida de sus hijos, que suele ser poco menos amada que la propria vida. De fuerte que es muy amada la vida. Pues mira el artificio de Dios, que para inclinar al hombre q̄ naturalmente le amase, no quiso tuuiesse vida de suyo, sino que el cuerpo la tuuiesse en el alma, y el alma en Dios. De manera que el alma es vida del cuerpo, y Dios es vida del alma, y le da vida. Y no solamente le da vna vida, sino dos, porque le da vida de gracia, y vida de naturaleza. Y assi quando el alma

CAPITULO XVIII.

pierde a Dios, aunque no queda del todo muerta, queda medio muerta, porque pierde la mejor de las vidas que tenia, conuiene a saber, la vida de la gracia: y vn alma medio muerta que vida ha de dar al cuerpo. Si el espirito triste, dize S. Pablo, seca los huesos, que hara vn alma que tantas razones tiene para estar triste. Cayn en viendose sin Dios, luego se juzgo por muerto. *Eccce, projecis me à facie tua, quicumq; inuenerit me, occidet me.* Desechado de vos, y aborrecido, quien quiera me matara. Adonde dize Sant Iuan Chrysostomo. Razon tiene de temer Cayn la muerte, porque en este múdo no ay mas de dos barrios, en el vno preside la vida, y es barrio de viuos, y en el otro la muerte, y es barrio de muertos. Pues si la vida le despide, y le destierra, que ha de hazer, sino rendirse a la muerte. De manera que Dios es nuestra vida, pues el hombre ama naturalmente su vida, naturalmente ha de amar a Dios. De mas de esio, si el hijo ama naturalmente al padre que es padrastro, y si la mano ama naturalmente a la cabeça, y con daño suyo la defiende, y si vna imagen hermosa amará naturalmente a su arufice, si tuuiera voluntad, quanto mas razon es ames a tu Dios; que es tu Señor, y tu Padre, tu cabeça, y tu criador? Considera el artificio de tu cuerpo, y todas las partes del te heran motiuo para amar al que las hizo, porque si perdiesses vn ojo, amarias mucho

cho al que te le reparasse , pues no deues menos al que al principio te le dio, al que te le conferua que al que le repara, y restituye. Este mismo juyzio puedes hazer de la mano, y del brazo, y de todo tu cuerpo, de los pies a la cabeza: y despues passar al alma, que por ser mas alto bien, obliga a mayor Amor. Considera pues si te tornasses loco, lo que amarias a quien te boluiesse el seso, y te reparasse el vso de la razon: o si merecieses la muerte, que es vn apartamiento de cuerpo, y alma, lo que amarias a quien te la perdonasse? pues no deues a Dios menos que te dio seso, y juyzio, que junto con marauilloso-artificio el alma al cuerpo, que auiendo merecido por tus culpas mil muertes, te las perdona. Pues no tengo yo de amar, dize Bernardo, a aquel por quié soy, por quien viuo, y por quié veo, &c: Y si al que puso por ti vna vez la vida te parecele quedas deuiendo mil vidas, y si al que auenturo su hacienda le das la tuya, y si al que auiendo tu hecho vn delicto tomò tus ropas, y se hizo el delinquente, te parece poco tener vn alma, y vn coraçon con que amalle: a Dios que te ha hecho mas amistad, y mas bien, &c. Pues si encima destas deudas de bienes naturales se ponen las partidas de los bienes Divinos de la gracia, y de los soberanos; que elpe-ramos de la gloria; que pluma los podra sumar? Dixo vn Philosopho: quien inuento los benefi-

C A P I T V L O XVIII.

ficios, inuentò los grillos, y las esposas del alma,
 porque son los que compran las libertades, y
 captiuan el coraçon. Y como el eslabon saca
 çentellas del pedernal, assi los beneficios sacan
 centellas del pecho. Lo qual, no solamente es
 verdad en los hombres, sino en los brutos ani-
 males. Y si, como dice Salomon, leuanta llamas
 el fuego, segun la quantidad de la leña que le
 echan, siendo los beneficios diuinos la leña que
 atiza, y que enciende aqueſte fuego, al Cielo
 auian de subir las llamas. Assi espanta a mu-
 chos Sanctos, que a yn hombre que Dios ha
 criado, y redemido con su sangre, y con su vi-
 da, en quien ha atesorado tantos beneficios, y
 mercedes, tenga necesidad de mandarle, que
 le ame. Señor tan ingrato es el hombre, que es
 menester mandalle, haga por vos cosa tan facil,
 y tan deuida? Si le mandarades, que no os ama-
 ra, esse fuera intolerable mandamiento. Y de
 todos los tormentos del infierno, ninguno me
 causa a mi tanto horror, como pensar, que los
 dañados aborrecen a Dios, que le maldizen, y
 blasphemun: porque aun alli no se con que ra-
 zon le pueden aborrecer: y es Dios tan bueno,
 que te manda solo aque'lo, que a penas acaba-
 ras contigo lo contrario. Pues que cosa puede
 ser mas facil, ni mas ligera? Si te mandara de-
 gollar tus hijos, como los demonios antigua-
 mente a los que adorauan sus Ydolos, o abrir
 las

Las carnes a açores, o andar los pies desnudos sobre los hierros, y brasas encendidas, sulcar los mares nadando, arar las tierras a pie, subir bolando alas nuves: Mas mandandote vna cosa que tullido en vna cama la puedes cumplir, el dia del juyzio que escusa puedes tener? Esto dixo Dios en el Deuteronomio: Este mandamiento mio que oy te notifico, y mando, no esta tan alto que tengas necesidad de trepar para cumplirle: no esta en el Cielo, para que puedas dezir; quien subira alla arriba para traernos le. aca baxo: menos esta allende el mar, para poder escusarte que no tienes nauios en que traelle, cosa es que la traes en la boca, y la tienes escripta en el coraçon, y que te la he puesto delante de los ojos, y que tienes libertad para estender la mano al bien, o al mal, a la muerte, o a la vida. De qualquiera otra cosa que Dios mandara se pudieran muchos escusar: si mandara limosnas, escusarase el pobre: si ayunos, escusarase el enfermo: si trabajos corporales, escusara se el flaco: si doçtrina, escusarase el ydiota: si contemplacion, escusarase el gañan, y el labrador: si pòbrezas, y necesidades, escusarase el rico; pero de amar a su Dios, quien puede escusarse? ni el necio, ni el sabio, ni el pobre, ni el rico, ni el viejo, ni el moço, ni el sano, ni el enfermo. Quien ay que no sepa, o que no pueda amar. ¿o que embaraço puede ayer que se lo escusare? ha-

Capit. 32

CAPITULO XVIII.

Isaic. 34 ra coma, hora beua, hora vele, hora duerma, hora trabaje, hora descanse: es tan libre el Amor, que nada le estorua, ni le embaraça: Así que no solamente dexò Dios a todos, y a cada vno abierta la puerta de su salud, lino facil. Dios lo dixo por Esayas a su pueblo. Quando te consolaste conmigo Jacob, quando te trabajè yo Israel, quando te conu tu hazienda en sacrificios mios, quando galtaste vn real en peuetes, que oliesen bien en mi Altar: tu si, que me hiziste trabajar en tus culpas, y seruir en tus peccados treyn-ta; y tres años de vida, o por mejor dezir, de muerte.

*Zacha, 9
In Hym-
no Sacra-
menti.*

Haze tambien facil este mandamiento, el considerar, que amas a tu Dios: que los otros Reyes no son de sus vassallos, pero este Señor todo es tuyo. La Sagrada Escripura le llama Rey tuyo, y dize, que viene para ti. En vn Hymno dize la Yglesia, que para ti fue nacido, y para ti fue dado; y para ti fue muerto, y para ti hecho manjar. Todo eres mio buen I. E. S. V, dize Bernardo, Y pues naturalmente te inclinas mas a amar tu capa, que la agena, y a tu hijo, que al de tu vezino, no es mucho ames a tu Dios, que es mas tuyo, que tu mismo, y està mas intimamente en ti que tu propria forina: y no solo Dios es tuyo, sino quanto tiene en el Cielo, y en la tierra: sus Angeles, y todas las criaturas de alla arriba, su

sangre,

sangre, su Cruz, y todas las criaturas de aca
 abaxo, *Omnia vestra sunt, &c.*

1. Cor. 3

Item haze facil este mandamiento, la ganancia, y el provecho que trae consigo: porque el Amor si es vehemente, enagena de si al hombre, y le traspassa al amado. De suerte que viuiras en Dios, y seras vna cosa con Dios: y si leuilla es reynar, por lo menos quedas libre, fuera de que no ay bien que yguale a este Amor. En los bienes menores, que valé poco, y duran menos, por que el tiempo breuissimamente los consume, y los acaba, consintio Dios desyqualdad, porque importa poco tener en ellos ventura, pero en el Amor que es el mayor bien de los bienes, todos pueden ser ricos y igualmente. Este es el don sobre todo don, de quien dize el Sabio en sus Proverbios, que no se da sino a los amigos. Esta es aquella preciosa margarita, q̄ el que la halla vende su hazienda, y la compra. Este es el thesoro con que queda rico el q̄ le posee, aunque de todos los demas bienes sea muy pobre; y el que no le alcança es muy pobre, aunque de todos los demas bienes sea muy rico. Esta es aquella vestidura nupcial, sin la qual el que entra en las bodas es echado a las tinieblas exteriores. Este es aquel fuego que vino el Señor a echar a la tierra, de quien dize Hieremias en sus Threnos: De lo alto me echo Dios fuego en los huesos, y hizo vn horno en mi pecho: en fin es cosa tan rica este

Prov. 8.

*Matt. 13
 & 15.*

Thren. 1

CAPITULO XVIII.

Amor, que dar el hombre toda su hazienda por el, es no dar nada.

Item haze facil este mandamiento, el ser el Amor cosa tan dulce, tan deleytable, que no solamente facilitara las cosas difficultosas, apoca las grandes, aligera las pesadas, pone animo en las arduas, y temerosas, sino grandissimo deleyte, y recreacion. Considera lo que en esta vida te ha dado mas gustos, y passatiempos, y lo que te pudiera dar mas, si como lo has imaginado lo alcançaras, que todo esto es ayre, para el deleyte que trae consigo este Amor. S. Augustin Amor, dize, es palabra dulce, pero mas dulce es el hecho: por que la causa del deleyte que en esta vida se goza, es el Amor, que sin el no ay deleyte, y como el de Dios es del mayor bien de los bienes, viene a causar el mayor gozo de los gozos. Por esto S. Pablo pone al Amor por el primer fruto del Spiritu Sancto, y luego tras el Amor pone al gozo, porque no es posible amar tanto bien sin gozo. Esto del Píalmo,

Galat. 5.

Psal. 15

Delectationes in dextera eius usque in finem.

q.º Sant Hieronymo escriuiendo a vnas religiosas. Cree hijas mías a vn viejo experimentado: si vna vez gustalledes quan dulce es el Señor, oyriades de su boca esta palabra: Venid, y mostraros he todos los bienes: Entonces os mostrara tales cosas, quales nadie puede conocer, sino el que las ha prouado. Se lo que digo amar

das

das hermanas mias, y confessando os mi ignorancia, digo, que yo hombrezillo tan despreciado, y tan vil en la casa del Señor, viuiendo en este cuerpo, me halle muchas vezes entre los choros de los Angeles, sustentandome algunos dias con la dulçura deste manjar, despues de los quales restituydo al cuerpo, lloraua por lo que auia dexado: mas quan grande fuesse la felicidad que este cuerpo gozaua, y quan ineffable la suauidad que en mi sentia; testigo es la Santissima Trinidad, y testigos los bienauenturados spiritus que alli estauan, y testigo mi propria consciencia, que gozaua de tantos, y tales bienes, quales no podra explicar la rudeza de mi lengua. . . Primero que vno se aficionaria a vino precioso, lo prueua, y gusta: proua vna vez este vino a que os combida la Espo-
Cantic. 1
Psal. 23
 sa, Beued amigos, y embriagos los muy amados. Y David dize: Este es el caliz que me embriaga, quan esclarecido es. Donde puedes notar, que en los exemplares Hebreos no ay mas de, Este es el caliz que me embriaga, y queda-se alli el Psalmista como suspenso, sin passar mas adelante, porque no hallò palabra que a tu parecer significasse, lo que sentia su ebraçon. En fin haziendo el Amor todes las cosas ligeras; no es posible ser pesado. La miel no solamente es dulce, sino haze dulces los manjares que de suyo no son dulces, assi el Amor ha-

C A P I T V L O V X I I I .

de sabrosas las cosas dellabridas. Sant Augustin.
 En aquello que se ama, dize, o no se trabaja, o
 el mismo trabajo se ama. Y en otra parte. No
 son pesados los trabajos de los que aman, an-
 tes deleytan, como el que pesca; caça, o mon-
 tea. Sant Bernardo. El tocado de Amor Diuino
 para todo esta alegre, y ligero, trabaja, y no se
 cansa, fatigase, y no lo siente, hazen burla del,
 y no mira en ello. Y en otra parte: O yugo de
 Sancto Amor, quan dulcemente prendes, quan
 suauemente fatigas, quan poderosamente atas,
 quan fuertemente aprietas, quan suauemente
 apremias, quan blandamente nos cargas. Y en
 otra parte. Confieso Señor que no he sufrido
 el peso del dia, y de estio, sino vna muy liuia-
 na carga; que el padre de familias puso sobre
 mis hombros: mi trabajo a penas ha sido de vna
 hora, y si es de mas no lo siento. Y en otra par-
 te. Acordarse de ti es mas dulce que la miel, pe-
 sar en ti es manjar suauo; hablar de ti es cum-
 plida hartura; meditar en ti es perfecta consola-
 cion, llegar a ti es vida perdurable. Pues que
 cosa mas dulce, que la que haze todas las cosas
 dulces? y que cosa mas suauo; que la que haze
 todas las cosas suaues? y que cosa mas facil, y
 mas ligera; que la que haze todas las cosas fa-
 ciles, y ligeras? Y sobre aquellas palabras de los
 Cártares. *Si ignoras te. ò pulcherrimam mulierum.*
 El alma q̄ vna vez gustò de Dios, no se si toma

ra antes padecer por algun tiempo las penas fictiuas del infierno q̄ carecer de las dulçuras de aquellos pechos diuinos. S. Augustin, en comenzando a gustar de la dulçura de Dios, se le hizieron amargas todas las cosas del siglo.

Lo vltimo, haze facil este mandamiento el ser cosa tan justa, y tan deuida, el anteponer el Amor de Dios a todas las cosas, que es el argumento deste capitulo: pues en el se hallan todas las razones, y causas de bien querer, conuiene a saber, bondad, hermosura, grandeza, Magestad, riqueza, liberalidad, y toda la infinitad de bienes que son incentiuos de nuestro Amor, todos estan en el como en centro, y como en fuente de a donde manan estos pequeños arroyos de bien, de que el mundo come, y beue, y se sustenta: de la vniuersidad de las cosas que vemos, o que creemos o que imaginamos en este mundo visible de aca abaxo, o en el inuisible de alla arriba, la mas soberana es Dios. Despues de auer volado vn pensamiêto desuanecido por lo mas alto del cielo, y por los lugares imaginarios fuera del cielo: alli toparà con Dios, que es la cumbre de las cumbres, y altura de las alturas. Aristoteles prouo esta verdad con las mismas razones que prueua auer Dios, que tienen nombre de demonstracion, ellas mismas pruegan ser Dios la cosa mayor, y mas soberana de todas quantas vemos, y no vemos. Aquel carro
porten-

CAPÍTULO XVIII.

Ezech. 1 portentoso que puso Ezechiel al principio de su profecía, pintò bien esta soberana de Dios: el carro, estampa desta machina del mundo; los animales con rostros varios lo son de la diversidad de cosas que ay en el, hazen ruydo de exercitos poderosos, no es mucho, siendo tan sin cuento el numero de los soldados; pero Dios sobre todo encima del firmamento, y quando daua vna voz encogian las alas los animales, en señal de que todas las cosas le deuen vassallage respecto, reuerencia, y temor. El

Exod. 28 Summo Sacerdote en el Testamento Viejo con su vestidura, segun Sant Hieronymo, y muchos Hebreos tambien representaua vn mundo entero, traya vna muceta texida de quatro diferencias de telas, que cada vna por su propiedad particular representaua vno de los quatro elementos, y en cada hombro tenia engastada vna piedra preciosa, que significaua los dos emispherios, o mitades del mundo: sobre el pecho estauan doze piedras, puestas por cierto orden, las quales en el numero de doze mostrauan los doze signos del Zodiaco, y los doze meses del año: tenian doze nombres esculpidos, que eran de los doze tribus, y en ellos se representaua todo el pueblo Iudayco, y en el todas las gentes, pero sobre todo, en la lamina de oro que traya sobre la frente estaua escripto el nombre ineffable Tetragrammaton, en señal de

de que Dios es sobre el cielo, y la tierra, y sobre todo lo que en ellos ay. Todo esto he dicho para persuadir, quan deuido es a Dios el Amor sobre todas las cosas: que pues en el orden natural es sobre todas ellas, no es mucho lo sea en el de nuestra voluntad: al qual hazen tan facil todas las cosas sobredichas, que con hazer mandamiento Dios de que le amemos, parece fingio alguna dificultad. Y assi le podemos dezir lo del Psalmo. *Nunquid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui singis laborem in praecepto?* Psal. 93.

C A P. X I X. *Que deue de ser Dios es amado de todo coraçon.*

LA Cosa de que Dios ha mostrado mas codicia desde el principio del mundo ha sido del coraçon humano. Es esta tan notoria verdad, que todas quantas obras ha hecho parece son vna cifra de aquellas palabras que dixo el Sabio a su hijo en los Prouerbios. Hijo mio dame tu coraçon. Y de las q̄ dixo el Rey de Sodomia a Abraham, despues de vécido el, y los otros quatro Reyes sus amigos, sin los despojos q̄ lleuauan robados, solas las almas quiero, dexo el Rey lo demas yo te lo doy. Por symbolo desta verdad, vinculò Dios para si en el Leuitico por juro de heredad la grossura, y las entrañas de dos los animales sacrificados; no porq̄ comiess Prou. 23
Gene. 14
Leuit. 33.
mejor

CAPITULO XIX.

mejor de las entrañas q̄ de la pierna, ni de lo gor-
do q̄ de lo flaco, sino por significar q̄ el seruicio
mas agradable a sus ojos era el del alma, q̄ indif-
ferentemente llama la Sagrada Escripura cora-
çon, segun lo que dixo CHRISTO Señor
Mat. 15 nuestro por S. Matheo. Del coraçon salen los
ruynes pensamientos, que quiere dezir del alma.
Paulo louio refiere vn letrero, que se hallo cer-
ca de Napoles, que contenia estos dos versos.

*Dimidium sphaera sphaeram cum Principe Roma.
Postulat à nobis diuinus conductor orbis.*

Los quales quieré dezir en vn linage de cifra
que no quiere Dios de nosotros otra cosa q̄ el
coraçõ. La media Luna, o media esphera es vna,
C. la Luna llena, o esphera entera, O. Roma. R.
Alude a lo que passò a S Antonio Abbad con el
demonio, que representãdo se le vna vez en figu-
ra de vn negrilla que andaua armando lazos cõ
gran priesta, y preguntandole, q̄ pretendia de los
hombres, le respõdio: la mitad dela Luna: vn ojo
de vn buey: la quarta parte de vna rueda Fue lo
mismo que los versos dixeron: aunque el varon
Sancto entonces no lo entẽdio La media Luna,
C. el ojo del buey, O la quarta parte de vna rue-
da, R. De suerte q̄ sobre el coraçon del hombre
es toda la contiẽda, y pleyto q̄ ay, entre Dios, de
monio, mũdo, y carne: cada vno le pretẽde para
si, y

si, y le solicita. Y como vna fuerça perpetuamente sitiada, y combatida de enemigos ya se pierde ya se cobra: assi nuestro coraçon sitiado, y cõbãtido la vida toda, ya se pierde, ya se cobra. Quando Dios tiene el omenage de este Castillo roquero, luego el demonio toca al arma, y el mundo, y la carne juntan esquadrones, y sus instrumentos bellicos, y alcançan muchas vezes sangrientas, y lastimosas victorias. Quando el demonio le gana, y le posee, el cielo, y la tierra se apellida, y le procura cobrar, y si alcança la victoria, hazen se en el Cielo fiestas, que es grandissimo argumento del gusto ñ tiene Dios de morar en este alcaçar de nuestro coraçon, y de tenelle por suyo. A la Esposa quiso vna vez significar el Esposo aqueste gusto, y desseo, y dixola. Esposa mia ponme por sello de tu coraçon cierra las puertas de tu pecho, como si dixera, sella las, y ponme a mi por sello encima, haras dos cosas, quedar segura de tus enemigos, porque el Amor es fuerte como la muerte, y vienddo a la puerta por sello al Amor, que enemigo aura, aunque sea muy fuerte, que no huya; la otra, quedare yo libre, y seguro de zelos, que son pesados como el infierno. Y queriendo dar la Esposa a su Esposo este contento, le dixo.

Traere yo a mi Esposo entre mis pechos como ramillete de flores, o como poma olorosa: lo vno, porque se que es el lugar de su gusto, y

Cantic. 8

Cantic. 1

○ recrea-

CAPITULO XIX.

recreacion, lo otro, porque es donde yo pongo lo mas precioso, y estimado, lo otro, porque viuire' yo asegurado de mis enemigoe , y el de sus zelos . Por esto pedia Dios en aquella ley symbolica de los sacrificios viuos las entrañas: porque cuyo es el pecho , todo es suyo. Deste gusto de Dios nace pedille al hombre todo su coraçon , que cosa muy ordinaria es , ser vno auaro de lo que ama , y de lo que gusta mucho: y Dios , aunque infinitamente franco , y liberal, es tanto lo que ama al hombre , que en esso se muestra auaro , y dize . No me toque nadie en esso , y para mas ponderacion de esta cobdicia amorosa , no se contentò con dezir al hombre. Amaras me de coraçon , sino de todo tu coraçon . , y de toda tu alma , y en esto se auia dicho todo quanto se podia dezir , mas no le parecio bastua , sino que añadió diuersos lugares de la Sagrada Escripura: Amaras me con todas tus fuerças , con todo tu entendimiento , con toda tu fortaleza. Todo es periphraſis de que quiere toda el alma: y hora sean zelos de Dios , que lo parecen, hora sea mucho Amor suyo , sufrira quanto quisiere sin darse por offendido; pero que el demonio, o mundo, o carne entre a la parte del alma , es por demas: ama la de suerte que no quiere compañia, costole tanto que la quiere posscer solo. Así lo dixo por Esayas en

Isaia. 28

metaphora de vna muger alcuosa, q̄ quiere tener

al

al marido a vn lado de la cama, y al amigo a otro: La cama, dize, es estrecha, y no cabe mas de vno, como quierés tu que quepan dos. La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi: porque como dize S. Iuan, mayor es Dios *1. Ioan. 3* que nuestro coraçon, pues es corta para vno, y quierés que sirua a dos? No cupieron en vn templo Dagon, y el arca, menos cabran en el *1. Reg. 5* templo de tu alma Dios, y el ydolo de tus perdi dos antojos. Mal se pueden seruir dos señores *Matt. 6.* de vn criado, dos soldados de vna lança, dos cabeças de vn sombrero, dos manos de vn guante solo: no es posible mirar con vn ojo solo juntamente al cielo, y a la tierra, beuer el Caliz de Dios, y el del denionio; juntar la luz con las tinieblas, a CHRISTO, y a Belial. Salomon dá *1. Cor. 17.* por consejo a su hijo, que no repartiessse su coraçon *Eccle. 11* en empleos varios, sino q̄ le ocupassse en vna *Eccle. 2.* sola cosa que es Dios. Y en otra parte le dize, q̄ *Eccle. 3.* el coraçon doblado que haze a dos manos tendra muy tristes successos. Y en otra parte llora a los que tienen tal coraçon, y trato, como a miserables, y desdichados. Y por simbolo desta verdad mando Dios en el Leuitico, que nadie *Leuit. 11* truxesse ropa texida de cosas diferentes. Y en *Deut. 22* otra parte, que nadie arasse con asno, y buey: y *Leuit. 11* en otra, que no le sacrificasssen aue de varias colores: quiere que sea nuestra vida senzilla, y vna, que no es trato de seruo suyo hazer mezclas

C A P I T V L O . X I X .

de vicios, y de virtudes, ni ser camaleon de Dios y del demonio en vn momento. Elias reprehendio con gran saña este vicio a los hijos de Israel: eran mudables, inclinados a la ydolatria, oy dauan voces por Dios, mañana por Baal: y dize les el Propheta. Hasta quando auceys de andar coxos de ambos pies. Quiere dezir, en la oppinion que teneys de Dios, y en la que teneys de Baal, y en el seruicio del vno, y en el seruicio del otro andays coxos, y andays mancos, y ni seruis al vno, ni seruis al otro, ni del vno mereceys paga, ni del otro galardon. Si el Dios de Israel es Dios verdadero, seruidle como hombres valerosos, y determinados, y sino os parece lo es, passaos de vna vez a Baal, y acabemos.

3. Reg. 18 *Os: a. 10:* Y Oseas tratando de la diuision, y cisma que vno en el pueblo, quando el Rey Ozias les dio licencia que adorassen a Dios, el pueblo no queria que el Rey se la diese, dize. Partido tienen el coraçon, sin duda moriran presto, que aunque hablaua de la captiuidad de Salmanasar Rey de los Assyrios, tambien se puede entender del peccador, que trae repartida el alma en Dios, demonio, y carne, cada vno le lleva su parte, y alma tan despedaçada, y diuidida, por milagro viue, vezina tiene la muerte. Boluiendonos pues al principio desta consideracion, quiere Dios todo el coraçon, toda el alma, entendimiento, voluntad, sentidos, fuerças, en fin que no aya cosa

cosa en el hombre que no se la ocupe Dios. Y como quando vn grande entra en vn lugar , toma todas las posadas : assi es tan grande cosa Dios, que no dexara vazia posada alguna del alma: y no es este hospedaje tan tyrano , y tan sin fruto, como suele ser el que se haze a los Reyes de la tierra : que demas de ser por fuerza , os dexan la casa suzia , y mal pagada : pero del de Dios viene tanto bien al alma, que con ninguno otro huesped dexara de quedar azeda , y desahrida, por ser sus apetitos tan grandes; y sus vazios tan immensos , que sola la grandeza de Dios puede henchir los , y sossegar los. Demas de esto, la calidad , y complexion del coraçon es caliente , y seca , y es le tan natural el arder amando , como al fuego , calentar ardiendo: porque la vida del coraçon es el Amor , y sin Amor no puede viuir : y assi conuiene no atizen aqueste fuego el demonio , mundo , o carne , porque saldra vn humo del infierno , que ellos no acaudalan otra leña , sino la de su fragua, que es el escisco suzissimo de las culpas : pero si le atiza Dios , sera vn fuego que resplandezca , y alumbre , fuego que destierre el frio, por quien se entiende en la Sagrada Escripura la culpa ; fuego que dixes atras el elemento del fuego , y suba hasta el fuego de los Seraphines , que tambien es Amor. Solo el fuego del infierno parece que no es ligero , pues no

O ; apetece

C A P I T V L O X I X .

apetece su esfera , siempre se queda encorra-
 do en ellas cuevas lobregas, y oscuras: y pues la
 calidad de nuestro coraçon es de fuego , razon
Psalm. 4. es que sea ligero , y que suba a su region. Al co-
Isaie. 40. raxon de los peccadores llama el Propheta pe-
Philip. 3. sado , los justos llama aguilas , por la alteza de
 su buelo . Y porque como dize Sant Pablo, tie-
 ne la conuersacion en el cielo , aun la forma del
 mismo coraçon , favorece aquelte pensamien-
 to , que por la parte inferior es muy aguda , por
 la superier muy ancha, en señal de que en el sue-
 lo ha de tocar çomo en punto , mas hazia el cie-
 lo ha de tener grande anchura , y capacidad. El
 demonio , en este caso es mas bien contentadi-
 zo, qualquiera prenda recibe, por pequeña que
 sea , y no halla cosa en el hombre que desechar:
 en fin como no le deuen nada , aquello parece
 que se halla : que aunque es verdad que es au-
 bicioso , y soberuio , y si tiene mano no se con-
 tenta con menos que con toda el alma, por pare-
Luc. 11. cerse a Dios, y no ser menos q̄ Dios. Y por ello
 al endemoniado , surdo, ciego , mudo , ni le de-
 xo ojos , ni oydos, ni boca , en señal de que te-
 nia tomado possession de toda el alma : mas
 quando no puede lo que deslêa, deslêa que quie-
Exod. 8. ra , importuna , recatea , como Pharaon con
9. & 10. Moyses , que dezia . Salgan a sacrificar , pero
 los varones solos : a quien respondió Moyses.

Ni

Ni vna vna no ha de quedar en Egypto . Lo ^{3. Reg. 3.}
 mismo succedio en el juyzio de Salomon con
 las dos madres : la que no lo era , contentarase
 con el hijo partido , pero la verdadera , no le
 queria sino entero : es mio, soy su madre , deuse
 me. Afsi el demonio , contentarase , no digo
 yo con la mitad del coraçon , sino con vna vna
 del pie que le des por prenda tuya , quando mas
 no pueda: pero Dios quierele entero, no es mu-
 cho, que es to padre verdadero, y el alma es su-
 ya , pues la hizo deuse se le toda entera . Y pues
 tu que eres vn gusano , no te contentas con
 menos que todo Dios, y todas las criaturas que
 son retratos suyos no te hartan , ni folsiegan, no
 es mucho quiera Dios toda tu alma , y todo
 tu coraçon. De las demas cosas pide Dios par-
 te solamente, de las riquezas, las sobras, *Quod*
superest date elemosynam . De los fructos,
 los diezmos , del tiempo , las fiestas : pero el
 alma toda. Y no , porque con toda el alma pue-
 da dar el hombre a Dios el Amor que se le de-
 ue , como nota Sant Augustin , porque esse
 Amor es mayor que el que se deve al Esposo,
 al padre , a la cabeça , y mayor que el que pue-
 de caber en el pecho humano , y aun Angeli-
 co. Y afsi Dios no puede ser amado como de-
 ue, pero ya que esto no puede ser , quiere que le
 ame el hombre como puede : conuiene a saber,
 de todo su coraçon, y aun el amar el hombre a

CAPITULO XIX.

Dios de todo coraçõ, se puede entēder de dos maneras. Vna que no admitta en el coraçõ cosa que entibie, ni añuble el Amor Diuino: de esta suerte no se puede cumplir este mandamiento en esta vida, sino fuellè por poco espacio de tiempo de varones perfectissimos. Assi es el Amor del Cielo de los bienaventurados, de otra manera que el alma no tenga mouimiento contrario al Amor Diuino, ni ame cosa en la tierra por si, sino por Dios, y este es el Amor que pide Dios al hombre en esta vida. A donde se puede notar, que en este mandamiento no pide Dios todo el Amor del coraçõ, quiero dezir, todos los mouimientos del alma, de manera que ninguna dexè de tener actual relacion a Dios, que ellò fuera cosa grande: aunque no fuera mucho hazer por Dios lo que hazeys por vna casa que edificays, que os roba de suerte, que velando, y durmiendo no desuiays della el pensamiento: pero no quiere Dios tanto, sino que podays tener otros Amores, otros cuydados, y pensamientos, pero con dos circunstancias. La primera, que ninguna sea contra su seruiçio. La segunda, que virtualmente todas las cosas que en esta vida se amaren, sea por Dios, como por vltimo fin. Desta manera se han de entender todos los lugares dela Sagrada Escritura, que dizen, auer buscado los Sãctos a Dios de todo coraçõ, y auer le seruido de todo coraçõ.

raçon. Sant Augustin en los Soliloquios. Lo que no se ama por si, dize, no se ama, y assi yo por si solo amo la eterna sabiduria, las demas cosas por ella. De suerte que para yr contra este mandamiento, es menester amar alguna cosa contra Dios; y no por Dios. Lo que dize Sant Augustin de ciuitate Dei, declara mes esta doctrina. Dize, que todos aman a Dios, pero diferenteméte: que el malo ama por las cosas de este siglo, porque no las puede gozar sin luz, sin sustento, sin salud, sin vida, que todo se lo da Dios: otros aman las cosas de esta vida por gozar de Dios, y por seruirle. De suerte, que vnos hazen Dios de la criatura, y si Dios les dielle cedula de vida aca, le renunciarian el derecho, y la esperança del cielo, y no querrian mas cielo ni mas Dios que sus riquezas, regalos, y posesiones: otros se firuen de la criatura, como de capa aguadera, o de mula de alquiler para passar el camino desta vida, y gozar de su criador. De suerte, que el malo haze de lo principal accessorio, y de lo accessorio principal. Como la ramera que ama con Amor infame, y vtil, pues me ama menos a mi que a mi dinero, es Amor injurioso, peor que aborrecimiento. Pero el bueno, primero a Dios, lo demas mira como añadiduras. Isaac bendixo a Iacob, y en el a todos los justos predestinados: y començo la bendicion. Del rocío del Cielo,

Cap. 15.

Gene. 27

C A P I T V L O XX:

de la grossura de la tierra. Primero señalò el cielo. Pero quando llego Esau el aborrecido, boluiolo al reues. De la grossura de la tierra, y del rozio del cielo. Este orden guardan en las cosas los reprouados, mas los que nacieron para el cielo, primero buscan el cielo, y luego la tierra.

Cap. XX. Del Amor que tiene el Angel al hombre.

NO Quiero en este capitulo tratar de la naturaleza de los Angeles, de sus movimientos, de su muchedùbre, y numerosidad, de su distincion, de sus aprensiones, y alumbriamientos: cosas tan dificultosas, y tan obscuras que aunque en las escuelas se disputã a viua quíe vèce tengo sospecha se entienden las menos. Es vn Angel cosa tan grande, y tan mayor q̄ nuestro entendimiento, q̄ quien prometiese explicar casualmente lo que es, le podriades condenar por atreuido. Si con dificultad, dize el Sabio. alcãçamos noticia de las cosas de la tierra, y diuifamos con trabajo lo que tenemos delante de nuestros ojos, quien inuestigara las cosas del cielo? Vn Angel representa vn Dios tan de voras, con tanta hermosura; y Magestad, que para no quedar engañados en este caso, adorandole por Dios, es menester luz del cielo. Sant Iuan en su Apocalypsi le yua a adorar arrojandose a sus pies, si el mismo

Sapient. 1

Apoc. 22

mismo Angel no le detuiera , y desengañara? Crece la dificultad con el poco trato que con ellos tenemos , porque sino es de oydas , quien ay que sepa en la tierra de los Angeles del cielo , sino es a caso. Sant Pablo , despues de auerle visto , y paseado. Si yo quisiessse tragar agora un rato del Reyno de Noruega , o de Moscobia , del sitio de la tierra , del frio de aquella region , de la dettemplança del ayre , de la calidad de los mantenimientos , de la condicion , y parecer de la gente , del traje de las personas , de las leyes , y fueros por quien se rigen , de los vsos , y costumbres que sustentan. Cosa manifesta es , q̄ como quien habla a tino adiuinando , diera las menos vezes en el clauo , y son vezinos nuelstros , moradores de nueltra aldea : pues si cosas tan vezinas son a nuelstros ojos tan escuras , quien hablara cuerda , y discretamente , de cosas tan apartadas , y remotas , como las del cielo , de los ciudadanos de alla tan diferentes en el lugar como en la naturaleza , en los tratos , en los fueros , en las condiciones , y en las leyes : que de los Sanctos tenemos mas licencia de hablar , porque los vimos , y conocimos , y tratamos , y nacieron entre nosotros , y se criaron dentro de los muros de nueltra tierra , y ciudad : y en fin los hombres parece pueden hablar de los hombres. Y mas me atreuo a dezir , que el tratar del mismo Dios no es empresa tan desyqual a nuelstras

2. Cor. 12

CAPITULO XX.

stras fuerças, porque, aunque la distancia es infinita, y qualquiera distancia, aunque sea ymaginaria, es menor, que la que ay entre el ser inmenso de Dios, y la poquedad de nuestro entendimiento. con todo esto a la noticia, y conocimiento de Dios nos ayudan las piedras: *Et hoc quod continet omnia scientiam habet vocis.* El cielo, q̄ todo lo abarca, y ciñe, tiene puesta escuela de leer, de esferuir, y de contar las marauillas de Dios, y con vn hablar mudo; despierta al corazón mas dormido, al conocimiento de su criador. Que alma ay tan torpe, que leuando los ojos al cielo, ya que no sean los deseos, considerando en vna noche clara, luzida, y serena, aquel todo, y aquel paellon tan bello, sembrado de tan varia, y numerosa pedreria, que está como pestaneando en aquel silencio sordo, y en aquella quietud tan sossegada, que no diga las palabras que dixo Ozias a Iudith. *Benedictus qui fecit celum, & terram.* Benditas sean manos que tal supieron hazer. Sant Iuan en su Apocalypsi, despues de auer contado, que los Angeles, y los bienauenturados auia echado sus dias demas en la tierra para adorar el Cordero, dize que oyo a todas las criaturas, a las del mar, a las del Cielo, a las de la tierra dezir a voces: *Benedictio, honor, & potestas sedenti in throno, & agno.* Que son voces de honra, de respeto, y de alabãça. De suerte que si los Angeles, y Sãctos derribarõ sus diademas,

mas, lo mismo hazen en su rantò todas las criaturas generalmente, y a do quiera que boluamos los ojos oyremos loores de Dios, y alabanzas diuinas, solos los Angeles fueron siempre difficultosos de conocer. Hasta el capit. 16. del Genesis no se haze mencion de alguno dellos, que deuieran de passar dende el principio del mundo hasta entonces, mas de mil, y nouecientos años: y contando Moyfes tan particularmente a su pueblo la creacion del mundo, no tomò Angel en la boca, o por ser cosa tan difficultosa para ingenios de gente tan tosca, y tan grossera, criada en fin a ajos, y cebollas, o por no dar occasion a gente tan inclinada a idolatria, a que tuuiera a los Angeles por Dioses, o porque sin el aranzel de todas las cosas contara Moyfes los Angeles, no le pudiera rematar conuenientemente con aquella Escripura de donacion vniuersal que Dios hizo al hombre, haziendo le señor de todo quanto auia criado: porque, aunque en algunas cosas sean inferiores los Angeles, en muchas son superiores, y fuera forçoso el exceptarlos.

Gene. 16.

Gene. 2.

Y assi en toda la Diuina Escripura, aunque no ay palabra de Angel que no sea para bien, y prouecho del hombre, pero no se hallara parte que affirme estar subjectos los Angeles a los hombres, hasta que Dios se hizo hombre. Entonces como cosa ya notoria dixo Sant Pablo a
 los

... CAPITULO XX.

Hebr. 2. los Hebreos: *In hoc enim quod omnia ei subiecit, nihil dimisit non subiectum ei.* Quien todo lo subiecto al hombre, no excepto nada. Y Christo Señor nuestro dixo algo por S. Matheo. *Angelicorum:* Los Angeles dellos dize (como soleys dezir) los criados de fulano, la hazienda de fulano, y como los llamamos Angeles de Dios assi los llama Dios Angeles de los hombres.

Mat. 18 Dexando pues la empresa de cosas tan obscuras, y dudosas, y tratando de las llanas, aueriguadas, y ciertas; sabemos de la Sagrada Escritura, que ay Angeles que nos guardan, que nos amparan, y defienden, y que cada vno de los fieles, por lo menos tenga el suyo, es verdad tan aueriguada, y cierta, que seria en mis ojos cosa peligrosa negarla. CHRISTO Señor nuestro lo dixo por S. Matheo: No querays escandalizar a vno de estos pequeniuelos, porq̄ el mas desechado tiene vn Angel en el cielo por hazedor, y procurador de sus negocios, que està liẽpre en la presencia diuina, gozando de la buena cara de Dios. Este es el argumento del Psalmo. *Qui habitat in adiutorio altissimi:* En que se trata de la seguridad, y confiança q̄ puede tener vn justo, el descuydo con que puede viuir. No ayas miedo que se te atreuan los malos; porque ha mandado Dios a sus Angeles que tengan cuydado de ti. El Texto Griego, y la paraphrasis Chaldayca habla de futuro. Dios mandara a sus

Mat. 18. *Qui habitat in adiutorio altissimi:* En que se trata de la seguridad, y confiança q̄ puede tener vn justo, el descuydo con que puede viuir. No ayas miedo que se te atreuan los malos; porque ha mandado Dios a sus Angeles que tengan cuydado de ti. El Texto Griego, y la paraphrasis Chaldayca habla de futuro. Dios mandara a sus

Psal. 90. *Qui habitat in adiutorio altissimi:* En que se trata de la seguridad, y confiança q̄ puede tener vn justo, el descuydo con que puede viuir. No ayas miedo que se te atreuan los malos; porque ha mandado Dios a sus Angeles que tengan cuydado de ti. El Texto Griego, y la paraphrasis Chaldayca habla de futuro. Dios mandara a sus

sus Angeles tengan cuydado de ti, y la variedad
 delas traslaciones declara, y manifiesta, ser conti-
 nuuo, y perdurable el cuydado que Dios tiene de
 mandar esso a sus Angeles. No tengas miedo de
 tropeçar en los escandalos, que el mundo da de
 ojos cada dia, ve seguro por las calles, y cami-
 nos, pues tienes pages invisibles que te alumbrẽ
 y desuicn del mal pasado, duerme descuydado
 y con reposo, pues tienes gente de guarnicion,
 que te haga centinela, y te vela quãdo duermas.
 Quien se te ha de atreuer, haziendote guarda
 la misma guarda de Dios? los aspides., y basilis-
 cos, que suelen matar desde lexos con la vista,
 no te podran empecer, aunque los huellas, y pi-
 ses, ni los Leones fieros, y Dragones espantosos,
 porque los Angeles los taparan las bocas, y les
 quitaran las fuerçus. La Sagrada E. scriptura este
 llena de testimonios, que prueuan el cuydado q̃
 los Angeles han tenido de los justos en esta vi-
 da. En el libro de Tobias ay sabrosissimas histo-
 rias, que succedieron a S. Raphael con Tobias
 el Viejo, y con su hijo, y con Sarra su muger.
 Angel fue el que libro a Iob del incendio de
 Sodomã, a Daniel del lago de los leones, al pue-
 blo de Israel de la seruidumbre de Egypto, ma-
 tando en vna noche todos los mayorazgos del
 Rey; vn Angel mato en vna noche ciento, y
 ochenta mil enemigos del mismo pueblo, que
 estava sobre Hierusalem, vn Angel libro a los

Tob. 5.

Gene. 19.

Dan. 14

Exod. 12

4. Reg. 19

Daniel. 3

tres

CAPITULO XX.

Daniel. 3 tres niños del horno de fuego de Babilonia ,

Acto. 12. Pedro de las cadenas ; a Joseph ; y a la Virgen , y

Matt. 2. a su Hijo , de la tyrania de Herodes . Y aunque

estos testimonios ; y otros muchos de la escriptura , solamente son en fauor de los justos , no se puede negar , que tengan tambien Angeles de guarda los peccados ; porque de otra suerte , de mas de salvarse mal la justicia de Dios , pudiera tener el peccador escusas de sus delictos , y desuerguenças : y quando Dios le hiziera cargo dellas , le pudiera responder ; Señor no se maraville vuestra Magestad de mis trauestras , y peccados , pues teniendo yo tan poderosos enemigos como mis hermanos (que ya que vos no me los distes , para que me tentassen , que esto fuera tentarme vos , y vos a nadie tentays , mas ellos me acosan , y me persiguen) no me distes

Jacobi. 1 Angeles que me amparassen , y defendiessen como a el ; tambien parece quedara corta la prouidencia de Dios , que es general para todos , y siépre puso el bien junto al mal por remedio , y por reparo . La vibora tiene en la lengua ponçonã , y de su cabeça se haze triaca , el perro rauioso

Sic Gale nus apud Laguna. nota , el ligado del mismo perro sana . En las Indias por mala constelacion son ordinarias las bubas , y ay montes de vn palo , y rios de çarça que las curan : pues assi conuenia , que teniendo el peccador tantos demonios que le tienten , tenga tambien Angeles que le amparen , y de-

fiendan

fendan. Esta verdad prouea vna historia del li-
 bro de Daniel. Auia hecho el Propheta vn lar-
 go llanto, y vna prolix oracion; y vn ayuno de
 tres setanas continuas, suplicando a Dios diese
 libertad a su pueblo de la captiuidad de Babylo-
 nia en que vitia; y aparecióle vn Angel que le di-
 xo. Desde el dia que propuliste de affligir tu co-
 racion, fue oyda tu peticion en el Cielo, y te fue
 concedido lo que pides, y desleas, y me despacha-
 ron a mi a ponello por la obra: pero el Principe
 de Persia me ha estoruardo. Llama Principe al
 Angel que presidia en aquel Reyno, porque ca-
 da prouincia tiene vn Angel bueno que preside,
 y solicita su bien, segun la authoridad del Deute-
 ronomio, en la translation de los setenta inter-
 pretes. *Constituit. finis gentium secundum nu-
 merum filiorum Dei.* Y otro Angel malo, que
 solicita su mal, porque tambien los demonios
 tienen su gouierno repartido, queriendo re-
 medar en esto a Dios, y la razon misma lo di-
 ze, porque, aunque en su casa cada vno sea Rey,
 y tenga prouidencia, y cuydado de sus puertas
 adentro, no por esto podria passar vna ciudad
 sin corregidor que la gouierne, y la prouea: y
 aun que en cada ciudad, y pueblo aya vno q̄ manda
 de, no por esto se escusan otros gouernadores
 mas generales, que mirē por el bien del Reyno.
 Pues assi dentro de los vmbrales de cada consi-
 ciencia ay vn Angel que la guarda, y otro en ca-

Dan. 10.

Deut. 32.

Dan. 12. da pueblo, y ciudad, y otro superior en cada pro-
Cāsurget uincia; y otro que es Presidente de todos: conuie-
Michael ne a saber Sant Miguel, que entonces era Prin-
Princeps cipe de la synagoga, y agora lo es de la Yglesia.
magnus Boluiendo pues a nuestra historia, dizē algunos,
qui stat que el Angel malo que presidia en el Reyno de
pro filijs Persia, resistia al Angel bueno que venia en ayu-
populi da de los hijos de Israel, porque no pudiesse en
mei. execucion sin libertad, y solicitaua a los Medos,
 y a los Persas que no los dexassen yr, por el da-
 ño que a los hijos de Israel se les pegaua con la
 compañía de aquella gente idolatra, y perdida.
Cap. 18. Pero Sant Gregorio en sus Morales, y Sant Hie-
Cap. 10. ronymo sobre Daniel, dicen, que el Angel bue-
 no que presidia en el Reyno de Persia, era el que
 hazia esta resistencia: muchos de los Persas se
 conuertian con el trato, y conuersacion de los
 hijos de Israel: y porque aquel bien no cessasse
 el toruo veynte, y vn dias su partido, y libertad,
 hasta que Sant Miguel, como Principe supre-
 mo vino en ayuda del pueblo de Dios. De fuer-
 te que los Angeles buenos tenian cuidado de
 los Persas, aunque malos: y assi podemos dezir,
 que qualquier peccador tiene su Angel, que le
 guarda este parecer es de Sant Hieronymo, de
Mat. 18. Theophylacto, de Sant Iuan Chrysolomo sobre
 el lugar de Sant Mattheo. *Angeli eorum semper*
vident faciem Patris. Verdad es, que a Sant Iuan
 Chrysolomo le parece, que como la prouiden-
 cia

eia diuina acerca de los justos, es mayor, y mas singular, assi los Angeles que guardan a los justos son de mayor excelencia. A Sancto Thomas *2. par. q. 113. art. 4. add. 2* le parece esta verdad tan vniuersal, que afirma que el Antechristo tendra Angel bueno que le guarde, y que sera parte, para que no haga tantos males. Solo CHRISTO Señor nuestro no tuuo Angel de su guarda, porque fuera dar a vn gran Philosopho, consumido en todo genero de letras, por ayo vn niño ignorante, pero tuuo Angeles que le siruiesse. Y assi en la tentaciõ dize la Sagrada Escripura, que se allegaron los Angeles, y le siruieron; no dize que descendieron del Cielo a aquella necesidad, como suelen otras vezes dezir sino que se allegaron en señal de que estauan retirados de respecto, y como criados; que quando su señor esta en algun desafio esperan el fin. *Matt. 4.*

Hemos prouado hasta aqui, que tenemos Angeles que nos amparan, y defienden: lo que resta agora de prouar, es, el grande Amor, y voluntad que nos tienen, de lo qual los testimonios mas verdaderos son sus obras: que, como dize Sant Gregorio, son prueuas ciertas de Amor. Y assi para encarecer su Amor, que es el argumento deste capitulo, no hemos ni enlaxado sino aueriguar los grandes beneficios, y mercedes que nos hazen, y de su mano recebimos cada dia. Porque, aunque es verdad, que el Amor

CAPITULO XX.

de los Angeles queda prouado del Amor de Dios, el qual estan mirando, y gozando, y abrazandose en el siempre: y assi explicã algunos aquel lugar de la Epistola primera de S. Pedro. *In quẽ desiderant Angels prospicere.* Que mirando aquel Amor, arden: que como aquel raudal del Amor Diuino corre hazia nosotros, arrebara, y lleuale tras si a los Angeles del Cielo, y assi quedaua biẽ prouado el Amor destos espiritus celestiales en el capitulo del Amor de Dios, mas parece se declara mas manifestando sus obras.

El primer bien que de mano de los Angeles recibimos, sea el librarnos comunmente de mil males, y peligros, no se puede dezir que nos conseruan, porque esse es vno de los mayores, y mas famosos beneficios de Dios, q̃ son, creacion, conseruacion, encarnacion, redempcion, justificaciõ y gloria: pero desuian nos ordinariamente de ocasiones, de donde nos pudieran succeder, y lucetieran grandes daños. No os ha acaescido yr por la calle, y deteneros sin ocasion, o boluer la cabeza, sin saber que espiritu os mouio a ello, y caer vna teja a vuestros pies, que si dierades vn passo mas adelante os quebrara la cabeza; No os ha acaescido salir de vn aposento, y hundirse de repente la techumbre? no os ha acaescido aueros desuiado de vna amistad que costo la vida a vuestro amigo, y le cogio la muerte, y la justicia de Dios cõ el hurto en las manos? no auer
dexado

dexado vn camino por vna ocasion ligera ; y auer salteado ladrones a quien auades de hazer enel compañia? Considerad muy de espacio vuestra vida , y hallareys en ella muchos de estos acaescimientos en los quales os aueys escapado de manifiestos peligros. Reparando los Gentiles en estos efectos, y suertes véturossas, que los Logicos llaman cosas contingentes , no aleuagando la causa, los atribuyan a la fortuna , y por ellos le dauan nombre de Diosa ; que es lo que dixo vn Poëta.

Iuuenal
Saty. 10.

Te fecimus Fortuna deum, colatq, lacamos.

Os Otros atribuyan a la prudencia, pareciendo les que el hombre prudente, y considerado estaua libre de todos estos desastres . Y assi dixo el mismo Poëta .

Nullum nomen abest si sit prudentia tecum.

Os Otros fingian vnos dioses caseros, dioses de la despensa , los Lares, y los Genios que llamauan los Poëtas: en los quales ponian el cuydado, y prouidencia destos successos . Seneca en vna Epistola dize, que cada vno de los mortales tiene su Dios pedagogo, que le apadrina en todas sus cosas : en fin como ciegos dauan en ciegos, y disparatados pareceres . No otros , a quien la luz dela Fe nos sirue de norte, y guia, todos estos efectos atribuyamos a los Angeles que nos guardan , y les damos gracias, porque nos libran de todos estos peligros . iacob lo dixo benpizien-

Epi. 16^{ta}

C A P I T V L O X X.

Gene. 48. do a los hijos de Joseph, El Angel dize que mo
 • ha librado de todos los peligros de mi vida, esto
 bendiga mis nietos. Judith quando boluio vi-
 ctoria con la cabeza de Holofernes a Bethu-
Judit. 3. lia, dixo: Viue el Señor que siempre me ha guar-
 dado su Angel el tiempo que fuy a esta empre-
 sa, el tiempo que tarde en boluer a mi ciudad, y
 que no contintio me tocassén manos barbaras, y
Exod. 13 fieras. A los hijos de Israel seruia el Angel la
 noche de hacha, y el dia de sombra. Esta verdad
 que vamos diziendo, se prueua tambien con los
 mismos testimonios que prouamos el cuydado
 que teniã los Angeles delos hombres, assi justos
 como peccadores.

Y para que este beneficio, y merced se en-
 tienda mejor, conuiene supponer el cuydado
 que siempre mostro Dios de hazernos ciuda-
 danos de aquella celestial Hierusalem. Este fue
 yno de los fines de encarnar Dios, y auerzudar
 se en la tierra; porque donde esta el Rey se di-
 ze que esta la Corte, y aunque es verdad, que
 no nos podemos llamar tan propriamente ciuda-
 danos del Cielo como los Angeles, porque en
 fin ellos no conocieron otra patria, ni otro solar;
 pero de sía Dios gozenos por gracia lo q̄ ellos
 gozan como por naturaleza. A todos los pue-
 blos, ciudades, prouincias, que de su voluntad
 se le sujetauan, concedia Roma sus priuilegios,
 inmutidades, y exempciones, de fuerte, que aun
 que

que fueren Iudios, o Griegos por naturaleza, eran Romanos por gracia, y puestos en Roma, se les deuia la misma honra, y officios que a los Romanos. Esto se collige del libro de los actos de los Apostoles, a donde viendose atado Sant Pablo, preguntò a vn alguazil que aliñaua sus açotes: es licito açotar a vn ciudadano Romano? el alguazil lo refirió al Tribuno, que lo mandaua, el Tribuno pregunto al Apostol, si era ciudadano de Roma? respondió, si soy: pues a mi me ha costado esse priuilegio buenos dineros, dixo el Tribuno. De suerte que con ser estrangero tenia officio de Tribuno. Pues así digo, que, aunque no seamos ciudadanos del Cielo, por naturaleza: llamo por naturaleza, nacidos alla, y criados; somos lo por priuilegio, y por gracia. Que es lo que dize Sant Pablo: *Tam non estis hospites, & aduina, sed estis ciues Sanctorum, & domestici Dei.* No soys huéspedes, ni peregrinos de aquella ciudad, sino ciudadanos y panyaguados de la casa de Dios. Tambien se lo dixo el Angel a Sant Juan Euangelista quando le quiso adorar. No hagas tal, dize, que compañeros somos, a vn Rey seruimos, vn Rey tenemos, de vnos priuilegios, y exempciones gozamos, con vnas leyes viuimos, a vna mesa nos sentamos, vn pan comemos. *Panem Angelorum manducauit homo.* Lo que nos diferencia es, que a ti te queda que andar

Acto. 22

Ephes. 1.

Apoc. 22

CAPITULO XX.

yn camino aspero, y escuro, a mi no. De suerte,
 que el camino del Cielo, que nos queda que cam-
 minar, y que nos ha de ygualar en la suerte, y co-
 dicion a sus ciudadanos: es dificultoso, lleño de
 encruzixadas, y de reueltas, de sendas, y de ve-
 redas tan peligrosas, que muchas dellas van a pa-
 rar al infierno. Y conuenia, que Dios nos dies-
 se una guia, que errando, nos auisasse, y dixesse
 al alma, perd:da vas. Este cuydado repartio
 Dios entre si, y entre sus Angeles: el se haze
 nuestra guia, que es summo Amor, y nos alum-
 bra, y adiestra. *Aoud Dominum gressus homi-*
nis dirigetur. & uiam eius uolui: cum cecideris non
collidetur, quia Dominus supparit manum suam.
 No da passo el hombre, q̄ no vaya adelante Dios
 allanandole el camino, desuñando las piedras, y
 yguando los hoyos, y malos passos; y si a casa
 cayera, no ayays miedo se haga las cejas: por-
 que el mismo Dios haze colchones de sus bra-
 ços, y le recibe en sus palmas, para que no se la-
 stime, ni descalabre. Y veamos, los Angeles des-
 cansan entre tanto: no, que siempre estan a su la-
 do, y si fuere menester, vendran legiones, y exer-
 citos dellos a amparalle, y defendelle. Muy of-
 fendido uiuia el Rey de Syria del Propheta Eli-
 seo; porque rendlaua a los de Israel todas sus tra-
 ças secretas, y sus celadas de guerra: de suerte, q̄
 las perdia todas, y las mal lograba: supo que esta-
 ba en Dotayn, embiò todo su exercito, para que
vna

Psal. 36,

3

22

una noche cerraffen la ciudad Leuantose su Cíe-
 zi, y viendo la muchedumbre de gente armada,
 boluio a su señor medio muerto, perdidos so-
 mos padre, que haremos? respondiò el Pro-
 pheta: no temas que mas grueso exercito que
 este esta en nuestra defensa, y en nuestro ampa-
 ro? suplicò a Dios abriessè los ojos, a su criado,
 concediole Dios esta merced al Cíezi, y vio un
 monte lleno de cauallos, y caualleros armados,
 que eran esquadrones de Angeles del Cielo. Y si
 para defensa de vn Sancto embia Dios tanto sol-
 dado, para amparo de su Yglesia que embiara?
 Así explican algunos el lugar de los Cantares. *Cantic. 7*
Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum?
 Esta llena mi Esposa de esquadrones, y de exer-
 citos de Angeles que la amparan, y defienden, y
 aparecieron en figura de fuego, en señal de la
 presteza, y del Amor con que acuden a nuestras
 necesidades. No vueron echado a Daniel en *Dan. 14*
 el lago, quando volo el Angel a tapar las bocas
 de los leones. Por esto los pintan con alas: y Esa-
 yas vio vnos Seraphines delante del throno de *Isaia. 6.*
 Dios; y cada vno tenia seys alas. Es lo que dize el
 Psalmo, *Qui facit Angelos suos spiritus et mi-* *Psal. 103.*
nistros suos flammam ignis. Son vnos vientos, y
 son vnds fuegos; vientos por la ligereza con que
 acuden a fauorecernos: fuegos por la ligereza, y
 Amor. Ezechiel dize, que tenian aquellos sus *Ezech. 1.*
 animales prodigiosos el rostro, como de car-

CAPITULO XX.

bones encendidos , y como de lamparas ardiendo . Despues que Dios se hizo hombre , dize

Orig. ho- Origenes sobre Sant Lucas, que crecio este cuy
mil. 10. et dado, y este Amor de los Angeles, por el exem-
12. super plo de su Señor. Que si el Rey topasse en vn ca-
Lucam. mino vn pobrezillo caydo en vn lodo, que vna
 bestia le ha cogido el pie debaxo, y se apeasse
 muy a priessa de su cauallo, y le levantasse, y con-
 solasse, y con palabras tiernas, y regaladas le
 mostrasse grande Amor, claro esta que los Gen-
 tilas hombres que acompañan al Rey, haran
 esto mejor de alli adelante, que antes que vies-
 sen exemplo tan raro, y tan peregrino. En fin
 no ay Espóso que tanto se mire, y se remire en
 la Esposa que mas ama, ni que tanto cuyde de
 su salud, como el Angel de nuestra guarda cuy-
 da de la nuestra. Argos el que fingieron los
 Poetas con cien ojos, no pudiera velar tan siem-
 pre sobre la vaca que guardaua, como vn Angel
 vela sobre vn alma. Sant Bernardo se admira,
 como vn hombre se auerguença en muchas oc-
 asiones de vn esclauo, y no de vn Angel, que
 tiene siempre a su lado, desde que nace hasta
 que muere. Y si alguno dudare, como pueda
 ser que los Angeles esten siempre a nuestro la-
Mat. 18 do, diziendo **C H R I S T O** Señor nue-
 stro, que siempre gozan de la vista de Dios, en
 quien consiste su gloria. Respondo con Sant
 Gregorio en sus Morales: Que por presencia
 real

real no se puede conceder que esten en el Cielo como en lugar, porque fuera de que dize la Escripura, que Dios los embia a ministerios suyos, vn Angel no puede estar en muchos lugares juntaméte, pero dizese que estan en el Cielo por la vista, y contemplacion de la esséncia Diuina: porque como Dios esta presente a todas las cosas, en qualquiera lugar puede beatificar a sus Angeles.

Contra esto se offrece lo que dize S. Pedro en su Epistola primera, que los Angeles desleean, ver al Spiritu Sãcto: *Spiritu sancto misso de cœlo, in quem desiderant Angeli prospicere.* A esta dificultad responde Sant Augustin nuestro padre, que la Escripura vnas vezes dize de la gloria que dexa los desleos hartos, satisfechos, y apagados, llenos y colmados los vazios del almã, y del coraçon. Esto dixo el Psalmo: *Saturabor cum apparuerit gloria tua.* Ninguna cosa del Cielo, ni de la tierra apagara del todo mi hãbre, y mi sed, sino es tu gloria. Y lo que dize S. Lucas. *Mensuram bonam, & conferentem, & cogitantem, & superfluentem dabunt in sinum vestrum.* El premio que nos espera es vna medida harta, colmada, golpeada, que rebossa, y que reuier-te por encima: otras vexes dize que engendra desleio, y aunque parecen efectos contrarios, no lo son: porque la hartura, y el desleio que alla tienen los Angeles, y los bienauenturados,

1. Pet. 1.

Psal. 16.

Luc. 6.

CAPITULO XX.

rados, son differentissimos de los desseos, y harturas de aca baxo. Porque aca con la hartura cessa el deseo, y las mas vezes nace fastidio, y con el deseo no ay hartura sino pena de no gozarse el bien deseado: mas en la gloria ay hartura, y ay deseo juntamente, y por la hartura no cessa el deseo, ni por el deseo la hartura: porque en la hartura no ay reslabio de fastidio, ni de enfado, que es lo que acaba el deseo. De suerte que los Angeles, y bienauenturados desean aquel bien immenso, y gozan del con hartura. Y aunque aca baxo no caben en vn saco hartura, y deseo, por traer anexas imperfecciones contrarias, conuiene a saber, el deseo pena, y la hartura fastidio: pero alla como está libres, y puros destas imperfecciones, y achaques, hazese amigos, y comē a vna mesa juntos. Y dize S. **1. Pet. 1.** Pedro por la parte del deseo. *In quem desiderant Angeli prospicere.* Y por la parte del gozo, y **Mat. 18** dela hartura dize **CHRISTO** Señor nuestro. *Semper vident faciem Patris qui in caelis est.*

El segundo bien que de los Angeles recibimos es, acompañarnos desde que nacemos hasta que morimos. Es amigo tan fiel, y tan verdadero, que jamas nos desampara, aunque nos vea en vn muladar de culpas, como lo estuuo Iob de penas. Destos ay muy pocos amigos, porque los del mundo faltan al punto que falta el bien, a la riqueza, y a la prosperidad todos acuden: de la

la pobreza, y de la aduersidad todos huyen. A los priuados de los Reyes muchos los buscan, y firuen, y muchos los lifongean, mas a los desechados, y desfauorecidos nadie los mira a la cara. Vna muger en la flor de sus años, y hermosura todos la adoran, y reuerécian, a todos enamora, y a todos manda: mas en estando vieja, y fea, aunque por la mala costumbre suele mandar, nadie la obedece: pero el Angel es tanto el Amor que nos tiene, que, aunque nos vea en vn hospital, pobres de los bienes de fortuna, de naturaleza, y gracia, aunque nos vea desechados, y aborrecidos de Dios, aunque nos vea tan feos, y tan negros como vn carbon, jamas nos desampara, ni nos oluida. Y lo que mas se deue ponderar es, que diga Sant Pablo que son siervos nuestros, administradores los llama, embia dos en ministerio del hombre, que son nombres de siervos, y de seruicio. y que no se affrenten, ni se desdeñen de ser lo de vn hombre vilisimo y pobrissimo en todo linage de bien. Bien es verdad que es gran parte para este Amor, el no alcançar vn Angel la reprobaciõ del hombre, que si entendiesse que al cabo de la jornada auia de venir a ser compañero del demonio, vezino del infierno, enemigo perdurable de Dios, quizá no se desuelaria tanto en seruirle, y en guardalle: pero como le es occulto el fin, y el paradero del hombre, y la suerte que le ha de caer al cabo,

y de

Hebr. 1:

CAPITULO: XX.

y demas de esso , como vee que , aunque Dios aborrece la culpa , se le van los ojos tras el peccador , y que no ay cosa tan repetida , ni tan prouada con experiencias en la Sagrada Escripura como el Amor que Dios le tiene , y como la charidad del Angel es participada de la charidad infinita de Dios , hasta que en la muerte del peccador reprobado vee sentenciar su processo , no le pierde punto de Amor.

El tercero bien que de los Angeles recibimos sea , quando por sugestion del demonio , o instigacion del mundo , o de la carne , queremos arrojarnos a la culpa : acude luego el Angel de nuestra guarda con inspiraciones interiores , que no ay hombre , sino es muy perdido , que no sienta vn desallosiego , y vna inquietud en el alma , que llega muchas vezes a causar golpes del coracon en el pecho : y son las voces que le da el Angel , que a ratos causan tanto miedo , y cobardia , que hazen boluer a tras la voluntad ya determinada al mal , y mal lograr el gozo , que de la culpa esperana. No produce aborrecimiento , ni desseo , mas pone delante los ojos vna summa de cosas , vna cifra de los bienes que se pierden , de los males que se esperan , que atrauancar vn hombre con todo es torpeza , y brutalidad. Quando Babilan yua a maldezir el pueblo de Dios , se le puso el Angel delante , con vna espada desnuda,

en vn camino muy estrecho de dos paredes que cercauan vnas viñas: quiso Dios que no le viesse el Propheta, y veyale la bestia en que yua, y deteniasse, y parauassee, y no se detenia su dueño, antes la molia a palos para que passasse adelante: que en sus determinaciones perdidas, es mas ciego, y porfiado vn peccador que vna bestia: cosiose el asna vna vez con la pared, y lastimo vna pierna a su señor, el qual desuiando la a palos torno a dar contigo en el suelo, cogiendole debaxo los pies, de que quedò el Propheta tan rauioso, que si tuuiera vn cuchillo la matara. Abrio Dios la lengua al asna, y quexase del mal tratamiento de su amo; y abrio los ojos al Propheta, y viendo al Angel desnudo el cuchillo, postrandose en el suelo le adoro. Porque mal tratas la bestia dixo el Angel, pues te ha hecho tanto bien, que sino te desuiara del camino te vuiera quitado la vida. Porque sabe que tus pasos son peruersos, y contrarios a mi voluntad. Lo mismo acacee a el Angel de nuestra guarda con nosotros quando nos despeñamos a la culpa. Lo primero, ponese delante con el cuchillo desnudo, que es representarnos el rigor de la justicia diuina. Que osas dexar vn Dios que tanto te quiere, que tantos bienes te ha hecho, que tiene en su mano el cuchillo, y el açote, que te puede echar el cuerpo, y el alma a los tormentos eternos? Lo segundo pone nos con el pensa-

Num. 22

miento

C A P I T V L O . X X .

miento en el passo estrechissimo de la muerte, de donde no es posible boluer a tras , porque ni ay recurso a los passados años , ni se admite appellacion para que no se acaben los presentes, ni valen rüegos para que puedas viuir algunos de los por venir. O lo que darias entonces por no huer offendido a este Señor, en cuyas manos veras la horca, y la corona, la muerte, y la vida eterna. Lo tercero, pone nos entre dos paredes muy estrechas, conuiene a saber, juyzio, y infierno, ambas cosas de grande espãto, y temor, pero tan forçosas que nadie las puede huyr. Estos cósejos, y amenazas de los Angeles nos suelen ser causa de tanto bien, que muchas vezes nos arrepentimos de los males comenzados, y nos boluemos del medio camino, y con lagrimas en los ojos pedimos perdon al cielo.

Lo quarto, viendo que no nos han detenido estos muros, ni nos han hecho parar aquellos frenos, sino que rompemos, y atrauancamos con todo, passada la culpa; quedando el alma en vna noche obscura, y triste, que son las reliquias, y los fructos del peccado, acude luego el Angel de nuestra guarda, y parece que nos dize. Que fructo has sacado de cosa tan vil, y baxa, si agora te cogiesse Dios con el hurto en las manos, si te cortasse de repente el hilo de la vida, que seria de ti? has menoscavado tu hazienda, lidiado tu salud, cercenado tu vida, accelera-
do

do tu muerte, atesorado ira para el dia dela ira, *Rom. 2.*
 en fin perdido a Dios , a donde se pierde todo,
 abre los ojos desventurado.

Pues si dilatamos el arrepentimiento, y penitencia de dia en dia, que de vezes acude el Angel de nuestra guarda con coçobras, y remores, con rebatos, hora de desaltres, y muertes agenas, hora de dolencias proprias, hora de melancholias, de hieles, y de pesares, que son las espinas de que siembra Dios los passos del peccador. Predicando **C H R I S T O** Señor nuelao a vna gente que dilatava sus culpas, y la penitencia dellas, dixo. Sabed que cierto hombre tenia vna higuera en vna su heredad, y vn año mirado si auia lleuado fructo , hallo que no le tenia : llamo al hortelano , y dixole , tres años ha que vengo a mirar esta higuera desseofo de ver en ella vn higo , y siempre la hallo esteril , parece me que la cortes, no ocupe en balde la tierra en que pueda estar otra planta de prouecho. Respondio el hortelano , como aficionado a la higuera: Señor , suplico os la dexeys si quiera este año en que estamos , quiza yo no la he cultiuado bien , yo quiero de proposito cauarla , y escavarla , y estercolarla , si diere fructo gozareysle, y si no, entonces pondre por obra lo que agora me mandays. Cali todos los Sanctos afirman, que este hortelano es el Angel de nuestra guarda , que viendo Dios que soys higuera sin

Luc. 12.

Q fructo

CAPITULO XX.

fructo en la heredad de su Yglesia, y que ocu-
pays la tierra, y el lugar en que otro hiziera grã
des prouechos, manda que os quiten la vida, y
el Angel de vuestra guarda se arrodilla, y sup-
plica a la Magestad Diuina que os suffra: Señor
este año si quiera, yo le predicare, y le reprehen-
dere; y velare sobre el las noches, y los dias.

Otorgo Dios al Angel su peticion, el qual acude
luego al peccador y dale vna seuera reprehen-
sion interiormente. O coraçon sacrilego alma
descomulgada, q̃ no se canses Dios de esperarte,
y que no te canses tu de offenderle la clemencia
diuina, y la piedad, y paciencia con que te ha espe-
rado, disimulado, y sufrido, te auia de obligar a
arrepentirte de auer offendido a tan buen Dios,
y te auia de poner dellẽos, y propositos firmes
de seruirle eternamente, y eres tã ingrato, y des-
conocido, que añades yerro a yerro cada dia, y
hazes cadena de culpas, y sacas nuevas offensas
de la paciencia, y sufrimiento diuino, athe-
rando ira para el dia de la ira. Despues de auer
entrado los hijos de Israel en la tierra de pro-
mision, y despues de auerles Dios entregado
en manos de sus Capitanes muchos de los infie-
les vezinos suyos, de los quales vnos queda-
ron tributarios, otros desterrados, y huydos,
otros destruydos, y acabados, dize el Texto,
que parecio vn Angel a todo el campo de Is-
rael, y desde vn lugar alto donde era visto de
todos,

Rom. 2.

todos, les comenzó a predicar, haciendo les en el discurso del Sermón vn Epilogo, o recapitulacion de todos los beneficios, y mercedes que de las manos de Dios auian recebido, y de todas las trayciones, y alouosias con que le auian pagado tantos bienes. Fueron tan poderosas las razones del Angel, tan seueras sus palabras, tan graue su reprehension, que vió en todo el campo vn llanto vniuersal, grandes voces, y grandes gemidos, pidierdo perdón al Cielo, y protestando al Eterno Dios con gran denuedo, y determinacion la mudança, y la emienda de la vida: fueron las lágrimas tantas, que llamaron al lugar de alli adelante, el lugar de las lagrimas, y de los llorosos. Y dize el Texto, que ofrecieron muchos sacrificios, y que vinieron mucho tiempo en el seruelcio de Dios. En fin el Sermón fue de gran fructo, y gran prouecho. Que les diria de la breuedad de la vida, del engaño, y falsedad de sus bienes, de los peligros de la muerte, del juyzio del infierno, de la gloria. Saben muy bien los espiritus celestiales lo que ganamos en seruir a nuestro Dios; porque gozan del mismo bien, que por nuestros seruicios esperamos. Saben muy bien lo que perdemos en offendelle, pues veen a sus compañeros derribados del lugar mas alto, en que estauan, al lugar mas baxo, y mas contra

Indic. 10

C A P I T V L O XX:

rio del que pretendian . Por esso se combidan a predicaros, y dizen a Dios: Señor yo yre, y los predicare. Por esso se arrodillan delante de Dios, y le supplican que nos suffra, y nos espere, por ver si llega vn dia, o otro el desengaño, y quando veen que despertamos del sueño, y que abrimos los ojos, y que tratamos de nuestra conuersación y penitencia de veras, hazen en el cielo fiestas, y saraos.

El quinto bien que de los Angeles recibimos sea, presentar a Dios nuestras oraciones, ayunos y penitencias. *Luca. 15* y *Gene. 28* Jacob quando yua a Mesopotamia vio vna escala que daua con las puntas en el Cielo, y Angeles que subian, y descendian sin cessar: es aquel vno de los officios de los Angeles, presentar en el Cielo nuestras virtudes, y buenas obras. Señor mire vuestra Magestad la victoria que ha alcanzado vna criatura flaca de la tierra, de diez espiritus fuertes del infierno que se auia conjurado contra ella, mire vuestra Magestad si esta bien empleada la Sangre vertida en las piedras del Caluario, y los beneficios q̄ se le han hecho, aunq̄ muy grãdes Señor reciba vuestra Magestad en seruicio, el vestido q̄ fulano hizo al pobre, por verle desnudo, y por parecerle era estãpa de I E S V C H R I S T O vuestro hijo . Señor mire vuestra Magestad las lagrimas de los ojos de aquella viuda, que le bañan las mejillas el feruor de su oracion, la penitencia de
aquel

aquel fraylezillo que vine en carne, tan sin ella como si fuera vn espíritu del Cielo: el sacrificio de aquel Sacerdotè Sancto que haze memoria de vuestra muerte, y passion. Ello dize el canon de la missa. Señor mandad que vuestro Angel suba a vuestro acatamiento, y ponga en el altar sublime de vuestra presencia el sacrificio que os he offrecido. Muchas vezes por estar el plato menos limpio, es menos agradable el sacrificio de la mesa. Señor, porque mis manos, y mi pecho no seran limpias a vuestros ojos, palle se este sacrificio a manos mas limpias. Y dize la Sagrada Escripura, que subian, y descendian los Angeles por la escala, no porque en los Angeles se admirta mouimiento corporal, sino, porque siendo nuestro amparo aca en la tierra, hazen nuestros negocios como buenos amigos, y mas que hermanos, en el cielo, y son ocasion muchas vezes sus ruegos, y intercessiones, que Dios amayne sus yras, y castigos. Aca quando vn cauallero haze vn delicto contra el Rey, suele valerle el tener vn hermano, o amigo grande en la camara, y si le dizen: huy la dissimulacion del Rey, que no aya vn canto de real della a los filos del cuchillo: responde, a su lado anda mi hermano, y de los priuados es, o pues si esta alla su señoria mucho hara al caso. Señor como osare parecer ante vos, que auiendo multiplicado en mis beneficios, y mercedes, sobre las arenas de la

Gene: 18

S. Tho. 1

p. artic. 3

ad. 3.

CAPITULO XX.

mar, he respondido con mil trayciones: consué-
lame tener a vuestro lado amigos, que son los
Angeles del Cielo, y los Sanctos de la Gloria,
y a la Virgen Sacratissima Madre vuestra, y abo-
gada mia, que todos interceden por mi, y so-
licitan el perdón de mis yerros de la presencia
diuina.

El sexto bien sea, el querellarse ante la Iusticia
diuina de los agravios que en la tierra hazen los
ricos a los pobres, los tyrannos a los que poco
pueden. Esto dize **CHRISTO** Señor nue-
stro por Sant Matheo. No tengays en poco vno
destos pequenuelos que el muchacho mas sarna-
so, y mas asqueroso que ay en Sant Lazaro, tie-
ne vn Angel que nunca se aparta de su presencia,
ni de la de Dios, y liara luego que ella del agru-
uo, y del menosprecio, y sacara contra vos des-
pachos, prouisiones, y mandamientos de pri-
sion. Ay algunos de los que valen algo, que han
venido a tener tan en poco a los pobres, y aba-
tidos, que a penas los reconocen por hombres:
ay algunos que tratan a sus criados, como si los
vuiéran dado a hazer: muchos que miran con
vnos mismos ojos a la bestia, y al esclauo de su
casa. Pues dize el Señor. No los trapeys con
esse desprecio, que yo os asseguro, que el negro
boyal con el argoila al pescaceo, y la cadena a
los pies, que veys salir de vuestra caualleriza con
el almohaça, y mādila que no sabeys otro nom-
bre

bre fino perro, esse tiene vn Angel consigo, quando se siembre a voces delante de Dios, de que le tratays mal a su menor, y no se os ha caydo la palabra aspera, y azeda, quando tiene puesta demanda en la Chancilleria del cielo. A este proposito puso CHRISTO Señor nuestro vna parabola en el mismo capitulo de S. Mattheo. Sabed, dize, que vn Rey quiso tomar cuenta a sus criados del gasto, y del recibo, alcanço a vno por diez mil talentos, que no valia su hazienda diez maravedis, hizo le vn fiero, mando le vender a el, y a su muger, y hijos, mas arrodillado el sieruo le pidio plazo, y espera con tanta humildad, que el Rey le tuvo manzilla, y no solamente le espero, mas le perdonò la deuda. Salio de casa del Rey el sieruo ingrato y topese con vn compañero suyo, que le devia vna deuda muy pequena, y cerrando con el le ahogaua diziendole a voces, paga me lo que me deues & parecioles a los demas criados que fueron testigos deste caso, estraña crueldad, y tyrania, y fueron a contar se lo al señor.

Estano a quien acabastes de perdonar cien mil talentos, ha puesto el alma en los dientes a vuestro criado: offendio se tanto el Rey, que mando prender aquel criado desconocido, y entregar a los atormentadores, y que pagasse hasta el postrer maruedi. En esta parabola no se hallara, que los que dieron la quez-

CAPITULO XX.

tuviessen a su cargo al agraviado, y con todo es-
 fo de pura compasión no lo pudieron sufrir:
 pues que haran los Angeles , que son procura-
 dores de los pobres, y de los menospreciados?
 No-days vn torniscon mal dado a vuestro mo-
 go, ni vna respuesta deslabrida al pobre, quando
 los Angeles se querellan de vos delante de Dios:
 no digo bien, delante de su Padre, porque en
 este procello del pobre, a quié mal tratays, el An-
 gel del pobre es procurador, y el padre del po-
 bre es el juez. Por esso no dixo CHRISTO
 Señor nuestro: Sus Angeles veé la cara de Dios,
 sino la cara del Padre, que esta en los cielos: ad-
 uirtiendo en esto, quan cierto sera vengar el
 padre al hijo.

En las cortes de los Reyes dela tierra, no tie-
 ne mas vn hombre de estimacion, de quanto
 tiene de fauor con su Rey, y en sintiendo que vn
 priuado cae de la cumbre de la priuança al dis-
 fauor, se les cosen las gorras con las cabeças,
 porque al son de los fauores dançan las gorras,
 y los sombreros. Pues por elle respecto, no
 agrauieys a los pobres, y abatidos, que sabè que
 tienen grande fauor en el Cielo. Los que firuen
 en la camara de los Reyes de la tierra, por pri-
 uados que sean, han de dar lugar a que nego-
 cien los demas: no es posible assistir siempre
 en la presencia del Rey: y aun sabe Dios quan-
 tas vezes se encierran en la antecamara, por-
 que

que los de fuera piensen que el Rey los habla, y sabe Dios de quantos memoriales se encargan, y a quantos responden, no auendolos visto el Rey, por hazer de los priuados, y de los fauorecidos, esforçando quanto pueden sola la falsa opinion; pero nuestros Angeles siempre asisten, y siempre dan memoriales, y hazen que rellas de nuestros agrauios, pidiendo siempre justicia.

4. *Esd. 8*

El septimo bien sea el reparar nuestras tristezas y nuestras melancolias, consolarnos en nuestras cuytas, desconsuelos, darnos nuevas alegres, y regozijadas. Tended los ojos por la hambre, y por la sed, y por la esterilidad de contento desta vida, que no se halla, ni se alcanza, aunque se busque los dias, y los años, antes de las ocasiones que se espera, se saca ordinaria tristeza, y melancolia: como es posible hallarse contento donde tantas ocasiones ay de llorar: porque el justo que tiene menos, porque llora los años perdidos, el tiempo mal gastado, el poco fruto cogido *Continuus dolor inest* cordi meo, Dixo S. Pablo Vn clauo traygo atravesado en el alma, de ver el tiempo que he andado perdido, y necio: llora el ver a sus hermanos presos en los lazos, y cadenas que el se vio: llora el ver se dilata su destierro: llora el ver tantos defaltres como succeden cada dia. En fin son tantas las ocasiones tristes: que para llo-

Gene. 21

Luc. 2.

Rom. 8.

C A P I T V L O . X X :

rar no ay vida , y officio del Angel es enxu-
gar las lagrimas al affligido, y lloroso, recrealle,
y entretienelle, dalle buenas esperanças. Que tri-
ste trance era el de Abrahã quando tenia el bra-
ço alçado , el cuchillo desnudo, el fuego encen-
dido , el hijo innocente ante sus ojos , a quien
queria mas a ellos que a la vida : el Angel le
da vna voz al yltimo punto de hazer el golpe,
estorua la muerte del hijo innocente , y da le vn
carnero que sacrifique en su lugar, quedo Abra-
ham consolado , mas pareciõle pesada burla : y
así puso por nombre a aquel monte , *Dominus*
videbit. Onde nota Ruperto que le puso este
nombre por anticipacion , y que se vino a cum-
plir quando C H R I S T O Señor nue-
stro niurio en el mismo monte : el qual , co-
mo nota Sant. Hieronymo en el libro de sus
traducciones , tenia muchos nombres , y pare-
ce quiso dezir a Abraham , burlas han sido es-
tas de amigo llevadas muy adelante. Mucho ha
gustado Dios de ver mi angustia , y tristeza , y
de ver me caminar tres dias buscando aque-
lle lugar : mucho he gustado de ver la voluntad, y
obediencia de mi hijo , ha sido para sus ojos vi-
sta de mucho contento ver el altar , y la leña , y
el fuego encendido, y el cuchillo desnudo: pues,
Dominus videbit . El vera en este monte por
su casa de veras , lo que a mi me ha sucedi-
do de burlas , este es el ensayo, y representa-
cion.

Gene. 22.

Lib. 6. su
per Gene.
cap. 8.

cion. En fin el Angel le consolo en su tribulacion, y angustia, y desterro las tinieblas de sus tristezas, bañandole el pecho de plazer, y de alegria. Que del consolado, y triste viuia el buen viejo de Tobias, lo vno, ver se ciego, sin gozar la luz del Sol, lo otro, por el ausencia de su hijo, que era el regalado de sus canas, y el aliuio de su vejez: y aunque lo sentia en las entrañas, y en el alma, dissimulaua quanto podia, como mas fuerte; pero la madre como tierna, saliafe por los caminos, como loca dando voces: a donde te cambiamos a peregrinar hijo mio. El Angel Sant Raphael baña de gozo la casa de aquellos Sanctes, da vista al padre, y a la madre su hijo, que no sabian con que poderfelo agradecer, ni seruir. Que triste estaua Agar, viendo a su hijo perecer de sed en el desierto, hasta que el Angel la señalo vna fuente, y le dixo no temiesse, que Dios auia de amparalla, y fauorecella. Pues la melancholia de Daniel, en la vision de aquel carnero espantoso, que era figura del Antechristo, y su Reyno, y con la reuelacion de las setenta hebdomadas que auia de tener de plazo la venida del desleado de las gentes; hasta que Dios oia vna voz a Sant Gabriel, y le manda declare al Propheta todas aquellas visiones: postrose el Propheta a Sant Gabriel, mas el Angel conto cortes le leuanto, y le consolo, y le dio razón de todo. En fin Angeles

Tob. 5.

Tob. 20.

Genes. 22.

Danic. 8.

Danic. 9.

Luca. 24.

annun-

C A P I T V L O XX.

Luce. 7. anunciaron al Baptista que fue luzero que pro-
Mat. 28 cedio al Sol de justicia, Angeles anunciaron
Ioan. 20. al Señor, Angeles publicaron su nacimiento, An-
Mar. 16 geles le cantaron mil glorias en el portal, Ange-
 les pidieron albricias a los pastores, Angeles pro-
 dicaron su resurrección, y dieron las buenas nue-
 uas a las mugeres. No parece sino que tienen
 hablado a Dios, y que le han supplicado no ha-
 ga nada sin auitarnos primero, porque puedan
 ganar de nosotros las albricias. Y no solamen-
 te nos consuelan en esta vida en nuestras triste-
 zas, sino en el Purgatorio: allí visitan las animas
 afligidas, y acolladas con las fuerças del tormé-
 to, dicenlas que las penas son esquiuas, pero la
 esperança cierta, el tiempo breue, el premio grá-
 de, la misericórdia que Dios ha usado con ellas
 mucha, el puerto seguro, el peligro acabado. Cõ-
 esta visita, y regalo quedan en parte entreteni-
 das, y consoladas.

El octauo beneficio sea, que al demonio que
 mas nos acusa, y nos persigue, ellos le atan, y le
 aprisionan, si ayudados de la gracia diuina po-
 nemos por obra sus inspiraciones. Son los de-
1. Thes. 3 monios grandes Astrologos, y acechan co-
 gran cuydado a las inclinaciones de cada vno, y
 acuden a ellas con gran importunacion, y por-
 fia, y muchas vezes alcançan grandes victorias.
 De suerte que es facil cada vno conõcer el de-
 monio que mas le persigue, pues a esse aprisio-
 na el

na el Angel de nuestra guarda , y le deslierra,
quando ponemos por obra sus inspiraciones.

Es galanissima la historia de Sarra la hija de Ra
guel , vezinos de vna Ciudad de los Medos , a *Tob. 3.*
quien vn demonio llamado Asmodeo auia muer
to siete maridos , vno tras otro, ahogandolos la
misma noche de las bodas: salio de su casa To
bias el moço, pariente suyo, con intencion de ca
sar con ella, pero lleuaua por amparo, y por de
fensor a Sant Raphael, el qual le dixo; Ten me
moria de las palabras que aqui te dixere , y pon
las en tu coraçon , para no olvidarte vn punto
dellas. Los que toman estado de casados, de fuer
te, que olvidados de Dios, ponen todos sus cuy
dados, y pensamientos en el deleyte, como be
stias de este campo , sabè que quedan subjectos
al señorio, y juridicion de Sathanas, y por esto
han muerto estos hombres desdichados, que se
han casado con Sarra : mas tu como temeroso
de Dios, y hijo de padres Sanctos, despues que
su padre te la diere por muger, has de poner en
tredicho tres dias continuos en los deleytes, y
passatiempos corporales: y combidando a tu es
posa a este exercicio deuoto , ambos os auays
de dar por este tiempo a la oracion, y dessa ma
nera escapareys del peligro, y de las manos del
demonio , conseguireys vuestro desseo, terneys
hijos de bendicion La noche de la boda espera
ron todos la muerte de Tobias, y creyeron auia

de ser

CAPITULO. XX:

de ser del, lo que auia sido de los demás que auia amanecido ahogados, tanto que su suegro Raguel maldigo con sus criados a hazerle sepultura, pero Tobias puso por obra los cōsejos del Angel, y concertandose los dos desposados hizieron aquella noche deuotissimas oraciones, y Sant Raphael aprissono al demonio en vn desierto de Egipto, y quedando Tobias libre, todos quedaron alegres, y regozijados.

S. Tho. 1.

p. 9 113.

ar. 1. 6

Psal. 60.

El nono bien sea, el defendernos de nuestros enemigos a la hora de la muerte: que aunque nos amparan, y nos defienden en la vida, mayor desseo muestran de nuestra victoria a la hora de la muerte, por ser el remate de todos los peligros, a donde se alcanza vltimamente la gloria. Por esta guerra continua que traen cō nuestros enemigos, los llama la Sagrada Escripura exercitos, y legiones, y esquadrones, que son palabras de guerra, y de arte militar. En el Psalmo.

Psal. 33.

Benedicite Dominum in omni tempore. Dōde nuestra vulgata dice. *Angelus Domini in circuitu timentium eum.* Otra letra dice. *Angelus Domini castrametum*

Gene. 32

hinc. Jacob dixo: *castra Dei sunt hic.* Los reales

Mat. 26

de Dios. CHRISTO Señor nuestro dixo q̄

Luca. 2.

su Padre le daria mas de doze legiones de Ange

CANON. 6

les. Y S. Lucas dice. *Facta est multitudo caelissis exercitus.* Y la Esposa. *Quid uideris in Suxonite,*

nisi choros astrorum? Que algunos explicã de los

Angeles, como notamos arriba. En fin todos son

nom-

nombres de milicia, y soldadesca. De donde se
 sigue, quan poderosos enemigos tenemos, y
 quan grande es el peligro en que vivimos, pues
 ay necesidad de soldados tã fuertes, que a ellos
 los resistan, y a nosotros nos defiendan. A la ho-
 ra de la muerte es el peligro mayor, porque acu-
 de gran canalla de demonios dando voces. *Deus*
dereliquia eum, persequimini, & comprehendite eum
quia non est qui eripiat. A el, a el, que nuestro es,
 nadie le puede sacar de nuestras vidas. Y como
 CHRISTO Señor nuestro en el huerto de
 Getsemani, quando el pensamiento puro de sus
 penas le hizo sudar sangre, y teñir las yeruas que
 pisava con sus plantas, passò vna grande agonía,
 que quiere dezir, lucha o contienda entre la par-
 te sensitiva, y la parte racional, y fue necesario
 que vn Angel del Cielo vinieste a confortalle,
 y a ponerle animo, y brio. Así a la hora de la
 muerte passò grande agonía vn hombre, y pe-
 nosissima, y congoxosissima perplexidad, pen-
 sando, qual sera mi suerte, si he de ser trigo de
 donde se haga pan para la mesa de Dios, o si he
 de ser paja que arda en el fuego del infierno. O
 memento de donde cuelga vna eternidad, la
 muchedumbre de sus peccados le acorbarda, y
 desanima, que mirados de por junto los de vna
 vida, es vista espantosa, y triste: la baraja que
 ay entre Angeles, y demonios, sobre mia es esta
elma, no sino mia, que parece ya la oye, y sino
la bar-

Psal. 70.

Lucas. 22

CAPITULO XX.

Ephes. 2.

*S. Tho. 3.
par. 9. 46
ar. 5. ad. 3*

La barrunta, y adiuina, haze mayor la agonía: y de ay viene, que se llaman conuenientemente agonizar las vigilijs mas vezinas a la muerte. El Angel de nuestra guarda acude a aquella vltima necesidad, y nos alienta y anima y auia nuestra esperança, y nos inspira confiemos en Dios, y en su Misericordia infinita: porque aunque ayã sido muchos, y muy feos nuestros peccados, es mayor su clemencia, y su piedad, y que vna gota de la Sangre de I E S V C H R I S T O sobra por satisfacion de todos los peccados del mundo. Y como la cãdelilla que esta ya para acabarse, da vnas llamaradas hasta acabarse del todo: assi el enfermo con los consuelos del Angel parece que reuiue, y cobra brios hasta q̄ espira. En aquella hora todos desamparan al hombre, la muger, los hijos, los amigos, los vezinos, los bienes desta vida: quando mucho ilaman algun religioso, o Sacerdote q̄ le acompañe, solo el Angel de su guarda, es el que nunca le dexa, ni se aparta del vn pũto solo. Por esto en los responsos cantã. *Occurrit Angeli Domini suscipientes animam eius.* Acudi Angeles del Cielo a fauorecer esta alma, pues todo el mundo la dexa, y desampara.

Despues que el alma se ha desalido de las prisiones del cuerpo, y te le desuian las nubes de los ojos spirituales de Angeles, y demonios, cosas que no auia visto jamas, si muere en desgracia de Dios desuiafe della el Angel de su guarda.

Desuiato

Desfúiate alla maldita de Dios , pues ha tantos años que doy golpes a las puertas de tu alma, q̄ te guardo de dia, y de noche, que te desafossiego con inspiraciones, cō temores, y rebatos del infierno , y nada ha bastado a poner en ti escarmiento , y emienda en tu mala vida : si pudiera quedar el Angel triste lo quedara, de ver perdida el alma que tanto ha amado, y quedara corrido si pudiera , de ver a los demonios tan vfanos y soberuios con la victoria alcanzada. Y en este sentido dize la Sagrada Escritura que los Angeles lloran, y estan tristes: ha se de entender cō dicionalmente , si viera alguna cosa que les entristeciera, y hiziera llorar, tuera ver a los hombres multiplicar culpas cada dia , y mucho más el ver los morir en ellas. Bueluese a los Angeles sus compañeros , y dize las palabras que dixo Hieremias de Babylonia: *(Iuramentum Babylonicū, & nō est sanata. Cor q̄ parece respōde a viva taci ta objeciō q̄ le pudierā poner q̄ no viera medicina con q̄ remediar esta alma, Nūquidre sanum est in Galaad, aut medicina nra in Hierusalē? No ay Sāgre de C H R I S T O en la tierra, no ay Sacramentos, y Sacerdotes: pues con balsamo tā precioso, y con medicos tan grandes , como no sanā las almas? A esto respōde: (Iuramentum Babylonem. Todo esto le ha sobrado en su enfermedad , cuydado se ha temido de curalla , aplicado se le han muchas, y muy costosas medicinas, mu-*

*S. Tho. 1
P. 9. 113
art. 7. ad
primum.
Isaia. 33.*

Hier. 51

Hiere. 8.

Hiere. 51

CAPITULO XX.

thos médicos se han cañado en romalle el pulso, no se podia cñexar, ni nadie podra dezir q̄ muere de malentada, sino que la gana que tuuo de sanar era muy poca, y la enfermedad mortal.

- El yltimo bien que de los Angeles recibimos, es darnos la possession del cielo. Si el alma muere en gracia de Dios da la dulcissimos abrazos, en hora buena venga la Esposa de I E S V C H R I S T O, dichosa, y bienaventurada la que tanto bien le espera. Si va al purgatorio, allí la visita, y la consuela, hasta que la presenta

Exod. 23, ante la Magellad de Dios. *Ecce mu. a. Ang. lu. man, qui procedat te; & custodiat in via, & introducat te in locum quem pre parauit.* Tres misterios señala de los Angeles. El primero ser nuestro norte, y nuestra guia, y de Lazaro el

Luc. 2. 22 pobre lo dize San Lucas: *hancum est autem ut moueretur mendicant, et portaretur ab Angelis in sinu Abrahæ.* Que nuncio el pobre lleuaronle los Angeles al seno de Abraham, que era entonces el Parayso.

Tobi. 5. Quando Tobias encontro a Sant Raphael, preguntole si a cada labia el camino para el rey no de los Medos: respondiole, muy bien se todos ellos caminos, porque los he andado muchas vezes, y en vna ciudad de aquella tierra conozco yo vn hombre bien honrado de vuestro linage, y casta. Fue tanto el gozo del moço que dixo: recibala yo tan grande que me suffras, y espe-

Y espercys hasta que de parte deste contento a mi Padre . En esta vida nuestro officio es caminar, por esso nos llamamos viadores, huespedes, y peregrinos , no teniendo aqui ciudad permanente , caminamos a nuestra patria, y Ciudad, *Hebr. 13* mas no sabemos el camino, porque nunca le anduimos : que aunque echando Dios a Adam *Genes. 3.* del Parayso, se puso como a la puerta, lo vno para mayor dolor suyo, lo otro , para que no perdiesse del todo la noticia de aquel estado, y lugar: ya nosotros nos hemos alexado, y olvidado tanto que no sabemos rastro, ni senda, ni camino real, ni atajo. El remedio es preguntar a nuestro Angel si sabe el camino por donde se va al Reyno de Dios: respondera que le sabe de coro , y que conoce aila vna persona de vuestra casta , y linage, que es I E S V C H R I S T O Señor nuestro, y a la Virgen Santissima Madre suya, y abogada nuestra, y los Sãctos deuotos nuestros. El segundo ministerio que señala este lugar, es ampararnos, y defendernos, como arriba hemos prouado largamente. Mostro en esto Dios el cuydado grande que tenia de nuestra salud, el precio en que estimaua nuestra alma, pues le dio por ayo vn Angel suyo, criatura tan alta y noble. *Mat. 17.* Auianos dado el Padre Eterno su hijo por maestro, y por redẽptor, y al Spiritu Sãcto . q̃ erã prẽdas de infinito Amor, y porq̃ no quedasse cosa en el cielo por dar, dio nos vn Angel por ayo q̃ nos

CAPITULO XX.

defendiese, y amparase, para redemptor no era bastante, para prenda no era segura, dienos lo por ayo, y compañero, que mas pudo hazer por su viña, que poner a cada sarniento vna guarda de los de la guarda de Dios. S. Ambrosio sobre el Psalmo. *Beati immaculati in via*. Dize. Esta la tierra llena de remedios, porque esta llena de lazos. Parece hizo alusion a la muchedumbre de Angeles que se ocupan siempre en esto. El tercero ministerio que señala este lugar, es, dar a los Angeles la posesion de nuestra patria verdadera. En la historia del rico auariento, y

Psal. 118

Luca. 22

de Lazaro el pobre dize Sant Lucas. Succedio dize, que murio el rico, y murio el pobre, mas el rico fue sepultado en el infierno, el pobre fue llevado en las palmas de los Angeles al seno de Abraham, que era entonces Parayso, agora llevan las almas al cielo a presentarlas a Dios, vfanos de auer salido con su empresa, y de ver puesta sobre la cabeza de su menor vna corona de gloria. Quando CHRISTO Señor nuestro acabo el hecho de nuestra redempcion, presento se al Padre en el Cielo, y dixole: Padre mio, má-

1. Cor. 15

Ioan. 12

1. ad Ti-

mol. 3.

datemesme pusielle la mano en este negocio, yo la he enclauado por vuestro amor, y obediencia, vey aqui os entrego el Reyno que me distes, y os doy cuenta de los hombres q me encargastes, de los quales no he perdido sino los hijos de perdition. Pues como CHRISTO Señor nuestro

stro

firo fue Principe de los Sacerdotes para ense-
 ñarlos, y Rey de los Reyes, y Señor de los seño-
 res, y primogenito, y mayorazgo de los viuos, y
 de los muertos, quiso tambien ser Principe de
 los Angeles, y assi da cuenta al Padre de todo
 el Reyno de los hombres que le dieron en su
 guarda: de los quales se le perdieron algunos,
 porque no pensassen los Angeles que por cul-
 pa suya se perdian los condenados. Y a imita-
 cion deste Principe, y Señor, dize el Angel a
 Dios: Señor, mandatles me tuuiese cuydado
 desta alma, y que la velasse las noches, y los dias,
 yo lo he hecho: y aunque en la tierra ay otras
 almas desconcertadas, y perdidas, esta no lo ha
 sido antes ha sido menester hazer tan poco por
 ella, que a poder yo passar trabajo fuera ligeris-
 simo ei que me vuiera dado su tutela. Señor, *Hebr. II*
 yo os la entrego, y os suplico pues soys tan li-
 beral remunerador de seruicios, que remunereys
 tan francamente los que desta alma aueys
 recebido, dandole la corona de la gloria, que
 quede yo tambien pagado de mi cuydado. Estas
 son las mercedes, y beneficios que recebimos de
 los Angeles del Cielo, por los quales les deue-
 mos grande Amor, grande reuerencia, grandes
 gracias, y seruicios. Hallaronse tan captiuos, y
 obligados Tobias, y su hijo de los bienes que *Tob. 12.*
 auian recebido de S. Raphael, que no sabian co-
 mo poderlos pagar, y dezian perplexos, y dudo-

CAPITULO XXI.

Cap. 18. **fos.** Que premio, o que galardón podrá ygnalar a la deuda: galana razón para dicha a los Angeles de nuestra guarda; que gracias, que seruiçios pueden ygnalar a los bienes de su mano recibidos. Sant Augustin en sus Soliloquios dize: Señor, bien se que nada os desagrada tanto, como la ingratitude; bien se que seca las fuentes de la diuina Gracia, y los rios dela diuina Misericordia; pues li haze esto la ingratitude, que hara vn desagrado tan vergoñoso, y vn oluido tan vil, y tan infame, y vn descuydo tan torpe, como es no amar, y seruir y reuerenciar a los Angeles del Cielo, de quienes tantos bienes recibimos en la tierra cada dia.

CAP. XXI. Del Amor del proximo.

Mat. 22. **T**Ras el Amor que deuemos a Dios, conuenientemente se sigue tratar del Amor del proximo: porque demas de andar estos Amores siempre juntos y acompañados, puso Dios ygnal cuydado en intimar el Amor del proximo que su proprio Amor. Llego vn Phariséo a preguntar al Señor, qual era el mayor mandamieto dela ley, que quiso Dios saliesse esta pregunta de Amor de los Phariséos? donde no le ayia, como quiso saliesse la pregunta de la resurrección de los Saduceos que la negauan. El Señor le respondió. Amaras a tu Dios de todo coraçon. Este es el manda-

mandamiento maximo, y primero. El segundo es semejante a este. Amaras al proximo como a ti mismo. Y de tal suerte son estos los mayores que toda la ley y los Prophetas no tuvieron otro bien: parece respódio aqui el Señor mas de lo que le preguntaron, contra vna ley de discretos, q̄ para satisfacer a las preguntas, no se han de multiplicar palabras, ni dezirse mas que las forçosas: y no fue esto, que en CHRISTO infinita sabiduria, ni aun de vna palabra sola nunca pudo haber falta: sino que quiso dezir, que el segundo mandamiento era parte, o declaracion del primero. Y Sant Chrysolomo dize, que es mas necesario predicar el Amor del proximo, que el de Dios: porque el Amor de Dios nos mueve a todas las cosas, del Amor del proximo nos desuian muchas. Supuesta esta verdad desseo traer algunas razones que combiden a este Amor: entre las quales podra ser se digan cosas de su grandeza, y alabanza, aunque por ventura fuera mejor honrarle con el silencio, pues con palabras ha de quedar insuficientemente alabado.

Sea la primera razon, el auerle Dios mandado por via de testamento, y de vnitua voluntad en las postreras horas de su vida, al tiempo que se partia de los suyos, con lagrimas de los ojos, y con tristeza del alma, fazon en que todas las palabras que se dicen quedan atravesadas en el coraçon para siempre. La razon na-

· · · C A P I T V L O · X X I ·

miradnos lo dize, y la experiencia nos lo enseña cada hora: que quanto vna cosa es mas tierna, con tanto menos trabajo se imprime en ella señal. Muy poco es menester para escreuir en el agua, o en el arena, con facilidad se estampa el sello en la cera blanda: mas ay vn daño ordinario, que si con facilidad se imprime, con facilidad se borra: que en el hierro, y en otras materias duras, ya que se escreue con pena, recompensale con quedar perdurable la escriptura. En el coraçon del hombre se vee esto: dadmele pagado de la primera vista, yo os le dare dellabrido de la segunda: que el que presto quiere, temprano oluida. Esta ventaja tiene el coraçon zahareño, que aunque cueste mas el ganalle, sera el trabajo de dura. En sola vna sazón se muestra el coraçon del hombre tierno, y duro, que es, quando se parte de quien de veras ama. Por vna parte, no es mas blanda la cera derretida, por otra parte, las palabras de la partida parece que se escriuen en azero: no se que se tiene aquel, oy nos queda, que la menor palabra haze presa de las entrañas. De suerte, que como el registro del escriuano fiel jamas se pierde, assi aquella memoria jamas se borra del alma. No ha la reys viuda en el trato, y el desseo, que no tenga fresca la memoria de las vltimas palabras con que espiro su marido: ni hijo agradecido, que no repita los consejos que le dio su padre

padre con la candela en la mano. Sant Pablo
dize a los Hebreos, que para que el testamen- *Hebr. 9.*
to quede firme, conuiene muera el testador, y
que muerto, queda con grandissima firmeza.
Pues si el testamento escripto en papel recibe
fuerça, y valor por la muerte de quien le hizo,
el testamento escripto, no en el papel sino en el
alma, no con tinta de agallas sino con sangre
viva, partido el amigo, o muerto, no es mu-
cho sea perdurable. De algunos animales se es-
criue, que teniendo el coraçon de carne quan-
do viuen, se les yela de suerte, quando muer-
ren, que quien no supiesse el secreto juraria que
era guijarro. Pues si es verdad en quien mas
ama, que muere muerte mas viva quando su ami-
go muere, y que quando se despide de su presen-
cia passa mas graue dolor que si se partiesse de la
vida, no es mucho que las entrañas se le enfrien
como vn yelo, y se le endurezean como vn can-
to, y que las palabras que en ellas se escriue-
ron quando estauan tiernas, las conseruen des-
pues de endurecidas, para jamas olvidallas.
Siendo pues estas palabras las vltimas que dixo
C H R I S T O Señor nuestro en su vida,
en que cifro todos los sermones que auia predi-
cado, no es mucho hagan presa de nuestra afi-
ma, de tal suerte que quede dellas perdurable la
memoria. Auia lauado a sus Discipulos los pies,
y como los viesse admirados deste hecho, di-

CAPITULO XXI.

xosfes. De ordinario me llamays Maestro, y Señor, no me sabays otro nombre, y dezis bien, pues lo soy, y como tal Maestro, os quiero dar esta lición, que con el Amor q̄ yo os he lauado, os laueys los vnos a los otros: Y despues de auelles dicho con palabras, y con obras altísimas Theologias, y grandísimos mysterios, los suma todos en dezir. *Hec mando vobis, vt diligatis inuicem, &c.* Vialos sepultados en la tresteza de su ausencia, y en el pensamiento de su muerte, procura conhortallos con vn consuelo, y con otro, ya con la breuedad de su Passion, ya con la promessa del Spiritu Sancto: y si para vuestro consuelo fuere menester el caudal del Cielo, y quanta hazienda tiene mi Padre: pedid, que vuestra boca sera medida. En fin destas, y de otras razones, que en aquel dulcísimo razonamiento passaron, quando vio los ojos de los suyos deshechos en lagrimas, los pechos quebrantados de dolor, los coraçones blandos como cera puesta al fuego, dice. *Hec mando vobis, vt diligatis inuicem.* Discipulos míos, decore el Iudio seysçientos, y treze preceptos, haga memoria si puede de las ceremonias del Exodo, y del Leuitico, gaste la vida en saber a que hora ha de poner el encienso. de que color, y tamaño ha de ser el Cordero que se ha de sacrificar, deprenda a aliar los cabrones, a cozer los bezeros, el adicfa testamen-
to,

to, que el mio en la vña le podcys escriuir, vna sola clausula contiene. *Ut diligatis inuicem.* No me dan mis enemigos mas de doze, o quinze horas de vida, desasuziado estoy del pueblo, y de sus Principes, assi Ecclesiasticos como seglares, cerrado esta ya el processõ, mañana a estas horas aura rato, aure espirado, la vida me cansa la luz me offende, el desseo de la muerte me congoxa. si en algo os tengo obligados mostrad lo en esto. *Ut diligatis inuicem.* Despues de muerte el Patriarcha Iacob, parecioles a los hijos que su hermano Ioseph podria resuscitar la memoria de las offensas passadas: quiza, dicen, la presencia, y el Amor de nuestro padre le entrenaua: arrodillanse todos juntos, y dizene. Nuestro padre ya que queria espirar, nos encomendo con grande encarecimiento os diessimos vn recado de su parte, y fue: dezid le de mi parte, que le ruego yo, que ponga en oluido los agrauios antiguos que le han hecho sus hermanos, enternecieronse le las entrañas a Ioseph, y humedecieronse se le los ojos, que palabras de tan buen padre, y dichas ental sazõ a quien no enterneceran? Este recado podemos dar a todo el Christianismo de parte de su Padre **I E S V C H R I S T O:** a la hora de su muerte dixa a los suyos, y en ellos a todos los fieles. Discipulos mios, poco es el tiempo que me queda de vida: vna cosa sola quer-

Genes. 32

C A P I T V L O XXI.

ria mandaros antes de mi muerte. Mandad Señor maldito sera el hombre que no os obedeciere mandamiento de tan bué padre, y a tal sazón. Pues lo que os mando es, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os amo, que pongays en olvido todos los agrauios passados. No se puede llamar hijo el que no obedeciere mandamiento de tan buen padre, y puesto en tan particular occasion.

La segunda razon sea, el premio soberano que tiene Dios prometido al que tuuiere este Amor: que es todo quanto promete al que guardare su ley. Porque como dize S. Pablo. El que ama al proximo, cumple con toda la ley. Y no quiero aqui tratar del premio que en la otra vida nos llama, y nos espera, que esse, pues que, ni oydo le oyo, ni ojo le vio, ni jamas cayo en pensamiento humano, menos aura lengua que le diga, sino del que gozara en esta vida el que tuuiere este Amor. Lo primero dize que vendra toda la Trinidad a viuir de asiento a la casa de su alma, y con tan rico huésped no puede no quedar rica: por la parte que es luz os quitara las cegueras de los ojos, os dara noticia de su hermosura: por la parte que es fuego os purificara como crysol, por ser pati de vida Eterna os la dara eternamente, por ser fuente de agua viva os quitara la sed, fertilizara la tierra de vuestro coraçon: en fin por ser el thesoro de todos

Rom. 13.

Ioan. 14

dos los thesoros , el bien de todos los bienes, os dara parte dellos , y con solas las migajas quedareys tan prospero que no sabreys que os desear. La segunda, hazeles tras esta otra promesa tan illustre , que no la pudiera hazer otro que Dios. Si guardaredes mis palabras, para alcanzar qualquiera cosa que desearedes , no auerays menester mas que pedilla, que luego se cumplira. No valen nada los thesoros , ni los Reynos cabe este bien, que todos los Reyes desean cosas donde no alcançan sus brazos , aunque grandes, y muere con el desseo, y aun a vezes de desseo: y muchos Emperadores recuezen en el pecho mil antojos por ver que no bastan sus fuerzas , ni sus thesoros, mas al que guardare su ley, dize el poder infinito, a quien ninguna cosa puede contradizir , ni lo que es, ni lo que no es, que si se le antojare algo , no le costara mas que pedirlo . Abre la boca esta Dios diciendo, que sea toda llenare. Y el Psalmo dize , que el sol hinchese de bienes nuestro desseo. Y no te embarace el auer reebido a tu parecer grandissimas mercedes , porque en lo infinito no ay fin , y nunca podras pecar por carra de mas en ello. Si se te antojare , que el sol se detenga o buelua atras , no repares en la grandeza del hecho, que por lo fue lo hizo Dios , y por Ezechias. Si se te antojare que vn monte se passè de vn lugar a otro , y te de lugar. *Eucherio en vna Epistola que escripto*
a Vale

Psal. 80:

CAPITULO XXI.

Lucas. 17.
 a Valeriano dize, que lo hizo Diospor Sant Gregorio Obispo de Ponto. Y por Sant Lucas lo hizo Dios de su nombre Si tuieres, dize, tanta se como vn grano de mostaza, diras a este monte, y al otro monte que se muden, y sin duda te obedecerán. Si se te autojare mandar a las fieras, que tantos Sanctos lo han hecho, y los han obedecido, si a la mar, y a los vientos. S. Hieronymo escribe de Sant Hilario, que saliendo de madre la mar, con riesgo de anegar muchas ciudades, y gentes, con la señal de la cruz le mando que no pasasse el termino; y la raya que le tenia puesto Dios, y trepando las unas olas sobre las otras, hizieron montes hacia el cielo, y obedecieron lo que el Sancto les mandana. Y gusta Dios de hazer deltos milagros, porque de mas de la honra, y el provecho que al hōbre se le sigue, es grande la gloria que saca Dios: porque, como dize Sant Bernardo, no ay cosa en que mas se manifieste la omnipotencia de Dios que en hazer omnipotentes a los que esperan en el.

La tercera razon sea, el sernos este Amor tan natural, que es deuda deuida naturalmente. Y pecio que echò la naturaleza sobre los pechos humanos, que todos tienen obligacion de pagar, pues que ninguno esta exempto. Esto nos ensina el Amor natural que ay entre las cosas inanimadas de vna especie, que vna agua no lucha con otra agua si se juntan, antes se abraçan. y se

mue-

muestran mucho Amor: lo qual no hara el agua con el fuego, ni el ayre con la tierra, &c. S. Gregorio Nazianzeno trae el exemplo de la piedra yman, con quien tiene secreta amistad de naturaleza el hierro: tambien prucua esta verdad del Amor de las aues, y animales, que siendo de vna especie jamas se persiguen. Vn lobo no persigue a otro lobo, ni vn Leon a otro León, ni vna sierpe a otra sierpe: solo el hombre es en esto mas fiero que lobos, que sierpes, y que Leones. Eusebio Emiseno sobre aquel lugar de Esayas:

Arundinem quassatam non confurget. Dize que las aues que mudan regiones llevan a ratos sobre las alas la que va cansada: los ciervos andan juntos en manadas, y llevan en medio los mas flacos para defendellos, y amparallos de los cazadores: ya se ha visto poner entre los cuernos los hijuelos por no dexarlos en peligro, y quando quieren passar a pacer a alguna isla, se hacen puente, poniendo los vnos las cabeças en las ancas de los otros, por serles los cuernos de grande pesadumbre para el nadar. Y dize S. Augustin, que porque las guias se causan, se remudan cada rato. Y en el tratado sobre Sane Iuan confunde nuestro Amor con el de los animales, trayendo por exemplo a las vacas que dan leche a los bezeros, aunque crecidos, los quales por sacar leche, suelen dar tan grandes cabeçadas a las madres, que reciben gran dolor,

Isaic. 42

*Lit. 8. 3.
94. 9. 28.*

C A P I T V L O XXI.

lor, y suffren lo con el Amor que los tienen, y si se desuian los llaman con sus bramidos.

Tambien prueua quan natural es este Amor el ser hermanos, y descender todos de vn padre: lo qual no quiso Dios fuesse ansi en Angeles, y animales. S. Augustin en el lib. de la ciudad de

Lib. 12. Dios dize: No ay cosa en este mundo visible, que tanta discordia trayga consigo, como el vicio, ni que trayga tanta vnidad, y paz como el humanal linage. Por esto quiso Dios criar vn solo padre, de donde se estendiesse, y propagasse, para q̄ teniendo atencion a su principio tōseruasse mas esta amistad. Demas de esto el mismo Dios como autor dela naturaleza la escriuio en nuestros coraçones con letras tan grandes, y tan claras, que no ay barbaro en el mundo que no las lea: por esto esta ley es recebida vniuersalmente sin que aya otra ley que la contradiga. Las leyes del mundo destruyete vnas a otras: vn Consul quita las escuelas de Roma, otro las buelue: Pero esta ley firmarala el Scytha desnuado; el barbaro Garamanta, el ydolatra tonto, que adora el gato, y el perro. En fin no se hallara hombre tan loco, que aborrezca el ser de todos amado: y pareciendo le bien esta ley en los demas, ha de de subjectar a ella; que viuir sin ley no es vida de hombres; sino de bestias. A vn pretor que se llamaua Plinio, que tenia en Sicilia, embio Trajano vna prouision, que passasse a cuchi-

todos hiziesſen contigo o lo que aborreces que
 otro lo haga cōtigo no lo hagas con el: es la ſum-
 ma del derecho natural, q̄ auifa a la meſma natu-
 raleza. Y Tobias en ſu teſtamento lo encarga a *Tob. 4.*
 ſu hijo cō grauiffimas palabras; y CHRISTO,
 Señor nueſtro por S. Matheo a todos los fieles. *Matt. 23.*
 Donde cōuiene aduertir, que ay algunos q̄ hazē
 mas de lo que les manda Dios, que no ſolamen-
 te quierē amar a ſu proximo como a ſi, ſino mas
 que a ſi. En eſte cuēto pongo yo al enfermo q̄ es
 enfermero delas dolencias agenas, y ſe oluida de
 las proprias, y al medico, q̄ tiene neceſſidad de
 curarſe a ſi, ſe oluida de ſi y cura a ſu vezino, auie
 dole dicho el cielo: Medico curate a ti miſmo. Y
 aunque eſte es deſorden grande en la enferme-
 dad del cuerpo, es ſin duda mayor en la del al-
 ma, y hallaſe en confeſſores, y predicadores, q̄
 olvidados de la virtud propria, trabajan y muer-
 ren ſolicitando la agena. A los quales reprehen-
 de Sant Bernardo, ſobrē los Cantares pelada-
 mente, y acaba la reprehension, diziendo: Mira
 hermano, que la charidad que para los ojos es
 beneficio, no ſea para ti tribulacion, no quieras
 ſer demaſiadamente juſto, y amar a tu herma-
 no mas que a ti, pues no te manda Dios mas
 de que le ames como a ti. Y Sant Gregorio en
 ſus Morales. Gran cuydado ha de tener el pre-
 dicador, de que no quede deſierta ſu alma, fer-
 tilizando las agenas con ſu doctrina, y leuan-
 tando

C A P I T V L O XXII.

Capit. 2.

tando a tantos de sus culpas, de no quedarse caydo. Que es lo que dixo Sant Pablo a los Romanos. Inexcusable es el juez que se condena a si mismo en lo que sentencia a su hermano : que prendas al otro por adultero, y le aprisiones, y que le echas a galeras por ladrón, y que le ahorques, y que seas mayor adultero, y mayor ladrón, no tienes escusa hombre. Así digo del predicador, que prediques limpieza, y seas suzio, humildad, y seas soberbio, Misericordia, y seas cruel, q̄ames a los otros, y que no te ames a ti, no tienes escusa hombre : mas vale cuydar de ti que con descuydo proprio hazer milagros.

Dent. 29

Ecle. 11

Ecle. 31

Asi como estos peccan por carta de mas, y otros que peccan por carta de menos: porque jamas miran a su proximo con los ojos que se miran a si, pesan las cosas ajenas en el peso que las proprias: que es lo que tiene Dios por abominacion. A estos auisa el Sabio. Si quieres entender como deues mirar las cosas de tus hermanos pon las en ti : y pudiera dezir . Si quieres entender bien las tuyas pon las en tu hermano . No ay ojos en el hombre para ver sus culpas proprias: porque la viga le parece paja : pues buen remedio, ponerlas en tercera persona, y así la paja le parecera viga . No ay ojos en el hombre para ver las virtudes ajenas, todas le parecen vicios, buen remedio, pon las en ti, y veras que son virtudes: para sus proprias necesidades, y miserias

tico

tiene el hombre los ojos grandes rasgados, parecenle intoletables, buen remedio, pon los en tu hermano; y veras que son menores. Pata las misettas agenas esta el hombre siempre ciego, y si las vee le parecen muy ligeras, buen remedio, pon las en ti, y veras que son mas graues. De manera que tu hermano ha de ser el aranzel de tus cosas, y tu de las tuyas. Y esto dize el mandamiento de; Amaras a tu hermano como a ti.

Demás de esto conuiene advertir, que el que no se ama a si, no es posible amar a su hermano; como a si; porque si se aborrece a si; claro esta que no le puede amar como a si. Sant Augustin lo dize, de *Verbis Domini*. Toma hermano primero el pulso a tu vbluntad, y mira si te amas, o si te aborreces, y quando averiguares que te amas, se te podra encomendar la empresa de amar a tu hermano como a ti. Y en el libro de *Disciplina Christiana* dize: Si te pregunto si te amas, responderas me que si; porque quien ay diras que se aborrezca? mas a esto te respondo; lo que dize el Psalmo: El que ama la maldad, aborrece su alma. Y lo mesmo puede dezir de la vida, porque no ay cosa que mas la lise, y la menoscabe, y que mas presto de con el hombre en la sepultura, que la culpa. De suerte que el hombre perdido no se ama a si, ni a su alma, ni a su vida, antes se defama, y se aborrece:

Psal. 106

CAPITULO XXII.

y si amare a su hermano como a si, sera perdelle como se pierde a si, y assi es mejor emendar e Amor, o no amalle.

Lo segundo, este inconueniente atajo Christo Señor nuestro por S. Iuan, quando declarãdo su ultima voluntad, como quien haze vn condicillo dixo . Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os ame. Y en otra parte. Doy os vn precepto nueuo, y llamale nueuo, porque amar al proximo como a si mismo, esto era tan viejo, que es derecho natural; pero amarle como CHRISTO nos amo, esto es nueuo. Y si alguno preguntare, como nos amo CHRISTO Señor nuestro, respondo, que poco antes se auia declarado el mismo Señor. Dela manera dize, que ami me amo mi padre, en quanto hombre se ha de entender, de esta manera os ame, y dela manera que os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi Padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria, assi yo os preuine con mi gracia, y vocacion, os di poder sobre la vida, y sobre la muerte, sobre los demonios, y os tengo aparejadas doze fillas: assi vosotros auays de preuenir a vuestros hermanos con el Amor, y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame, ni merezca vuestro Amor: que si amaredes al que os ama, que

os que;

Ioan. 15.

Ioan. 13

Marc. 16

Mat. 19

os quedare yo a deuer? Mi Padre con amaros mas que a ninguna criatura, con atesorar en mi infinitos bienes, me mando vinielle al mundo, y murielle por el hombre, y no por verme passar tan desyguales trabajos, y tormentos me dexaua de amar: assi yo con amaros mas que a los demas, por ser las primicias de mi Yglesia, y *Coloss. I.* del Spiritu Sancto, os mando vays por el mundo a predicar mi doctrina: bien veo que morireys en la demanda, y que quedareys rotos, y deshechos de manos tyranas: pero no os dexare yo de amar. Pues assi vosotros, por mucho que ameys a vuestros hermanos inferiores, les auays de mandar cosas del seruicio de Dios, y del proximo, y no ha de auer en esto ventajas ni accepcion alguna de personas, y por mas viles, y despreciados q los veays, jamas los auays de dexar de amar: Mi Padre me amo a mi con vn Amor perdurable, yo a vosotros hasta la muerte, y hasta el fin: pues assi vosotros auays de amar a vuestros hermanos con Amor que perseuere, y que dure: que el que oy le ama rico, y mañana le aborrece pobre, mas ama la prosperidad, que la persona. Y que el vulgo se vaya tras las riquezas, dize Seneca, no es mucho, que las moscas se van tras la miel, los perros tras la carne muerta, las hormigas tras los granos de trigo, y el vulgo tras el interes. *Vos autem non sic.* En fin examina a todas las condiciones.

CAPITULO XXII.

dicio es del Amor verdadero, que todas las hallareys en el que mi padre me tuvo a mi, y en el que yo os tuve a vosotros: y a imitacion, y exemplo de estos Amores ha de ser el que aueys de tener a vuestro hermano.

El tercero Amor que la Sagrada Escritura nos pone por exemplo, es el que se tienen entre si los miembros de vn cuerpo: porque es grande la proporcion que tiene este cuerpo mystico de la Yglesia con el cuerpo natural. Y assi Sant Pablo en muchas partes usa desta alegoria.

Lo primero, no ay miembro por vil que sea, que tenga inuidia a otro miembro: ni el pie la tiene a la mano, ni la mano al oydo, ni el oydo al ojo. Porque como dize Sant Pablo a los de *1. Cor. 12* Corintho si todo el cuerpo fuera ojos, donde estuiera el oydo, y si todo fuera oydos, donde estuiera el tacto. Pues como cada miembro natural en el cuerpo tiene su officio, sin tener inuidia al otro: assi en este cuerpo mystico de la Yglesia ninguno ha de tener inuidia a la gracia agena, porque no todos pueden tener vn officio.

Lo segundo, en el cuerpo natural qualquier miembro comunica a otro su seruicio: el ojo alumbra al pie, el pie lieua al ojo, y esta comunicacion franca, y liberal ay en todas las demas: assi en este cuerpo mystico, la gracia que vos teneys se ha de comunicar a vuestro hermano liberal, y francamente: porque cessè la queixa que
tenia

tenia Hieremias de su ciudad. Sus Principales, di- *Hiere. 5.*
ze, sentenciaban por dadiuas, y por dones, los Sa-
terdotes predicaban por salario, los Prophetas
prophetizaban por dineros.

Lo tercero, entre los miembros de vn cuer-
po natural jamas ay vengança, ni menosprecio:
à el diente inuerde la lengua, quien ay que se fa-
tue el diente? y por estar el ojo en la parte su-
prema no desprecia al pie que anda por el suelo,
antes con el bien de vn miembro, reciben todas
alegría: y si el vno se duele todos sienten el do-
lor. Así entre los fieles, ni ha de auer vengança,
ni menosprecio, sino alegrarse con los que se ale-
gran, y llorar con los que lloran, y tener por pro-
prio el bien ageno, &c.

Lo vltimo, en el cuerpo natural ninguno de
los miembros es auaro en comunicar su virtud
a los demas, y si lo es, por su daño: porque luego
se sigue postema, o enfermedad: así ningun fiel
ha de querer mas de aquello que ha menester: lo
demas repartillo, porque sino, se le ha de boluer
postema, y enfermedad.

Seneca en vna Epistola dize. Ninguno pue- *Epist. 58*
de viuir con descaño que vive para si solo. Si
quieres viuir para ti, conuiene viuas para o-
tros. Phocion Atheniense tuuo tanto Amor a
sus ciudadanos, que jamas aborrecio a hom-
bre de ellos, aunque recibio muchos daños de su
republica. Africano el mayor dezia, que mas

CAPITULO XXIII.

dele ya conseruar vn ciudadano , que destruyr
 mil enemigos. Serapion Abbad estoruanle el pro
 dicar se vendio por sieruo , rescatao vna vez si
 torno luego a vender , por andar conuertiendo
 gētes por ciudades enemigas. Vidal monge A e
 xandripo se entrana de noche en las casas publi
 cas, y arreduido la passana toda en oraciō, del
 teoso de que dexallen su mala vida.

*Capit. XXIII. De la dificultad que trae a
 aconsejar el amar al enemigo.*

El mandamiento q̄ mas escandaliza a nue
 stra carne, q̄ mas la assombra que mas im
 posible le parece, es amar el hombre a su
 enemigo, al que le escurece su fama, le menosca
 ba su hōra, le procura quitar la vida. A los docto
 res Hebrēos de la Synagoga parecio tan puesto
 en razon, no obligar a cosa tan aspera, que tuvie
 ron por ley natural, ya que no fuesse diuina, el
 aborrecer el hōbre a su enemigo. Alberto Mag
 no dize, que Rabbi Iosue, y Rabbi Ioana en
 tre los Hebreos Doctores graues, afirmaron
 que auia Dios dado dos leyes en el Monte Si
 nay: vna en tablas de piedra, que fue la del Le
 uitico, y Deuteronomio, otra grauada en el co
 raçon humano. Y que, aunque en la ley de pie
 dra no mando Dios aborrecer a su enemigo,
 que en esto parecia bien de piedra: porque pa
 ra sufrir vn enemigo ha menester ser vn hom
 bre

Matt. 5.

bre de piedra: pero que en el coraçon del hombre escriuio muy claramente esta ley. Verus yra, niçro de Ieremias, en vn libro que hizo de sentencias morales, que traduxo despues Paulo Figio, dize en la tercera sentencia. El que haze honra a su enemigo, es vna bestia: porque en el coraçon tiene luz natural de lo contrario. Algo desto prueua al parecer lo que succede a todos los hombres con la vista de su enemigo, que el Sancto, y el que predica, y el que ha propuesto por la mañana con gran denuedo, y determinacion, de consagrarse del todo a Dios, si topa al que le injurio, se alborota, y se turba, y haze vna hoguera del pecho: y no es mucho pues el niño no ha salido de las entrañas de la madre, quando si le enojays se embotija por vengar se, y viene a quedar satishecho con vn ademan que vos hazeys de dar a quien le enojo. S. Augustin trae aquel verso *Mirabilia P/al. 118*
testimonia tua; ideo scrutata est anima mea. Milagrosos son vuestros juyzios Señor, però entre ellos este tēgo por admirable: q̄ nos ayays mandado cosa a q̄ tãto resista nuestra cōdicion: *lato*
scrutata est anima mea. Dado me auçys en que entender escudriñando en que os fundays. Y en otra parte, mirando la dificultad deste mandamiento, y quan necessario es el fauor del Cielo para cumplille, dize: Señor dadnos lo que mandays, y mandad lo que quisiere des, pues

CAPITULO XXIII.

mandays cosa tan aspera, y tan dessabrida, dad fuerças para que la podamos cumplir. Lo mismo dize sobre aquello de Iob. *Posuisti in uerbo non pedem meum*. Señor dad fauor, mandad, pero si por vna parte mandays cosa tan azeda, por otra hazeyz de naturaleza vna corma, y vn ceppo, como se puede cumplir lo que mandays: En pago de aquel gran seruicio, que hizo a Dios Salomon, de edificalle Templo tan rico, y tan soberano, dixole: Pide lo que quifieres, pudiendo pedir otras muchas cosas, pidió sola sabiduria para gouernar su pueblo. Paga se Dios tanto desta peticion, que le dixo: porque no me pediste larga vida, ni riquezas, ni Reynos, ni vengança de tus enemigos, donde se deue ponderar que en la lista del vivir, y del reynar, se pone el vengarse vno de sus enemigos, señal que es cosa de tanto deleyte, y tan codiciada de nuestra condiçion, como el vivir, y el reynar: de mas de esto vemos en los Sanctos a questo aborrecimiento. David tan celebrado de manso en la Sagrada Escripura, y que dize de si. No dexo de guardar de la Ley *Omniscō* de Dios vn tilde, haze plegarias contra sus enemigos cada hora. Señor traed los al retortorio, como anda la rueda del molino herida de *rioris.* vn poderoso raudal, o como anda la paja en medio de vn tornellino furioso. Pero lo que mas espanta es, que en los bienauenturados vemos

mos esta inclinacion. Sant Iuan en su Apocalypsi dize, que vio a las animas de los Sanctos dar voces a Dios, y pedir vengança a la Iusticia Diuina de los que en la tierra auian vertido su sangre, y fuele respondido, que esperassen vn poco. Pues si en vn estado tan lleno de gozos, y de hartura, tan colmado de gloria, y de bienauenturança se halla aqueste desseo, señal es que el mandamiento es aspero, y deslabrido?

Apoc. 6

Vltimo, Sant Augustin, y Sant Hilario dizen que en el Testamento Viejo aquella ley, Aborreceras a tu enemigo, fue permissiua, como la del repubio, y no se les auia de permitir vna cosa facil, suave, sabrosa: luego es mandamiento dificultoso, aspero, y deslabrido?

Todos estos arguimentos son de la carne briosa, y espantadiza, que en poniendo se le delante esta phantasma, y assombro de, Amaras a tu enemigo, da corcobos, y da coces: y assi respondiendo a todos ellos.

Lo primero, que este mandamiento tiene particular aspereza, y deslabrimiento, por esso es en el hombre mal vezado, y menos fauorecido del Cielo por sus muchos peccados. Y como algunos de la Synagoga eran gente desapiadada, tachada en la Sagrada Escriptura de cruel: por otra parte, con la muchedumbre

bre de sus culpas menos fauorecidas del Cielo, hora tomassen occasion de que Dios mando a
1. Reg. 15. Saul destruyesse los Amalechitas, hora de que
Num. 16 les mandaua tantas vezes no trauassen amistad con el Cananeo, ni con el Iebuseo, hora de que en el Hebreo, en el precepto de amar al proximo, en vez de proximo, ay vna palabra; por la qual traduze Sant Hieronymo, amigo, y arguyendo de alli el sentido contrario, hiziesse ley de aborrecer a su enemigo. A ellos les parecio cosa asperissima el amalle, por esta razon: no soy de parecer fuesse ley permissiua la que establecieron, de aborrecer al enemigo, sino glosa de su ceguedad, y de sus desapiadadas entrañas. Y esto parece prueuan las palabras de la ley que re
Matt. 5. forma CHRISTO. *Ego autem dico vobis.* Parece que dize. Nunca tal he dicho, ni permitido. Clemente Alexandrino, y Philon, arguyen contra estos; y prueuan; que enseñaron mas su secta, que la ley diuina, o natural. Origenes sobre aquella historia torpe de las hijas de Loth, que durmieron con su padre, para que quedassen del hijos, dize: Sabed que el mysterio de aquel caso, mas consiste en lo significado que en el hecho: que en fin eran todas sombras. y figuras de las cosas por venir: y aquellas significaron los interpretes de la ley, que la embriagaron por sacar de ellas hijos de maldicion: y llama bien hijos de maldicion, los que

que engendrare tal ley: porque, ni huele a Dios, *1. Joan. 4*
 ni sabe a sus entrañas. Dios es Amor, dize Sant
 Iuan, como ha de hazer ley de defamor; quiere
 donde le aborrecen, como os ha de mandar que
 aborrezcays? Mas digo, que no solamente es
 contra la condicion diuina, sino contra la hu-
 mana, y natural: como lo prouamos manifesta-
 mente en el capitulo del Amor del proximo,
 cuya parte es el Amor del enemigo, y agora de
 nueuo lo prueuo: porque si vos fuessedes ag-
 gressor colerico, y aleuoso, gustariades que otro
 os acechasse, y quitasse arrebatadamente la vi-
 da? El Sabio dize, que todo animal ama su seme-
 jante, y todo hombre ama a su proximo, que es
 el amigo, y el enemigo: luego como naturalmen-
 te ama vn animal a otro, asi vos a vuestro her-
 mano. Esta razon alega S. Augustin en vna Epi-
 stola ad Mandomam, y en el libro, *De catechizã-
 dis rudibus*: Y prueua que el aborrecer al ene-
 migo, es contra la ley natural. Ciceron dixo,
 que el varon bueno es, el que aprouecha a mu-
 ehos, y a nadie offende, sino offendido, y prouo-
 cado: pero hablo como Gentil, y a ser Christia-
 no, dixera: El varon bueno ha de offender, ni
 aun offendido.

Lo segundo digo, que este mandamiento de
 amar al enemigo, no solamente es natural, sino
 facil, y suauc: pero este juyzio no le ha de ha-
 zer

CAPÍTULO XXIII.

Ser el mundano , porque como al espiritual le
 parecen pesadísimas las leyes del mundo , así
 el mundano le parecen pesadísimas las leyes de
Psal. 118 Dios. David dice , que la ley de Dios es más
1^a Thc. 1. dulce que el panal de miel. S. Pablo dice, que pa-
 ra el justo no ay ley, y quiere dezir: aunq̄ no vuid
 ra ley , hiziera el justo lo que manda la ley.
Matt. 11 **CHRISTO** Señor nuestro dice, que su yugo
 es ligero y su carga suave : al mundano le pare-
 ce ley de hierro, y ley de bronce: y dos días que
 se recoge, y la guarda . anda tífico , y ahilado: y
 nació de que cada cosa en su elemento pesa po-
 co : vn cantaro de agua en el agua pesa poco,
 pero fuera de ella bromia , vna espuerta de tier-
 ra en la tierra , vn braço de carne en vn cuer-
 po de carne ayuda , pero si es de hierro mata.
 Así al mundano no le pesa el mundo , porque
 esta en su elemento , pero si le passays al espi-
 ritu , estara como pez fuera del agua. Así que
 el yugo del mundo es pesadísimo al espíritu , y
 el yugo del espíritu es pesadísimo al mundo.
 Sant Hieronymo eseriniendo a Sant Damaso
 Papa , dize . Tened por descomulgado al que
 dixere , que Dios manda alguna cosa que el
 hombre no la pueda cumplir , y todos conue-
 nen , en que el Amor es más natural al hom-
 bre, que el aborrecimiento : y si es menester fa-
 vor del cielo ; esto ya esta hecho, dize Sant Au-
 gustin,

gustin, porque siempre anda Dios tan cabe vos para fauoreceros, que de vos solo os podéys quejar. Si en medio de la luz no veys los atomos, no es falta de ella, sino de vuestra vista que es corta: y si este mandamiento se os haze pesado, y dificultoso, no es dificultad suya, sino flaqueza vuestra, que millones de ellos ay, & quienes se haze facil. Entrays en vna sala de armas, veys alli lanças, alli espadas, alli rodellas, alli paueses, alli escopetas, alli maças: topays entre estas armas algunas desyqualissimas a vuestros braços, vna espada que no la podéys alçar con las dos manos, vnas maças como las que estan en Ronces Valles de Roldan, y de Oliucros, que no puede jugar de ellas vn hombre de muchas fuerças. Señor esta espada para que esta aqui, pues no ha de seruir de nada, parece cosa valdia? amigo dexadla, que si a vos por vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura que la manden con grande facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acollumbrado a la honda, y al cayado, pusieronle las armas de Saul, y como era viloño no pudo salir a campo con ellas, pero passo vn año, y hizo se a las armas, y salio tan practico, que quando yua huyendo de Saul, desarmado, y

1. Reg. 17

1. Reg. 21

CAPITULO XXIII.

te: sino es el cuchillo de Goliath, que desde la victoria que alcançaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con que pueda socorrerte. O, no le ay tal en el mundo, dixo David. Pues como las armas de Saul te os hizieron pesadas, y agora os parecen buenas las de vn jayan: enseñose David, y con el uso hizo facil lo que antes le era dificultoso. Afsi os digo yo a vos, si el amar a vuestros enemigos, te os haze dificultoso, hazeos a las armas, y si con todo esto es tanta vuestra flaqueza, que no podeys, millones aura que puedan. David recibio injurias grauissimas de Saul, como lo cuenta a la larga Sant Iuan Chrysostomo, tomo. i. homilia de Dauide, & Saule: y su hijo se le rebelò, y le hizo yr medio desnudo, y descalço de la Ciudad, en que viuia: Semey vn hombrezillo vil, y baxo, le dixo en este camino mil baldones: tuuo otros mil enemigos que le maldixeron, y persiguieron, de que se pudo vengar a su saluo muchas vezes, y viuió tan lexos de esto, que dize en vn Psalmo. Si jamas di mal por mal, si trate de vengarme de mi enemigo, a sus mismas manos muera: huya yo de mi enemigo como medroso, y cobarde, el me persiga, y me alcance, y me atropelle, y me pise, y a malas lançadas me quite la vida, y buelua en humo la gloria de valiente, y esforçado que han ganado mis hazañas hasta agora, si jamas di mal por mal,

1. Reg. 18

& 23.

2. Reg. 15.

Psalm. 7

a cuchillo todos los que aueriguassé ser Christianos, respondió el pretor. Recebi vuestra pro-
uision, y fiado de vuestra prudencia me atreui a
no executalla tan presto, hasta auisaros, que los
que mandays matar, son gente que tiene por ley,
no robar, no matar, no hazer agrauio, en fin
amar a todos, y no aborrecer a nadie. De suerte
que es deuda natural la del Amor, y esto parece
dize S. Pablo a los Romanos. A ninguno seays
deudores, sino amaos vnos a otros. A donde di-
ze S. Augustin. Sola la charidad nunca suelta al
deudor, aunque mas pague: Porque siempre que
da deniendo mas, y mas: los demas acreedores
dan carta de fin, y dexan libre al deudor, pero la
charidad, siempre le tiene preso, con Esposas a
las manos, y con grillos a los pies: porque le du-
ra quanto le dura la vida: es vn pecho general,
sin el qual no se criara vn hombre de ciento, por
ser el animal mas menesteroso, y necesitado
que tiene el mundo. Por esto como para bien
de los Reynos echan pechos los Reyes, assi pa-
ra el bien del linage humano echò pecho la na-
turaleza del Amor.

Cap. 126

La quarta razon sea, la hermandad espiritual.
Sant Augustin de disciplina Christiana dize. En
quanto hombres somos hermanos, porque te-
nemos vnos padres, conuiene a saber, Eua, y
Adam, pero mucho mas en quanto Christianos,
por que tenemos mejores padres, conuiene
a saber,

S

a saber,

CAPITULO XXI.

a saber, CHRISTO, y la Yglesia: y es tanto mejor esta hermandad (spiritual, quanto son mejores estos segundos padres que los primeros.

Mat. 17 Por Sant Mattheo dize CHRISTO Señor nuestro. No llameys padre al que os engendro corporalmente, que no es padre sino padrastro: vuestro padre verdadero esta en los Cielos. Pues la madre algo mejor es la Yglesia en cuyo seno alcançastes, y gozays el ser de la gracia, que no la madre que os dio el ser de naturaleza. Pues la herencia, que tiene que ver la tierra, que muchas vezes es partija de bienes robados, y diuision de despojos mal auidos, y que mañana se acaba, o passa fuera de la quarta generacion con el mayorazgo del Cielo, donde no llega mudança, ni tiempo, ni fortuna, ni peregrina impresion. Pues si, como dize Sant Pablo a los Hebreos reciben los hijos con alegria la herencia natural del padre, que repartida entre mas cabe a menos, y por ser hijos de vn padre, y entrar a la parte de vna hacienda tiene natural obligacion de amarse, y faborecerse: los que tienen el padre en el Cielo, y esperan repartir entre si aquella riqueza infinita, que repartida entre mas se aumenta, y crece: pues tendra cada vno de los bienaventurados mas gloria del alma agena que dela de su proprio cuerpo, quanto mas den fauorecerse, y amarse? Demas dello, miren cõ particular respecto los hijos naturales al hijo que

DEL AMOR:

2138

que quiere mucho su padre, hora le quiera, por-
 que le parece mas, que siempre la semejança es
 causa de mas Amor, hora, porque le ha costado
 muchas lagrimas, y sudores, que son prendas
 atestigüadas de Amor: pues con que respecto de
 ves mirar a tu hermano amandole tanto Dios,
 no solamente por ser el mas parecido de todos
 sus hijos, pues es imagen, y semejança suya,
 sino por auer le costado, no solamente lagri-
 mas, y sudores, sino la vida. Sant Pablo dize: *Galat. 2.*
 El que me amo, se entregò a si mismo por
 mi, hora Pablo: y los demas no gozaron de es-
 se bien? quiere dezir: Murio con tanto Amor
 por mi, que si fiera menester morir por mi solo
 muriera: cosa pues que ha costado precio que
 no tiene precio, como puede despreciarse? El
 mismo argumento haze Sant Pablo a los de Ga *Galat. 2.*
 lacia. Como puede no estimarse aquel por quien
 murio Dios? Y es caso espantoso, que estimen
 al hombre los Angeles, que le amen, y le respe-
 ten, que le guarden velando, y que le velen
 durmiendo y que le desprecie el hombre! Sant
 Ambrosio libro de officijs, dize como Obispo a
 sus ouejas. No os amo menos por aueros en-
 gendrado con mi pulpito, y predicacion, que si
 os uiera engendrado corporalmente. Sant Ba- *Basi. Epi*
 silio haze argumento, del Amor que se tienen *stola. 68.*
 unos miembros a otros, como se ayudan, se ama-

CAPITULO XXI.

1. Cor. 3. paran, y se defienden: como siente el vno el daño que otro recibe. Que es lo que dixo el Apostol Sant Pablo a los de Roma, y a los de Corinto. Hermanos mios esta republica es vn cuerpo, CHRISTO es la cabeza, vosotros los miembros: y la misma alegoria podia estender a todo el Christianismo. Sant Chrystomo haze argumento de los officios de la republica, que no los exercitan los hombres, solamente para si, si no para el bien de sus hermanos: tambien le haze de las piedras del edificio, de las bouedades, y arcos que se ayudan vnas a otras, y se sustentan. Y sobre aquello que dize Sant Pablo. Hom. 6. *in Matt.* *Charitas est vinculum perfectionis.* Llama a la charidad meruos que atan los huesos de aqueste cuerpo, clavos en el edificio que juntan la madera, cal en las paredes, maromas, y betun en los nauios.

Hom. 7. *Operisim perfectis.* Sobre todo haze firme esta hermandad el nã jar con que CHRISTO Señor nuestro la sustentan, que es su misma carne, y sangre. Todos quantos entraron en la conjuraciõ de Lucio Catilina, como cuenta Salustio, beuieron en vn vaso sangre humana, en senal, y prenda que auian de ser de vn animo, y coraçon perpetuamente, aunque fuessẽ de diferentes padres, de diuersas tierras de varias costumbres. Fue inuencion de la crueldad humana, para hazer vna republica

blica perpetua de hombres inhumanos, y crueles. Afsi pues la piedad diuina para hazer otra republica de hombres amorosos, y misericordiosos, dio en otra inuencion mucho mas grande, y mas diuina, y fue, que no solamente beuiessen de su sangre, sino que comiessen de su carne. para q̄ todos quedassen de vn animo, y vn coraçon, y fuesse perdurable la amistad.

La quinta razon sea, el ser esta ley tan corta, dada a la medida del gusto, y condicion de Dios que en ninguna tãto ha manifestado tan a la clara su desseo, pues no se contentò en amar al hombre tanto, sino q̄ quiere q̄ todo el mundo le ame. Las leyes son hijas delas condiciones delos Principes: si el legislador es seuero, y helicoso, todo huele a estruendo de armas, a justicias, a carceles, y prisiones, si es cruel, todo huele a indignaciõ, y vengança: pero como esta salio de aquellas entrañas encendidas, y abrasadas enel Amor del hombre, todo se endereça al bien, y al Amor del hombre: desde el principio del mundo començo Dios a notificar esta ley Sãt Bernardo sobre los Cantares dize, q̄ no acceptò Dios la offrenda de Cayn, porq̄ desamaua a su hermano Abel. Alli parece dixo por obras, lo que despues en Sant Matheo por palabras: Misericordia quiero, y no sacrificio. Donde no quiso dezir, que le desagradaua el sacrificio, sino que no lo queria

Matt. 9.

CAPITULO XXI.

del hombre que tiene a su hermano de amor, Y
Mat. 12 por Sant Marcos dixo, que el amar a su herma-
Exod. 23 no es mas que todos los sacrificios, y holocau-
Leui. 21 tos, y aquel vedar a su pueblo en el Testamen-
 to viejo que no comiesse sangre, que no cono-
 ciessse el cabrito en la leche de su madre, y que
 dexassen algunas espigas en las mieses, para
 los pobres que las yuan a buscar, y algunos re-
 buscos en las viñas para los peregrinos: aquel
Leui. 23 no consentir se le ofreciesse el Cordero rezien
 nacido, sino que le dexassen gozar ocho dias
 del regalo de su madre, y que no sacrificassen
 en vn dia al cordero, y a la madre, y que de tie-
 te en siete años dexassen holgar la tierra, y que
 los fructos del septimo año quedassen para los
 pobres, y para las bestias. Todo era inclinar a
 los Hebreos a misericordias, y Amor, que eran
 de suyo crueles, desapiadados, Y assi en qualquie-
 ra destos mandamientos vereys que va rebuelta
 misericordia, y Amor: hasta sus fiestas pospu-
 so a la necesidad del hombre, Con achaque
 de seruirme, mando en el Testamento Viejo,
 ninguno se atreua a lauar en Sabado las vina-
 geras de mi templo, ni a limpiar los altares, ni
 a encender fuego. En fin era ley tan inuiolable,
 que apedrearon al que cogia serojas en Saba-
Mat. 12 do. Despues por Sant Matheo dize Dios. Mi-
 ra que este respecto que quiero se tenga a mis
 fiestas,

fiestas, no se ha de entender en caso que nuestro hermano tenga necesidad, porque entonces mi fiesta es que vos acudays a ella. Este gusto adiuvaron a Dios sus mayores amigos: y así quanto mayores, fueron mas famosos, y mas señalados en el Amor de sus hermanos, entendiendo era el medico mejor para alcanzar el de Dios, y el atreuerse Moyfes a dezir a Dios: Señor, q borra me de vuestro libro, o perdona aquella gente: y el ponerle en el porzillo del muro ya medio roto, y desmantelado, a defender a Dios la entrada, que queria destruyr el pueblo, como le pinta Dauid en vn Psalmo, y el atreuerse Sant Pablo a dezir: Deseo ser anathema de C H R I S T O por mis hermanos. Todas eran ofadias en que se les trasluzia; hazia a Dios gran lisonja, y de que esperauan, y merecian galardón: como le mereciera el que viendo a vn padre sañudo contra el hijo que mas ama, y que arrebatado de furor, y saña enuiste con el, se pone en medio, passo Señor. Elias tuuo vn corazón esquiuo, desamorado con su pueblo, porque era tanto el zelo que tenia de la honra de Dios que le parecia desuerguença el trato del hombre, parecia mostrar desgusto de que Dios hiziesse tanto bien al hombre, como si el Amor de Dios fuera causa de la perdicion del hombre: como el Amor grande del padre lo suele ser de la perdicion grande del hijo: y en dos, o tres oc-

*Exod. 32
Siñõ Mo
yses seisf
set.*

Psal. 105

3. Reg 18

CAPITULO XXI.

ocasiones, le quiso Dios moderar el azedia de
 su pecho, y templar la ira de su coraçon. La
 vna fue despues de aquella matança, y carni-
 cteria de quatrocientos Prophetas, de los qua-
 les se hizo el mismo verdugo por sus manos:
 caso que a no ser zelo, pareciera crueldad, sa-
 biendo que la Reyna Iezabel quedaua offen-
 dida grauemente, y que vna muger ayrada es
 sierpe fiera: huyo al monte, a donde le apreto
 tanto la melancholia, que quiso Dios conso-
 lalle, y corregille: diole vna voz; que hazey
 Elias? Señor que ha de hazer vn hombre solo
 en el mundo. Hora salid de vuestra cueua que
 quiero que me veays: puso se Elias a vn lado del
 monte, y dize la Sagrada Escripura que la guar-
 da de pie, y de a cauallo, los arçieros, y aluar-
 deros que traya delante la Magestad de Dios,
 era lo primero, vn viento furioso, que venia ha-
 ziendo calle, y allanando el camino: alli sacaua
 de quajo las enzinas, y robres, alli desmenuza-
 ua las piedras, y las boluia arena blanda: alli tra-
 stornaua las cumbres, y los mas altos cerros,
 y los yguualaua con lo llano. Tras el toruellino
 entro vn terremoto grande, que parece sacaua
 la tierra de sus quicios, y la desencaxaua de su
 lugar, y la abria por parte con bocàs, y ven-
 tanas espantosas, que descubrian sus senos lo-
 bregos, y oscuros. Luego vino vn fuego,
 que lo venia todo abrafando, y consumiendole:

3. Reg. 19

y al

y al cabo vn ayre blando suaue , vna marea amorosa : y adierte el Texto , que alli venia Dios . Fue vn linage de prophecias , de los estados que auia de tener aquella Republica , y de las condiciones de los Principes , que la auian de gouernar , de Azael , de Gehu , de Eliseo Prophe-
 ta . Pero tambien fue vna estampa de la condi-
 cion de Dios , que auia de venir despues de to-
 dos , yno auia de parecer toruellino , ni terrremo-
 to , ni fuego , sino vn ayrezillo blando , y amo-
 roso . Primero auia cerrado el Cielo Elias , echo
 a las nubes vn cerrojo fuerte , y cierra con la
 llave , y pone se la en la cinta , que parece subje-
 ctar se le Dios , y obedecerle , que es tan ami-
 go de vn iusto . Deseaua Elias traer a su pue-
 blo por hambre al conocimiento de Dios , y a
 su seruicio , y aunque se pagaua Dios de su ze-
 lo , pareciale el medio riguroso : y determino
 de acossar a Elias con hambre , y necesidad ; al
 principio puso orilla vn arroyo que la Sagra-
 da Escriptura llama Colith , y mandò a vn cuer-
 uo que fuesse su despensero , y le lleuasse cada
 dia vn pan de racion : a donde consideran los
 Sanctos que fue traça de Dios : para inclinarle
 a piedad , porque no ay entre aues , ni animales
 cosa mas cruel , desampara a sus hijuelos quan-
 do pequeños , y dexa los a beneficio de la natu-
 raleza , y abriendo los picos piden de comer a
 la prouidencia diuina , que es la proueedora ge-

3. Reg. 17

CAPITULO XXI.

neral del mundo : la qual los prouee de vnos
 mosquitos , que volando por el ayre van a pa-
 rar a sus bocas , y parece , que le quiso dezir
 Dios a Elias: se piadoso con tus hermanos, mi-
 ra que el cueruo de su cosecha cruel es piadoso
 contigo , y parece acusa tu sequedad : si las en-
 trañas crueles son contigo tan piadosas , las tu-
 yas que son de hombre , no es razon que sean
 humanas? Al fin no aprouecho el tener Elias
 al cueruo por despensero , y predicador : a po-
 cos dias seco se le el arroyo , no era mucho pues
 tambien se secauan los rios , y las fuentes de la
 tierra : embiole Dios a vna ciudad que llama la
 Sagrada Escripura : Sarepta Sidoniorum : alli
 dize , te he encomendado a vna viuda que te su-
 stente . Partio el Propheta para la ciudad , y a
 la entrada topo a la viuda cogiendo serojas, mi-
 rad qual deuria de ser su saya , ella anduuo tan
 liberal quanto era pobre , pues no auiendo en
 toda su casa mas que muy poca harina , y muy
 poco azeyte , lo qual se querian comer ella , y
 su hijo , y esperar luego la muerte : partio fran-
 camente con el tieruo de Dios , pago se lo muy
 bien Dios , porque duro la harina , y el azeyte
 lo que la hambre en Israel. . . Passaua la vida
 Elias bien mantenido , y conieuto , muy satis-
 fecho su coraçon , y muy vengado de las raias
 que le auia hecho su pueblo , a deshora nue-
 re se le el hijo a la viuda arrebatadamente : la
qual

qual con el ansia boluio se al Propheta , y dixole: Siervo de Dios para esto entrastes en mi casa? quedo Elias asombrado, y pareciole mas caso milagroso que natural : y barruntando los pensamientos de Dios, dixole: Señor, el hijo de la viuda que me sustenta matays ? bien os entiendo Señor, yo he de hazer amistad a este pueblo, si vos me la aueys de hazer a mi. Estuvo tan lexos de alli adelante de ser esquivo , y de dezir a Dios: no llouays, que antes se subio a orar a la cumbre del monte Carmelo . y postrado , puesta la cabeça entre las piernas se hizo vn ouillo , que fue vna manera de dezir su culpa , Por que entre los Hebreos para castigar al esclauo, le ponian atado de aquella forma . Y parece a lo que dixo David en vn Psalmo: *Ecce in flagella par eius sum.* Señor veys me aqui como esclauo desnudo , con el azote en la mano , como frayle aparejado a disciplina. Haze alusion a lo que dize Job , pintando la crueldad de vn tyranno: la tribulacion dize y angustia le asombrara: *Voluit eum sicut Rex qui preparatur ad praelium.* Otra letra dize: *Sicut vir qui preparatur ad exercitum.* Como el esclauo q̄ reconociendo su culpa, toma las riendas , y se las da a su señor, y puesta la cabeça entre las rodillas , dize , señor, castigame , yo me confieso por culpado . Así dize Elias, Señor, yo he andado muy mal , confieso merezco graue castigo por las hambres. de Israel

Psal. 37

Vol Job. 15.

rael

CAPITULO XXI.

rael, aquí estoy, digo mi culpa. Lo mismo succedió a Ionas, quando esperaua debaxo la hiedra, que se hundiellè Niniue, vn gusano le roe la rayz y vn Sol grande le abraza las hojas, y despues las carnes: quedo el Propheta tan aburrido, y despechado, que vino Dios a juyzio con el, y le templò sus coleras, y desseos.

La sexta razon sea, el prouecho, y el descanso desta ley. Todas las leyes de quantos legisladores, y fundadores de Republicas ha tenido el mundo, fueron endereçadas a la paz, y concordia de los ciudadanos: verdad tan aueriguada, que ningun mandamiento puede tener fuerza de ley, sino es en pro de la Republica: la qual entonces se dize estar bien regida, y gouernada, quando cada vno anda seguro por las calles sin temor de fuerças, ni de tyrantias, y fuera de esto ay suficiente prouision, y justicia distributua, para que nadie muera de hambre, ni pafese necesidad. La Republica de Dios començò desde Abel, y durara hasta el cabo del mundo; solas las leyes se han mudado con los tiempos. Al principio vuo ley natural, despues escripta, agora gozamos de la gracia. Y como el fin de las demas Republicas es assegurar la vida, assi el fin de la Republica Christiana, es assegurar la gloria: las demas toman por medio las leyes, para que los ciudadanos viuan en paz: la Yglesia toma por medido la paz para que

que sus fieles alcancen el Cielo. Antes de la venida de CHRISTO, demas de ser muchas las leyes desta Republica, eran duras. Por esso llamo a la ley vieja Sant Pablo seruidumbre, a la ley de gracia libertad. Nacistes, dize a los de Galacia, en eras dichosas, pues no os alcançaron leyes escriptas en piedras duras, si no leyes regaladas, nobles, cortesas. Y a los Colossenses dize: Vestios de pies a cabeça de entrañas misericordiosas, de paciencia, de mansedumbre, de modestia; sobre todo de Amor, que es el lazo que en la perfeccion echa el sello, son las Esposas que aseguran al sieruo de Dios. Para que vn preso este seguro, demas de los grillos, echan le Esposas, porque no ay hierros, ni azeros tan duros, que con manos sueltas el hombre no los quebrante. Assi dize Sant Pablo: Multiplicar leyes al hombre, es por de mas, si no echays las Esposas del Amor, que es la prision mas fuerte, y mas segura. Quien tiene de las puertas adentro de vn monasterio condiciones tan varias? el Amor: quien las sienta a vna mesa? el Amor: quien las da sueño en vn dormitorio: quien las recoge en vn choro? el Amor. Luego con solo este lazo esta mas seguro vn hombre, y se conserua mas bien, que con quantas leyes ha inuentado la prouidencia humana hasta agora. Y los fructos de la charidad

*Galat. 5.
et Rom. 6
Coloss. 3.*

CAPITULO XXI.

Galat. 5. ridad dize Sant Pablo, son paz, benignidad, mansedumbre, Fe, modestia, continencia, castidad. Fundase en vn crysol todas las leyes, que el mundo ha establecido por discurso de tiempos: de todas ellas no se faceran tantos prouechos como desta sola: con esta viuimos alegres, consolados, concordés, remedianse las hambres de los pobres, conseruanse las riquezas de los ricos, guardase fidelidad entre los amigos, dize se verdad a todos, y en la otra vida ganase el Cielo. De Sant Iuan Enangelista se cuenta, que como estuuiessé muy viejo, y le lleuassén a la Yglesia sus Discipulos en los brazos repetia al pueblo estas solas palabras muchas vezes. Hijuelos míos, amaos vnos a otros: cansaronse sus Discipulos, y preguntaronle, por que les predicaua aquel mandamiento solo: respondió, porque este basta. Ya lo auia dicho

S. Hiero nymo.

Quiapra cepit Do minis est, & si solus fuit, suffi- cit.

Mat. 22.

CHRISTO Señor nuestro al doçtor que lle go a preguntalle, qual era el mayor mandamien to de la ley, despues de auerle respondido que el primero del, Amar a Dios, y el segundo: Amar al proximo, añadió: en estos dos mandamientos se encierra toda la ley: lo qual se deue entender, en cada vno toda, porque el Amor del proximo encierra el Amor de Dios, o le suppone, y el Amor de Dios al del proximo. Por esto Sant Dionysio, definiendo el Amor de Dios, dize, que es vn circulo de bondad, que se rebueluo

per-

perpetuamente de vn bien en otro bié. Tomays vn compas, y poniendo la vna punta en vn punto, hazeys vn circulo con la otra que buelue puntualmente donde començo. Marsilio Ficino dize, que la bondad, y hermosura esta en el centro, que es Dios: de alli se deriua a la circunferencia por sus lineas: y que el Amor ha de andar de la circunferencia al centro, y del centro a la circunferencia: y assi es imposible amar a Dios sin amar al proximo, ni amar al proximo, sin amar a Dios. Verdad repetida innumerables vezes en la Sagrada Escripura, particularmente en la primera Canonica de S. Iuan: de quien dize S. Gregorio, que todas las palabras exalan Amor.

Esta es la razon, porque hizo Dios diuina de *Matt. 7.*
 ste mandamiento, y quito que fuesse la señal el hierro, y la marca, por donde los suyos fuesen conocidos, y diferenciados. No es la propheta que Balan y Cayphas prophetizaron, que el dia del juyzio diran muchos: Señor tened atencion, a que prophetizamos en vuestro nombre: no es el martyrio, porque cada vno puede morir por su interes: no son los milagros, porque el dia del juyzio diran muchos: Señor en tu nombre lançamos demonios; sino el Amor: es como el exe del Cielo, que mouido, se mueuen todas las Estrellas: la rayz del arbol, que sustenta las ramas, y las hojas: la regla, y el cõpas de todo nuestro bien: la seguridad del nauio en medio de la furia

CAPITULO XXII.

furia de las olas, el lastre, y el peso q̄ le assegura; es el blason de q̄ el Christiano se deue preciar. Y como el Lacedemonio se huelga cō las leyes de Lycurgo, y el Atheniense con las q̄ le dio Salon, y S. Pablo antes q̄ se conuirtiesse sentado a los pies de Gamaliel, de guardar las tradiciones de sus aguelos, y padres: razon es se precie el Christiano dela ley que le dio CHRISTO Señor nuestro, vnico, y vniuersal legislador.

CAP. XXII. Como se deue amar al proximo.

TRes Amores nos pone la Sagrada Escriptura, cō que quiere se mida, y se nimele el Amor q̄ deuemos a nuestros hermanos.

El primero es, el Amor que tenemos a nosotros

Mat. 22 mismos, y assi dize por Sant Matheo, y por Sant

Luca. 19 Lucas. Amaras a tu proximo como a ti mismo.

El segundo, el Amor que CHRISTO nos

Ioan. 15 tuuo, y assi dixo el mismo Señor por Sant Iuan.

Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a

Rom. 12 otros, como yo os ame. El tercero pone S. Pa-

blo a los Romanos, y es el Amor que vn miem-

bro se tiene a otro. Lo primero, de amar al pro-

ximo como a ti mismo, se puede entender de dos

maneras. La vna, amaras le para aquellas co-

sas que te amas a ti mismo, conuiene a saber, pa-

ra la gracia en esta vida, y para la gloria en la por

venir. La otra, haras con el lo que querrias que

todos

mal , y quiza quiso dezir . No tengo otra gloria de que preciar me , si no de padre del Mesias con tantas ansias pedido del mundo , y deseado , este es el blason de mi linage , y el escudo de mis armas . Pues buelua se en polvo aquesta gloria , y queden burlados mis deseos , y esperanças ; si determine jamas vengarme de mi enemigo : y en otro Psalmo dize . Quando mis enemigos me eran muy pesados , vestiame de cilicio , y hazia penitencia : lo que yo oraua por ellos esto me venga , y humillandome dezia , peccados mios son , que no da Dios pleytos , y persecuciones ordinarias sino por peccados . Moyses , a quien la Sagrada Escripura llama mansissimo sobre los hombres , denias del Amor que tuuo a sus hermanos , en que fue tan famoso , y celebrado , fueron con todo esto innumerables los agravios que le hizieron los suyos ; a los quales siempre pago con mil bienes , vna vez hizieron Core Datan , y Abiron vna conjuracion grande contra el , de dozientos varones los mas graues del exercito , y tomando vno por todos la mano , trato mal de palabras a Moyses , y a Aron , y los noto de soberuios , y de tyranos , que se alçauan con el Imperio del pueblo de Dios : y dize el Texto , que se prostro en la tierra Moyses , aunque dizen , quiso dezir Moyses con aquella ceremonia . A vn hombre que besa la tierra en vuestra presencia mo-

Psal. 34.

N um. 16

C O . A P I T V L O . XXIII.

tejays de soberbio : otros dizen , que temio no los castigasse Dios alli subitamente : porque en sin Dios era mas offendido , y que se prostro en el suelo pidiendo a Dios aplacasse su ira. Despues de auer tragado la tierra a Core , y a los suyos, como si Moyses fuera el author de justicia tan seuera , se leuanto en el campo otro motin contra el, y contra su hermano . Aron, y dezian, a grandes voces : vosotros soys los que matays el pueblo de Dios. Fue el desconcierto tan grande , que tuuieron necesidad Moyses , y su hermano de huyr al tabernaculo, y de que Dios los amparasse con la nube de su Magestad, y gloria, porque no los apredassien : salio luego la ira de Dios tras los delinquentes , y viera los abrasado a todos vicios , fino que Moyses dio priesa , y voces a su hermano , se puso con el thuribulo , encienso entre los muertos , y los vivos , y assi cesso el incendio, y mortandad . Y en sin auiendo dexado vn Reyno por el Amor de sus hermanos , y auiendose le pagado tan mal, que se vio el cuchillo a la garganta muchas vezes , a riesgo que le quitassen la vida aquellos, por quien el la auia puesto al tablero muchas mas : con todo esto , todas las vezes que los vio en peligro , mostro bien quanto los amaua . En el libro de los Numeros auia oydo tres cosas, que cada vna derribara por el suelo al anima de vn jayan , conuiente saber que auia de morir,

Num. 26

rir,

rir, que nua de dexar vn principado tan grande, y no a hijo, ni a nieto, ni a pariente, sino a quien el no sabia. La vltima, que no aura de entrar en la tierra de promision, y en trance tan enfadoso, no le da cuydado su proprio bien, ni el de su muger, ni el de sus hijos, sino el ver a su pueblo sin Pastor. Y esto solo pide a Dios Ioseph, auriendole aborrecido sus hermanos, y vendido en Egipto, anda despues hecho maestrajala, adereçando la comida a los que le vendieron, y quando se manifesto lloro, y dió vn grande sospiro. Samuel, siendo juez Sanctissimo del pueblo de Dios, dieron los Iudios en pedir Rey, teniendolo a Dios por Rey que los amparaua. Lloraua esta demanda el Propheta, y rogaua a Dios por ellos, quando ellos le querian quitar el officio a el. Iob, si me holgue con los desastres de los que me aborrecian, tal, y tal me venga, y por tener esta condicion me querian comer viuo mis criados. Sera nunea acabar querer escriuir las historias de los Sanctos, que a sus mismos enemigos juzgauan por bien hechores, haziendoles muchos bienes en cambio de muchos males: y si alguno dixere, que alcançaron grandes fauores del Cielo, con que les fue facil cosa acabar cosas tan grandes, que dira de los Paganos idolatras, que con la luz natural hizieron cosas al parecer no menores. Seneca cuenta de Diogenes

Gen. 43

1. Reg. 8

Iob. 31

Seneca de
bro. 3. de
tra.

nes; que escupiendo en el rostro vn moço des-
 vergonzado, respondió muy blandamente: no
 me enojo, pero dudo si era razon enojarme. A

Lib. de vi Socrates le dio otro vn bofeton, y respondió:
1a Philo- no sabe el hombre quando ha de venir arma-
sophorum do. A Octauiano Augusto Cesar passeandose
Li. de nu por Roma llamo tyranno vn hombrezillo muy
git Philo vil, y respondió con gran flema: si yo fuera tira-
sophorum no, no me lo dixeras mas. Al philosopho Ari-

stippo dixo vno grandes injurias, y respondió:
 oxala tu fueries tan señor de tu lengua, como
 yo de mis orejas. Lentulo escupio a otro Philo-
 sopho en el rostro, y respondió: a quien dixere
 que no tienes boca, dire yo que miente. A Ly-
 curgo legislador de Lacedemonia sacó vn ojo
 vn mancebo de su ciudad llamado Alexandro:
 lleuaronle preso ante el, para que le mandasse
 castigar; y no solamente le dio por libre, sino
 hizo le discipulo suyo, y sacó le de su escuela,
 prudentissimo varon. Phocion Atheniente des-
 pues de auer hecho grandes hazanas por su Re-
 publica fue acusado de sus enemigos por inui-
 dia, y condenado a muerte de su ciudad: pidio-
 le vn hijo que tenia en las postreras horas de su
 vida, le dexasse mandado algo que hiziesse por
 el despues de muerto, y respondió: vna cosa so-
 la te mando, que te olvides del todo desta inja-
 sticia de Athenas. Zina fue en la muerte de su
 padre de Julio Cesar, y despues se conjuro con-

Sabelico
lib. 5o

tra el

tra el hijo , el qual le vuo a las manos por vna
ventura : y no solo nõ le quito la vida , pero bol-
uióle la hazienda , y hallándole segunda vez en
otra conjuracion le libro de la muerte , y di-
xo : quiero ver qual es mas porñado , tu en pro-
curarme la muerte , o yo en perdonarte la vida .
Comiendo Thralippo con Philostrato Rey de
Athenas , dixo al Rey grandes injurias , las qua-
les suffria el Rey con gran paciencia , rogando-
le muchas vezes que conuiesse , arrebatado Tra-
sippo de ira dio al Rey vn bofeton , y escupio-
le en el rostro , los hijos quisieronle matar , y
dixo el Rey , dexadle que otro es el que habla
agora por el .

*Elleno
lib. 2.*

Lo tercero digo , con Sant Iuan Chryso-
mo , que este precepto no lo puso Dios a la car-
ne , sino a la voluntad : y como la voluntad esta
llana en cumplir lo que Dios manda , no impor-
ta que la parte sensitiva tenga aquellos prime-
ros impetus , que los Theologos llaman , prime-
ros mouimientos , quando vee al que le injuria ,
que esso es cosa natural , y como la oveja se
turba viendo al Lobo , assi la carne natural-
mente se alborota viendo a su enemiigo . Sant
Basilio en vn tratado que haze de ira , dize que
el artificio de nuestro cuerpo es como vn re-
lox , que , aunque por de fuera se vee el concier-
to con que da , el andar de los volantes , el me-
near de la mano ; lo de dentro no lo sabe si no

C A P I T V L O XXIII.

quien sabe del arte. Así en el artificio de nuestro cuerpo, aunque por de fuera veamos algo, de dentro no lo sabe sino quié sabe la materia de anima. Conviene pues advertir, que en la parte sensitiva ay dos fuerzas, dos aliētos, y dos brios: el vno acelerado, colerico, arrojadizo, que llamá la irascible el otro manso, y amoroso, pero encendido como vn fuego, que llaman la concupiscible. Estos dos apetitos se nos dieron por despertadores del alma, que sin ellos fuera la misma pereza, y torpedad: la concupiscible trae a sí todas las cosas de gusto, y commodidad: la irascible se enoja contra las cosas de su desgusto, y las desuia, y aborrece. Y así la compara Sant Basilio a vn maldin de ganado, que dara antes vn ganadero diez cabeças de su rebaño que a el, no, porque tiene lana, o leche, sino, porque ladra quando vee venir el lobo: así la irascible ladra en viendo su enemigo, y su contrario. De donde se echá de ver que sera dificultoso persuadirle que se amanse, y que ame lo que naturalmente aborrece. Y así esta verdad de amar a los enemigos tiene esta circunstancia pesada, que es en contentarse con esta furia braua, con este cauallo tan brioso; que las verdades de labridas al entendimiento, o a la voluntad, han lo con potencias nobles, pero la irascible, y la concupiscible son cauалlos gallardos, y sin freno, son maldines rabiosos: pero con todo esto

dize

DEL AMOR.

dize Sant Bañlio, tienen estos cañinos cocheros que los gouierna, y los manda, y estos mastines pastor a quien reconocen, y obedecen. Y como quando vos vays por vn camino, y sale vn mastin que parece os quiere tragar, con solo vn filio del pastor se amansa, y se retira: assi aunque mas fiero sea esta fuerça, con solo vn filio de la voluntad se domestica, y amansa, y viene a amar lo que anres aborrecia: Esta Philosophia no la alcançaron los Doctores de la Synagoga.

Lo quarto diga, que si los Sanctos hazen plegarias contra sus enemigos, hemos de considerar en el enenigo dos cosas. La naturaleza, por la qual es nuestro proximo, y la culpa por quien es aborreci lo, y quando Dios nos manda que le anemos no manda que amemos la culpa sino la naturaleza. Y este punto de Theologia Aristoteles lo alcanço, que dando limosna a vn gran enemigo suyo, dixo: Tuue piedad a la naturaleza, y no a la malicia. Assi que al enemigo le deuemos considerar vestido de culpas, o desnudo de ellas: desnudo deuemos amarle como a hermano, vestido hemos le de aborrecer como a enemigo: que bien puede vna persona por diuersos respectos ser amada, y aborrecida. Mi padre me quiere por ser su hijo, y me aborrece por mis trauestras. Dios amaua a los Indios por ser hijos de Abraham, y aborrecialos por su mal

dueño: porque Dios, aunque aborrece infinitamente la culpa, ama infinitamente al peccador, y a estas dos cosas vino del Cielo: a matar la culpa, y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la seda, o del brocado, que sin daño de lo vno procura destruyr lo otro. Y como el flechero que tirasse a vna sierpe abraçada con vn niño, ouia menester ser muy diestro para herir la sierpe, sin herir al niño: o como el que tirasse a las plumas del paxarillo sin tocalle a la carne: Assi auceys menester vos ser muy diestro, para aborrecer el peccado, y amar al peccador. Sant Augustin en la Homilia, *Inimicum odisti forsitan, & proximum odisti*. Muchos piden ante los juezes satisfacion de sus injurias, y pueden licitamente, como lo nota Fabiano Papa, porque la honra, la salud, y los demas bienes, tienen su precio, y puede qualquier offendido en alguno dellos pedir equivalente satisfacion de su daño. Y Sant Augustin en su Enchiridion dize, que puede ser obra de Charidad por muchas causas, pero examine primero que le mueue, que son nudos en cabello, que se diuitan muy mal. Por ello dezia Dauid: Señor a mi me parece que os tiruo, mas con todo esto, porque no me engañe yo, prouame Dios mio, tentame, examina mi coraçon, no me engañe por ventura, no acierte a ser mal tirador como Lamech, que mato al moço, y no a la fi-

Cap. 7. &

referitur dist. 45. c.

qui emen dat.

Psal. 25.

Genes. 4.

CAPITULO XXIII.

ra: no sea que aborrezca yo lo que he de amar, y ame lo q̄ deuo aborrecer: por tanto: *Vide si vis mis iustas: in me est, & deduc me in via aeterna.*

Lo quinto digo, que las animas de los bien-
Genes. 4. afortunados se dize dar voces, como la sangre de Abel, y la Sangre de C H R I S T O, y el peccado de Sodoma: porque prouocan a la diuina Iusticia. Sant Gregorio en sus Morales dize, *Heb. 12* que las voces destas almas, eran el desseo grande que tenian: segun aquello del Plalmo. El desseo de su coraçon oyo tu oreja: Y si alguno dixere: las almas de los bienauenturados antes auia de rogar por sus perseguidores, que dessear vengança. A esto responde Sant Augustin en vn *Gene. 19* sermon de tempore, y en el libro del sermon del Monte, que las animas justas no piden cosa contra el hombre, sino contra el peccado: el señorio del qual es grande en el mundo, y causa martyrios, y persecuciones, y dessean que Dios le acabe, y le destruya: y en vn sermon de Sanctis, dize. Los Sanctos que estan en el acatamiento de Dios, solo quieren, y dessean aquello que quiere Dios, piden empero vengança de sus enemigos. desseando se allegue el dia del juyzio, en que veran el Reyno de la culpa destruydo, y el daño de sus cuerpos reparado por la resurreccion vniuersal. Lo mismo dize Sant Gregoro, Sant Ambrasio, Beda, Primateo: y prueuan claramente que este desseo no contradize a la charidad.

CAPITULO

CO CAP. XXIIII. De las razones que nos pueden mover a amar a nuestros enemigos.

EL Sabio en sus Prouerbios, dize, que el necio dilata sus iras, y sus enojos, el auisado busca razones para dexallos. El multiplicarlas yo aqui no es para desenojar al necio, q̄ al cabo ha de llevar sus coleras, y sus desleos de végãça hasta el cabo, sino para que el cuerdo. halle lo que busca, y lo que desleia. Prou. 30.

La primera razón sea el auer puesto Dios aquesta ley con particular emphrasis, y tenor de palabras, en que declara su particular gusto, y voluntad: que, aunq̄ es legislador, y juez vniuersal, como dize Santiago, y Baruch, q̄ puede librar, y cõdenar, quitar, y poner sin apellacion, y temor de residẽcia, porque demas que es supremo juez, lo fue ayer, y lo fue oy, y lo sera por los siglos, como dize S. Pablo a los Hebreos, en q̄ quiere decir que lo fue en los siglos passados, y lo es en los presentes, y lo sera en los por venir: y establecio todas las leyes: la natural, la escripta, la Euangelica. Y toda la justicia, y valor de las leyes humanas se deriva de su authoridad: porq̄ por ni, dize rey nan los Reyes, y establecõ leyes justas los legisladores. Demas de esso ay algunas en que manifiesta Dios mas particularmẽte el gusto, y el desleio de su seruicio, y esta es vna, Esto declaran las palabras Heb. 13.
Prou. 8.

CAPITULO XXIII.

labras de la Ley. *Ego autem dico vobis.* El, *Ego*, tiene en si grande emphasis, y preñez. Yo que negar mi authoridad, es sacrilegio, yo que soy vuestro Maestro, y vuestro Rey, y Señor, cabeza de este cuerpo mytico, legislador mayor de las leyes humanas, y diuinas; yo, que por los Angeles os di antiguamente ley, que os criò, que os conferuò; yo, que os suffro lo que nadie os suffriera, aunque fuera la madre que os pario; a vosotros que de vuestra voluntad quisistes ser mis discipulos, que teneys obligacion de imitar mi vida, mi exemplo, mi doctrina; que teneys necesidad de que os perdone yo vuestras culpas cada dia, y cada hora: yo pues os mando a vosotros, que amey a vuestros enemigos, que hagays bien a los que os hazen mal, que rogueys por los que os perliguen. El, *Autem* Es aduersatiua, de donde se sigue que la ley passada la auia hecho su contrario: y es pensamiento de Sant Basilio, que dize sobre este lugar. Si Dios es Amor, claro esta que el demonio es aborrecimiento: y si Dios manda amemos a nuestro enemigo, el demonio sera el que manda le aborrezcamos. A donde podemos considerar tres legisladores, y tres leyes tocadas en este lugar. La vna es amigo de amigos, desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce, y sabrosa, no lo es vniversalmente, que sus cuentas tiene, y sus barrancos, sus reuentaderos, y malos passos, sus

*Diliget
ami uum
suum.*

aciba

acibares , y çoçobras . Muchas calas hemos visto sembradas de sal por acudir el hombre a sus amigos , y sustentar esta ley : muchas honras perdidas : muchas haciendas confiscadas , muchas vidas mal logradas , muchas almas en el infierno . La segunda es enemigo de enemigos: *Odio habi-
beis in-
m: cū tuū* quien la hiziere que la pague. Desta es el demonio legislador , ley generalmente llena de due-
los , y de quebrantos , como en este capitulo pro-
uaremos : de donde se sigue , que el hazer mal a quien nos haze bien , no es ley del demonio , sino malicia de otro peor que le ay. La tercera ley es amigo de amigos , y de enemigos : desta es **C H R I S T O** Señor nuestro legislador , ley llena de ganacias , y de bienes , ley amorosa , y suave : y quando no lo fuera , entra la autoridad del q̄ la establece , y mada. *2. Reg. 13* Quãdo Absalō mado a sus criados mataſſen a Amon hermano suyo , y mayorazgo de su casa , sintio en sus criados temor , y cobardia , y dixoles : Nadie tema , ni se acobarde , que lo mando yo : y con la authoridad de su Señor , emprendieron vno de los hechos mas atroces que han sucedido en el mundo. *Psal. 105* Con la authoridad del demonio sacrificaron antiguamente los hombres muchas hijas , y hijos a los ydolos que adorauan , derramando su sangre , y acabando sus vidas con crueles , y peregrinos tormentos. Por la authoridad de Mahoma , ayunan tantos millares de hombres de los que siguen

CAPITULO XXIII.

siguen su secta, hasta que sale la Estrella, y no osan disputar las necesidades de su alcoran: por la authoridad de vn amigo soleys vos perdonar a vn enemigo, y recibirle en vuestra gracia, siendo os cansado, y enfadado: por la authoridad del maestro no osa el niño preguntar, porque esta es, A. y esta es, B. y los discipulos de Pythagoras respectauan tanto la autoridad del suyo, que bastaua oyr, el maestro lo dize: y el Rey en sus provisiones, no dize mas de. Yo el Rey: y los Prophetas no tenian otro bordon. *Hac dicit Dominus.* Y que para contigo no baste la authoridad de tu Rey, de tu cabeza, de tu legislador, de tu Dios? *Gene. 31.* Jacob partiose secretamente de la casa de su suegro, porque le parecio le esturruiria la partida, y Rachel lleuose los idolillos en que su padre adoraua. Laban offendido del hurto, y de la partida salio en sus alcances, y llego vna noche a vn Monte, donde Jacob estaua con sus mugeres, hijos, y criados. Dios que tiene cuydado de sus amigos dio vna voz a Laban: Mira que os auiso que no digays a Jacob palabra aspera, ni deslabrida: llegando a la mañana a las tiendas con su gente, dixo el suegro: en mi mano estuuiera vengarme agora de ti, pero no lo hare, porque anoche me mando Dios, que no te dixesse palabra dura: no auia cosa que yo tan deseada truxesse como la venganza; pero contra el Mandamiento de Dios, quien

se ha de atreuer. Esto es lo que dixo David en *Psal. 118*
 vn Psalmo. Los poderosos de la tierra me per-
 siguieron de valde sin auelles dado occasion, y
 no era yo tan cobarde, ni tan para poco, que no
 me desquitara, y satisfiziera dellos: pero Se-
 ñor, leo las palabras de vuestra ley, y tiembla-
 me el coraçon en el pecho. Y en otro Psalmo
 dize: Señor, por mandarlo vos remo contra el *Psal. 18.*
 agua, contra olas, y contra vientos furiosos,
 y trepo por breñas, y por riscos asperísimos
 de las injurias que sufro. Vna vez quiso Dios
 arguyr a su pueblo de terco, y villano, de poco
 disciplinado, y obediente: dio vna voz a Hiere. *Hier. 35.*
 mias, y dixole. Junta el linage de los Rechabitas
 en vna sala del templo, adonde tendras apareja-
 dos muchos frascos de buen vino, y combida los
 a beuer, importunalos, y persuadelos. Era vna gē
 te que traya su linage de Ietro, suegro de Moy-
 ses: entre los quales vno muchos varones teme-
 rosos de Dios, y de los principales, fue Re-
 chab padre de Ionadab, de quien ellos tomaron
 nombre: vniã por los campos en choças, y taber-
 naculos, como agora los Alarbes, y viviendo Na-
 bucodonosor por aquella tierra cō exercito po-
 deroso, entraronse en Hierusalé, como en ciudad
 mas fuerte, y metropoli del Reyno Hizo Hiere-
 mias lo que le mãdo Dios, y despues de auer apa-
 rejados vasos, taças, jarros, frascos de varios, y
 penos vinos, y auerles importunado, q̄ beuiel-
 sen;

CAPITULO XXIII.

sen; respondieron, no ay para que te canfes, que nosotros por ninguna via beueremos vino; por que Ionadab nuestro padre nos mando, que, ni beuiessemos vino, ni edificassemos casas, ni plantassemos viñas, ni sembrassemos tierra, y hemos le de obedecer en todo hasta la muerte: dize Dios a Hieremias, di a los varones de Iuda, y Hierusalem, que donde se suffre que valga mas la authoridad de Ionadab con sus hijos, que la mia con mi pueblo? Ionadab mando a sus hijos no beuiessemos vino, y han le obedecido hasta oy, yo he mandado mil vezes a mi pueblo dexen las ydolatrias, y es tan incorregible, y tan villano que cada dia me dexa con menosprecio. Por esso dize Dios: hare yo bien al linage de los Rechabitas, y embiare tanto mal sobre Hierusalem, y Iuda, que me paguen lo que deuen. La misma querella tiene oy Dios del Christianismo, y la misma amenaza le haze, que intimen el mundo su ley, y que la guarde inuiolablemente y que diga el libro del duelo. A menris, pallos; a pallos, cuchillada por la cara: a cuchillada, muerte, y que quede cargado, y notado el que no guarda este aranzel que ayudo a escriuir el diablo, y que intimen Dios su ley, y la notifiquen, y la repitan cada dia, y cada hora, y que no aya cosa menos guardada: sin duda se vé para Dios.

La segunda razon da grã fuerça a la primera,
 que

que es, el Amor que os tiene Dios, el bien que os haze, dando os vos por su enemigo cada hora con palabras: porque, que mucho que hagays vos por Dios, lo que haze cada momento con vos. Pidiendo Thecutes al Rey Dauid perdón, y misericordia para su hijo Absalon, dixo dos razones que le han dado nombre de muger prudente, y auisada La vna dize Rey, todos caminamos sin parar hazia la muerte, como el agua de los rios a la mar: ninguna cosa hazemos tan siempre como morir: vengandose pues la naturaleza tan a priessa de tu hijo, y matando le por horas, y por momentos, para que quieres tu vengarte, y tomar trabajo de inatarle: todo es dos dias mas, o menos. La segunda no quiere Dios que perezca el alma que le offendio, como si dixera, mira lo que hizo contigo, que esto quiere que hagas agora por el: quando tu le offendilte, no trato luego de vengarse quitandote la vida, pudiendolo hazer tan facilmente, pues, porque quieres tu quitarsela a tu hijo? Prouerbio es comunmente recebido, dize Hieremias, que la muger que haze traycion a su marido, y dexando su casa se va a las agenas: que ni ella boluera a su marido primero, ni el la recibira jamas: porque le tendran por infante. Hora pues Esposa mia no me has hecho vna traycion sino muchas, no te has amigado con vno, sino con ciento, con todo esto buelute a mi ca-

2. Reg. 14

Hiere. 30

CAPITULO XXIII.

fa, y llamame padre mio, y mi primero Amor: donde se puede notar; que no alcanzara el entendimiento humano palabras con que desenojar a Dios, si el no se las revelara como hizo a Moyses. Dize: agora no solamente has sido ruyn; sino has hecho gala de parecello, perdiendo al mundo la verguença: con todo esto, dime padre mio, el Dios que yo conoci primero, y adore, que yo te recibire los brazos abiertos. Estas palabras que dixo Dios a Hieremias, y a Moyses, dixo CHRISTO Señor nuestro a todos sus Christianos, dezidme. Padre nuestro, que estas en los cielos, porque no ay cosa con que assi se regalen sus entrañas, como con oyr palabras tales de vn peccador arrepentido. Moyses con amar tanto a su pueblo, vna vez le parecio tan rebelde, y tan incredulo, que dudo, si Dios auia de hazer merced a tanta incredulidad, y rebeldia, y dixo. Oyme incredulos, y rebeldes, es posible que he yo de sacar agna para vosotros desta piedad? enojose Dios, y castigo a Moyses por esta duda, y dixole, no entrara en la tierra de promission, porque lo que es hazer Dios bien, aun a los que no lo merecen no quiere se ponga en duda. Muchos Sanctos vuo tan zelosos del seruicio de Dios, y de su honra, que les parecio gouierno necessario, que cercenasse de sus misericordias, y liberalidades. De este humor fue Elias, quando cerro el cielo, y

Esayas

Mat. 6.

Num. 20

27.

Esayas quando dixo a Dios. Andaos a perdonar al hombre cada dia, y nunca le castigueys, y perderease el mundo. Y viendo este Propheta quando acudia a su zelo, y que multiplicaua misericordias cada dia, se holuio a dezir. Sin duda Señor en perdonar está vuestro gloria, y estos son vuestros gustos y plazeres. Estas mismas palabras puede dezir vn confessor a Dios en acabando de absoluer al penitente. Agora Señor, no ay paciente pobre auiendo perdonado al peccador, pues recibis tal contento, como si del perdonalle culgára parte de vuestra bienauenturança. Esto dixo Sant Pablo, y Sant Bernábe a los de Lycoonia, quando los quisieron adorar. Nosotros dize, no somos dioses sino hombres mortales, q̄ dessemos os conuirtays a vn Dios, que a sus mismos enemigos haze mil bienes: como lo podeys ver de los siglos passados, en los quales viuieron las gentes a su aluedrio: vnos ambiçionando honras, otros huseando riquezas, otros haziendo tyranias, y crueldades, otros adorando la torpeza, y deshonestidad: con todo esto dio a los Romanos tantas victorias, y señorios, y a otros idolatras tantos thesoros: dando en esto testimonio de quie era: quiere dezir: en esto vereys quien es Dios. Es lo mismo que dixo CHRISTO Señor nuestro, que alumbra con su sul a los buenos, y a los malos: a los buenos que le siruē no es mucho, pero a los malos que le offendē; ay se vera quien

Isaia 26
Misericordia
mur im-
pio, & nō
discer in-
sitiam.

Act. 14

3. 7

CAPITULO XXIII.

es Dios. Imaginá que estas pintando vna imagen, y que le das hermosura, ser, fuerças, y vida, y que a penas le has hecho este bien, quando alza la mano, y te luere, y te lastima, o que estas teniendo la luz al que te esta blasphemando; y no le dexes a escuras: esso haze Dios contigo. Hizo en ti vna imagen bella, dio te vida, ser, y fuerças; y eres tan desagradecido que las vuelues contra Dios que te las dio: estate alumbrando mientras le blasphemas, y le offendes, pudiera muy bien dexarte a escuras? ay se vera quien es Dios. Hazer fuego de leña esso no es mucho, pero de agua de yelo, y de granizo, esso es mucho. Amar a quien le ama quien quiera lo haze: los paganos, y aun los brutos: pero a quien le aborrece, esso haze Dios. Y fue de suerte, que tenia Dios vn amigo, y vn enemigo: el amigo era su hijo, el enemigo era el hombre, que estava enfermo, y llagado, y fue tanto el Amor que tuuo al enemigo, que dio al hijo: para que de su sangre, se hiziesse balfamo que sanasse sus heridas. *2. Reg. 9.* Dauid en sentandose en la silla de su reyno, manda que se de vn pregon que diga assi. Ay alguno de la casa de Saul, con quien yo vse de la misericordia de Dios, no dize, de la misericordia del hombre, que haze bien a quien se le haze: sino de Dios que haze bien a quien le offende. No ay pluma que pueda contar las desuerguenças, trayciones, y alcuosias que su pueblo

pueblo hizo a Dios : con todo aslo dize David *Psal. 80.*
 en vn Psalmo que le suffrira Dios por muchos
 siglos , y multiplicara regalos con que viuan.
 En fin todas las partidas son de Amor , y a cuē-
 ta de su enemigo : que si el no recibiera los bra-
 ços abiertos al hijo prodigo , desperdiciador *Luc. 15*
 de tantos bienes , y lino saliera a bulcar la oue-
 ja perdida , y la llevara sobre sus hombros,
 quien estuiera en el Cielo? Y si en el Testamē-
 to viejo enfrenaua Dios sus iras , por auerle en
 cargado de aquel pueblo , por parecerle le yua
 la honra: despues de auer derramado su sangre,
 y dado su vida que hara ? Dauan voces los Iu-
 dios contra C H R I S T O Señor nuestro,
 muera vna por vna, vengue Dios despues su Sã-
 gre en nosotros, y en nuestros hijos: y da voces
 C H R I S T O en la Cruz. Padre mio, per-
 donadlos, no se la pidays Señor: parece andaua
 en cōpetencia el Amor, y el desamor: quãdo ve-
 ya q̄ le bullian los pias a Iudas le estaua haziēdo
 regalos, dãdole el buē bocado q̄ comiessē: quan-
 do venia auisando a los soldados , le prendies-
 sen , y lleuassē con cautela , que era vn encan-
 tador , le llama amigo : a Pedro que le estorua *Mat. 16*
 su muerte le llama Sathanas , atraueñado en la
 Cruz, la lengua aheleada, mofando los de aba-
 xo , y diziendo por escãnio decendiesse de la
 Cruz , entona aquella voz ronca, y cansada. Pa-
 dre mio perdonad los: palabra jamas oyda. Que

CAPITULO XXIII.

Innocente viera, que viendo ya morir, y que el daño que ya le podian hazer era menos, no maldixera el siglo, y los Iuezes, y diera vnzes al cielo, pidiendo vengança. Que Rey esperando verte mañana en su Reyno libre, con poder, y magestad, no se la jurara? Esto pondera Sant Pablo: Estuu tan lexos de esto, que pidio perdón al Padre, por todos sus enemigos, y pareciendole, se dilataua, hizo aquella piadosa querrela. Dios mio, porque me desamparays? no me quexo, de que me crucifiquays, sino de que no me oygays, ni otorgueys mi peticion: oyme Señor, y otorgame lo que os pido, y no me quexaré, mas dare por byeno el verme desamparado: que dixera, si le pidieran misericordia? Theophilacto, y Eutimio, que vno de los penfamientos que incluyó al ladron a pedir misericordia, fue, ver, que rogaua por gente a quien tanto bien auia hecho, y de quien tanto mal auia recebido: que si fueran Romanos, no fuera caso tan espantoso. En fin echó Dios el sello a todas sus obras, con esta de perdonar a sus enemigos: todas fueron procediendo de bien en mejor, en el sentido, que dize el Evangelio, que aprouechaua, y crecia en sabiduria, y edad, hasta que llegó a morir por sus enemigos: y en haziendo esto, no tuvo mas que hazer, y dixo. *Consummatum est.* Y aun después de muerto, quiso que con la lançada le sacassen toda

Luce. 2.

da la sangre del pecho, en señal de que no le quedaua rastro de enojo contra los que le auian quitado la vida, porque la ira es vn subirse la sangre al coraçon y si le quedara sangre, pudieran pensar alguno auia pegado algun calor a su pecho: por esto quiere que ni aun muerto le quede sangre en el pecho. Sant Anselmo dize, que jugaron los soldados con CHRISTO Señor nuestro a aduina quien te dio, y fueron las burlas veras, porque vno le pelaua las barbas, otro los cabellos, otro le daua en el rostro, otro en el cuello, otro le escupia: las injurias que alli passó fueron tantas, que afirma el bienaventurado Sant Hieronymo que hasta el dia del juyzio, no se podrá saber del todo, y quiso el mansísimo Cordero, que le vendassen los ojos, por no ver quien le injuriava.

La tercera razon sea, el poner Dios entredicho en su gracia, y en su gloria para todos los que no amaren a sus enemigos, y aunque en las cosas que se han dicho en la segunda razon los manifesto Dios tanto Amor que nos obliga a amallos, y a querellos como nos manda: mayor Amor me parece les muestra, y mayor obligacion nos pone en hazer dellos arancel de nuestro bien: y de nuestro mal. Por S. Matheo dixo

Mat. 13

CHRISTO Señor nuestro. Sino perdonare des a vuestros hermanos no os perdonara Dios, el Texto Griego dize. Sino los absoluieredes no

CAPITULO XXIII.

os absolueran. Parece que haze a todos confesores de sus hermanos, y que dize a cada vno. Absolued los de las injurias que os han hecho, si quereys que Dios, y el Sacerdote en su nombre, os absuelva, de las que auerays hecho vos: que quando vos no vuerades absuelto a vuestro hermano, Dios no os absoluera a vos. Ay cosas por si duras, y dificultosas, que juntadas con otras quedan faciles. Vna purga siempre es amarga, y deslabrida, pero con vna azeytuna, o membrillo, no lo es tanto, y juntando la con la salud, se haze facil: assi, caso que perdonar vna injuria sea cosa deslabrida, y dificultosa junta la con el perdonaros Dios tantas, y perdere el mal sabor. Auian supplicado al Señor sus discipulos, los enseñasse alguna oracion, y despues de auerles dicho esta que sabemos, del *Pater noster*, cerrada ya con vltima clausula, y su, Amen, tornò a repetir aquellas palabras: Como nosotros perdonamos a nuestros deudores, como la llave de todo nuestro bien: y este es el fin que tiene la Yglesia, en intimar este mandamiento al principio de la Quaresma, y del ayuno. Porque, como la obseruancia de aquel tiempo Sancto, y todos los exercicios spirituales, en que nos ocupamos en el, se ordenan al perdon de nuestras culpas, como de injurias hechas a la Magestad Diuina, y al remedio de ellas, como de dolencias mortales de nue-

stras

Matt. 6,

stras almas, auisanos, quan de balde auia ayunado todo aquel tiempo, quien al principio del no perdonare a su enemigo, y quan sin prouecho se confellara la semana Sancta, y comulgarà la Pascua, quien primero no vuere absuelto a su hermano. Es locura poner el hombre en cura su consciencia, callando al medico lo cancerado. Los cirujanos en los golpes de cabeça, primero limpian, y descubren el casco, que llaman alegrar; porque no quede sangre podrida, con la qual no puede la medicina aprouechar: assi la primera diligencia, en las heridas mortales del alma, ha de ser, a limpiar la sangre podrida de la vengança, y del odio, porque con ella no puede aprouechar la absolucion, ni el Sacramento, ni el ayuno, ni la oracion, ni las demas medicinas, que suelen sanar al alma. Sant Augustin en sus confesiones. Vos Señor sabeys bien quan otro estoy de lo que solia, y sabeys lo, porque fuystes el que sanastes en mi el appetito desenfrenado de vengarme: para que perdonando yo por vuestra misericordia mis deudas, os hiziettedes connigo de las vuestras, vn perdontan general. En el Exodo dixo Dios a su pueblo. Yo sere enemigo de tus enemigos, y affligire al que te affligiere a ti: esto mismo haze oy Dios, Ay personas que en su vida nunca riñeron por causa suya, sino por el amistad que tienen a su otro, viendo que recibe agrauio, o que corre peligro

Lib. 10.

Exod. 3.

CAPITULO XXIII.

lo echan a doze: assi fueron todos los pleytos que tuuo Moyses con Dios: que no eran por si, si no por el amistad que tenia a sus hermanos. Esta condicion tiene Dios, que si vos reneys paz con sus amigos, pocas vezes reñireys con el, por esto si soys cruel con sus amigos, adar-

Mat. 18 gaos. Diez mil talentos auia perdonado al otro pero quando supo que ahogaua a su compañero por vnb que le deuia, mandole traer ante si, y despues de auerle reprehendido con asperissimas palabras, le manda echar en el cepo. Esto

Psal. 7 dixo Dauid en vn Psalmo: Señor si yo di mal por mal a mis hermanos, si me vengue de ellos, razon es os vengueys de mi, y me pongays en las manos de mis enemigos, y debaxo de sus pies: pero si suffri, y calle, *Memento Domine.* El Ecclesiastico diz. El que dessea vengarse, Dios se vengara del, y no se olvidara de sus culpas. Perdona primero la injuria que recibiste de tu hermano, y Dios te perdonara las que el ha recibido de ti. Tan desatinado eres, que traes las manos teñidas en la sangre de tu hermano, y quieres que te aproueche la de Dios? has muerto al hijo, y vienes a pedir perdon al padre? no se que puedas esperar sino es salir de sus pies para la horca, siédo tu carne, quiere dezir, siédo haco, q mañana caeras en el lazo, y te cogera Dios cõ el hurto en las manos, at'horas ira contra tu hermano, y esperas de Dios misericordia? Son palabras

bras de grã auiso, y escarmiento, y no lon de me-
 nos temor las q̄ dize por Zacharias. Con grande *Zacha. 1*
 ira me ayro cōtra los ricos del mundo, siempre
 en la Sagrada Escripura el repetir la palabra, es
 linage de encarecimiento, y ponderacion; es
 grande el coraje, y la saña que tēgo contra ellos
 porque si ellos me offenden a mi, si me escupen
 en las barbas, si me blasphemian, si me hazen
 mil trayciones, es verdad que me enojo; que los
 castigo: pero siempre es menos de lo que mere-
 cen, porque a la primera lagrima, o sospiro., al
 primero arrepentimiento, se me acaba el eno-
 jo, y me doy por satisfecho, y por amigo, y que
 si los offende a ellos su hermano, le quiera q̄
 beuer la sangre y que traygan el pecho los años,
 y la vida hecho vn mar furioso, y alterado, que
 no se quieta jamas. *Ipsi uero adiuuerunt in ma-* *Zacha. 1.*
lū. Hizieron juramento de perpetua enemistad.
 Donde se puede notar, que aunque qualquier
 aborrecimiento, o injuria offende a los ojos de
 Dios, y le altera el pecho, pero particularmente
 tiene Dios ojeriza cō dos, o tres linages de cul-
 pas en esta materia. Lo primero, con enemista-
 des viejas recozidas por mucho tiempo en el al-
 ma. Lo segundo, con injurias hechas al affligido,
 y desconsulado. Lo tercero, cō los agrauios que
 recibe el pobre que poco puede.

Lo primero. Ay algunos que atesoran ira
 como ha dicho el Ecclesiastico, y que cada dia
 multi-

CAPITULO XXIII.

multiplican razones de enemistad : y han jurado, como dize Zacharias de mantenella en vida, y muerte, y muchas vezes la dexan por mayorazgo a sus hijos encargada en sus testamentos.

Cap. 4. Dcstos dize Sant Pablo a los de Epheso, q̄ traen el animo amargo, lleno de ira, y de indignacion.

Gene. 27. Como vn Esau, que anduuo tantos años con vn clauo de enemistad atrauessado en el alma contra su hermano, diziendo siempre entre si: muera mi padre, que de pagarme la ha. De quien dize Sant Pablo a los Hebreos, que se le cerro la

Cap. 12. puerta de la penitencia, y del perdon, y que no la hallara, aunque la buscara con lagrimas en los ojos: porque no ablandan a Dios las lagri-

2. Reg. 13 mas de las entrañas crueles. Vn Absalon que tuuo dos años el fuego escondido en el pecho, y dissimulaua comiendo, y beuiendo con su her-

1. Reg. 18. 23 mano cada dia. Vn Saul que passo tantos dias malos por vengarse de Dauid, sin que le pudiesen aplacar tantas diligencias Sanctas, tantos bienes, y amistades como le hizo el buen Rey, per-

donandole la vida a cada passo. De dolencias peligrosas si son largas, por milagro escapan los enfermos: la enemistad es dolencia peligrosa, siendo larga por milagro escapareys. Como al cuerpo dañado generalmente en todos sus miembros no le queda esperança de salud, o como la republica que se ha hecho vn venino de los pies a la cabeza, luego muere: assi a vn alma que ha

muchos

muchos años que tiene vna ethica de enemistad, la podreys tener por desafuziada , y muerta, no , porque no aya en Dios medicina que la cure , y voluntad liberalissima para sanalla , sino, porque ella no admite ya la medicina . A estos peccados llama Sant Iuan en su primera Canonica sin remedio Largas enemistades ruiieron con el pueblo de Dios, Egypcios , Babylonios, Idumeos , Philisteos , Amonicas , Moabitas, Syros , Palestinos , Tyros , Sydonios , pero todos pararon en mal . Y aunque Ezechiel, y otros Prophetas en sus prophecias amenazan a muchos de ellos , en particular dize Ezechiel de los Palestinos, que ha de hazer Dios grandes venganças de ellos, porque resuscitaron las enemistades viejas.

1. Ioan. 9

Cap. 25.

Lo segundo , tiene Dios grande ojeriza con los que agrauian a los que poco pueden . En el segundo libro de los Reyes , cuenta la Sagrada Escripura vna grande hambre, que embio Dios a Israel en tiempo de Dauid , que duro casi tres años , y fue por vna muerte injusta que hizo Saul en los Gabaonitas muchos años antes , a los quales auian jurado Iosue , y los Principes passados de aquel pueblo , de no offender, ni dañar : el qual juramento obligaua a los successores : y no le guardo Saul , anduuo muchos dias perplexo Dauid adiuinando la causa de aquella hambre . El primer año penso que era natural,

Cap. 20.

tural,

CAPITULO XXIII.

tural, el segundo le parecio, seria por vn ydolo que auia en el Tribu de Dam: hasta que el tercero año destruyo el ydolo, viendo que la hambre no cessaua, consulto a Dios, el qual le respondió. No es sino por vn agrauio que hizo Saul, y su casa a los Gabaonitas, y por ser manifesta la injusticia, estaua obligado a castigarle Dauid: y porque tuuo en aquello descuydo le castigo Dios con hambre, hasta que ahorcó siete de los nietos que auian quedado en la casa de Saul. Todos saben de coro la historia de Nabot, y de su viña, y las tristes postrimerias de Iezabel, y de su marido Achaz, y de otros muchos tyrannos que agrauaron a los pobres.

3. Reg. 16
& infra.

Lo tercero. Venga Dios con gran rigor las injurias hechas a los affligidos: y ha hecho sobre este caso grauissimos castigos en el mundo. Leed el primer capitulo de Abdias, adonde amonesta a Edon seueramente: y como los castigos de Dios sean justissimos, y nunca castigue sino es forçando cõ culpas de la razon de la amenaza, y dize: Por la injuria que hiziste a tu hermano Iacob, por quien entiende a los Iudios, que traen su linage de Iacob, con quien los Idumeos siempre fueron cruelissimos: principalme te quando los Caldeos destruyeron a Hierusalé, y lleuaron captiuos a su Rey, y ciudadanos, estando ya contentos, y vfanos con la victoria, los de Edon, a quié cupo parte de los despojos se mo-

straron

Araron tan crueles, que atizavan a los Chaldeos victoriosos cargassen la mano mas en la miseria de los vencidos. Que es lo que dixo David en vn Psalmo: Señor acordaos de las hijas de Edon, *Psal. 136* que en el dia de la riña de Hierusalem dezian a *Ex. 15. 13.* sus enemigos: destruydla, destruydla hasta los cimientos. Pareciole a Dios esta injuria tan barbara, y inhumana que dize. Yo hare que no os alegrays mas con la miseria de mi pueblo, y con su desventura, con verles yr captiuos, y menospreciados, peregrinando a tierras estrañas, yo hare que no abrays mas la boca en el dia de su angustia, y afflicción: quiere dezir: Yo te dexare tal, que no quedas para mosar de los males ajenos: esto quiere dezir, abrir la boca: porque el que burla, y el que no ofa, suele abrir mucho la boca, y hinchar los carrillos: como lo hazian los ludios al pie de la Cruz, diciendo, *Mat. 17* *Mat. 15* *Psal. 43* *Capit. 1.* *Capit. 25* *po do*

CAPITULO XXIII.

Psal. 68. po de su tristeza, y desconsuelo. David pidiendo fauor a Dios como a juez, supplicandole mire su causa, y la fauorezca, dize: Señor, porque há sido tan crueles que han perseguido al que vos perseguistes, y há lastimado al que vos lastimastes, y han añadido dolor a dolor: vos cargareys la mano en sus dolores, embiandolos vn açote, y otro açote, y permitiendolos que caygan en vn mal, y otro mal, hasta que acosados de males aca ben la vida, que siempre se muestra en este caso feuero, y inexorable Dios.

La quarta razon sea, el tener Dios adjudicada a si en mil partes esta causa. De todos los atributos de Dios, dos son los que mas generalmente le alaban, y le engrandecen: conuiene a saber; justicia, y misericordia. Estos son los que sustentan al bien del cielo, y del suelo, y los que mas ruydo hazen alla arriba, y aca abaxo. Y así

Psal. 61. si dixo David: Señor, dos cosas he oydo de vos, quiere dezir, dos cosas os pregonan, y manifiestan mas, que son, vuetra justicia, y vuetra misericordia. Destas, la vna es tan sabrosa, y tan dulce, que sola ella puede traer contento al hombre. Así llama David alegre, y regozijado al hombre misericordioso. La otra es desabrida, y dura: por esso nadie la querria ver por su casa. El mismo Dios quando se vee obligado a executarla, haze estraños sentimientos, como se puede ver a cada passo en los Prophe-

Psal. 111 tas,

ras, pues haze Dios un repartimiento con vos, en que quedays mejorado mucho mas que en tercio, y quinto: que destas dos cosas que os quedays con la sabrosa, que os traera alegre la vida toda; que es, el vsar de misericordia con vuestro hermano, pero la desabrida, que es el hazer justicia, que se la dexeys a el. Yo la tomo a mi cargo, dize Dios, dexame a mi la vengança de vuestros agravios, que yo me llamo Dios de vengança, y no quiero que nadie vsurpe lo que es mio: yo la hare de manera, que nadie que de quexoso. Vos no soys bueno para alcalde, porque muchas vezes os ciega la passion, y la paja os parece viga: otras vezes no sabeys el quando, ni el como se deue hazer la vengança, y no teneys sufrimiento para esperar la sazón: otras vezes por esperalla, el tienpo que triumphá de todas las cosas, os muda el desseo, y la voluntad, y os borra la memoria de vuestras injurias: dexame a mi, que tengo en la mano el peso del quanto, del quando, y del como, a mi, a quien no llega tiempo, oluido, ni mudança, y consolaos vos en vuestros agravios, con que ay quien los juzgue, y quien los vengue; y si os pareciere tarde, sabe que espero sazón. Lamech, fue descendiente de Cain por linea recta; hijo de Mathusalén, hijo de Mauiel, hijo de Irad, hijo de Enoch, hijo de Caim: he querido cantar esta Genealogia; porque es de mucha conside-

Psal. 93.

Genes. 4.

CAPITULO XXIII.

racion para nuestro pensamiento : porque si alguno reparara en que Caim auia muerto a su hermano Abel , y que se auian pasado muchos años , y viuia , y que no solo sus nietos , pero sus viznietos tenian hijos , pudiera barruntar , tenia Dios olvidadas las voces de la sangre de Abel , y su muerte tan tyranna , y tan injusta. Reparo Dios este inconueniente , que era grande , con permitir que Lamech matasse a su visaguelo Caim , pensando era alguna fiera , y pudo executar esta ignorancia : lo vno , porque Caim andaua siempre melancholico , y aburrido , entrandose por lo mas espesso de los montes , y Lamech aunque inclinado a la caça , era muy corto de vista , lleuaua vn hijo suyo moçouelo por el pia , al qual por auer sido causa de tan gran yerro , le dio vn golpe de que tambien vino a morir : las mugeres de Lamech hora le amenazassen con la justicia por el hijo muerto , hora le quiliessen matar con ponçoña , hora vozeassen que otro le mataria a el , como el auia muerto a su hijo , y visaguelo , estauan pesadas , y intolerables : y queriendolas el marido solfegar dixolas. Oyme mugeres de Lamech: es verdad que yo mate al varon , y mate al moço , pero no teneys para que tratar vosotras de vengar os , porque yo pagare la muerte de Caim siete vezes , mas quien me matare a mi la pagara setenta vezes siete , porque yo no peque de malicia

licia como Caim, ni estaua prevenido, ni auisado de Dios como el lo estaua, ni negue mi culpa como el la nego, ni siento tan mal de la misericordia de Dios como el sintio: y assi, si vengare Dios su muerte siete vezes, la mia vengara setenta vezes siete, este es el sentido de Sant Hieronymo, y es el mejor a mi parecer de los que dan los Sanctos a este lugar: aunque no le parece a este Sancto, y a otros muchos que sea el muerto Caim, por la señal q̄ le auia puesto Dios para que nadie le matasse, y por la palabra que le auia dado, que nadie le mataria: aunque cō la ignorancia de Lamech queda respondido a todo. Sea esto, o no sea, que para nuestro proposito basta que la vengança de qualquier agrauio pertenece a solo Dios, y el que se adelantare, sin duda ha de llevar lo peor, y nadie piense esta Dios olvidado por auerse pasado años, que no es oluido sino el aguardar sazón. Quien viera a David tan viejo abrigado con vna Snnamitis, hecho y cerrado su testamento, señalado heredero, quien no pensara que la muerte de los Principes Abner, y Amasa no se quedaua perpetuamente olvidada, y que Ioab se quedaua alabando con sus çapatos, y talabarte teñido; succedio tan al reues que en las vltimas palabras dixo a su hijo. Bien sabes los pesares que Ioab me ha hecho, 3. Reg. 2
 y que mato a los mas valerosos Capitanes de mi Reyno, no se passe entre rengiones esta inju-

CAPITULO XXIII.

- ria: desde a pocas horas murió el Sancto viejo, y luego Salomon cumplio su mandado, y dixo. Pafse Dios la Sangre de los muertos a la cabeça del viuo: el la auia puesto en los çapatos con desprecio en el cinto con soberuia: de alli pafela Dios a la cabeça, y muera pues quito la vida a los que valian más que el. Muy olvidada estaua en Israel la injuria que hizo Saul a los Gabaonitas, pero muy fresca en la memoria de Dios, y assi embio aquella hambre por tres años, que tanto affligio a la tierra, hasta que **3. Reg. 21** Dauid hizo la vengança. Que segura estaua Iezabel a la ventana muy compuesta, y aliñada, muy olvidada de la viña de Naboth, y de su muerte, quando entro Iehu, y la mando despeñar, y se la comieron perros: los hermanos de **Gene. 50** Joseph estauan temerosos de que se auia de vengar de los agrauios passados: y respondiotes: la voluntad de Dios fue hermanos míos: el Texto Hebreo dize, *Nunc Deus ego sum.* Soy yo Dios, &c.

La quinta razon que puede inclinar al hombre a amar a sus enemigos, es, porque no ay mayor grandeza, ni mayor honra, ni mayor valor que perdonar vna injuria, ni ay mayor flaqueza, ni cobardia, que vengarla. La muger de Ofeas pario vna hija de segundo parto, y **Capit. 2.** pusola Dios por nombre, la desapiadada. Estos partos eran mysteriosos, y representaua Dios en los

en los hijos que nacia de ellos muchas cosas que queria predicasse el Propheta a su pueblo: y en esta hija cruel represento la crueldad de Iehu, la qual fue tan grande, que viendola Eliseo quando le eligio por Capitan, començo a llorar: y preguntandole Iehu, porque lloraua, respondió: Veote partir por medio las preñadas, y hazer pedaços los niños: el mismo Iehu quedo espantado, y dixo: Soy perro yo, hora pues dize, nacióle a Oseas vna hija, quiso dezir: muy contento esta Iehu de tener bañadas las manos en la sangre de sus enemigos, pues auisale que no tiene de que gloriarse, que es obra hembra: donde se deue notar, que llama vnas cosas por otras la Sagrada Escritura por analogia, y proporción: y es doctrina de Sant Augustin en el libro de Doctrina Christiana: porque el monte Libano, y Carmelo eran fertilissimos, a las cosas muy fertiles llama Libano, y Carmelo. La Esposa dixo a su Esposo: Teneys la cabeça como vn Carmelo, quiere dezir, fertilissima, que ay algunas que son hericos, y cardigales: porque Rachel fue madre tierna, llamo Racheles a las madres que llorauan a sus hijos tiernamente: porque los Sacerdotes eran honrados entre todas las naciones, llamo Sacerdotes a los que se deue parricular reuerencia. Y assi se ha de entender el lugar de los Reyes, que llama a los hijos de David Sacerdotes, siédo aueriguado que

4. Reg. 8

Cantic. 7

Hiere. 3

2. Reg. 18

Capit. 7.

del Tribu de Iuda no auia de auer sacerdote como lo afirma S. Pablo a los Hebreos, y es phra-
 tis Española, llamar a los cruels, Nerones, a los
 liberales, Alexandros, a los discretos, Senecas, a
 los Sabios, Salomones: a lo frio, nieue, a lo ca-
 liente, fuego. Assi agora para significar que lo
 que tenia Iehu por hazaña era flaqueza, y cobar-
 dia, lo llama el Spiritu Sancto muger, que quie-
 re dezir flaqueza. Por affrenta le dixo Dios al de-
 monio: Yo hare q̄ vna muger trayga enenistad
 contigo, y te quiebre los cascós de la cabeça: fue
 lo que soleys dezir, o hazer: daros han de palos
 con vna rueca. En el Leuitico mãdaua Dios, que
 el dellenguado offreciessse vna cordera, y vna ca-
 bra; y mãdaua fuesfen hembras, porque el vi-
 cio de la lengua es de hembras, y de condicio-
 nes flacas, y mugeriles, que como no tienen
 fuerças, ni valor, supple la lengua. Entre los
 brutos, los mas cobardes son mas vengatiuos,
 y los animalejos mas viles dize Seneca, que en pi-
 sando los luego bueluen a morder: y li enojays
 a vn gozque, no aura en dos horas quien le ac-
 lle: pero vn lebre de Irlanda sin ladrar os dara
 vn bocado que os lleue medio braço. Pues assi la
 muger como mas flaca es mas vengatiua, y mas
 cruel. Por ello dixo el Sabio, que no auia ira so-
 bre la ira de la muger, y el Poeta.

Leuit. 5.

Nemo magis vindicta gaudet quã femina diues.
 Seneca

Seneca dize, que el perdonar es cola real, de co-
 raçon generoso, de pecho franco, y general. Hugo
 go, que es noble vengança perdonar al venci-
 do, y grande gloria, no dañar al que puedes,
 auendolo mercedo. Ciceron por Marcello:
 Vencer el animo, refrenar la ira, templar la vi-
 ctoria, reparar al enemigo caydo en su antigua
 dignidad, no es de hombres grandes, famosos,
 sino de dioses. Julio Cesar alcaango vn dia vna
 famosa victoria, y otro dia mando se diosse pre-
 gon general por todo el campo, que perdona-
 ua a todos sus enemigos, y que los que se qui-
 siesen valer del, acudiesen, que lo haria con
 ellos francamente: dixo le vn soldado, amigo
 fuyo: Mayor gloria ha sido la de oy, que la de
 ayer. Otra lisonja como esta le escriuio Cice-
 ron en vna Epistola. Espero, dize, de ti, ò Ce-
 sar, grande merced, porque de nada te olui-
 das sino es de injurias. A Agezilzo Rey de La-
 cedemonia, le dixo vno, que el officio del
 Rey era, premiar a los amigos, y castigar a los
 enemigos; y respandio: Mejor dixeras, que
 el officio del Rey era, hazer de los enemigos
 amigos con beneficios, y mercedes. Los mis-
 mos Lacedemonios, en sus falsos sacrificios, y
 oraciones, pedian fauor a sus dioses, para no
 vengarse de sus enemigos; diziendo: que del
 que se vengaua no se podia esperar hecho fa-
 moso. Estã aueriguada verdad que en ninguna

Hugo. li.
 6. de And
 ma.

CAPITULO XXIII.

cosa de quantas Dios ha hecho , ha mostrado
 tanto su poder infinito , como en perdonar in-
 jurias . Así lo dize la Yglesia en vna oracion ;
 Dios que manifiestas maximamente tu omni-
 potencia ; perdonando , y haziendo misericor-
 dias, Que es lo que dixo S. Pablo a los Hebreos,
 y Ioel en su prophesia , llamando a Dios rico
 de misericordias; porque, aunque es en todo ri-
 co , y son infinitos todos sus diuinos atributos,
 pero lo que mas luz e en Dios, lo que mas la pro-
 gona, y manifiesta, la moneda que mas corre de
 Dios al hombre, es perdonar, y hazer misericor-
 dias. Moyses en el libro de los Numeros inter-
 cedia por su pueblo y dixo: *Magnificetur fortitudo tua.* Engrádecete vuestro brazo, en que, en per-
 donar el peccado desta gente . Esse es el lengua-
 ge de llamar a su muerte **C H R I S T O** Se-
 ñor nuestro exaltacion . Señor a injurias , ayo-
 tes , desprecio, baxeza , llamays honra; esso lla-
 mo honra , porque no ay mayor honra que el
 sufrir , y perdonar . Y porque la Cruz es el pro-
 piciatorio de todos sus enemigos, vinculo en ella
C H R I S T O Señor nuestro toda su honra,
 y le vino della la mayor hōra q̄ oy goza el mun-
 do . Gregorio Niceno sobre aquellas palabras
 del Padrenuestro, *Dimitte nobis:* dize q̄ no ay co-
 sa en q̄ tãto el hōbre le parezca a Dios, como en
 el perdonar injurias. Y S. Iuã Chrylostomo sobre
 el mismo lugar dize, que ymita la impassibilidad

Capit. 2.
 Joel. 2.

Num. 14

Ioan. 12.

de Dios el q̄ perdona: porque parece q̄ no le daña, ni le empece la injuria del enemigo como a Dios. Y esto es lo q̄ dixo CHRISTO Señor nuestro: Sereys hijos de Dios, parecidos a vuestro Padre. El amar a sus enemigos le haze a Dios vuestro Padre: el amar a vuestros enemigos os hara sus hijos. No tomeys consejo con la carne, que engendra hijos furiosos, feroces, vengatiuos, sino con vuestro Padre Dios terneys vn pecho a manera de diuino. Quando la cob yenia de Mesopotamia, embio delante sus pastores cō vn presente para su hermano Esau, y dixo: aplacarele con estos dones: y no lo hizo del miedo solamente que verdaderamente tenia, sino que sabia que es mas poderoso vn sufrido, que vn fuerte, y vno que vence a si, que el que vence ciudades, y Reynos: como dize Salomon en sus Prouerbios, y Sant Gregorio en vna Homilia lo sigue muy ala larga: donde dize, que ay dos linages de martyrio: vno del alma, y otro del cuerpo, y que por ambos se alcanza corona: vna alcanza el paciente, y el sufrido, otra el atormentado: y que el Euangelista Sant Iuan, aunque no murio en el tormento, alcanço por la paciencia esta corona. Sant Iuan Chrystomo dize, que Dauid en la cueua, y quando quito el frasco de la cabecera de Saul, passo vna gran batalla dentro de su pecho, sobre si le mataria, o no le mataria lidio conliuo:

Matt. 5.

Gene. 32

Prou. 16

Homi. de Dauid. & Saul.

CAPITULO XXIII.

*I. de of-
ficijs.*

y padrinando le Dios se vencio a si mismo , y alcanço mas gloriosa victoria que quando mato al jayan, y salio de la cueua con dos coronas, vna en la mano por no auer sacado la espada, otra en la cabeça por auerse vencido a si . Sant Ambrosio , y Ruperto Abad, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones : ya con la embidia , y venta de sus hermanos , como Abel , ya con las importunaciones, y ruegos de su ama , como Adam , ya con las carceles injustas , y espaciosas : pero no le hizo grande la victoria de la muger , el dexar la capa en los cuernos del toro, ni la carcel injusta , ni el yr vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus hermanos , pudiendo tan a su saluo vengarse , y el hazer antes del Euangelio con tantas lagrimas, lo que agora no hazemos los Christianos enseñados de CHRISTO, requeridos, y amenazados. Acabo con dezir , que los que dizen que el no vengarse es cobardia, aunque no son tenidos por tales, son medio hereges , y prueuolo porque en la ley Euangelica nunca se alaba el vicio, ni tiene premio prometido, ni galardón, sola la virtud es alabada, y premiada. Siendo pues en el Euangelio tan alabado el perdonar injurias , el no vengarse vn hombre de sus enemigos, teniendo señalados premios tan soberanos y diuinos , no puede ser cobardia , porque este es notorio vicio : fuera de esto no se hallara en

La Sagrada Escriptura que m ade Dios pierda el hombre su h ora, su nombre, y su fama por su ser- uicio, dize, que quien perdiere la vida, la halla- ra, y que el que dexare casas, hermanos, padre, hijo, muger, hijos, heredades por su nombre, que le dara por premio clen tantos en esta vida, y glo- ria eterna en la otra: pero jamas dixo: el que per- diere su honra por mi, porque ninguno perdió jamas honra por Dios, ni la puede perder, y si alguno dixere, que es deshonra, y cobardia dar le de palos con vna ca a, y no moltrarse hom- bre: en este caso respondió. que al que se los dies- sen, cogiendolo preso con grillos a los pies, y es- posas a las manos no perdiera honra, antes la perdia el que le injuriaua, y el Christiano ha se de considerar captiuo, y aprisionado con las le- yes, y mandamientos de Dios, que son mas fuer- tes cadenas que las de hierro. porque estas apri- sionan el cuerpo, aquellas el alma. Y aunque en el mundo en casos tales ay sospecha de des- honra, es error solamente recebido entre los necios, que los auisados de ninguna cosa facan tanta gloria, y honra. Sant Pablo la sacaua delas *Heb. 11.* carceles, y prisiones, y hazia alabança de las in- jurias: y no es mucho que pues Dios saca glo- ria del perdonar, segun aquello de S. Pablo To- *Rom. 3.* dos peccaron, y tienen necesidad dela gloria de Dios, de que los perdone Dios: quiere dezir: no es mucho no aya mayor gloria para el hombre.

La

CAPITULO XXIII.

La sexta razon sea, los daños de la enemistad, el trabajo que trae consigo la vengança . Que tristes , y que aborridos dias le costo a Saul, que llenos de rabias, y de melancholias: el mismo confesso que le podian tener lastima. *Non est qui vivens me in doleat.* No ay quien se duela de mi desventura . Ya quien ay que no cueste el andar cargado de vna cota, y de mil coçobras, y sobresaltos , y al cabo si os dizen bien , huydo , y desterrado, si mal, perdida la vida, y lo que peor es, el alma. Esto dixo muy bien Laban a su yerno , demas de enfrenarle el maadamiento de Dios. Tus mugeres dize , son mis hijas, tus hijos mis nietos , en que puedo yo offenderte que no quede yo mas offendido. Lo mismo succede al que se venga : si quita a su enemigo la vida, pierde el alma , si le echa de la tierra, destierrase a si del cielo : mejor es perdonar lo menos por salvar lo mas , como el mercader que echa las mercaderias al mar por salvar la vida . Lamech lo dixo a sus mugeres. *Occidi virũ in vulnũ meum, & adolescentulam in liuorem meum.* Yo mate al varon de vna herida, pero mas fue mia q̄ suya: mate al moço de vn golpe , pero mas fue mio que suyo. Liuor en Latin es cardenal , de cardeno , que es verdinegro , y sangre recogida a vna parte del cuerpo : quiso pues dezir : esta es la ley del que se venga , que siendo otro el muerto, y el herido, y el queda acardenalado. Y

Gene. 13

Genes. 4.

así

así dize la glosa interlineal sobre este lugar:
Mordente consciencia, como si aquella herida, o
 cardenal fuera vn infallible, y perpetuo remor-
 dimiento de consciencia, el qual se da a los que
 se vengán en esta vida, como prenda segura
 del castigo eterno. Vnas Biblias viejas que so-
 lian andar en Romance dezian, Así mate al va-
 ron en mi pecilgo, y al donzel en mi tolondron.
 Que son palabras que con propiedad respon-
 den al remordimiento de la consciencia, y jur-
 tando con ellas las que dixo la discreta Abi- *1. Reg. 25*
 gayl al Rey Dauid, quando yua determinado
 de no dexar hombre viuó en la casa de su mari-
 do Nabal. Sea yo Señor: dize, la culpada, dad
 me por lo menos lugar, y licencia, para que os
 hable vn rato, que sobrado tiempo queda para
 poner vuestra colera en execucion: lo que os
 suplico es, no castigueys a este necio de mi ma-
 rido; porque viue el Señor que el interes, y la
 ganancia de no vengaros es vuestra, y que no
 esta en mas el conseruar vuestra vida, que en
 no castigar la agena, guardad Señor vüestra
 mano derecha para mayores empresas, que ma-
 nos teñidas en sangre de venganças no se logra,
 y el perdonar vos este agrauio sera occasion
 de que mire Dios vuestra causa con piedad, y
 que ninguno de vuestros enemigos sea parte pa-
 ra dañaros. Sobre todo, no os quedara en el
 pecho aquesta espina, esta lastima en las entra-
 ñas,

CAPITULO XXIII.

has, no viuireys con este escrúpulo, ni traereys
 à trauesado este clauo. *Non erit hoc tibi iugul-*
um, & in scrupulum cordis Estos eran los asona-
 bros con que viuió Caim toda su vida, los temo-
 res, y melancholias, y los espantos con que oy vi-
 uen muchos Caines, allombrandoles muchas ve-
 zes sus mismos hermanos, a quien quitaron las vi-
 das, o el demonio en sus figuras. De suerte, que
 vengarse vno de su enemigo, es armar lazo, y que
 darse preso en el espicar: como el auja que ha-
 ze muy poco daño, mas cuetale a ella la vida.

1. Reg. 30 Daud salio vna vez contra sus enemigos, y vien-
 nen los Amalechitas, y echan fuego a su ciudad,
 y lleuanle captiuos mugeres, y hijos. Quando
 tu vas a vengarte de tu enemigo, en tu casa de-
 xas quien la pegue fuego. Lo mismo se cuenta

Iosue. 8. misericordia de ti, y agrade a Dios, esto hazes
Eccle. 30 perdonando tus injurias.

La septima razon sea, los grandes bienes, y
 prouechos, que estan encerrados en las inju-
 rias. Sant Chrystomo haze sobre esto vn elegã
 te sermon, que tiene por argumento, y por the-
 ma. que nadie recibe daño sino de si. Y es verdad
 elera, y manifesta, que ninguna cosa se quexa si-
 no de quien la daña, el paño de la polilla, el
 madero de la carcoma, el metal del orin, la oue-
 ja del lobo, la mosca de su alguazil: pues si pro-
 uamos que el enemigo no daña, sino que apro-
 uecha

brecha, sin razon nos quexaremos del. ~~testest~~

Para prouar esta verdad, conuiene suponer, lo primero, que la perfeccion del hombre no esta en tener buena vista, que mejor la tiene el lynce: ni en ser mas lindo, que mas lindo fuera el cielo, la açuena, y el pauon: como la perfeccion del caualllo no esta en jaezes, ni en boçales, ni:ochillas, &c Salamon definiendo al hombre dize: Ser *Eccle. 12* hombre es temer a Dios, y guardar sus mandamientos. La philosophia Moral dize que ser hõbre, es vsar de razon: lo demas todo es cascaveles, jaezes, mochilas bordadas. Lo segundo cõ uiene suponer, que qualquier daño del enemigo viene de la mano de Dios porque, aunque Dios no es author de la culpa, permitela, siruiendose de tu enemigo, como se sirue de vn demonio para que te tienta, y exercite en esse sentido: llama a Ciro en el libro de los Numeros sieruo suyo, *Nam. 7.* como vn galeote se llama criado del Rey. Y por *Isaia. 10* Esayas llama el Rey de los Assyrios vara de su ira, con que sacude el polvo de su pueblo: y por Ezechiel llama al Rey de Babylonia puñal, y es- *Ex. c. 25* pada. Iob en la perdida de su hazienda, y de sus *lib. 1.* hijos no hizo mencion de Sabeos, ni de Chaldeos, ni de ayres, ni de fuego, ni de ruynas, ni del demonio: aunque ningnna cosa tãto pretendia como ser author de todos aquellos males, porque sabia que todo el infierno, no era poderoso para matalle yna oueja: y assi dixo:

El

CAPITULO XXIII.

- Gene. 50.* El señor me lo dio, el señor me lo quito, Joseph dixo a sus hermanos quando le pedian perdon del pozo, y de la venta: Dios hizo esto hermanos mios. A David quando yua huyendo de
- 2. Reg. 16* Absalon medio desnudo, dixo Semei grandes injurias desde la cumbre del monte. Vn Capitan que yua en compañía del Rey, dixo: no me dara vuestra alteza licencia, que vaya tras aquel perro: dexadle dize el Rey, que Dios le ha mandado que me maldiga, y tratando en vn Psa-
- l. 38.* mo este mismo caso dize: Señor auceys me hecho terrero de vn necio, y sufro, y callo, porque vos lo hazeys: Esayas llama a CHRISTO
- 1. Ioã. 18* herido de la mano de Dios, y por S. Iuan llama el mismo señor a su muerte, caliz embiado del Padre. Iuntando agora todas estas cosas, que el ser hombre es temer a Dios, y guardar sus mandamientos, y que Dios te embia el açote por la mano de tu enemigo, para prouecho tuyo, y que nadie se quexa sino de quien le daña, quienquiera echara de ver que aborrece sin razon a su enemigo: que niño se buelue contra el açote de su maestro, que esclauo contra la vara de su señor, que galeote contra el reuénque del comitre de galera, o que açotado publico contra la perca del verdugo, o que Capitan contra la artilleria del enemigo que le offendio? solo el perro haze esto, que muerde la piedra, y dexa a quien se la tira, Afsi tu, embiete Dios açotes, porque

te buelvas a el , y como dize Esayás no te buel- *Isai. 28.*
 ues al que te hiere , y te açota , y enojaste con el
 açore : y si piensas que por quemar el açore , y
 quebrar la vara quedas ya seguro , y libre , en-
 gañas te , que á Dios no le han de faltar açotes :
 y si el passado era de cordeles , el que vëdra sera
 de hierro , y de escorpiones . Esto dixo David
 al Capitan que se queria vengar de Semei : dexa
 le , que Dios quiere suffra yo aqueste baldon . S. *2. Cor. 12*
 Pablo deseaua verse libre de los estímulos de
 su carne , y respondiòle Dios . Suffre , y calla , que
 si cessasse este trabajo , por ventura començaria
 otro mayor . De suerte que el enemigo no te ha-
 ze mal , sino bien : y muchas vezes es tan gran-
 de el bien de vn enemigo , que para provecho
 tuyo vale mas que dos amigos : porque vn ami-
 go te suffrira vna ruyndad , y vileza , y porque
 vn enemigo no te coja con el hurto en las ma-
 nos , recuezes mil antojos en el pecho , y vie-
 nes a hazer por el lo que no hazes por Dios , y
 pones freno a tus demasias , y dizes : o que me
 acecha mi enemigo , no reparando en que te mi-
 ra Dios . Es dicho comun , que el amigo es espe-
 jo del hombre : pero con mas verdad se dize que
 lo es el enemigo : porque veras en el los atomos
 de tus faltas , los quales no veras en tu amigo :
 Porque el Amor las encubre , y las apoca . Xene-
 phonte dezia , que sacaua del enemigo mil bie-
 nes : como el medico que haze de la vibora tria-

C A P I T V L O . XXIII.

Pfal. 15. ca. S. Augustin sobre aquel lugar del Psalmo. *Sicut nouacula acuta fecisti dolum.* Compara el enemigo a la nauaja que te asea, y hermosa, y q̄ quieta algo es lo que antes te enfadava, como el que quitasse al cavallo en verano vn pedaço de la manta. Agora pues, si os perdeys por vn amigo lisonjero, que os abona vuestra condicion que os libre de manta en vuestros antojos, que os aña vuestros gustos, no auiendo en el mundo para vos enemigo mas dañoso, y assi le llama el *Prou. 26.* Sabio en sus Prouerbios, enemigo disimulado, y Micheas dize que los familiares de tu casa, que te regalan mas las orejas son tus mayores enemigos. Pues si a estos das el alma, y la vida, que te hazen tantos males, al enemigo manifesto que te haze tantos bienes, mas razon es que le ames. El te dize verdades, el te reprehende vicios: el te sacude el polvo de tus excessos, el te manifiesta los atomos de tus faltas, el te haze andar solcito y recatado, el te da materia de paciencia, y merecimiento.

Aqui viene vna question que disputan los Doctores Scholasticos, que en esta materia no se puede passar entre renglones, y es: qual es Amor mas meritorio, el del amigo, o el del enemigo. Y para que se entienda la dificultad, conviene supponer, que no entra en esta contienda el que ama a su amigo, y aborrece a su enemigo, *Math. 5* porque a esse ya le respõdio CHRISTO Señor

ñor nuestro que no esperasse otro premio, por
 que ya estaua pagado. La questtion, es solamente
 de aquel, que con dos yguales actõs producidos
 de vn mismo principio, y de vna misma virtud
 ama al amigo, y ama al enemigo: Y aunque por
 vnz parte, y por otra ay tantos argumentos que
 hazen problema la questtion: lo cierto es, que
 aunque el Amor del amigo de suyo es de mas
 merecimiento, porque el objecto es mas noble:
 pero las mas vezes, pesadas todas las cosas, se
 merece mas en amar al enemigo. Y assi despues
 CHRISTO Señor nuestro auia intimado
 el mandamiento de amar a nuestros enemigos, di
 xo dos cosas: la vna, serays hijos de Dios: la otra,
 serays perfectos como Padre que esta en los cie
 los: De adonde infiere S. Augustin que el Amor
 del enemigo es de perfectos: y S. Iuan Chryso
 stomo que no ay cosa que tan semejantes nos ha
 ga a Dios como este Amor, y S. Gregorio ayu
 da con su razon, y dize: que el seruicio tanto es
 mas agradable quanto menos diuido. Duran
 do dize, que aunque estos dos nazcan de vn mis
 mo habito de charidad, sin duda es menester
 mayor fuerza, y mayor conato para amar el ene
 migo que para amar al amigo, y por esto viene a
 ser de mayor merecimiento el amar al enemigo
 porque la virtud, como dize Aristoteles en sus
 Ethicas siẽpre busca lo difficultoso, y lo arduo:
 y quanto es mas arduo sufrir, tanto es mayor la
 virtud,

Augu. in
Enchirid.

173.

In dist. 3
quest. 20

virtud. Siendo pues el amar al enemigo cosa mas
dificilteñazignie que es de mas merecimien-
to. Y quando S. Pablo nos puso por exemplo el
Amor de C H R I S T O abrafado para auuar
nuestro Amor no alego el q tuuo a sus amigos si
no el que tuuio a sus enemigos dando por ellos
la vida. *Contra ad huc inimici essimus secundum tempus,*
Dize a los Romanos. Donde se ha de pon-
derar la sazon quando los hombres se mostrarõ
mayores enemigos: que morir por el justo, y por
el bueno nõ erã tãto, como nota S. Iuan Chryso-
stomo, y si se hallara alguno que muriera por vn
justo, fuera vna aue Phenix, o como le parece a
S. Hieronymo, por la justicia, y por el interes,
quiza uiera alguno que muriera, pero con difi-
cultad: mas por enemigos tan fieros, y tã crue-
les, quien sino Dios? Y sobre aquel lugar de S.
Iuan, donde dize C H R I S T O Señor
nuestro, que el mayor Amor es poner vn hom-
bre la vida por su amigo, dize Sant Bernardo:
Señor vos la tuuistes mayor, pues la pusistes
por vuestro enemigo, quiso dezir: El Amor del
hombre no llega a mas de poner por su amigo
la vida: que es lo que dize el Prouerbio. *Ami-
cus usque ad aras,* Hasta sacrificarse: pero el
Amor de Dios llega, y passa, y da la vida por
sus enemigos. Demas de esto al Amor del ene-
migo suppose el Amor del amigo, y añade algo
mas: luego dize mas perfeccion: fuera de que
en el

Rem. 5.

Quest. 7
ad Alga
fiam.

Joan. 15.

Feri. 4.

Hebde-
na de Sã.

en el Amor del amigo concurré respectos humanos que le hazé sospechoso pero en el Amor del enemigo sola la Charidad de Dios.

La octaua razon sea, del premio soberano que nos llama, y nos espera. El que passá el rio desuia los ojos de las olas, porque no se le desuanezca la cabeça, y pone los en la ribéra como vn Estreñá, que desuiaua los ojos de las piedras que venian bolando, y los ponía en el cielo rasgado, y abierto, y en CHRISTO, que se le represento sentado a la diestra del Padre, y cõ aquella vista se le hizieron las piedras dulces, y cobro vna afficion a sus enemigos, como agéte que era ocasion de tãto bien, que dize. Señor perdonadlos que no saben lo que hazen. A Abraham le dixo Dios: Tu linage, y posteridad peregrinara fuera de su tierra, y sera puesto en seruidumbre, y affliction: pero pagara me lo esta gente, y saldres y libéres, y prosperos: Señor para que son ellos rodeos: porque no dezis: en Egipto seran tus hijos: peregrinos, y viuran atareados, quiere que desuian los ojos de sus enemigos, y los pongan en el premio prometido.

Aqui viene lo q̄ dixo CHRISTO Señor nuestro: Sereys hijos de Dios, q̄ mayor premio es poco tener a Dios por padre: mucho es tenerle por criador, pero tenerle por padre, no tiene comparacion: porque señor, la hora que os mirare como criador mio, he de temblar en vue-

Mto. 7.

Gene. 15

Matt. 5.

CAPITULO XXIII.

tra presencia; y estar con vn miedo extraño, no
 os prouocquen mis libertades á borrar con el
 pincel esta ymagen que pintastes: mas la hora
 que fueredes mi padre me auerays de sufrir el
 asco, la piel adumbre, la importunidad, porque
 soys padre. Entra vn niño en vuestra casa llo-
 rando: que es esto señor, vn muchacho del vezi-
 no, echadle de ay; que enfadosos son estos mu-
 chachos: entra vuestro hijo muy enlodado, y
 muy suzio, y dando gritos: tomays le en brazos;
 besays le: no es mucho que soys su padre: pues
 no es gran ventura que el perdonar mis injurias
 me leuante a mi a tal suerte, como que sea Dios
 mi padre. Esayas: oydme casa de Iacob, y los que
 descendeys de la casa de Israel, sabed que os tray-
 go en mis entrañas: sepan todos; quiere dezir,
 que soys mis hijos, y que os he de sufrir, y os he
 de traer en mis brazos, y libraros de mil males:
 de que os espantays sino veys en vuestra casa bi-
 trayendo el pecho hecho vn benino de enemi-
 stad. Origen en la Homilia vltima sobre Esayas
 dice, que la palabra: serays hijos tantas vezes
 quantas perdonaredes a vuestros enemigos, qui-
 so parecieste nuestra generacion a la de su hijo
 en esto: que assi como el hijo siendo eternal-
 mente engendrado, siempre su padre le esta en-
 gendrando; assi vnos, aunque por el baptismo su-
 bites al nuevo ser desta filiacion diuina, por el
 perdonar injurias subays siempre perdonando
 cada

Isaie 46

cada hora, y cada mométo. Alude a lo q̄ respon-
 dio **CHRISTO** Señor nuestro a S. Pedro
 quãdo le hizo aquella pregūta. Señor quãtas ve-
 zes perdonare a mi hermano si peccare contra
 mi? bastara perdonarle siete vèzes? respondió
 el Señor: No digo siete, sino setenta vezes tie-
 te; donde nota S. Hieronymo q̄te sumando este
 numero monta quatrocientos, y nouenta, y fue
 dezirnos. Hemos de perdonar tantas vezes;
 quantas es imposible injuriarnos: parece caso
 imposible, hazer hombre en vn dia quatro-
 cientas, y nouenta injurias, pues dize que per-
 doneys las que os hizieren oy, con propósito
 de perdonar las que os hizieren mañana, &c.

Matt. 18

La nona, y vltima sea, la q̄ dixo **CHRISTO**
 Señor nuestro quando pedia perdona su padre
 para los que le ponian en la Cruz. Señor per-
 danadlos, que no saben lo que se hazen: es po-
 deroso medio para vècer la dificultad que trae
 consigo el perdonar las injurias, el pensar no
 sabe lo que se haze, ni lo que se dize. A Dioge-
 tes le dio vn moçuelo vna coz, y dixo: hago
 cuenta me la dió vnabeltia, y quãdo no dieredes
 en este extremo de pensar que es vn tōto el que
 os offende, auçys de dar en otro estremo para vi-
 nir, y es hazeros tanto vos, y es vno de los ma-
 yores auisos que pūede vn hombre tener en esta
 vida, hazerse tōto, para que le dexé. Asi lo hizo
 David quando se vio en poder del Rey Achis; y

Luc. 23

1. Reg. 28

CAPITULO XXV.

Eccle. 1. Salomon dize, que saber hazet vn rato del ne-
 cio, vale mas que la gloria, y que la sabiduria del
 mundo. Acabo estas razones con dezir, que sin
 perdonar injurias, es imposible viuir: porque
 muchas tierras ay: como Creta, y como las islas
 que llaman Fortunadas, que no crian animales
 ponçñosos: pero inuidias, emulaciones, con-
 tenciones, iras, escandalos, enemistades, no
 ay tierra que no las erie: en el cielo las vuo, des-
 pues en el parayso, despues en la escuela del Se-
 ñor, y si alli las vuo, adonde no las aura: mas di-
 ga, que no puede auer hombre de prendas, y
 de valor sin enemigos. A Philon le dixo vno
 por gran encaracimiento: no tengo enemigo, y
 respõdióle, ni aun amigo: porque el que no tiene
 de q̄ le tēgan inuidia, menos tiene porq̄ le ami-

CAP. XXV. De la verdadera amistad.

ENtre las especies, y differēcias que ay de
 Amor entre los hōbres, por mas peregrī-
 no y raro, y por mas dificultoso es juzga-
 do comunēte el que se tiene al enemigo: que el
 q̄ se deve al amigo, siēpre se dexa por llano: por-
 q̄ como dize S. Augustin. Demasiado de dueros
 el coraçō, q̄ caso que con el Amor no preuēga, a
 lo menos no le pague. Por esto en el mādamiē-
 to q̄ puso Christo Señor nuestro por S. Iuan, de
 amar al proximo, y en el q̄ puso por S. Matheo de
 amar

*Deathe
 chizadis
 rud.*

Iuann. 5.

Mat. 5

amar al enemigo, no hizo mención del amigo, antes le dexo por negocio tá llano, tan justo tá devido, que dixo. Si amays a vuestros amigos pocas gracias, que los paganos lo hazen. Con todo esto está el mundo tan falso, y tan maligno, tan lleno de engaños, y trayciones: ay en el tan poca verdad, y llaneza, y tanta esterilidad de vn amigo verdadero, que no se qual es mas dificultoso, y mas raro. amar al amigo, o al enemigo, o de quienes resueltan en las Republicas mas daños, de los falsos amigos, o de los publicos enemigos. Y para que este pensamiento salga a luz, me parece orden conueniente, hazer primero alarde de los falsos amigos, y de las amistades engañosas, despues para los que quedaren que seran bien pocos, trataremos de las condiciones de la amistad verdadera, y del amigo fiel. El primer linage de amigos falsos sea de los malos que hazen entre si confederacion, y aliança para hazer mal al bueno, que es condicion de ruyn gente, hazerse muchos gauilla para empresas tyrannas, y para intentos injustos. La primera vez que Dauid tomó la pluma en la mano pinto al justo, y luego vnaliga de tyrannos se hizo contra el justo de los justos. Y en el segundo capitulo de la Sabiduria, se combidan vnos a otros a perseguille, y en su muerte trauaron amistad Herodes, y Pilatos aquel dia, y era tanta la contornidad de aquella canalla vil

Psalm. 118
2.

Luc. 23.

CAPITULO XXVI

q̄ puso las manos en sus tormētos, y Cruz, q̄ dize
 S. Lyeas. *IESUM autē tradidit volūtate corū.*
 Tantas erā las voluntades quantas eran las per-
 sonas: pero eran a vna, que las llama el Euange-
 lio. 7. liita vna sola voluntad. Despues dixo lo mismo
 en los Aētos de los Apostoles de los q̄ se apedi-
 llarō a apedrear a S. Estheuan. *Impetū fecerūt vna-
 nimit̄ in eum.* Vn animo tiraua las piedras con
 muchas manos esta no mērece nombre de ami-
 stad, sino de çonjuracion, y de pandilla: y ha-
 zenla de ordinario los malos de cobardes: por q̄
 no ay ludio tã flaco, ni tan triste como vn pecca-
 dor, miradle a las manos quando se arroja a la
 Gene. 37 culpa, y vereys le temblar como azogado. Onze
 hijos de Iacob se conjuraron cōtra solo Ioseph,
 pues no solian ellos ser cobardes, que solos dos
 assolaron a Sichē: pero haze los cobardes el pec-
 Joan. 18. cado. En el huerto se juntaron las cohortes cō-
 tra doze pescadores, que en todos ellos no se ha-
 llaron sino dos cuchillos, y parece diera Sant Pe-
 dro cabo de todos, segun el brio que a los prin-
 cipios mostro, si CHRISTO Señor nue-
 stro no le atajara. De suerte que mas es cobar-
 dia, y animo de hazer mal, que no amittad: assi se
 juntan los perros para morder a los pobres, y a
 penas ha acabado quando se muerden a si: y los
 demonios para hazer mal al hombre, y vnos con
 otros son como perros, y gatos: y los ladrones
 para a. calar çasas, y saltar por los caminos, y
ma?

matanfe vnos a otros sobre partir lo robado: y los Aragoneses sobre defender sus fueros, y entre si son enemigos mortales, vengatiuos, homicidas. Iob tratando desta amistad, dize que esta compuesta de escamas que se aprietan, y maltratan vnas a otras. Por esto dize Sant Augustin, que ay concordia mala, y discordia buena, y Sant Ilidoro, que como en los buenos se ha de desfejar la concordia, en los malos se ha de desfejar la discordia. En fin la amistad es vno de los mayores bienes desta vida, y esse no le pueden conseguir los malos, porque, *Non est pax impij*. Para el malo quiere dezir, no ay bien. Otro linage ay de amistad en mis ojos muy peor: y es de los que fingen amistad con obras, y con palabras, y siendo lobos, y tygres, se muestran ouejas mansas para hazer mas a su saluo sus venganças, y crueldades. A este aleuoso, y falso trato dio principio Cain combidando a su hermano Abel al campo, y dandole la muerte en vez de la recreacion: despues aca ha auido innumerables Caines: vn Absalon que despues de auer hecho vn gran combate a su hermano, y regaladole con manjares, y vinos preciosos, por postre le quito la vida: vn Iobab, que dandole les por amigo mato a traycio a Abner, y Amasa, los mas valerosos Principes, y valientes Capitanes de Israel: vn Ismael q̄ dio la muerte a Godolias, despues de auerle Godolias hospedado, y regalado: vn Iudas que vendio al

Señor

Iob. 48

De summo bono lib. 3.

Isaia 48

Genes. 4.

2. Reg. 13

2. Re. 20.

Hier. 48

C A P I T V L O XXV.

Mat. 26 Señor con beso de falsa paz. Los libros estan llenos destas falsas amistades , por mejor nombre trayciones . Por esto auisa Hieremias de parte de Dios , que cada vno se recate de su hermano y no se crea de ligero , ni se fie: porque no ay amigo , ni hermano fiel. Esto dixo Dauid en vn Psalmo. Libradme Señor que no ay hombre sancto , quiere dezir , fiel , que se han agostado las verdades de hombres : andaua huyendo de las manos de Saul , y cada vez que encontrava gente de palacio de los mas fauorecidos del Rey en presencia le dezian mil lisonjas , y le hazian mil promessas , y en ausencia le dezian mil blasphemias , y le hazian mil agrauios. Señor , aqui hablaremos al Rey , y le encareceremos la obligacion que os tiene el , y el Reyno todo , y haremos y aconteceremos : despues delante del Rey dezian : Señor vn tacaño , de baxa suerte , de soberuios pensamientos , en tal parte esta escondido.

Psal. 27. Dauid viendose affligido bueluese a Dios. Señor saluadme , que no ay quien trate verdad , que hablan con dos coraçones , con vno me hablan a mi , con otro al Rey , o sino quedasse traydos de aquestos a vida. El mismo argumento es el del Psalmo. *Ad Dominum cum tribularer.*

Psal. 119 Quexa se de que era mal sinado con Saul , el qual aunque le queria mal templauase a ratos el espiritu de inuidia , y amaynaua el desseo de la vengança: pero vn mal consejero que se le daua a Dauid

por

por amigo, terciava tan mal, que encendia fuego de ira en el pecho de Saul, y atribulado David boluiale a Dios: Señor librad mi vida de ruynes lenguas, que son saetas tiradas de braços fuertes, y son brasas encendidas. Ay Señor que larga, y que prolixa es vna vida si se passa entre ruyn gente: nunca parece se le hizo la vida tan larga, ni se vio cansado della, sino quando se vio acosado de malas lenguas. Viuo entre los de Cedar dize, que eran los de Arabia; como si agora dixera: viuo entre los Alarues, porque el malsin, y enemigo dissimulado es peor que Alarue, y que Moro. Ay ladrones publicos, y ladrones secretos, aquellos son mas perjudiciales a la Republica, y hazen mayores hurtos. Por esto mandaua Dios en el Testamento viejo, que al ladron nocturno le quitassen la vida, pero al ladron que robaua de dia no le matassen, so pena de homicidas, assi ay enemigos publicos, y enemigos secretos, estos hazen mayores males, como la sierpe escōdida entre la yerua haze mas daño que la manifesta. En otro Psalmio dize el mismo David: Si mi enemigo dixera mal de *Psal. 54.* mi, y el que me aborrece me malsinara, lleuara lo en paciencia, pero mi amigo, mi consejero, con quien comi tan dulces bocados, con quien me passé en la casa de Dios mano a mano? Vnos dizen trata aqui de Doeg Idumeo grande amigo de David, contodo esso le vendio con Saul, y le

CAPITULO XXV.

y le fue a dezir: Señor, acerte a estar en el templo quando David llego desarmado, y hambriento, quienquiera pudiera sin trabajo quitarle la vida: Abimelech le socorrio con los panes sagrados; y con el cuchillo de Gollat, y consulto a Dios por el: indignose tanto Saul que mato sesenta sacerdotes: otros lo entienden de Ceyla vn pueblo con quien David tuuo grande amistad, y a quien hizo muchos bienes, amparandole y defendiendole de sus enemigos: al cabo anduuo tan traydor que le quiso entregar en las manos de Saul, y lo hiziera si David no se escapara: a otros les parece se ha de entender de Achitophel en la conjuracion de Absalon, a quien David tuuo por amigo, por consejero, y Maestro: y despues se rebelo contra el. Esto fauorece la paraphrasis Caldaica, que dize, O Achitophel, hombre semejante a mi, Maestro mio, que te obligan tantas razones a serme fiel. Venga la muerte sobre tan ruyn gente; abra se la tierra y traguela, no ha de auer en ellos enienda, ni mudança en su mala vida, porque, ni temen a Dios, ni a las gentes, por vna parte no ay ley que no este rota, y contaminada de sus manos. por otra, quien los mira a la cara los tendra por vnos sanctos: dizen vnas palabras mas amorosas, y blandas que vn azeyte, y son saetas enuoladas. Qualquiera cosa que sea viene a nuestro proposito bien, pues prueua quanto mas

aborre

1. Re. 22

2. Re. 15

abhorrecible es el enemigo disimulado, que se vende por amigo, que el publico enemigo, y manifesto. No vuo cosa que tanto entajasse a CHRISTO Señor nuestro en el discurso de su vida, como que le dixessen los Phariseos palabras de amistad: sabiendo que tenian tan dañadas las entrañas. Vna vez le dixeron, Maestro, y mostro mayor enojo que quando le dixeron Samaritano, y endemoniado. Sant Pablo escribiendo a los de Coriintho haze alarde de sus trabajos, pero por el mayor juzga el de los falsos hermanos, que son ladrones de casa mas peligrosos por esto, pues saben bien los rincones, y en que parte esta el cuchillo que os ha de quitar la vida. Al que falsea la moneda, mandan las leyes le quemem: no merece menos pena el que falsea la moneda de la naturaleza, que es el Amor. Y porque son muchos los que hazen de aquesta moneda falsa, y trauan amittades para hazer sin riesgo suyo el mal que no hizieran sin ellas, conuiene viuir en el mundo con miedo, con recato, y con cautela. El Philosopho dize, que hemos de viuir entre los enemigos como entre los amigos, y entre los amigos como en medio de nuestros enemigos, y cita lo Sant Iuan Chrysostomo, como sentencia tan necessaria a la vida. Y Valerio Maximo trae otra sentencia, deurias trauar amistad de tal suerte, que te acuerdes, que de la

*Matt. 12**o. 23.**2. Cor. 13**In Poli.**cratico. 6.**s. o. 17.*

ami-

CAPITULO XXV.

amistad suelen nacer grandes enemistades. Y Pedro Blesense en su tratado de amistad: Reuela, y confia con tal recato los secretos a tu amigo, como si te vüiesen de dañar manifestados, y aprovechar encubiertos, y ninguna cosa tanto auisan Philosophos, y Sanctus, como que examinemos al amigo, para que le recibamos por tal. Y sea el vltimo auiso, el viuir siempre sospechoso del enemigo reconciliado: no te pagues mucho de sus seruicios, ni recibas sin miedo sus consejos, pues dize el Sabio No creas jamas al enemigo.

Ecclesi. 12
Gene. 33 Jacob quando boluia de Mesopotamia no se fio del cõsejo de Esau, que queria se fuessen juntos, Yo, dize, seguire tus huellas, y el passo de mi ganado. Sichem se fio de los hijos de Jacob, y vino a costar tantas vidas. Micheas encarece este recato quanto se puede encarecer. *Nonne credere amico, & nonne considerare in duce, et ab ea que dormit in sinu tuo, custodi claustra aris tui, quia filius contumeliam facit patri, & filia consurgit aduersum matrem suam, & nurus aduersus socrum, suum, & inimici hominis domestici eius.* No se puede ya fiar en amigo, ni en prendas dadas, y recibidas: porque ay mil amigos falsos, y aleuofos: ni ay q̄ fiar en el fauor de los Principes, ni en la priuãça de los Reyes q̄ son antojadizos, y mudables y oy aborrecen lo que ayer amaron. Pagnino lee aquil *Ne sis datus marito.* Y viene biẽ esta traslaciõ con lo q̄ se sigue luego: *Ab ea qua dormis in sinu tuo,*

tuo, custodi claustra otis tui. Auisa primero ala muger que no fie en el marido, que no piense se esta fresco el Amor del desposorio, que a dos meses de casados se seca el Amor mas verde, y comido el pan de la boda queda vn enemigo de la puerta adentro. Luego auisa al marido no se fie de su muger, y que, aunque el secreto se le pudra en el pecho, le calle, y no se le diga, que quiça sera vna Dalida, que con lagrimas falsas, y con blanduras fingidas saco a Sanson el secreto de sus fuerças, y le entrego a sus enemigos, y vino a moler en vna tahona: y quiça sera vna Iezabel a quien Achab reuelo la causa de su pesar, y hizo matar con falsos testigos el inocente Naboth. Auisa luego al padre que no se fie del hijo que nacio de tus entrañas, que es ya cosa muy comun injuriar los hijos a sus padres. Caim hizo escarnio de su padre, quando le vió descubierto: Ruben no tuuo empacho de violar el lecho de Iacob, y dormir con su muger. Absalon se rebelo contra su padre David, y durmio con sus niadrastas: los hijos de Senacherib lo salieron al encuentro, boluiendo desbararado de Hierusalem, y le quitaron la vida, Ozias traspasado la cabeça de su padre el Propheta Amos con vna lança, porque predicaua la palabra de Dios contra Ierobosm. Manases assero por medio el cuerpo del Propheta Esayas con vna sierra de palo, porque sintiessé mas

Genes. 9.
Genes. 35
2. Reg. 15

A a dolor

dolor : y Sophocles acusaron sus hijos por lo
 co ante la justicia , pidieron fuesse priuado de su
 hazienda , aunque el los prouo bien su menti-
 ra , y compuso en aquella ocaſion la Tragedia
 que llamo Edipo. Por eſſo dize el Sabia , que
 vale mas a vezes morir un hijo. Luego auisa a
 la madre que no se fie de su hija , que , aunque
 parece ha de tener mas obediencia , y Amor , ay
 mil que se leuantan contra sus madres. Aqui di-
 ze Sant Hieronymo , no ay exemplo en la Sa-
 grada Eſcriptura , mas ay muchos en las letras
 humanas. Tulia hija de vn Rey antiguo de Ro-
 ma , amo tan ciegamente a su marido , que por
 verle Rey dio traça matassen a su padre en el Se-
 nado , y echandole por los corredores del Ca-
 pitolio , vino ella en su coche a poner a su ma-
 rido en la poſſeſſion del Reyno heredado , y en-
 contrando el cuerpo del padre , en medio de la
 calle reboleado en su sangre , el cochero recu-
 so el paſſar por el , pero la hija mas fiera que las
 bestias , y que el cochero , le mando con furia , y
 ſaña a çotalle los cauallos . quedando sus herra-
 duras teñidas con la sangre de su padre. Luego
 auisa a la suegra que no fie de nuera ſuya , por-
 que todas ſon sus enemigas mortales. Las hijas
 de Heth se leuantaron contra su suegra Rebe-
 ca. Y el Comico dize , que por milagro se veo
 amistad entre suegra , y nuera. Vltimamente au-
 ſa al que ſustenta caſa , que se guarde de los que
 ſiene

tiene de su puerta adentro; que ellos son sus mayores enemigos. Fue vna verdad esta antiguamente tan general, que la tuuieron por proverbio. Y assi la refiere Macrobio en sus cenas Saturnales; Seneca en vna Epistola, Platon: en fin siempre sale del monte la leña que le quemamos.

Capl. 47
6. libr. de legibus

Otro linage de amistad ay q̄ tiene por blanco el interes, y proprio provecho: esta llama Aristoles amistad de viejos. Y aunque el mundo ha muchos dias que esta viejo: y aun caduco en las mas cosas; en ninguno lo esta tanto como en esta, porque son sin cuenta los que entran en esta cuenta. Y porque no ay para que cansarnos en contar las estrellas del Cielo, los atomos que andan por el ayre, digamos lo de vna vez con Eclesiastes. Todos buscan su provecho, y su interes: de aqui nace el seguir muchos a los Principes, el servir, y lisongear a los ricos, y poderosos: pero no son ellos los seguidos, seruidos, y lisongeados, sino sus thesoros, y riquezas: porque si por vn veyben de fortuna, o por otro desconcierto succede a caso perderlas, no ay hombre que los conozca, ni que los mire a la cara: y muchas vezes se bueluen contra el como contra Anteon los perros a quien auia criado, y mantenido: A Job en su prosperidad mucho le respectaron sus amigos: pero en el muladar le blasphemaron, y dicen: deve ser algun hypocrita fingido. Lo mismo

Isaia. 19

Job. 8

C A P I T V L O XXV.

sucedio a Tobias, al hijo prodigo : mientras le
 duro la bolsa muchas damas, y galanes le sirvie-
 ron, pero acabado el dinero, y acollado de la hã-
 bre, no vuo quien le sorroiessse con vn mendru-
 go de pan : y aunque es vno solo el que se alço
 con el nombre, no tienen numero los hijos pro-
 digos, que el mundo dexa a guardar puercos ca-
 da dia, y sus amigos los desconocen despues de
 auerlos pelado . A Dionysio Syracusano quan-
 do ponía en campo cien mil hombres de a pie,
 nouenta mil de a cauallo, nouecientas velas ar-
 madas en la mar, muchos lisongeros le engran-
 decian, y muchos amigos le adorauan: pero qua-
 do la fortuna le abatio hasta hazer le poner es-
 cuela de enseñar a leer muchachos en Corintho
 para ganar de comer, todos le zaherian sus ty-
 rannias, y crueldades . Este mismo juyzio po-
 deys hazer de todos los que ha degradado la
 fortuna de sus honras, y derribado de la cum-
 bre de la felicidad, a la baxeza de la miseria.
 Por esto no ay que hazer caso de Itidoro, de
 los amigos de la prosperidad, pues que se aca-
 ban con ella, y comunmente no soys vos el
 amado, sino vuestra vetura, y vuestra felicidad.
 Al chaladrion, a quien el Latino llama chara-
 drius, de quien se haze mencion en el Leuiti-
 co, y en el Deuteronomio, mandaua Dios,
 que no se le offreciessse deste animal : dizen los
 naturales, que si le traen a la presencia del en-
 fermo

Den. 14
 & Dent.
 11.

fermo, si ha de morir, buelue la cara por mirar
 lle, pero si ha de venir se esta fereno mirándole.
 Es estampa deste linage de amigos que vanos
 pintando, que en la prosperidad se miran en
 vos como en espejo, en la aduertidad, ni os mi-
 ran, ni os conocen. Del perro hizieron los an-
 tiguos simbolo de los amigos: que, aunque
 seays huésped se llegara a vuestra mesa, pero
 aunque le deys quanto ay en ella, no dexara de la-
 draros otro dia. Destos dize el Ecclesiastico, *Eccle. 6.*
 son amigos de la mesa, y no lo seran el dia que
 vieren hambre en vuestra casa. Socrates escri-
 uio a vn moço muy rico, y muy acompañado:
 lastima tengo de tu soledad, porque todos los
 que andan contigo, más andan consigo, que
 contigo. En la escoria del oro esta bien pinta-
 da esta amistad en la mina tan pegada, y tan asi-
 da del oro, pero en llegando el fuego se desuia
 y se haze a fuera: assi en llegando el crysol de la
 amistad verdadera, que es la hambre, la pobre-
 za, la pesadumbre, el trabajo, os desamparan, y
 os dexan los que en las minas de vuestra pro-
 peridad hazian con vos nul lazadas, y nul nu-
 dos de perdurable amistad. Pythagoras los lla-
 maua rameras, que mientras ay que pelar, os *Pl. lib. 10*
 hazen caricias, y despues se rien de vos. *cap. 24.* Seneca
 los compara a las golondrinas, que mientras
 os han menester, os cantan, y en haciendo sus
 hijos se van, y os dexan suzia la casa: assi el ene-

CAPITULO XXV.

migo interessal, os dexa suzia la honra, gasta da la hazienda, y busca nueva commodidad. Y por ello Pythagoras decia: *Non esse suscipiendas hirandines in domo.* Que no diessemos passada a las golondrinas, porque son vnas auezillas, que en verano os hazen vezindad, y compania, y en viniendo el inuierno, os dexan, y se van a buscar otro lugar mas abrigado: anli ay amigos golondrinos, que en tanto que dura en vuestra casa el verano de la prosperidad, os figuen, y acompañan, y en viniendo por ella el erizado inuierno de la aduersidad, os dexan, y bueluen las espaldas. Tambien los compara a los rios, que en verano, quando la aueys menester, se secan, y no lleuan gota de agua, y no hallareys en ellos sino piedras en que tropeçar: y el inuierno quando sobra, van llenos de mar a mar. Job los compara a los arroyos. *Fruges mei praterierunt me, sicut torrens qui rapitum transit in conualibus.* Es amistad de niños, que dura mientras ay que merendar. Salomon en sus Proverbios, los compara a las nubes grandes, espesas, que marañando, y escureciendo el Cielo, prometen muchas aguas: pero con vn ciego, que limpia el Cielo, y le escombra, quedauan burladas esperanças, y promessas. Son monedas falsas en quien el necio confia, pensando que valen algo, pero quedase burlado al tiempo del menester,

Cum fueris felix multos numerabis amicos.

Tempora si fuerint nubila solus eris.

Otro linage ay de amistad, tambien vicioso, que tiene por blanco el passatiempo, y el deleyte esta llama Aristoteles en sus Ethicas amistad de moços, y llamala conuenientemente de moços, como a la passada de viejos : porque el deleyte que tiene por blanco, tiene su asiento, y su flia en la juventud, y mocedad, por ser la sazón en que estan mas robustos los brios de la naturaleza, y los apetitos de la sensualidad. La leña que suele sustentar el fuego desta amistad, fuera de la juventud que sopla, y que atiza mucho, es, liciosura; disposicion; gentileza, libertad, donayre, y gracia, estos son los pilares en que escriuan las amistades moças, y juveniles. Y como los fundamentos son flacos de ordinario, dura poco el edificio. Y comenzando de la juventud, quan fragil, quan flaca, y quan breue sea, aunque sea la de vn jayan, y la del Principe mas amparado, y defendido de daños, bien lo prueva la fragilidad, la flaqueza, y breuedad de la vida, sobre que ninguno tomo la pluma en la mano que no escriuiesse mil comentarios, y mil glosas. Auiendo pues dicho de la flaqueza, y breuedad de la vida los auctores humanos y diuinos tantos encarecimientos que parecen hyperboles, llamandola el vno sombra, el otro humo.

CAPITULO XXV.

humo, el otro sueño, de la quarta parte de ella que diran?

Tambien la hermosura, disposicion, y donayre; aunque no podemos negar que es grande incentivo de Amor, como diremos en su capitulo: *Pron. 41* con todo ello dize el Spiritu Sancto, que es engañosa la gracia, y vana la hermosura, y llamala engañosa, y vana, porque cada tercero dia desfize, y falta, el parto la quiebra, los achaques la mudan, las dolencias la acaban, y caso que no aya azar que la desdore, basta el tiempo que la consume cada hora. Y quando vna muger conserva su loçania, y su verdura, de diez, y ocho a treynta, y dos años, que es el periodo de la hermosura humana, quando vna parezca de vn ser todo este tiempo, que mil no llegan alla, entonces es fuerça se muide: porque nunca esta mas dias la rosa en el rosal, ni la flor en el arbol. La misma Helena de Grecia, que fue Princesa de las hermosas, cuentan muchos historiadores: que estando ya lacia, y marchita, se miraua al espejo algunas vezes, y hazia espantos de ver su mudança, y dezia: es posible que por esta cara se añolarõ ciudades, se destruyeron Reynos, se mataron tantos millares de hombres? De suerte que todos estos bienes duran poco, y la amistad que en ellos se fundare durara menos: porque nadie espera a que se cayga la casa para salirse della, fuera de que estos bienes son como
la açu-

la açucena , que en manuscandola dos vezes huele mal , y assi suelen durar poquissimo sus amistades , y gustos , porque son pildoras doradas de acibar , o de ruybarbo , que aunque al principio parece de oro , luego amarga. Que presto dio Amon arcadas con su hermana Thamar , por quien andaua enfermo , y muerto de Amor : escõfutura de almendras amargas , que ahelean , o de piedras açucaradas , o azeytunas de barro contrahechas , que en echandolas al diente os le quebrays , y arrojay la confitura. Este pensamiento tiene su particular lugar , para donde se quedara lo demas que ay que dezir : A esse linage de amistad se reduzen vnas companias alegres y vnas casas de plazer que ay en el mundo , donde nunca entra pesar : su empleo , y ocupacion ordinaria son combites , seraos , fieltas , naypes , danças , guitarrillas , que no se passen sin gozar toros , ni farfars , ni cañas , ni bodas , ni regozijos diez leguas al rededor , que no aya romeria , ni estacion , ni vela , ni cofradria , ni charidad que no se profane con su presencia : que no aya huertas ni jardines , ni vergèles , prados , fuentes , recreaciones que no marchiten sus plantas . El Sabio

2. Reg. 1.

Sapien. 3

C A P I T V L O XXV.

lleuemos nuestro cuerpo de vinos preciosos , y de manjares por dentro , y de balsamos olorosos , y de ambares por de fuera: cojamos las rosas frescas antes que se nos marchiten, hagamos dellas guirnaldas para nuestras cabeças , no ayá prado , ni frescura que no goze nuestra luxuria , ni lugar donde no quede señal de nuestro contento. Lo mismo dixeron por. Esayas. Y en los Prouerbios: *Veri, unum sit maesupinum nostrum insidiamur sanguini*, Y Iob. dice, q̄ son gente que jamas suelen la guitarra de las manos , y que baylan de noche , y de dia , y que pasan sus dias trayendo siempre las manos en la massa de los bienes , pero que decien den subitamente al infierno. Parece a lo que se lee de Sant Ambrosio. Comia en casa de vn rico , el qual le contaua sobre mesa, que jamas se auia sabido en aquella casa que cosa fuese tristeza , ni pesar , y que la vida auia sido vn perpetuo pasiatiempo , y vn a rísa, y vn linage de locura alegre, y regozijada: temiose el glorioso Sancto de estar en aquel lugar, y dando priesta a los suyos, no vuo andado muchos passos, quando boluiendo la cabeza: vio se auia sorbido la tierra la casa con quantos en ella auia.

Fuera destas amistades , que son todas viciosas , y condenadas , ay otros dos linages de amistad. La vna nataral, que nace ordinariamente de la semejança en condiciones, y costumbres,

Isai. c. 56.
Prou. 1.
Iob. 21.

bres, y estiendo se a los animales brutos: que de ella se ha de entender lo que dize el Ecclesiastico: Todo animal ama a su semejante, y entre los hombres vereys natural beneuolencia entre los melancholicos, y entre todos los que symbolizan en condiciones indiuiduales, y en humores. Y assi de dos que yo veo jugando, naturalmente me afficiono mas al vno. La otra nace de la voluntad, y de la razón, y tiene por blanco el bien del amigo: esta no solamente es virtud, pero es cosa tan rara en el mundo, que se tiene por milagro: no, porque en los siglos passados no aya auido muchos famosos, y celebrados amigos, sino, porque se acabaron, y murieron, y no ay ya quien los parezca. En dos lugares difiñe Tullio esta amistad: en su retórica, y en el libro de Amicitia, y haziendo de las dos difiñiciones vna. La amistad es vna voluntad reciproca en todas las cosas buenas, assi humanas, como diuinas, que tiene por blanco, y fin el prouecho del amigo. Con esta difiñicion, conuenien las sentencias, que han dicho de la amistad los Philosophos, y Sanctos, y los Authores antiguos Griegos, y Latinos, y las condiciones que le han puesto: de las quales desseo hazer aqui vna breue compendiosa summa.

Aristoteles en sus Ethicas, y Platon en el libro de sus leyes llama al amigo, otro yo aunque toda la authoridad se le atribuye a Pythagoras. Y Aristoteles

Li. 9. c. 4

Li. 6. c. 8

Li. 4. c. 6

Li. 2. c. 6

Stoteles en el mismo libro. Sant Augustin en sus confesiones, y en sus retractaciones le llama la mitad del alma; o vn alma en dos cuerpos, que son dos sentencias, que a mi parecer tiene grandissimo parentesco: porque si mi amigo es otro yo, no es mucho tenga la mitad de mi alma, y si tiene la mitad de mi alma, no es mucho que sea otro yo. Y aunque estas verdades parecen dificultosas, no lo seran a quien considera las virtudes, y las fuerças del Amor; que transforma al que ama en la cosa amada, que le enagena de si, y le traslada a donde tiene su Amor, como arriba se ha proñado largamente; pero quien las prouea manifestamente es el Amor de Dios; que quiso hazerse hombre, por ser vna cosa con lo que amaua. Quando la madre, y hijas de Dario; despues de aquella campal batalla entraron a betar las manos a Alexandro, toparon con su amigo Ephestion, y humillandose le hablaron como Alexandro, auisadas del yerro; quisieron se escusar del, y dixo Alexandro: No os pese que Alexandro es; y sintiendo yo que mi amigo es otro yo; y teniendo vna fe grande, y vna imaginacion fuerte; no me espantan las cosas que han acaecido entre amigos. No me admiro que Pilades quisiese ser muerto por Orestes, y Orestes por Pilades, y que cada vno jurasse era el condenado a muerte. Ni me admira que fingiesen los Poetas que Theseo, y Pyritho auian des-

*Cicero. in
Lelio, O-
uidio, l. b.
de Tristis-
tus. 2. li.
de Ponto
Oratio.*

des-

descendido juntos al infierno a hurtar a Proserpina ; para significar el indisoluble nudo de su amistad : ni el caso de Pyrias , y Damon que teniendo Dionysio Syracusano condenado a muerte a Pyrias , pidio le dexasse yr a dar en su hacienda, y casa orden quedandose Damon por rehenes en la carcel: concedlofelo el tyranno ha sta cierto plazo: y juzgando todo el pueblo seria muy necio en boluer , entro Pyrias a la hora señalada con grande espanto de la ciudad , y del Rey , el qual encareciendo el hecho perdono la muerte al culpado, y les pidio, le recibies sen los dos por amigo. No es menester nos cansemos en multiplicar exemplos de Griegos , y de Romanos , que aunque son innumerables, y algunos increíbles, y espantosos, todo el espanto se acaba con dezir , que mi amigo es la mitad de mi alma, o que es otro yo: que media alma q̄ no para por la otra media , o yo q̄ hare por mi?

De esta primera ley de la amistad se siguen forzosamente casi todas las de mas . Lo primero se sigue que ha de auer ygualdad entre los amigos: porque entre medias almas, que ventajas puede auer : o como pueden sufrirfe desygualdades? Con el Rey Don Fernando de Napoles estava jugando vn soldado, a quien dixo el naye con demasia, y fue ocasion que el Rey le dexesse algunas injurias , caso poco honroso para vn Rey : dixo le el soldado, la hora que vuestra
Alteza

CAPITULO XXV:

Alteza se sento a jugar conmigo tan soldado es como yo, y yo tã Rey como vuestra Alteza, y dixera vna verdad aueriguada, si el juego fuera amistad. Trauarõ la tan grãde Ionatas, y David que encareciendola la Sagarda Escripura dize, que se pegaron las almas como con la liga, y la primera cosa en que reparo' Ionatas, fue en la desygualdad del traje de su amigo, y desnudose todas sus vestiduras hasta el talabarte, y vistiole dellas. Amigos dize, y yo cubierto de seda, y de oro, y vos con pellico, y caperuça de quartos no viene bien. Esta ley trae Platon, pero auisa q̃ esta ygualdad ha de ser de proporcion teniendo atencion a lo que se deue a cada vno: porque pone dos fuertes de amistad: vna entre ciudadanos yguales, otra entre inferiores, y superiores: en aquella dize ygualdad rigurosa, en esta no. Que quando dize el Genesis, que Dios hablaua con Abraham, como vn amigo suele hablar con otro, ha se de entender, con el respecto que es razon aya entre Dios, y vn hombre amigo suyo: que nunca el amigo del Rey, aunque mas priuado sea, quiere ygualdad rigurosa: porque no ay mayor desygualdad, que la samma ygualdad. Y assi entre viejos, y moços robustos, y hacos, sabios, y nõ sabios, si son amigos ha de auer ygualdad moral: segũ lo que se deue a cada vno: Pero a Ciceron en su libro de Amicitia le parece, que nõ puede auer amistad verdadera sino
entre

1. Reg. 16

Lib. de legibus.

Gene. 18
Idem de Moysẽ.
Exod. 33

entre yguales; y que si fueren en la fortuna diferentes; el superior de la mano al inferior, y se yguale consigo; porque no comen en vn plato la magestad, y el Amor. Y parece viene bien en esta ley la amistad que Dios nos tuuo, pues se abaxo a tomar forma de sieruo, por yguarlarse con su sieruo: como Eliseo con el niño, porque vuisse entre los dos, mas verdadera amistad. 4. Reg. 4.

Lo segundo se sigue, que entre los amigos ha de auer comunicacion de cosas; no ha de auer cosa propria, partida; ni defendida, ni mio, ni tuyo, que son los dos tyranos, que dize Sant Iuan Chrystomo tienen estragado el mundo. La Esposa dixo: Nuestro lecho, nuestros lugares, ouestras casas, todo era de su Esposo: pero metese a la parte por el Amor. A Theophrasto le dixo vno: vees alli dos grandes amigos: Respondio, como es posible, siendo vno rico, y otro pobre. En esto se mostro Dios grandissimo amigo nuestro, porque no quedo cosa que no nos diesse. Sant Pablo lo dixo escriuiendo a los de Corintho No ay cosa que no sea vuestra, hora sea Paulo, hora Cephas, hora Apolo, hora el mundo, hora la muerte, hora la vida, hora lo presente, hora lo por venir, y a los Romanos dize: Auiendo os dado a so hijo, q̄ cosa aura que no os de con el, y al hijo prodigo le dixo su padre: todas mis cosas son tuyas. 1. Cor. 3.
Roma. 8
Luta. 15

C A P I T V L O XXV.

Lo tercero, se sigue, que entre los amigos ha de auer vn querer, y vn no querer: porque en vna voluntad como es posible se halle contradiccion. S. Pablo trae esta entre las leyes de la Christiana amistad. *Idere inuicem sentientes*, Aueys de renunciar vuestro proprio parecer, y rendiros del todo al de vuestro amigo. No ay nudo masciego, dize Platon, que el consentimiento en voluntades, y consejos Loth, y Abraham fueron estrechos amigos, parecioles conueniente cosa el apartarse, porque no los podia caber la tierra, y dixo Abraham: la mudança del lugar no ha de ser parte para que me oluide yo de las leyes de amistad: escogè destos dos campos aquel que mas gusto os diere, o a la mano derecha, o a la yzquierda, porque vuestro querer, y no querer ha de ser el mio. Y los Sanctos de la primitiua Yglesia eran tan amigos, que dize el Texto Sagrado, que tenian vn alma, y vn coraçon. *Esto fue lo que dixo la Esposa: mi Esposo es para mi, y yo para el: para en vno somos, tenemos vn mismo querer, y no querer.* Aquellos quatro animales de aquel carro prodigioso de Ezechiel parecen Hieroglyfica de lo que vamos diciendo: las puntas de las alas de todos se besauan vnas a otras, y uan como asidas de las manos, y en carro es la conueniencia de voluntades, que entre los amigos ha de auer, y de ay nazca el caminar el carro con tanto orden, y
conciencia;

cóncierto. Esto que significaua tan maravillosa obra pidió CHRISTO Señor nuestro a su padre de palabra para todos los fieles, que sean vna misma cosa, y tengai vn querer, y vn no querer, como le ay entre mí, y vos. De aqui nace el atreuerse Iosue a mandar al Sol, y el obedecerle Dios, y el atreuerse los Sanctos del vno, y del otro Testamento, a pedir a Dios mil gullorias, si es licito assi llamarlas: y el otorgarse las Dios que parece mandan a semanas, yo mando agora, yo agora.

Ioan. 17.

Iosue. 10.

La quarta ley de amistad sea, la que pone Ciceron por la primera: que a nuestro amigo pidamos cosas honestas: porque inexcusable es el amistad que admite cosa fea. A Pericles famoso orador le pidió vn amigo suyo jurasse falso en cierta causa suya, y respondió lo que hasta oy ha quedado por Proverbio. El amigo hasta el ará: que era costumbre de entonces jurar encima de vn ara. Assi lo refiere Plutarcho y Celio Rodiginio. Y aunque algunos declarando este proverbio, o apophthegma, dice, que el amigo se ha de dexar sacrificar por su amigo sobre vn ara, que es lugar de sacrificios: con todo esto se ha de entender por causas justas, y honestas: San Pablo a los Romanos haziendo leyes de la Christiana amistad, pone por principal esta. Aueys de aborrecer el mal, y abraçaros con el bien: no os han de hazer amigos vus-

Rom. 7.

CAPITULO XXV.

Stras transeuras, que ay amigos que no sirven si
 no de mántas para cubrir las demasias de sus ami-
 gos. Aueys dize de amar entrañablemente a vue-
 stro amigo, y lo bueno que ay en el, y juntamen-
 te aborrecer su mal vivir. Para persuadir estas
 dos cosas diferentes, y contrarias, es menester
 gran prudencia: porque por milagro se hallara
 yn hombre persuadido de vuestra amistad abor-
 reciendo sus vicios. El medico dize Sant Augu-
 stin en yn sermón no ama al enfermo, sino abor-
 rece su enfermedad, ni vos a vuestro amigo sino
 aborreceys sus vicios. Tulio en el libro de Of-
 ficijs, que hazer lo bueno, y lo malo por el ami-
 go, que no es amistad sino conjuracion. El Eeclo-
 siastico dize. Por tu amigo de nadie te hagas ene-
 migo. Entre gente mundana perdida tienen ya
 por ley, que el que se da por amigo, lo illicito ha-
 de hazer por su amigo, que lo licito, y lo honesto
 quien quiera lo haze, y no ay mundano a quien
 no parezca tiene tomada bulla para pensar, que
 de qualquiera maldad es desculpa suficiente su
 amigo: por esso entre gente ruyñ no puede auer
 amistad.

La quinta ley, que tenga por fin el bien de su
 amigo, porque la amistad es virtud, y no ganan-
 cia, como dize S. Ambrosio en su libro de Offi-
 cijs: por esso son mejores muchas vezes las ami-
 stades de los pobres que las de los ricos, y Sant
 Augustin en yn sermón llama suzia la amistad,
 que

que se endereça al dinero a prouecho tēporal. Sant Hieronymo sobre Mich la llama fiaca, por que ha de durar muy poco. Tu'io en su Rhetorica dize, que dura lo que la fortuna. En fin. no ay Philosopho, ni Sancto, que no tenga este por vicio en la amistad de lo qual tratamos mas largamente en la amistad de los viejos.

La sexta ley que de la amistad se ha de desterrar es el silencio porque como dize Arist. en sus Ethicas ha acabado en esta vida grandissimas amistades: y aunque dize Seneca que entrē los amigos ha de auer amistades largas, y razones breues: con todo esto, vna de las cosas que mas yelan el amistad es el silencio: y viene bien esta ley con lo que passa en la amistad de Ditis, y del hombre que quando el hōbre descubre muchas vezes su coraçon cō Dios, y le pide fauor cōtra los enenigos de su alma, luego se resfria en su amistad, y cae en offensas suyas. S. Augustin de clarado aq̄el lugar del Psal. *Ante te om̄ne desiderum meū* Dize, el rico dela charidad es el silencio del coraçō, y las voces del coraçō son fuego de la charidad: y Sant Pablo a los Rom. dize, que el Spiritu S̄cto da gemidos nūca oydos: quiere decir, q̄ el Amor Dinino nos haze dar voces, y gemidos grādes. CHRISTO Señor nuestro dixoxo a los suyos. Soys mis amigos, por q̄ os he reuelado todas las cosas q̄ de mi padre he oydo, y en el cap. quinze prouamos, q̄ el descubrir el pecho

Cap. 13

Li. 8. tit. 1

Psal. 37

Rom. 8.

Ioan. 14

era gran prenda de Amor. El mismo entredicho podiamos poner a la ausencia, porque silencio, y ausencia son a vna contra el Amor: y vna de las cosas q̄ mas amistades quaja, y mas Amores engendra, es, el verse, y el tratarse. Por esto pone en los ojos gran parte de la amistad: porque lo vno, nadie ama lo q̄ no conoce, lo otro el Amor tiene su principal silla en el coraçen, y la segunda en los ojos, y dende alli ha hecho tiros estraños.

Ut vidit, ut perij, ut me malus abstulit error.

En Iuuenal cuenta por prodigio vn ciego enamorado de la que nunca auia vitto, y algunos philosophos se sacaron los ojos, entre los quales fue vno Democrito, como autores de antojos illicitos, y torpes concupiscencias. Por esto dezía Diogeniano, que nunca es licito ver lo que no es licito desear. De suerte que quien dixó que la ausencia causa oluida, hablo como discreto, y como experimentado.

La septima ley de amistad es, que sea perdurable: porq̄ como dize Tulio, Los amigos no son flores, q̄ son agradables solaméte miétras no se manosean, ni se marchitan como la hermosura de la muger. En otra parte dixo, q̄ para que los amigos fuesen tenidos por ciertos: auia de auer comido juntos muchas hañegas de sal. Y Pedro Blesense en su libro de amistad dize, que se ha de tener gran reueréncia a las amistades viejas, sino es que alguna gran culpa las aya sacado de rayz.

Y Se-

Y Seneca en la postrera parte de sus Epistolas dize: Algunos piensan que los amigos nuevos se hã de preferir a los viejos, como los cauallos, los veltidos, las frutas, mas es indigno pensamiento de hombre que vña de razon, que antes hã de ser como el vino, que mientras mas aņejo es teñido por mejor. En los Prouerbios dize el Sabio. *El* *Pror. 6.*
 amigo en todo tiempo es amigo,

: Y es conueniente esta ley con lo que passa en tre Dios, y los suyos, q̄ ellos dizen. Examinate-me cõ fuego, y no me hallaste maldad, y en otro *Psal. 15.*
Psal. Todos estos males llouieron sobre nosotros, pero no fueron parte para que te olvidasse mos. Dios dize: Amete cõ. Amor perpetuo, y per durable. Quien quisiere saber mas leyes, y condiciones de amigos lea el sexto capitulo del Ecclesiastico, q̄ desde el principio hasta el cabo no trata de otra cosa. *Hier. 31.*

CA. P. XXVI. De los prouechos de la amistad.

LOs antiguos juzgaron a la amistad por tã *Cicero. in*
 necessaria para la vida, que fue prouerbio, *Lelio.*
 aunq̄ hyperbolico, en mis ojos: El amigo *Aristo.*
 es mas necessario que el fuego, y el agua. Quisieron *Plutarc.*
 significar, que ninguno auia tan poderoso en el mundo, tan poco menesteroso de los officios, y beneficios agenos, que pudiesse viuir sin amistad, como no se puede viuir sin fuego, y sin agua. Esta es la razon, porq̄ los Latinos llamã a

CAPITULO XXVI.

Los amigos necesarios, y a la amistad necesidad el agua es absolutamente necesaria, y sabrosa, el fuego no es tan necesario, pero es muy agradable.

Horat.

Joh. 3. de officijs.

Ni illo contulerim secundo sanus amico,
 S. Ambrosio dize, que es consueño de la tristeza desta vida, tener vn hombre a quien descubrir su pecho, a quien fiar los secretos del coraçõ que consuele en los casos aduersos, y se alegre en los prosperos, porque el alegría comunicada crece, y la tristeza se menoscaba, y se disminuye. Pedro Blesense en su tratado de amicitia, dize: q̃ el amistad es a los ricos gracia, a los pobres sustento, a los desterrados patria, a los flacos fuerza, a los enfermos salud, a los muertos vida.

Cicer. de amicitia.

Tulio, que fuera de la sabiduria, no hemos recebido cosa mejor de los dioses immortales. que la amistad, porque que cosa dize, puede ser mas dulce, que tener con quien tratar todas tus cosas, como contigo no seria tan grande el contento de los casos prosperos, si no tuuieses quien se alegrasse con ellos como tu, no auria paciencia en los casos aduersos, si no vuisse quien los suffriesse más grauemente que tu. La amistad dize, no es vna cosa si no muchas, y así a do quiera que buelvas los ojos esta aparejada, y presta, nunca es molesta, ni enfadosa, ni sin razon. En muchas ocasiones passamos sin fuego, ni agua, y no sin ella: los ausemos

están

están presentes, los pobres ricos, los flacos fuertes, y lo que es mas dificultoso de dezir, los muertos viuen: y así si quitaredes del mundo la amistad, no aura ciudad, ni casa en pie; ni aura labrança, ni labradores, ni officio, ni officiales: porque sin amistad todo lo acaba la discordia. En su quitar la amistad, es quitar el sol del mundo, y caso que vno tenga las riquezas posibles, no podra viuir sin amistad: porque es vida de tyrannos donde no ay fe, ni Amor, ni seguridad alguna. Muchos han tenido en poco las riquezas, y han pasado con vna mediania: muchos han menospreciado las horas en que tanto idolatra el mundo: muchos han dado del pie lo que es juzgado por precioso en esta vida, pero a la amistad todas la reuencian, hora sean los que tienen officios de Republica, hora los que viuen ocupados en exercicios de letras, y de doctrina: hora los que tratan de su hacienda sola, y viuen de lo demas desocupados, y ociosos: hora los que se entregaron al passatiempo, y plazer: todos conuenien, en que sin amistad no vale nada la vida: y en el libro de Officijs alaba el dicho de Platon. No nacimos para solos nosotros: porque parte de nuestro nacimiento tiene la patria, parte nuestros amigos, y como todas las cosas nacen en el mundo para el vso del hombre, así vnos hombres nacen para otros hom-

CAPITULO XXV.

bres, los vnos para el prouecho de los otros, y mas abaxo dize, que no tiene que ver con el amistad el parentesco, porque del parentesco se puede quitar la beneuolencia, pero no de la amistad, y viene con lo que dize el Sabio en sus

Prou. 18 Proverbios. Vn amigo mas amigo es que vn hermano.; y haziendo suma de todas las alabangas que ha dicho de la amistad, dize, que se ha de anteponer a todas las cosas humanas: y Seneca dize. No puede viuir quien a si solo se mira, conuiene que viuas para otro si quieres gozar de ti, y en otra Epistola dize: quando me muera juzgare que no me he muerto, si dexo amigos en quien viua. Casiodoro: Sin amistad los pensamientos causan enfado, las obras trabajo, la vida tormento. Aristoteles llama ojos a los amigos, sin los quales quedaria ciego. Menandro y Quintiliano los llaman thesoros, y alude este nombre a lo que respondio Alexandro al Rey Dario, que le embio a preguntar, adonde tenia sus thesoros, para endereçar alla su exercito: Tus thesoros dize, son los cofres de oro, y piata, los mios son los coraçones de mis soldados, y amigos, Pindaro, v los Philosophos Pythagoricos pusieron la honra y riqueza en la amistad, y aun barrunto que pusieron en ella la felicidad humana, porque fuera de que es gran parte de ella la honra, y la riqueza, dixeron que la amistad era el fin de toda su Philosophia, y poniendo la bien-

aucto-

auenturança en el fin, la pusieron en la amistad: Herodoto cuenta, que abriendo Dario vna granada le preguntaron que de que quisiera tener tanto numero como aquella granada tenia de granos: respondió, de Zopiros. Era Zopiro vn su grande y fiel amigo, por quien gano a Babylonia cortandose Zopiro las narizes para que le hizies- sen capitan del exercito contrario. Todas las grã- dezas, y bienes del amistad me parece a mi, cifra el author del Ecclesiastico en vna palabra. Bien- auenturado el que halla vn'amigo verdadero.

*Lib. 4. da
sus histo-
rias.*

Eccles. 6.

Plutarcho, que es menester prouar al amigo, como se prueua la moneda, si es verdadera, o si es falsa. Y como echays el diente al doblon, pa- ra ver si es oro fino, assi auceys de prouar al ami- go. Y para que de la prueua no resulte daño grã- de, es menester proualle como a la olla, o al can- taro, que a la primera vez no echays vino sino agua, assi al amigo proualle en las cosas pocas.

Plinio dize, como Zeuzis pintaua de espacio lo que desleaua durasse mucho: assi vos proua de espacio lo que desleays, o dure lo que la vida.

*Lib. 35.
ca. 9.*

Y S. Iuan Chrysofomo: Pues cortays vn miem- bro dañado, porque no dañe a los demas, no es mucho desuicys vn amigo; que es peor que vn enemigo, que aunque parece vaso dorado, esta lleno de ponçõa. La primera condicion, y es mas substancia que condicion de la amistad ver- dadera, es la bondad, y la virtud del amigo: por-

*Homil. 6
in Mat.*

CAPITULO XXVI.

Eccle. 14 que como dize el Ecclesiastico : El que es ruyn para si , como ha de ser bueno para otro : no se sabe amar a si , y ha de saber amarte a ti?

Num. 16 Mando Dios a su pueblo , no trauasse amistad con los pueblos vezinos , gente llena de idolatrias , y de mil malas costumbres : porque con gente tan perdida no puede auer amistad que no sea vicio . Por el mismo respecto no quiso el pueblo de Dios recibir en su amistad a los Gentiles , que se ofrecian ayudar el edificio del templo . El Ecclesiastico dize . El que teme a Dios tendra vna amistad buena : porque qual fuere el , sera su amigo . Y nuestro Padre Sant Augustin celebra mucha lo que se refiere de vn Philosopho , que dezia auer aprouechado mucho a sus amigos , no intercediendo por ellos , aunque esto es muy licito , sino siendo tal , que solo esto era suficiente testimonio de la bondad de su amigo . En el libro del Paralipomenon , reprehende seueramente vn Propheta al Rey Josaphat , y le dize : a vn tyranno das ayuda , y con los que aborrecen a Dios trauas amistad . Y Sant Pablo escriue a los de Corinto : Si alguno de vosotros , hermanos , es fornicador , o auariento , auays de vivir tan lexos de ser sus amigos , que si os convidare a comer , no lo auays de aceptar por no comer a su mesa . Y el Psalmo primero llama bienauenturado al que se retiro de gente ruyn

de ma-

de manera que ni anduuo con ellos, ni se paro, ni se aslento, Dauid desseaua mas ser reprehendido de vn amigo iusto, que regalado, y querido de vn tacaño. *Corripit ne iustus, & increpauit me: alium autem peccatoris non impinguet caput meum, oratione mea in benedictionis oratione.* Quiere dezir. Siempre endereçaua mi oracion contra sus gustos, y passatiempos; quando ellos estauan en medio de sus plazeres me arrodillaua yo, y pedia a Dios Señor, libradme dellos. Desto se puede ver S. Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, capitulo veynte, y tres.

Siendo pues el amigo cosa tan necessaria, tan rica, tan dulce, tan agradable, que naturalmente la ha de cobdiçar el hombre, razon es pongamos algunas reglas para buscallo, y escogello, y conseruallo.

La primera calidad que se ha de deslçar en el amigo es auiso, y discrecion, porque si el necio para vezino, y para ciudadano es vna broma; y vn desapatible enfado: para amigo que sera? El Ecclesiastico dize, que ay tanta diferencia entre el auisado, y el necio. como entre la luz, y las tinieblas. Y Sant Pablo dize, que las tinieblas, y la luz no pueden hazer compañia: luego el necio, y el auisado no pueden hazer amistad. El Ecclesiastico dize, que el necio se muda como la luna, y que sus entrañas son como rueda de carro, y sus pensamientos como el

exe

C A P I T V L O XXVI.

exe voluble, y vna de las leyes del amistad, es
 ser perpetua, y perdurable, luego con el necio
Eccle. 29 no puede auer amistad. El Ecclesiastico dize, q̄
 el secreto en el pecho del necio, es vna saeta en-
 clauada en el espinazo de vn perro: porque co-
 mo el perro no fosiiega hasta que echa la saeta:
 assi el necio no fosiiega hasta que descubre el se-
 creto de su pecho, y vna de las condiciones del
 amistad verdadera, es, ser secreta como dize el
Eccle. 17 Ecclesiastico. Vende a su amigo quien le reue-
 la el secreto: luego con el necio no puede auer
 amistad. Ciceron dize, que la amistad es la co-
 sa mayor que hemos recebido de los dioses im-
 mortales. Seneca dize, que la necesidad es la co-
 sa mas vil que tiene el mundo, y mas subjecta a
 viles, y baxos effectos, luego con el necio no pue-
 de auer amistad.

La segunda condicion que ha de tener el ami-
 go, es no ser soberuio, porque la soberuia dize
Eccle. 11 el Ecclesiastico, de nada se paga, ni se satisfa-
 ze; en los escogidos pone dolencia, y tachas, la
 amistad cubre las faltas del amigo, y las que no
 lo son las enarama, y engrandee, no en pre-
 sencia del amigo, ni de los de su casa, que es tra-
 to de aduladores; sino en ausencia: como lo hizo
Matt. 11 C H R I S T O con S. Iuan: luego con el sober-
 uio no puede auer amistad: la soberuia todo lo
 auallalla, y todo lo señorea, a nadie honra, por-
 que toda la honra quiere para si, nadie suffre se
 le

le yguale : porque tiene puesta su felicidad en ser sola ; y huelgase con el mal, porque sea solo su bien auentajado pesale del bien ageno, y vna de las leyes del amistad es , que se ygualen los amigos, y q̄ el superior de la mano al inferior, y el rico de sus bienes al pobre q̄ se honren, como dize S. Pablo a los Romanos. *Honore inuicem praeuenientes: Que se alegren con los alegres, y que se entristezcan con los tristes : luego con el soberuio no puede auer amistad . La soberuia es el mayor mal de los males : ella hizo al Angel demonio, al hombre bestia, despoblo gran parte del cielo, y despues el parayso : hincho los sotanos del infierno, y sus mazmorras : el amistad es el mayor bien de los bienes : luego con el soberuio no puede auer amistad.*

El mismo discurso se puede hazer del ayra- do : que es como hierro encendido, que abraza al que le toca : o como espino, que le punça, y se lastima, y no ay lazadas de Amor tan fuerte que no abraze, y que no queme el fuego de vn hombre ayraado . Estos los los vicios que particularmente se opponen a la amistad, aunque vniversalmente hemos dicho que le son todos contrarios. Por ello, como dize Ciceron, ninguna amistad mejor, mas firme, ni perdurable que la que ay entre los buenos, quando simbolizan costumbres, estudios, y condiciones. De la amistad vuo entre los antiguos muchos simbolos, y pinturas, y hie-

CAPITULO XXVI.

y hieroglyficas. Celio Rodiginio trae vna de
 tres donzellas que llama Charites las tres gra-
 cias, que esto quiere dezir Charites. Helio-
 do da a cada vna su nombre particular, Egle, Eu-
 phrosine, Thalia: desnudas, trauidas de las ma-
 nos, y riendose, vna todo el rostro descubierto,
 otra todo cubierto, otra la mitad cubierto, y la
 mitad descubierto: imaginauan las hijas de Iu-
 piter q̄ procedia de ella todo el bien. Seneca las
 llama las tres gracias: y son tres, porque en la ami-
 stad ay dar, y ay recibir y dar, y recibir. Donze-
 llas, porque la verdadera amistad ha de ser hone-
 sta, casta, y vergonçosa: hasta en las palabras: co-
 mo lo suelen ser las donzellas. Moças porque ja-
 mas le ha de enuejecer, y la memoria de los bene-
 ficios siempre ha de estar moça. Desnudas, por-
 que entre los amigos no ha de auer cosa encu-
 bierta: y porq̄ el amigo ha de estar muy desem-
 baraçado para el menester de su amigo. Assi lo
 nota Formuto, riendose, porque no ay cosa mas
 alegre: el rostro descubierto, porque el que re-
 cibe el beneficio tiene obligacion de publica-
 lle, pues esta a su cuenta: el rostro cubierto, por-
 que el que le haze, le ha de callar, que es abor-
 recible quien cacarea mucho el bien que haze:
 cubierto, y descubierto, porque calle el amigo
 lo que da, y publique lo que recibe: hijas de Iu-
 piter, quiere dezir cosa del Cielo, y dō de Dios:
 procede dellas todo el bien, porque sin ellas no
 ay

*Lib. 1. de
benefic.*

*Li. de na-
sura deo-
rum.*

ay bien que lo sea. Los Romanos pintaron a la amistad en vn moço hermoso, descubierta la cara, vestido de vna vestidura despreciada, y pobre, el lado yzquierdo rasgado, y descubierta hasta el coraçon; en el remate del vestido renia vn letrero q̄ dezia: vida, y muerte, en la frente otro que dezia: inuierno, y verano: en el pecho otro q̄ dezia cerca, y lexos: con el index de la mano derecha señalaua el coraçon moço, porque la amistad del coraçon jamas es vieja: vestido de vestidura despreciada, y pobre, en señal de que el amigo ha de viuir aparejado a sufrir pobreza, desprecio, y trabajos por su amigo: descubierta la cabeza, porque jamas se ha de negar el amigo, ni auergonçar de publicar por amigo al que ha tenido por tal. Los letreros dizen que el amigo se ha de amar en muerte, y en vida, desde cerca, y desde lexos, en inuierno, y en verano, quiero dezir, en las prosperidades, y aduersidades, señala el coraçon con la mano, en señal de que el Amor del coraçon se ha de manifestar con las obras. Pierio Valeriano en el libro de sus hieroglyphicas dize, que la sal es symbolo de la amistad, y del Amor: porque como de muchas gotas de agua se viene a quajar vn terrõ de sal, que da sabor al manjar: assi de muchas voluntades se viene a engendrar vna amistad, y vn Amor, q̄ da sabor a la vida. Y en la Sagrada Escripura por la sal se entiende muchas vezes el Amor. Por Sant

Mar-

C A P Í T U L O XXVI.

Marc. 9. Marcos dixo **C H R I S T O** Señor nuestro a sus discipulos: procurad tener sal entre vosotros. Erã cada vno hijo de su madre, andauã en barajas, y cõpetercias, y quisoles persuadir tuuieslen entre si Amor: porque como la sal es el apetito, y la salsa general de todos los manjares: asì el Amor es el gustõ de todas las cosas. Por ello mã

Leuit. 3. daua Dios le echassèn sal en todos los sacrificios, como si uiera de ser su comidado. Y en el libro de los Numeros, les auisa, que el pacto de la sal ha de ser eterno, y perdurable. Echase de ver que no era tanto por la sal quanto por lo significado por ella que era el Amor. Demas de esto la sal fue antiguamente symbolo de la perpetuydad: por esto se boluio la muger de Lõth en estatua de sal, porque quedasse por memoria perdurable. Y quando en el mundo se haze vn castigo grande, cuya memoria quierẽ los Reyes, o sus justicias que dure, siembran la casa de sal: y vna de las propiedades de la sal es, hazer los mantenimientos mas perpetuos, y durables preseruandolos de corrupcion. Iuntado pues esta significacion con la primera, queda la sal por symbolo de la amistad perdurable. Esta materia pudiera yo cerrar, trayendo innumerables exemplos de amistad celebrados de historiadores, y de Poetas: mas dexolos, por estar los mas dellos juntos en la officina de Teitor, donde se pueden tan sin trabajo leer.

CAP. XXVII. Del Amor proprio.

L Amor proprio, por quie en este cap. en
 tiendo el Amor de nuestro cuerpo, o de lo
 q̄ al cuerpo pertenece, si es comedido, y
 discreto, no solamente es licito, sino natural, y ne
 cessario para la vida. Christo Señor nuestro mã
 do amasse de sa vuestro hermano como a vos mis
 mo, dõde quedo obligado cada vno a amar se a
 si: fuera de q̄ la ley natural ya le obligaua. S. Pa
 blo dize, q̄ ninguno jamas aborrecio su carne, y
 las desesperaciones, homicidios, y daños pro
 prios estã prohibidos en el mismo grado que los
 agenos. Verdad tã llana, y tã cierta, q̄ aun los da
 ños causados de penitẽcias, y de demasias, y ayu
 nos indiscretos hechos con zelo de Dios no los
 quiere Dios. Cabe esta verdad hemos de cõfes
 sar otra no menos aueriguada, que el Amor pro
 prio es tan descortes, y tan villano, q̄ se va comũ
 mente del pie a la mano, y auiendose de quedar
 vn poco corto, da siẽpre cinco de largo. Este da
 ño nacio dela culpa, q̄ antes de ella era cosa tã fa
 cil al hombre, tan natural, y suaue amar a su haze
 dor, quan facil, y suaue es amar la parte a su todo
 el effeçto a su causã. Pero la culpa, como dize S.
 Augustin escupio en el coraçon del hombre vn
 delfeo desordenado de su gusto, y comodidad, y
 que antes amaua a Dios mas que a si, despues se
 ama a si, y oluida a Dios. Luego dio prenda, y se
 ñal Adã de aqueste delfeo, quãdo a nada acudio

Mat. 22

Ephes. 5.

CAPITULO XXVII.

tã presto en comiêdo la mançana, como a cubfir su defuudez con las hojas de higuera, q̄ fue effe-
 cto de Amor proprio. Tambiê dize S. Ber. que lo
 fue el escufarse cõ Eua, q̄ auiendo gustado su cõ
 paña para las ganancias, no la quiso para las per-
 didas. Ania de salir al encuentro a Dios ayrador
 y dezille, yo soy el q̄ peque, como hizo Dauid, y
 el Amor proprio le hizo dezir: Señor mi muger.
 Y como cundio el peccado por todos sus delecten-
 dientes, cundio tambien este Amor. Commun-
 mente, exceptãdo algunos q̄ por gracia especial
 fueron privilegiados, no ay hombre tan justo,
 a quien su affeion no haga alguna vez boluer los
 ojos atras, como a la muger de Loth: ninguno
 tan sabio, que alguna vez no adore los ydolos
 de sus damas, como Salomon: ni tan sancto, a
 quien no emònaguen sus hijas alguna vez, como
 a Loth: ni tan bueno a quien sus proprias affi-
 ciones no engañen, y le saquen de juyzio: po-
 cos tan perfectos, a quien el Amor de su proprio
 interes, y comodidad no mueua a feruir a Dios;
 como Dauid que dize que: Inclino su coraçon a
 Dios por el premio que esperaua, y como Iacob
 quando yua a Mesopotania: Si me lleuare Dios
 y me boluiere con prosperidad, y me diere que
 comer, y que vestir, demas de no conocer yo
 otro Dios, le dare las dezimas de todo quanto
 tuuiere. Pocas Esposas de Dios tan enamora-
 das de su Esposo, q̄ quando llama a su puerta no
 digan

3. Reg. 11

Gene. 1:

Psal. 118

Gene. 28

dign alguna vez: tenga lavados los pies, he de
 enluziarlos: agora estoy desnuda, y acostada, ago
 ra me he de leuatar: que son palabras de proprio
 Amor. Pocas almas tan deuotas, y espirituales,
 q̄ alguna vez, no sientan deslabrimiento, y diffi-
 cultad en dexar su regalo, y gusto, y en negar su
 proprio Amor: y que no hallen inconuenien-
 tes, y esfuerços en responder quando Dios llama:
 Toda la sanctidad de Iob, y los seruicios que a
 Dios hazia, le parecia al demonio procedian de
 aqueste Amor: y que si Dios no le reparara, y le
 regalara tanto, que Iob no le amara, ni le siruiera:
 Y assi se lo dixo a Dios quando le preguntó, que le
 parecia de Iob? por ventura dize, sirueos de tal-
 de, no es interesse, y ganancia, pues goza por ser-
 uiros de tanta prosperidad? Que de noche, y por
 mal camino no cayga vn hombre, esto es mucho
 pero que de dia, y por camino muy llano, esto
 no es nada. Que dandole Dios a Iob tantos bie-
 nes de que goze sirua a Dios, esto no es mucho,
 que para si le sirue: y es tan amigo de si, y de su
 regalo, que ama, y sirue a Dios por el bien que
 del recibe. Hazia en esto el demonio juyzio de
 si, y con el mismo juzgava al hombre, y no sir-
 uiera a Dios sino por mi interesse, y contento,
 no sera menos el hombre. Por esto no pudo
 creer que Dios se hiziesse hombre: porque hizo
 el mismo juyzio. Yo no encarnara por el hom-
 bre, ni naciera en pobreza, ni viviera con traba-

Jos, ni muriera con dolor: no sera menos Dios. En fin nacio el hombre cō este reslabio deste Amor, que es vn lunar que le cubre de los pies ala cabeça. Y como dize Arist. Si el hombre tiene otros amigos, o ama a otras cosas, primero se ama a si, y a todos ama por si. A Dios, porq̄ le da vida, al Sol, porque le alumbra, al Rey, porq̄ le defiende, a los demas, porq̄ le aprouechan. Y si al guño preguntare como este Amor es vicioso, siédo natural al hombre: respondo, que no es incōueniente ser vna cosa de su naturaleza buena, y ser viciosa por demasiada, que desta condicion es la sangre, el manjar, el ayre, el fuego, el calor, el agua, el frio; cuya mediania no solo es buena, mas su demasia siempre daña. Así el Amor proprio, y todas las afficiones que del proceden, hora sea de honra, hora de hazienda, si son comedidas son buenas, y saludables, mas en passando la raya que las puso la razon, son dañosas, y perjudiciables, y son lo t̄to, que dize CHRISTO Señor nuestro: El que ama su vida con este desordenado Amor, la aborrece; y el que la aborrece, la ama. Sant Augustin de moribus Ecclesie, cap. 26. que el q̄ ama a Dios se aborrece a si, y se ama: aborrecele en lo poco, y amase qūto se puede amar: porque ama para si el mayor bien q̄ es Dios. Verdad escura a las primeras vistas, pero clara sabiédolo q̄ el Amor proprio desordenado es aborrecimiento, q̄ el que ama su vida cō tal Amor, la tiene aborre-

Joan. 12.

aborrída, y que el que la aborrece en esse linage de Amor, esse la ama. Imaginad a la muger de Putifar solicitando por los rincones la voluntad de Ioseph, llamandole ingrato desconocido, que no quieres a quien te quiere, y te adora: y que le responde el moço honesto: Señora, antes por quereros, no os quiero como vos desleays ser querida: porque esse Amor, mas fuera aborrecimiento que Amor: quereros yo assi, fuera aborreceros, como aborrece avna muger el que la ama por la torpeza del deleyte; pues la pierde el alma, y a ratos la honra, y la vida, y el language Español llama a las tales perdidas: y quando a vna donzella le sucede vna desgracia por Amor, se dize queda perdida.

Este Amor desordenado se oppone de punta en blanco, al Amor de Dios: como la luz a las tinieblas, y el día a la noche. Sobre este pensamiento escriuio Sant Augustin aquellos libros de tanta erudicion, que intitulo, la Ciudad de Dios: cuyo argumento es, que todas las obras humanas, se fundan en vno destos dos quicios: Amor de Dios, o Amor proprio. El Amor proprio es causa de todos los peccados del mundo, y edifica, y puebla la soberuia Babilonia con todos sus ciudadanos, que son hijos de confusion, y de muerte. El Amor de Dios edifica la celestial Hierusalem, y sus ciudadanos, que son los hijos de Dios. Lo mismo dixo

C A P I T U L O XXVII.

2. *Ad Ti* Sant Pablo escriuiendo a Timotheo: dize, que
 m. 10. 3. vendran vnos tiempos peligrosos, en los qua-
 les estara lleno de Amor proprio el mundo.

Este vicio pone por tronco, y por rayz: y luego pone por ramos los vicios todos, contando los vno a vno. Pues que la charidad, y Amor de Dios sea fuente de todas las virtudes, y bienes, arriba lo prouamos largamente. De suerte que estos dos Amores son los bandos generales, y contrarios del bien, y del mal del vicio y de la virtud. Y no se si los Poetas aludieron a esta verdad en sus fabulas, fingiendo los Dioses de Amor, vno honesto, otro lasciuo: vno hijo de Venus, y Iupiter, otro de la noche, y de vna estrella. Así lo refiere Ciceron, y Peroto, ambos niños, y con alas, ambos con yguales armas, aljauas, arcos, saetas, haziendose siempre guerra, pero al fin vencio el honesto al lasciuo y le quebró el arco, y le escupio en el rostro, y le maniató de suerte, que quedó el Cupido deshonesto escupido, y maniatado: mas como no quedó muerto, boluiose a sus ruynes manías. Alciato haze de aquesto vna Emblema, y todos pretenden dezir la contienda, y la discordia que siempre trae entre si el Amor humano, y el diuino. CHRISTO Señor nuestro vino al mundo a sembrar Amor Diuino en el corazón humano. Esto quiere dezir: Vine a echar fuego a la tierra, Y como le hallo embargado del

*Li. de na
 tura Deo
 rum.*

Lucas, 12

del Amor proprio , que auia tomado tyranamente la possession en casa agena que nuestra alma es templo de Dios, y casa luya: procuro con su doctrina , y milagros , y agora por sus ministros echarle de su posada, entrenarle, y maniatarle, pero como no se puede arrancar el arbol de quajo con sus rayzes luego tornan a brotar, y a reuerdecer las ramas. Bien quisiera el hombre poner paz entre aquellos dos amores, y dar los a ambos posada; pero no es posible, por las grandes diferencias , y contrariedades que ay entre ellos: de las quales pondre aqui algunas para mayor luz desta materia.

La primera es: que el Amor de Dios a costa suya busca el bien ageno, como lo prooamos largamente en el cap. 5. pero el Amor proprio a costa agena busca el bien proprio. Quando en el pecho de David mandaua el Amor de Dios no quiso beuer el agua de Bethlem , aunque estaua muy sediento , porque auia costado mucho a sus soldados : pero quando mandaua el Amor proprio, quiso gozar del deleyte illicito , a costa de la honra, y de la vida del soldado mas leal , y mas valiente de su campo. Así lo pondera S. Iuá Chrysostomo. Acaba de dezir CHRISTO Señor nuestro a Santiago, y a S. Iuan que estaua muy vezino a dar por su bien la vida: echan ellos a su madre que pida las sillas mas honradas de su Reyno. De suerte que CHRISTO

2. Reg. 23

Mat. 2

CAPITULO XXVII:

desseava el bien de los suyos a costa de su propia vida: los suyos dessean su proprio bien a costa de la vida de su maestro.

La segunda diferencia es , que el Amor de Dios alumbra el entendimiento , y no ha menester vn peccador mejor norte , ni mejor guia, ni mejores libro que este Amor, como ya queda prouado mas largamente: pero el Amor proprio aniebla, escurece, y ciega el entendimiento. Sant

Rom. 1. Pablo a los Romanos dize , que el rendido al Amor proprio tiene escurecido, y tonto el cora-

Capit. 4. çon: y a los de Epheso dize: que tiene el entendimiento lleno de tinieblas . Dauid en vn Psal-

Psal. 118. mo dize, que le tiene espello, y quajado . La razon natural parece prueua algo desto: porque Aristoteles dize , que el objecto muy vezino a la potencia estorua el acto; como qualquiera cosa visible puesta muy cerca del ojo estorua la vista . Assi el hombre captiuo del Amor proprio, por estar tan cerca de si, no se conoce a si,

Mach. 1 En el libro de los Machabeos se cuenta , que Antiocho Tremio violo el templo , y quito de en medio el candelero que alumbraua: assi el tyranno del proprio Amor , quita del templo del alma la luz de la razon , y conocimiento proprio. Adam quedo tan tonto, que con hojas de higuera penso tapar su desnudez , y amparar se de las injurias del cielo. Los Estoycos tenian por

Sapien. 5 axioma. *Omnes improbi stultissimi.* Y en la Sabiduria

duria lo firmaron de sus nombres, *Nos inſerſati*, &c. De aqui nace dar los hombr es en cien mil errores. Simon Mago quiso comprar con dineros al Spiritu Sancto. Por lo qual Eusebio Cefariense en su historia Ecclesiastica dize , que fue el primer herege que tuuo el mundo . Mahoma dixo , que en la bienanenturanca auia de auer deleytes carnales. Nicolaitas, y Florianos admittieron mil torpezas. Iouiniano, yguald el matrimonio a la virginidad: los Husitas, y los sequaces de Vviteleph , y los Luteranos ygualan los Sacerdotes con los Obispos. Todos son errores del Amor proprio: el vno ama la honra, el otro el deleyte, el otro el casamiento, el otro sus ventajas, perq̃ el Amor proprio á todos los ciega.

De esta se sigue otra , que el Amor proprio es muy mal juez de sus propias faltas. Lo vno, porque dize Sant Augustin , Libro diez , de Confessione capitulo seys , que el que esta sujeto no puede ser juez , y el Amor proprio subiecta a vn hombre, y le cautiuia : porque vno de los efectos de este Amor es , cegar al hombre los ojos para ver sus culpas , y abrir se los para ver las agenas: el Amor Diuino es al reues que no tiene ojos para ver las culpas agenas: y siempre le aculan las culpas proprias . Mi peccado es siempre contra mi dezia Dauid , siempre le traygo delante de los ojos . Los antiguos dezian , que el hombre traya vnas allorjuelas al

C A P I T V L O XXVII.

cuello como correns, y que en la de detras echa
 ua los peccados propios, en la de delante los
 agenos. Es estampa del Amor proprio. Por esto
 en poniendo a Dauid su peccado en tercera per
 sona, luego dio voces: muera, muera, y Iudas
 mandaua matar a su nuera, y los Phariseos a la
 adúltera: en peccando Adam, y Eua se les abrie-
 ron los ojos, quiere dezir, para ver malos age-
 nos, y conqcer su desnudez. Por esto quiso
 Dios que la sentencia de muerte la viesse pri-
 mero executada en sus hijos que en sí: porque
 quando muere vn hombre no vestido el mal
 que ay en la muerte, no vee los ojos turbios, el
 rostro mortal, la hediondez de la sepultura:
 pues para que viesse bien Adam los efectos de
 sus culpas, quiere que mueran sus hijos, y que
 vea en ellos lo que en sí no podia ver. En fin
 como el Amor cubre los peccados del amado, y
 los echa la capa encima: así el que se ama a sí
 cubre sus proprias culpas: y de ciento que es-
 ten en vna carcel por delictos notorias, no
 aura quatro que no digan que estan presos con-
 tra razon, y iusticia. La tercera diferencia es,
 que el Amor Diuino emprende cosas arduas, y
 dificultosas, y como es fuerte, y animoso no
 teme, ni deus, ni le acouarda el trabajo, ni el tor-
 mento, ni la aspereza de la vida: ase de su Cruz
 con gran denuedo, a imitacion de su Capitan,
 y crucifizea en ella su carne, como prouamos

mas

2. Reg. 12
 Gene. 28
 Ioan. 8.
 Genes. 3.

mas largamente en el. 5. cap. Pero el Amor propio es floxo, cobarde, perezoso, desmazelado, enemigo mortal del trabajo, del tormento, de la aspereza de la vida, de emprender cosas dificultosas, y arduas: luego imagina inconuenientes, y estoruos, como dize Salomon en sus Prou. *Prou. 22*
 En nombre del perezoso quiero me estar quedo en casa, que esta en la plaza vn leon, y me quitara la vida. Aquel ricazo que se requebraua cō su alma, parece estampa del Amor propio. Alma mia dize, pues tienes bienes para muchos años, come y beue, y huelgate, y descansa. De nadie hizo memoria sino de si: para mi lo quiero todo yo me lo he de comer todo. Por esto la oracion le bruma, el ayuno le cōsuma, la Quaresma le trae amarillo, y ahilado, el recogimiento desconçerto y defabrido, la soledad le marchita, el silencio le aburre, la liciō le causa, la virtud le desespera, es amigo de passatiempos, y deleytes, pero, aunq̃ no alaba por palabra la sentencia del Epicuro q̃ ponía la felicidad en los deleytes, alabala cō la obra pues gasta en ellos la vida. Por esto busca siōpre refresco de plazer, y recreaciones, ya de musicas, ya de caças, ya de juegos, ya de conuersaciones, y risas y de otras terias semejantes.

La quarta diferencia es, q̃ el Amor Diuino, es fiel, a nadie engaña, nunca tiene pensamientos traydores, ni alcuosos, como dize Sant Pablo a los de Corinþo: pero el Amor propio es falso,

6 A P I T V L O' XXVII.

falso, desleal, engañoso, acechador, malin, tyrano, delaniado, cruel: y los libros nos pruevan esta verdad y la experiencia nos la enseña, y con los ojos la vemos cada dia, y creo la pintura ordinaria del Amor nos la mueltra clara como el agua, porque a el le pintan niño siendo mas viejo que el tiempo: dicen que es Dios, y que tiene señorio sobre todos, y jurisdiccion anchissima, y no tiene vna ropa que vestirse: pintanle ciego, y vendado, si es ciego de que le tirue la venda: pintanle con arco, y con saetas, y dicen q̄ son mortales sus tiros: tiros mortales de vn niño, que a penas puede tirar vna valletilla flaca: dicen que tira y no yerra: como puede atinar vn ciego al blanco con sus saetas: si le pintan con hachas encendidas en el pecho, como no se quema, y no se abraza: si dicen que con saetas deste fuego hiere las Dryades, y Napeas, y las nimphas de los rios, como puede el fuego hazer efecto en el agua, y en sus lenos: Pintan le con alas, dize Catullo, en señal de su ligereza, y velocidad, y jamas sabe salir del pecho do vna vez entra. Mi se como es necio tiroso y falso en sus obras, y palabras: assi mientre su pintura.

ca (A P. X XVIII. Que por la insuficiencia, y poquedad de los bienes temporales, no merecen ser amados.

LOS

L Os bienes temporales q̄ desordenadamen-
 te codicia nuestro Amor proprio, reduce
 a quatro comunmente la Moral Philoso-
 phia: conuiene a saber: vida, honra, riquezas, y
 deleytes corporales, porque, aunque son innu-
 merables, como en el mundo ponemos quatro
 vientos principales, que soplan de las quatro
 partes del, a los quales se reduzen muchos mas:
 y como ponemos quatro elementos de q̄ se com-
 ponen los mistos elementados, que son sin cuen-
 to: assi debaxo de los quatro linages de bienes
 temporales se comprehenden muchos mas. Par-
 que debaxo de la vida se comprehenden, salud,
 fuerças, gentileza, disposicion, ingenio, habilidad
 discrecion, gracia, donayre: hermosura, condi-
 cion, y todos los demas que entran en la partida
 de los bienes de naturaleza. Debaxo de la hon-
 ra se comprehenden, nobleza, antigüedad de
 linages, officios, dignidades, titulos, mandos,
 señorios, priuanças, exempciones, libertades,
 preeminencias, cargos, fauto, pompa, acompa-
 ñamientos, mayordomos, camareros, maitres-
 las, contadores, pages, lacayos, despenseros, co-
 zineros, y moços del cozinero, y moços del mo-
 ço del cozinero, baxilla, traçcos, jarras, taças,
 fuentes, y otra gran summa de cosas, que siruen
 al estado, y a la honra mundana, difficultosas
 de reducir a numero, y a nombre, que son causa
 que para cien reales de gasto son menester cien
 mil

CAPITULO XXVIII.

mil de costa, y de mal seruicio. Debaxo de la ha-
zienda se comprehendentodas las rentas, juros,
censos, patrimonios, heredades, oro, plata, pre-
feas, perlas y piedras preciosas, interesses, y ga-
nancias, que es el ayre q̄ agora en el mundo sopla
mas furiosamente. Debaxo de los deleytes, se
entiende otra gran fiota de cosas que deleytan;
asi los sentidos exteriores, como interiores,
porque los ojos se deleytan con la variedad de
las colores, y de las hermosuras, el oydo con la
diuersidad de las musicas, el olfacto con los an-
bares, almizcles, con la multiplicidad de espe-
cies aromaticas, de aguas olorosas, y de yeruas,
y de flores: el gusto con la infinidad de manja-
res, que proueyo naturaleza, con los guisados
que inuento el arte, con los combites en que se
han consumido tantas riquezas: el tacto con la
cama blanda, la vestidura preciosa, los trajes
que cada dia saca de nuevo la industria huma-
na: los sentidos interiores tambien se deleytan
con las cosas curiosas, que han inuentado los
ingenios humanos, con las librerias, estudios
pintados mas que prouechosos, con las platicas
conuersaciones discretas, con vistsas, vistsas,
caminos, discursos por partes diuersas del mun-
do. Todos estos bienes, y los posibles imagi-
nables, son indignos del Amor de nuestro pe-
cho: porque quando el Amor de Dios no se
vuiera de anteponer a todos los demas Amo-
res:

res: quando no nos pidiera todo nuestro cora-
 çon: quando no se offendiera de q̄ dexemos las ti-
 nieblas por la luz, la fuente de agua viva por los
 charcos turbios, y cenagosos: quando no tuvie-
 ra zelos de que se pusiera dolo en su tēplo, que es
 nuestra alma: quando no se perdiera el mayor
 biē de los bienes que es Dios, por el Amor illici-
 to de estos bienes; solamēte por su breuedad, por
 su inconstancia, por su insuficiencia, por su fal-
 sedad, y engaño, fuera necedad amarlos. Este pé-
 samiento me obliga a hazer capitulo particular
 de cada vno: por q̄ no a todos cōuiene ygnalmē-
 te estas razones. Pero primero querria prouar
 quan de poca codicia son todos en general, pues
 son bienes tã de burlas tã insuficientes, y tã cor-
 tos q̄ no son poderosos para hartar vn coraçon
 ni aũ por vn rato. Por esto el estado del mūdano
 es estado de hãbriendo, que aur q̄ el deleyte, el
 juego, la caça, la musica le encandila, pero es
 luz de relampago, que se passã acceleradamente,
 y queda el mundano en vna tenebrosa obscuri-
 dad, y en vna continua melancholia, en tan-
 ta hambre, que prueua bien le ha crecido con
 el contento passado. Esto se parecio en el hijo *Lucas 13*
 prodigo, que con su hazienda en la bolsa le
 quiso dar vn hartazgo de contenidos, y deley-
 tes: pero mientras mas comia, tanto mas ham-
 bre cobraua, hasta llegar a punto de tal ham-
 bre, que desleaua hartarse de las garrebas: po-
 quica

CAPITULO XXVIII.

Sermon. quien entienda Sant Augustin las torpezas de
33. ad fra los vicios. El hombre, de quien cuenta Sant Lu-
tres in cre cas que liego a la media noche vn huesped tan
mo. hambriento , que fue muy apriesa a casa de
Lucas 12 su vezino , y le començo a quebrar las puerras:
 prestadme tres panes q̄ acaba de llegar vn hues-
 ped a mi casa. Pues tan grande hambre trae vue-
 stro amigo, que no se puede sufrir hasta la ma-
 ñana : sino que a la media noche ha de desasos-
Lucas 11 legar la vezindad? Demas de esto a vn hombre
 por mucha hambre que trayga , no le basta vn
 pan grande para hartalle , sino que pidays tres
 hogazas de pan? Es grande la hambre del hom-
 bre mundano , esta acostumbrado a comer co-
Psal. 41. sas que jamas le hartan . David encareciendo
 la sed que tenia en el auſencia de Dios , dize.
 Mis lagrimas fueron para mi pan de dia , y de
 noche . Sancto Rey , porque no dezis, que fue-
 ron agua, que para vn hombre sediento mas con-
 uiene agua que pan. Al sediento si beue agua mi-
 tigase le la sed : pero si come pan , siempre se le
 aumenta y crece, y para dezir David, que mién-
 tras mas lloraua , mas le crecia la sed de Dios
 ausente: y que todos los bienes de que gozaua le
 causauan mayor hambre , dize: fueron mis la-
 grimas pan. Esta verdad prouo este Rey mani-
 fiestamente en el discurso de su vida , a quien
 lleuo siempre Dios con tan prospera fortuna,
 que nunca se le mal logro desseo . Imaginad le
 pastor

pastorcillo, de donde le escogio para Rey. *De Psal. 77.*
post ianua. accepit eum, Que desleays vos ago
 rayo señor, a penas he abierto los ojos para las
 cosas desta vida: solamete me da agora vna cosa
 pena, que sale de estas montañas por do apa-
 cierto mi ganado, vn osio de quando en quando,
 y me lleua vna oveja, y vn leon, y me lleua vn
 carnero, y querria tener yo tanta pujança que
 pudiestie enuestir con ellos, y quitalles la presa
 y con ella la vida en hora buena, estays contem-
 to? no, porque cada dia veo nuebas ocasiones
 de pesar: veo vn jayan en el valle de Terebyn-
 to, vltrajando vuestro pueblo, y querria salir a
 el, y dexalle hecho vna buytrera a los cuervos,
 y a los grajos: en hora buena? estays contento?
 señor no, porque no me da el premio que manda
 el Rey: porque me han de defraudar a mi
 de ser su yerno, y de tener a su hija por muger
 en hora buena, estays contento? señor no, que
 desleays? victorias de mis enemigos, en ho-
 ra buena, que mas? ser Rey pues que me vngi-
 ftes, ya le tenemos Rey: Y no se contenta Dios
 con ello, sino que después le dize: Si estas co-
 sas te parecieren pequeñas yo te dare otras mu-
 cho mayores: estays contento? señor no, pues
 quando lo auays de estar. *Cum apparuerit glo-*
riam. Quando os goze yo en el cielo. Es lo *Psal. 16,*
 mismo que dixo en el Psalmo. Que ay en el cie- *Psal. 72*
 lo que me harte fuera de vos? ni en la tierra

C A P I T U L O XXVIII.

que me contente, y satisfaga? Mira Rey lo que
 dezis, que la del cielo es sabrosissima viuienda
 entre gente tan noble, tan bien acondicionada,
 adonde no llegan peregrinas impresiones, co-
 mo dize Aristoteles, ni ay mouimientos, ni mu-
 dangas, ni alteraciones, ni olas, ni vaybenes de
 fortuna, ni calores, ni frios, ni granizos, ni tempe-
 stades, ni furias de mares, ni de vientos: con to-
 do esto, ni aun el cielo no quiero sin vos: porque
 con el cielo, y sin vos, me hallare hambriento:
 pues en la tierra harto tenia de que gozar, Rey-
 nos, Estados, Señorios, Reynas, Amigas, oro pla-
 ra, quanto ningun otro alcanço jamas. Señor
 pues todo esto, que es lo que en la tierra, y en el
 cielo sin vos se puede delectar, no lo quiero, por-
 que todo ello no me puede hartar, ni satisfacer.
 Su hijo Salomon, dexo tambien firmada esta
 verdad de su nombre, porque fue el hombre
 que mas rigurosa anatomia hizo de todos los bie-
 nes desta vida. Porque lo primero, se determi-
 no de darse vna hartazgo de deleytes, y traer las
 manos en la massa de los passatiempos, y plaze-
 res, hasta quedar abito, y opilado, y dar arca-
 das con ellos; y assi tuuo mil mugeres, setecien-
 tas Reynas, y trezientas concubinas. Lo segun-
 do dio en edificios, alcaçares, casas de campo,
 huertos, jardines, lotos, bosques, estanques,
 pesca, y caza. Lo tercero, tuuo el mayor, y mas
 luzido numero de criados que tuuo jamas ^{Pri-}
cipo

oipe , Rey; y no solamente la muchedumbre
 sino el asseo, y gẽtiliza causaron admiracion a la
 Reyna Sabba. Lo quarto, capillas, y musicas de
 cãtores, y por mayor deleyte de cãtoras; que son
 las recreaciones huthanas. Lo quinto, el mayor
 aparador , y baxilla que se avia villo en Israẽl:
 la variedad de los vasos , tazas, jarras , frascos,
 fuentes : las diferentes formas , y figuras como
 bideuan a beber , fuera de que los vinos eran
 preciosos , que para sus despensas se trayan de
 los fins de la tierra . Lo sexto , la caualleriza
 mejor , y mas poblada de caualllos : porque era
 el numero quarenta mil, mirã que seran las mo-
 chilas, jaezes, boçales, frenos, estriueras : pues
 los thesoros de plata , y de oro que le dexo su
 padre , segun la cuenta de Budeo , fueron diez
 vezes mas que montaua la hazienda de Dario.
 Y despues de auer puesto vna casa , y estado;
 qual la podia pintar el pensamiento , y el delleo;
 dize : bolui a considerar los bienes que en el
 auia , halle que era todo vanidad , que eran
 bienes de duende que se bueluen en carbon.
 El enfermo en medio del ardor de la tercia-
 na furiosa suele tener las entrañas secas de vna
 sed rauiosa , y si le preguntays : amigo quod
 desleays ? Señor beuer : hagan le vn hyfopilio
 de çaragatona : Señor beuer , enjaguele la
 boca con agua fria : Señor beuer , lauen le
 las manos , y los pulsos : Señor beuer , tray-

Eccle. 16

CAPITULO XXVII.

ganle aqui vnos ramilletes, y hagan le vna fuente enramada, que le refresque, señor bebedre como ningun, regalo, de aquestos llega adó de debiene la sed, no le contenta, ni lo satisfaze. Afsi son los bienes de esta vida; todos son enjaguaduras de boca, ramilletes de flores, hy sopillos de caragatona, fuentes fingidas que no ablegan a do tenemos la sed, son como las ayuconas, que en manoseandolas vn rato, huelen mal como las vadeas, cuyo parecer es bueno, mas si hazeyz cala, y cata echays de ver lo que son. Al ingenio pintauan en vn moço con vn braço lenantado, vnas alas con que buela: pero del otro braço asida vna grande pesa. Es estampa de los bienes humanos, que, aunque boleys por las estrellas, no ha de faltar vna pesa que os humille. La tierra de promission es fertilissima, pero no tiene agua como Egypto, porque le falta esse bien; porque no aya bien caual, y no hallareys bien en esta vida de quantos aman los hombres, que no tenga essa dolencia. Fulano es gentil hombre; pero necio, figura de paramento: fulano es discreto, pero feo, y malicioso: gran músico, pero tiene mala voz: fulano es bien quitto, pero es pobre: fulano rico, pero siempre viue enfermo; fulano Naaman priuado del Rey, pero Leproso, Iacob lucho con vn Angel, mas dexole el Angel coxo:

como: Rachel es bellissima, pero esteril: Lia es
 fecunda, pero lagañosa: Saul Rey, pero murmu-
 rado. En fin no hallareys bien en esta vida, que
 no tengavó, pero, mas deslabrido, y amarga *Osea. 2.*
 que el acinar: Oseas dice, que hizo Dios con
 nosotros lo que suelo hazer, un marido con una
 muger traiciella, que le dexa, y busca nuevos
 amigos: tiembra le de espinas, el aperitó, para
 que lastimada, y dolorosa diga, quiero me
 boluer a la terna, y al sosiego de mi esposo, assi
 sembro de hiel, y de acinar sus bienes de aque-
 sta vida, para q̄ si el alma los buscare, se lastime, y
 diga lastimada, y dolorosa: quiero me boluer al
 descanso de mi Dios. En todos los linages de tor-
 mentos parece que llevo C. H. R. I. S. T. O. Se-
 ñor nuestro hasta el cabo: porque si considera-
 mos los açotes, no se pueden imaginar en un
 cuerpo humano mas que cinco mill açotes: si
 consideramos las burlas, y los escarnios, Dios
 solamente las sale, segun aquello del Psalmo. *Psal. 68.*
Tu seu improperis tuum, En fin en todos los de-
 mas tormentos fue su muerte una cifra del in-
 fierno, quanto a los males de pena: y era tanto
 el Amor con que padecio esto por el hombre,
 que se le hizo pequeño, y dio señales de que gu-
 stara de padecer mucho mas: mas quando lle-
 go la hiel, y vinagre, prouolo, y no lo quiso bé-
 uer, y dexose el vaso lleno para que entienda el
 hombre, que en todo ha de hallar hiel. S. Cirilo

... C A P I T U L O XXVIII.

Mat. 26 sobre aquellas palabras q̄ dixo CHRISTO Señor nuestro en el buerto. Padre mio, si es posible paffe este caliz de mi: dize, que quiso dezir. Padre mio beba le yo, u paffe a los mios: no quiero benerie todo, sino q̄ les quepa parte. Y assi en todos los estados por venturosos que sean, esta es la hiel muy cierta, y muy segura: porq̄ la dexo CHRISTO Señor nuestro vinculada.

De aqui nace el no hallar en su estado contento caual ninguno de quantos viuen. Horacio trae galanamente este argumento en vna epistola que comienza. *Qui sit Maccus: ut nemo quara sibi faceret.*

El labrador en tiempo de Agosto: ha pasado la noche atravesado en vn fuego, vna ganilla por almohada, alçando la cabeça de rato en rato a mirar si entra ganado, amanece no amanece, quando el dia ya le asegura va a casa de su letrado a consultarle su pleyto, y por ser bien recebido: lleuase vn cabrito gordo colgado del brazo y queriendo a las primeras aldauadas despierta el abogado que tiene ligero el sueño con el ordinario trabajo del estudiar. Moços mirad quien abre aquella puerta: señor vn labrador es, a y luego del oficio, y de quien me le enseñó, que otros duermen hasta medio dia, y se levantan a media puerta, y nunca les falta q̄ comer, y yo lo he primero de trasnochar, y estar a todas horas hecho terrero de yentes, y de vinientes: ola moço, di

go, di a esse hombre que se vaya, y que venga de
 dia a negociar si quiere: y si no nunca sea buel-
 ua. Señor, trae vn cabrito: cabrito: abrele, entra
 se en el estudio el labrador mientras se levanta
 el licenciado, y queda se emboñado, mirando
 vnos liengos de Flandes muy vistosos, vnas me-
 dallas antiguas: aquella muchedumbre de libros
 que sirven a muchos de guarda poluo: sale lue-
 go el licenciado con su ropa de chamelote, y su
 bonete de galera, y despues de auer escuchado
 el pleyteante, ponese a leer en vn libro para en-
 carecer la cura, y esta el labrador diziendo en-
 tre si: cuerpo de mi que esta es vida, y no la mia:
 de vna manera deuenos de auer dormido este
 licenciado, y yo; y de vna manera comeremos:
 pues yo juro que tengo de poder poco, o q̄ a mi
 hijo Alóso q̄ le tēgo de meter letrado. De fuer-
 te que el labrador tiene inuidia ala vida del letra-
 do, y el letrado rebienta, y muere con ella: y tro-
 cara con qualquiera. El mercader caudaloso de
 vna Sevilla, o Lysoona, tiene echados los doziē-
 tos mil ducados a las aguas de la mar, ve el Cie-
 lo enmarañado, los viētos rebueltos y turiosos,
 y con el temor, y cuydado de su hazienda, ago-
 niza las noches, y los dias: entrase en vn mona-
 sterio, passase por vn claustro, o dormitorio, re-
 para en vn Crucifixo que esta en el testero de la
 pared, y luego en la quietud, en el sosiego de
 la casa, en el recogimiento, y el silencio, que fiēdo

de cien frayles, y mas el conuento, no parece vno por el: entrase en la celda de vn conuido fuyo. Padre, vençome a conuolar con el, que au-do algo melancholico: o Padre, y que buena vida goza, que libre de las pesadumbres q̄ por alla padecemos: Padre, encomiendeme a Dios, que temo es gr̄de la tempestad de la mar aque- stos dias (y es mayor la de su pecho) y mas furiosas sus olas: Padre, vayase mañana a comer conmigo. Va otro dia el frayle a casa del merca- der, y repara en la grandeza, y aliso de la casa, que bastara para vn Duque, en el aparador, y baxilla, en la curiçidad de la mesa, en el rega- lo de los seruiçios, y esta diziendo entre si: esta es vida, que no la que passa vn triste frayle co- muiendo vna tortilla de hueuas fria. De suerte que cada vno tocara su vida por la del otro; y parte deste mal nace de que miran el bien de la vida agena, pero no el mal: y miran el mal de su propia vida, pero no el bien. Los de Creta re- nian a Iupiter por su Dios, y por auerse criado en aquella prouincia, pareçiales estaua obliga- do a ser con ellos mas franco, y mas liberal, y pidieronle que otorgasse a todos los vezinos, y ciudadanos delas ciudades, y villas de Creta vna carta de grande hidalguia, y libertad: conuiene a saber, que fueren todos libres, y exemptos de trabajos: respondioles Iupiter, que era cosa im- posible en la tierra, y reseruados a solos los dio-
ses

ses del cielo. Replicaron, que ya que esto era im-
 posible les concediese alomenos el poder lle-
 var cada vno sus trabajos a las serias, y merca-
 dos, y trocarlos con quien bien le pareciese: con-
 cedo lo Jupiter, y al primer mercado cada vno
 hizo su fardel de los trabajos, y pesadumbres
 de casa, y despues que salieron a la plaza, y comē-
 çaron a mirar, y desemboluer las pesadumbres
 ajenas, a cada vno le parecieron mas pesadas, y
 se boluio con su fardel a su casa. Quando Iacob *Gen. 47.*
 entro la primera vez a besar las manos a Pha-
 raon, despues de llegado a Egipto, preguntole
 el Rey que quantos años tenia? respondiòle el
 buen viejo. Señor, mis años son pocos, y malos;
 tengo ciento, y treynta años. Dōde se deca pon-
 derar, que despues de auerle multiplicado Dios
 tãtos hijos, y nietos, y auer entrado en Egipto
 con vna enxambre tan grande de sucesion, y
 posteridad, que dize la Sagrada Escritura. *Sexa Gene. 46.*
ginta anima egresso sūt de terra iacob, et ingrel-
se sunt in un illo Egiptū. Despues de auerle da-
 do hijos tã valietes, y esforcados, que dos dellos
 passaron a cuchillo vna ciudad, despues de auer
 le reuelado tantos secretos, hechos tantos ta-
 uores: despues de vida tan larga, y de auer lle-
 gado a tan dichosa vejez, dize: Mis años son
 pocos, y malos, no porque no eran estos si lo
 auian de ser algunos muchos, y buenos, sino
 porque no los ay en esta vida. Abraham era
 D d 5 muy

CAPITULO XXVIII.

muy rico , y amava mucho a su hijo Ismael y a
 Agar la madre , viose forçado por la volúntad de
 Dios , y por la paz de su casa a echarlos della y
 pudiera los comprar bienes rayzes con que pas-
 sarian la vida, o darles cantidad de monedz, y de
 joyas , con que repararan la hambre, y necessi-
 dad a do quiera que llegaran: pero no les dio si-
 no pan, y agua : y lo que es mas de considerar,
 que pudiera darles azemilas, y camellos en que
 lo llevaran , y no quiso , ſiño que lo llevasen
 acuestas , en ſeñal de que en esta vida no ay que
 esperar ſiño eſta racion comun de pan , y agua,
 y aun eſta ha de costar el llevarla acuestas ſobre
 los hombros, quiere dezir , el aſanalla y ſudalla.
 Isaac como era heredero gozò algo mas , con-
 uiene a ſaber , del regalo de su padre, y de la eſ-
 perança de la herencia : como lo nota Sant He-
 ronymo ſobre la Epittola a los de Galacia : aſi
 el juſto goza de algo mas en esta vida , pero to-
 dos reñan, y ſudan. Crio Dios al hombre al prin-
 cipio del mundo , y viendo le ſolo en el , dixo:
Non eſt bonum hominem eſſe ſolam. Hagamosle vn
 regalo de dalle vna cõpañera. *Ad amoriũ ſimile
 ſibi.* Otra letra dize. *Ad amoriũ certati eo.* Vna mu-
 ger de ſus ojos, q̃ por el mucho Amor jamas la
 pierda de viſta . Embio Dios a deſhora vn fue-
 ño peſado a Adam , y ſacale vna coſtilla, ponde-
 ra Sant Iuan Chryſoſtomo , que de la coſtilla
 le vuelle de ſacar el regalo, y dize, que fue pro-
 noſtico

Gene. 16

Capit. 4.

nostico que qualquier regalo de q̄ vuiere des de gozar en esta vida os ha de salir de los huesos: porque no ay bocado sin hueso, es vn pecho general de que ningun viue exempto, ni le aprouehara ser justo, ni peccador, porq̄ si fuere peccador, ay de mi, dize Iob, q̄ mayor tormento, que el de vna cōsciencia: si justo, Dios terna cuydado de cargar la mano en mis dolores, de manera que no pueda alçar la cabeça. *I. b. 19.*

CA. P. XXIX. Que por ser tan mudables, e y inconstantes los bienes desta vida, no merecen ser amados.

LOS antiguos poniendo a ratos los ojos, y a ratos los pensamientos en la poca firmeza de los bienes temporales, pintaron a la fortuna, a quien hazian diosa dellos, sobre vna rueda que jamas dexaua de mudarse, y rebolverse. Y aludiendo Ciceron a esta hieroglyphica, dixo: que no ay cosa mas contraria a los bienes de esta vida, que la firmeza, y el Comico, que en todas las cosas ay ordinario trasiego, y vna continua mudança, y Boccio en sus protas dize, que es locura querer enfrenar el impetu de la rueda de la Fortuna, como seria detener la de vn molino mouida de vn gran raudal. San- *Lib. 2. de natura Deorum.*
Prof. 2.
I. scobi. 3.
strago tratando de los males de la lengua, llama rueda a nuestra vida. Y aunque qualquiera rueda entra en el numero de las cosas inconstantes, y mo-

y mouihles: pero la de la Fortuna es Reyna de todas ellas. Reparando vno en esta inconstancia, y natural mouimiento de todas las cosas, vino a decir, que Dios las auia producido de agua, y que tener tan inconstante, y tan mudable principio, eran ellas tan mudables, y inconstantes. Mouiose a esta nouedad, o necedad, por no entender vna palabra que tiene Sant Pedro en vna Epistola suya. *Quod ceterum pens, et terra de aqua, et per aquam consistens De: verbo.* Va hablãdo alli S. Pedro contra los que dezian, que el mundo jamas se auia de acabar: como lo sintio Pythagoras, y referelo Plutarcho, y dize: que antes del deluuo auia cielos, por quien entiendo el ayre, segun Sancto Thomas, Beda, y Alberto Magno, y es lèguage ordinario de la Sagrada Escritura: q̄ auia tierra de agua, quierẽ decir, diuidida de las aguas: porque las hizo Dios retirar, para que la tierra pareciedõ, y dize, que esta tierra conserva su ser por el agua, y que fue decreto, y dispensacion diuina: porque sino se entrapalõ el agua en las entrañas, de la tierra, y en sus venas, como la sangre en el cuerpo, se bolueria polvo, y se la llevaria el ayre. Por esto dize Auicena, que lapidõta nõ se haze de tierra sola, si el agua no acude a da continuacion de sus partes. De suerte que las palabras de Sant Pedro tienen muy poco que ver con su ignorancia, y creõ que, aunque Dios cria-

3. Petr. 3

Li. de pla
entis Pbi.
Iosophorũ

ra todas las cosas del agua, como las crío de nada; no creciera su inconstancia, ni su volubilidad. Sant Iuan en su Apocalypsi vio vna muger *Apoc. 12* que tenia vna corona de estrellas en la cabeça, y vn manto hecho del Sol, y la Luna por chapines. Esta muger es la Yglesia, a quien la Sagrada Escripura en muchos lugares llama muger vestida del Sol, como S. Pablo dize, se viste de *Isaic. 54* CHRISTO el Baptizado, doze estrellas por *Galat. 4.* corona de su cabeça, que fueron los doze Ap- *Rom. 13.* stoles: llamando cabeça a su principio, que es cosa que muchas vezes se vsa en la Sagrada Escripura, y fuera della. Por la Luna entiendo los bienes de aquella vida, de que es simbolo la Luna, como lo es de la inconstancia. Salomon com *Eccle. 27* para las mudanças del necio a las de la Luna, como vna de las mas mudables cosas que se conoce en el mundo: pues tiene para cada dia su figura, fuera de otros accidentes, y mudanças que padece en su luz, y claridad. Dizen pues S. Basilio, y Ruperto sobre este lugar, que los bienes temporales son vna Luna a quien la Yglesia, y el alma justa tiene debaxo los pies. Por ello dixo Sant Pablo a los Philipenses; que los juzga- *Philip. 4.* ua por estiércol, y vassura. Sant Damaso haze *1. 2. ca* largas prouanças desta verdad, y al cabo dellas *pis. 3.* facia vna conclusion vniuersal, que todas las cosas criadas son mudables. Pedaço de ella me parece lo que dize el Psalmo. *Omnis homo mendax, Psal. 115*
 Por-

CAPITULO XXIX.

Porque , aunque ay algunos que no mientan ,
 ni con obras , ni palabras , sera por pequeño tiem-
 po , y por fauores del cielo , y fuerza que se ha-
 zen a si mismos : que la naturaleza inclinada es
 a mentira , y a mudança , que es todo vno . Y
 como solo Dios es inmutable , y haze de esto
Malac. 3 blason , *Ego Deus , & non mutor.* Solo Dios
 es verdadero : pero el hombre mentiroso . Y no
 es milagro , porque si los criados de alla arri-
 ba , que son espiritus puros . no son estables ,
Job. 4. ni firmes , quanto menos lo seran los que vi-
 uen en casas de barro , que por momento se caen .
Cap. 21. Sant Iuan en su Apocalypsi dize , que vio vn
 cielo nueuo , y vna tierra nueua , y que el pri-
 mero cielo , y la primera tierra passo ya , y el mar
 con ellos . Es el mismo language de que usa
1. Cor. 7. Sant Mattheo , y Sant Pablo a los de Corinthe ,
Cap. 24. y a los Hebreos , y David en vn Pſalmo : Vos
Hebr. 2. Señor , fundastes al principio la tierra y los cie-
Pſal. 101 los son obras de vuestras manos , ellos pere-
 ceran , y vos permanecereys : enuegeceranle co-
 mo vestido que siempre sirve , y mudareys los
 como capa vieja . Y trata a la letra de la mu-
 dança que ha de auer el dia del juyzio en cie-
 lo , y tierra , y elementos En la mar no aura cre-
 cientes , ni menguantes : el agua quedara clara
 como vn crystal , sin tempestades , ni olas : la tier-
 ra con mas apazible cara , no subjecta a inunda-
 ciones de mar , a tempestades del cielo , temblo-
 res

res, y terremoto del ayre, el ayre mas puro, y mas suauē. En fin todas las cosas se mudaran, no quanto a su substancia, sino quanto a las calidades, y condiciones. De suerte que hasta que llegue aquel estado en que se dara a todas las cosas perpetuo asiento, han de andar como arcaduces de nuria, o como relox de arena, o como los que juegan a la argolla con vna paleta mala, y otra buena, que a cada juego las mudan. Este lenguaje de llamar vanos a los bienes desta vida, y vanidad de vanidades, es muy frequente en la Sagrada Escripura: Salomon lo vsa en otros muchos lugares, fuera de este, y su padre Dauid en muchos Psalmos, el qual supo mejor poner por obra lo que predico por palabras que su hijo, desfulando desta vanidad su Amor. Tambien lo vsa Hieremias, *Hiere. 2.* queixandose en presencia de Dios, porque su pueblo le dexa, y se va tras la vanidad, haziendose vano como ella. Tambien los llama la Sagrada Escripura ordinariamente sombra. Lo 29. *2. Paral.* primero, por su inconstancia, y fugacidad: por que sossiega poco, y se acaba presto. Lo segundo, porque parece algo, y no es nada. Lo tercero, porque quando allega a lo summo que puede ser, esta muy vezina a fenecer, y acabarse. Todas estas condiciones tienen las prosperidades desta vida. Lo primero, buelan, y no comen. Lo segundo, parecen algo, y no son nada. Lo tercero,

to, quando llegan a las estrellas al parecer subitamente se desaparecen. Esto es lo que dixo el Psalmo. Vi al tyrano empinado como cedro; pero no duro mas de quanto bolui los ojos. Y

Iob. 6. Iob: Vi, dize, que el necio auia echado en su fortuna hondissimas rayzes, y que esta tan amparado, y defendido; que parece que nunca auia de caer, y luego en viendo que su prosperidad llegaua tan a la cumbre, dixe entre mi: no está lexos de su fin. Tambien acostumbraua la Sagrada Escritura llamar sueños a los gozos, y esperanças de los bienes temporales, y muchos authores prophanos les dieron aqueste nombre y quiza les dio ocasion ver su desorden mudanças: y desconciertos. Porque como el que sueña, ya se sueña pobre, ya rico, ya alto, ya baxo: ya sano, ya enfermo, ya harto, ya hambriento: assi al hombre, ya le vereys con tres blancas de caudal, ya con pages, y lacayos, ya mando el mundo, ya preso, y desamparado ya sacristan, ya canonigo, ya pastoreillo de ouejas, ya pastor de todo el rebaño de las lieles. Iob en el cap. 1. pinta la felicidad humana y luego dize, que es de muy poca cobdicia; y la razon que da es, por no estar en la mano del que la posee. Quantas vezes dize, les apago su luz, quando mas resplandecia vn ayre contrario de vn subitito disfauor: quantas vezes se hunde el nauio cargado de vn gran thesoro quando quiere tomar

mar puerto, quantas vezes viene al suelo el casti-
 llo fabricado sobre el ayre, en medio de las hu-
 maredas de las esperanças vanas: quantas vezes
 manda tomar el Rey cuentas al priuado, a tiempo
 que a su parecer tenia por los cabellos a la fortu-
 na, y le dexa al hospital. *Et ego quandam opulen-
 tibus repente conistus sum.* Como las jarras, o bo-
 las, que por gala se suelen poner encima los caua-
 lletes de los tejados, y viene vn ayre furioso, y
 arrebatada vna, y hazela mil pedaços. Este es el
 argumento del Psalmo. *Natus in Iudaa.* En
 que se cuentan los successos de Abraham con los
 Reyes, ya vencidos, ya vencedores: muestra
 se claro lo que es mundo, y lo poco que ay que
 fiar en las prosperas fortunas, y la poca razon
 que ay para desesperar en las aduersas. Y jun-
 tando esta historia cõ el primero capitulo de S.
 Mattheo, que es tambien historia de la Genea-
 logia de CHRISTO, segun la carne, se ha-
 ze vna estampa naturalissima de lo que es mun-
 do, riquezas, honras, estados, y señorios, de sus
 altibaxos, y vaybenes, que, ni aun el linage que
 Dios escogio en el mundo, no quiso fuesse exem-
 pto destas mudanças. Imaginad a Abraham
 peregrino sobre la tierra, y que destierra de la
 fuya por la voluntad de Dios hasta la memo-
 ria, y pensamientos: llega a la corte del Rey
 Abimelech, y comiença a crecer como espuma,
 y llega su prosperidad a captiuar siete Reyes;

Psal. 75.
 Gene. 13
 14.

Ec ya

C A P I T V L O XXIX.

Y a quitallos los despojos: y dura aquella bonanza, y sopla aquel viento favorable por las vidas de Isaac, Iacob, Iudas, Phares; y de algunos descendientes: y a deshora da vn bayben aquella prosperidad, y viene a parar en Iesse, por otro nombre Isay, padre de Dauid, que por baldondezia Saul: quien es el hijo de Isay. Y para significar Isay, que la gloria a que auia de levantar Dios este linage tendria humilidissimos principios, dize. De la rayz de Iesse brotara vna vara: soplo vnos dias este cierço dessabrido de pobreza en la casa de Isay, y passo con sus hijos guardando cabras, y ouejas; y dio otra buelta a su rueda la fortuna, y bolo Dauid por las nubes, y su hijo Salomon dio en las estrellas con las alas, y despues de algunos años vino a resoluerse esta prosperidad toda en Ioseph Esposo de la Virgen, que es el postrero del padron. O mundo, o riquezas, o estados, si consideramos vuestra poca firmeza, quan vana, y fugitiua es vuestra prosperidad, que pocos enamorados tendriades. Ephraim, dize Oseas, bolo como aue. Ephraim quiere dezir prosperidad, la qual desaparece como aue q̄ se traspone, y trasmonta, y en vn pũto queda perdida de vista. Y porque ninguno piense que la suprema Monarchia esta destos vaybenes segura. Lo primero la vimos en los Assyrios, y luego en los Persas, luego en los Medos, luego en los Griegos, luego en los Romanos.

Isala.

hós, luego en los Godos, luego en los Turcos.
 Para significar esto pintauã los antiguos a la diosa Diana con vnas alas que leuantaua vna onça; que quiere dezir, que la felicidad humana buela con ligereza, y en el curso arrebatado se buelue de mas colotes que vna onça. Este pensamiento sigue Seneca: in Troade: intróduziendo a Hecuba, y a Troya, que consuela a los tristes en sus casos desastrados, y dize: Miradme a mi. Quando Dionysio Syracusano ponía en campo cien mil hombres de a pie, nouenta mil de acauallo, novecientas velas armadas en la mar, súbitamente le degradò la Fortuna, y vio sacrificar a sus hijos, violar a sus hijas, quedando el tan pobre, que fuò necesario tomar vn atambor para ganar de comer. Ouidio libro quarto de Pònto.

Tragedia sexta da:

*Ille Syracusia modo formidatus in urbe;
 Vix humili duram repulit arte famem.*

Sic Ælianus libro de Varia historia. Adony Bezec Rey de los Cananeos, al tiempo que tenia setenta Reyes captiuos, y les daua de comer debaxo de su mesa, como a perros, se vio captiuo de Iudas, cortadas las manos, y los pies, y viuió algunos años desta suerte, triste vida. El gran Turco Bayaceto dende la mayor cumbre de fortuna cayo hasta vna jaula, que siruió muchas vezes al gran Taborlan de estriuo para subir a cauallo. Balisario Romano, despues de

Indic. i:

CAPITULO. XXIX.

fuer destruydo los Vandalos , triúphado de los Partos , librado de los Barbaros muchas vezes su ciudad , alcançado famolíssimas victorias, se vio como pobre sentado en la calle , pidiendo limosna a los que passauan . No fue menos el caso de Nabucho donosor, de Sedechias : mas caso que sea cosa rara de abandonar las riquezas a sus dueños en la vida, no ay cosa mas cierta que dexarlas en la muerte . Hasta aqui llegan las riquezas de los Cressos , de los Crassos , de los Luculos del mundo : las venturas de los Polycrates , de los Romulos , de los Demetrios: las fortunas de los Cesares , y de los Alexãdros: las hermosuras de las Lucrecias , y de las Cleopatras , y de las Iezabéles . Imagina el Principe mas venturoso que ha tenido el suelo , que esse te esta diziendo las palabras del Ecclesiastico:

Dáni. 4.
4. Re. 25
Etcl. 38
Libr. 2.
5. Reg. 5

Acuérdate de lo que passo por mi ayer , que esso passara por ti mañana. Los antiguos pintauan vn Principe , como cuenta Diodoro Siculo en su Bibliotheca , de pies sobre el sepulchro del Rey Simandro, que fue el Rey de mayor grandeza , y ventura que conocio la antigüedad , y querian significar que por grande , y venturoso que fuesse vn Principe , auia de venir a parar en lo que paro Simandro, a quiẽ tenia hecho tierra debaxo de las plantas de los pies. Naaman priuado del Rey de Syria lleuo de Israel vna espuerta de tierra, como de tierra bendita; lleuauala a los

los sacrificios, y teniala por estrado: haziale el Rey tanto fauor, y merced, que tenia siempre la mano puesta sobre vn hombro suyo: de suerte que si la mano del Rey le podia desuaneecer, la tierra le predicaua. Así qualquier Principe del mundo, aunque se imagine vna estatua de Nabuchodonosor, si le ensoberueciere el oro, la plata, el bronze, el hierro, mirese a los pies, que son de barro, y deshara la rueda como el pauon. Baruc: que se han hecho los Principes de las gentes, cuyo poder llegaua a subjectar las bestias brauas, y fieras, y lugar con las aues del cielo que atesoran oro, y plara, y acuñan moneda en sus Reynos, fenecieron, y entrarõ otros en su lugar, y esta es la summa de sus historias. El edificio del tēplo de Salomon, era el milagro de los edificios del mundo: pareciales a los Iudios le auia de cõseruar Dios por palacio suyo eternamēte, y que por respecto de su casa auia de fauorecellos, y repecian muchas vezes, el tēplo de Dioses templo de Dios: respondeles Hieremias: no fundeys falsas esperanças en mentiras, y entended, que aunque mi templo tēga mas oro, y mas plata, que no he de sufrir yo os sirua de cueuas de ladrones: yd a Sylo a donde mi nombre fue primero reuerenciado, y mira lo que dize de aquel lugar, y lo mismo hare deste. Vfanissimo miraua Nabuchodonosor su ciudad de Babylonia, la soberuia de sus muros, de torres, y edificios, y oyo vna

Baruc. 3

2. Par. 1

Isaic. 14

CAPITULO XXX:

Psal. 136 voz del Cielo que le dixo: POCO te durara todo,
 Sant Augustin sobre el Psalmo. *Super flumina*
Babylonis, Dize, que todo es agua de los rios de
 Babylonia, la que vemos con los ojos, y adora-
 mos con el coraçon: y que como el agua de los
 rios es fugitiua, y deleznable: assi todos los bie-
 nes temporales son fugitiuos, deleznales, tran-
 sitorios; sino dime, que se hizieron los gigantes
 conquistadores del Cielo, los edificadores de Ba-
 bylonia, los deleytes de Sodoma, el parayso del
 Señor, los Reyes de Niniue, los Cesares, los Ale-
 xandros, los Assueros, y Darios, que les aproue-
 charon las falsas riquezas, sus muchos seruido-
 res, sus poderosos exercitos, los acompañamien-
 tos de lisongeros, y mentirosos, las gracias de sus
 truhanes, todo se ha passado como sombra. Y
 porque deste pensamiento se ha de tratar segun-
 da vez en la consideracion de la inconstancia de
 nuestra vida, y de su velocidad, quiero dexar pa-
 ra entonces lo demas que agora pudiera dezir.

*CA P. XXX. Que por ser los bienes de es-
 ta vida tan engañosos, y falsos, no me-
 recen ser amados.*

L Os falsos amigos cõparamos ala golondri-
 na, que en la hartura del verano gorgea, y
 canta, y en la estrechura del inuierno huye,
 y os dexa la casa suzia. Esta condicion tienen
 los

los bienes desta vida, que los teneys por amigos verdaderos, y los amays como a tales: y como son falsos, y engañosos os dexã burlados al mejor tiẽpo. CHRISTO Señor nuestro llamo a las riquezas engaño. *Verbũ quod seminatũ est, suffocatur fallacia diuitiarum.* No se contento cõ llamarlas engañosas, y falsas, sino el mismo engaño, y falsedad: y vna de las cosas en que mas engaña, es, prometer muchos bienes, y dar en su lugar males: ellas prometen descuydos, y dan cuydados, prometen seguridad, y dan çoçobras, miedos: prometen piedad, y dan tyrania. O si yo fuellẽ rico dize el otro, que de limosnas haria, que de hospitales, y templos: embiale Dios riquezas. de donde menos se pensaua, buelue lo le duro el coraçon, los ojos crueles enemigos de los pobres, y quando los vee a vna esquina, querria echar por otra calle. Differentemente pensaua este hombre de si quando desleaua ser rico: es verdad, pero las riquezas son mentirosas, y falsas. Sant Pablo escriuiendo a Timotheo, llama al desleõ de las riquezas lazos, y tentacion, y que de esse desleõ nacen otros tan dañosos que lleuan a los hombres por sus passos contados a la muerte: y llamale lazo, porque es muy grande el engaño, y falsedad de vn lazo armado en que cae la simple auezilla, o de vn cepo en que cae vn lobo, o vn azorra, por mas astuta que

Mat. 13

2. Ad Ti
moib. 6.

CAPITULO XXX.

sea. De todos los bienes temporales auia dicho
 lo mismo Salomon , que son como ratonera ar-
 mada con queso , para que caygan los necios : y
 assi facan la muerte , de donde esperan la vida.
 Topa el otro con vna cara a su parecer muy be-
 lla, parecele que en gozalla , tendra muy alegre
 vida, dan le bubas a tres dias , viue vna vida que
 es muerte. Iob dize, que el pan que come el mun-
 dano , se le conuertira en hiel de aspides ponço-
 ñosas : quiere dezir , aquellas cosas de que espe-
 ra conseruacion , y sustento , que le parecen tan
 necessarias como el pan, de estas sacara la muer-
 te, y de lo que espera deleyte sacara hieles, y ra-
 uia, y poco mas abaxo dize ; y mientras mas co-
 miere, y se hartare, se vera en mayor estrecho , y
 afflicion , y Sanctiago dize, que el oro, y la plata
 que el rico ha guardado, y adorado, se le comera
 de orin, y que el orin sera testigo contra el , y le
 comera las carnes . En fin los bienes que mas
 amamos , estos han de ser nuestros mayores ene-
 migos en la vida, y en la muerte. Los perros que
 el ricazo regalaua , y que mostraua vn linage de
 piedad de los veninos de Lazaro. y de sus llagas,
 ellos han de ser los fiscales , y acensadores del ri-
 co. Los conejos de los bosques que se comen los
 sembrados de los pobres, los ciervos, gamos, ve-
 nados, los capones ceuados con leche, y paltas,
 la mula muy luzia, y gorda , y el cauallo mas lu-
 zido, y enjaezado, todos son, y seran los mayo-
 res ene-

224

Iob. 21.

Iacob. 5.

Luc. 16

res enemigos de sus dueños , que no teniendo
 cuidado , ni piedad de ver las carnes desnudas
 de sus hermanos, le tienen de vn animal. De lo
 dicho se sigue claramente, lo que dicen los Pro-
 phetas Esayas, y Ezechiel, que Egipto, por quié *Isaia. 36.*
 entienden el mundo , y todos sus bienes , es vn *Ezec. 29*
 baculo de caña, que si confiado en su firmeza os
 arrimays mucho a el , se quebrara, y os lastima-
 ra las manos. Los cabellos de Absalon que ama- *2. Re. 18*
 ua como a la vida, esos le diere la muerte, y esti-
 mando los en mas que a las hebras de oro fino,
 se boluieron sogas que le ahorcaron de vn ro-
 ble. La calabaza , o la yedra de que Ionas espe- *Ionas. 4.*
 raua sombra para muchos dias , y no hazia mu-
 cho en esperalla , pues la prometia vna yerua
 que tambien auia cubierto su choça , y estorua-
 do el passo al Sol , secandose le a deshora, dexo
 burladas sus esperanças. Esto es lo menos que
 hazen los bienes de aquesta vida , antes se pue-
 de tener por venturoso , quien de su larga ami-
 stad no sale mas que burlado. Por esto la Sagra-
 da Escripura los llama vanos, y vanidad en mu-
 chos lugares, como notamos en el capitulo pas-
 sado; porque lo vano miente, burla, y engaña, y
 responde con lo contrario de lo que de ello se
 espera. Trabajays en partir vna almendra, y quã
 do la hallays vana dezis, burlado me ha. Asì
 burlan , y asì mienten todos los bienes huma-
 nos , en quien a ratos ponemos todas nuestras

CAPITULO XXX.

Cap. 29. esperanças Esayas trae vna comparacion bien a proposito. Como el q̄ se echa a dormir muerto de hambre, y de sed, y sueña que come, y beue, y despues quando despierta halla que es hartura vana: assi los gozos de las harturas, y prosperidades humanas, son sueños, y sueños vanos. Lo

Psal. 75 mismo dixo Dauid. Soñauan ser ricos los varones de las riquezas, pero quando despertaron, se hallaron muy pobres, y muy burlados. Es cosa muy ordinaria soñar vno que tenia vn doblon en la mano, y apretar la de manera que hazē las vñas sangre: pero despues de despierto echa de ver que son sueños, Lo mismo dixo Platon llamando a los gozos, y esperanças de los hombres, sueños de gente despierta. De suerte que los passatiempos, y plazer de que gozan, no quiere que sean passatiempos verdaderos, sino soñados. Y como el que sueña suele despertar en lo mejor, y mas sabroso del sueño, y dezir: que necio andaua yo agora: assi en medio los deleytes, y plazer suele despertar vn hombre, y dezir: que necio he andado hasta agora. Y como Iacob alumbrado de los rayos del Sol, vio que eran lagañas, y fealdad, lo que auia tenido la noche toda por ojos hermosos, y por belleza rara y peregrina: assi al que Dios despierta, y toca con los rayos de su luz, echa de ver que es tormento lo que en la noche de la culpa tenia por passatiempo, y plazer. Y como los Mathematicos

por

por arte de perspectiua suelen labrar vn aposento, que estando algun tanto escuro, o entrando le luz por vn pequeño agujero, se veen en el hermosísimas figuras, y si se abren las ventanas, y las puertas, de suerte, que el aposento quede muy claro, no vereys nada en todo el, o quando mucho algunas lineas desnudas. Y como el arte de la pintura haze parecer vnas cosas muy lexos, estando muy cerca: vnas cosas muy grandes, y desmesuradas, siendo en si muy pequeñas; assi con la grande obscuridad, o poca luz de la culpa, se nos antoja mucho lo que de fuyo no es nada, y nos parece hermoso lo que es feo, y dulce lo muy amargo, y dellabrido: pero si llega la luz del Cielo, al momento se descubre el engaño, y la mentira. Esta dixo el Rey David en vn P'salmo: Señor quando vos embiays los rayos de vuestra luz desde los Montes eternos, luego se turban los tontos, y turbanse de ver la vileza de su empleo, y ocupacion, el blanco de sus deseos, y esperanças. Que esto es lo que yo he amado hasta agora? Que esto ha robado mis pensamientos, y sentidos, y ocupado mi memoria? y confuso el peccador, como refiere Hieremias, dize a Dios. Despues que me abristes los ojos he ri mi muslo. Es tomada la metaphora de vn hombre, a quien allega arrebatadamente vn defenbano muy grande. Como quando Sant Bartho-

P'sal. 78

Hiere. 31

lome

C A P I T V L O X X X .

Ezech. 8
 Iome descubrio la figura feysima del demonio a los pueblos que le adorauan por Dios , y quedaron confusos , y auergonçados de auer tenido tal Dios , y como Ezechiel quedó asombrado quando Dios le manifesto las abominaciones de Israel , y a los mas graues , y ancianos que incensauan a sapos , lagartos , colebras , y si Dios descubriera aquellas sauãdijas a los mismos que los adorauan , dieran con el incensario en la pared , assi el peccador , a quien Dios da a conocer los ydolos en que adora , queda auergonçado , y confuso , y dase vna palmada de despecho , donde estaua mi juyzio , y mi razon , donde estauan mis ojos : tal torpeza puede auer en vn coraçon humano?

Psal. 24.
 De aqui se vendra a entender vna manera de hablar , de que vsa muchas vezes la Sagrada Escripura , y vna diferencia que con ella pone entre el justo , y el peccador . Y es , q̄ el justo jamas le vereys confuso : segun aquello del Psalmo .

Qui sustinent te, non confundentur. Mas el peccador verase confuso en la vida , y mucho mas en la muerte , y la razon desto es , porque quedar vno confuso , propriamente es quedar burlado ,

Psal. 4.
Quoniã engañado , y desamparado de aquellas cosas en *in me spe* quien tenia puestas sus esperanças , y como *vanitate* Dios jamas desampara al que en el espera , no *laborum* puede quedar el justo confuso , mas el mundo como es traydor , y todos sus bienes falsos , y

enga

engañosos hazen de ordinario burla de los que
esperan en ellos : y assi quedaran confusos mun-
danos, y peccadores, y plega a Dios que no sea
con eterna confusion, que al fin en la temporal
puede auer emienda, y elcarmiento. Abdias ame-
naza a Edon con esta pena, por las crueldades, y
tyrannias que auia vsado con Iacob, siendo su
hermano : por quien entiende todo el poder de
Israël, y dizele : Tus aliados haran de ti burla, y
tus familiares con quienes professas paz se bol-
ueran contra ti, y los que comen a tu mesa te ar-
maran lazos, y çancadillas. A donde parece que
ya subiendo el Propheta, de lo menos a lo mas:
por que el aliança, y confederacion llega hasta
los estraños, la paz a los familiares, y amigos, el
comer a vna mesa, a solos los domesticos de ca-
sa : y que os hagan traycion los confederados,
graue cosa es, pero los amigos, y familiares, mu-
cho mas : pero los de vuestra casa, a quien vos
days de comer? Esto pues pondera el Propheta,
y dize, que todos se conjuraron contra Edon.
puedese entender por los aliados, los compli-
ces en el delicto, de quien dize Salomon en sus
Prouerbios : que se confederan para el mal, y
hazen vna bolsa comun. Por los familiares se
pueden entender los bienes desta vida, con
quien los malos tienen trauada amistad, y assi
es muy amarga la memoria de la muerte por
la general, y perdurable despedida que hazen
de

Abdias

Prou. 24

CAPITULO XXX.

de todas las cosas que aman. Por los domésticos que comen a nuestra mesa, podemos entender nuestros sentidos, con quien estan amigados los malos a pan, y cuchillo. Los vnos, y los otros hazen al hombre traycion, y le nienten, y le engañan: los cóplices se retiran al mejor tiempo: por que entre ruynes nunca ay verdadera paz. Los amigos, que son los bienes temporales, se vueluen contra sus dueños, y los persiguen, y acusan, los sentidos captiuan al hombre, y le aprisionan, de suerte, que quedan todos burlados, y confusos los que fían en el mundo, y en sus bienes. Esta razon dela confusion del hombre lo es tambien de la vengança de Dios: porque el hombre que quíso mas a la riqueza que a Dios, a la hermosura, y la honra, al deleyte, al passatiempo, y plazer, y dixo en su coraçon: Riqueza, yo no quiero otro fíador de mi felicidad, y contento sino a ti. El que se hallo el bolsón, dixo yo no quiero otro ydolo ni otro Dios: buen Dios es el del cielo, pero bueno es mi bolsón: en sus manos quiero poner mi contento. Honra, de vos fio todo mi bien: hermosura, de vos espero el regalo, y el fauor. Afrentase Dios de que el hombre le ponga en balança de cosas ráviles, y que pese menos Dios. Esto fue lo que hizieron los Iudios con CHRISTO Señor nuestro, y cō Barrabas, pues jurase la Dios, y aguarda dia, y quando allega, y los ve burlados, y confusos, ric se de ellos. Quando adoraré el be

Isaia. 24
Non est
pax impijs.

Ioan. 18

el bezerro anduuo vna voz por todo el campo. *Prov. 12*
 Estos son los dioses q̄ te sacaron de Egypto: en *Ego quon-*
 estos deues fiar, y a estos has de dar las gracias, *que in in-*
 jurose la Dios, y a su tiempo cargo la mano en sus *teritis vo-*
 dolores, y penas, hasta ponellos en la postera mi *stro vide-*
 feria: y entonces les dixo, como burlado, y como *bo.*
 mofando dellos. A donde estan agora sus dioses *Dent. 32*
 en quien tenian confiança: leuantense a fauorece
 llos, y amparallos en esta necesidad. Assi les sue
 cede a los que ponē sus esperanças, que llega dia
 en que Dios se rie, y mofa dellos, y les dice. Acu
 did agora al Dios delas riquezas que os fauorez
 ca, y ampare: dad le voces como los sacerdotes
 de Baal: llama a los demas dioses en quien con
 fiaades. En fin echan de ver con daño suyo que
 Dios es solo, y que no ay otro Dios sino el.

*Cap. XXXI. Del Amor desorde
 nado de la vida.*

LA Vida es el mayor bien de los humanos:
 el de mas precio, y estima, y el q̄ mas gene
 ralmēte codiciã los hōbres. Porque, aunq̄
 muchas vezes solicitan otros bienes con peligro
 de la vida, no es por estimarla en menos, sino
 por desseo de tener vida honrada, rica, conzenta,
 regalada. Y aunque ay alguno que la trueca
 por la honra, o por la riqueza, o por el deleyte, es
 qual, o qual, en quien reyna la ambicion, la cobdi
 cia,

CAPI TULO XXXI.

cia, o el Amor de la torpeza: que mas general Amor tienen los hombres a la vida, y juzgan por niugunos todos los bienes sin ella. Mas aunque en los siglos passados tuuo muchos enamorados la vida, y los tiene en los presentes, y vuo entre ellos quien los amasse tan desordenadamente, que puso en ella la bienauenturança, y felicidad, y dixo: este es nuestro cielo, demonos priessa a gozalle: no por esso han faltado sabios que conozcan, que este bien esta tan lleno de mal, que no saben si le llamen bien, o mal. Socrates tuuo tan en poco la vida, que estando preso no quito boluer por si, ni defenderse. Lycurgo legislador de los Lacedemonios hizo ley, que perdiesse la vida el que la dexasse con deshonra por miedo de la muerte. Y no quiero yo hazer caso de muchos que vuo tan enemigos de la vida, que sin conocer la immortalidad del alma pusieron en la muerte la vltima felicidad: que sin estos ha auido tantos, que han encarecido de suerte los tributos, y los pechos de sta vida, que se pueden dexar los fructos por las pensiones. Plinio al principio de su natural historia haziendo por vna parte summa de los bienes con que doto la naturaleza al hombre, por otra parte de las miserias a que le dexo sujeto: no sabe determinarse si la llame madre, o si madrastra. Por vna parte, viendo que le hizo señor de todo lo criado, y que lo puso todo de-
baxo.

baxo de sus pies parecele que fue madre, y amorosa: mas mirãdo a sus miserias, le parece que es madrastra cruel, y desapiadada. Y queriendo averiguar la causa de aquestos males, miserias, y desventuras, no pudo rastrear otra, que el nacimiento del hombre, y dixo, con vn linage de escarnio. Venturoso nacimiento, quiso sacar del hilo el ouillo: no pudiendo persuadirse fuesse sin culpa tantas penas. Y como no tenia lumbre de se llego hasta el nacimiento, y no hallando alli culpa quedo atonito, y deslumbrado, y dixo, madrastra es esta. Como el sabueso, que pierde subitamente el viento de la caça que lleva entre los ojos, queda como tonto mirando a la vna parte, y a la otra. Afsi Plinio rastreo la causa de aquestos males hasta el nacer, y quedo se. Y tratandõ de las lagrimas que derrama el niño en naciendo, dize, que comienza a llorar la vida que ha de viuir, y que aquellas lagrimas son pronolticos delas miserias futuras. Sant Augustin dize, que con aquellas lagrimas prophetiza el trabajo que le espera. Lo mismo le parece a Platon, y a Tertuliano, y parece mejor razon, que la de Marcial, que dize. Lloro el niño por la mudança que ha hecho del lugar caluroso al ayre frio, y adierte Tertuliano, que quando llora el niño dize, A, A, que xandose de Adam principio de nuestros males, y la niña dize, E, E, que xandose de Eua ocasion de todos ellos. En

Sermo. 2.
Dome. 3.
post. sin.
& Jeron.
146. de
tempor.

CAPITULO XXXI.

fin son los desgustos y las miserias de la vida tan
 tos, que lo mejor de ella es su brevedad. Sant
 Ambrosio llama a la muerte, remedio de nues-
 tros males. Euripides dize, que no tiene la vida
 mas que el nombre: porque jamas se hallò vida
 exempta de trabajo, y de dolor: y refiere, q̄ dezia
 otro Philosopho, que los contentamientos de
 veynte años, se cuentan en vna hora, y los males
 de vna hora, no se acaban de contar en cincuen-
 ta años. Sant Basilio. Como no ay rosa que no
 estè cercada de espinas: asi no ay estado en la
 vida, que no estè rodeado de trabajos, y desuen-
 turas. De aqui vinieron a aborrecer tanto la vi-
 da, q̄ cuenta Solino, y Pomponio Mela, q̄ quãdo
 nacieran los niños, llorauan estos Philosophos, y
 quando morian los hombres, hazian regozijos y
 fiesta. Por esto los antiguos escriuieron tantos li-
 bros de alabanças de la muerte, y de miserias de
 la vida. Es vna doçtrina esta tan generalmēte ver-
 dadera en los ojos de todos que ninguno dexar-
 de afirmarla de su nombre. Salomon, q̄ al parecer
 de todos fuè el mas exempto de las comunes in-
 jurias, dixo. *Sunt ei, & mortali homo.* Donde
 se deve ponderar la copulativa, y yo, que junto
 sus miserias con las miserias de todos: si el pobre
 es mortal, yo tãbien: ambos gnzamos de vn ayre
 ambos pisamos la tierra que esta sembrada de es-
 pinas, para todos los mortales que la pisan con
 sus pies: ambos dimos vna voz parecida, y seme-
 jante,

jante, que fue llorar en naciendo. De suerte que por voto del Rey mas venturoso que el mundo ha reconocido hasta agora, se engaña mucho quien tiene Amor a la vida. Iob la llama, soladescia: porque, aunque todas las vidas son trabajosas, ninguna como la del soldado, contra quien se conjura vn esquadron de trabajos: mas principalmente son tres los mas señalados. El primero, el peligro de la muerte. El segundo la inconstancia de la fortuna, y de la prosperidad, que oy sale prospero, y rico, mañana herido, y pobre. El tercero; la duda del quedar victorioso, o capriuo, en poder de contrarios, y enemigos. Estos tres males tiene nuestra vida, peligro de muerte, por ser tan incierta: altibaxos de fortuna, por ser tan mudable: duda de la victoria, porque es caño reservado a Dios, el saber el bien, o el mal que nos espera al cabo de la jornada.

Y porque hemos de tratar en particular de cada vno destos males, no diremos mas de ellos agora. Sant Iuan Chrysostomo la llama mar ancho, y espacioso, y como en el mar ay senos peligrosos, vnos por la furia de los vientos, otros por el impetu de las olas, otros por los estrechos, y baxios, como las Caribdes, y Syrtes del mar Egeo: los Huracanes del Oceano: el estrecho de Magallanes, y los baxios de los puertos de España.

CAPITULO XXXI.

Y fuera de esto ay ladrones, y corsarios, que descaminan los nauegantes, y los roban. Assi esta vida tiene passos peligrosos, tiene estrechos muy angostos, tiene rocas, olas, y vientos furiosos, enemigos, y corsarios, visibiles, y no visibiles. De suerte que es menester pedir a Dios cada dia nos saque a puerto seguro. Ilidoro Clario dize, que es puente tan angosta, que a penas caben los pies, y que debaxo esta vn lago de aguas negras, lleno de sierpes, y fieras, y animales ponçoniolos, que se sustentan de los que caen de la puente al vn lado, y al otro: ay jardines, prados, fuentes, edificios muy hermosos. Pero que assi como seria locura del que passasse esta puente, pararse a mirar los edificios, y flores, sino tener cuydado con sus pies: assi es locura de los que passan por el lago de esta vida, pararse a mirar sus bienes de ella, sino mirar por sus passos, como lo aconseja Salomó.

Observemus deus nostros Y añade a este pensamiento Cesareo Arelatense, que esta puente tiene el mayor peligro en el fin, porque alli es lo mas estrecho de ella; y donde muchos vienen a peligrar, y a perderse. Este es el passo estre-

Heller chissimo de la muerte: otros dizen, que es vna
Pinto in escala que llega desde esta vida a la otra, y que
capit. 12. el hombre que sube por ella, va poniendo los
Ezech. escalones de obras buenas. o de malas: con las vnas sube al cielo, con las otras baxa al infierno.

Todas

Todas son pinturas de los peligros, y miserias desta vida.

El primer mal de la vida sea su grande brevedad. Breues son los dias del hombre, dize Iob: y si preguntays a David, que tan largos, *Iob. 14.* respondera, que comunmente son setenta años: *Psal. 89.* y a todo tirar, ochenta: y lo que passa de ay, todo es trabajo, y dolor. Y si alguno me dixere, que algunos viuen cien años, responderele con la Paraphrasis Chaldaica, que dize: Setenta años de fortaleza, que essa era entonces el periodo de la salud, y de la fuerza del hombre. Y assi se puede entender aquel lugar del Genesis: *Capit. 16.* Donde talla Dios la vida del hombre en ciento, y veynte años: esta edad, como si dixera, viuiran de aqui adelante los hombres. Assi lo entiende Iosepho en su libro de las antiguedades, *Lib. 1.* Lactancio Firmiano en su libro de las diuinas *ca. 4.* Instituciones. Y si alguno dixere con Sant Iuan Chrysostomo, y con Sant Hieronymo, que Abraham viuió ciento, y setenta, y cinco años, Isaac ciento, y ochenta, Iacob ciento, y quarenta, y siete: respondo, que dio de plazo Dios a la salud, y la fuerza ciento, y veynte años despues del diluio: como en tiempo de David dio setenta, y a los muy robustos ochenta. De suerte que desde el principio del mundo se ha ydo menoscavando la vida. Antes del diluio viuan los hombres ochocientos, y mil años: despues

CAPITULO XXXI.

ciento, y veynte, y el que mas ciento, y cinquenta en tiempo de Dauid, ochenta, y ciento: en los siglos de agora ay muy pocos, q̄ no esten de setenta años sin fuerças, y sin salud.

Y hemos de notar, que no haze alarde aqui el Propheta de los mal logrados, de los que mueren en la escuridad de las entrañas de su madre, sin gozar de aquesta luz de los viuos: ni de aquellos que fueron trasladados a la sepultura, poco despues de nacidos: ni de los que se lleuo la muerte en agraz, por quererlos Dios quitar de los ojos de sus padres, que los adorauan, y los dexauan de querer, o porque si llegaran a grandes, correria peligro su saluacion: sino de aquellos que llegaron a la vejez tan deseada, y enojosa. Dello dice, que el plazo de sus fuerças, y salud, es setenta años, y a lo mas ochenta. Ninguno me parece a mi, puede satisfazer a esta pregunta con tanta verdad, como el que ha andado este camino: que al fin los testigos de visita son de mayor calidad. Si quisiéremos saber, si el camino desta vida es breue, o largo; preguntémoslo a los que despues de auer acabado esta jornada gozan de eterna gloria, o peñar con perdurable tormento. No ay julto en el cielo, ni dañado en el infierno, que todas las vezes que tiende los ojos por la eternidad no se asombre, de que vna cosa tan breue, sea la llaué de bien, o de mal tan largo.

No

No ay bienaventurado , que contemple aquella primanera del cielo , florida con el frescor del Spiritu Sancto , que acabe de engrandecer las misericordias de Dios : que por vn soplo de vida le dielle tan larga gloria : por tan pequeñas tristezas, tan espaciotas alegrías : por tan breues trabajos , interminables deleznos. Y si mil años de miserable vida son pocos , como dize Sant Augullin , por vn dia solo del Cielo : y en viendo se bañado vno de gloria le parecerian momento , dos dias de vida que han de parecer , cabe vna eternidad de gloria? Pues los del infierno dizen : nosotros en naciendo luego dexamos de ser lucos : no viuites setenta años , y ochenta años ; nosotros Señor , no , a penas viimos nacido ; quando morimos , y no los desiniente el Texto Sagrado , antes en alguna manera parece que los escufa , y dize . Tales cosas dixeron los del infierno : porque fue vn humo la esperança de su vida , fue vn huésped que passo por vuestra casa, y nunca les vites mas , fue vna flor del campo que la arrebatava vn viento furioso , y la arroja donde nunca mas parece , fue vna espuma liviana que suele hazer el agua. Ellos auian comparado la soberuia de sus riquezas, y estados a la sombra , al correo que passa corriendo , a la naue que nauiega con viento prospero por el mar, el aue que passa bolando, y haze con las alas

Sermone
omniū : 2
Eternos.

CAPITULO XXXI.

vn poco de ruydo , a la faeta que hendiendo el ayre llega al blanco con grandissima breueza. Que son cosas todas estas , que demas de passar presto , apenas dexan rastro , ni señal : y deuieron le de parecer al Sabio comparaciones de cosas espaciosas , y prolixas , en respecto de la breuedad de la vida , y boluiola a comparar a cosas mas breues . Pues si hazeys esta pregunta a los viejos que viuen ya hechos tierra , ninguno ay que despues de auer hilado el pensamiento de su vida muy de espacio , no responda , que los sueños , y las verdades hã sido de vna manera : y que se les han juntado los fines con los principios in dar lugar a los medios.

Eccle. 10 El Ecclesiastico dize , que la vida de los poderosos es muy breue ; y trata con prouidencia diuina de los poderosos en particular : porque tienen mil ocasiones de desuanecimientos : con uiene a saber , la authoridad deriuada de la eterna con que establece leyes que obligan a penas de muerte , y vidas : los ceptros , las coronas , las tyaras , los titulos que quitan los nombres de pila , y aun lo que el mismo Dios pone , llamandolos soles , luzes , Angeles , nubes , fortalezas , dioses , los regalos con que se sueñan eternos , los respectos , las lisonjas con que se imaginan de otra especie , y de otra casta . Homero comparo nuestra vida a las hojas del arbol , que quando mucho , duran vn verano . A Euripides le parecio

recio

recio mucho, y dixo; que la felicidad humana ba-
 stava tuuiesse nombre de vn dia. Reprehendiole
 por esto Demetrio Phalereo, pareciendo le ba-
 stava darle nombre de vn instante. Platon la lla-
 ma sueño de gente despierta. A Sant Iuan Chry-
 sostomo, le parecio demasia, y la llamo sueño de
 gente dormida, o borrachez de hombre tomado
 de vino. Porque como estos se sueñan, y se ymagi-
 nā Reyes, y ricos, assi ay hombres q̄ se desuanecē
 en esta vida, y se ymaginan, o sueñan lo q̄ no son.
 A otro philosopho le parecio, que llamarla sue-
 ño era ser algo, y la llamo sombra de cosa soña-
 da. Seneca la llama fabula. Luys Viuas en su exer-
 citacion, Comedia, o Tragedia representada. Pi-
 co Mirandula en vna Epistola a su nieto, la llama
 punto, y menos que punto. El Sabio en el libro
 de la Sabiduria, la llama niebla, q̄ al primer rayo
 del Sol se desparze. Y en el Ecclesiastico dize,
 que es vna gota de agua en vn mar, o vna pedre-
 zuela pequena de sus arenas. Sanctiago la llama
 vapor: porque se leuanta del suelo. David, vn bol-
 uer de ojos. *Vidi impium superexaltatum, tran-*
sit, & ecce non erat. Vi al tyrano empinado co-
 mo vn cedro, y en boluiendo la cabeza se desapa-
 recio. Y dōde dize. *Ecce mensurabiles pessurasti dies*
meos: Dize otra letra. *Ecce mensura pugillo: n̄ men-*
surasti dies meos. Pues lo q̄ cabe en el puño, no es
 posible no ser breue. Todos estos titulos, y re-
 nōbres, y otros mucho mas baxos, mas viles, cō

Homi. in
episto. ad
Rom. ser-
mo. de nō
sestantis
concupis-
centijs.
De breui-
tate vita
Isidoro
Clarior o-
ratione.
Ioann. de
morte.
Sapient. 3
Eccle. 18.
Iacob. 4.
Psal. 36.
Vel ecce
pugilla-
res.
Psal. 32.

CAPITULO XXXI.

que Philosophos, Poetas, Historiadores, Sántos
 Próphetas han dado vrjamén a nuestra vida: de
 los quales si algunos no fueran de fe, los juzgara
 mos por hyperboles de hombres desesperados, y
 aburridos, en cuyo daño se auia conjurado el tié-
 po, y la fortuna, cielo, tierra, y elementos. se fun-
 dâ en la priellâ y velocidad de nuestra vida. Por
 que no ay aue, ni viento q̄ tan ligero buelo por el
 ayre, ni nauio por la mar, ni posta por la tierra:
 porque todas estas cosas, y otras muchas que son
 prestas, y veloces, no siépre esta en vn ser su velo-
 cidad, y ligereza pues paran algunas vezes: pero
 nuestra vida nunca para, ni te nos descuêta nada
 del tiempo de la niñez en que no se differêcia el
 feliz del infeliz: ni del tiempo q̄ dormimos, ni del
 que comemos, ni del que enfermamos, y adoles-
 cemos, ni del q̄ estamos encarcelados, y presos,
 ni del q̄ estamos captiuos sin libertad, vn instâto
 solo no se nos perdona, ni te nos haze de gracia:
 sino que como la vela que siempre arde, se va ga-
 stando, y consumiendo, y mientras mas arde y
 resplandece, mas menoscaba su ser, y como co-
 po de lana que se viene a disminuir a cada buelta
 del torno, hasta que a puras bueltas viene a aca-
 barse del todo, y como el paño en alcançando su
 perfección va desdiziendo hasta el punto que pa-
 rece, y como el agua del rio siempre corre sin
 cessar, y como el nauio con prospero viento
 tendidas las velas siempre nauega, y como toda
 criatu-

criatura continuamente se marchita, y envejece: así esta siempre la hacha a la rayz del árbol de nuestra vida, dando golpes sin cesar, hasta que le derriba: y están nuestros enemigos pican do los muros de nuestro cuerpo, y cauando las paredes todos los momentos, y horas, hasta dar con ellas en el suelo; y están estos tornos ligerísimos del cielo hilando la estambre, hasta que la acaban. De suerte que no ay cosa en esta vida en que se exercite el hombre tan continuamente, como en derribar este edificio, que siempre se esta desmoronando, cayendo tan a priesta, que los que sienten bien de las cosas, lo no venido dan por pasado. Años le quedauan a Iob de vida, quando el dixo. Ya mis dias son acabados, ya desaparecieron mis pensamientos, y esperanças. Dauid dixo, que mil años ante los ojos de Dios son como el dia de ayer que es ya pasado. Vn Philosopho llorando esta miseria dixo: Ya se acabo lo pasado, lo presente huye, y se desaparece, lo por venir aun no es. De suerte que en esta vida sola la esperança nos bur-la, y nos entretiene. Sant Augustin tratando del tullido de la piscina, q̄ auia treynta, y ocho años que lo estaua, dize, que erramos la cuenta de los años, y que andamos muy necios en el modo de contar. Tengo cinquenta años dize vno, y siendo ya pasados es mentira, y necesidad dezir q̄ los tenemos: porque nada tenemos menos q̄ lo pasado.

*Iob. 17.**Psal. 89.**Ioann. 3.*

CAPITULO XXXI.

pasado. Viuio cien años fulano, se dize ordinariamente, y diríase con mas verdad, murfo cien años. Y Seneca tratando de la breuedad de la vida, dize, que como no es posible entrar vn hombre dos vezes en la misma agua del rio, porque quando entra lá segunda vez, ya halla otra agua: assi por el arrebatado mouimiêto dela vida: tras cada instante es otro del q̄ antes era. Por esto vn Philosopho no quiso comparar la vélozidad deste mouimiento a los rios que corren mansos, serenos: que fue lo q̄ dixo Thecuytes, sino a las crecientes de las tempestades: q̄ demas de yr cenagosas, y suzias, van tan arrebatadas, y ligeras, que durá muy poco tiêpo. Philemio me parece lo en carecio quanto pudo, diziêdo, q̄ no era esta vida mas q̄ nacer, y morir, y q̄ al nacer saliamos de vn sepulchro obscuro, y tenebroso, y al morir, nos ponian en otro sepulchro mas triste, y mas temeroso: todo lo demas es quebrantamiento, y dolor. Como la fuente que nace en vn risco altíssimo, y se viene desfriscando, y quebrantando de peña en peña, y acaece tornarse a esconder a pocos passos en la tierra, o llegar luego ala mar por tenella muy vezina: assi nuestra vida del nacer hasta el morir, tiene muy pequeño plazo, y esse lleno de duelos, y de quebrantos.

Seneca en vna de sus Epitolas dize, q̄ fue vn dia a ver vna heredad suya, y que en toda ella no hialo: sino auisos de su vejez, y de quan presto

se auia desaparecido su vida. Quexaua me dize del casero q̄ gastaua mucho en reparos dela casa y respondiome: no tēgo señor yo la culpa sino la casa q̄ es muy vieja, y por momētos se desmorona, y dixe entre mi, q̄ hare yo q̄ la edifique, y puse la primera piedra de sus cimientos, quexaua me del hortelano, que cultiuaua mal los arboles pues no dauan fructo como solian: respondiome, no tengo yo señor la culpa que harto sudo, y trabajo, sino ellos que son muy viejos, y dixe: pobre de mi que yo los plante por mi mano: bolui el rostro, y vi a vn rincón vn hombre viejo al parecer muy acabado, y pregunte, quien truxo aqui este hombre: respondiome: señor, ya no me conoce, sepa que yo soy su criado con quien se solia muchas vezes burlar, dixe entre mi: cierto q̄ deuo mucho a mi heredad, pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de que ha bolido mi vida como viento, &c.

Tras esta doctrina me parece conuenientissima cosa, dezir dos solas palabras de vna locura del mundo, practicada de vnos hombres ociosos vagabundos, y valdios, occupados en solo enganar el tiempo. Luego vno hasta las dos dela noche, duerme hasta las onze del dia, occupa la tarde en oyr vna comedia: y si le preguntays como gasta assi la vida, respondera: passo tiempo, y no mira que es locura tomar tan necio cuydado: pues el tiempo le tiene tan grande de bolar, y de huyr,

CAPITULO XXXII.

huyr, que quando no se cate, se hallara caño, y viejo, y aunque los deileos sean verdes; y los pensamientos moços en todas las demas cosas; vera tal trueco, y mudança, que se admire, y que se espante, y diga, vala me Dios que presto y que sin sentir se me ha passado mi tiempo. Por *Ephes. 13* esto Sant Pablo eseriuiendo a los de Epheso los encarga que rediman el tiempo: porque los dias son malos; quiere dezir, veloces, y fugitivos: parte la necesidad de nuestra flaqueza, parte la patria, parte amigos, y apartientes, parte estranos, nos tienen captiuo el tiempo, y ocupado. Y dize Sant Pablo: hermanos mios redimidle y rescatadle: porque no vengays a tiempo que llloreys: pues todos los del infierno dierã agora lo que no tienen por vna hora del tiempo perdido, y mal gastado que les sobro en esta vida.

CAP. XXXII. De la fragilidad de nuestra vida.

Q Vien cõsiderare atentamẽte la fragilidad de nuestra vida, no se espõtara que sea tan breue: porq̃ es de materia tã debil, tan flaca, y tan quebradiza, q̃ no ay vidrios, ni barros, ni telas de arañas, ni hilos, ni zabellos, ni brinquinos de alcorça, ni buxerias hechas de cera tan faciles de quebrar como la vida del hombre. No son menester mas armas, eulebrinas, ni trabucos que vn ayre, vn sol, vn sereno, vn mirar de malos ojos, vn pesar, vna alegria, vn beuer vn jarro de agua, vn baho de vna persona

persona doliente, y otras causas mas ligeras echã por tierra el omenage, y los muros, con que esta amparado. y defendido el thesoro desta vida Sophocles, Dionisio, y Chilon Lacedemonio, murieron de vna alegria, Anacreon Poeta, con vn granillo de vua, Fabio Senador Romano. con vn cabello, beuiendo vn vaso de leche; y no tienẽ numero, los que sin achaque, ni ocasion se han acostado muy sanos, y han amanecido muertos. La causa interior de tanta fragilidad, fuera de que la materia es muy fragil, y quebradiza es el artificio que es tan sutil y delicado, y q̃ antes es gran maravilla como dura tanto tiẽpo. Porque vn relox, aunque es de hierro se desconcierta cada hora, por ser obra tan artificiosa, y delicada, por tener tãtas ruedas, tãtos puntõs, tãtos muelles. Pues mas delgado es, y mas sutil el artificio de nuestro cuerpo: tantas venas, tantos nueruos, arterias, membranas, poros, &c. Que de solo el artificio vino a arguyr el Psalmista la sabiduria del artifice. Siendo pues la materia tan flaca, el artificio tan delicado, que mucho se desconcierte el movimiento de nuestra vida. Las causas exteriores son tantas, quantas criaturas ay esparzidas por el anchura del mundo, y por su redondez. Porque todas ellas tienẽ armas para offendernos, la mar con sus ynundaciones, y tormentas, los rios con sus crecientes, la tierra con sus terremotos, y tẽblores, con ruynas de edificios, el fuego con sus incendios

Plin. li. 7
cap. 7.

Mira-
bilis fac-
ta est sus-
tituacæ
me.

CAPITULO XXXII.

incendios , el ayre que inficionando la tierra, causa catarros , y romadizos , y dolencias, y enfermedades , y pestes : los animales , vnos de brauos , y fieros , otros con venenos , y ponçoñas. Los trabajos , los desastres , la pobreza, la hambre , la vejez , los partos , los deleytes, y regalos , que en vez de acrecentalla , sisan por horas la vida. El hombre que por ser de nuestra especie, nos auia de amparar , y deffender , es el mayor enemigo con guerras , carceles prisiones , tormentos , trayciones , embustes , engaños , robos , embidias , enemistades: y muertes tan innumerables, que son mas los que ha muerto la crueldad humana , que la tierra, mar, fuego , ayre , animales , enfermedades , y pestes. A esto se puede juntar , el nacer tan desamparados, y desnudos de armas, y deffensas: que los otros animales nacen armados , y deffendidos con lanas , plumas , escamas , conchas , cueros, y colmillos, scheinas , vñas , trompas , cuernos, y fuerças robustas ; y los que no nacen con estos reparos , nacen con pies ligerissimas para huyr ; pero el hombre nace desnudo , y desierito de todo reparo humano . Vn potro en naciendo se tiene en pie, y relinchando y corriendo, festeja su nacimiento. El conejo huye , y el perdigoncillo lleva tras si el cascaron : solo el hombre , como mas menesterofo que todos los animales, no haze sino llorar, S. Iuan Chry-

sosto.

sostomo, que es nuestra vida vn nido de golon-
 drinas, hecho de pajas, y lodo, que vn mucha-
 cho tira vn cãto, y le derriba, hora me mostreys
 las casas pagizas, hora las casas reales inexpu-
 gnablẽs por fuerça, hora los niõs muy tiernos,
 hora las torres de carne, que parecen imortales:
 todas son casas de arena que fabricaron mu-
 chachos, o nidos de golondrinas, que en el in-
 uerno se humedecen, y se caen. Bien auia Da-
 uid considerado todas estas cosas quando dixo:
 Viue Dios que no esta vn canto de real mi vida
 de mi muerte. El Euangelio suele vsar este len-
 guaje muchas vezes. Erase vn hombre Rey. Era
 se vn hombre padre de companias: aunque pa-
 rece grosseria, no es si no anatomi-de la fragi-
 lidad humana, y piguelas que se echan a los va-
 nos pensamientos de los hombres, y a las gran-
 dezas, estados, y señorios. Y como la estatua de
 Nabuchodonosor por tener los pies de tierra:
 vna China la conuirtio toda en humo, y hizo
 venir al suelo, oro, plata, bronze, hierro, que
 eran los metales que le ensoberuecian, assi los
 Principes, y los Reyes, y los Monarchas del
 mundo entiendan que tienen los pies de tierra,
 y que el nacimiento, en que estriuan, es ser
 poluo, y ser ceniza, y ser hombre, que es todo
 vno. Por esso qualquier Principe Christiano
 auia de firmar: Yo el hombre Rey, en señal de su
 flaqueza, y de su fragilidad. Homo en Latin.

Homil. 2
in cap. ad
Colos. 2
Hom. 50.
ad popu-
lum An
sioche.

D. me. 4

C A P I T V L O XXXII.

S. Cypri.
trañla. de
Sina, &
Sion.
Trañt. 9.
super Ioñ.

Ysaia. 4.

Genes. 5.

Anthropos en Griego, Adamo en Hebreo, quiere dezir tierra hecha carne Y nota S. Cypriano, y S. Augustin, que no fue Adam hecho de tierra de vn solo lugar, contra Iosepho que afirmaua, auer sido Adam formado de la tierra del campo Damasceno: mas estos Doctores no siguen su parecer, antes dizen, que tomo Dios quatro puñados de tierra de las quatro partes del mundo, y formo de ellos al hombre. Del tomar la tierra en el puño hizo mencion Esayas. *Pugno terram comprehendit.* Y dize mas S. Cypriano, que de las quatro partes del mundo se tomaron las quatro letras del nombre de Adam. La A, de vna estrella que esta a la parte Oriental, que se llama Anatole. La D, de otra estrella que esta a la parte Occidental que se llama Dylis. La A, segunda, de otra estrella del Norte, que se llama Arctos. La M, de vna estrella Meridional, que se llama Mesembria. A estas quatro partes contrarias que compusieron al hombre, responden los quatro humores de nuestro cuerpo, en que consiste gran parte de nuestra fragilidad. Y no solamente puso al hombre, por nombre Adã que quiere dezir terreno, sino a Eua, que va mismo nombre les puso en el dia que los erio: porque no se ensoberueciesse, viendose formada de la coltilla, y se imaginasse suerte. De suerte q̄ el hombre formado de tierra, y nacido de muger, viene a ser estampa de la flaqueza, y de la debilidad.

bilidad. Aristoteles le llamo imagen de la inconstancia.

C A P. XXXIII. De la inconstancia, y mutabilidad de la vida.

Aristoteles llamo al hombre juguete de la fortuna, con quien la fortuna va jugando, y se va holgando, y entreteniendo el tiempo que el hombre viue, y haze con el mil suertes de successos, y de acaccimientos varios. Es vna farfa, o entremes la que haze del hombre la fortuna: ya le viste, ya le desnuda, ya le alegra, ya le entristece: ya le abate, ya le prospera: en fin haze del mil personajes diferentes, mil potajes, y mil salsas, y jamas le dexa permanecer en vn ser, ya haze de ricos pobres, ya de pobres ricos, ya de Reyes prisioneros, ya de prisioneros triumphadores: y como arcaduces de noria, vnos vazios, otros llenos, ansi andan los tristes hombres en la rueda de fortuna. Parece se concertaron el mundo, y la fortuna de jugar a la pelota, y para esta recreacion escogieron al hombre por pelota, quiza por verle engreydo, y por hazer burla del. Bota la fortuna, y buelale por las cumbres de la prosperidad: recoge el mundo de la otra parte, y quando piensan que la ha de boluer al contrario tan rezia, y tan furiosa como venia, la abate, y la mata en

*Homo iē
pori fo-
hū for-
na lusus.*

CAPITULO XXXIII.

tre los pies de los jugadores. Que de pelotas altísimas se han visto rodar por ellas cortes, despues de auer bolado por las estrellas. *Panper Psal. 87.* *sum ego,* Dixo David, *Et in laboribus à iuuentute mea.* Hago alarde de mis acaccimientos, de los altibaxos, y vaybenes de mi vida, de las muchas fortunas que por mi han pasado. Ya me veo pastor, músico, soldado, victorioso Capitan, yerno de Rey, fauorecido: ya me veo desfauorecido, burlado de esperanças, y promessas, murmurado de mallines. Y si bien se mira, este es el aranzel general de todos quantos oy viuen: que, aunque Aristoteles la llamo fortuna, nosotros la llamamos, Diuina prouidència. Y al mismo CHRISTO Señor nuestro, ya le vereys adorado de Reyes, ya perseguido de hombres: vnos le llaman Propheta, otros endemoniado: vn día le reciben como a Rey, otro le ponē en la Cruz. Y nadie ha tenido tan templada la vihuela de la ventura, que alguna vez no se le quiebre vna cuerda, solo aquel parece mas venturoso, que con tanto temprano a ser del dichado. Despojo del tiempo, tambien le llamo Aristoteles: Como vn arbol de su cosecha fertil plantado en terreno fertil, más parece que el ciervo trae ojeriza con el: pues a penas le ve con medra, quando enuiste con el, y el le despoja en brotando las flores se las quema, y si alguna se le escapa se venga al tiempo del fructo: assi el hom-

el hombre quanto le enriqueze la vida, tanto le marchita el tiempo, y el cierço deslabrido de la muerte: dale la vida, salud, barbas, y cabellos, en que consiste parte de la hermosura humana: el tiempo se los encanece, y blanquea, y poco a poco se los quita: da le ojos, el tiempo se los ciega, da le color, el tiempo se le muda, da le dientes, el tiempo se los derriba: da le fuerças, el tiempo se las menoscaba. Mas, porque podra responder el hombre, que si el tiempo triumphá del es contra su voluntad: y que si la fortuna juega con el, que el querria echar vn clauo a su rueda. Porque en esto no se escuse, le llama Aristoteles ymagen de la inconstancia, y llamarale mejor la inconstancia misma, y la misma vanidad, y mudança, como le llama el Pro-

Psal. 38.

Psal. 143

3. Reg. 13

C A P I T V L O XXXIII.

Proteo que hizo Prouerbio de sus mudanças:
 pero que vientos , que lunas son tan mudables
 como el coraçon humano ? La piedra en que
 estriua la firmeza del edificio Christiano., que
 fue Pedro , dio palabras, y hizo promessas y au-
 uo propositos denodados de morir por su mae-
 stro, y a pocas horas hizo otros tantos juramen-
 tos que no le conocia: mirà que hara el junco, y
 la cañaheja, quando asì se bambalea: la enzina,
 y el roble fuerte ? Barruntos auia Dios dado
 desde el principio del mundo de esta incon-
 stancia del hombre: los quales pronostica-
 ron quan enfadosa auia de ser a sus ojos: pues
 poniendolos en todas las cosas que auia cria-
 do los primeros dias, y pagandose dellas, y
 alabandoles, como el pintor que a caso saca
 vna ymagen de gran primor, y artificio: mirala,
 y agradaido de ella, dize: que hermosa yma-
 gen, y que bella? Asì hizo Dios el Cielo,
 pasó los ojos en el: y como agradaido del, di-
 xo: que hermoso Cielo? Y lo mismo hizo con
 todas las criaturas: pero en criando el hom-
 bre, que era el Señor de todo, no dixo lo que
 solia. Y entre otras razones que dan los San-
 ctos, la que agora viene a proposito es, que no
 se paga Dios de quien tan presto se muda: y sa-
 bia Dios que no auia de perseguir el hombre
 en aquella suprema felicidad mas de cinco, o
 siete horas. En medio del triumpho de Hieru-
salem

salem, que fue el mas famoso, que jamas se hizo a hombre, llorò **C H R I S T O** Señor nuestro tristemente, y parece, que en ninguna fazon tuuo porque llorar menos: porque, que podia desear mas de aquel pueblo, que la voluntad que mostraua de seruille? Ellos derrocauan sus jardines, ellos tendian sus capas por ahombros en el suelo, ellos le cantauan canticos de triumpho, y de alegria: pero todo esto no bastò a enjugar aquellas diuinos ojos. Y dà una razon Sant Iuan, que viene a nuestra mudança: que no gustaua el Señor de ver aquellos seruiços: porque sabia muy bien lo poco que ay que fiar en el coraçon humano: y que presto aquellos sermiones, se auian de boluer en injurias, y los canticos, y alabangas en blasphemias. Antes auia dicho **C H R I S T O** Señor nuestro esta verdad, quando supo la muerte de Lazaro, quisieron los seyyos estorualle el boluer a Indea, porque le auian querido pocos dias antes apedrear: y respondiòles: Por ventura no son doze horas las del dia, pues mas son; como si dixera, las mudanças, y las olas del coraçon. En el Testamento Viejo fueron innumerables los antojos de los hijos de Israel, captiuos en Egipto; suspirauã por la libertad, y a vòzes, y gemidos ablandaron el cielo en la libertad: suspirauan por las ollas, por los pepinos, y cogombros, las cebollas de Egipto en el desierto piden agua, dàse

Mat. 22

Iuan. 11.

C A P I T V L O X X X I I I .

La Dios como miel, suspiran por pan, embiasele Dios de Angeles, no porque le amassen los Angeles, o le coziessen, sino porque era parecido al pan que comen los Angeles, pues sabia a todo lo que desleauan comer. A tres dias dan con este pan arcadas, y pidē codornizes: embioselas Dios bolando por los ayres: hazē montones de codornizes, y luego grandes hogueras: esperan en asladores, allan; tientanse a comer: pero a los mejores bocados les embio Dios el salmorejo: porq̄ sobrevino vna plaga grande, que embio la ira de Dios sobre ellos, y con las codornizes en las bocas murieron muertes crueles. Pusieron a este lugar vn nombre conueniente a sus mudanças, y an rojos. *Srpulchra concupiscentiæ.* Que parece quiso Dios quedasse por epitaphio en aquellas sepulturas en señal que auia sido menester para acabar con antojos, y mudanças, acabar tambié las vidas de hombres tan mudables, y tã varios. Dauid dio por titulo a vn Psalmo. *Pro ijs qui commutabuntur.* Y S. Basilio declaranda aqueste titulo, dize, que se entiende de los hombres, cuya vida es vna perpetua mudança: la traslacion de aquella dize, *Pro folijs,* La de Simacho. *Pro floribus.* De suerte que a quien nuestra vulgata llama mudables, llaman estos interpretes flores, y hojas: las quales entran en el numero de las cosas mudables. La flor con el frio se yela, con el calor se marchita: y como diz elob, dura muy poco en vn ser.

ser. Las hojas el ayre se las lleua. CHRISTO *Marc. 8*
 Señor nuestro curo a vn ciego, y preguntándole
 si veyá, dixo, veo hombres q̄ andan como arbo-
 les. S. Pedro Chrysologo dize sobre este lugar,
 no vee a los hombres como colunas quedas, y fir-
 mes: porque aquellos a quien Dios da ojos, y los
 toca con los rayos de su luz, miran cō tal desen-
 gaño, que veē que los hombres no son pilares, ni
 colunas firmes, sino arboles que con qualquier
 viento se menean.

*Cap. XXXVIII. De la incerti-
 tudine de la vida.*

YA que los plazos de nuestras vidas son tã
 cortos, tã fragiles, y mudables. serian me-
 nos miserables, siendo ciertos, y seguros.

Como el del Rey Ezechias a quien Dios *4. Re. 20*
 otorgo por sus lagrimas, y oraciones quinze
 años de vida mas: pero sobre las demas miserias
 viene esta miseria que es, no tener el hombre se-
 guridad de vna hora sola, sino que ha de venir el
 dia de Dios, como ladron que trae zapatos de
 sombrero por nõ ser sentido en casa, y llega con
 vnos passos tan passos, tan sutiles, y tan quedos,
 que muchas vezes ha hecho primero el hurto,
 que se entienda que ay ladron. Y quiso la mise-
 ricordia de Dios le comparassemos a cosa tan
 infame, porque viuiessemos siempre con temor,
 con recelo, y sobresalto, de que no nos cogies-

C A P I T V L O XXXIII.

se descuydados este dia . Porque comunmente
 como los peces se quedan quando menos piensan
 del anzuelo presos , y las aues en el lazo , y
 en la liga : assi quedan los hombres salteados
 de la muerte el dia malo , que quiere dezir , falso,
 y engañoso : No ay cosa tan cierta como
 la muerte , ni tan incierta , como su hora . Es
 patrimonio Real , mayorazgo de Dios , y de su
 Corona : y con toda quanta amistad ha hecho
 al hombre , reuelando le su pecho como amigo,
 comunicando le sus castigos , como tomando
 consejo , siempre ha reservado este secreto
 de muerte , y juyzio para si . Partiendo se para
 el Padre , le pidieron sus Discipulos , quando
 seria el fin del mundo , de que acabaua de tratar
 el Señor , y respondioles : No es cosa esta
 que os conuiene saber y lo mismo dize de la hora
 de la muerte . No conuenia supielle el hombre
 la disposicion de las cosas , porque , ni el labrador
 sembrara quando no auia de coger , ni el soldado
 fuera a la guerra si auia de morir en ella , ni
 estudiara la niñez el que supiera auia de morir
 temprano : sino que todos los pensamientos
 de los mortales quedassen inciertos , y temerosos
 desta hora . Y si se puede tener algun bar-
 runto , o rastro de ella , es quando nos parece
 que esta mas lexos , que es hora del mayor delen-
 cydo , y del mayor oluido . Es aphorismo de
 los Medicos , que quando vno esta en la mejor
dispo-

disposición de salud , entonces esta mas vezino
 á la enfermedad: así quando os pareciere estays
 mas lexos de Dios , entonces estays mas cerca.
 En la parabola de las virgines , vino el Esposo a *Mat. 25*
 la media noche , en señal que a la média noche
 de nuestra vida , quando mas dormidos , y des-
 cuydados, nos ha de llamar la muerte . Quando
 el rico del Evangelio se estaua requebrado con *Luc. 16.*
 sus appetitos y regalos: Alma mia, mil años tie-
 nes que comer : entonces oyo la voz que le di-
 xo : Necio no auays de comer bocado de todo
 esto, porque esta noche vernay por vuestra alma
 los demonios , cuya es. Quando el Rey Baltha- *Dan. 5.*
 sar estaua en aquel combite tan grande, y tan ce-
 lebrado de todos los Principes , y Princesas de
 sus Reynos , le aparecio en la pared vna mano
 que le escriuio la sentencia de su muerte . Fue
 lo que dixeron los hijos de los Prophetas que
 Elyseo tenia por combidados : auia echado su
 Giezi vnos cogombrillos amargos en la olla, *4. Reg. 4*
 que llama la Sagrada Escripura colocynthidas,
 y pusieronla amarga como mil hieles : a penas
 la vieron prouado , quando començaron a dar
 voces : la muerte en la olla , varon de Dios , y
 dixeron mas de lo que quisieron dezir : por-
 que siempre viene la muerte en la olla , en
 el yanquete , en el gusto tan traçado , y espe-
 rado , aunque ellos solamente pretendieron
 guisar que estaua amarga la olla , y llamaron
 muerto

CAPITULO XXXIII.

- Isaia. 38.* muerte a la amargura : porque no ay cosa más amarga que la muerte. Ezechias dixo: A penas se auia acabado de vrdir la tela de mi vida, quando la corto el texedor con la tixera de la muerte. Y es caso espantoso, que quiera Dios esto assi: porque quien edifica vna casa, para derriballa luego? quien planta vn arbol, para arrancalle? quien pone en el telar vna tela, para cortalla mañana? Dios haze esto. Cria vn moço hasta ponerle gallardo, que lleua tras si mil ojos: cria vna muger hasta que llega a parecer vna flor, viene luego de traues el cierço de la muerte, y quenta flores, y rosas, marchita la gallardia y iuuentud deste pensamiento. Quedaua allom
- Iob. 18.* brado Iob. Señor dize: vuestras manos me hizieron, y con vn fauor, y orro me subistes a vna cumbre, y de alli me despeñastes de repente: quiental pensara? Es lo que dixo Dauid en vn *Psalmo. et tenuans allisisti me.* Como haze el aguilá con la tortuga, que buela hasta estar altísima, y se la lleua en las viñas, y dexala luego caer sobre
- Cantic. 8* las peñas mas duras. Esto es lo que dixo el Sabio, que es suerte el Amor como la muerte: quiere dezir: como el Amor es traydor, y es engañoso, y falsea vn coraçon quando esta mas descuydado: assi la muerte. Por esto al principio del mundo, de quatro hombres que auia en el, lleuo primero al mas moço pudiendo començar por vno de los mas viejos: y agora cada dia se lleua

los nietos, y dexa aca a los aguelos hechos tierra: porque ninguna razon de salud, ni de vida nos allegure. Esto quiso significar Hieremias *Hiere. 9.* quando dixo que la muerte saltaua por la ventana. Ay algunos que tienen muy arrancada la puerta para que no les entre la enfermedad, ni la muerte: lo que se guarda vn Principe del Sol: del sereno, del ayre, de los manjares dañosos: tiene alli al medico que le cuente los bocados, que amparado, y defendido, y que reparado con los bienes, y regalos de esta vida: que parece no le queda a la muerte resquicio por donde entrar. Pues dize Hieremias La muerte como halla la puerta tan cerrada, dexase de voces: salta por la ventana. De aqui succede a muchos el hazer testamentos atropellados, y mandar las haciendas a quien no las agradece, porque los coge la muerte a la hora que menos la esperauan. Los Assyriostenian cercada a Samaria, y era tanta su soberuia que la tenian ya por suya: vna noche succedio la cosa que menos pensauan: allombro los Dios con vn ruydo como de exercitos poderosos: de suerte que les parecio venia contra ellos todo el mundo, y en fauor del enemigo, y fue tanto el miedo, que dexaron oro plata, bastimentos, riquezas, tiendas, prescas, y solo trataron de huyr. Esto haze la muerte con vos, como os coge desapercebido, y es el caso para vos menos pensado, allombraos de suerte,

que

CAPITULO XXXIII.

que no hazeys caudal de las riquezas que aueys allegado , haziendo mil agrauios a los pobres en el discurso de la vida, y las dexays muchas vezes a vuestrs propios enemigos. Por esto conuiene apercibirnos , que la muerte subita no daña , sino la desapercibida . **CHRISTO** Señor nuestro , viendo que era este punto la summa de nuestro bien , multiplico parabras deste argumento . Por Sant Lucas dize .

Luca. 12

Lib. 2.9.

Euang.

Tened ceñidos los lomos. Lo qual entiende Sant Augustin del general desembaraço, desalimien- to , y libertad de las cosas temporales . Y luego pone otra del mismo intento : Sabed que esta viuenda Christiana es como lo que acaece a vn señor que va a vnas bodas , que como no saben sus criados a la hora que ha de venir, velan todas las horas , porque no los coja dormidos , y descuydados , por esto velad . Por

Marc. 13

Sant Marcos pone otra , del señor que dexa el gouerno de su hazienda , y las llaves de su casa a sus criados , y encargandoles hiziessen lo que a su hazienda conuenia , dixo al portero: velad : no escusq a los demas , sino puso mayor obligacion al portero . Este mismo blanco tiene la parabola de las virgines locas , y cuerdas,

Mat. 25

que esperauan al Esposo : vnas tuuieron cuidado , otras no le tuuieron , y cerrandoles la puerta se quedaron hasta oy suera : por esto ve-

Mat. 14

lad . Otra parabola pone por Sant Mattheo,

en que pretendio lo mismo . Si el padre de
 compañas supiera a que hora ha de venir el la-
 dron , velara , y no dexara robar su casa : por es-
 so velad . Y en el mismo capitulo nos auisa ,
 no nos embarace el comer , y el beuer , ni nos
 embargue el Amor deste siglo , y sus cuydados :
 porque su venida ha de ser a traycion , como
 quando el caçador coge a la simple auezilla ,
 y como el rayo que no da lugar a dezir : vala-
 me Dios . Ezechiel vio vn carro que regian
 quatro animales todos llenos de ojos , y Sant
 Iuan en su Apocalypsi vio los mismos . Son los
 justos que todos son ojos con que velan a su
 alma , que como esta tan rodeada de enemigos
 hazen siempre centinela . Y como al otro pa-
 stor pintauan los Poëtas con cien ojos , para
 que siempre los vnos pudiessen velar : asi he-
 mos de tener cien ojos : ojos en las manos pa-
 ra mirar lo que hazemos , ojos en los pies para
 mirar los passos que damos , ojos en la lengua
 para mirar lo que hablamos , ojos en los ojos ,
 para mirar lo que miramos : todos hemos de
 ser ojos para mirar como vivimos . Esta vigilan-
 cia es lo que llamamos prudencia , en que tene-
 mos por maestros al gusano , a la golondri-
 na , a la araña , a las auejas , a la hormiga , a las tor-
 tolas , y palomas , al gallo , a la cigueña , y al per-
 ro , y a otros muchos animales que con tiem-
 po adiuinan sus peligros , y se preuienen en
 ellos :

*Capit. 3.**Capit. 4.*

CAPITULO XXXIII.

ellos Sant Gregorio compara este peligro al del bolteador, que esta sobre la maroma, que pone mil ojos en lo que haze. Los Romanos pintauan a su Rey Iano con dos caras, para mostrar su prudencia, y los antiguos Españoles tuieron a vn Rey suyo llamado Cerion por prudentissimo, y le pintaron con tres coraçones, y seys ojos: y a Minerua diosa de la sabiduria, pinto la antigüedad con vn Dragon a los pies, animal de agudissima vista, y assi draco viene de vn verbo Griego que es *Derco*, Que quiere dezir, *Acerime cerno*. Porque tiene perspicacissima vista: en señal de que la verdadera sabiduria es, atalar los daños, y peruenillos: los Egypcios pintauan la vigilancia en la liebre, o el conejo, que durmiendo tiene los ojos abiertos. Y dize Xenophonte, que cerrados los ojos vela, y abiertos los ojos duerme: en señal que siempre vela. Y viene bien el nombre de la liebre con aquesta propiedad: porque en Griego se compone de vn nombre que quiere dezir mirar. CHRISTO Señor nuestro en las postreras horas de su vida, dixo tres vezes a los suyos. Velad y caso q̄ de las vezes primeras fue: se occasiõ la soledad, y estrecho en que se via: pero la postrera vez, quando ya auia dado el fin de sus tormentos, y muerte; diziendo a sus Discipulos velassen, y en ellos a todos sus fieles: mas les quiso significar que velassen sobre sus almas, q̄ no

q̄ estoruaſſen el ſueño a los ojos de ſus cuerpos;
 Por aqui ſe entenderan dos pinturas antiguas
 del Amor. Vnas vezes le pintauan dormido, y
 otras deſpierto: pero auia eſta diſtèrença en
 las pinturas, que quando le pintauan durmièn-
 do, eſtava armado de todas armas: vn moço
 robuſto membrudo, inclinado ſobre el ſinie-
 ſtro brazo, la rodela por cabecera, la eſpada
 empuñada, el arco al hombro, y la aljaua de ſae-
 tas, en ſin a punto de pelear: mas quando le pin-
 tauan velando, pintauanle muy hermoſo, y
 muy galán, el veſtido ſembrado de perlas, y de
 oro: en ſin todo de feſtá, y de gala. Daxan-
 do otras muchas declaraciones; quiſieron ſig-
 nificar los antiguos, que tanto era velar vn hom-
 bre, como eſtar armado de todas armas, y no
 velando auia menester eſtar muy armado, y de-
 fendido. Sant Ambroſio en ſu Exameron dize
 de las grullas, que quando duermen vela vna
 por todas, y tiene vna piedra en el vn pie leuan-
 tado del ſuelo, para que ſi ſe durmiere cayga la
 piedra; y la deſpierte, y dellas aprendieron los
 ſoldados a hazer centinelas en ſus preſidios; de
 las quales ſacan confiança, y ſeguridad. Alexan-
 dro Magno en los aprietos de la guerra, quan-
 do ſe via neceſſitado de deſcanſar ſacaua el bra-
 ço de la cama, y tomaua vna bola de plata en la
 mano, y ponia vna bacía de alambre debaxo,
 para que ſi ſe durmieſſe cayendo la bula, le dei-
 H l a pertaſ-

C A P I T V L O X X X I I I .

pertasse. Porque no todos tienē el privilegio de la naturaleza de que gozo Julio Cesar, que despertaua a la hora que queria, y tenia el sueño, y la vigilia en la mano. Aristoteles dize, que Dios es bienauenturado, porque nunca duerme, y q̄ si durmiera no fuera bienauenturado: no solamente, por que cessara con el sueño su bienauenturança, sino, porque dormido tuuiera necesidad de armas, q̄ le ampararan, y defendieran de los peligros que corre vno q̄ duerme. Por esto guardauan los fuertes de Israel la cama donde Salomō dormia, por los miedos, y peligros de la noche.

Y es espanto lastimoso, que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que sucede agora al mundo lo que succedio en el tiempo de Noe. Tenia Dios entonces a los hombres amenazados, y apercebidos, y los maços, y martillos los auisauan cada dia, y Noe les predicaua, y nada ballesta a ponelles miedo, ni temor, antes viuan tan descuydados, que andauan ocupados en bodas, y desposorios, y muchos se desposaron aquella noche, y sobre mesa hizieron burla del viejo, y de como caducaua, esperando el fin del mundo, y gastando sus dineros tan sin provecho en vn arca: pero repentinamente se abrieron las cataratas del cielo, y los abyssos de la tierra dandoles la muerte: tan poco plazo como agora a los que se mueren sin pensarlo. Ni mas, ni menos succedio a los de Sodoma en medio

dio

dio de sus deleytes , que los cogio Dios con el hurto en las manos, dandoles muy corto plazo de arrepentimiento, de escarmiento, y de perdõ. Lo mismo sucede agora, que nos auisa Dios por todas sus criaturas, que ha de venir como ladrõ, y dizelo en su Sagrada Escripura mil vezes. Sãt Pablo a los de Thesalia, y a Timotheo. S. Pedro S. Iuan en su Apocalypsi, en diferentes lugares: y viuimos tan olvidados; como si nunca viuera de ser. Y verẽys vn hombre que se le cae muy a priessa la casa del cuerpo, y edifica mas a priessa casas de barro en que viua: y anisandole su muerte las edas: todas el no las cree, y aunque aya llegado a la vltima vejez que es la mas desesperada muerte, todavia tiene esperanza, y aca se era sacarle al sol en su carretoncillo muy arrapado, y pedir de almorzar, y morirle con el bocado en la boca.

1. Ad Th.
3.
1. Th. 3
1. Pet. 2.
Cap. 3. 6.

Cap. XXXV. De la guerra que es siempre traemos dentro de nosotros mismos, y de quando es la victoria.

Entre los titulos, y renombres q̄ dierõ a la vida, Poetas, Philosophos, y Sãctos, cõ los q̄ les parece q̄ se pulierõ a dalle vn vejamẽ y vna matraça afrẽtosa, vno es, llamarla guerra, cõtra la qual se cõjurã todos los males de la vida.

C A P I T V L O X X X V .

Pero dos de quien en este capitulo hemos de tratar son los mayores: conuiene a saber: el trabajo del pelear, y la duda del vencer. Atsi en esta vida, aunque parece q̄ la tierra misma brota males, y que nos rodean como los atomos del ayre, dos son los que mas nos acosan: el vno la guerra sin troga que traemos con nuestros enemigos, el otro la duda de la victoria. El primero es fiero mal, y no ay palabras para encarecelle: porque fuera de que el tener abierto el campo y pregonada batalla sin cessar a fuego, y sangre, es trabajo desyqual a la flaqueza del hombre: los enemigos son tan poderosos que salimos de sus manos las mas vezes heridos; y mal parados. Porque comenzando del demonio, es fiera bestia. Iob hizo en dos capitulos con elegantes metaphoras vna descripcion de su fuerza, y su poder en verso exametro, como lo nota Sant Hieronymo en el prologo, pintando las condiciones, y propiedades de los animales, los mayores que tiene el mar, y la tierra: conuiene a saber: la vallena y el Elephante: y en ellas las del demonio. A Lyra le parece habla a la letra del demonio: porque las condiciones que alli pone, no pueden conuenir a ningun animal de los que el mundo ha conocido hasta agora: y lo mas cierto deue ser lo que parece a Sant Hieronymo, y a Sant Gregorio sobre este lugar, y Sant Augustin sobre el Genesis, y en los libros de la

*Iob. 40.
& 41.*

Capit. 20.

la Ciudad de Dios: que començo a tratar Job de cosas que conuenian a la Vallena, y al Elephante, y hizo transito a tratar del demonio, como en otras muchas partes lo haze la Sagrada Escripura: y llamolos Benemoth, y Leuiatan. Del Behemoth dize, que en lugar de huesos, tiene varas de azeró, y en lugar de cuero, planchas de hierro muy fuertes: que es tan voraz, y comedor, que los montes no hazen sino criar yeruas para el: que bebe tanto, que se beuera vn rio, y no se admirará mucho, o como dize otra letra, *Non festinabit*, Para beuerse vn rio entero, no ha menester darse priessa. Aristoteles en su libro de Animalibus, dize del Elephante, que se arde a tiempos de calor, y que por esta causa bebe tanto: Así dize Job beuerase vn rio ordinario, y tendra esperança de beuerse el Iordán, que es de los mas caudalosos rios: los salces todos de los arroyos, y las arboledas de los prados a penas le hazen sombra. En fin es el primero de los caminos de Dios, quiere dezir, la mayor de las obras que Dios hizo entre los animales de la tierra del Leuiatan: no dize menos espantosas cosas: su cuerpo es vn arnes texido todo de escamas, su estornudo, centellas de fuego, sus ojos rayos del amanecer, de su boca saca hachas ardiendo al rededor, de sus dientes todo es espanto, de las narizes sale humo como de olla, su aliento, enciende los carbones frios,

Capit. 7

CAPITULO XXXV.

su dureza es como de piedra, o yunque, no teme la lanza mas que a vna paja, ni a maça de hierro, quando con mas furia se menea: haze hervir los abyssos, y bullendo la mar como caldera de azeyte, hinchesse de espuma: en fin no ay fuerça en la tierra, que con la suya se compare. Con este lugar de Job se puede juntar el de Esayas, a donde contando los castigos que Dios haze en los que menosprecian su ley, dize, que hara del ojo a las naciones mas apartadas, y remotas que son los demonios, que estan mas lexos de Dios por su teson, y porfia, que para Dios no ay otra distancia sino la de la culpa, y vienen estos verdugos de su justicia con el tropel que pinta el Psálmo. *Deus dereliquit eum.* Dios le ha dexado, no ay otra en el Cielo, ni en la tierra que nos le pueda quitar. *Persequuntur, & comprehendite eum.* Pone luego las condiciones, y propriedades que tienen. Lo primero son vn viento, y por mucho que trabajen, jamas se cansan, ni sudan, y por mucho que anden, jamas les duelen las piernas, por mucho que velen jamas se duermen, ni cabecean, no se les deata el ceñidor ni se les rompe la correa del çapato. Lo segundo, sus saetas, por quien enriende el impetu de sus tentaciones: no ay arnes, ni azero que las resista: las vnias de sus cauallos son de pedernal, las ruedas de su carro hazen vn ruydo como de tempestad: pues si vamos a sus
 mañas

Esai. 5.

Psal. 27

mañas, y a sus astucias, a sus embustes y engaños, que lengua aura que los pueda caualmente referir. *Libro capitulo quarenta, y vno dize. Quié reuelara la cara de su vestido, y quien entrara por el medio de su boca, quien abriera las puertas de su rostro?* Sant Gregorio entiende por las vestiduras, y disfrazes, el transformarse en Angel de luz, el poner al vicio mascara de virtud, a la carne de spiritu: por su boca entiende los embustes, y engaños, las mentiras: por las puertas, entiende los oficiales asalariados para su officio de tentar: pues si juntamos con esto la ojeriza que tiene con el hombre, y el aborrecimiento mortal. Sant Iuan en su Apocalypsi pinta vna batalla que vuo en el Cielo, entre Sant Miguel, y sus Angeles, y Lucifer, y los suyos, no de arcabuzes, y lanças, sino de voluntades, y de intenciones. Al fin Sant Miguel arrojó como rayo a Lucifer del cielo, y a todos los de su vando: y dize Sant Iuan, que nyo luego vn pregon por todo el çielo, que despues de auer dicho a los que viuián en el, que se alegrassen, porque era vencido el que los acusaua de noche y de dia ante la Magestad de Dios, dize luego a los de aca abaxo: Ay de los que viuis en la tierra, y en la mar, que deciende el demonio a vosotros con tan grande yra, y coraje: que lo pesa del poco tiempo que le ha dado Dios para su vengança. Y es ponderacion estraña de la

Capit. 12

CAPITULO XXXV.

Ira de Satanas , que todos los dias del siglo , del principio hasta el cabo , le pareciessse poco plazo para vengarse del hombre. Tambien es grande argumento del aborrecimiento que nos tiene, el solicitar nuestro daño tan a costa suya: por que con nuestra culpa crece su pena, y con nuestro infierno crece su infierno: como con nuestra conuersion crece el contento de los Angeles del cielo , y no es parte esse para dexarnos de acercar, y de tentar cada hora.

El segundo enemigo con quien traemos siempre guerra , es , el mundo enemigo , en nuestros ojos menos espantoso , y menos fiero: porque se nos da por amigo : porque nos vende voluntad, nos halaga, y nos promete. En fin no se que se tiene el mundo , que ha persuadido a la mayor parte de los que viven en el , que es mas licito su trato , que el del diablo , y con esto , y con ofrecer sus bienes que tanto codicia el mundo , vienen a llevarse tras si la mayor parte del mundo, y creo que son muchas mas las que mueren a sus manos, que a las manos del demonio , con sus astucias , y mañas , y con todo su poder Sant Iuan en su Apocalypsi pone vna estampa del mundo : dize , que vino vn Angel y le mostro vna ramera famosa sentada sobre muchas aguas : el vestido era de oro , y de purpura sembrado de piedras preciosas , y de margaritas, vn valò de oro en la mano lleno de abominacion

minacion , y suziedad , con que trastornaua el
 seso a los que della beuian , porque no viesse
 su daño y perdicion. Lo primero le pinta en fi-
 gura de ramera facil , que tiene su casa hecha
 meson para todos , sin excepcion de personas:
 que , aunque no fuesse sino por no entrar en el
 numero de tantos no auia de ser el hombre mun-
 dano. Lo segundo, halagueña , y amorosa, pero
 interessal , y falsa , por vna parte os regala , os
 enamora, por otra os pela, y esquilma: como la
 yedra , que abraça al arbol , y le mueltra amor,
 y por otra parte le chupa , le gasta , le acaba , le
 consume . Lo tercero , sentada sobre muchas
 aguas. En la Sagrada Escripura tiene innumera-
 bles significaciones este nombre de aguas : aqui
 solamente haremos mencion de dos las mas co-
 munes : conuiene a saber : o muchedumbre de
 gentes , o de trabajos : y la vna, y la otra es muy
 familiar en la Sagrada Escripura , y la postrera
 lo es particularmente en Oseas , y Ezechiel , y *Ezech. 1*
 ambas ados quadran al mundo conueniente-
 mente. Lo vno , porque donde quiera ay mu-
 cho mundo , y muchos que sigan su partido. Sa-
 lomón dixó que era infinito el numero de los ne-
 cios , que son los que tiene el mundo por vassa-
 llos : porque comunmente dicen los Sanctos,
 que la tentacion del demonio es de sabios , la
 de la carne de flores , la del mundo de necios, y
 llamalos conuenientemente necios , porque ro-
 da su

CAPITULO XXXV.

da su vida, su culpa, y condenacion, es vna perpetua necesidad: Que mayor necesidad, que gastar vn mundano su hacienda toda con truhanes, y lisongeros? Diogenes Laercio, y Galeno, que son como las higueras locas que nacē en los peñascos, cuyos higos son manjar de los cuervos. Otra necesidad: si vn mundano viene a pobre, rebienta, y muere por sustentar fauſto de rico. No se coma, y aya vna calça de seda, no se coma, y aya vn cavallo, y vn lacayo, y vn page: no se coma y aya vna dueña de honor: no es tolerable el tormento que padecen los tristes por sola esta vanidad? Parece a la que vsaua Pharaõ con crueldad, y tyrannia con los hijos de Israël: que mando no les diessen las pajas que solian para calentar los hornos, pero que con todo esto diessen la mesma tarea de adoues que antes dauan: y vnzeauan los tristos al cielo con la injusticia tan tolerable, y tan tyranna. Así haze el mundo a los pobres mundanos: obligales a que sustenten hõra, a los cumplimietos, y obligaciones, y que no falten de mundo: pero no les dá con que. Otra necesidad, tener por mas afrenta vn bofeton que vna puñada que os quiebre los dientes de la boca, vn espaldarazo con vayna, y todo, que vna cuchillada que os abre la cabeza, vn palo con vna rueca que con vn garrote que os quiebra vna cottilla: siendo mas injurioso a la naturaleza el que hiere mas, y haze
mas

Exod. 10.

mas daño. Destas necesidades, y otras sin cuento esta lleno el mundo, son tantos los que las profesian que no es menester mas, que tender los ojos por las plaças, calles, lonjas, encruzijadas, y puertas, que todas las vereya llenas de mundanos, si tener otra escusa de su locura, y necesidad, sino el vaso de ponçonia con que los emborracha esta ramera.

La segunda significacion de los trabajos no quadra menos al mundo: porque lleva tras si a los suyos remando: no ay esclauo en la agujerriade Cordoua, ni en el esparto de Seuilla que tan mala vida passé. Ixion, de quien fingian las Poetas que se molia, y quebrantaua los huesos rodeando siempre vna piedra, no lleva tan pesada carga sobre si como vn mundano. Esto dixo galanamente Sant Iuan en su Apocalypsi. *Capit. 23* Pinta el juyzio, y que la tierra, y la mar da sus muertos, y que todos grandes, y pequeños parecen delante el throno de Dios: y abrense los processos, y pronunçia se la sentencia del juez, que dize que la muerte, y el infierno fueron condenados, a que los echassen en vn estanque de fuego: quiere dezir. Los mundanos, cuya vida es peor que muerte, y cuyo tormento es vn infierno, ellos seran condenados a arder en vn pozo de fuego eternamente: de suerte que de vn infierno seran trasladados a otro infierno. O Sancto Dios, y que pensamiêto tan triste; dar en

CAPITULO XXXV.

Sapient. 2

vn pozo de fuego despues de cinquenta años de tormento, ellos mismos lo lloran, el camino de nuestros vicios nos bruma: y mira donde venimos a parar. Como el que nauegasse vn año arreo por la mar con tempestades, y tormetas continuas, y temerosas, y al cabo llegasse a vn puerto barbaro inhumano, adõ de se comen los hombres crudos, y assados.

Y si alguno me dixere, que esta la ramera vestida de oro, y seda, digo que es engaño: porque no es todo oro lo que reluze: y el mundo siempre procura hermosas apariencias: pero es engañoso, y falso: y todos sus sobrescriptos, como dize Alciato, son de cartas aparentes, y fingidas. Domiciano era vn borracho, y se llamaua el gran Dios: Sapor Rey de los Persas era vn buytre de vicios, y sobre todo cruelissimo, y se llamaua cabeça de todos los Principes: Cleopatra Reyna de Egipto amiga de ciento, se llamaua Reyna de las Reynas: pues los otros titulos que da a sus vassallos, y amigos, no son menos vanos, y locos.

El tercero enemigo con quiẽ tenemos siempre guerra, es nuestra carne. Esta es la passion de mayor jurisdiccion, y termino la que mas vassallos empadrona. Desta se puede dezir lo que elixq del Sol el Propheta: No ay quien se esconda de su calor. Sanctiago hizo a todos cofrades desta cofradia sin sacar a nadie. Cada vno, dize,

es tentado de su concupiscencia, todos grandes, y pequeños somos tentados desta vibora: no todos auarientos, no todos soberbios: no todos jugadores, no todos ladrones: pero carnales, todos. Las auenidas grandes y igualmente bañan las casas de los ricos, y las de los pobres: assi tras la repestad de la culpa salio esta pasiõ de muerte. Esto quiso significar la madre de Achilles, quando queriẽdo curtille, y endurecelle contra todas las armas de los enemigos, le bañó en las aguas de la laguna Estygia: pero no le bañó la planta, y el touillo, a donde dize Orpheo tiene su principal asiento la sensualidad. Assi ay hombres que son vnos Achilles encantados, contra todas las saetas, y dardos de los demas enemigos: pero contra este vicio no tienẽ reparo sino del cielo. Como nace naturalmente el orin del hierro, la carcoma del madero, y el gusano del queso, y de la mançana: assi nace de la carne esta passion, y muchas vezes sin culpa: como lo nota Sant Phlo a los Romanos. Es nuestra carne *Roma. 7. & 8.* vna laguna cenagosa, que echa de si vapores espessos, que demas de anublar el ayre, y escurecelle, encalabrian, y aturden a quien se les auerzina: son el fumidero de las cocinas, el albañal de las cosas a donde va a parar la vallura de los ojos de los oydos, y de los demas sentidos. Todas las plagas que embio Dios a Egipto, se remediaron con las oraciones de Moyfes, pero *Exod. 8.*

CAPÍTULO XXXV.

No los mosquitos : estos son los pensamientos
 que engendra la caba , y el vino de nuestra cara
 ñe . Manifiesta queda ya la ocasion , porque
 muchos Sanctos dixeron grandes encarecimen
 tos deste enemigo . Sant Remigio dize , que
 dexando los pequeños a parte ; a quien no ha
 amanecido el uso de la razon , por este enemi
 go son muy pocos los que se saluan : Y Casa
 liano dize , que la razon es , porque a los de
 mas enemigos tenemos los fuera , pero a este
 tenemos le dentro de nosotros mismos : es ene
 migo de la puerta a dentro , que sabe donde
 esta el cuchillo , y el veneno . Y Sant Augustin,
 que entre todos los encuentros sangrientos que
 tenemos con nuestros enemigos , el mas duro,
 y peligroso es el de la caltidad , porque es con
 tinua la guerra , y la victoria rara . Sobre to
 do me allombra que vinieste Sant Pablo a ha
 llarse tan acollado de aqueste enemigo , que por
 el solo se llamasse desdichado . Pues si Pablo
 que tiene tan rezios hombros , que desafia a las
 criaturas todas , a la muerte , y a la vida , y a lo
 passado , y a lo por venir , al trabajo , y a la ham
 bre , a la persecucion , y al tormento . Si Pa
 blo , despues de auer hilado el pensamiento de
 su vida , no halla cosa que le acuse , aunque li
 gera , que dize le tiene Dios aparejada la co
 rona , que arrebatado al tercero cielo oyo co
 sas que no es licito tratallas en la tierra , se llama
ma

ma desdichado : quien se llamara dichoso ? De
 esta guerra sangrienta se quexaua Hieremias a *Hier. 13*
 su madre . Ay de mi , madre mia , porque me
 engendrasse varon de barajas , y de discordias ; y
 no es guerra de que os podeys escapar por vie-
 jo , porque , aunque os parezca que vays con los
 años muy al cabo , o que con largas experien-
 cias de virtud de buenissima complexion teneys
 echadas sueltas a vuestra carne ; quando mas se-
 guro , y mas descuydado esteys resuscitara , y
 echara a fondo . De suerte que es fuerza mien-
 tras viuimos pelear , la guerra es indispensa-
 ble , no lleva remedio de treguas , ni de partidos :
 lo que importa es , pedir ayuda del cielo . Io-
 natas aquel Capitan valeroso , hermano de Iu-
 das Machabeo , se vió vna vez en trance forço- *Mach. 9*
 so de romper con sus enemigos , y dixo a los su-
 yos vnas palabras discretas que vienen a este
 proposito . Soldados , dize , valerosos , y esfor-
 çados , los enemigos tenemos delante de los
 ojos , y las aguas del Jordán nos cercan por to-
 das las demas partes , aunque queramos huyr no
 podemos : siendo pues el pelear inexcusable , lo
 que importa es , pedir que nos favorezca el cie-
 lo , y morir con animo , y con denuedo . La
 misma razon podia dezir a todos los fieles : la
 guerra es indispensable , porque nos tienen
 nuestros enemigos cercados por todas partes .
 y aunque queramos mostrar cobardia , y huyr ,
 no

C A P I T Ū L O X X X V .

Nam. 10 no podemos , lo que importa es , pedir a Dios
 nos ayude, y apadrine Quando Moyſes yua por
 Capitan del pueblo de Iſrael , y le guiaua a la
 tierra de promiſſion, pidio a Edon le dieſſe paſ-
 ſo por los terminos de ſus tierras, y dauale gran
 des ſeguridades , de que no le tocara a panes, ni
 oliuas, ni viñas, ni frutales , y que qualquier da-
 ño que a mas no poder ſe hiziſſe , al momento
 lo pagaria : y que paſſaria por camino real ſin
 atraueſſar por atajos, ni veredas: pero reſpondie-
 ronle con grande reſolucion, que ſi paſſaua, auia
 de ſer por las puntas de las eſpadas. Eſto nos reſ-
 ponden nueſtros enemigos todos , que nueſtra
 vida ha de ſer con guerra , hora vamos con los
 más por el camino real , hora por los atajos con
 los menos . Siendo pues tan loꝝofo el pelear
 continuamente los enemigos tan poderoſos , y
 fuertes , tan mañosos , tan aſtutos , y tan falſos,
 que no ay palabras que lo digan caualmente: por
 que las que aqui hemos dicho , no dizen la me-
 nor parte: bien ſe ſigue quan dudosa es la victo-
 ria, y quan manieſto es el peligro de morir a ſus
 manos . Eſte penſamiento es el que mas melan-
 choliza a los Sanctos en eſta vida , con eſte lu-
 chan , y lidian los dias, y las noches todas, y con
 eſta agonía, y perplexidad andan tiſicos, marchi-
 tos , y ahilados : eſte es el clauo que traen ſiem-
 pre atraueſſado en el coraçon , y la eſpina q̄ mas
 les punça , y los laſtima. Imaginan el cielo , y el
cheſo-

thesoro infinito de sus bienes , imaginan el infierno , y el thesoro perdurable de sus penas , y ponense en medio con el pensamiento desta fuerte, y aventura a donde todo se aventura, porque quien la pierde todo lo pierde , y quien la gana todo lo gana , y consideran , que donde cayere el leño , alli quedara sin fin : quedan tan temerosos, y assombrados , que el temor les da la vida. Esto quiere dezir segun Hieremias aquel verso escuro del Psalmo, 67. *Si dormitis inter medios cleuos.* Si dormis en medio de las fuertes, o tierras, parecereys vna paloma con alas de plata, y los remates de oro. Dormir quiere dezir, pensar mucho vna cosa: Dormir sobre ella, dize la phrasis Española. Afsi el pensar el hombre en aquel trance tan peligroso , y en aquel riesgo tan dudado, el remelle, y recelalle, ello le dara enteramente la vida . Y esta diferencia vereys ordinariamente entre el predestinado , y el prescito , que este siempre viue muy seguro y muy confiado , y tan olvidado de aquel peligro, que hasta que le vee vezino, a penas le siente: entonces quando se vee el alma en la boca, y buelue sobre la perdicion , y peccados de su vida , que no ay zeros para sumarlos , y barrunta ya, y parece que oye el tropel de enemigos que viene sobre el, y se le representa el infierno , y sus tormentos : entonces crecen los miedos, y los temores , y de esta ocasion nacen a vezes

CAPITULO XXXV.

los visages, y los gestos espantosos que hazé muchos al tiempo del espirar, que no todos son accidentes de la enfermedad, sino garrotes de su mala consciencia: pero el sancto siempre viue temeroso. Justo, y temeroso llama el Euangelio a Simeon, porque todo es vno. A S. Hieronymo le atronaua los oydos cada hora la trôpeta del juyzio, y le erizaua los cabellos el pensar el quando le auian de dar aquella voz temerosa. S. Hilario acabo de setenta años de yermo, y de penitencia fiera, y inhumana viendose vezino a aquella hora, le temblauan las carnes como azogado, y tuvo necesidad de conhortar a su alma, y dezille: De que temes alma mia, setēta años de seruicio, y a vn Dios tan misericordioso, tan liberal, y tan bueno no bastan. Algunos dizē que Sant Pedro quando quiso aueriguar con CHRISTO Señor nuestro el premio de sus trabajos, puso los ojos en este peligro, y dixo: *Quid ergo?* Ya nosotros hemos consagrado a tu seruicio nuestras vidas: dexado no solamente lo que somos, sino lo que podriamos ser, ya hemos puesto entredicho a nuestros deseos, y antojos, y negado nuestra propria voluntad: *Quid ergo?* En conclusiō, despues de tãtos altibaxos, y veybenes seguridades, temores, recelos, y cōfianças, azeytes, y vinagres despues de tantos aciuares, y amarguras como las de nuestra vida, que suerte nos espera buena, o mala. Y puso los ojos en este blanco S. Pedro, porque

Lucā. 2.

Mat. 19

porque no ay otra cosa de que cuydar mientras vivimos, todo lo demas es ayre.

cap. XXXVI. *Quan engañosa, y falsa es nuestra vida.*

Sobre todos los males passados tiene nuestra vida otro mal, q̄ es, ser falsa, y engañosa y parecer otra cosa de lo q̄ es. El Sabio dixó q̄ era engañosa la gracia, y vana la hermosura, y lo mismo pudo dezir de todo el caudal humano, y fino fuera mas q̄ vano poco daño nos hiziera: porque no hizieramos mas caso dello, q̄ de la sombra que es vana. La desuētura es, ser engañosa, parece algo, y no ser nada, y solo este parecer haze andar a las gentes perdidas tras su vanidad: si pareciēse lo que es nadie se fiaria de ella, mas es tan llena de hypoecresia, que liēdo fea nos parece hermosa, siendo fragil nos parece fuerte, siendo mudable nos parece firme, siendo breve a cada vno parece la suya larga, es como el sol, cuyo curso es velocissimo, y parece se esta quedo. S. Hieronymo escriuiēdo a Heliodoro, dize: Es caso estraño, que morimos cada dia y nos mudamos cada hora, y cō todo esto nos soñamos immortales: tãtas mudanças de moços a viejos, de sanos a enfermos, de viuos a muertos, y q̄ tantos años, y desengaños no nos auisen, y desengañē: el Amor proprio nos ciega. S. Ambrosio sobre

Pron. 31

CAPITULO XXXVI.

Pfal. 38. aquel verso del Psalmo. *Notū fac mihi Domine finem meum.* Dize que vna de las mayores dificultades de la Sagrada Escriptura, son algunos lugares, que siendo escuros, parecen muy claros, trae por exemplo el lugar del Ecclesiastico, que dize. Mejor es vn perro viuo que vn leon muerto. Que es vna verdad tan clara en la corteza, q̄ da a entēder esta alli encerrada otra verdad mas escura. Assi el dezir el Propheta. Señor conozca yo q̄ he de morir, es verdad tã manifesta, que nadie parece la puede pedir a Dios: porque quien de los vitios no sabe que ha de morir, como dize el Sabio. Y assi nota este Doctor Glorioso, que va mucho en saber vos vna cosa, o enseñaros la Dios: como va mucho en mostraros Dios vna cosa, o mostraros la el demonio. Amon visto auia muchas vezes a Thamar, pero quando la vio, y la amo hasta adolecer por ella el demonio se la mostro. Nabuchodonosor visto auia mil vezes su ciudad de Baby-lonia: pero quando dixo con soberbia: no es esta Baby-lonia la que yo edifique, con muros, y con torres inexpugnables, mostro sela Lucifer. Assi va mucho de saber vos vna verdad a enseñaros la Dios. Dauid dize en vn Psalmo. Señor dezi vos a mi anima que soys su salud. Rey Sancto, porque no se lo dezis vos? si que biē podeys dezilla: alma mia, el Señor es tu salud, quien os estorua? Nadie me estorua, ni me impide

2. Reg. 13

Dani. 4.

Pfal. 34.

de

de , pero va mucho de que se lo diga Dios , o de que yo se lo diga . Afsi dize agora . Señor enfeñame vos a mi que soy mortal : porque , aunque es vna verdad que la confieſſa todo hombre: porque quien ay que viua que no aya de ver la muerte ; pero ſi yo os tengo en eſte punto por maestro , no me ſonare eterno , ni inmortal , ni me parecera la eſcoria oro , ni el dia deſta vida eternidad . Ariftoteles , y Plinio refieren , que junto al rio Hipanis ſe cria vnos animalejos de quatro pies , y quatro alas que viuen vn dia : por la mañana gozan de la niñez , a medio dia de la juventud , a la tarde de la vejez : y mueren al caer del Sol : eſte animal ſe llama Ephemero , de donde los medicos puſieron Ephimera a la calentura de veynte , y quatro horas : y los Aſtrologos tienen vn libro que llaman Ephemeridas que trata de los dias , y de las heras , y puntos , y quedo por Adagio . *Ephemere vita* : que quiere dezir , vida de vn dia . Pero ſin duda , aunque ſea el de Sant Bernabe es coſa que paſſa preſto , y no ay para que tenerle por plazo largo . Y es coſa de admiracion , que vn animalejo de tan breue vida , fuera de que oye , anda , y vela , que para vn dia parece coſa ſobrada , demas de eſſo busca con tanta cuydado lo neceſſario para aquel dia , como ſi vuielle de viuir muchos años . Es eſtampa del hombre , cuya vida Ezechias llama dia . *De mane uſque ad vesperam finies me* . Por eſſo

Lib. 11.
Capit. 36

Iſaie. 38
Ioan. 9.

C A P I T V L O XXXVI.

Llamo CHRISTO noche a la muerte, y ena-
 moramonos tanto deste dia tan breue, que nin-
 guna otra cosa cuydamos tanto. El mismo enga-
 ño, y falsedad ay en todas las demas cosas desta
 vida. Lo primero esta tan llena de tributos, y de
 pechos, que sacan sangre de los pechos, y esta-
 mos tan ciegos, y tan tontos que no los paga-
 mos como pechos, sino con el gusto, y volun-
 tad que suelen otros cobrar, y recibir sus alca-
 ualas, y pechos: estos son el comer, o el vestir
 el dormir, el andar, el descansar, y todas
 las demas necesidades de la vida, las quales son
 tan tyrannas, que rienen mil executores, y algu-
 ziles en su seruicio contra los perezosos en pa-
 gar. Diga vno: estoy enfadado deste pecho del
 comer tan ordinario, no pienso pagalle tan a
 menudo: acude luego el alguazil de la hambre,
 el executor del vaguido de cabeça, y executan-
 dolo en las fuerças en el color, ponente flaco, y
 amarillo. Diga otro, yo me quiero andar desnudo,
 acudira luego el sol, el ayre, el dolor de esto-
 mago: sino andays, acude la indigestion si an-
 days mucho. el cansancio: y son pechos de tan
 mala condicion que no os consentiran hagays
 lo que con vna casa alquilada, que si quereys
 pagar tres tercios juntos, os lo agradece su due-
 ño: pero aca no podreys pagar adelantado, ni
 dormir para toda la semana, ni comer para vn
 mes, ni vestir para toda la vida. A estos pechos

tan

tan tyrannos, y de tan mala condiçion, llama el Amor proprio, regalos de aquesta vida: y como los que nacieron esclauos, no sienten tanto el mal de la seruidumbre, como el que se vio libre y se vee esclauo: y como el que nacio ciego no viue tan triste como el que despues de go: assi el hombre, como no alcançò aquella felicidad, y aquella libertad, y hidalguia, en que nuestros primeros Padres fueron criados; no sienten las miserias, y desuenturas que padian, antes en tanto, *Uientes insanae uelito tot, & tanta mala pacem appellant.* Sant Gregorio, que vna de las causas, porque vino Dios al mundo, fue, que hazen los hombres del destierro patria, y tienen al mal, por bien, y para alumbrarlos como maestro. Quiero acabar los males de la vida, con vna descripcion que vn Sabio hizo de ella, que sola bastaua a echar acibar en su desseo, y en su gusto, y a clar el pecho de quien desordenadamente la ama. Que es esta vida, dize, sino vn mar de trabajos, escuela de vanidades, plaça de engaños, labyrintho de errores, carcel de tinieblas, camino de saltadores, tierra esteril, campo peligroso, bosque de espinas, prado de lagrimas, fuente de cuydados, dulce ponçoña, fabula compuesta, sus bienes falsos, sus males verdaderos, su sosiego con recelos, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, su trabajo sin fructo,

Sapiẽ. 14
Libr. 7.
Siforal.

CAPITULO XXXVII.

sus lagrimas sin proposito, sus esperanças vanas, sus alegrías fingidas, sus tristezas ciertas, sus risas locas, su ordẽ cõluso, y quiso echar nos Dios tanto acibar en esta vida para desterrarnos de-lla.

CA P. XXXVII. Que la honra es no merece ser amada.

EL Segundo lugar de los bienes humanos podemos dar a la honra, a la gloria, y a la fama, que, aunque no es tan generalmente codiciada de los hombres como la vida, es sin du- da poco menos, y de algunos mucho mas. Ha se hecho tan natural al hombre este desseo, que en ninguna otra cosa pone mas los ojos, y quando el punto de la hora va vn poco baxo, todo lo de- mas le parece toda por el suelo. Por esto quan- do la honra se encuentra con otros bienes mun- danos, facilmente los atropella, y desprecia. Con que largueza gasta el hombre su hazienda, ven- de la causa, y los juro que heredo de sus passa- dos, por sacar en limpio la hidalguia en que es- ta puesta su honra? con que denuedo echa a mal los contentos, aunque sean grandes, y occa- sionados de vnas grandes hermosuras: si se en- cuentran con la honra: estimando en mas vna pasada honrosa, que contenta, y regalada. Pues que si se encuentra con los fauores de los Prin- cipes, y Reyes? En que poco estimara Vriase el re- galo de

galo de Daud si entendiera era a costa de su hõ
 ra ? Y no solamente triumphaba la honra de los
 bienes susodichos , sino muchas vezes de la vi-
 da : pues huelgan muchos de perdella antes que
 perder la honra . En persona de los quales se
 dixo: Mas vale morir con honra, que deshonra-
 dos viuir . El mas rezió encuentro es el del al-
 ma, quando por ella se pone en peligro la hon-
 ra , y suelen muchos vezes llegar a lo mismo,
 no solamente los desalmados , si no los amigos
 y regalados de Dios. En fin hemos visto entre
 Griegos, y Latinos ser muchos prodigos de las
 riquezas , de los contentos , de los fauores , de
 las vidas, y de las almas : pero de la honra, muy
 pocos. Iulio Cesar dixo , que si por alguna co-
 sa se auian de atropellar las leyes , y los fueros,
 era, por la honra. Tulio en su libro de Officijs:
 que el animo ambicioso es inclinado a injusti-
 cias , y tyrantias . Por la honra hemos visto el
 mundo escarapelado mil vezes : como parece
 en las guerras de Persas , Romanos , Carthagi-
 nenses, Godos, Hunnos , Españoles. Saul dozia,
 honrame delante del pueblo. Ieroboam hizo *1. Reg. 15*
 dos ydolos , y por reynar hincó ante ellos las *2. Reg. 12*
 rodillas. Abimelech mato setenta hermanos por *Iud. 9.*
 quedarse con el Reyno . Athalia mato dos de *4. Reg. 11*
 la sangre real de Iudà . Absalon se rebeló con- *2. Reg. 15*
 tra su padre. Basaa quito la vida a Nadab: Zam- *3. Reg. 15.*
 bri a Ela : Iehu a Ioran. En fin lee el Catalogo *3. Reg. 16.*

CAPITULO XXXVII.

4. *Reg. 9.* de los Reyes de Israel, y tras el padron de los Emperadores Romanos, y vereys muertes en cada renglon escriptas por cobdicia de la honra: y entre los padres, y los hijos, los tios, y los sobrinos, ha sembrado grandes barajas el punto del respecto, y de la honra. Y si entrays en las Cortes del Papa, y de los Reyes de la tierra, los mas que en ella residen gastan la vida en
3. *Reg. 10* pretension de la honra. En fin la honra es la que ara las tierras, sulca los mares, edifica las torres, trae a las Reynas de los fines de la tierra, acomete grandes peligros, palla trabajos, haze locuras, y ha venido a persuadir a los hombres, quieran competir con el Cielo. Membrót
- Gene. 10.* edificò vna torre muy grande contra Dios, presumiendo hazerle guerra: como lo nota Sant Au
- Gen. 11.* gustin en sus libros de la Ciudad de Dios, que fue la locura que de los Gigantes fingieron los Poetas, que pulieron tres montes, vno sobre otro, para hazer guerra al Cielo. Alexandro era tan ambicioso de la fama, y de la honra, que quando oyo dezir que auia otros mundos, lloro, por ver que de treynta, y dos años tenia ganado solo vno, condenando sus años por valdios. Empedocles se arrojò en el Volcan del monte Etna, por ser reuerenciado con gloria immortal, dexando persuadidas las gentes de aquella tierra, se auia ydo bolando al Cielo. Otro a quien la antiguedad mandò sepultar su nombre, echò fue
- go al

go al templo de Diana, que era vna de las maravillas del mundo por hazerse eterno, y perdurable. Hannon Carthagines codicio la honra de Dios, y para salir con su loco, y vano intento, crio muchas aves, enseñolas a dezir: Hannon es Dios, y luego dexolas libres, para que se estendiesse por la tierra aquella voz: Pausanias mato al gran Philippo Rey de Macedonia, y preguntandole la causa, dixo, que por hazer su nombre memorable. Lyfandro Lacedemonio traya consigo a Cherillo Poeta para que celebrasse en verso sus hazañas. Sapor Rey de los Persas se llamaua Rey de los Reyes, hermano del Sol, y de la Luna, amigo de los Planetas. Domiciano se llamó gran Dios: Marico se hizo contar entre los dioses. Cayo mando le pudiesen estatuar. En esta locura dieron Pharaon, y Nabehodonosor, como lo refieren Ezechiel, *Ezec. 29* y Daniel en sus prophecias: y no se si buele a *Dan. 3.* esto el poner se la perdida Reyna Inglesa en el calendario de los Sanctos, mandar que rezen de ella: y que le celebren fiesta a los siete de Septiembre. Y no es mucho, haga la honra estragos en pechos profanos, y perdidos, pues los ha hecho en la gente mas perfecta, que Dios ha criado. Honra fue el blanco de la primera culpa, que dexo vazias tantas lillas en el Cielo, y de la segunda que dexo solo, y desierto *Isaic. 14* el parayso dela tierra: honra fue la occasion dela *Gene. 14*
con-

C A P I T V L O XXXVII.

conteciones, y barajas del colegio Apostolico.

Mat. 18

El sueño de Ioseph fue occasion que sus hermanos se apellidassen contra el: que, ni los enfreno la sangre, ni el Amor fraternal, ni la reuerencia que deuián a las canas de su padre, ni el ser sueño, que otros hizieran burla de vn sueño: mas es tan grande la tyrannia de la ambicion, que, ni aun por sueños suffre ventajas.

Tob. 3.

Sana la muger de Tobias el moço, sintio mucho la afrenta de la criada, quando la noto de muger que auia muerto a sus maridos. Dauid aunque mansísimo lleua pesadamente la afrenta que hizo el Rey Hanon a sus embaxadores,

2. Reg. 10

cortandoles las medias barbas, y la mitad de las faldas de los sayos. A Iob lastimaron mucho las razones de sus amigos, y los hijos de Israél desterrados, y captiuos, sentian mas vna palabra afrentosa, que los demas trabajos del captiuo, aunque eran grandes.

Iob.

Iona. 1. et

4.

Ionas antepuso su honra, y pundonar a la conuersion de mas de trezientas mil almas que en Niniue auia. Por esso nota Sant Hieronymo, quiso hurtar el cuerpo a la jornada, y despues estaua esperando debaxo la yedra, que la destruyesse Dios. Que este es el ingenio de Adam, predicar para tener honra, hazer milagros para la honra, tener criados para la honra, mula encubierta para la honra: todo ha de seruir a la honra. Simon Mago quedo tan asombrado de los
mila.

milagros de los Apostoles , y de la virtud del *Año. 8.*
 nombre del señor , que , aunque aborrecia la
 mortificacion del Euangelio , el desprecio del
 mundo , y la pobreza que professaua ; quisiera
 comprar a dineros el poder hazer milagros, pa-
 reciendo le que por aquel camino se le acrecen- *Gene. 41*
 taria la honra . Pharaon , aunque anduuo li-
 beralissimo con Ioseph , haziendo le Principe
 de Egypto , de su honra anduuo escasso . Na-
 die me toque en mi silla , en mi tribunal , en mi
 corona, que es mi honra, y lo que mas espanta es
 que diga el mismo Dios . *Gloriam meam alteri* *E(sai. 42.*
non dabo. Que dio el cielo a los Angeles , el ay-
 re a las aues , el mar a los peces , la tierra a los
 animales , al hombre quanto tenia : porque en
 darle a su hijo se lo dio todo . Y assi lo dize Sant *Ad Ro. 8*
 Pablo. pero a mi gloria nadie me toque , y ha he-
 cho por el punto de su honra seuerissimos ca-
 stigos . Sant Augustin en los libros de la ciu- *Capit. 5.*
 dad de Dios : y contra Faussto Manicheo, com *12. ca.*
 para la fama a las mandragoras que truxo Ru- *55.*
 ben a su madre Lia : de las quales dize Plinio *Gene. 30.*
 en su natural Historia que tienen vn olor gran- *lib 25.*
 de, y vehemente , y que el çumo es bueno con- *cap. 13.*
 tra tormentos , y contra dolores de miembros
 cortados. Estas condiciones tiene la fama . Lo
 vno huele bien , y es phrasis en España : Buen
 olor tiene fulano entre las gentes. Lo otro, no
 ay tormento, ni dolores que el hombre no pasi-
 se, y

CAPITULO XXXVII.

se , y que no de por bien empleados , y sufridos por la fama , y por la honra . Afsi dixo vn Poeta.

*Quid petitur sciris nisi tantum fama poetis.
Hec notam vobis summa laboris habet.*

¶ Y lo que este dixo de sus Poetas pudiera dezir de todos los buenos ingenios , a quien en las vniuersidades, y plaças del mundo haze trase nochar , y morir la honra, mucho mas que el interes.

De lo dteho se sigue manifestamente , que el Amor , y desseo de la honra triumphá de todos los Amores , y desseos de las cosas que mas se precian, y se estiman en el mundo. Y de nuevo se puede prouar afsi. Notoria verdad es , quan amados, y desseados son los deleytes humanos, y quan grande es el poder, y la tyrania de la carne: como lo prouaremos largamente en su lugar. Pues es tan grande el Amor de la hõra que atropella al desseo del deleyte, y a la tyrania de la carne, y la enfrena, y la captiua. Y afsi ay en el mundo mil donzellas, y casadas que conseruan su limpieza mas por la honra que por Dios. Lucrecia mas puso los ojos en la honra que en la pureza virginal, y agora a cada passo ay Lucrecias Item es verdad estrañamente encarecida en libros diuinos, y humanos, el Amor que tiené los padres a sus

a sus hijos, y los hijos a sus padres, como se vera en'u lugar, cō todo esto es tã poderoso el Amor de la hōra, que triumpha de aqueste Amor; y son innumerables los padres que han muerto a sus hijos, y los hijos que hã muerto a sus padres por la honra. Item, el primero, y summo effeçto del Amor, es: amarse el hombre a si mismo: porque es tan natural cosa que niegan los hijos a los padres, y los padres a los hijos, el marido a la muger, y la muger al marido: como parecio en el cerco de Hierusalem, y de Samaria, donde las madres se comian los hijos por conseruar la vida, y es tã poderoso el Amor de la honra, q̄ triumpha tambiẽ de aqueste Amor, y vienen a negarse los hombres a si mismos, y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Neron dixeron vnos Astrologos, que si su hijo era Emperador le auia de quitar la vida: respondio. Mue-
ra yo con tal que impere: a donde la honra de verse Emperatriz, anteponia a su propria vida.

Hasta agora hemos prouado quan codiciada es la honra entre los bienes humanos, y dexan-
do a parte la que se saca de la bondad, y virtud: de quien dize Sant Augustin, que es cruel el hombre que la menosprecia, y que el virtuoso le
Lib. 5. de
civitate
Dei, c. 1.
gitimamente puede pretendella: hemos agora de prouar quan indigna cosa es la honra del mundo de nuestro amor, y quan vil, y quã baxa presa
para

CAPITULO XXXVII.

para ceuarse della el coraçon humano . Para prouar este intento me parece medio conueniente poner delante los ojos los males de aqueſte bien tan pretendido: para que ſe vea que la honra eſta tan lexos de ſer verdadero bien , que nadie merece le haga honra , ni paſſe por ella trabajos , indignos de ſer ſufridos por otra coſa que Dios.

El primer mal que trae conſigo la honra ſea, el peligro de nueſtra alma , que eſ tan grande, que ſe puede tener por contralte de ſu valor , y virtud : y el que ſe auiniere bien con la honra podra paſſar ſeguro por los mayores peligros.

2. Reg. 1. Lloro Dauid por la muerte de Saul , y començo eleganteméte a maldezir los montes de Gelboe , donde ſe auia dado la batalla, y pide al cielo que no embie ſobre ellos ſu rocío : y da por razon , porque alli ſe quebraron los eſcudos de los fuertes , rompieronſe las adargas, despedaçaronſe los arneſes , cayeron los que eran mas ligeros que aguilas, mas animoſos que Leones. Sobra razon para maldezir montes tan deſdichados, y triſtes, y no la tenemos menor de llorar ſobre los montes altos de las honras , de los eſtados , y ſeñorios , donde hemos viſto deſpeñarse tanta , y tan ſeñalada gente , y ſalir a tan pocos con victoria. Por eſſo dixo Dauid. *Ab al*
Pſal. 55. inuidie diei timebo, ego vero in te ſperabo. Siépre viuire medroſo , de verme en la cumbre de la proſpe-

prosperidad: a esto llaman dia, y si tuviere alguna
 conhãça de no despeñarme de su altura, sera, por
 que espero q̄ me rueys de dar la mano. Subir a lo
 alto de vna dignidad, o de vn officio sin Dios, di-
 ze S. Iuã Climaco, es subir por vna escalera vieja,
 y podria, q̄ al vn escalõ, o al otro ha de quebrar
 se, y dar abaxo con el q̄ sube. Por su mal suelẽ na-
 cer las alas a la hormiga, el halcon quando da vn
 buelo muy alto de ordinario se remonta a partes
 donde se pierde: las mas altas torres vienen aba-
 xo mas presto, y causan mayor ruyna en los mō
 tes mas altos caen más rayos: las hojas del arbol
 miẽtras mas altas cō mas ligero ayre se meneã: y
 a los piños delas cumbres sacã de quajo los vien-
 tos. Horacio.

*Sapius ventis agitur, iugens,
 Pinus excelsis graviori casu
 Decidunt turres feruntque summos
 Fulgura montes.*

En fin todo lo que esta subido, y encaramado
 sobre los montes, y cumbres, esta en mas mani-
 fiesto peligro. El demonio tiene esta traça: al q̄
 desea dar mayor cayda, procurale subir a las
 honras mas altas: como el aguila a la tortuga pa-
 ra quebralle la concha, subela sobre los vien-
 tos, y dexala caer en los mas duros peñascos. Bli-
 nio cuenta que en Candia trae el aguila enemi-
 stad con el toro, y ponesele sobre el cuello, y
 quando

CAPITULO XXXVII.

quando le ve cerca de algun risco alto, rapa
le los ojos con las alas, para que se despeñe. Al-
ciato haze vna Emblema del carro de Phacton
cuyas ruedas se quemaron como a Icaro las alas
por subir tanto hazia la esfera del fuego. Ele-

Job. 3. *nasisti me,* Dize Job, *Es quasi super ventum tollens*
Eccles. 7. *allistime.* El Ecclesiastico nos auisa, no quera-
Neque a mos recibir principados de la mano del hombre
Deo ca- ni cathedras honrosas de la mano del Rey, otra
hedrara letra dize, ni de Dios. Es extraño encarecinien-
honoris. to: porque si la honra en que Dios me pone, es
1. Reg. 10. occasion para q̄ me pierda, como se perdio Saul,
C. 16. aunque le auia Dios dado la corona: la que yo
buscare sin Dios q̄ sera? Por ello a los mas ami-
gos que le pedian sillas, respondió: No sabey lo
que os pedis. Lanfredo Claraualse monge del
Cistel, no quiso el Obispado Tornacense, ofreci-
do a instancia de Eugenio Papa, y forçandole
S. Bernardo, dixo que antes seria monge fugi-
tivo que Obispo: despues le fue reuelado se auia
escapado del infierno, por no aceptar aquella
dignidad. En la parabola que cuenta Sant Lu-
Luc. 14. cas de vn hombre que aparejo vna gran cena, y
combido muchas gentes: los primeros que se
escusaron fueron los señores que tienen vassa-
llos, y compran villas, cuyo estado, y cuya fuer-
te no es de condenacion: pero es ocasionadissi-
ma: escusaronse los labradores, en quien reyn-
a la cobdicia, los rezien çafados en quien reyn-
a el

na el desseo del deleyte , y del passatiempo hu-
mano : pero los primeros fueron los señores ,
en quien reynaua la ambicion , y desseo de la
honra : porque es cosa rara , tener los hombres
señorios , y ser huespedes de Dios. A Gedeon *Judic. 8.*
offrecio todo el pueblo ; con grandissima vo-
luntad , que serian sus vassallos , y despues de su
muerte , de sus hijos : respondió el Capitan va-
leroso : Dios sea Señor vuestro , yo no me atre-
uo , solo Dios puede gozar de essa honra sin pe-
ligro : los demas en viendo se señores de la tier-
ra , las mas vezes pierden el Amor al Cielo.
Plutarcho en la vida de Demosthenes , dize , que
si nos ofreciesien dos caminos : vno que nos lle-
uasse a la muerte , otro que nos llenasse a la hon-
ra , q̄ auiamos de escoger antes el de la muerte.
Cosa cierta es , que en tiempo de CHRISTO
Señor nuestro muchos de los Principes , y Se-
ñores de Hierusalem le recibieran por Messias ,
fino fuera por no auenturar sus haziendas , y
sus honras : y que las auenturan , metiendo
se en ruydos , y enemistades , y no obede-
ciendo a los mandatos de los superiores , y assi
la honra los detenia , y los tiraua del sayo. Al cie-
go que nacio ciego , preguntando a los Pontifi-
ces si querian ser Discipulos de CHRISTO *Ioan. 3.*
Señor nuestro , le respondieron , tu seas dis- *Ioan. 7.*
cipulo suyo : como si les preguntara , y si *Ioan. 14*
querian ser hereges . Y quando embiaron sus

CAPITULO XXXVII.

ministros a que prendiesſen al Señor , y se bol-
 uieron las manos en el seno , respondiò: *Nun-*
quam sic locutus est homo: Dixerõ: Ha auido al-
 guno de los Principes que crea en el: De donde
 se collige , que era cosa pocas vezes vista: Y as-
 si cuenta Sant Iuan el caso de Nicodemus , de
 venir a buscar a CHRISTO nuestro Señor
 por cosa rara, y peregrina, y aun esse vino de no-
 che por miedo de los Iudios. Y Sant Iuan Bap-
 tista dixo con espanto, y admiracion a los Phari-
 seos: Hijos de viboras, es posible que ha auido
 quien ponga miedo en vuestros pechos? es possi-
 ble que para vosotros ay emienda, y escarmiento.
 Y el mismo CHRISTO Senor nuestro seña
 lo por S. Iuan esta dificultad, diziendo a los mis-
 mos Como es posible que creays en Dios, sien-
 do tan ambiciosos de honra. Hieremias andu-
 uo por todos los estados a buscar vn hombre
 que tratallè de justicia , y al cabo de este traha-
 jo llego a los poderosos, y nobles, y dize , que es
 la gente mas perdida , y estragada . Atreueos
 pues a predicar cõtra vn Rey abiello, contra vn
 poderoso peruido , haran de vos , lo que hizie-
 ron de Hieremias, de Esayas , de Micheas, y de
 otros muchos Prophetas , y Predicadores San-
 ctos , y sera menester que os boluays a dar vo-
 zes a los cielos , a la tierra, a las piedras, a las co-
 sas insensibles, como lo hizieron ellos; y hagays
 sestigos de ellas contra la dureza del poderoso, y

Lucæ. 3.

Ioann. 5.

Hiere. 5.

so, y

so, y del Rey. De suerte que la honra trae consigo gran peligro, y las mas vezes es el perdedero de los hombres. Por esto en las vigalias de las honras, ruuo Dios cuydado siempre de apercebir a los suyos, para que pueitos a cauallo, no soltrassen las riendas, ni perdiessen los estriuos. En el Deuteronomio mando, que el vngido por Rey, sacasse vn traslado de la Ley, cuyo original tenian los Sacerdotes, y que le truxesse siempre en la mano. Y assi se cuenta en el Paralipomenon, que vngieron a Ioab, y le pusieron corona sobre la cabeza, y le dieron en la mano el libro de la Ley. C H R I S T O Señor nuestro, antes del triumpho de Hierusalem, reuelò a los suyos muy de espacio sus tormētos, y su Cruz. Sant Pablo, sabiendo quantos auian de desleer Obispados, escriuiendo a Timotheo, se pone muy de espacio a dar doctrina al Obispo, que aun no lo es, para quando lo sea; por que no se ensoberuezoa, y cayga en el juyzio del demonio. Son todas preseruaciones contra la honra. Y como al Gauilan le echan piguelas, para que no buele, assi al que le nacen las alas de la fama, y de la honra, para que no se desuanezca. Quando Roma recibia con triumpho sus Capitanes, y Emperadores, assalariava juglares, que fuessen publicando las faltas de los triumphadores; otras vezes ponian vn esclauo en el mismo carro triumphal: todos eran contrape-

Deu. 17.

*2. Para
23.*

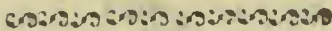
Luca. 18.

*2. Ad T
moh. 3.*

1. Tim. 3.

*Et curru
seruus por
tatur co
dem.*

C A P I T V L O XXXVII,

los del triumpho. 

El segundo mal de aquette bien, es, ser nonada tenido pur algo. Seneca dize, que ay muchas cosas que juzgamos por grandes, no porque tengan en si grandeza, sino porque es tanta nuestra vileza, y poquedad, que lo pequeño, nos parece grande, y lo poco, mucho: assi es la honra. A

Ezech. 4 Ezechiel le dixo Dios, que tomassè vn ladrillo, y pintassè en el la Ciudad Sancta de Hierusalem: mirà a que se reduce toda la gloria de Israel, de tantos Reyes, y Principes. El demonio

Luc. 4 pintò a C H R I S T O Señor nuestro, todos los Reynos del mundo, y toda su gloria, y le puso las ymages de todo ante los ojos, en vn momento: y Sant Benito vio al mundo todo en

Sic The. vn rayo de la luz Diuina. Seneca dixo, que todo lo que adoramos, es vn punçto, y menos que

Mat. 13 punçto. Mathatias dixo a sus hijos: no temays al peccador, ni a sus soberuias, porque su gloria

1. Mar. 2 es estiercol, y gusanos. Sant Pablo dize, que miraua todos los bienes del mundo, con los ojos

Philip. 3 que al estiercol de la caualleriza, o a la vultura del muladar. Sant Athanasio, lib. similitudin capit. 27. compara a los que buscan honras, a los ni

Esai. 59 ños que andan caçando mariposas. Esayas los cõpara a las arañas, q̃ se desentrañan en vrdir vnas

telas que vna mosca se las rompe. Sant Ilidoro compara a los que se ensoberuecen cõ los bienes

humanos, a vn asno enjaezado con mochilla hor

dada.

dada, y boçal de plata, y de oro: que por la riqueza que tiene encima quisiese preferirse al cavallo brioso, S. Chrystostomo dize, que como mirando en la pared pintados, vn rico, y vn pobre, vn noble, y vn vil, vn poderoso, y vn baxo, ni envidiamos al vno, ni despreciamos al otro, porq̃ la pintora es sombra, y no verdad: esse mismo juicio hemos de hazer de las cosas mismas, porque poco mas, poco menos, todo es vno.

De aqui nace, el permitir Dios anden estas horas, y dignidades del mundo muchas vezes entre la gente mas perdida que ay en el. Porque quien tiene cuydado de estiercol de la cauallo-riza, y de la vassura de la casa, sino los mas ruynes criados de ella. Na alcançando Aristoteles el poco precio, y estima en que Dios tenia estos bienes, y reparando en el poco valor, y merecimientos de quien los gozaua, se persuadio; que Dios dexaua al demonio el gouierno destas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a los atomos, ni aradores, ni a los mosquitos de la tierra, ni a otras cosas mayores, ni menores, sino que paraua en la Luna, y no passaua de alli. Por esto Sant. Gregoria Nazianzeno, y Theodoro to, llaman escassa la prouidencia de Aristoteles: porque anduuo escasso. y corto en hablar de la de Dios. Y deuia ser opinion de muchos antiguos, que assi lo refiere Esiiphaz Themanites, vno de los amigos de Iob, y dize

Hom. 1.
de auaritia.

Iob. 22.

CAPITULO XXXVII.

en persona de vnos hombres blasphemos , que Dios se paslea por cima de los quicios del cielo, y que no considera las cosas de la tierra , ni las mira, sino como por tela de cedazo. Es vna mentira , que en cosas tiene tanto color de verdad, que se quiso aprouechar della el demonio contra **CHRISTO** Señor nuestro, y mostrando le los Reynos, y las prouincias del mundo, le dixo: todo esto te dare si me adorares: quiso dezir: todo esto es mio, yo lo gouierno, y lo mando, y hago dello a mi voluntad, y pongo de mi mano los Reyes, los Principes y Monarchas , y mirando quales eran los Gouvernadores, era cosa bien aparente , que el demonio los ponía en aquellas honras , y officios : por el parecer no auia Dios de encomendar su hazienda a gente tan rúyn. Quien dixera que de vna republica sola que Dios tenia en el mundo , cuya Metropolis era Hierusalem , auia de hazer Principes en lo Ecclesiastico a Anas, y Cayphas, y en lo seglar a Herodes , y a Pilatos , a Philipppo , y Lysanias. Quien dixera que no los auia puesto el demonio de su mano , o quien creyera que se queria Dios servir de gente tan rúyn: y a la verdad solo Dios es el dueño, y el Señor de todo; y no se puede menear la hoja del arbol sin su licencia. Y como en las cortes de los Reyes ay muchos que traen el animo amargo , y melancholico , de ver muchas prouisiones de officios, y digni-

Mat. 4.

Luc. 3.

digni-

dignidades , en personas a su parecer indignas de poseellas , y gozallas , y no alcançando la causa que tuuo el Principe , dicen muchas vezes entre si : quien estuuiera en su pecho , para saber que le mouio a dar a vn hombre tan indigno el Obispado , y la presidencia , y al otro la vara de justicia , que auia de estar hecho quartos por justicia : y dexar al rincón muchos de ventajas tan notorias , en Sanctidad , en bondad , en fidelidad con su Rey , en afficion , y desseo de su seruicio. Assi ay muchos que gozan , y viuen amargos con este pensamiento , porque da Dios en prosperar la vida de los perdidos , y desalinados , y en arrinconar a los justos , y traellos hechos el estropajo , y el baldon , y el menosprecio del mundo. Esta querrela hizo el Rey David a Dios , y Abachuc , y Hieremias. Señor , porque los peccadores han de viuir en el mundo prósperos , y regados , estimados , y seruidos , y no han de ver de sus ojos vn dia malo , ni los justos no han de alcançar vn dia bueno ? y tieneles Dios respondido a esta querrela con muchas , y muy manifiestas razones. De las quales vna sola viene aqui : que en dar , ni quitar las honras , riquezas , y dignidades , no puede ser Dios injusto : porque , ni son nada , ni valen nada . Porque baylo la hijuela de Herodias , le ofrecio el Rey Herodes la mitad del Reyno , y si bay-

Psal. 73.

2.º 2.º 2.º

Hier. 12.

Mar. 6.

CAPITULO XXXVII.

Ista otra vez se le diera todo : mira lo que valè vn Reyno A las cosas de poco precio dezis aca, que no las teneys en vna castañeta, o en vn bayle. Solamente cõ no quitar la gorra Mardocheo a Naaman, le anublaua la honra de manera que confeslo por su boca, que no la tenia en nada. Y dize Sant Gregorio Nazianzeno. Las obras de Dios iustas son, y perfectas ; pero, porque como al que tiene vaguidos de cabeça le parece se menca la casa, y se vambalea la torre, y se mueuen los montes, y no va. en las cosas sino en su cabeça enferma : assi al que le parece que Dios anda desygal, en que vnos hombres esten llenos de los bienes temporales, y otros vazios como arcaduzes de noria, tiene vaguidos en el entendimiento, y en el alma. El Psalmo quarenta, y ocho tiene por argumento, que ni la pobreza, ni la deshonra en esta vida en mucho mal, ni la riqueza, ni la honra mucho bien : y Sancto Thomas dize, que los bienes temporales, si se consideran en si, ni son bienes ni caen debaxo de merecimiento : y prueua lo de lo que dize el Psalmo : que a los siervos de Dios ningun bien les ha de faltar. Y Sant Augustin dize, que dio Dios a los Romanos victorias, y otros bienes temporales, como cosas que importauan poco, y a las parteras de Egipto las galardono Dios, el temor que auian tenido de offendelle, encubriendo los niños Israelitas

1. 2. qna.

14. ar. 9.

Lib de ci

uitat. ca.

12. c. 15

Exod. 2.

raclitas

raclitas con casas, y riquezas temporales: assi lo dize Sancto Thomas, todo nace, de que pequeños seruios paga Dios con pocas cosas.

*Lib. 4. de
regimina
princip.*

El tercero mal de aquette bien, es el trabajo, y el tormento que trae anexo: que no ay dignidad, ni officio honroso, ni cargo, que no sea carga pesadissima. Job dize, que gimen los Gigantes debaxo de las aguas. Lo qual entienden differentemente los Doctores Sagrados: mas Alberto Magno, entiende por los Gigantes, los poderosos de la tierra, sobre quien llueue tantos trabajos, que esto significa este nombre de aguas, en la Sagrada Escripura: que el peso intolerable los haze gemir. Son como los Gigantes, que facen las fiestas grandes en las Ciudades, que son vnas figuras muy vistosas, muy cubiertas de oro, y seda, de mucha grandeza, y magestad. Esto es lo que parece, pero lo que no parece, es, vn hombrezito muy cansado, y muy sudado, que rebentando, y muriendo, lleva aquella grandeza sobre sus hombros. Las azemilas delos grandes, quando hazen las primeras entradas en la Corte, van cargadas de riquezas, de baxillas, de camas de brocado, reposterobordados, garrotes de plata, sogas de seda, penachos boçales: pero aunq̃ la carga sea tan rica, y tan luzida, al fin es carga, q̃ las mata, y las bruma: assi es la honra. Moyfes con tener a Dios por cõsejero, y acõpañado en el officio de juez, y

Capit. 12.

Capitan,

C A P I T V L O X X X V I I .

Capitan se hallo tan acossado, y affligido que di-
 xo a Dios . Señor no puedo llevar tanta carga
 acuestas, no tengo tan rezios hombros que pue-
 da llevar sobre ellos el peso de todo este pue-
Num. 11 blo : y le vuo de dar Dios setenta varones que
1. Reg. 9. le ayudasen . A Saul escogio Dios por Rey de
 Israël : porque llenaua ventaja de los hombros
 arriba a todos los de Israël : en señal de que pa-
 ra tan gran carga son menester fuertes hom-
 bros . Y assi en la vltima batalla donde murio,
1. Reg. 31 dize la Sagrada Escripura , que cargo sobre el
 todo el pelo de la guerra, y fuera de la guerra
 carga todo el peso de la republica . Por esto lla-
 mo Eliseo a Elias carro , y carretero de Israël:
Capit. 9. todas las menguas, desgracias yerrns, traueñu-
 ras llueue sobre el que gouierna . Iob dize , que
 los poderosos traen encima de si el mūdo, como
 Atlante, de quien los Poetas dixeron sustentaua
 el cielo con los hombros . Esayas prophetizādo
Esai. 22. el Reyno de **C H R I S T O** Señor nuestro, di-
 ze, q̄ le pondra su padre la llauē encima de los hō-
 bros. Llauē en la Sagrada Escripura significa au-
 thoridad ; que esto quiso dezir **C H R I S T O**
Mat. 16 Señor nuestro a Sant Pedro en aquellas pala-
 bras que refiere Sant Mattheo. Darte he las lla-
 ues del Reyno de los cielos . Y para significar q̄
 aquel Imperio, y authoridad auia de ser pesadis-
 sima, no dize . que le pondra la llauē en la cinta:
 de donde la suelen traer los que reciben con ella
conten

contento, y fauor, sino sobre los hombros. Quando el Propheta Samuel quiso vngir por Rey de Israel a Saul, sentole consigo a la mesa, y mando a sus criados truxessen vna espalda de carnero; y haziendole el plato, dixo: *Comede, quia de industria tibi seruatū est.* De industria dize, te he guardado a questa espalda: como si le auisara de las espaldas que avia de hazer vn Rey a los trabajos que le esperan en el Reyno. Assi lo entiende Sant Gregorio, y Sant Anselmo. En vn Psalmo dize el Padre Eterno a su Hijo, que le pida, y le dara el señorio delas gētes. *l'osula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Dōde se deue mucho notar, que parece lo recusaua el hijo: pues es menester que el padre se lo diga, y le cōbide: que es carga tan pesada el señorio, que no se quien le recibira si le conoce. Sant Bernardo escriuiendo al Arçobispo Zenon, dixo, que si no fuesse por no se que golosina que traen consigo las honras, estau tan sembradas de pesares, que, aunque se topassen en la calle; no auria quien les diesse del pie. Aristoteles dize, que puso esta golosina Dios en tres cosas: a las quales nadie estendiera la mano, sino fuera por ella. La primera: la generacion humana. La segunda: el comer. La tercera: las honras, y señorios. Vn perro hambriento no comera vna perla, ni vn diamante: pero si le halla rebuelto en vnas tripas, o boses tragarse le. En la primera. Y glic-

CAPITULO XXXVII.

sia estauan las mitras desnudas de golosinas, y de deleytes, andaua el martyrio vinculado en la prelacia. Y assi dixo Sant Pablo. *Quis Episcopatum desiderat, lonum opus desiderat.* El q̄ dessea vn Obispado, dessea cosa de gr̄a perfectiõ: es vn diamante finissimo: pero agora esta rebuelto en vna golosina de treynta mil ducados, y en otros mil gustillos, y assi no es mucho que se le traquen. Boecio en su libro de consolacion dize, que si pudiessimos quitar el velo a los que estan en las sillas honrosas, vestidos de purpura, defendidos de las armas de su guarda tan temidas, y amenazando con la ferueridad de su rostro, veriamos las estrechas cadenas en que esta presa su alma. Plutarcho dize, que tienen solo el nombre de Principes, y que en todo lo demas son sieruos. Seneca en vna Tragedia. Que suele dar mejor sueño el cesped de tierra, que la lana teñida en Tiro. De Antigonno cuenta Stobeo en vn Sermon que jurandole por Rey de Macedonia, dixo al tiempo de ponelle la corona en la cabeça. O corona mas noble que venturosa: y si se entendiesse quan llena estas de peligros, y trabajos, no se si auria quien te alçasse de la tierra. Elayas cuenta vna manera de cisma, o sedicion que vuo en su republica, estando affligida sobre eligir Principe que reparasse sus daños, y dize, que cada vno acudia a su amigo, y a su hermano, y le de-

Sermo. 3

Capit. 34

zia:

zia: sed nuestro Rey: y la respuesta de muchos fue. No soy medico, ni tengo en mi casa pan. Es figura synecdoche, donde se toma la parte por el todo. Quería dezir, no tengo yo las prendas que son necesarias en vn Rey. Y en la fabula que conto Ioatan en el libro de los Iuezes, de los arboles que se juntaron a elegir Rey, no vuo entre todos ellos quien quisiese aceptar esta honra, sino el cardo. Ciceron cuenta en sus Tusculanas questiones, que vn su amigo alabaua mucho a Dyonisio tyrano, la corona, y gloria de que gozaua: y hizo le sentar el Rey en su silla, y ponelle delante vna mesa muy llena de manjares, y de vinos preciosos: que todos sus criados estuuiesen descubiertos en su presencia, y le hizien la misma honra que solian hazer al Rey, Pero puso vn gran cuchillo muy agudo, colgado de vna cerda muy delgada, encima de la cabeça, que le dio tan gran temor, que no oso comer bocado, ni hazer otra cosa sino dar voces que le quitallen de alli. Salomon a toda la gloria de que gozo en esta vida llamo afflicion de espiritu: porque los cuydados son vna carcoma que roe de noche, y de dia el coraçon, vna polilla que sisa la vida. Minucio Felix in Oçtauió dize, Rey eres, y temes tanto como eres temido: mucha gente te acompaña, y al peligro eres muy solo. De la misma honra se suele sacar melancholia, y ay hombres que

Capit. 9^o

Cicer. lib.

Tus. qua

para

C A P I T V L O X X X V I I

para viuir en el mundo suelen alabar a Dios que les quito la honra, y Luciano cuenta de vn Dios que no quiso serlo, y preguntandole la causa, por que no queria ser Dios cosa que todos codiciauan tanto, respondió, que no podia sufrir el verse siempre con honra. Pues que si el Principe, o el que tiene officios honrosos, y cargos trata de traer a Dios delante de los ojos, como dize *Psal. 15.* *uid que lo hazia. Prouidebam Dominum in conspectu meo semper.* No ay dia para contar sus trabajos, mas estrecha regla professa que vn Cartuxo, y que vn descalço, y mas atado viue, y mas captiuo. Añadi a esto las pesadumbres que trae consigo, los criados que sirven a la honra mas que a la necesidad, el andar perpetuamente quejosos, y descontentos, el tenerse por mal pagados, el encarecer sus seruicios, el murmurar ordinariamente de sus amos, el tenerles mala voluntad las mas vezes: el sacar sus faltas a la plaza, el notar las menudencias menores, que al fin son enemigos de casa, que saben los rincones. De los Emperadores Romanos, a vno notauan que roneaua, a otro que se rascaua la cabeça con el dedo, a otro que beuia dos vezes. Pues que si la honra se halla en vn hombre sin hazienna: Sancto Dios, lo que atormenta, y lo que brucia quando ha de alcançar por milagro el cauallero, y la gualdrapa, y el lacayo, y el page, y para la muger el escudero, la dueña, la donzella

a ella, que se puede llamar toda la casa del milagro. Es grauíssimo el tormento que se passá por la honra, y dexan de comello, y de beuello por acudir a sustentalla. En el Exodo mandaua Pharaon, que no diessén pajas a los hijos de Israel con que encendiesen los hornos: mas que no por esto dexassen de dar la misma tarea de ladrillos que dauan antes, quando les dauan las pajas: ellos gemian, y sospirauan, y dauan voces al cielo, que quisiessé aquel tyrano atormentarles con mandarles cosas impossibles. Esta tyrania vsa con muchos el mundo: quítales la hazienda, y el caudal, con que antes le sustentauan, y pideles la misma honra, y el mismo fausto, y si quiere vn hombre abaxar su estado a la medida de la hazienda con que andaria descansado, acude luego el mundo con su honra, y dale voces, y la honra no es posible sustentalla, harto sera poder comer: pues no se coma, y sustentese la honra: no se coma, y aya vn cauallo, y vna calça de seda. De esta manera los trae la hõra apereados, reparando en estos daños que trae consigo la honra. Dize Ciceron, que muchos no la tuuieron por bien, sino por mal, y escriuieron muchos libros de qué se deuia menospreciar, y huyr. Y caso que en el Paganíssimo se menospreciassé entre pocos, y antiguamente todos hincassén las rodillas a la estatua de Nabuchodo nosor: pero despues que Dios se ofreció a la

Exod. 5.

Pro. 11.
Archie.
Poc
ta.

Dan. 3.

C A P I T V L O XXXVII.

Joan. 19.
Joan. 1.
Ad He
br 5.
Para.
26.
 deshonra de la Cruz, y puesto en ella delmo la
 cabeza del utulo honroso en q̄ le llamauan Rey:
 no ay prēda en el Christianismo que se le llegue
 a no buicar honrar, ni esperallas, ni pretende-
 las, ni adiuillas, sino huyilas, y menospreciallas.
 Esta era la cōdicion de los Sanctos, y su trato, y
 el Baptula, quando le embiaron aquella embaxa
 da tā solōne, preguntūdole si era CHRISTO
 que fue offrecelle el Meñazgo, o preguntalle si
 le queria: dixo tantas vezes, no, como si le pusie-
 ran a los pechos vn puñal. Y aunque en todas las
 honras ay peligro, en las pretēdidas mucho mas.
 Renegad de honra, q̄ para subir a ella os hazeys
 vos los escalones. Nadie se alee con la honra di-
 ze S. Pablo, sino espere que liamen como Aron.
 Alude legū algunos, a la historia del Rey Ozias
 a quien Dios hizo muchos bienes, y cōcedio grā-
 des victorias: pero fuese del pie a la mano, hizo-
 se Sacerdote sin serlo, entro en el templo vesti-
 do con el incētario en la mano, entro tras el Aza-
 rias Summo Sacerdote, y otros ochenta con el,
 y dixeron que no era aquel su officio sino de los
 hijos de Aron, començoles a hazer fieros el Rey
 pero hiriole Dios con vna gran plaga de lepra.

CO C A P . XXXVIII. Que es
 las riquezas no merecen
 ser amadas.



Encl

EN el tercero lugar de los bienes tempora-
 les se puede poner las riquezas, por ser po-
 co menos cobdiciadas de todos, que la vi-
 da, y que la honra. Parte vná armada muy gruesa,
 pintadas las popas, y las gaviotas, las velas nue-
 vas, los pharoles dorados, los estandartes ten-
 didos, sus galeones de guarda, tanto gromete, tá-
 to marinero, tanto soldado, tanto mercader, to-
 casí trompetas y chirimias: donde va esta ciudad
 de madera, estas casas apartadas vnas de otras,
 esta: la erratica inconstante, tanta gente como
 va en ella tan contenta, dos dedos apartada de
 la muerte, despreciando la furia de la mar, y
 de los vientos, que pretende riquezas. Occu-
 pan se dos, o tres mil hombres en ahondar vna
 mina, figuen las venas por siete, o ocho partes,
 tantos pozos, tantos puntales, tantas guindia-
 letas, tantas luzes por aquellos senos, que pre-
 tenden riquezas. El alquimista hace: maria-
 llo, quitando su crysol, quebrando mil alambic-
 ques, enojado con la piedra philosophal, y con
 el primero que se la enseñó, que pretende ri-
 quezas. Viene el otro de Venecia, trae vidrios,
 brinquiños, corales, juguetes, desvelase las
 noches, y los dias en hazerlos de galanissimo
 artificio, que pretende riquezas. Otro viene
 de Flandes con lienços, otro con ambares, y al-
 mizcles, y porcelanas de la India de Portugal,
 que pretende riquezas. El otro haze comedias, y

CAPITULO XXXVIII.

siendo discreto se finge bobo, y siendo Castellano se haze Portugues, y rufian, y barbero, y sacristan, que pretende riquezas. El juez sentenciando, el abogado dando pareceres, y no desengañando al pleyteante, el medico picando la mula, y arrastrando gualdrapas, y dilatando la cura, el alguazil dando voces tras el ladron, el vno trasfegando los mares, el otro arando las tierras, que pretende riquezas, por fin mas, o menos principal. Pues si consultamos las Sagradas Escrituras, veremos que Saul enfuzia las manos en las riquezas de Abimelech, Achaz cobdicia los despojos de Hiericho, Roboan sube las alcualas de su padre, y como la cobdicia rompe el sac, y quien todo lo quiere, todo lo pierde, de doze tribus viene a perder los diez. El Giezi de Elyseo affrenta la nobleza del Propheta, pidiendo a Naaman plata, y vestidos: al rico le duelen las migajas que caé de la mesa, y no las da al pobre que las cobdicia, las guardas encubrieron por dineros la resurreccion de CHRISTO Señor nuestro: Felix haze a S. Pablo injusticia esperando que le auian de vntar la mano. Mas para que es menester contar las estrellas del cielo, los dias del siglo, las arenas de la mar? Hieremias lo dixo de vna vez, y echo vna red barredera que los cogio a todos sin exceptar a ninguno. Dende el mayor hasta el menor dize, todos estudian en el libro de la auaricia, no todos estudian

Mat. 24

Hier. 6.

en el

en el libro de la Avaricia : no todos estudian Theologia , ni todos Canones , ni todos Derechos, ni todos Medicina . Qual se da a la Astrologia por echar un juyzio, qual a las letras humanas, qual a la Pintura, qual a la Musica, qual a las Leyes, que es camino para mandar. En fin como son varias las inclinaciones, así son varios los estudios, y exercicios de los hombres, porque cada vno acude a su inclinaci6n: pero al estudio del dinero, todos. Esta es la cartilla del ni6o el Amadis del ocioso, el Boscan del romancista , el Petrarcha del que sabe lenguas , la Chronica del Historiador, el Galeno mas hojeado del Medico, el Baldo, y el Iason del abogado , el Sancto Thomas del Theologo: Todos estudian en adquirir los aueres desta vida. Quando CHRISTO Señor nuestro public6 aquella sentençia temerosa contra los ricos, y sus riquezas: que era imposible el rico entrar en el Reyno de los Cielos , y salio de traues S. Pedro, y dixo: Qui6 sera salvo? CHRISTO Señor nuestro le miro, y con miralle, hizo aplauso a su pregunta, y dixo: Si fuere imposible el salvarse el rico a los brazos de los h6bres: no lo sera a los brazos de Dios. De suerte que es generalissima esta sed, y son muy pocos los que se escapan de ella. De aqui nace , el no auer peligro, trabajo, ni sudor, que asombre al cobdicioso, y al avaro. Ouidio.

Hum est ad viscera a terra.

L 3

Quasq;

Metb. 16

CAPITULO XXXVIII.

*Quodq; recondiderat Stygijsq; admouerat vnbis.
Effudiuntur opes instamēt i malorum.*

Rz: h. 4

Es tā fuerte la codicia, q̄ saca las riquezas de las entrañas dela tierra de pared en medio del infierno, y aunq̄ el dragon esp̄toso, como nota el mismo Ouidio, nunca duerna, aunq̄ mas procure guardar los huertos de las Hesperides, cuyos arboles lleuan mançanas de oro finissimo, no tal tara vn Hercules que mate al dragon, y hurte las mançanas: quiere dezir, que por mas soterrado q̄ este el oro, la codicia la desenterrara. Virgilio.

Quid non mortalia p̄lora cogit.

Auri sacra fides.

2. b. 7. c.

11. 5. 12

1. 31. 10.

Que no hã hecho los hõbres por el dinero? q̄ trabaja no han sufrido? q̄ ingenios no han inuentado? que vidas no han perdido? que tormētos, y muertes no hã pasado? Son tãtas las demasias, y los excessos q̄ han hecho por el los hombres, q̄ si el dinero tuuiera entendimiēto, y voluntad, sope na de ingrato se auia de andar perdido por ellos. Y yo no se que pudieron hazer mas, que hazello Dios, y ponelle ara, y templo: como lo dize S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, y tomalle por siador de los deseos, como la cosa que mejor los puede en el mando cumplir. Y assi dize el Epletiastico en persona de los q̄ a este Dios adoran: que todas las cosas obedecen al dinero.

El primero mal de aqueste bien sea, el peligro del alma que las riquezas trae consigo. S. Pablo escri-

escri-

escriuiendo a Timotheo su discipulo dize: Mada
a los ricos deste siglo, q̄ no pongã sus esperanças
en la incertidũbre de las riquezas humanas: no
dize q̄ les predique, les amoneste: sino que se lo
mãde: por ser grãde su peligro es camino dudo-
so: q̄ si vno se falsa crete le condenã. Por esto las
llama **CHRISTO** Señor nuestro engañosas *Mat. 13*
yno solamente engañosas, sino el mismo engaño
y falcedad: porque prometen deseño, y dan pesa-
res, prometen vida, y dan muerte, prometen pie-
dad, y dan tyrannia. O si yo fuelle rico dize el
otro, que de limosnas haria, que de templos, que
vestiria de pobres: hazele Dios rico, ponesele du-
ro el coraçon, despiadadas las entrañas, los ojos
enemigos de los pobres: que es esto? las rique-
zas, que son fallas, y mētiriosas. Y no se contento
el Señor cō dar las nõbre de inciertas, que es el
que les da S. Pablo, aunq̄ trae harto peligro cō-
figo la incertidumbre: ni con llamar las engano,
aunque trae cōfigo mucho mas: sino que las lla-
mo maldad que es nõbre que huele a condena-
ciõ. Si la maldad de las riquezas fuyes infiel:
y llama a las riquezas maldad porque son el esto-
mago de la maldad. Por esto ilamo S. Pablo a la
codicia de las riquezas, rayz de todas las maldades:
y dize la Gilosa ordinaria, que Mamon figura
vn demonio que preside a las riquezas, y los
Gentiles tuuierõ a Pluton por Dios de las rique-
zas, y esse mismo fue tenido por Dios del in-

CAPITULO XXXVIII.

fierno. De donde se haze vna consequencia aparente : que las riquezas muchas vezes lleuan al infierno. S. Hieronymo dize, que antiguamente auia dos prouerbios contra los ricos , y contra las riquezas: el primero. El muy rico no puede ser bueno: el segundo. Qualquier rico , o ha sido mal hombre por su persona , o es heredero de algun mal hombre. Y assi dize, que el nombre del rico en la Sagrada Escripura es tan infame quanto es honroso el del pobre. Haze grande aplauso a esta doctrina, y encarece grandemente este peligro el conspirar toda la Diuina Escripura contra los ricos, y contra las riquezas: que a penas se hallara capitulo de historia Sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol, de Evangelista, donde no aya sentencia en su disfauor. Y porque seria nunca acabar traer testigos del Testamento Viejo : comencemos la ojeriza que **CHRISTO** Señor nuestro tuuo con ellas, y con sus dueños, en todo el discurso de su vida, en dichos, en hechos, en sermones publicos, y secretos , que parece andaua a monte tras los ricos. Estaua vn dia enseñando a sus Discipulos el orden que auian de tener en predicar el Euangelio a los Principes del mundo , y en medio de la platica llego vn rico , señor , mi hermano , y yo traemos pleyto sobre el partir nuestra erencia, no nos hariades merced de concertarnos , y componernos? Respondioles el Señor con vn enojo

*Al Alga
sion.*

*Honor
de nome
por un co
y. amillo.*

enojo extraño : Quien me hizo a mi vuestro juez ? Otro trabajo mayor tomara el señor por hazer pazes , mas en caso de hazienda no quiso meterse entre hermanos cobdiciosos : antes mostro ayer recebido tanto desabrimiento que mudó el tema del sermón , y començo a predicar contra el auaricia , y contra el desseo de las riquezas , dexado allí firmado de su nombre que no esta en las obras la ventura . Que me presta que traygan la comida quinze , y que se hinquen de rodillas ciento quando beuo . Otra vez entro en el templo , y hallolle hecho vn mercado muy suzio , lleno de mesas , y mercaderias , y de trampistas , auaros , y cobdiciosos , y fue tanta la saña , y el furor en que le puso en ver tanto ladrón , que esse nombre les dio el señor , que enuittio con las mesas , y las echo por el suelo , y hizo vn agote de los cordes de los fardeles , y lios , y dio tras todos . Señor atended a vuestra Magestad , y medida , rebuelueme la colera estos ricos , jamas se mostro tan enojado . Otra vez llego vn moço rico a querer ser su discipulo , y en tocandole en las riquezas puso se mas triste que la noche : y sin hablar palabra boluio las espaldas y fueffe . Con esta ocasion dixo el señor contra los ricos . y contra las riquezas dos sentencias tan temerosas , y tristes , que aunque no tuuieran los ricos del mundo otra cosa en su disfayor , sola esta les auia de traer

Mat. 23.

C A P I T V L O XXXVIII.

marchitos, tificos, ahilados, aburridos. La primera es: Imposible cosa es: el rico entrar en el Reyno de los Cielos: y porque no se cerrasse la puerta de la esperança a millares de millares de hombres, a quien el desseo de la riqueza tiene captiuos, y presos, dize por otro Euangelista. Mira que lo que llamo imposible, entiendo dificultoso. Señor, que tan dificultoso? A esso responde con la segunda sentencia: Mas facil cosa es entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el Reyno de los cielos. Sant Hieronymo, y Sant Iuan Chrysostomo dizen, que esta segunda sentencia añade dificultad a la primera: y parece verdad llana: porque entrar vn camello por el ojo de vna aguja es absolutamente imposible: que aunque la industria humana podria aslar vn camello, o tostalle, y molle, y hazelle poluos, y poluo a poluo podria yr. entrando por el ojo de vna aguja. O si camello significa aqui maroma, que es lo que creo mas: porque aunque es vocablo Griego quando significa la maroma gruella del nauio, pudo vsalle el interprete Latino: y podria la industria humana hazer la maroma hilos, y hilo a hilo passalla por el ojo de vna aguja. Pero no parece cosa conueniente que C H R I S T O Señor nuestro pretendiesse esse sentido en sus palabras. Y assi parece mejor, que sea language hyperbolico: mas facil es entrar vna maroma

ma por el ojo de vna aguja, que vn conñado en sus riquezas, en el Reyno de los Cielos. Como dize el Eclesiastico, que es mas facil cosa sufrir vna gran carga de sal, y de arena, y de hierro, que a vn necio: y en los Proverbios, que es mejor salir al enuentro a vna Ossa, a quien han hurtado sus cachorrillos, que a vn necio: que son hyperboles de quan insufrible cosa es la necedad. En fin començando **C H R I S T O** Señor nuestro, a predicar las bienauenturanças, dio la primera a los pobres, y predicando malauenturanças, dio la primera a los ricos, que en mis ojos es el vltimo disfauor que les podia hazer en esta vida. De suerte que es tan grande el peligro de las riquezas, que se puede el rico tener antes por condenado que por seguro. Prueua tambien el peligro, el llamarlas **C H R I S T O** Señor nuestro espinas, y llamarlas espinas por la proporcion, o semejança que tienen con ellas. Lo primero, assi como a las espinas, a los cambrones, y çarças se acogen todos los linages de animales ponçoñosos, y de sanan dijas malas: assi a la casa de los ricos se acogen los vicios todos, alli se fomentan, se fauorecen, y se amparan. De suerte que vna casa de vn rico profano, no es otra cosa que vna cueua de maldades, vn meson de vicios, vn bodegon del infierno. Lo segundo, como las espinas suelen ser muy lisas, y muy tratables, hasta la punta, o el

PROV. 22

estre

CAPITULO XXXVIII.

estremo que lastima, y saca sangre: assi las riquezas, caso que sean dulces, y sabrosas en el discurso de la vida, en el fin sacan sangre: y ay muy pocos ricos que no le traspassen el coracon las riquezas a la hora de la muerte, de manera que quisieran auer sido pobres de vn hospital. Lo tercero, y es de Sant Iuan Chrysostomo: las espinas, ni dan fructo, ni dexan dar fructo a las plantas vezinas: jamas nacen en buenas tierras sino en tierras secas, o pedragosas: ninguno de los animales las paxe sino es el camello, de quien refieren los naturales, que es el animal mas vengatiuo que tiene la naturaleza. Quando el labrador quiere limpiar la tierra de las espinas, no las siega con hoz, ni con guadaña, ni las arranca con azadon, sino echales fuego: porque solo el fuego saca la malicia de las rayzes, que como si fueran veneno, y ponçonã de la tierra la tienen perdida y estragada. Todas estas condiciones tienen las riquezas: ni dexan dar fructo de vida eterna a sus dueños, ni a sus vezinos, ni vereys que las possen sino la gente mas ruyñ. *Eccē ipsi peccatores in seculo obtinuerūt diuitias.* Parecen se a los camellos: porque son los mas vengatiuos da la tierra, y solo el fuego del infierno, acaba de sacar de sus pechos el Amor de las riquezas de rayz: porque es como vna pestilencia que los tiene estragados, y perdidos. Lo quarto: como las espinas quitan la

virtud

*Homil3.
in. 2. ad
Thess.*

virtud a las yeruas , prouechosas plantas que dan fructo, y las ahogan, y no las dexan crecer: assi las riquezas ahogan a los buenos propósitos de los pechos humanos . Y aunque oyendo la palabra de Dios algunas vezes el rico , se le humedecen los ojos, y se le ablanda el coraçon, y brota el desseo de la virtud : pero acude luego el cuydado de las riquezas , y la cobdicia rabiosa. Lo quinto : como las espinas quando andan entre ellas las ouejas, siempre se dexan parte de la lana que las abriga , y desfiende : assi los ricos siempre se quedan con algo de los pobres que los tratan , y vereys que passa assi : que si el pobre tiene vn pedaçuelo de viña , los perros del rico la comen las uvas, y si tiene quatro oliuas, y vna hanega de pan sembrado, los ganados del rico le comen los fructos : si el pobre trae pleyto con el rico, se ha de quedar sin la hazienda el pobre : si le deue jornales, o seruiciòs el rico no se los ha de pagar: hasta las hijas de los pobres afrenran los hijos de los ricos , que se alçan con ellas, y las roban. Lo sexto: las espinas suelen trauar de vn hombre , de manera que con dificultad se desase. Vn hombre suele ençarçarle algunas vezes en vna maleza de manera que no puede salir: assi las riquezas tienen grandes garras , captiuan a vn hombre , aprisionan le, y hazen le esclauo suyo . Por esto el moço rico que lleuo a **C H R I S T O** no pudo defendarse

C A P I T V L O XXXVIII

redarse, y el hijo prodigo hasta que gatto todo el dinero que lleuaua no boluio a la casa de su padre. Y es mucho de notar, que la prouidencia diuina teniendo atencion a este peligro manifiesto, parece que escondio el oro, y la plata, y las perlas, y piedras preciosas de nuestros ojos, y las puso en las entrañas de la tierra, y de la mar: como la madre que esconde el soliman debaxo de siete llaves, porque el hijuelo a caso no lo tope, y como se suele quitar al frenetico el cuchillo por el peligro, y como en las casas de los señores esconden la cocina no solamente por ser alquerosa, sino por el peligro del fuego: assi por la misma ocasion escondio Dios las riquezas. David las llama en vn Psalmo, escondidas Y no solamente tiene Dios esta general prouidencia, sino otra particular con los mas amigos, a quienes desuia las ocasiones de riquezas, y de honras, por no ver los vasos de vidrio, cuyo bien desea en peligros tales. Misericordia fue de Dios no dar a Pedro, ni a otro alguno de los Apostoles la bolsa, sino a Judas. Y si alguno dixere, que las riquezas son buenas pues Dios las trío, y que por sus virtudes merecen ser estimadas: el oro, las perlas, alegran el coraçon, los diamantes son buenos para la vitta. los saphiros, rubies, esmeraldas contra peste, y veneno: el coral contra la Epileptia, que llaman gota coral. Dios dio a su pueblo escondido el oro, y plata de los Egypcios, y las vesti-

duras

*De absco
ditis tuis*

duras ricas, y en los tiempos antiguos vuo San-
 ctos tan ricos, que podian dar de comer a los
 Cressos, y a los Crassos, y a los Luculos del mun-
 do. Vn Loth, vn Abraham que no los podia ca-
 ber la tierra: vn Job, antes que fuesse pobre, y
 despues mucho mas: porque recibio doblado de
 la mano de Dios: suera de los hijos, que al fin
 son las almas immortales, y la muger, que ba-
 sta vna si es como aquella: vn Dauid que dexo
 tanta plata, y tanto oro: vn Sant Luys Rey de
 Francia. Y aunque con las riquezas se pueden
 hazer mil males, y en vn mal vaso son espada
 en manos de furioso: tambien se pueden hazer
 mil bienes: y Dios nos la dio por ayuda para
 passar la miseria desta vida. Respondio, que es
 verdad, que las riquezas no son malas, y que son
 como piedras para passar el lodo, pero son tan
 poco seguras, que por marauilla se dexa de tor-
 cer el chapin. Mitorio Clario, que en ninguno
 de todos los vicios puso el Señor impossibilidad
 sino es en el de las riquezas: porque, aunque
 todos son naufragios, ay grande diferencia en-
 tre aquellos a quien el naufragio succede. Por-
 que vno se ase a vna tabla, otro a vn remo, otro a
 vn pedaço de maroma: y a todos estos les que-
 da no se que linage de esperança: mas el que no
 alcanza alguna de estas venturas, queda se a
 solo el beneficio, y misericordia del Cielo.
 Estos dize, son los confiados en sus riquezas,
 que

CAPITULO XXXVIII.

que si se escapan es por milagro, encomendando se a nuestro Señor, o a vn Sancto abogado suyo: en fin Dios lo há de hazer. Y assi vemos que llegaron a CHRISTO Señor nuestro muchos enfermos con varias enfermedades de alma, y cuerpo, mancos, coxos, tullidos, paralyticos, leprosos, endemoniados, ramera, publicanos, adulteras, y todos fueron sanos de sus pies: vn solo moço ríen que llegó, se boluio triste, y enfermo: porque es dificultoso el remedio deste vicio. Por Sant Mattheo se cuenta por gran maravilla, que el Señor boluio a perfecta salud vna mano que vn hombre tenia leca: y aunque en el hecho no parece milagro tan famoso como otros que el Señor hizo: en la significacion del sentido myttico se echa de ver su grandeza: porque estender vna mano manca, y paralytica de vn rico auaro, y hazelle de griso vn Pelycano, que de la sangre del pecho, Dios solo lo puede hazer. Quando a Pedro le manda el Señor sacasse el dinero del buche del pece, parece le enseñó a hazer este milagro. En ninguno, por famoso que fuesse, tuuo Pedro necesidad de maestro, pero en sacar dineros de las entrañas del rico auaro, es menester lición de Dios, y aun plegue a Dios.

El segundo mal de aqueste bien es, ser ordinariamente la sed de los ricos insaciabile. No ny fiera que robe con tanta cobdicia, ni con

tanta

tanta crueldad: porque las fieras son crueles, y cobdiciosas quando tienen necesidad, pero el rico, siempre, quando la tiene, y quando no la tiene. Así lo dize Sant Augustin nuestro padre. Las fieras, dize, en estando hartas, ni roban ni hazen daño: pero el rico jamás perdona la presa que le viene a las manos. Vna vez en los Prouerbios dize el Sabio, que los ojos del hombre son insaciabiles como el infierno, que, aunque tenga las despenas rebossando bienes jamas dirá abasta. El Ecclesiastico dize, que jamás al auariento le parece que tiene harto dinero, y aunque enuejezca, y no le quede vn solo dia de vida, tiene la cobdicia moça. Sant Hieronymo, que todos los vicios se enuejecen con el hombre, mas la cobdicia va creciendo, y se va remozando cada dia. Y si a vno le diessen el mundo por palacio, los mares por estanques, los rios por acequias, los montes, y los valles por sotos y bosques, los prados, y las fuentes por verdegales, y jardines, y todo quanto oro, ni plata ay dentro de las entrañas de la tierra, y en las aguas del mar: si creyelle que ay otros mundos no estaria contento. Porque este mal es hydropesia, y quanto vno mas tiene mas dessea. Ha cundido esta mancha de la cobdicia tanto por los animos de los mortales, ha tomado de estos de tal fuerte possession, que, aunque en todos los demas vicios vienen los hombres a empalgarse,

*De veris
bis Domi
ni.*

Cap. 27.

In serm.

M m y dar

CAPITULO XXXVIII.

y dar arcadas, en este jamas hallaron que desechar. De aqui nace el ser estos ricos tiepre crueles desapiadados, y auarietos: porq̄ todo lo quieren para si. Y como dize S. Augustin en vna Epistola: Si los thesoros del mundo se juntassen en vno solo, deslearia vn cobdicioso ser solo en el mūdo, por tenerlos todos. El demonio mostro a **CHRISTO** Señor nuestro gran parte del mūdo, y dixole. Todo esto te dare para ti. Hase de pōderar el para ti, que el demonio nūca da riquezas al hōbre para que las reparta, y comuniqua, sino para q̄ se las coma, y las guarde como el rico auarieto, a quien S. Ambrosio llama sepulcro de las vidas de los pobres: porq̄ las tiene en si, y en sus riquezas muertas y sepultadas. Como el estāque q̄ consume en si todas las aguas de las fuētes que vienē alli a parar, sin repartirlas, y comunicarlas a las verduras de los jardines vezinos, o a los arboles de los huertos, tendra sepultadas en si las vidas de las yeruas y de las plātas: así dize Sant Ambrosio; el rico es sepultura de las vidas de los pobres. A estos amenaza Dios por Amos su Propheta. Oydme dize, los que moleys los pobres, y matays a los necesitados. Otra letra dize. *Qui absorbetis pauperes:* Que os los sorbeys. Va hablando con los que guardā el trigo hasta que llegue vn año de hambre: entonces dezis; abriremos nuestros graneros, vendremos como quisieremos, passaran por trigo

Capit. 4.

las ahechaduras, haremos la medida como nos pareciere, y agradezcan que se lo vendemos. Iurose la Dios, yo os hare morir de hambre con vuestro trigo encerrado. En el Leuitico mandada Dios que no le ofreciessen Gryphos: es vn animal que tiene pluma, y quatro pies como leon, y la cabeza como aguila: despedaçá los hombres, guarda los montes donde ay piedras preciosas, y pone los en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen montes de oro y piedras preciosas, y ni las gozan, ni las dexan gozar, atheoran, y no saben para quien: viuen regalados con plumas, despedaçan los hombres con sus crueldades, y fuera de que es vno de los vicios que mas de punta en blanco se oponen a la bondad, y al Amor de Dios, y a su liberalidad tan franca, y tan generosa: no ay criatura de quantas Dios ha criado que sea para si sola. Por esso las llamo buenas, y muy buenas el mismo Dios: porque reparten liberalmente el bien que tienen. Porque si el Sol encubriera sus rayos, la Luna, y Estrellas su claridad: si la tierra madre vniuersal de los frutos fuera estéril, y auarienta en produziellos: si la mar nos defendiera sus peces, que fuera del hombre? Son pues todas de tan hidalga condicion que no atheoran el bien que poseen, ni le quieren para si, sino para comunicalle, y repartille largamente.

CAPITULO XXXVIII.

Sic vos non vobis velleri fertis oues.

Sic vos non vobis fertis aratra boues.

Sic vos non vobis edificatis aues.

Sic vos non vobis mellificatis apes.

La razon desta dificultad es, por venir el rico a querer tanto sus riquezas, que las adora, y se haze esclauo suyo, y viene a hazer por ellas lo que los Sanctos por Dios. El Sancto ayuna por Dios, el rico por las riquezas: el Sancto se desueta como no perdelle, el rico como no perdiera las riquezas. El Sancto siempre robado del cielo, alla viue, alla piensa, alla sueña, alla tiene el coraçon, y el alma, el rico en el rofre de sus riquezas. Y assi dixo CHRISTO Señor nuestro. A donde esta tu thesoro alli esta tu coraçon. El Sancto negara por Dios a su padre, y a su madre, y a sus herntanos, y amigos, y a su linage todo. El rico por las riquezas dize S. Augustin, que no perdona al padre, ni obedece a la madre, ni conoce al hermano, ni guarda la fe a su amigo. El Sancto sufrira por Dios que le escupan, perdiera la honra, la hazienda, y la vida: el rico que haze Dios de las riquezas, sufrira que le pisen la boca, y perdiera la vida, y la hõra por su Dios. Es vn linage de seruidumbre ydolatra dize Sante Pablo, que de los mismos señores, de las riquezas, adorando en ellas se hazen captiuos, y esclauos suyos. Por esto los llama Dauid en vn Psalmo, varones de las riquezas: que ellas no son de ellos.

de ellos, sino ellos de ellas. Y Origenes sobre aquellas palabras de Sant Iuan. *Cum diabolus misisset in cor Iuda*. Como echasse en el coraçon de Iudas la cobdicia de la venta, dize, que es aquella manera de hablar nũca vista. Porque aca soleys vos dezir, q̄ echays los dineros en la bolsa: pero en el coraçon, quien lo dixo jamas? y responde, que vsa de aquel lenguage, porque el coraçon del cobdicioso, es bolsa del diablo. Y Sant Gregorio dize, que no sabe cuyo es aquel coraçon: porque si fuera de Iudas, el echara en el lo que quisiera: mas pues el diablo se sirue de el, no deue ser de Iudas, y responde, que el coraçon cobdicioso sin duda le tienen a medias el diablo, y su dueño: y assi sera medio de cada vno, o todo de ambos.

El tercero mal de las riquezas es, lograr se mal: que por milagro las goza el que las gana: porque de las mal ganadas el Ecclesiastico dize, que el que edifica casa de lo mal ganado, parece al que edifica en invierno en tiempo de aguas, y nieues, que luego se le cae el edificio. La licion Griega en la edicion Complutense dize. *Est quasi qui congregat sibi lapidem ad tumulum sepulchri sui*. Como si dixera: El que edifica palacios de lo mal ganado, apareja su sepultura, Dios le quitarà presto la vida: porque la soberuia de los edificios, no libran al hombre de la muerte, antes le suelen coger debaxo con subita

CAPITULO XXXVIII.

Abac. 2. ruyna. Abachue llora a los que edifican casas con ganancias illicitas, para hazer su nido en vna cumbre muy alta, a donde les parece que estan seguros de mal, como el Aguila. Y vfa de metaphora de nido: porque no solamente tiene atencion a su seguridad, sino a sus hijos, y nietos, y successores: mas por Abdias los desengaña, y por Hieremias, diziendo: Si hizieres tu nido en las estrellas, importa poco: porque de alli daras mayor cayda: lo que importa es para que tu casa dure; y tus hijos, y nietos se logren, temer a Dios, y guardar su ley. En vn Psalmo dize Dauid: No te prouoque la prosperidad del rico injusto: hazelo de inuidia, y de emulacion, porque es como heno, que en poco tiempo se marchita, y seca, y morira mañana el rico, y no dexará memoria de si, y quedará el justo por señor de la tierra. Iob lo dixo en extremo bien. La suerte que Dios concede al malo en esta vida, y a los mayorazgos hechos con violencia contra las leyes de Dios, es fines tristes, y de saltrados: si tuuiere muchas hijas, moriran a cuchillo, porque hijos de tan ruyn padre, no pueden dexar de ser trauiessos, y quitarlos la vida la justicia, y confiscarles la hazienda: y los nietos dize, vendran a morir de hambre, y si tuuieren mas plata que tierra, y mas vestidos, que lodo, juntarálo el malo, y thesoraralo, y guardaralo, pero gozará el subjecto, y repartira-
lo.

Abd. c. 1
Hiere. c. 6.
 49.

Capit. 27

lo francamente , como el gusano en el madero hizo su casa en el mundo , y como la polilla en la ropa , pero echaron el madero en el fuego y pasaron las cerdas de la limpiadera la polilla , y acabose : porque esta es la pena del malo , que goze de sus sudores el bueno . Esto dixo CHRISTO Señor nuestro a sus discipulos. Otros trabajaron , y vosotros gozastes de sus trabajos sin trabajo. Lo mismo auia dicho Dios por Esayas , y en el Leuitico , y en el Deuteronomio. Vnos edifican ciudades otros las señorean , vnos plantan tierras , otros las destruyen , vos edificays la casa , otro la viue , y la goza delante de vuestros ojos.

Esai. 17.

Leuit. 26

Deut. 6.

Pero caso que le gozeys vuestras riquezas con la felicidad , y ventura que desleays por todo el espacio de vuestra vida , y las dexeys a vuestros hijos en paz , y seguridad , y esperanza de que han de llegar a los nietos , y biznietos , por no ser robados como otras , no os podeys alomenos escapar de vn temor grande que trae consigo las riquezas , y prosperidad a la hora de la muerte , que es el auer gozado de tantos pasatiempos , y regalos en esta vida . Porque el que considera que ha estado en esta vida a la mano derecha , y que en la muerte suele Dios trocar las manos , no puede con este pensamiento no temblar. Hincaronse de rodillas Ephraim

Gene. 48

y Manases para que les echasse la bendicion Ja-

C A P I T V L O X X X V I I I .

Jacob aguelo suyo : puso se Manassés a la mano derecha , que quiere dezir , abundancia : pero troco las manos el buen viejo , y Joseph quiso estoruallo , y dixo que era el mayor Manassés: pero respondió Jacob : el mayor seruirá al menor . Assi se hincan de rodillas a recibir la bendición de Dios el rico auariento, y Lazaro el pobre : lleuose en esta vida el rico la mano derecha, y queda olvidado Lazaro: pero en la muerte troco Dios las manos , y trocaronse las suertes . Sant Hieronymo en vna Epistola dize, que es caso dificultoso , que vno goze de los bienes presentes, y de los por venir, y que passe de plazer temporales a plazeres eternos , y que sea mayor aca, y mayor alla . Sant Iuan vio en el cielo vn choro de Sanctos luzidissimo, todos vestidos de blanco , y pregunto; quien son estos, y de adonde vinieron; Respondieronle: Estos son los que vinieron de vna tribulacion grande. Vn Psalmq dize , que son muchas las tribulaciones de los justos , y aqui dize que es vna; con ciertan se estos dos lugares diziendo , que muchas que se alcançan la vna a la otra hazen vna prolixa , y dilatada : essa es la vida del justo.

C H R I S T O Señor nuestrq començando las malayenturãças, dixo a los ricos: Ay de vosotros ricos. Señor , porque los llorays, que ay muchas cosas porque llorallos ? por ventura llorays los porque son soberuios , que desconocen su pro-
pria

pria sangre? bien esta esso, pero no es por esso: pues, porque son deshonestos, y torpes? biẽ esta esso, pero no es por esso: pues, porque son crueles desapiadados? bien esta esso, pero no es por esso: pues porque son vengatiuos? bien esta esso, pero no es por esso: son tyrannos que se sorben a los que poco pueden? biẽ esta esso, pero no es por esso: son necios, que suelen hazer esse effecto muchas vezes las riquezas? bien esta esso, pero no es por esso? pues porque son ingratos, y olvidadizos de los bienes que reciben de Dios, y de los hombres? bien esta esso, pero no es por esso: pues porque? porque teneys aqui vuestros consuelos. vuestros plazer, y passatiempos, al estremo de los quales suele Dios atar eternos tormentos. Platon in Phedro introduce a Socrates espentado de quan casados estan el cansancio, y el descanso, el plazer, y la tristeza. Si Hisopo dize reparara en este punto, hiziera vna fabula, que auiendo querido Dios fundir las cosas contrarias, y hazer las vna, y no auiendo sido posible, ato los estremos de ellas: al cabo de la hambre la hartura, al cabo del consuelo el desconuelo; y assi al cabo dela miseria de Lazaro ato el seno de Abraham, que era el parayso, al cabo de la felicidad del rico ato el infierno. Sant Bernardo, que en el Monasterio de Claraual sacayan sus monges de los ayunos, y penas tantos consuelos, y regalos de

C A P I T V L O XXXVIII.

Spiritu , que engendrauan sospecha de tanto
 contento , y sacauan melancholia pareciendo-
 les, que quien les daua cielo en la tierra no se la
 auia de dar en el cielo. Y fue necesario, que el va-
 ron Sancto en presencia de vn Obispo amigo su-
 yo les hiziesse vn sermon, prouandoles que hazia
 agrauio a la gracia del Spiritu Sancto el que po-
 nia dolencia en la que el embiaua. Mira que sos-
 pechas engendraran de vn regalo de por vida,
 de vn alcançarse vn plazer a otro plazer, vn con-
 tento a otro contento . Pues por esto dixo
 CHRISTO Señor nuestro a los ricos . Ay
 de vosotros ricos, que gozays aqui de vuestras ri-
 zas, y tras ellas han de suceder los llantos: ay que
 teneys aqui vuestras harturas, y tras ellas han de
 suceder las hambres: ay que teneys vuestro cie-
 lo , y tras el ha de venir el infierno . Aqui viene
 bien la comparacion de la gallina , y del halcon,
 que es de S. Vicente Ferrer: la gallina anda escar-
 uando los muladares, y valloras comiendo vnos
 saluados tristes, el halcon se esta en el alcãdara, o
 le traen en la mano, y le ceuan con pechugas de
 aues, y con sesos de perdizes: en la muerte ponẽ
 la gallina en la mesa del Rey, y echan al haleõ al
 muladar. Assi succede con el rico, y cõ el pobre:
 quando para nosotros es de noche, para los An-
 tipodas es de dia, y quãdo para ellos es de dia, pa-
 ra nosotros es de noche. Assi esta vida es dia para
 el rico, y noche para el pobre, la otra sera alreues

No quiero cansar mas , amontonando males de riquezas , pues a penas se pueden reducir a summa los cuydados, por quien el Señor las llamó espinas , los recelos, los sobrefaltos, y temores , la soberuia , y la jaçtancia que oy confieſſan los ricos en el infierno , las venganças que traçgan , las deshonestidades que cometen , los deleytes de que gozan , las trayciones que vſan con los que en ellas confian, el oluido de lo que ſon, de lo que fueron, de lo que ſeran, de los bienes que deuen al Cielo, la poca piedad, ſu ingratitude en aquella ſarta de vicios, que eſcriue Sant Pablo a ſu diſcipulo Timotheo, que manan de la fuente del Amor proprio. El primero lugar da a los cobdicioſos de las riquezas temporales: tras eſto ſe ſigue, el ſer soberuios , hinchados, blaſphemos, ynobedientes , ingratos, pleytiſtas , belicoſos , impacientes, mal ſuſtridos, incontinentes , traydores , aleuoſos, ypocritas. En ſin como la Luna quando eſtà llena , eſtà mas lexoſ del Sol : aſi el hombre quanto mas lleno de riquezas, eſtà comunmente mas lexoſ de Dios. Y como la yedra , quanto mas abraça el arbol mas le ſeca , y mas le pierde , dize Pimio : aſi mientras mas riquezas rodean al hombre , mas le pierden . Y como el arbol ſuele vn año cargar de tanto fruçto, que ſe acaba ſu virtud, o reſuscita con grande dificultad: aſi ſuele cargar el hõbre de tantas riquezas, que ſe acaba ſu virtud,

2. Cap. 3.

Lib. 16.

cap. 35.

Erasmo. in

ſimil.

ore.

CAPITULO XXXVIII

o resuscita con grande dificultad. Y como no
 teneys embidia al que los muchos deleytes, y
 regalos de que goza, y ha gozado, le tienen en
 la cama con vna grande hydropesia: assi dize S.
 Iuan Chrysofostomo, no ay que tener inuidia al
 que goza de muchas riquezas: porque estas le
 tienen el alma con vna grande hydropesia, y con
 otras mil dolencias. En sin vuo muchos Genti-
 les, y Paganos, que reparando en sus males, y pe-
 ligros las menospreciaron, y huyeron. Zenon,
 como refiere Seneca, viniendole nueva que se
 aura perdido quanto tenia, respondio: La fortu-
 na quiere que yo professe vida de Philosopho de
 aqui adelante con mayor felicidad. Valerio
 Maximo cuenta de Anaxagoras que le vino la
 misma nueva, y respondio: si mi hazienda no
 pereciera yo pereciera. Caton cuenta de The-
 baydes, que arrojó en la mar vn gran peso de
 dineros, y dixo: Quiero os anegar, porque no
 me anegueys. Diogenes distribuyo quanto te-
 nia, y se quedo con sola vna escudilla de palo en
 que beuer: y despues vio a caso a vn soldado be-
 uer con la mano, y quebrola. Laercio refiere,
 que mosando vno de Rodas, del Philosopho Es-
 chines, dixo: Por los Dioses que tengo lastima
 de verte tan pobre? respondio: por los mesmos
 te juro, que tengo lastima de verte tan rico, por-
 que has tenido trabajo en allegar las riquezas,
 cuydado en conserualas, enojo en repartirlas,
peligro

*Concia, 3
 de Laza
 ro.*

peligro en guardarle, mil sobrefaltos en defenderlas: y lo peor de todo es, que dōde tienes tus riquezas allí esta tu coraçon. *Mat. 13*

Ultimamente quiero en este capítulo mostrar vna duda. Parece que no viene bien el verdarnos Dios tanto las riquezas, y los demas bienes temporales, el ponernos en ellos tantas dolencias, el procurar por tantas vias desuiar de ellos nuestro Amor, llamandolos lazos, ponçōnas, peligros, engaños, y otros muchos titulos abortecibles: auiendo se los dado todos al hombre al principio del mundo por mayor gozo, por señorío, y heredad: que es lo que dixo Datusid *Psalm. 8.* en vn Psalmo. Todas las cosas pūtilite debaxo de sus pies. En que quiso dezir, le auia hecho Señor absoluto de todo con Imperio, y jurisdiccion general para hazer. Y para que se verificasse esta verdad vniuersalmente parece quiso que los cielos se mouiesse sobre sus exes, y se pusiesse debaxo de nuestros pies. Respondo que lo q̄ veda Dios al hōbre: y lo que le mada es, que no se haga esclauo de los bienes humanos, pues le hizieron Señor: y auiendo se los Dios puesto debaxo de los pies q̄ no los ponga encima de la cabeza. Hagamos al hombre, dixo Dios, a nuestra ymagen, y semejança. Han tratado muchos *Gene. 1.* Sanctos en que cōsiste esta semejança del hōbre cō Dios. Vnos dizē que en la propēcion que tiene el hombre de hazer bien a todos, en tener

ynas

CAPITULO XXXVIII.

vnas entrañas francas, generosas para todos como las de Dios. que alumbra cō su sol a amigos, *Matt. 6.* y a enemigos. Y esto quiso dezir por S. Matheo: Amad a vuestros enemigos para que seays semejantes a vuestro Padre Dios.

Otros dizen que consiste esta semejança en la vnidad del alma, y en la Trinidad de las potencias, y que como Dios es vno en la esencia, y trino en las personas; así el alma es vna, y trina.

Otros dizen que consiste en los actos del entender, y del Amor, y porque estos actos son mas parecidos a los diuinos en el justo que en el peccador, y en el bienauenturado que en el justo: por esto el bienauenturado es mas perfecta imagen de Dios que el justo, y el justo mas que el peccador. Así lo dize Sancto Thomas en su primera parte, y quedara claro con este exemplo. Si vuisse aqui vn retrato del Rey, y tuuiese su misma habla, risa, y meneos, mas perfecto seria que el que solamente representasse su rostro, y su figura, y faciones: pero si este retrato representasse las condiciones del Rey, sus gustos, y sus desgustos en todas las cosas, mas perfecto retrato seria este de la persona del Rey: Pues así digo, q̄ el peccador es retrato de Dios: pero de solo el rostro, y faciones, el justo es retrato mas viuo: el bienauenturado mucho mas. Y de aqui nace dezir los Sanctos, que quando
el

el hombre pecca, anubla, y escurece, afea, y borra en quanto es de su parte la imagé de Dios as- *Libr. 6:*
 si lo dize S. Ambrosio. *exam. 5.7*

Otros dizen, que quando Dios erio al hombre, tomo imagen, y semejança de hombre, y hizo vn hombre verdadero en figura de vn hombre aparente. Assi lo afirman, Augustin, Eugubino, y S. Ambrosio, y assi queda claro lo que Dios quiso dezir en el Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. *Genes. 1.*

Otros dizen, que la semejança del hombre cō Dios consiste en el señorio, y esta parece esta expressa en la Sagrada Escripura: Hagamos dice Dios, al hombre a nuestra imagen, y semejança, *Ut praesit*, Para que presida en el mundo, y como yo soy señor, assi el hombre sea Señor.

Por esto le erio Dios despues de todas las cosas, despues de auerle puesto casa entoldada de Cielos, Sol, Luna, Estrellas, Aues, Peces, Animales, Mares, Fuentes, Rios, y Plantas: que en abriendo los ojos pudo dezir a quãto viessé: Todo es mio. Y aun la primera vez que Moyses llamo Señor a Dios, fue despues de auer criado al hombre, que hasta entonces, aunque lo era, no se precio de esse appellido. Pequeña cosa es el hombre para el señorio de Dios: mas en fin le formo Dios a la traça de su grandeza: y por ser imagen de cosa infinita se puede tener por grande. *Gene. 1.*

Hora pues bolviendo a la respuesta de nuestra

C A P I T V L O X X X I X .

Psal. 51. **P**stra dada: lo q̄ offende a los ojos de Dios es, que auiendo hecho al hombre Virey, y Vicedios en la tierra, para q̄ señoree, vede, y m̄ade, se apoque y se abata a ser moço de sus moços, y sieruo de sus sieruos, y esclauo de sus esclauos David lo dixo en vn Psalmo. *Diuitie si affstant, nolite cor opponere.* Que no nos veda el pisallas con los pies, ni el tomallas con las manos, ni el dallas, ni el repartillas ni el defendellas a su tiempo con la espada, sino q̄ no las demos el coraçon: porque quiẽ haze entrega del coraçon, se da por criado, y por captiuo.

CA P. XXXIX. Del Amor de los del y. res, y passatiempos humanos.

Capit. 1. **P**Or otro bien son estimados los passatiempos, y deleytes de esta vida, y de muchos son mirados con ojos tan ciegos, q̄ ponen en ellos la bienauenturãça, y vltima felicidad. El primero librõ de la Sabiduria refiere aquette error. Dixeron dize, los malos entre si. David no ra Sant Basilio entre si: porque la primera condicion de los consejos, y determinaciones disparadas del peccador, es, ser a solas, y entre si: que tales pensamientos no son para parecer entre las gentes. Breue, y lleno de pesares es el tiempo de nuestra vida, el aliuio de las penas se suele reseruar para el fin: pero de las que nosotros pade cemos ningun premio nos espera. Porque

lido

si de esse cabo de la muerte vuiera vida a alguno de los millares que han muerto vuiera buelto a nosotros. El caso es, que nacimos de nada, y despues de acabada la vida no ay nada: nuestros cuerpos se bueluen en nada, y de nuestras almas no queda nada: demonos pues la priessa posible a holgarnos, y a gozar de los bienes presentes, el tiempo corre, y la sazón de los pasatiempos buela: madruguemos a coger la flor de la alegría, y del plazer, beuamos vinos preciosos, coronemonos de rosas: no aya huerta, ni ribera que no huellen nuestras plantas, q̄ las mismas yeruas marchitas de nuestros pies den testimonio de nuestros plazerés. Job haze vna descripción de esta gēte perdida, y despues de aver pintado sus prosperidades, y ventajas, dize, que pasan la vida en sones, bayles, y danças, y que jamas dexan la guitarra de las manos, y vienen a dezir a Dios: no os queremos, porque de nada nos aprouechays. Y Malachias dize en persona de los mismos, que es vanidad seruir a Dios, y andar los hombres tristes, y marchitos, y que no se faca prouecho ninguno de esto, y que la bienauenturança es, gozar de los bienes desta vida. El mismo error refiere Dauid en vn Psalmo.

Job. 21.

Psal. 129

Ad Eph.

4.

Tradiderunt semetipsos impudētia. Resnataron

N D

cuentas

C A P I T V L O X X X I X .

Ad Phi. 3 cuentas con el cielo, y con la tierra, y dixerón a la torpeza: vuestro soy. Y escriuiendo a los Philipenses dize, que tienen éstos hombres por Dios al viétre, y por gloria a la deshonestidad, que llama allí S. Pablo confusion. Tiene este error por authores a los Philosophos Epicuros, cuya doctrina, y libros le cifran en solo vn verso.

Comede, bibe, & lude, post mortem nulla voluptas.

Capit. 7. Estas son sus Philosophias, y Theologias, sus Astrologias, y sus Artes liberales, sus Leyes criminales, y ciuiles, comer, y beber, y jugar. Despues los siguió Mahoma, y puso en estas cosas su parayso, y aunque esta secta es de vnos hombres tan brutos, y tan bestiales, que no merecen tener nombre entre los hombres: con todo esto es innumerable la summa de los que lleva a lista dos el deleyte en su padron: copiosa es la summa de las gentes q̄ lleva tras sí la honra: grande es la summa de los que auassalla el desseo de la riqueza: mas los que vence el passatiempo, y el deleyte no tienē summa. S. Hieronymo sobre Amos Propheta, dize, que aunque ay otros muchos linages de diamantes que no son de tanta dureza: pero que en los finissimos ninguna cosa haze miella, si no la sangre del cabron, animal luxuriosissimo. Asi ay muchos hombres en el mundo, sanctissimos, fortissimos, constantissimos, a quien nin-
gua

gan linage de tentacion molesta, ni fatiga, si-
 no es el deleyte corporal. Sant Pablo puso a *Roma. 8.*
 quel cartel de soldado tan valiente, y valero-
 so, en que desafia a la muerte, y a la vida, a la
 hambre, persecucion, y tormento, a lo presen-
 te, y a lo por venir, al infierno, y a los Ange-
 les del cielo, y este que se muestra aqui tan
 osado, y animoso confiella despues que vna ten-
 tacion de carne (quien tal pensara?) le trae ar- *2. Cor. 12.*
 rastrado, y aborrido, y le ha puesto en tanto
 aprieto que se ha arrodillado a Dios tres vezes
 le saorezca, y le ayude. Sant Augustin dize:
 creed a vn hombre experimentado, que como
 tal os certifico que vi caer a los pies de esta oc-
 cation los cedros mas altos del monte Libano,
 y las guias de la grey de Dios: de quien no duda
 ra mas que de vn Ambrosio, y Hieronymo.
 Aquella ramera que vio Sant Iuan en su Apo- *Apoc. 17.*
 calypli, vestida de brocados, y de sedas con vn
 vaso de oro en sus manos con que embriagaua
 todos los moradores de la tierra, y los trator-
 naua el feso, es estampa del deleyte, y dize, que
 estaua asentado sobre muchas aguas, que en
 la Sagrada Escripura significan muchas gen-
 tes, en señal de que el deleyte a todos los aualla-
 la, y los subiecta.

Este pensamiento se dixo muy a la larga en
 el capitulo tercero tratando de las fuerzas del
 Amor, y en el capitulo treynta, y cinco, tra-

tando de la guerra que nos haze nuestra carne: donde se prueua suficientemente, quan anchos son los terminos del deleyte, y quan estendida su jurisdiccion. Lo q̄ resta agora siguiendo el modo de los capitulos passados, es sacar a plaza los males de aqueste bien, para que qualquiera vea a la clara quan injustamente nos lleva los ojos, y el coraçon.

El primero mal deste bien sea, el tormento, y el trabajo que trae consigo, que no ay captiuo que muela cibera entre Alarues, ni remero que bogue las noches, y los dias entre Barbaros crueles, que tanto trabajo passe. Vno de los titulos que la Sagrada Escripura da a la culpa, es seruidumbre, y captiuidad: la seruidumbre dize tor-

Gratis venduntur mento, la captiuidad prison. En esse sentido dize el Propheta Esayas, que nuestras culpas nos vendieron, como soleys vender a vn esclauo traydor; ladrón, o borracho, y el venderle es des-

Esaia 50. *Eccc iniquitas vestra* hazeros de el, echarle de vuestra casa. Assi Dios se deshaze de nosotros, y nos echa de su casa, y Sant Pablo se llama vendido, y aunque este titu-

dus est. lo conuiene a todos los vicios, pero a ninguno

Roma. 7. mas propriamente que al deleyte corporal, por-

Venunda que ninguno nos trata tan como esclauos, con

us sub seruidumbre tan tyranica, con captiuerio tan

peccata. fiero, y tan esquiuo. Vn esclauo de vn ty-

ranno no es señor de sentarse vn rato a comer,

o a descansar, o de echarse a dormir, que no

acuda

acuda su amo luego con el agote, o con el palo en la mano: y si molido, y bruinado le pide a caso licencia: y con palabras humildes quiere inclinarle a piedad le responde: quita perro, dormir querria agora el perro? Afsi el hombre que es esclauo de su carne, y se le pasan treynta noches sin dormir, tiene necesidad de loflegar: quiera vna; y acude la sensualidad tyfanna, y el desseo del deleyte: quita perro: esta te la otra esperando, dize la palabra de velar la noche toda y de esperar occasion; y quierés agora dormir? Otros trabajos suelen tener algun aliuio en el fin: pero estos que se pasan por conseguir vn deleyte, tienen las vigiliás malas, y las fiestas peores, las esperanças son trabajos, y los gozos son dolor. En vn Psalmo lo dixo Dauid: *Cōtēpit dolorem, & peperit iniquitatem*. Nadie pare fino lo que concibe, y nadie concibe fino lo que parte. El peccador dize que pario maldad: luego concibio maldad: dize que concibio dolor, luego pario dolor: luego maldad, y dolor todo es vno. Lo mismo quiso dezir Esayas en aquellas palabras. *Oua aspidum rupereunt*. Ay vnas viboras que llaman bifa, que ponen lucuos dentro de si mismas, y llegando el tiempo salen los viboreznos rōpiendo a la madre los hijares, y acabandole la vida. Afsi las esperanças de los deleytes humanos, son preñezes de viboras que cuestan muerte, y dolor. Zacharias pone vna estain-

Psalm. 7.

Isaia. 59

Zacha. 5

C A P I T V L O . XXXIX.

pa deste tormento que trae consigo el deleyte.
 Vna muger metida en vna olla tapada la boca
 con vna pesa de plomo, que presa, y que captiua,
 y que brumada yua la pobre muger. Assi es la
 vida del que agoniza por los deleytes, y passa-
 tiempos humanos. En fin los mismos dañados
 confiesan que llegaron al infierno molidos he-
 phos alheña, y quiza el cansancio dellos mas na-
 cio del trabajo que passaron en buscar plazeres,
 y passatiempos. Que es lo que dixo Sant Iuan
 en su Apocalypsi. Pinta el juyzio, y dize, que
 la muerte, y el infierno fueron echados en vn
 estanque de fuego: habla a la letra del pecca-
 dor cuya vida es vna muerte, y vn infierno, y di-
 ze, que esta muerte, y este infierno seran echa-
 dos en otro infierno, y passados de vn infierno
 temporal a otro infierno eterno, y perdurable;
 y esta es vna de las mayores bestias que el demo-
 nio puede hazer a Dios. Tu criaste al hombre, na-
 ciste por el en pobreza, viuiste en trabajos, mori-
 ste con dolor, yo no le crié, ni nací por el, ni na-
 ciera ni viuo, ni muerto, tu le regalas, y le conser-
 uas, le das vn page, y vn ayo que le vele quando
 duerme, que le guarde las noches, y los dias, yo
 le brumo, y le muelo, y le traygo arrastrado, y
 inquieto, que no parece sino vna paja combati-
 da de los vientos: tu le inspiras, y le aconsejas, le
 das aldauadas al alma, y mil auisos cada hora,
 yo le armo mil lazos, estropieços, y çancadillas,
 hagolo

Sapient. 5

Apoc. 20

hagole mil engaños, y trayciones: tu le tienes aparejado vn premio altissimo, que ni ojo lo vio, ni oydo le oyo, ni jamás cayo en el coraçon humano: yo tras vn tormento de por vida le tengo vn tormento eterno, el mundo lleno de amigos mios, de los tuyos qual, y qual: el camino del infierno es anchissimo, y van apretados, el del Cielo muy estrecho, y no se estoruñ los vnos a los otros, a mi posada llega gran numero de huéspedes cada dia, a la tuya en su respecto muy pocos. Verguença viera yo de auer los criado, conseruado, y redemido. De fuerte, que solamente por tener buena vida, auiamos de desleñar la que llama el mundo mala: porque la del peccador, que es aparentemente buena, es vn infierno: porque no alcançan descanso los que adoran la bestia, ni su imagen.

Matt. 7.

Y es vn punto dificultoso de entender, que vn hombre rodeado de deleytes, y passatiempos humanos trayga vn infierno en el pecho, y bien comido, y mejor cenado, y alcançandose vn deleyte a otro deleyte, y vn placer a otro placer trayga el alma mas lobrega de tristeza que vna noche muy obscura. Pero como se compadece que vn justo en medio de mil tormentos tenga el alma hecha vn Cielo de placer, y de alegría, y que este vn Lorenzo sentado sobre las brasas, y tenga en el pecho vn Parayso? Así se compadece que este el peccador echado sobre

CAPITULO XXXIX.

todos los deleytes humanos, y que tenga el alma en vn infierno. Dauid hizo mencion de este infierno en aquellas palabras del Psalmo. *Pro-suerunt me in lacu inferiori*. Llama infierno inferior al lugar de los dañados, a diferencia de el superior que padece el peccador en esta vida. Y Euthymio declarando este lugar: llama infierno inferior el adulterio de el Propheta, a diferencia de otros infiernos causados de otras culpas menos graues. Sant Gregorio dize, que anda el peccador muy necio en esperar sossiego, y gozo de los deleytes humanos: porque el sossiego, y el gozo son compañeros de la justicia, y effectos del Spiritu Sancto. Segun lo que dize S. Pablo. *Iustitia, pax, & gaudium in Spiritu Sancto*. Pues como puede tener sossiego, ni gozo, estando tã lexos de la fuente donde mana. *Non est pax impijs*. Dize Dios. No ay sossiego, ni quietud para el malo: porque sus mismas culpas lo desossiegan. Quando vno va descaminado, las fieras, breñas, barrancos le dan voces: no va por aqui el camino, y aunque lleue muchas razones de contento se afflige, y se cuyta tanto mas, quanto mas se dilata su yerro, y su perdition. Assi el peccador, los mismos deleytes le auisan que va errado, y es fuerça sacar de ellos pesar, y melancholia tanto mayor, quanto mas los dilatare: porque nos tiene dadas Dios señas del camino del cielo, y en todas ellas

ellas no ay rastro de deleytes, ni passatiempos hu-
 manos. De Anaxágoras refiere Valerio Maximo *Lib. 8. ca*
 que solia dezir, que durmiendo en el suelo, y *pic. 7.*
 comiendo yeruas con el animo quieto, tenia
 el mayor contento, que en las camas blandas,
 y en los vanquetes regalados con el animo tur-
 bado.

El segundo mal deste bien es, ser tan vil, y tan
 feo, que aun para reprehendelle a penas se pue-
 de tomar en la boca. El lenguaje de la Sagrada
 Escripura lo prueva bien, que como es tan lim-
 pia, y tan pura que nunca sabe vsar de palabra
 suzia, es tan recatada, y detenida en hablar de
 aqueste vicio, que jamas nombra cosa que ten-
 ga parentesco, o vezindad con el, sino por ra-
 deos. Sobre aquellas palabras de S. Pablo: ho- *1. Cor. 10*
 ra comays, hora beuays, hora hagays otra qual-
 quier cosa, dize Origenes, como junto cosas ver-
 gonçosas con las que no lo son, quisolo dezir ho-
 nestamente, y entiende en aquella palabra, *Sine*
quid aliud faciatii, Las necesidades naturales, y
 aquellas palabras que el mismo S. Pablo escriuio *1. Ad*
 a los de Tessalia. *Ne quis circumueniat in nego- Thef. 4.*
tio fratrum suorum. Expone Sant Hieronymo.
 en la Epistola a los de Epheso; Ninguno dexe a
 su muger, y busque a la de su hermano, que véga
 Dios pesadamente esta injuria. Y en la misma *Capit. 3.*
 Epistola dize a los de Epheso, no tomen en la
 boca esta palabra fornicacion, ni la nombren;

CAPITULO XXXIX.

porque no conuiene a seruos de Dios. Y no es mucho desseasse S. Pablo en los seruos de Dios silencio de cosas tales, pues Socrates todas las vezes que disputaua del sensual se cubria el rostro, para que el oyente enrendiesse quan forçado trataua aquella materia. Esta es la causa que Sant Pablo llama a las cosas lasciuas confu-
Ad Phi-
lupp. 3. sion. En la Epistola a los Philippeneses trata de vnos glotonos que tienen por Dios al vientre, y dize: *Gloria in confusione ipsorum*. Como si dixera; mira en que para vuestro regalo, y vuestra glotoneria, en confusion. Estas cosas no tienen nombre proprio, y particular para el seruo de Dios, no le tienen, porque no las ha de llamar por su nombre.

Lo segundo se prueua la fealdad de aqueste vicio de el efecto, que es hazer al hombre suzio, asqueroso, y bestial. El Propheta Joel dice al principio de su prophecia, que las bestias se quezaron entre el estiercol podridas, y muertas; don-
Capit. 1. de dize Sant Gregorio, podrirse las bellias entre su estiercol es acabar los carnales en sus torpezas la vida. Sant Buenauentura compara al carnal al infierno por tres cosas. La primera, el fuego abrasador que siempre arde. La segunda, el gusano de la consciencia, q̄ siempre roe, considerando lo que perdio, y lo que pudiera ganar; y que en perdello tuuo trabajo, y en ganallo tuuo descanso. Lo tercero, el mal olor, que en fin es
el

el fumidero, y sentina de la suziedad, de la vafura, y de la hediondez del mundo. Afli en el carnal ay fuego de concupifcencia, y fiempre arde, es la olla de Hieremias que fiempre yerue *Hiere. 13* ay gufano de la mala conciencia que da punçadas, y acusa, y ay mal olor, porque no ay albañar que tan mal huela entre todas las tétaciones del hombre que pone afli la Sagrada Efcritura, como los Sanctos fiignificados en la infinitud de lazos que vio Sant Antonio armados por toda la tierra, ninguna ay tan afquerofa como efla. Sant Bernardo en fus declamaciones en cinco lazos, pinta cinco vicios los mas grandes que cometen los hombres, y contando en eflte numero al carnal le pone abierta la boca a la orilla de vna laguna de alcreuite, y piedra açufre, de donde falia continuamente vn peftilencial olor. El cueruo que falio del arca, en hallando cuerpos muertos en que afientarfe, no quifo mas boluer a ella: afli el torpe en hallando materia fuzia de torpezas, mas hedionda que los mismos cuerpos muertos, luego fe oluida del arca, de la Yglefia, de fus preceptos, y auifos. Plinio *Lib. 8.º* dize, que la pantera es vn animal tan cobdiciofo de los excrementos del hombre, que fi fe los ponen en vn vafio colgado de vn arbol muy alto, fuele matarfe muchas vezes por alcançarlos. Es eflampa del carnal, a quien el mal olor le parece bueno, lo amargo dulce. El mal olor de eflte

C A P I T V L O . XXXIX.

deste vicio , que cundio por el mundo en sus
Genes. 7. principios , llegando a las narizes de Dios , fue
 occasion que le anegasse con agua: embiando vn
 diluuió vniuersal , para que en el se anegassen
 los fuegos de la sensualidad, como al fin del mun-
Mat. 24 do vendra fuego: porque todas las culpas nace-
 ran de auerse la charidad enfriado: todo sera ro-
 bós, intereslles , auaricias . Pues si quisiésemos
 argüyr la fealdad de aquette vicio de las dolenc-
 cías, y enfermedades que causa en los hombres,
 y de los lugares que tiene el mundo deputados
 para aduanas de su mercaduria: que le hngua atriá-
 tan torpe que refriéssse cosas tan alquerosas , y
 fuzias , no pudiendolás sufrir a penas vn pen-
 famiento? Pero es fuerça hazer lo que el ciruja-
 ño, que para dar en la herida puntos, se ha de en-
 sangrentar los dedos. En fin este vicio es tan vil,
 y tan feo , que aunque es verdad que el demo-
 ño gusta mñcho de ver a los hombres presos
 en lazo tan fuzio, por ser tan escasso , y tan mez-
 quino , que quando os puede caçar con vna sar-
 dina, nunca os ofrece vn lenguado: con todo es-
 so ay muchos demonios en el infierno de los
 mas nobles, que no quieren tratar con este lina-
 ge de tentacion: y por esto se llama comunmete
 tentacion de fiacos; y es pensamiento espanto-
 so, que siendo cosa tan vil, tan baxa, y tan fea que
 los mismos demonios se afrentan, de tratar de
 ella, aya tantos en el mundo que la antepongan
 a Dios

a Dios, y a su gloria. Ioseph rogado de su señora, no quiso acudir a sus ruegos deshonestos, y repa-
rando en las mercedes que le auia hecho su amo,
y en los beneficios de Dios repetia muchas ve- *Gene. 39*
zes: Como podre yo preso con tantas prisiones
rompellas, y darte gusto? Vos rogaysa la criada,
y a ratos a la negra de vuestra casa.

El tercero mal de este vicio sea, su grauedad.
Siempre la grauedad de la culpa se mide por el
rigor de la pena, y ningunas culpas se hallan en
la Escriptura tan seueramente castigadas como
y idolatria, y sensualidad. Bien sabemos el casti-
go de Sodoma, el de Pentapolis, y de la region
vezina, el de el tribu de Benjamin por la mu- *Gene. 19*
ger del Leuita, el de los hijos de Heli Sacerdo- *Iudic. 20.*
te, el de Vrias, el del mundo, y otros muchos ca- *1. Reg. 2.*
stigos seuerissimos, y venganças fieras que Dios *2. Reg. 11*
ha hecho, guerras, hambres, pestilencias, muer- *Et 12.*
tes que ha embiado a ciudades, prouincias, per- *Gene. 7.*
sonas particulares de que esta llena la Escriptu-
ra. Sant Pablo en vna Epistola a los Corinthios, *1. Cor. 10*
nos auisa, que escaumentemos en cabeza agena;
y reparemos en el caso que se cuenta en el li- *Cap. 25.*
bro de los Numeros: y en la Epistola que escri- *Cap. 5.*
ue a los de Epheso dize, que ningun deshone-
sto tiene que esperar herencia en el Reyno de
Dios. *Nemo vos seducat manibus verbis.* Na-
die os engañe con palabras vanas, diciendo que
este peccado es menos graue, que frisa mas con
la

CAPITULO XXXIX.

la inclinacion del hombre . Muchos ay que dicen, yo no hurto ; ni hago injurias , ni soy frayle , ni casado, hare penitencia de mis flaquezas. A ellos dize Sant Pablo : no os engañe nadie, que vendra la ira de Dios subitamēte sobre vosotros.

La Sagrada Escripura haze mencion a vezes de algunas culpas ; y para encarecer su grauedad tiene por estylo dezir , que dan voces a Dios , pidiendo vengança a la justicia diuina.

Leuit. 19

De este linage de culpas es, el de tener el jornal al jornalero : que mandando Dios en el Leuitico no le dilates hasta otro dia , te quedas con el los meſes, y los años, y acaece acabarle la hambre antes que le acabes de pagar. De este linage de culpas es el agrauio que se haze a la viu-

Eccle. 13

da , cuyas lagrimas dize el Ecclesiastico , que se derraman por sus mexillas , y desde alli suben al cielo. De este linage de culpas es el derramar la sangre de tu hermano , y assi dixo Dios a

Genes. 4.

Cain. La sangre de Abel me da voces . Y Sant

Apoc. 6.

Iuan en su Apocalypsi dize , que las animas de los Sanctos piden a Dios vengança. De este linage de culpas es la torpeza, y deshonestidad de

Genes. 6.

la carne : y assi dize el Genesis , que subio a las narizes de Dios el mal olor de la tierra , y

Iona. 1.

la mayor parte de las culpas de Ninue deuieran de ser torpezas , y assi dize Dios que aparecio en su presencia la malicia de aquella ciudad : y

aunque

aunque entonces hizieron penitencia, despues reincidieron en sus culpas, y vino Dios a executar las amenazas de antes, que Ionas tanto auia deseado. En fin es vn fuego dize Iob, que todo lo atala, y lo consume. En los Prouerbios llama Salomon la boca de la muger agena cueua profunda, y dize, que caera en ella aquel con quien Dios estuuere ayrado. De suerte que es pena, y castigo de la ira de Dios, el reboluerse vn hombre con la muger agena.

Capit. 3.
Prou. 22

El quarto mal de aqueste bien sea, el boluer a los hombres ciegos, y tontos. Que, aunque de este effepto es causa qualquier peccado, pero mas particularmente el de la torpeza, y deshonestidad. Porque la cobdicia esta tan lexos de cegar a vn hombre, y de entorpecelle, que antes aguza el ingenio, y desbasta la rudeza, y veemas lances el cobdicioso que vn lynce, porque abre la cobdicia mil ojos que cierra el sueño, y sana otras mil dolencias que acudē a ellos. Pues la ambicion que no ve, que no anda: pero la deshonestidad al ingenio mas claro le escurece y nubla, como el poluo a la vidriera: no destruye la naturaleza quanto al ser racional, pero estragala; y quanto al exercicio de las potencias, y de los sentidos la altera, y la muda, la descompone de suerte, que parece mas de bestia que de hombre. Tratando Sant Pablo en la Epistola a los Romano, de aquellos Phi-

losa-

C A P I T V L O XXXIX.

Iosophos que viuieron como bestias , occupa-
 dos en sus brutalidades , y torpezas, que llama
Ad Ro- el Apostol ignominias, guardando la pureza que
man. 1. la Escriptura tiene en sus palabras , dize. *Obscu-*
ratum est insipiens cor eorum . De dós cosas los
Psal. 57. nota de ciegos; y de tontos: son condiciones del
 deshonesto, y carnal. Lo mismo dize Dauid en
 vn Psalmo. *Super cecidit ignis, & non viderunt*
solem. Vino sobre ellos fuego, y no vieron el sol.
 Lo mismo que Sant Pablo llama tinieblas, y obs-
 curidad llama Dauid fuego, pero sin luz, que es
 condicion del fuego del infierno. Como lo nota
 Sant Basilio sobre el Psalmo treynta y tres. Que
 aunque tengà algun linage de luz, sera tan triste,
 tan lobrega; y tã obscura, que no sirue de alegrar
 como la del sol, sino de espantar, atormentar, y
 entristecer. Pués quãdo el fuego dela concupis-
 cencia cayere sobre el coraçon del hombre , de-
Gen. 19. xara le tan ciego: que no tenga ojos para ver la
 luz del sol. A los Sodomitas cegaron los Ange-
 les castigandolos con pena muy conueniente asu
 culpa: porque no ay vicio q̄ buelua a vn hombre
 tan ciego, ni tan tonto como es el de la torpeza,
Osse. 4. y deshonestidad . Oseas dize , que el vino, y la
 muger roban el coraçon del hombre, y le dexã
 hecho vn tronco, y vn cuerpo sin alma. Esto di-
 ze el nombre de Venus , que quiere dezir , faltã
 de entendimiento: porque con la euacuacion
 de la sangre mas sutil que se liaze en los actos
 Vepe

Venerenos parece el cerebro tan grande detrimento, que puede quedar vn hombre mentecapto cō su demasia. Y pareciōse biē en Salomon, que sien do su auiso, y su discrecion tan rara, y tan peregrina, que venian por oylle las Reynas de los fines de la tierra, las mugeres le tornaron viejo necio, y viejo tonto, que es vna de las cosas aborrecibles a Dios. y aun su padre David los dias q̄ anduuo rebuelto con Bersabe perdio todo su auiso, y toda su discrecion que era estremada, y para significalle su torpeza le hablaron en parabolas: 3. Reg. 10
O 11.
2. Reg. 12

CAP. XL. Del Amor de las mugeres.

TRatando de los deleytes humanos, no se puedē passar en silēcio las mugeres. Auiēdo depositado Dios en ellas lo que son estimados en el mūdo por mayores de todas las criaturas q̄ Dios auia criado al principio del mūdo, aunque eran buenas q̄ mirandōlas el mismo Dios se pago dellas, no dio señal a Adam de que su vista le fuesse de tanto deleyte, y passatiempo, que se tuuiesse con solas ellas por bien entretenido: antes Dios le juzga por solo: mas en criando a la muger se le fueron los ojos tras ella, y dixο. Por esta dexara el hombre al padre, y a la madre. No dixο que dexaria auēs, animales, peces, frutas, arboles, plantas, y todo lo que entonces en el mūdo auia, porque le pareciō poco: Genes. 2^o
Genes. 2^o

O O lo que

C A P I T V L O . X L .

Eccle. 2. lo que no auia, que era el padre, y la madre, que
 le parecio lo mas. Salomon dize que las muger-
 res son los regalos, y los passatiempos de los hi-
 jos de los hombres: y Zorobabel lo prouo de es-
 pacio delante del Rey Dario, y de todos los
 Principes, y Sabios de su Reyno, en aquel pro-
 blema que meuieron el, y los otros dos pages.
 Dexando a parte dize, el engendrnos a to-
 dos, y el salir de sus entrañas a esta luz, y clari-
 dad, criarnos a sus pechos, el emplearse de
 ordinario en vuestras galas, y asseo, en nuestra
 limpieza, y regalo: no se que lazo encubierta, o
 que propiedad secreta puso la naturaleza en
 el pecho de el hombre, que le es natural el amar
 a la muger, y el pagarse de su vista. Tenga dize,
 vn hombre gran fumina de oro, y de plata, goze
 todos los regalos de la tierra, y de la mar: en vié-
 do vna muger de hermosura, y de gala lo pon-
 dra en olvido todo, y se le yra tras ella el alma
 y el coraçon, y se quedara la boca abierta mirán-
 dola. Por la muger dexa el hombre el padre, y
 la madre que le engendrarón, y criaron con tra-
 bajo, y con sudor de sus rostros, y dexa la tier-
 ra, y la region, a quien tiene amor natural, y
 con ella sola descansa, y se entretiene en tier-
 ras estranas, sin acordarse de padres, ni de pa-
 rientes, ni de la patria en que nacio. Por la
 muger sale el hombre muchas vezes a esca-
 lar casas de noche, y a saltar por los caminos:

entra

entrafe por las espessuras, y por las cuevas, donde ay peligros de fieras, y de animales ponçofios; hazese estario por la mar, y quita las vidas a los hombres; y quando le succede alguna presa importante, se la trae a su muger. Por la muger se han perdido muchas vidas, acabando haciendas, tratornado juyzios. En fin Sabios de Persia, las mugeres son la cosa que en esta vida más adorays, y quereys, y fino, digalo el Rey, que este dia se estaua burlando con Appemen amiga suya: ella le quitaua la Corona de la cabeça con la mano derecha; y se la ponía sobre los hazos de sus cabellos, y con la siniestra, le estaua dando bofetónillos, y palmadas, y mostraua de esto grandissimo gusto el Rey: después hizo de la enojada, y començo a embotijarle; y a hazer pucheros, de regalo y de melindre, y vierades súbitamente el semblante del Rey tan triste, y que con mil caricias amorosas la aplacaua, y la dezia: no aya mas: y dize el texto, que se mirauan los vnos Sabios a otros, haciendo aplauso a la discrecion del page, y que el Rey le abraço y hizo grandes mercedes. En las vidas de los Padres se lee que vn mōge viejo lleuo al desierto vn muchacho deudo suyo desfeoso de aficionalle a la soledad, y perfeiō: despues de algunos años que ya el moço estaua grande, en vna hermita vio vnās mugeres bien atauadas, y hermosas que auian venido en ro-

CAPITULO XL:

Heria, y como nunca otra vez vuyesse visto mu-
 geres, preguntó al viejo que animales eran aque-
 llos? respondióle, que eran demonios: despues
 de muchos dias preguntandole el viejo a caso
 que cosa de las que auia visto en el mundo cau-
 sava mayor recreacion en sus pensamientos? res-
 pondio, aquellos demonios, que topamos en
 aquella hermita, el otro dia. De suerte que esta
 vinculado en las mugeres lo mejor de los pla-
 zeres humanos. Y como todos los bienes de aca
 abaxo, son bienes de vena pobre, y no solamen-
 te pobre, mezquina, y desventurada, sino tan fal-
 sa, y tan engañosa: quanto es mayor la aparen-
 cia del bien, tanto mayor es el engaño, y la tray-
 cion encubierta. Conuiene descumbramos lo
 que ay debaxo de esta nieue, y desta grana, y de
 este oro, y de esta belleza, y hermosura de la mu-
 ger mas linda, y mas pintada, para que ya que
 la vista de los ojos corporales es tan corta, y tan
 ciega: que no vee mas de lo que parece, alome-
 nos la vista del alma penetre, diuise, y alcance ra-
 zones por donde juzgue que este biẽ se deue de
 samar, y aborrecer.

Y si vuiera de aprouechar contra el maldi-
 ziente, hiziera yo vna seuera protestacion de
 dos cosas. La primera, que si en este desengaño
 anduuiere demasiado, no me mueue gana de de-
 zir mal, ni gusto que tenga de ello, sino chari-
 dad Christiana, y zelo de la honra de Dios, y des-
 sco de

seo de su servicio. La segunda, que qualquiera
 disfauor que se dixere se ha de entender de mu-
 geres abieffas, o por lo menos de mugeres en su
 elemento. Que las buenas quien negara que ha-
 zen grandíffimas ventajas a los hombres, en de-
 uocion, en piedad, en misericordia, en liberali-
 dad, en Christiandad, y bondad. Sant Augustin
 la llama linage deuoto: porque ellas son las que
 frequentan los Sacramentos, visitan las Ygle-
 sias, a menudo: dizen missas, hazen fiestas,
 oyen sermones, supplen las menguas de los mo-
 nasterios, enriquecen los altares con Calizes,
 frontales, casullas, y ornamentos, y las que no
 pueden tanto, con corporales, palias, hijuelas.
 De suerte que ellas son las que sustentan los au-
 ditorios, honran los Sanctos del Cielo con fie-
 stas, regalan a las animas de purgatorio con
 missas, enriquecen el culto diuino con sus li-
 mosnas. Pues si llega vn pobre a su puerta, ja-
 mas se parte de ella desconsolado, porque, caso
 que no le den limosna por no poder le despiden
 cō tanta lastima; q̄ precia mas el pobre las pala-
 bras blandas de vna muger, que el pedaço de
 pan de la mano del hombre. Y porque se entien-
 da que las letras diuinas enseñan esto, y que no
 lo escriuio yo por hazellas lisonja, sino, porque
 su virtud crezca, y nuestro descuydo se emien-
 de: refresque la memoria de la muger Sarepta-
 na, que en aquella grande hambre de Israél no

3. Reg. 17

CAPITULO XL:

teniendo en toda su casa mas que vn poco de harina, y vn poco de azeyte, y tan poco que querian comerlo ella, y vn hijo suyo, y luego esperar la muerte, partio la mitad con el Profeta Elias, y de la viegezita que offrecio mas limosna en el templo que todos los ricos de Hierusalem, y de la crueldad que vso el rico auariento con Lazaro el pobre, y de la dureza, y necesidad de Nabal Carmelo, y de la acedia de sus palabras, y de la blandura, y discrecion de Abigail. Y generalmente quien podra encarcer la piedad, y misericordia de las mugeres en qualquiera dolencia, o desastre de la misera humana, ellas nos consuelan en los desastres, ellas acuden a Dios con plegarias, hazen votos, y promessas, acuden al regalo de los enfermos, y a su consuelo con tanta voluntad, y sentimiento, que dize el Spiritu Sancto: que donde no ay muger gime el enfermo.

Luca. 16

1. Reg. 25

Eccle. 36

Aun haziendo comparacion de las traueßas a los hombres que lo son, les hazen grandes ventajas: porque vn hombre desalmado quando se acuerda de rezar, de oyr Missa, sermon, de ayunar? pero vna muger por traueßa que sea jamas dexa sus rosarios, sus ayunos, y deuociones, sus oraciones, sus Missas de nuestra Señora, el abstenerse los Sabbados de no comer grossura, y muchas los Miercoles: cosas, que aunque no seã de merecimiento, ayudan mucho para salir de la

la culpa: si se les pierde algo, luego acuden con Misas a las animas de purgatorio, a Sant Nicolis de Tolentino, a Sant Antonio de Padua: si tienen el marido ausente, el hijo enfermo, van en romeria a las hermitas deuotas que estan en los despoblados, las quales se acabarian todas en breue tiempo sino fuesse por ellas. Un fin es corta la vida para hazer summa de los bienes de la muger: si es buena, porque no se pueden reducir a summa, y supuelto que no es este mi fin, ni impresa y gual, a ingenio tan corto como el mio, sera bien que dexemos sus bienes, y tratemos de sus males.

El primero mal, y daño, porque la muger se deue huyr, desamar, y aborrecer, sea, el peligro de su vista, conuersacion, y familiaridad. Y no quiero referir dichos de Philolophos antiguos, entre los quales anduuo el nombre de la muger tan infame, y su partido tan baxo, que todos casi generalmente le hizieron disfauor. No auria libro para solas las inuenctruas, las Satyras que escriuieron, los vexámenes que le dieron, las oppiniones tan varias quanto disparadas que tuuieron, las respuestas que dieron, preguntados de que se auia formado la muger, quienes auian tido sus principios, porque en lo mas anduuiéron errados, y perdidos. Y assi principalmente, tendre attencion solamente a lo que dize la Sagrada Escriptura, o

CAPITULO XL.

los Doctores Sagrados , o los Autores Ce-
 tholicos mas graues . Verdad es , que en sonar
 mal el nombre de la muger a los Philosophos an-
 tiguos, no anduieron tan perdidos, que en la Sa-
 grada Escripura no aya de esse mal olor. Sant
Hom. 1. *super Le- uit.* Cyrillo sobre el sacrificio del bezerro, que que-
 ria Dios le ofreciesse, *Masculum sine macula:*
Leuit. 1. Dize , Macho le quiere , porque en la Sagrada
 Escripura la hembra es simbolo de la culpa, y el
 nombre de varon dize perfeccion . De suerte
Eccle. 42 que afirma el Sabio , vale mas el hombre malo
 que la muger buena . Hasta aqui son palabras
Eccle. 7. de Sant Cyrillo. Salomon en su Ecclesiastes di-
 ze, que tendio los ojos por todas las cosas cria-
 das, para ver si alcançaua la causa dela impiedad,
 y error que auia en el mundo , y dize que auerig-
 uo ser la muger mas amarga que la muerte, qui-
 so dezir: Aueriguè que la muger era causa de la
 impiedad , y error . Y no se puede llamar dicho
 arrojado el que suppone experiencia , y examen
 tan espacioso , y tan largo , como es el confide-
 rar todas las cosas criadas. Al cabo de este pen-
 samiento , y consideracion dize , halle dos co-
 sas amargas : conuiene a saber : muerte , y mu-
 ger: pero hallè, que la muger era cosa mas amar-
Cañ. 8. ga . La muerte se llama en la Sagrada Escrip-
 ra fuerte: porque no ay cosa fuerte contra la
 muerte : amarga , porque priua todas las co-
 sas que en la vida nos son dulces , y preciosas.
Y assi

Y así dixo Salomon. O muerte, quan amarga es tu memoria. Pero la muger es mas amarga porque si aquella acaba la vida, esta la vida, y la hacienda: que en fin quando muere vn rico, es como quien quiebra vna alcanzia que esta llena, y repartese aquel bien entre muchos que le esperan. Sant Iuan Chrysoftomo, que el dia en que muere el rico se parece al que se mata puerco en casa, que cabe parte del contento a toda la vezindad: pero la muger todo lo acaba, y lo destruye: gasta la bolsa, entorpece el sentido, añubla la luz natural, escurece la fama, destruye la honra, enflaquece el cuerpo, sifa la salud, acaba la vida, arroja al infierno el alma. Por esto dize Sant Pablo, que qualquier otro peccado que hiziere el hombre no es contra su salud, ni contra su proprio cuerpo, pero el andar rebuelto con malas mugeres es contra si mismo, contra su salud, y vida. Pues si son polilla de la hacienda, el hijo prodigo es buen testigo, y cien mil hijos Prodigos que cada dia quedan de sus manos al hospital. Y porque es grande la destreza que tiene la muger en caçar al hombre, dize mas Salomon, que su coraçon es lazo, y es red barredera que coge de todos peces, y sus manos son prisiones, cepos, cadenas, y grillos: lazo es artificio, ingenio de los que caçan, red de los que pescan, prisiones de los que prenden, y encarcelan: y

Eccle. 48

1. Cor. 64

Luc. 150

CAPITULO XL:

porque en el lazo caen pocos , dize red en que
 caen muchos: y porque la red es poco fuerte, y
 la muger es mas poderosa para tener al hombre
 captiuo maniatado , y preso despues de auerle
 caçado , dize que sus manos son prisiones: por-
 que no ay calabozo, ni esposas, ni grillos , ni ca-
 denas que lleguen a las manos de vna muger.
 Assi llamo conuenientemente vno a su libro car-
 cel de Amor , porque no ay prision tan esqui-
 ua, ni tan fiera . Verase vn hombre quemada su
 honra, y su hazienda, acabada su fama, y su con-
 tento, y vera que no esta preso con grillos, ni ca-
 denas, ni maniatado con maromas fuertes, ni le
 detienen mares, ni muros, ni torres , sino vnas
 manos de vna muger mas blandas que vna se-
 da , y al cabo no terna valor para desafirse de
 ella . Vera que le desama , y le aborrece; que le
 da mil enojos, y pesares, que tras cada rincón le
 murmura, y le haze mil trayciones , y vera que
 le va su bien todo en no verla de sus ojos , y en
 escaparse de sus manos , y al cabo no tendra va-
 lor para desafirse della . Dara le voces Dios por
 sus predicadores , aldauadas a las puertas de su
 alma por sus Angeles , embiarale auisos por su
 Yglesia, razones de escarmiento, y de temor con
 la muerte de su vezino , y de su hermano , aco-
 tes con enfermedades, y trabajos , porque no le
 dexa la capa en las manos como Ioseph, y al ca-
 bo no tendra valor para desafirse dellas . Por
 esso

esso añade el Sabio: El que agradare a Dios huyra de este basilisco, y de esta fiera, el que le ofendiere caera en sus manos. Parece que la tiene Dios por verdugo para castigar peccados, y assi lo confieffa vn flaco: quando se halla en esta carcel rodeado de mil daños, sin valor para desasirse de ellos, dize, mis peccados son estos. Y porque no diga alguno: ya que aya vna tan tyranna, y tan mala hembra como esta que auays pintado, mil aura buenas, y sanctas. A ello responde Salomon: De los varones entre mil halle vno bueno, mas de todas las mugeres no halle vna sola que lo fuesse. Lo qual se deue entender de aquellas con quien Salomon auia tratado, que en fin fueron inuchas, y hablaua aqui como bien acuchillado. Porque quien confidare la amistad que en los primeros años de su Reyno tuuo con Dios, el auer hablado dos vezes con el familiarmente, el auer acudido Dios a sus deseos con tanta largueza, que no vieron cosa sus ojos que no gozasse su coraçon: el auer sido su espiritu tan alto, que dana con las alas en el cielo, su lengua pluma del Spiritu Sancto, y le considera despues viejo, haziendo mezquitas por agradar a las damas, y dolatras a quien amaua: juzgarà que es fiera la tyrannia de vna muger. Herodias prouo bien esta fiereza, y tyrannia, que Herodes grande oppinion tenia del Baptista, y de su virtud, y sanctidad. Y

3. Reg. 3
c. 9.

3. Reg. 10

assi

CAPITULO XL.

¶ Así quãdo CHRISTO Señor nuestro comẽ
 ço a manifestarse cõ obras del cielo, y de Dios,
Marc. 6. creyo era el Baptista resuscitado, y grã voluntad
 le mostraua, los ojos se le yuan tras el, y le oya
 de buena gana, y encarecia sus sermones, y le
 diera silla en su estrado: pero teniale preso He-
 rodias en la carcel de su Amor, con lazos, con
 redes, y con prisiones: que como captiuo, y pro-
 so vino a hazer la voluntad de quien así le te-
 nia, y puso Dios en prision tan esquiua, tan
Judic. 15. cruel, por grandes peccados que en esta vida
 auia hecho. No prouo menos Dalida la fuerça
¶ 16. de esta prision, pues el que la tenia para romper
 maromas, arrancar las puertas de vna ciudad,
 matar con vna quixada tantos millares de hom-
 bres, derribar vn edificio tan fuerte, no la tuuo
 para salir de esta carcel. Y lo que mas espanta es,
 que se viesse Sanson tan burlado, tan mentido,
 tan vendido, tan desamado, y que no pro-
 curasse quebrantar esta prision, aunque fuessè
Luc. 14. con muerte del carcelero. En la parabola de el
 Rey que combido a las bodas de su hijo, escu-
 saronse los ambiciosos, diciendo, he comprado
 vna villa, y voy la a ver: escusaronse los cobdi-
 ciosos: he comprado vn par de bueyes, y voy los
 a prouar: mas el sensual no se escuso, sino lla-
 namente dixo, no puedo: quiso dezir, no tengo
 libertad, no soy mio, fuera si pudiera, soy de vn
 Señor tyranno, que no me dara licencia, aunque

la pida: tiene me echado argolla al cuello, y grillos a los pies, no puedo. En los Prouerbios pin-
 ta el Sabio vn colloquio a manera de entremes, *Prom. 7.*
 entre vna muger, y vn moço, que prueua bien la verdad que liemos propuesto, y dize. Estaua mirando por las celogias de la ventana de mi casa, y entre otros muchos, vi vn moço que passaua por debaxo, anochece no anochece, arri-
 mado a la pared, como huyendo la luz: y por la otra veo venir vna muger, que en el habito, en el andar, en el meneo, en el defensado, en las palabras, en la inquietud, y desafosiego, en todo parecia vna ramera que acechaua, o desseaua algun encuentro, y assi en topando al pobre moço le començo a dar abraços, y a dezir le mil palabras amorosas, yo auia prometido dize, ciertos sacrificios por mi salud, y he los acabado oy de cumplir, y luego sali a buscarte, que ya te desseauan ver mis ojos: halletes: parece quiso dezir, le auia pagado Dios el sacrificio con hallarle: lo que agora te queda por saber es, que yo tengo la cama hecha, y el aposento oloroso, y la cena aparejada, mi marido no esta en casa, es ydo vn camino largo, vente conmigo assi viuas, en fin ella le enlazo con palabras, y halagos, y le lleuo tras si, como se suele lleuar el buey al matadero, o el cordero innocente, o el aue que va a picar en el cebo, porque no sabe *117*
el bobo que le lleuan a la carcel, donde se ha de
 tratar

CAPITULO LX.

tratar de passalle el coraçon, y las entrañas, y de el peligro de su alma. Agora hijo mio, dize el Sabio, firuate este caso de escarmiento, para que no te dexes engañar de aqui adelante. El

Eccle. 42. Ecclesiastico dize: Mejor es el varon malo, que la muger buena: quiere dezir: Menos herido, y menos lastimado saldra el hombre de las manos de su enemigo, que de las manos de su amiga.

1. Reg. 20 Menos daño hizo Saul a Dauid, trayendole desterrado, huyendo de breña en breña que Ber-

2. Reg. 11 sabe, abrigandole en la cama blanda, y regalada.

Job. 41. Job tratando del demonio, entre otras propiedades que refiere suyas, dize, que su aliento enciende los carbones frios, y elados. Acostays os, encomendándo os a Dios, y a vuestros Sanctos deuotos, proponays de morir, y viuir en su seruicio: a penas auays despertado, quando os viene vn mal pensamiento, y vna tentacion tan importuna: quien causa esto? Sathanas que enciende los carbones frios, y elados: hincays os de rodillas para orar, subitamente os diuertis, y os hallays rebuelto en mil humaredas de lasciuos pensamientos: es, que el aliento del demonio enciende los pechos mortificados, y muertos: extraño animal, cuyo soplo es vnos fuelles. Esta misma propiedad tiene la muger: es el demonio de la tierra, que enciende los coraçones

Eccle. 9. mas frios. Assi lo dize el Sabio. Las palabras de la muger, son como fuego, que quema, y abrasa:
pues

pues el que las recibe en su pecho, y las guarda en su memoria, que espera sino que la enciendan? Por ventura dize en los Proverbios, podra el hombre esconder el fuego en el seno, de suerte que no se le quemen los vestidos? pues esse milagro succedera al que entrare a tener conuersacion familiar con vna muger, y no saliere chamuscado: y pues vos no podeys hazer milagros con el fuego que quema el cuerpo, no los esperays del fuego que abraza al alma.

Prov. 6.3

CHRISTO Señor nuestro dixo a la Magdalena: No me toques, que aun no he subido a mi Padre. Son bonisimas palabras para dichas de vn hõbre a vna muger, aunque sea vna Magdalena: no me toques que no soy cuerpo glorioso. Sant Leon Papa primero deste nombre se quiso cortar la mano como miembro podrido: porque besandose la vna muger sintio vn poco de torpe ardor.

Ioan. 20.

Sola la vista de la muger ha causado grandisimos daños, quanto mas el trato, y conuersacion. El Gienesis dize que viẽdo los hijos, de Dios quã hermosas eran las hijas de los hombres, se casaron con ellas: de lo qual se vino a enceder el mundo cõ fuego de tantas torpezas, que le parecia a Dios: conuenia apagalle haciendo la tierra y mar. De ver el Principe de Sichen la hermosa Ra de Dina se siguió su muerte, y la de sus ciudadanos: de ver Sanson a Dalida vino a casar con

Gene. 6.2

Gene. 34

Jud. 14.

ella

CAPITULO XL:

ella contra la voluntad de sus padres , y de su pueblo , y contra la ley de Dios tenia establecida , de donde succedieron mil desastres , y no fueron pocos los que succedieron de passar se

2. Reg. 1. el Rey Dauid por los retratados ocioso, y mirar

2. Reg. 13 a Bersabee , ni los que succedieron por mirar

Dan. 12 Amon a Thamar su misma hermana , y aquellos dos ruynès viejos que eran juezes de Israel quando pusieron los ojos en la hermosura de la innocente Susaña . Tertuliano cuenta que Democrito se sacó los ojos por no ver jamas mugeres. Alexandro Magno recateo el visitar a la muger y hijas del Rey Dario , sabiendo que eran hermosísimas, por no quedar vencido estando tan victorioso . Iob dize , que hizo pacto con sus ojos , que no les passasse por pensamiento , el mirar a la muger , y luego se comienza a echar maldiciones : tal, y tal me venga , si en este caso jamas siguieron mis ojos los desleos del coraçon . Suele muchas vezes dezir el coraçon: mirad que buen rostro , mirad que hermosa muger : pero luego acudia yo a mis ojos , y al pacto que tenemos hecho entre los dos . En los Prouerbios dize Salomon , que desuiemos nuestros passos de la casa de la muger , y que no nos alleguemos a sus puertas , que son puertas de la muerte , y del infierno : que sera su trato , y conuersacion , que sera estarte embobado , mirando la a la puerta de la casa de Dios

Iob. 31.

Dios, que sera enclauar los ojos en ella en la presencia de Dios, y en sus barbas. San Pedro *2. Pet. 2.* dize que los ojos destos son vn adulterio dilatado, y vn continuo delicto, y que hazen con los ojos guerra a las animas flacas, enclauandolos en ellas: como dize la Escripura de su ama de Ioseph. *Iniecit domina oculos in Ioseph,* Y con esta liuiandad vienen a abrir la puerta del alma a los desseos, de manera que la hazen vn meson, y se viene a verificar de ellas lo que dize Hieremias en sus Threnos. *Depredatus est oculus meus animam meam in cunctis filiabus urbis.* Han sido mis ojos ladrones, y salteadores, que me han robado el coraçon en todas las mugeres dela ciudad. Galanas palabras para los hombres perdidos, que no veen muger que no dessean. En las vidas de los Padres se lee, que importunaua vn monje moço a otro viejo, que pues que ya lo era tanto boluiesse al mundo, y respondió: de muy buena gana yre yo a do quiera q̄ no aya mugeres: dixo el moço: padre a do quiera ay mugeres si no es en el yermo: pues ay quiero viuir lo que me queda de vida. A otro viejo Sancto de aquellos pidio encarecidamente vna señora honesta, y principal, se acqrdasse de ella en sus oraciones, y respondió: lo que yo le supplicares, que os borre de mi memoria, como si nunca jamas os vuiera visto. Quedo de esta respuesta deslabrida, y azeda, y quequando del al Obispo de
 P P aquella

aquella diocesi, le respondió; que tuuiesse aten-
 cion que fatiguan mucho los demonios a los
 siervos de Dios con memorias, y imaginacio-
 nes de mugeres; y que por esse respecto res-
 ponderia assi aquel Viejo Sancto. Sant Cypria-
 no en el libro de Singularitate Clericorum, di-
 ze, que los carbones encendidos dan centellas,
 y el hierro heitumbre, el madero carcoma, el pa-
 ño podilla, los aspívos pangoña, la muger pesti-
 lencia; como lo dize el Sabio en sus Prouer-
 bios; y en el Ecclesiastico dize, que tocar vna
 muger, es tocar vir escorpion. Sant Nilo en la
 segunda oracion que haze contra los vicios, di-
 ze, que el mirar de vna muger es faeta enervo-
 lada, arrojada de vn brazo poderoso, y que por
 huir esse daño el seruo de Dios ha de huir
 los espectaculos; y fiestas publicas a do se jun-
 tan mugeres; y en el mismo lugar dize, que es
 más laño consejo para el moço llegar al fue-
 go que a vna muger; porque quemado del fue-
 go desuiza la mano, pero abrazado de vna mu-
 ger no sabe lo que haze. Porque como las flo-
 res; y las plantas crecen cabe las aguas; assi los
 deseos lasciuos, con la vezindad de la muger.
 Sant Agustín dize; que el que no euitare la
 familiar conuersacion de las mugeres, uerna a
 dar de los muy presto; y más abaxo dize, que
 tiene en ellos tan grande enemigo nuestra cas-
 tidad, que no solamente copuque resistirle, sino
 huirlo

huyrle a rienda suelta. Sant Bernardo lo encarece mucho mas: Por mayor milagro tengo estar en compañía de vna muger, y no caer, q̄ resuscitar vn muerto: que, aunque sea encarecimiento hyperbolico, es muy grande. De fray Rogerio compañero de Sant Francisco se lee, que teniendo don altissimo de caridad, assi se recataua, y recelaua de todas las ocasiones, y peligros de perderla, como si fuera vno de los mas flacos hombres del mundo, y preguntandole su confessor, porque se estremaua tanto en esto, teniendo vn alma tan pura respondió: que esta limpieza le daua Dios por su recato, y recelo, y que si el se descuydasse de si, Dios se descuydaria del.

El segundo mal, porque la muger se deue desamar, y aborrecer es, por la osadia, y el poder que tiene para el mal. En el bien siempre alega flaqueza, y no es mucho la alegue, pues es la misma flaqueza: y en el mal no halla cosa imposible. Valerio en vna Epistola: que escripto a Rufo dize. Osada, y atreuida es la muger para todo lo q̄ ama, y aborrece. Esto le nace de Amor, y desamor estremadamente; y como el Amor es fuerte, y atreuido, dales fuerza, y osadia, y de este principio proceden todos sus males. Y por no cansarte con razones puedes leer a Aureolo, y a la Medea de Iason, y a penas hallaras cosa imposible a la muger;

CAPITULO XL:

ger, y assi dize, pido a Dios todo poderoso, que te libre del engaño de la muger todo poderosa. Plutarcho refiere que dezia Caton: Todos los hombres mandan a sus mugeres, nosotros a todos los hombres, nuestras mugeres a todos nosotros, queriendo significar que la muger lo mandaua todo. Como lo prouo Zorobabel en

3. Efd. 2 Efdras. Y si alguno me preguntare, que tan grande es el poder de vna muger para el mal: respondo subjectando me a mejor parecer, que de tres enemigos grandes que tiene el hombre: conuiene a saber, el mundo, el demonio, y la carne, cuya factora es la muger, ninguno es tan poderoso: y prouoelo con argumento facil. Muchas vezes que el demonio ha intentado cosas, y no ha podido salir con ellas, llama en su ayuda a la muger, y las acaba: y muchas vezes que el mundo toma a su cargo alguna cosa, y no puede salir con ella, llega en su ayuda la muger, y la acaba: luego mas puede la muger que ambos a dos. La primera parte de este argumento se vee manifiestamente en los trabajos de Iob, donde el demonio puso sus fuerças, y manos, y saco todos sus instrumentos belicosos para derribar aquel omeñage fuerte: pero no le derribo vna sola almeja: fuesse despues a valer de la muger, y fue tan fiero el golpe de aquel rivo, que hizo mas mella que todo el infierno. Lo mismo passo en la muerte de

Iob. 2.

de **CHRISTO** Señor nuestro, despues de
auerlo

querse reueftido en el pecho de los Pharifeos, y atizando los a muerte tan cruel, parece que eftaua arrepentido, y quifiera, que amaynaran, pero no pudo acabarlo con ellos, que eftauan encarnicados, y fueffe a la muger de Pilatos, como a pedir la ayuda, y perfuadiola requirierffe a su marido no dieffe la muerte al justo. De fuer- *Mat. 17*
 te que ya queda prouado. que puede mas que el demonio. Pues del mundo bien claro fe manifiesta en Salomon, a quien el mundo conqui- *2. Par. 9.*
 sto con toda su gloria, felicidad, y retirose cor- *Eccle. 2.*
 rido con grande baldon, y afrenta, y dixo Salo-
 mon, que todos sus tiros eren tan vanos, que
 eran ayre, y vanidad, mas acudieron luego vn
 esquadron de mugeres, y a la primera rociada
 diorron en el suelo con aquel fuerte, que era el
 mas rico, que el mundo ha reconocido hasta
 agora. No pudo Achab con toda la magestad de *3. Reg. 11*
 Rey acabar de Nabot le vendierffe su viña, offre-
 ciendole buena paga, supolo Iezabel, y nota
 a su marido de hombre para poco, que negra au-
 toridad de Rey: y luego traça, y ordena como
 quiten a Nabot la vida, y la heredad sin que *3. Reg. 12.*
 euelle trabajo, ni dineros Que es poderosa vna
 muger para el mal: y no es marauilla haga co-
 sas tales, pues, la primera que vuo en el mundo *Gene. 3.*
 fe atreuio a tratar con vna sierpe, y a entrar con
 ella en demandas, y respuestas, como si la vida
 toda vuieran viuido juntos sin atajarfe, ni tur-

C A P I T V L O XL.

barse; y después se atreue a su marido yn hombre tan sabio con tantas graxias, y priuilegios, y al cabo salio con lo que quiso.

El tercero mal por donde las mugeres deuen ser desfamadas, y aborrecidas, es, la flaqueza, fragilidad, que es la fuente de todas las imperfecciones mugeriles, o de las mas: y assi las condenan por vnica causadoras de todos los peccados de flaqueza: porque son la misma flaqueza. Por esto muchas vezes no es menester singularizar los peccados de vna muger: porque en siendo peccados, y de muger, se entien de son de flaqueza, y quiza tubo atencion a esto el Euangelista Sant Lucas, llamando a la Magdalena peccadora, y no señalando el linage de peccados: porque ello se dize en siendo de muger. Quando Dios amenazo al demonio con la muger, y le dixó le auia de quebrar los cascós de la cabeça: hizo dos cosas: noto al demonio de cobarde, y de gallina, porque no auia acometido al hombre cara a cara como valiente, sino a traycion, engañando a la muger, y noto a la muger de flaca, diciendo, se auia de vegar en ella, como quien da de palos con vna rüca, o con vna cana que es vengança q se toma de cobardes. Al hombre mudable, y flaco solemos llamar muger, para lo qual se deue notar vna regla de S. August. en los libros de doctrina Christiana, y creo hizimos arriba de ella mencion, que fuele la Sagrada

Lucas. 7.

Gen. 3.

da Escritura muchas vezes dar el nombre de alguna cosa eminente, a muchas, que tienen cõ ella comparacion Porque el Monte Carmelo, y el Libano eran montes facundissimos, llama a las boas facundas, Libano, y Carmelo, y a la madre q̃ ama a sus hijos tiernamente la llama Rachel. Hierremias. *Rachel plorans suos suos: Y al hermano afilgado: que da bien por mal, de llama Joseph. Non comparebantur super contritionem Joseph: Y a los buenos Reyes llama David; y a los varones illustres, de estimacion, y de honra, llama Sacerdotes. Y assi se ha de entender el lugar del libro de los Reyes, y del Paralipomenõ, a donde se llaman Sacerdotes los hijos de David. Stendo assi que no ayã Sacerdotes del Tribu de Iuda como lo dice Sant Pablo en la Epistola que escriue a los Hebreos; y el Espanõl vñ de esta phrasis, a los crueros llama Nerones, a los discretos Senecas, a los Sabios Salomones, a las cosas frías nieue, a las calidas fuego: y porque la muger es la cosa mas flaca, y fragil que tiene el mundo, llaman a vn hombre muger. Ouidio*

Hierc. 31
Amos. 3

2. Reg.
Cap. 8.
Para. 18
Cap. 7.

Verba pitellorum. fulys leisor a caducis.
Et alius.
Quid leuis flamma? flamen, quia flamine? fama: Quid fama? mulier, quid muliere? nihil.
De suerte que la muger es flaca de su coseglia: tenida por tal, y de sus principios, y añade S. Juan Chrystomo en vna homilia sobre la Epistola de

Hem. 43
ad Heb.

CAPITULO XL.

Sant Pablo a los Hebreos , que ellas con regâ-
los, y blanduras, con afeytes, con olores, y con
vnguentos, se hazen mucho mas fragiles , mas
debiles , y mas flacas ; y trae la comparacion de
vna planta traspuesta del desierto , adonde esta-
ua al despecho de los vientos , y las aguas , a la
sombra donde no le alcanza sol , ni ayre , ni las
influencias del Cielo . Por esto las mugeres que
andan siempre por los campos , como saluajes
syluestros son mas robustas, y fuertes. De esta
fuente de flaqueza salen algunos arroyos bien
cenagosos, y turbios, y de esta rayz salen algu-
nos ramos que lleuan la fruta bien amarga, y
dessaabrida,

El primero sea, el appetito de vengança, que
es en ella el mas fiero, y mas cruel que ningun-
no de todos los animales . En el Capitulo del
Amor de los enemigos se prouo largamête, que
el desso de vengança nace de flaqueza ; y por
ser la muger tan flaca que es la misma flaqueza,
es tan vengatiua, que es la misma vengança.
Olympias madre de Alexandro , oyendo dezir
que Iole le auia dado la ponçoña de que mu-
rio , trabajo por auerle viuuo , y no pudo , pero
muerto le hizo partir en mil partes , y repartir-
las por diuersas regiones . Paraseses madre de
Cyro prendio a dos conjurados que le auian
muerto; al vno le hizo sacar los ojos viuuo, y des-
pues derretir tanto plomo sobre las cuencas san-
grientas,

grientas, que poco a poco murio quemado: al otro le mando desnudar, y vntar con miel todo el cuerpo, y atarle a vn madero en medio de vnos grandes muladares donde acudian muchas moscas, para que a picadas poro a poco le acabassen. Son venganças de pechos mugeriles, q̄ jamas se oyeron de barbaros, ni de tyranos crueles. Elias era vn hombre, que su boca era llave del cielo, quando queria le abria, y le cerraua: fuera de esso era hombre de tanto pecho, que le dixo al Rey en sus barbas: tu eres el que turbas a Israël que no yo. Degollo quatrocientos Prophetas por su propria mano: con todo esto temio tanto la yra de Iezabel que huyo de ella y se fue por los desiertos: y arrojandose debaxo de vn arbol, de puro triste se durmio. y fue necesario que vn Angel baxalle a consolalle, y hazelle que comiesse. Es argumento que no ay tyranos tan crudos, ni vengatiuos como vna muger enojada: a vn Sancto se le subiecta el cielo, y la tierra, y los Reyes, y las bestias, y le traerã de comer los Angeles, y vna muger lo quitara mil vidas. Herodias quiso mas la cabeza del Baptista por vengarse, que medio Reyno que a su hija ofrecio Herodes: que no se contenta con tenerle en el cepo, o con que el Rey le deterrasse del Reyno: no se tuuo por vengada hasta quitalle la vida. Y lo que mas encarece su yra, y saña es, que entre otros seruicios preciosos, pudiesen

3. Reg. 17
c. 19.

Mathe 6.
c. Mathe
14.

Yn en la mesa la cabeza de Sant Juan el dia que
 solennizaua Herodes el dia de su nascimiento,
 haziendo banquete a todos los principales de
 su Reyno, y el gloton Epicuro que tenia a su vie-
 tre por Dios; quedo turbado de ver aquella ca-
 beça amarilla con la mortificacion doblada del
 ayuno y de la muerte: el regalado cubierto de
 martas, y olbres quedo cubierto de vn sudor
 frio, mirando el cabello enmarañado, la barba
 sangrienta el adulador que auia dicho mil lison-
 jas al Rey de su grandeza, y a la Infanta de su
 baylar, que diuino, viendo la lengua que siem-
 pre hablo tan sin mentira, y adulacion: muerta
 por dezir verdades: sobre todos estava el triste
 del Rey marchito, elado, y temeroso; si le auia
 de aparecer aquella noche, y citalle para la otra
 vida: sola aquella mala hembra; que otras vez-
 zes huya del ratoronillo que salia del rincón, y
 daua gritos de ver la Salamanquesa trepar por
 vna pared, esta vana, y muy contento; y mira la
 cabeza de vn muerto; y se regala con ella, no
 por hazer reliquia de tan precioso thesoro, sino
 por vengar su coraçon. El Ecclesiastico dice;
 que no ay cabeza mas mala que la de la ser-
 piente, ni ira sobre la ira de la muger. La ca-
 beça de la serpiente por vna parte es vna pun-
 çõna, despidе veneno por ojos, y boca; por
 otra tan dura, que tendra el cuerpo hecho pe-
 dagos, y ella se quedara entera. Assi es la ira
 de la

de la muger, que la quitará mil vidas, y no amará en su ira, y en su colera, y en el desseo de vengança.

El segúndo sea su inconstancia; y mutabilidad. Y para dezir algo de el, aunque con la brevedad possível, conviene hazer memoria del capítulo de las mudanças desta vida; y de la inconstancia de los bienes della: por que todas las verdades, o encarecimientos, que allí diximos, convienen a la muger cō ventaja. Y el que no quiere tomar trabajo de refrescar memorias, ya pasadas, repare agora de nuevo en las ansias, y fatigas q̄ la Esposa manifestó en ausencia de su Esposo, la prieta con que le salió a buscar: los peligros a que se puso; los trabajos, y pesadumbres q̄ pasó, y pondera q̄ viene despues el Esposo a llamar a la puerta, y con vn pequeño achaque no le abre, que muger, y achaque todo es vno: por no enfiuzarse los pies, por estimarle sus ropas, y es, que son tantas las mudanças de vna muger, que quando quiere, no quiere; y quando no quiere, quiere: tan presto quiere, como no quiere; llora como rie. Es lo que dize Salomón del perozo: que quiere, y no quiere: ni entenderays quando quiere, ni quando no quiere. En vn lugar dize David: Dios sabe bien los pensamientos del hombre quan vanos son. Esto se verifica por excelencia de la muger: no se forjan tales chimeras en pecho humano, ni se leuantan tales

Cant. 5.

Prov. 13

Psal. 93.

humana.

CAPITULO XL.

humaredas de pensamientos, ni tales poluaredas de ymaginacions, como en la fragua de la muger.

El tercero ramo que sale del tronco de la flaqueza es, el peccado de la lengua: que por su mucha flaqueza es a la muger como natural. Porque aunque todos los peccados son de flacos, el de la lengua es de flaquissimos. Los Astrologos dizen que todas las influencias flacas, que no consiguen su effecto caual, se quedan en la lengua: y assi vemos vno muy acuchilladizo en la lengua, otro muy liberal en la lengua, sup inclinaciones ahomadas, causadas de flacos: y como las mas estrellas conuyenen influyr flaqueza en la muger, nasce tanorecida, y auentajada en la lengua. En el Leuitico mandaua Dios

Leuit. 5. le offreciese el dellenguado vna cordera, que es el mas flaco, y de menos defensa de todos los animales: vna motca le haze huyr, y no tiene

Lib. 11. cap. 27. con que defenderse de ella. Plinio dize, que la cigarra muda es vn milagro del mundo: porque es vn linage de animalejo parlero: pero que las ay en vn campo que llaman Regimo. Assi vna muger muda es vn milagro: porque son parleras, pero que ay muchas muy querdas, y muy

Sensata, & tacita Eccle. 20 discretas. El Ecclesiastico dize, que la muger cuerda, y callada es don de Dios: en vn mismo cuento pone la cordura, y silencio, porque el seso de vna muger esta en callar. Esta licion dio

la Virgen a las mugeres, quando en la embaxada mas graue que vio, ni vera el mundo, la primera prenda que dio por respuesta fue, pensar y callar. Vn Philosopho dixo a vn moço que hablasse para que le conociesse, porque las palabras, y la risa, y el andar, son las prendas que dan testimonio del hombre: pero a la muger no se le ha de dezir sino: calla, y os conoceremos. Sant Pablo quantas vezes habla de mugeres tra ta de silencio: en la Yglesia, callen: en su casa, callen. El Testamento Viejo quantas vezes alaba la virtud de vna muger, alaba su silencio. A Sarra la muger de Tobias el moço, baldono vna criada suya con vna injuria pesadissima: para vna muger tan sancta, pues la llamo, muger que auia quitado la vida a siete maridos suyos, y no era ella la que los auia muerro, sino el demonio: y ponderando la Sagrada Escritura su Sanctidad, dize, que no respondio palabra a la criada deslenguada, y atreuida, sino que subio a vna açotea de su casa, y hablo con Dios a solas pidiendole su fauor, y alegando su innocencia, y affliccion. Susana acusada de adulterio. no hablo palabra en todo el discurso de su pleyto; ni en accusacion, ni en sentencia, ni en su casa, ni en el tribunal: por esso despertó Dios la lengua de Daniel que hablasse por ella. La Magdalena despues de su conversion, todos la persiguen, y siempre calla: el Discipulo ta

Luc. 8.

2. Cor. 14

Tob. 3.

Dani. 3.

Mat. 26

Luc. 17

Luc. 10

Mama

Iuan. 8. llama perdida, el Phariseco peccadora, su hermana ociosa, y descuydada: el Señor buelue por ella cōtra todos. Lo mismo succedio a la muger adultera.

El quarto ramo que nace de la flaqueza de la muger, son sus antojos, gollorias y peticiones locas, y disparadas, que fino fueſſe por los muchos que las detienen, y hazen estar a raya, toda su vida seria antojos. Era tanta la tristeza, que *Gene. 31.* Rachel sacaua de verse sin hijos, teniendo tantos su hermana, que daua voces a su marido: dame hijos, fino morireme: como si su marido fuera Dios. Andando Alexandro en sus guerras, dexo por Governador de sus estados a Antipater, el qual entre otras cosas de que le daua cuenta, le escriuio tantas importunidades, y antojos de su madre, de cosas tan demaliadas, y tan injustas, que alteraron a Alexandro y dixo: penſiones graues me pide por nueue meses que me truxo en sus entrañas. Eua pidio a Adam mordiesse de la mançana: Dalida a Sanson le mostrasse *Indic. 16* donde tenia la fuerza: Herodias la cabeza del Baptista: todas eran peticiones injustissimas. La madre de S Iuan, y Sanctiago llego a pedir fillas *Mat. 20.* a tiempo que estava CHRISTO Señor nuestro tratando de su muerte, y de su Cruz: que es tanta su flaqueza, q̄ no tiene valor, si quiera para detenerse vn rato en sus gultos, y deseos. Y por ser los de muchas muy parecidos a estos, se de-

venthirar, y examinar muy de espacio; respon-
diendoles siempre con cortesía por su flaqueza;
pero concediendoles poco de lo que piden. A
las blasphemias, y a las heregias de la muger de
Iob, respondió el varon Sancto: No sabes lo que
te dizes: que para lo que ella merecia andava
en estremo cortes, y bien criado. Es lo que dize
Sant Prdro: *Impatientes honorem tanquam vas-
culo infirmioris.* Honrad las por su flaqueza; que
vn vaso de plata, o de cobre, puede rodar por el
suelo sin miedo de que se quiebre, pero vn vidrio
es menester tratalle con tiento. Assi el hombre
no se enoja, aunque le trateys con delden, y con
acedia; pero la muger es vidrio, y piensa la des-
preciays. Y CHRISTO Señor nuestro tu-
no respecto a la Madre de Sanctiago, y de Sant
Iuan, no respondiendola a ella sino a ellos: no sa-
beys lo que os pedis: que fue aquella cortesía q
el Señor la hizo, dando nos en esto lición, haga-
mos siempre honra a la muger. Y de quãtos vnos
tienen las cortes de los Reyes prophanos, y per-
didos, este de ser cortesés los hombres con las
mugeres parece se fundan en el Evangelio, y alij
el Rey que no se quita la gorra, sino a Dios, se la
quita a vna muger. El Ecclesiastico dize: *Etia
ubi sunt, serua corpus vltimum.* Si tienes hijas, se-
be que acudiran a ti con muchas demandas, y te
pediran mil licencias, y libertades: pero mira por
ellas, y recogelas, y encierralas, y conuiene no les
muestres

Iob. 2.

1. Pet. 3

Eccle. 7.

1. 1. 3

CAPITULO XL.

muestras el rostro alegre, sino seuero, y graue: porque soltara a cada passo la presa de sus antojos, y deffensos. Y porque traer siempre el capote tendido es cosa que las entristece, y las enoja, y quienquiera puede temer su enojo, para desenojallas casalas con vn hombre cuerdo, porque no ay cosa que mas dessee, solo el oyr tratar de esto las alegra, y conocen en esto que sus padres las aman, y las quieren, y por no estragar la voluntad de sus padres, ni desmerecer lo que tienen por premio de sus trabajos, tratan de virtud, y recogimiẽto; que son cosas de que se descuydan muchas vezes, quando no esperan el verse casadas.

El quarto mal sea, la liberalidad, y franqueza, o por mejor dezir, la prodigalidad con que buscan sus antojos, y conlignen sus deseos, siendo de su cosecha cortas, y mezquinas, y naturalmente auaras para conseguir el fin de lo q̄ aman o desaman, no ay Alexandros que las alleguen; Tambien este mal nace del Amor ya desordenado, y excesiuo de su pecho: que el Amor ya probamos que era prodigo, y perdido. Los Babylo-

Dan. 14.

nios llamauan a su Dios Bel. de vna imagen que puso Nino a reuerencia del Dios incierto, porq̄ quitasse vn grã dolor de cabeça que su hijo Belrenis: dõ aqui dicen algunos tuuo origen la ydolatria, y en el libro de la Sabiduria se refiere vna

Cap. 14.

historia parecida mucho a esta. Los Moabitas llamaron

llamaron a su Dios Beel, añadiendo vná letra al nombre de Dios de los Babilonios, los Palestinos le llamaron Baal dela Escritura, y historias Bel, Beel, Baal.

Belfegor, y Priapo eran nombres de vn mismo ydolo, a quien llamauan Dios de la sensualidad. Este hizieron las mugeres a su costa, y le edificaron vn famosissimo templo, y instituyeron vna solemnissima cofadria, cuya priosta mayor era Macha hija de Abisali, y madre de Assa: seruian en este tiempo vnos hombres maricones, afeminados, que hilauan, y texian, y comenzando a reynar Assa, le destruyo, y quebranto el ydolo, como consta del libro de los Reyes y del Paralipomenon. No fue menor la prodigalidad de que vsaron para hazer vn bezerro, pues se quitaron las ajorcas, y çarcillos: donde se deue ponderar, que, aunque la muger es auara generalmente pero de ninguna cosa tanto como de sus joyas, sus galas, y sus preseas: porque no ay cosa que tanto luzga en sus ojos despues de Dios: mas para los ydolos de sus antojos todo se ha de quemar, y destruir. Para vn dia de toros, y de cañas dexara vna muger a su marido en el hospital, y lleuara sobre si mas buxerías que vna tienda de buhonero; para yr a missa dira que no tiene manto. Por Ezechiel se quexa Dios de su pueblo en metaphora de Esposa suya, aunque aleuosa, y traydora, de que los vestidos, y

3. Re. 19.
1. Par. 2

Exec. 16

CAPITULO XLÍ.

galas q̄ el le auia dado, auia estragado, y destruydo en deshonestidades, y torpezas, y pondera el Propheta, q̄ no se auia visto hecho como aquel, ni se vera: porque otras piden jornal, y galardón de los plazerés q̄ hazen a sus amadores: pero tu dize Dios, das dineros encima a quien te quiere, y mas que dineros: porq̄ mal tratas, y desperdicias las cosas que mas amas, y estimas.

CAP. XLÍ. Del Amor de la hermosura humana.

Haziendo Summa, y Epilogo de los bienes de esta vida no se puede passár en silencio la hermosura, la disposición, y la gentileza humana; siendo bien q̄ triumphá muchas vezes de todos los de mas bienes. Platon le dio el segundo lugar entre los bienes humanos. La qual doctrina, dize Theodoro to auer sido tomada de la Poëtia de Simonides; Atheneo la haze la misma hõra, y la señala el mismo grado, y lugar, prefiriendola a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, eloquencia, y otros muchos bienes, q̄ son parte de la humana felicidad. Plutarcho y Zenõ la llamaron flor de la virtud, Homero, y Ouidio y Diogenes, don diuino dado graciosamente: Platon Priuilegio, y ventaja de la naturaleza: Aristoteles carta de fauor, y de recomẽdacion: es como vn habito de Sanctiágo, yna encomienda,

*Ll. 1. or 2. delegibus
C. 16. de rep. C. in Gorgia.
Ll. de la. lib. de pu. cap. 21. In amarori.
Ll. 2. illi. l. 3. de ar. re. Sic re. ferre.
Diogen. li. 1. 4. 7.*

da, o

da, o tuſon con que mejoro la naturaleza a los que mas fauorece. Y como Dios puſo vna ſeñal en Caim para que ninguno le hizieſſe mal: aſi en la perſona hermosa puſo vna ſeñal, para que todos la hizieſſen bien. A la Reyna Doña Iſabel lleuo vn cauallero mancebo de mucha hermoſura, y gentileza vna carta de fauor, para que le hizieſſe mercedes, y poniendo los ojos en ſu buena ſuerre, reſpordio: poca neceſſidad renia de carta vueſtra preſencia. De Priamb dixo el Poeta, que ſola preſencia era digna de vn Imperio: Plutarcho reñere del Capitã Nicas, q̃ ahorro vn esclauo ſuyo por hermoso, y no tuuiera para que cõralle por caſo peregrino ſi tratara de esclauas porque han ſido ſin numaro las que de esclauas han venido a ſer ſeñoras, quedando ſus ſeñores por esclauos: y no han ſido menos las ſeñoras que han venido a ſer esclauas, quedando ſus esclauos por ſeñores. Demosthenes, como el mejor orador del mundo la alabo mas, y mejor que todos quantos haſta oy hablaron de la hermoſura, porque no ſe contento con dalla el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo mas, que en cuerpo humano tiene dignidad diuina, y que como las coſas diuinas jamas haran de manera que enfaden, y que faſtidien, aſi la hermoſura jamas harta: antes cauſa con ſu viſta deſſeo immortal: y aſi no ſe puede comparar cõ ella coſa mortal, y tomolo de vn Pytha

*Plutare
in Nicia*

*Oratione
au atorio*

CAPITULO LXI.

*Quintil.
lib. 8.*

gorico tan esclauo de este bien, que a las personas hermosas llama dioses, y diosas, o al menos imagenes diuinas, haziendo alusion a que la hermosura es vn resplandor, y vn rastro de el rostro de Dios. Quintiliano dixo vna hyperbole grande de la hermosura de Helena: que estaua en tanto precio entre Griegos y Troyanos, que dauan por venturosas sus muertes, porque quedalle en su tierra aquel milagro grande de belleza, que asi le llamauan todos. Y vn Rhetorico famoso llamado Licrates, en vna oraciõ que hizo en alabanga de Helena dize, que los dioses del cielo pelearon en esta guerra de Griegos, y de Troyanos con mas furor, y mas saña, que contra los Gigantes que los querian echar del cielo. Porque sobre la hermosura de Helena pelean dioses con dioses fauoreciendo los vnos el juyzio de Paris, los otros desleando venganga de el: pero contra los Gigantes eran todos los dioses a vna. De suerte que aquella hermosura tan rara vino a poner discordia en la tierra, y en el cielo, y el paganissimo, y gentilidad: aunque es verdad que andauo ciega, y perdida, asy en adorar muchos dioses, siendo contrarazon natural auer mas de vno, como en negar a sus dioses vnos bienes, concediendoles otros: no pudiendo auer en el ser diuino falta, ni mengua de bien alguno, pero el bien de la hermosura a ningun Dios se nego: juzgando a la hermo-

hermosura por bien tamaño, que sin el a nadie se podria conceder diuinidad. Y en muchas naciones era tan alta, y tan soberana la opiniõ que tenian de aqueste bien, que hazian Rey al mas hermoso. Así lo cuenta Strabon, y Diodoro *Lib. 15.* Siculo de los Indios Orientales en la region llamada Catea, de los quales refieren tambien, que *libro. 13* tienen assalariados juezes, que visiten a los niños nacidos de dos meses, y califiquen su parecer, si es suficiente para dexalle con vida. Lo mismo cuenta Strabon de los de la isla de Me- *4. Pol. 4.* roe en medio del Rio Nilo, y Aristoteles de los Ethio- pes. Entre los Lacedemonios fue la hermosura reuerenciada por cosa diuina, y porque el Rey Archidamo se casó con muger fea, le juzgaron, y sentenciaron en gran summa de dineros. Euripides dize, que Ganymedes merecio ser lleuado a la conuersacion, y compañía de los Dioses por su grande hermosura. En las mugeres es este bien de mas precio: porque ellas, ni se acuerdan de la eloquencia de Ciceron, ni de la fuerça del dezir de Demosthenes, ni de los Triumphos de Cesar, ni de las victorias de Alexandro, ni de los thesoros de Midas, ni de las venturas de Polycrates: el Dios en quien adoran, es, su hermosura: y quando la naturaleza se la niega, entra el arte con tantas diligencias, e inuenciones: Sancto Dios, y que de alquitaras pagan lo que costaron, sacando aguas para este fin,

C A P I T V L O X L I .

que de mercadurias bermejas vienen de Granada, que de resplandores de allende el mar, que de instrumentos, traltros, baratijas, jarcias, ha inventado para este menester la industria mugeril ayudada del demonio, que son todos reparos, y medicinas contra la enfermedad de vna mala cara. Antiguamente en las solennidades que la gentilidad hazia a sus Dioses, auia desafio de hermosuras entre las mugeres mas celebradas en esto: como en los juegos Pythios, y Olympicos se auia de correr, y luchar entre Romanos, y Griegos: y la que salia con la palma y con la gloria quedaua siempre tan vfana, y tan soberuia, quanto las demas tristes, y corridas: vna quedaua tan fuera de si, de plazer, como las demas de pesar, y a todas las podian atar por locas. Esta costumbre auia entre los Lacedemonios. Segũ cuenta Museo, y entre los Parrasios segũ Athenco. Y que estos desafios causassen cõtrarios, y desyqualisimos effectns: aũque mil experiẽcias de otros casos semejantes nos lo enseñan cada dia: en la ficiõ de las tres Diosas desnudas se prouo galanamente: entre las quales quedo enemittad, y discordia perdurable: y con ser Iuno madrastra, y Palas tan bellicosa, tan varonil, y feroz, que de nada auia de hazer menos caso que de hermosa: y con ser la ventaja de Venus tan notoria, no pudieron sufrir que Paris juzgasse por menor su hermosura: antes

Sic Mus-
cus de He-
ro, et Lib.
d. o. li. 23
o. 33.

ra: antes quedaron tan raiosas, y tan desleofas,
 y hambrientas de vengarse, que quando todos
 los dioses estauan muy lastimados, de ver el
 fuego de Troya, y Hektor arrastrado de las co- *Virgi. 1.
 sas de los cauallos de Achilles, ellas se mostrauan Eucid.
 satisfechas, y pagadas. Horacio en sus Odas 3. Car.
 refiere vn encarecimiento extraño de vna mu- ode. 27.
 ger llamada Europa, en cuyos ojos luzia tanto
 su hermosura, que suplicauan a sus Dioses se vies-
 se ella antes comida de tyranos, y de leones, que
 vinielle a verse fea. En fin conler la hermosura
 bien tan amablẽ que se lleua los ojos, y el alma
 de quantos la miran, y con hablar muchas ve-
 zes la hermosura con mas suauidad, y mas dul-
 çura que la discrecion, y que la sabiduria, y con
 ganar mas tierra en los pechos, y voluntades
 humanas que la eloquencia, y que el arte de el
 dezir, y con ser vna buena cara como dize Lu-
 crecia tan señora del Amor; y de las almas aje-
 nas, que dexa a la inuidia muy pocas vezes lu-
 gar: y así parã la hermosura por marauilla ay
 inuidia, que es la polilla, y la carebina de todos
 los demas bienes: con todo esto, en mugeres,
 que por mengua deste bien se veen menos vali-
 das, y festejadas, y a la ventana de su vezina ha-
 zen terrero los cauallos moços de la ciudad, y
 que alli acuden las mulicas y aluoradas, los ruy-
 dos, y las carreras, suele auer tantas inuidias que
 traẽ el animo amargo, la vida toda. Todos los re-*

CAPITULO XLI.

gumento que hemos hecho hasta agora, para prouar que la hermosura es cosa grande se pueden tener por flacos: que al fin son de hombres en muchas cosas tan ciegas, que llamaron al mal bien, y bien al mal, como dize Esayas.

El argumento a mi parecer mas fuerte, es, el fauor que hazen a este bien los Sanctos, y la Escripura Sagrada. S: Ambrosio en el libro que hizo de la Virginitad, llamo a la hermosura, figura de la bondad interior, y Sant Augustin en sus libros de la ciudad de Dios la tienen por don, y por merced del cielo, y S. Iuan Chry'stomo en vna homilia. Y es verdad cierta, que como sobre la nobleza campea, y luze la virtud, como esmalte sobre oro: assi luze, y resplandece sobre la belleza, y hermosura, y hazen vna consonancia diuina, el cuerpo hermoso, y el alma bella. Por esto en las vidas de los Sanctos tienen siempre los historiadores cuydado de escreuir la nobleza, y hermosura de la Virgen, o del Martyr, por circunstancia que adorna, y assi la llamo conuenientemente Plutarcho flor de la virtud. El Ecclesiastico dize, que como el Sol dende la cumbre del ciclo hermosa y alegra el mundo, bañandole con los rayos de su luz: assi la muger Sancta, y hermosa es en su casa vn Sol que honra su casa, y la enriquece, y la baña de alegria. Y el Esposo importuna mucho a la Esposa le muestre su cara: de quien dize el Píalmo, era la misma

Lib. 2.

*Libro 15
cap. 22.*

*In ama-
sor.*

ma

ma hermosura. *Concupiuit Rex speciem tuam* Es fuerça mucho este argumẽto el auer dado Dios milagrosamente aquẽste bien en ocasiones particulares a algunas mugeres sieruas soyas. Santa Isabel viuda Reyna de Vngria, cuya vida eseriuio Jacob Montano en treynta, y quatro capitulos, como lo refiere el muy religioso, y eloquente varon Laurencio Sutio Carluxano, era tan olvidado de su rostro, y de su traje, que aun el tiempo que fue casada le truxo siempre pobrissimo. Llegando vnos embaxadores a su corte, y pidiendo licencia al Rey para besarle las manos, no pudo negarlo el Rey, mas pesole hallassen a su muger en habito desyqual a su grandeza: entrando pues con sus huelpedes succedio muy al reues, porque la hallaron por vna parte tan hermosa, por otra parte tan ricamente vestida que quedaron admirados, en fin como de hermosura, y riqueza que auia venido del cielo. En Lisboa Ciudad poco menos aficionada al bienauenturado Sant Vicente Ferrer, q̃ la misma patria donde nacio, succedio otro milagro muy parecido al pasado. Auia alli vna muger tan fea como noble, era tan noble que su fealdad daua materia de risa, y conuersacion a los de su casa, y a los de fuera; de que viuia la pobre señora tan congoxada, y affligida, que lo determino de pedir al bienauenturado Sancto, de quien era deuorissima, la quitasse aquel bal-

CAPITULO XLI.

don : y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo , vna mañana la truxo este Sancto glorioso vna muda, con que quedo por espejo de hermosura en aquella ciudad . Fue occasion este milagro que todas las demas de aquel Reyno sean tan deuotas deste Sancto , que no es mas reuerenciado en su ciudad de Valencia . Seran estos milagros muy facil de creer quien pusiere los ojos en la hermosura de Iudith , quando embeleso al barbaro Capin : donde dize la Escripura , le puso Dios algo mas de lo que ella se tenia de su cosecha , y industria , y quien los pusiere en Hester , quando entro a pedir al Rey la libertad de su pueblo , a quien se presume acrecento Dios gran parte de hermosura , y de gracia , aunque la Escripura no lo dize exprestamente : y en los tres niños de Babylonia que salieron mas hermosos comiendo solas lechugas , cosa naturalmente imposible . De mas de esto los exemplos de los Sanctos son aranzel de nuestra vida : y vemos que Iacob siruio catorze años por la hermosura de Rachel . Los Ioristas se muestran tambien aficionados a la hermosura dandole su voto , y parecer: la extrauagante de iureiurando , determina , que si vno tiene jurado de casar se con vna muger , si despues a ella por algun caso , sobreviene alguna fealdad notable , no esta obligado a cumplir el juramen-

*C. quem-
axmodi.*

ramento . Lo mismo dize la glossa in verbo . oculos , y Alexandre famoso en esta profesion dize . que la muger noble , rica , y fea , que se casa con hombre pobre , pero hermoso , y bien dispuesto , se podia tener por bien casada : y Pannormitano , y Antonio de Immola , que la muger hermosa , aunque sea pobre , merece casar con hombre rico , y noble , siendo feo . El voto postero sea de los Astrologos , y Medicos : los quales de la hermosura del cuerpo pronostican la del alma . Rasis hombre eminente en esta facultad , en vn libro que escriue al Rey Almanzor tiene por cosa dificultosa que hombre muy feo de rostro tenga costumbres loables . Gale-
no dize en el titulo de vn libro , que las costumbres del alma responden a la complexion del cuerpo , y en otras muchas partes de sus obras repite casi la misma sentencia : y en el libro de vsu partium , cita de Hippocrates , que se mostro naturaleza muy yqual , y muy justa con la man-
na , encerrando vn alma tan de burla en vn cuerpo tan de rifa : y Homero en su Illiada , a todos quantos alaba de hermosos , alaba de virtuosos : y a Therfites , cuya malicia era por extremo grande , pinto el mas abominable , y feo de todos quantos vinieron de Grecia a la guerra contra Troya . Proclo en su libro de Magia dize que en los miembros del cuerpo grauo Dios las imagines , y retratos de las almas . En fin la
her-

Cap. 33:

Lib. 2:

Lib. 1:

CAPITULO XLI.

hermosura es recebida por prouea de la buena-complexion, y esta ayuda notoriamente a la virtud: y caso que esta regla no sea vniuersalmente verdadera, pues es cosa cierta auer auido en el mundo hombres muy feos, y muy valerosos, basta lo sea por la mayor parte.

Cerremos esta prouança del precio, y valor de la hermofura con el hecho de Socrates: que auiendo de hazer vna oracion, condenando a questo bien, se tapò los ojos, en señal que auia de ser ciego el que auia de hablar en su daño, y disfauor. A esto hizo alusion Aristoteles, diziendo, que a solo el ciego se le podia preguntar, si la hermosa era bien pequeño, o grande, o li denia contarse entre bienes, o entre males, o si causaua aborrecimiento, o Amor: aunque segun

lib. 2.

Sant Ambrosio en su libro de Virginibus, la hermosa oyda no menos afficiona que la vista, y caso que no afficione tanto, porque al fin mal se ama lo que no se conoce, y los ojos son el proprio sentido de la hermosa, y la puerta del Amor, como dize Sant Augustin, a lo menos ha se le de conceder a Sant Ambrosio que es tan poderoso bien, que sola su fama enamora: y ya se han visto muchos enamorados en el mundo

Oratione in Epodi ad Cadi.

por solos retratos, y relaciones. Horacio refiere del Poëta Sterpsichoro, que perdio la vista por dezir mal de la hermosa de Helena, y que no la cobro hasta que la restituyo su fama, y quiza Socrates

Socrates se tapo los ojos queriendo reparar a-
queste daño.

Aqui viene bien, que no es todo oro lo que re-
luze, ni la hermosura celebrada por bien tan so-
berano, y diuino, es lo que parece: porque deba-
xo del color de nieue, y grama del rostro de An-
gel, del cuello de marfil, de los ojos mas bellos,
de los dientes de perlas, y de los cabellos de
oro, ay siempre tanta mentira, y engaño, tan-
ta traycion, y falsedad, que se puede llamar con
verdad, bien aparente, y fingido, mal cierto, y
verdadero. Theophrasto la llama engaño dis-
simulado, o silencio engañoso. Y suppuesto
que son dos las hermosuras: vna que da la na-
turaleza liberalmente, otra sudada, y traba-
jada: es razon digamos algo de los daños que
trae consigo cada vna, porque sigamos el or-
den que hemos tenido en todos los demas bie-
nes, para desuiar dellos nuestro Amor, y volun-
rad.

El primero mal de aqueste bien sea, que la so-
brada hermosura con recogimiento, y castidad,
es cosa tan rara, y tan peregrina, que pocas vezes
se halla: no quiero dezir que es imposible, q̄ fue-
ra hazer agrauio a muchas Virgines Sanctas, y a
muchos martyres, y confesores, en quienes tru-
xeron competencia muchos años las dos hermo-
suras, la del cuerpo, y la del alma, sobre qual era
mayor: caso de quien dize Platon es digno se
emplee

CAPITULO XLI.

emplee en su vista , y consideracion el entendia-
 miento humano : pero si en muchas personas se
 ha visto esta competencia , en muchas mas se ha
 visto discordia, y enemistad. Esta conclusion af-
 firman Ouidio en sus Fastos, Terencio en su An-
 dria, Propercio Pontano Parthenopeo ; y Iue-
 nal en sus Saty. dize ; que Lucrecia holgara de
 no auer sido hermosa : porque, ni se enamorara
 della Tarquino, ni ella perdiera su castidad , ni
 se quitara la vida con sus manos. Y aunque con-
 uienen todos en que no tuuo culpa en estos amo-
 res, pero fue su hermosura la occasion. Tambié
 dize de Virginea, que holgara mas con la corco-
 ba de Tutila, y con su mala cara: porque assi no
 la cobdiciara el mal Tribuno, ni la matara su pa-
 dre por verla morir con honra, antes que en tra-
 tos infames. Dario Phrygio, Pythis Cretense, y
 Homero dizen, que sino fuera por el estremo de
 hermosura de Helena , ni se despoblara Grecia,
 ni se abrasara Troya en vivas llamas. De la Es-
 criptura sabemos el estrecho en que puso su be-
 lleza a Susana Sanctissima, las muertes que suc-
 cedierõ por ver el Principe de Sichen, la hermo-
 sura de Dina, y el Genetis dize , que la belleza
 de las hijas de los hombres encendieron los pe-
 chos de los hijos de Dios: de donde succedieron
 tantas torpezas que acabaron casi el mundo.
 Ezechiel reprehendiendo a Hierusalem en me-
 taphora de vna muger aleuosa, dize, que fiada
de

de tu hermosura, empréδιο abominaciones que jamas fueron oydas. El Ecclesiastico dize, que con trabajo se hallara rastro de virtud en vna hermosa cara. Sant Hieronymo, que la hermosura no se ha de deslêar de las mugeres honestas y virtuosas, sino dexarse para las vendibles. Teruliano dize, que la hermosura es muñidor, y señuelo de los vicios, y deleytes. Valerio Maximo la llama incentivo del Amor. Horacio ha-cha encendida, que abraza con el fuego de sus llamas Xenophonte dize, que es de peor condicion que el fuego: porque el fuego quema a los que se le auezinan, pero la hermosura aun a los muy desuiados. La experiencia dize cada dia a las hermosas los peligros en que viuen, aunque sean muy sanctas, y recogidas: porque el demonio es sutil, los hombres importunos, los villetes mentirosos, los ofrecimientos despeñados, el coraçon de carne, y aun de cera: de donde vienen a succeder casos jamas esperados. En fin ello se dize, que la que roba los ojos de ordinario, y el coraçon las mas vezes, alguno la ha de robar, si quiera porque pague en la misma moneda sus delictos: y siempre se vio que la cosa muy cobdi-ciada, y aslechada es muy mala de guardar. Por esto dio por consejo Aristhenes a vn moço que se le pedia, segun refiere Diogenes, no se casasse con muger hermosa, porque auia de ser

*Malac. 2
l de cultis
feminatib
lib. 4.
Cap. 15.
4. Cor.
ode. 13.*

de

*In pre.
connub.*

de muchos, y ha sido consejo tan generalmentē recibido, que le han repetido muchos Philosophos, y sabios: y así le refieren vnos a Abion, otros a Solon, otros a Aristippo, otros a Alexandridas, aunque Aulio Gelio dize ser de Bian te Prienense. Olympias madre de Alexandro condeno por necio a Monimon, porq̄ caso Phry na muger hermosa, como refiere Plurarcho, tal- uo dixo: fino quiere consagrarse a vn martyrio de por vida.

No tiene en los hombres menos peligro este bien pues vemos que la hermosura de Ioseph vendido en Egypto por esclauo, puso tanto fue- go en el pecho de su ama, que de esclauo le quie re ella por señor: llegaron vn dia a las razones, otro a las fuerças, y quedando el mas constante que ella liuiana, mas fuerte que ella flaca, mas honesto que ella lasciuia: como para escaparos de vn toro le soleys dexar la capa en los cuer- nos, así por no ser traydor a su señor la dexo Ioseph en las manos de su señora: al fin vine a parar en el cepo entre ladrones, pasando alli al gunos años qual suele estar la rosa entre las es- pinas. Y no trae la hermosura anexos solamen- te los peligros del alma, que es lo mas, sino en los del cuerpo es tan mal: fortunada, que por milagro se vio que vna belleza muy rara passasse sin defastre el discurso de la vida. Es singular exemplo el de Absalon, a quien sus cabellos ru- bios

bles , que era la principal parte de su hermosura , siruieron de sogas , dexandole ahorcado de vna enzina , y el caso de Iezabel no fue menos espantoso , cuya hermosura , y galas lleuo tras si los ojos del Capitan Iehu por su daño , pues la mando arrojar de la ventana en que estava , y se la comieron perros: fiiu tan desastrado , y triste q̄ quantos le considerauan dezian con admiraciõ.

Haceme est illa Iezabel? Es posible que tan felices principios , y tan prosperos medios tengan tan desastradas postimerias? Pues si ponemos los ojos en los desastres , y lastimas que de ordinario succeden en el mundo , veremos cada dia Absalones , y Iezabeles muertas lastimosamente: que de moços hermosos , y que de mugeres bellas vemos morir mal logradas , siendo su gracia , y su gentileza causa vnica de su muerte: que de casadas por ser hermosas han venida a ser celadas , y allechadas de maridos , y que de dõzellas de sus hermanos , y padres , y a tener mala vida , y mala muerte: que a ser feas , a ellas los libran de celos , y de allechanças , y assi de pena y tormento : que de ellas han sido robadas con mas cobdicia que si fueran thesoros , que a no ser hermosas viuieran libres , y seguras de estos daños : que de ellas se llaman las bellas mal maridadas , por traer anexa la mucha hermosura de la muger mala suerte en el marido , que de ellas parecieran vnos demonios en la muerte por

CAPITULO XLI

auer tenido parecer de Angeles en la vida . En fin la gracia es falsa, y la hermosura vana, dize el Sabio: y si como la juzga vna muger por su felicidad, y la procura, siendo tanta parte para quitarla; procurara el temor de Dios, fuera digna de gloria, y de bienauenturança.

El segundo mal de aqueste bien es ser tan fragil, y breue. Ouid. en su arte de Amor.

*Forma bonū fragile est, quātūmq; accedit ad annos
Fit minor.*

Es bien fragli, y dura poco, tan poco que de ordinario a los diez, y ocho años comienza. y a los treynta, y dos se acaba: por esto la llamaua Socrates tyrannia de tiempo breue. Es vn vaso de Venecia muy hermoso, que passays mayor congoxa en mirar que no se quiebre, que recibis de gusto en beuer con el. Y porque deste pensamiento hemos dicho mucho en el capitulo de la breuedad de la vida, y de su fragilidad, solo dire que es espanto, que cosa tan breue, y fragil engendre tanta soberuia. Ouidio en sus Fastos.

Fastus inest pulchris sequiturq; superbia formā.

Lib. 1. & Dize que a las hermosas siempre acompaña el
2. eleg. & altuez, y soberuia. Lo mismo dize el Petrar-
in Epist. cha, Menandro, Terencio, Propercio, Pontano,
Crispes y S. Iuan Chrylostomo en vna Homilia a los de
ad Conciū Epheso dize, que la hermosura es vn cuero lle-
Lib. 2. no de arrogancia, soberuia, y menosprecio.

E!

El tercero mal sea, que ordinariamente las *De reme*
 mas hermosas son menos auisadas, y discre- *diuertus*
 tas. Así lo dize Sant Iuan Chrysostomo so- *que foris*
 bre el Psalmo cincuenta, porque, ni mas, ni me- *na dialo.*
 nos que ay vnos arboles muy altos, y de muy *42.*
 gran copa: como son los pinos, alcornoques, *Teren. in*
 enzinas, castaños, que no lleuan fructo, o si le *Heauto.*
 lleuan no es conueniente para el hombre, sino *prop. li. 3.*
 quando mucho para los puerco.: y como ay *Pont. l. 1.*
 otras plantas humildes, como la cepa, tan im- *Partheni*
 portantes para la vida; como la auca es mas *Hom. 2.*
 provechosa, y la hormiga mas sabia, y el pauon:
 con su rueda, con sus espejos, y plumas es au-
 necia, y desaprouechada: así la muger her-
 mosa es ordinariamente de menos discrecion
 y utilidad. Pues si a su necesidad le añade el pre-
 sumir de hermosa, que loca, que vana, que so-
 beruia, que perdida viue: lo que escucha, lo
 que cree, lo que manda, lo que pide, lo que des-
 sea, lo que se le antoja por momentos, lo bue-
 no, lo malo, lo posible, y lo imposible en son
 de dama, y de hermosa todo se le haze licito: de
 suerte que es muy halaxa hermosura. sin seso,
 y sin Chrystiandad. El Sabio en sus Prouerbios *Cap. II.*
 dize, que el don de la hermosura en vna muger
 liuiana, es vn anillo de oro en vn hozico de
 vn puerco: porque como el puerco sin respecto
 del oro, ni del diamante que tiene engastado, ho-
 zicara en el lodo, y hediondez, y porna el anillo.

del lodo: assi la muger hermosa si es liuiana,
 porna del lodo el oro de su hermosura, rebol-
 andose en torpezas, y deshonestidades.

El quarto mal de este bien es, el que dixo Biō:
 que la hermosura no es bien proprio, sino el
 ageno: pues no la goza el que la tiene, sino el
 que la mira. Y como la felicidad consiste mas en
 gozar del bien, que no en el bien gozado: y nin-
 guna persona hermosa pueda gozar de su mis-
 ma hermosura; que por esso murio Narciso,
 sigue se que no esta el bien en la misma hermo-
 sura, sino en el gozo della: que ay bienes de que
 puede gozar su mismo dueño, otros de q̄ no pue-
 de gozar: y deste linage es la hermosura, en lo
 qual se parece a las gracias gratis datas, q̄ siēpre
 le ordenan al prouecho ageno. En fin solo Dios
 que es vna simplicissima essencia, goza de su
 misma hermosura: porque en su Magestad es to-
 do vno, el gozar, y ser gozado, y los Angeles, y
 Sanctos, tambien podemos dezir, gozan de su
 misma hermosura porque la miran, y veen en el
 espejo de la diuina essencia; mas aca abaxo no
 puede tener su dueño por bien a la hermosura,
 pues, ni la ve, ni la goza.

Tambien dixera algo de los daños de la her-
 mosura buscada, y solicitada, pero he reparado
 en que el doctissimo Maestro tray Luys de León
 cathedratico de escriptura en la Vniuersidad de
 Salamanca, lo dixo todo en su libro de la perfe-

cta casa.

era casada con grande erudición; solo dire una
 cosa que admira: Como teniendo las mugeres
 por summo bien a la hermosura; no cobdician
 ellas particularmente la eterna y la perdurable.
 Que muger viera en el mundo que si le diera
 dozientos años vna hermosura rara, y peregrina
 por doze, o catorze años de fealdad, no toma-
 rama este partido: o quien tomara dozientos
 de fealdad muy parecida a la del demonio por
 doze, o catorze años de hermosura, que siendo
 sudada, y trabajada es asquerosa, y es sucia, y suc-
 cede assi este caso con tanto mayor ventaja; quã-
 to lo hazen las cosas eternas a las temporales:
 y con todo esto estan tan ciegas, que atienden
 mas a la hermosura de tres dias, que a la que ha
 de durar lo que Dios.

Ultimamente quiero referir vna pondera-
 cion que afirma Tertuliano, tratando de los
 daños que hazen las mugeres en querer ser vi-
 stas, y miradas de los hombres: y de los daños
 que reciben los hombres en mirar a las muje-
 res. Dize, que no solamente la hermosura de la
 muger ha sido causa de que se pierdan muchos
 hombres, segun aquello del Sabio: *Propter speciem
 mulieris multè perierunt*: Sino q̃ a los Angeles del
 cielo les fue ocasion de su cayda; y prueualo
 por el lugar del Génesis: Viendo los hijos de
 Dios, por quien entiende los Angeles: a las hijas
 de los hombres tan hermosas; las tomaron

*Libide
 virgini-
 bus velã-
 dis.*

por mugeres: de donde infiere, que es tan peli-
 grosa la cara de la muger, que no solamente es
 escandalo en la tierra, sino en el Cielo. Y assi di-
 ze que Sant Pablo manda cubrir la cabeça a
 las mugeres, por respecto de los Angeles, a los
 quales fueron ocasion en el principio del mu-
 do de que cayessen del cielo. Este parecer tuuo
 despues Lactancio Firmiano, y otros muchos
 graues, y Sanctos auçtores: los quales se engaña-
 ron como hombres en este caso: como lo prue-
 ua Sant Iuan Chrysofomo en vna Homilia so-
 bre el Genesis. Sant Hieronymo, y Sant Augu-
 stin en las questiones sobre el Genesis, y en
 los Libros de la Ciudad de Dios: Y assi he que-
 rido referir esta sentençia como enarecimien-
 to hyperbolico, pero falso para mostrar los da-
 ños que haze la hermosura de la muger: pues
 les parecio a hombres tan graues, que su vista
 auia hecho daño a los Angeles del cielo, que
 se puede esperar de los hombres flacos, y mise-
 rables de la tierra, que no son Angeles fuertes,
 ni se detienen solamente a mirar al rostro de
 la muger, sino sus pies, sus passos, sus meneos,
 sus danças, sus bayles, sus musicas, sus razo-
 nes, que son mil vezes peores que los cantos
 de Syrenas. Pareceme que hemos dicho har-
 tos males, que nos pueden seruir de razones
 para defamar, y aborrecer a las mugeres, para
 huyr su trato, y conuersacion: mas caso que
 por

*Lib. 2. ca.
 pte. 15.*

Hom. 22

*Lib. 15.
 Cap. 23.*

por las necesidades de la naturaleza no se pueda huyr del todo, q̄ en fin son mal necesario, como dixo vno de los Sabios de Grecia, auiamos de tomar el consejo de Democrito q̄ preguntado le vno, porq̄ se auia casado con muger tan pequeña, que lo era mucho la suya: respondió; del mal, lo menos.

CA P. XLII. Del Amor desordenado del comer, y el beuer.

EN la materia de los deleyres humanos me parecio cosa conueniente, hazer vn capitulo del exceso q̄ ay en el mundo en el comer y el beuer, por auer hōbres que adoran de fuerte en esto, que tienen al vientro por su Dios. Sant Pablo lo escriue a las Philippenies, llorando, que de dos vezes que escriuio Epistolas con lagrimas en los ojos, esta fue la vna. Ay muchos dize, que tienen a la muerte por remate, y paradero de su bien, y de su mal, en persona de los quales dixo el Sabio, que la muerte de los hōbres, y de las beittias era vna, y tienē al vientro por su Dios, y por su gloria a la torpeza, y deshonestidad. Para que esta doctrina de Sār Pablo se entienda bien, conuiene notar de Origenes en vna Homilia sobre el Libro de los juezes, y de Sant Iuan Chrystostomo sobre vna Epistola a los de Corinto. Los mas de los hombres tienen su afficion particular, y su ydolillo en quien em-

Philip. 3.

Eccles. 3.

Hom. 2.

Epist. 2.

Cap. 14.

CAPITULO XLII.

plean sus deseos, y sus cuydados: vnos viuen pre-
 sos del afición, del deleyte, otros de la riqueza,
 otros de la honra, otros del linage: que es lo que
 dixo el Poeta.

Trahit sua quemque voluptas.

Y como bestias, que esta cada vna atada a su
 pesebre, y a su aldaua, atendiendo a la comida
 principalmente: assi los hombres cada vno esta
 comiendo de su deseo, y de su gusto, y atendien-
 do a esto principalmente. Y no se si los Prophe-
 tas tuuieron atencion a esto para llamar al mun-
 do casa de locos, que assi la llama Esayas en el
 c. 24 y Amos en el c. 3. porque como en vna casa
 de locos cada vno da en su locura, y frenesia: assi
 en el mundo. Desto pedia el Propheta David q̄

Psal. 29. le librasse en vn Psalmo. *Proba me Deus, & tenta
 cor meum, & vide si via iniquitatis in me est, &
 deduc me in via eterna.* Señor, examina mis afi-
 ciones, y deseos, y auerigua mis passos, y mis ca-
 minos, y si alguno fuere torcido, o auieslo, reci-
 ba yo tanto bien que le endereceys. S. Hierony-
 nio traduze: *Et vide si via idoli in me est,* Si ay en

Gene. 31 tre mis gustos algun ydolo que os offenda. Pare-
 ce alude a lo que le succedio a Iacob, que tenia
 grandissima confianza no se auian de hallar los
 ydolos entre las alhajas de su casa, y assi qui-
 so que su suegro las mirasse, y las trastornasse
 todas: pero tenialos escondidos su muger. Y
 assi dize; Señor, la confianza que tenia Iacob,

ofia,

essa tégo yo, mas podria ser me engañasse, y que
 mi carne tuuiesse escondido algun ydolo que no
 diuisan mis ojos, por esso examina mis afficio-
 nes, y porqué las de las cosas vinieron a multipli-
 car dioses en la tierra: por esso dize, que vuo gen-
 tes que amaron tanto el comer que tuuieron al
 vientre por Dios. Y Hugo de Sancto Victor en
 el libro que hizo de Claustro anime, sobre estas
 palabras de Sant Pablo, dize, que a los dioses se
 les suelen edificar templos, sacrificar aues, y ani-
 males, offrecer inciensos, ordenar ministros dedi-
 cados a su seruicio, y que el vientre tiene todos
 estos pertrechos, el téplo la cozina, el arca la me-
 sa, las aues, y animales los seruicios, y variedad
 de manjares, los ministros, los botilleros, despen-
 seros, cozineros, y moços de cozinerós; los inciē-
 sos, los olores de la comida. A estos llamo S. Pa-
 blo enemigos de la cruz, y añade de Christo: por
 que nõ son enemigos de todas las cruces, que al-
 gunos las traen cosidas en sus capas, y en sus
 sayos, y hazen grande honra dellas; pero son
 enemigos de la de CHRISTO. De don-
 de se sigue, que siendo amigos de la cruz blan-
 ca, verde, o colorada que traen en los pechos,
 y enemigas de la de CHRISTO: por-
 qué la vna anda entre gulas, y torpezas, la otra
 entre vinagre, y entre hiel: la vna anda en pe-
 chos de hombres mas de templados, y torpes
 que el cauallo en que passean, la otra en pechos

CAPITULO XLII.

de hombres penitentes, y llorosos: luego no son siempre amigas. Por esto dicen, que el demonio no huye de todas Cruces,

Los daños principales deste vicio son, entorpecer, y cegar el entendimiento, perder el alma, estragar la salud, y sisar la vida. El primero daño que el entendimiento recibe, es muy grande: porque en fin es el letrado desta Republica menor del hombre, el que nos sirve de norte, y de goia, y endereça nuestras obras, es la luz que Dios puso en nuestra alma, para que en la noche desta vida veamos las maravillas de Dios, y por ellas le conozcamos, y amemos. Esta luz anubla, y escurece el exceso del comer, porque los humores gruesos que de esto se engendran leuantan dentro de nosotros mismos vna poluoreda: y vn humo tan confuso, y tã espeso, que dexan oiego al entendimiento, que es piloto deste nauio: y si el que nos ha de servir de gomezillo queda a oscuras, que tales quedarán los adestrados por el. Esayas en el cap 28. haze vna grande amenaza a vna gente perdida, y soberuia, que hazian burla de los Prophetas, y de los Sacerdotes, y de los sermones que predicauan. Que bazen estos de quebrarnos aqui las cabeças, con repetirnos: esto manda Dios, espera vn poco, presto lo vereys: este es el principio, y el medio, y el fin, de los sermones, y no saben salir de aqui. Y dando el Propheta la razón desta desuerguen-

vergüenza y menosprecio, dize, sabe que era la causa el vino la embriaguez: y poco mas abaxo pregunto el Propheta: A quien comunicara Dios su sabiduria, o dara el entendimiento de su doctrina? y responde: A los desterrados de la leche de los regalos del mundo, a los que no viven como niños regalados. Es lo mismo que dize Iob, preguntando donde se hallara la verdadera sabiduria? responde, que no se hallara en la suauidad, ni en los regalos de la vida. Sant Basilio dize, que auer quebrado Moyse las tablas al descender del monte, fue por ver a su pueblo lleno de májares de vino; porque le parecio cosa indigna, y de mal consejo fiar la ley de gente que tenia tãto vino por cozer, y tãta comida por digerir: pareciole echaua las margaritas a los puercos, porque el entendimiento de la ley de Dios, nõ le da Dios sino a los que la guardan, y a los que le temen, y reuerencian: como el lo dize en vn Psalmo; y fue harta manzilla, que lo que vn hombre merecio con el ayunar de quarenta dias, y quarenta noches, el comer, y beuer demasiado, lo mal lograsse en vna tarde. Y el mismo Sant Basilio, predicando vn miercoles de ceniza dize, que tiene por disparate dar voces a los que aun tienen los estomagos azedos de las demasias de la noche passada, que es tan poderosa en el hombre que le quita los ojos, de suerte que, ni oye, ni ve, ni entiede: de hombre le haze

CAPITULO XLII.

haze bestia, segun aquello del Ecclesiastico 19. El vino, y la muger roban el coraçon. De estas tinieblas que en el entendimiento causa el comer nace el peligro del alma manifesto: porque luego la voluntad appetee lo malo por bueno, lo amargo por dulce, lo feo por hermoso, en que esta nuestra perdicion. Y assi no halla el demonio mejor ocasion para dar con el hombre en qualquier genero de culpa; que quando

Job. 3.

le vee muy harto, y muy comido. Por ello Job renia por costumbre antes que se sentasse a la mesa, quando le llamauan el paje aperceblise con lagrimas, y oraciones, retirauase a su retrete donde ninguno le veyá, y alli gemia, y suspiraua: O Señor; no os offenda yo; no sea ocasion el gusto del manjar, o la demasia del comer para que yo os pierda, ni os oluide: O Señor, quantos ay que deslean comer mis sobras que os sirven mejor que yo; y sino os oia assentarse a la mesa sin esta disposicion, que tal la hiziera, si viera de sentarse a la mesa del altar a comer al mismo Dios. Y quando sus hijos andauan en vanidades, atendiendo al peligro de sus almas, andaua

Job. 3.

el haziendo sacrificios por ellos. O Señor, no pierdan vuestra anistia; que es cosa muy vezina al exceso de los manjares el exceso de palabras; y quiza diran alguna que irrite vuestra saña, y vuestro furor diuino: y con tener

van buen padrino, y tan Saneto, salieron tan lasti-
mados

mados de las manos del vaquete, vos que nõ
 os acordays de dezir vna Missa en todo el año,
 ni sabeys que cosa es encomendaros en las ora-
 ciones de vn religioso, ni aun le mirays con bue-
 nos ojos, ni days vna limosna a vn pobre: porque
 os tenga Dios de su mano, porque no os coja la
 muerte con el bocado en la boca, como pensays
 que saldreyd. *Sedit populus manducare, & bibere, Exod. 32*
et surrexerunt ludere. Quando hizierõ el bezerro
 los hijos de Israël, de comer se leuãtaron a idola-
 trar: esto significa ludere que quiere dezir; jugar:
 y llama juego a la ydolatria, porque los Genti-
 les en las fiestas de sus dioses vsauan muchos
 juegos, y bayles, y danças: y este mismo estylo
 figuieron los hijos de Israel. Y assi quando Moy-
 ses descendia dixo. Vozes oygo de regozijo, y
 de juegos. Assi declararon algunos el lugar del
 Genesis, que dize, que Ismael el hijo de la esclava
 jugaua con Isaac el mayorazgo: aquel jugar
 dizen que era hazer vnos altarillos, y poner
 en ellos figuras de idolillos que adorasse, que en
 aquella edad era niñeria, pero despues fue finis-
 sima ydolatria, en Ismael, y en todos sus descen-
 dientes. En los hijos de Heli el principio de su
 perdicion fue voracidad; no se contentauan con
 que los que yuan a sacrificar les diessen cozi-
 da la parte de que carne les cabia, sino que por
 fuerça contra la ley que Dios tenia puesta se
 la tomauan cruda. Y era artificio de Dios que
 60

Exod. 32

Gen. 28

1. Reg. 2.

se la diessen cozida , por enseñar a ser miseri-
cordiosos, y caritativos, particularmente a los
Sacerdotes : porque la carne cruda podian la
guardar echádola en cecina, pero la cozida por
fuerça la auian de repartir. Despues de quedar
ellos comidos, y satisfechos de la voracidad, vi-
nieron a dar en deshonestidades, que es el ca-
mino ordinario : vino les Dios a quitar el sa-
cerdotio, y la vlda. Job, como diximos en el
capitulo passado, dize, que la sensualidad es vn
fuego que todo lo atala, y lo destruye : ni de-
xa virtud, ni spiritu, ni deuocion, ni salud, ni
vlda, ni alma: este fuego tiene su leña, su humo,
y su ceniza : la leña que le enciende son comi-
das excessiuas, el humo son infamias, las ceni-
zas enfermedades asquerosas, y suzias que du-
ran hasta la muerte. Hieremias buscando por
parte de Dios vn hombre justo : despues de
auer hecho espacioso examen de todos los de-
mas citados, llego a los ricos, y dize, que esta-
nan mas perdidos, y estrágados, y declarando
en particular el como, dize, que todo su negocio
era hartarse, y emborracharse, y yrse en casa de
vna ramera, o robar si podia la muger de su ve-
zino, como cavallo furioso que anda en zelo.
De suerte que sin la leña de los manjares no ar-
de el fuego de la sensualidad. Y esto quiere de-
zir el Comico que, sin Ceres, y Bacho se yela
Venus, y se resfria. A los niños de Babylonia que
no qui-

Hiere. 5.

Dsn. 3.

no quisieron comer de los vanquetes del Rey,
 no ay fuego que los empezca de concupiscen-
 cia, ni de sensualidad. Sant Hieronymo en la Épi-
 stola que escriue a Furia, dize: Si te he de escri-
 vir lo que siento, ninguna cosa assi enciende el
 cuerpo del hombre, ni le abraza con torpezas, y
 deshonestidades como el manjar indigesto: y a
 Eustochio dize. La Esposa de CHRISTO
 ha de hnyr el vino como veneno: porque son las
 armas principales cō que el demonio derriba la
 juuentud: no haze tanta guerra con la auaricia,
 con la ambicion, y soberuia, como con el apetito
 de la sensualidad, porq̄ a este enemigo traemos
 le dentro de nosotros mismos, y do quiera que
 vamos va con nosotros, y assi juntar el vino con
 la juuentud, es juntar dos fuegos, y echar azeyte
 a la llama que arda. Sant Basilio dize, que co- *Sermone*
 mo la fuente que se vierte por los prados en- *de abdi-*
 gendra sauandijas ponçoñosas: assi el vino, y el *catinens*
 manjar derramado por el cuerpo engēdra des- *rum.*
 seos venenosos, y laiciuos: y Sant Iuan Chry-
 sostomo dize, que el gloton es fuerça que pe-
 que muchas vezes queriendo, y no queriendo:
 porque como la nauē si lleua demasiada car-
 ga viene a hundirse con el peso desygal a su
 grandeza: assi nuestra alma, y la naturaleza de *Sermone*
 nuestro cuerpo, cargada con la demasia del vi- *contra la*
 no, y del manjar, viene a hundirse anegando al *xm,*
 piloto que la gouierna, y a quantos en ella van, *crapulam*
 y el

CAPITULO XLII.

y el mismo Sancto dize, que despues de auer ardo el buey le lleuan al peñebre, y le echan heno, y despues de auer caminado la bestia le echan ceuada, pero que el gloton madruga a comer, y a emborracharse, como dize Esayas, y assi vieno a ser de peor condicion que el buey, y que la bestia: y en el mismo lugar dize, que como la tierra llena de humedad de ordinario cria gusanos y lombrizes: assi el cuerpo lleno de humores causados del exceso del comer, y del beuer, engendra malos appetitos, y deseos. Y S. Augustin en el libro de las questiones del viejo, y nuevo Testamento, dize: que como en el espejo empañado, y suzio no se puede ver el hombre su figura natural, porque parece de otra suerte de lo que es: assi parece el hombre a su mismo otro de lo que es, teniendo el alma agrauada, y escurecida con la demasia de los vinos, y manjares. Quando llueue poco a poco empapase en la tierra, y fertiliza, mas quando viene vn turbion, hazen se balsas, lagunas a donde se crian sapos y mil sanandijas malas: assi la templança del comer fertiliza el alma, y cuerpo, mas el exceso haze balsas a donde crian ranas que hazen pesada musica; por esto suelen dezir cantan las tripas villancicos. Salomon dize, que es mejor yr a la casa del llanto, quiere dezir, donde lloran algun muerto, que no a la del vanquete: por que del mortuorio saldremos arrepentidos,

Isaic. 5.

Eccles. 7.

y auer

y auuata de nuestra propria miseria , y del combite cargados de culpas , porque es el perdedero de todos . Por esto hurta el oficial , y se enseña a jurar falso cada hora , el tratante trampea , y atrauauca con mil vsuras , y tratos illicitos , el cauallero se empeña , y dexa pobre su casa , la donzella pierde su honestidad , la casada su honra , la viuda su encerramiento : y como vendio Esau su mayorazgo por vna escudilla de lentejas , y Eua toda la riqueza del linage humano por la goiosina de vna mançana : asi millones de gentes perdieron su alma por comer . En fin todos quantos procuraron la perfeccion determinaron dar primero en tierra con los vicios de su carne : porque es tan poderoso enemigo que quando tuuiere grandes fuerzas ha de alcanzar del espiritu grandes victorias . Asi lo siente Horacio en sus Satyras . S. Hieronymo escriuiendo a Nepociano . S. Cypriano en vn sermou que haze del ayuno , y de la tentacion de CHRISTO . Sant Ilidoro en el Libro de summo bono . Sancto Thomas en su secunda secunda , y Sant Hieronymo ad Eustochium dize , que era tenido por regalo escandaloso entre los monges del yermo comer las yeruas cozidas : porque en engordado el potro ha de dar coces : segun lo que dize Dios en el libro Deuteronomio . *In crassatus est dilectus impinguatus , distatus , caletrant .* Lo mismo dixo Philo en Eusebio en el libro segundo

Gene. 35

Gene. 30

Lib. 2.

D.Th.2.

2.9. 15.

art. 3.

Dan. 31

Lib. 4.

CAPITULO XLII

do dela historia Ecclesiastica, y Calixto: para vn esclavo no bastan palabras, obras son menester y si es de ruyn natural, açotes. Ay cosas en el mundo que se quieren llevar por mal, porque el bien pagan con mal, y el mal pagan con bien como el gato de algalia, que paga los açotes con olor. De este genero son algunos esclavos ruynes, que si los vestis, y regalays, y los poneys espada en la cinta, mañana la desnudara contra vos: pero si los açotays, y pringays, os servirán de rodillas. De este linage de gentes son venteros, y mesoneros: si parays en vna venta, o meson, y regalays mucho al huesped, y a la huespeda, y a los hijos, y a los gatos de la casa; no sirve de otra cosa si no de que os pidan mas por la posada, porque les parece soys hombre liberal, y de buena condicion, y que les dareys todo lo que os pidieren: si holueys passados algunos dias, os dirán que no os conocen: no os acordays que os regalé? Señor, como pasan tantos. Pero reñi con el ventero sobre el hazer de la cuenta, y dexadle herido, o que xoso, o mal pagado, no aura muchacho que a la buelta no os conozca. De suerte que de el bien no ay conocimiento ni memoria, pero del alma, grandissima. Esta condicion tienen los palacios de los grandes dela tierra. Seruireys a vn grande desde muchacho, vernaos a dar vn pan quando no tengays muelas para comelle, y vna mula quando

no teny

no tengays fuerzas para subir en ella, y vna ca-
 ma quando no podeys ya foflegar en ella de vie-
 jo, de trabajado, y de averla tenido tantos dias
 mala, y verneys os a hallar al cabo de vuestros
 dias en el zaguan de palacio, diziendo entre vos
 aquella antigua Theologia que tantas vezes fue-
 len repetir los mal pagados: Si yo vuiera serui-
 do tãto a Dios como he seruido a mi amo, q̄ ven-
 rurofo que fuera: pero en lo mejor de vuestros
 feruicios, y cuydados dexa a palacio, y retirãos
 a vuestra pobre casilla, y luego aura mil que os
 echen menos, y que digan: O lo que honraua
 fulano esta casa, las menguas que suplia, todo
 anda perdido, y desconcertado despues que el
 salio della. De esta condicion es tambien la ma-
 la muger: dezidla amores, y hazedla caricias:
 empenaos por sacalla galas, y dalla confites, su-
 biraos a las barbas, y querra mañana sacaros los
 ojos: dadla dos voces de en quando en quan-
 do, y no le mostreys el rostro alegre, sino fue-
 re por milagro, y adoraraos, y andarãse por vos
 perdida, solicitando vuestros guillos, y conten-
 tos. Esta condicion tienen tambien el demo-
 nio, mundo, y carne: el demonio ya se sabe co-
 mo paga sus feruicios, y el mundo no paga me-
 jor los suyos: sino tomese el voto de los Prin-
 cipes, y señores que le han seruido, damas, y ga-
 lanes que en las cortes de los Reyes gastaron
 grandes thesoros, empenando sus estados en li-

CAPITULO XLII.

breas, vanqueres, entradas, torneos, juegos, mercedes, y liberalidades, de los quales no ay oy memoria en el mundo: antes si le preguntays si los los conoce, respondera lo que el ventero: Señor

Eccle. 1. pasan tantos: *Generatio praterit, & generatio aduenit.* Pues la carne es assi, regaladla, y daros ha mañana vn tras pie como enemigo traydor, do quien no es razon fiar eternamente: y quando la carne esta de nuestra parte rendida, aunque por fuerza, y a la razon; parece que podemos tener alguna confianga de no morir a las manos del mundo, y del demonio; porque siendo dos a dos esta partida la guerra; pero si ella se pone de su parte; quien esperara victoria de tres enemigos tan poderosos, y fieros? De inbre que conuiene tratarla como a sieruo, y como a esclauo: sultentarla si, regalarla no, que se os subira a las barbas como esclauo regalado desde niño, y perdeys quanto hizierdes por ella. Por Dina hizo Emor el Principe de Sichem circuncidar a sus gentes, y todos murieron con su señor, todo se pierde quanto se haze por Dina, no ay padre que no castigue a su hija quando le offende su hora: assi conuiene castigar a la carne, como

1. Cor. 9. dize Sant Pablo lo hazia. Los enemigos caeros suelen ser los mas dañosos. Los Gabaonitas que eran vezinos enganaron a Iosue pesadamente: no los destruyo, pero dexolos por esclauos, y tratolos como a tales. Assi la carne ha de

enten.

entender que es enemiga, y causa de su mal tratamiento, y ya que no la destruyamos, hemos la de traer rendida, y auasallada, que entienda que ha de viuir como su dueño quisiere. Eseruiendo S. Pablo a los de Galacia, pñe los daños de la carne, y los frutos del espiritu, que son vados contrarios, y a la parte, que se inclinare nuestra alma, de esta sera la vistoria. Viue nuestra anima dentro de si misma partida, y siendo vna sola haze a dos manos a tiempos, ya sigue las leyes de la razon, ya la sin razon de la carne: quando sigue aquel partido que es del dueño verdadero, buela sobre las plumas de los vientos, teniendo por alas diuinias, y celestiales pensamientos: quando sigue este que es el del esclauo, despeñase a baxissimas torpezas. Por estos altibaxos tan desyguales succeden dos casos bié diferentes: el vno venirse a llamar el hombre espiritual, el otro, venirse a llamar carnal. El vno se sube al cielo con la conuersacion, y trato: porque el espiritu desbasta tanto la carne, y la aligera, que dize el mismo Sant Pablo: Yo conozco vn hombre lleuado hasta el tercero cielo: pero si fue en cuerpo, o sin el, yo no lo se; Dios lo sabe. Pues yo se que yo osaria jurallo, que esta jornada de Sant Pablo no le succedio despues de harto, porque como dize Sant Iuan Chrystomo, en esto nos hazen ventaja las bestias, que ellas estan mas ligeras despues de

Galat. 4.

2. Cor. 12.

auer comido, nosotros mas pesados. De suerte que el hombre espiritual buela, el carnal se hūdo: por que el cuerpo corruptible, y pesado agrava al alma. Lo qual hemos de entender no solamente de la pesadumbre ordinario que sienta el espiritu en el cuerpo, sino del daño que le resulta de su amistad, pues la haze tan pesada que quedandose el cuerpo en la sepultura no para el alma hasta el infierno, porque se hizo de la parte de la carne, y hundiendose la carne lleuase al alma tras si Como el que se ahoga, muchas vezes por querer fauorecelle os lleua hasta lo mas hondo donde os ahoga. Assi paga la carne al alma los faugres que le haze, Y parece cosa llegada a razon, que los que viuieron tan amigos en la vida, no se aparten en la muerte, y que el alma que viuió como carne, no se deficienda al infierno con la carne. De suerte que conuiene no regalalla, sino castigalla: y si con castigarla Sant Pablo cada hora, se le reuelaua, de suerte que se llamó desdichado, el que siempre la regala que espera. El Ecclesiastico dize, que tres cosas haran andar a vna bestia al gusto de su Señor: la comida, el palo: y la carga ordinaria: al sieruo otras tres, el pan, y el azote, y el trabajo. Y aunque ay muchos linages de castigos para la carne que la enfrenan, y hazen estar a raya, ninguno mas fuerte que el dalle a comer por onças, solo lo necessario para la conser-

Sap. 7.

Rom. 7.

Ecc. 33.

servacion de la vida Algunos ay, dize Sant Chr^y soltomo, que se arman contra el demonio con si-
 licios, y asperezas de mala cama, de andar des-
 calços, y mal-vestidos. pero son destemplados
 en el comer, y beuer: estos dize parecen a los
 que se armassen de papel contra la espada agud^a
 de su contrario. Sant Pablo escriuiendo a los de
 Corintho. *Omnia qui in agone contendit, ab om-
 nibus se abstinet.* El que agoniza por el premio,
 y por la corona, dize abstienese de todo lo que le
 puede dañar. Compara el Cielo a las competen-
 cias de las lachas, y de las carreras que auia en
 aquellos juegos que los Griegos, y Romanos ce-
 lebrauan, imitando a Hercules, de quien se escri-
 ue hizo vna carrera de ciento, y veynte, y cinco
 passos, y que la corria sin alentar: y este espacio
 llama Sant Pablo, estadio: despues se exercitauan
 alli los hombres mas ligeros poniendo juezes, y
 joyas, ahorrandose de todas las cosas que les po-
 dian estoruar, Destos juegos haze menciou Au-
 lo Gelio en su libro de las noches Atticas, y Pli-
 nio. Pues dize agora del Apostol. El que el dia
 alli los ranchos, y las meriendas, y la pechuga
 de capon que se viene a los ojos, y el taçon de
 vino Griego que combida, no lo prueue, por-
 que no le sea estoruo para alcanzar el premio
 que es vna guirnalda de flores, que antes que
 salga de alli esta ya marchita, y a quatro dias

1. Cor. 5^a

Lib. 6. 7^o

Lib. 2. 60

tit. 23^o

que esta colgado no esta de ver, y el perando
 nosotros vn coronã eterna, perdurable, flo-
 rida perdurablemente con el frescor del Spiri-
 tu Sancto, no es mucho, que aunque nos com-
 biden las mesas hartas, y abundosas: y los van-
 queres dilatados hasta bomitãr las mesas, que
 nos abstengamos de lo que tanto nos puede da-
 ñar. Veeſe muy gorda la dama, o porque comio
 mucho, o porque lo heredo de sus padres, o por
 que ay vnos que nacen para gordor, otros para
 flacos, y por no ser grossera, y no perder el pa-
 recer de dama, come muy poco, y desayunase co
 sopas en vinagre serenado: que mucho que por
 parecer vos hermoso a los ojos de Dios dexéys
 de ser gloton Epicuro? Balte esto de los daños
 que haze al alma.

Viniendo a tratar de los que haze al cuerpo,
 que como dize al principio, son, gastar la bol-
 sa, el tragar la salud, acabar la vida, dize S. Iuan
 Chrysoftomo en vna Homilia, que no ay cosa
 tan salubable, ni sabrosa como el mantenimien-
 to templado, y moderado, que el calor natural
 puede en trabajo cozer, y digerir. Esto dize, que
 causa salud, y deleyte, y aguza el ingenio: pero
 que la abundancia, y demasia causa mil mole-
 stias, y desabrimentos, y muchas enfermeda-
 des. En fin los males que causa la hambre, estos
 causa el exceso del comer, y otros mayores:
 porque la hambre acaba a vn hombre de pre-
 sto

sto, pero el exceso del comer mata poco a poco, que es mucho mayor tormento. Huyendo Dario de Alexandro beuio de vn charco muy fuzio, y lleno de cuerpos muertos, y juro que jamas auia beuido cosa que tanto le supiese. Y Sant Hieronymo escriuiendo a Iouiniano dize, que muchos ricos estando muy dolientes de gota, y de otras enfermedades, ha venido la fortuna a quitarlos la riqueza, y a dexallos al hospital, y han sanado por pobres de las enfermedades que auian cobrado por ricos, porque como la hartura del rico no le dexa de noche dormir, assi no le dexa tener salud. Y tratando Esayas de vnos comilones, que en amaneciendo no tienen otra cosa en la boca sino, que ay oy que comer dize. *Propter hoc distauit infernas os suum.* Por estos excessos, y demasias dize, se haze carneros grandes que no bastan las ordinarias sepulturas. Los Egypeios pintauan este daño en vn raxon, que roya en vn pescado que llaman hostia, y engololinauase en manéra que se entraua entre sus conchas, mas apretandolas el pescado, lo quitaua la vida. Gregorio Niceno declarando aquellas palabras del Padre nuestro. El pan nuestro de cada dia: despues de auer tratado como nos enseña Dios a pedir para nuestra necesidad, y que los Angeles no lo piden, porque no la tienen, ni lo han menester: pero que los hombres tienen vn vazio que con solo pan se hin-

CAPITULO XLII.

che , y lleno esse , no han menester mas para quedar semejantes a los Angeles del Cielo.

Por esto dize , no quiere Dios que le pidamos regalos , sino pan : porque el demonio quan-

Gen. 3.

do tento a Eua vino en figura de serpiente , animal que si vna vez mete la cabeza con facilidad mete el cuerpo todo . Que es lo que si-

Ecl. 21.

gnificò el Sabio en el Ecclesiastico quando dixo , huyessemos el peccado como la cara de la culebra : quiere dezir : no meta vna vez la cabeza el peccado , que mal le podreys estoruar la entrada . Hora pues , la cabeza desta serpe fue el principio por donde començo el daño , este fue el comer , luego se siguió la desnudez , luego dolencias , enfermedades , y muertes : y encarece el Concilio Hielense que mientras Adam no comio , siempre se tuvo por bien vestido , pero en comiendo luego se halló desnudo : parecio pronóstico de los males que auia de causar la demasia del comer , como lo fue aquella : porque tras esto viene luego la curiosidad , la fazon de la comida , la limpieza : tras esto viene el estado si es hombre de honra : todo esto no se puede hazer sin dineros . Pues a quien no se los dexo su padre sino mucho empeño , y authoridad : que los busque , aunque sea por malos medios . El Euangelio repite algunas vezes que combidauan gentes a Christo Señor nuestro a comer pan , es phrasia llamar

llamar al combite pan : porque de ordinario era poco mas que pan. Que como dize Plutarcho, en tiempos passados gallauan sus haziendas los hombres en mil empresas, ynas locas, otras honradas : pero agora todo se lo lleva el comer. Quando el Señor hizo en el desierto aquel solemnissimo banquete a los cinco mil hombres, dixo Sant Andres : aqui ay vn mochacho que *Joan. 6.* tiene cinco panes de ceuada, mas que son para tantos? No pufo dificultad en que tuessé de ceuada el pan, que es mantenimiento de año triste, siuo que eran pocos panes para tantos : y como multiplico CHRISTO Señor nuestro los panes, pudiera hazer vna salsa para los peces, vn escaveche sabroso, pero no quiso, en señal de que lo necessario dara os lo Dios, pues para esto trae los Cielos en torno, y fertiliza las tierras, y haze las mares tan fecundas, pero las golosinas, y saynetes, y los regalos q̄ ha inventado la induitria humana, esto no os lo dara Dios, ni quiere se lo pidays : dara os laña para q̄ os vistays, pero el pintaros como pavones, esto ves, y vuestra industria lo inventays : antes por auer multiplicado tantas demalias los ricos, vienen a ser crueles con los pobres. Amos lo dixo muy bien en el capitulo sexto de su profecia : hazen inuenciones para dormir de noche, y para dormir de dia, como si la cama de marfil diesse mas sueño, y para vestir, y para comer, pero *Amos. 6.*
no

CAPITULO LXII

no tienen misericordia de Joseph, que quiere dezir del affligido. El exceso es causa de la poca piedad: porque en muchos cuentos de renta no ay para la costa del comer, y del vestir, y del plazer: y assi se queda el pobre desierto; y de samparado: y esta es la traça de vida que el demonio da a los ricos, que gassen sus haciendas de tal manera que todas las consuman en si mesmos, y siendo cõigo frãcos, liberales, y misericordiosos, teã cõ los demas crueles, y desapiadados. A CHRISTO Señor nuestro dixo el demo-

Matt. 4. nio. *Hæc omnia tibi dabo.* Todo lo que vees es mio, y todo te lo dare, pero con condicion que todo sea para ti, que te lo comas todo, y que te lo consumas en tu regalo. Todo esto dezia el ri-

Luc. 12. co del Evangelio. Alma mia, para muchos años tienes bienes sobrados, come, y beue, y huelgate: de nadie se acordo sino de ti. Sant Basilio diz sobre este lugar. Que mayor desatino que dezir el alma, que coma, y que se harte? es de puerco, o de algun animal bruto? y respõde, que ay algunos que comen con el alma: y prueuollo, porque a vna bestia despues de harta no la hareys comer mas, pero vn hombre que tiene ya harto el cuerpo, y que si fuera bruto no comiera mas, por la parte del alma viene a comer mas, y mas, y bonita lo que ha comido, y come de nuevo mas. De suerte que lo que no hiziera el cuerpo, esto haze el anima en el cuerpo. Fue
pen-

pensamiento q̄ offendio tanto a la bondad, y Misericordia diuina, que le embio vna voz que le dixesse: no comereys bocado de todo esso. Otros muchos males refiere de aqueste vicio el Ecclesiastico, y por todos llora la Escripura a los glotonos en tantas partes, que juntado con esso los castigos tan seueros que Dios en ellos ha hecho se puede tener por la mas triste gente que tiene el mundo. Léase el capitulo veynte, y vno del Deuteronomio, el capitulo veynte, y cinco de Hieremias, el capitulo treynta, y vno del Ecclesiastico. *Eccle. 23*

CAP. XLIII. Del Amor desordena. do de los vestidos, y trajes.

ENtre los demas vicios, y deleytes desta vida entra el exceso de los vestidos, la variedad delas galas, y los trages, las inuenciones que saca cada dia la induttria humana a vender a la plaça desta vida, de que la nacion Española particularmente es tan notada en el mundo: y que pintando vno todas las demas naciones con su particular trage, y manera de vestido, pinto al Español desnudo con las tixeras, y el paño en vna mesa, para que cortasse como quiesse, y fuesse el fastre de sus inuenciones, pues cada dia hazia en esso nouedad. Los Mathematicos teniendo attencion al temperamento de sus tierras, y a las influencias particulares del Cielo, notan

CAPITULO XLIII.

notan algunas naciones de vicios particulares: a los Scythas de crueles, a los Africanos de traydores, a los Syros de auaros, a los Italianos de ligeros, a los Franceses de ignorantes, a los Tudescos de bevedores, a los Españoles de vanagloriosos; y notaron les conuenientemente de vanagloriosos, y soberuios, y de dematiados en inuenciones, y trages: porque estas dos cosas andan ordinariamente juntas, y el exceso de las galas es prenda ligera, y cierta de la soberuia del coraçon. Como la vadera es señal

Clemens

*Alexan-
din. lib. 3*

cap. 12.

Hester. c.

4.

Ezech. 16

Hester. 4

de soldadesca, el humo de la chimenea es señal de fuego, el ramo a la puerta de que se vende alli vino, el buen color, y el buen pulso de salud, assi el trage soberuio, assi uo, es señal de la soberuia del coraçon. Hester lo dixo quando quiso atreuerse a parecer en la presencia de Asuero sin ser llamada, en que auia pena de muerte, sino es que el Rey estendielle la vara de su clemencia. Puso sobre si toda la gala, y bizarria que suele echar sobre si vna muger tentada de aqueite vicio, que llama la Escriptura mundo mugeril: y boluiendose a Dios hizo le vna deuotissima oracion, supplicandole la fauorecielle, y ayudasse en aquella empresa, pues era la causa tan general, y tan justa. Y entre otras razones que alego a Dios para inclinalle a sus ruegos, fue la vana: Bien sabes tu Señor, que abomine yo siempre estas señales

les de soberbia, y vanagloria, que lleuo sobre mi cabeça, como si fuera vn andrajo muy asqueroso, y muy suzio: algunos ponen en esta vanidad parte de la felicidad humana, pero son vna gente perdida que queda a tras en muchas partes condenada. Dauid en vn Psalmo dize, q̄ ay hombres en el mundo, cuyos hijos andan vestidos como palmitos, cuyas hijas andan tan ricamente ataviadas, que parecen vn altar mayor, y introduze vnos tontos que llaman bienaventurado al pueblo que tiene tales vezinos: pero yo, dize Dauid, no llamare bienaventurada sino a la ciudad que tiene a Dios, aunque sus ciudadanos viuan cubiertos de andrajos. Dira alguno, pues para q̄ ay en el mundo riquezas, sedas, brocados, fino para que siruan al hombre? a esto responde Sant Cypriano en vn tratado q̄ haze del habito de las virgines, que Dios todas las cosas quiere que siruan al hombre. pero quiere que el hombre se sirua dellas en lo necesario para su salud. Como dando voz al hombre, no se la dio para que la empleasse en cantares lasciuos, y deshonestos, ni en conuersaciones torpes, ni palabras suzias, y como criando el hierro en las venas de la tierra no le erio para que se hiziesse homicidios, y como dando mirra, y incienso, y fuego, no lo dio para que se incensasse a los ydolos, y como criando tãros robaños de ouejas, y de ganados, no los cria para

Psal. 143

que

C A P I T V L O X L I I I

que sacrificuen a los dioses falsos, y mentiro-
 sos. Así las sedas, otros, perlas, y piedras pre-
 ciosas, no las crió Dios para que vos useys de-
 llas por locura, y vanidad. En el mismo lugar di-
 ze, que Dios no crió ovejas coloradas, ni ama-
 rillas, ni enseñó a teñir las lanas, ni las sedas de
 varias, y diferentes colores, ni ordenó collares
 sembrados de diamantes, y de perlas, ni borda-
 duras sembradas de pedrería, antes da a enten-
 der este Sancto que todas fueron inuención del
 demonio.

Luc. 16.

Vno de los cargos que el Euangelio haze al
 rico ananiento es, que se vestía de olanda, y de
 púrpura, que eran vestiduras de Reyes, que aun
 que era rico el trage, era desyqual a su estado, y
 era ocasión en parte de que fuesse cruel con
 Lazaro el pobre: porque no sufriendo sus ren-
 tas, y juro vestido de Rey, ni mesa de Rey, la su-
 stentaua con dificultad, y con trabajo, y por te-
 ner en pie aquella vanidad, venia a ser cruel en
 la piedad, y misericordia que a los pobres se de-
 uia. Y por la misma ocasión vereys agora en el
 mundo millones de cruces desapiadados, que
 pudieran ser con los pobres piadosos, y libera-
 les a no ser vanos, sino que el oficial viste, y co-
 me como el escudero, y este como cauallero, y
 este como señor, y el señor como grande; y por
 sustentar esta locura tan desyqual a su hazien-
 da, y citado, dexan morir a los Lazaros de ham-
 bre:

bre: y no solamente vienen por este respecto a *Hiere. 2.*
 ser crueles, sino ladrones. Hieremias condenan-
 do a Hierusalem de cruel, y desapiadada, dize:
 En tus alas traes rubricada la sangre de los po-
 bres, y de los inocentes: el Hebreo dize: En tus
 vestidos preciosos. Porque los Hebreos traían
 vnas vestiduras muy largas, con vnas bueltas
 muy guarnecidas, y ricas, y aquellas llama alas.
 Y esto podíamos dezir a muchos q̄ andauã agora
 vestidos de seda: porque su trato es quitar a este
 pobre vn pelo, aquel otro pelo, y de esso hazen
 calças de terciopelo: y si vüessien de restituyr
 lo que hurtan por sustentar esta locura, no les
 quedaria en toda su casa vn pelo. Y reparando
 CHRISTO Señor nuestro en aquellos vesti-
 dos tã reuerendos, y ricos que traían los Escri-
 bas en Hierusalẽ, a quiẽ Hieremias dixo, traían *Mat. 23.*
 sangrientas las alas, los cõparò a los sepulchros,
 por de fuera muy compuestos, y arreados, por
 de dentro llenos de huesos, y hediondez. Que
 hermoso esta vn sepulchro cubierto con vn do-
 sel de brocado, y que espantoso queda quan-
 do le abren, y descubren aquella vista tan triste.
 Cõ estos ojos auẽys de mirar a vn hombre muy
 galan, y muy pintado, quando las andas, o el
 ataud estan cubiertas con el paño de seda, o de
 brocado, es señal q̄ ay cuerpo muerto. *Abac. 1.*
*Ecce iste cooperius est auro, & argento, & omnis spi-
 ritus nõ est in visceribus eius.* Habla delos ydolos

C A P I T V L O XLIII

a la terra. Vereys dize este ydolo ~~muerto~~ de oro, y de plata, pues no tiene aliento, ni spiritu de vida. Con estos ojos podeys mirar a vn hombre atauiado ricamenté: veys le, pues sabe que es vn idolo, vn tronco, vna piedra, vn muerto, no tiene spiritu de vida

De las mugeres ha sido siépre este abuso mas valido, porque la gala tiene gran parentesco, y amistad con la hermesura, que es el idolo que reuerencian, y adoran. Clemente Alexandri-

*Li. 2. Pe.
dagog. c.
12.*

no dize, que a vna muger engaño la serpiente, y que a las demas engaña el mundo de oro: llama mundo de oro, el que la Escriptura llama mugeril, como diximos arriba, que son las galas, y los arreos: y por parte de la summa innumerable que las mugeres han multiplicado, y multiplican cada dia, las quadra muy bien el

Isaia. 3.

nombre, porque son vn mundo. Esayas hazo mencion de muchas dellas, que como era corefano parece anduuo a mirar los cofres de las damas de su tiempo, y les reboluio sus trastos, y buxerias, y les pregunto el nombre de cada vna: porque parece caso moralmente imposible; que vn hombre graue sepa los nombres de tantas baratijas, y menudencias, sin diligencia particular: en que prouo bastantemen- te que el mundo siempre ha sido vno, pues son tan vnas las galas que vsan las damas de nuestros tiempos, y las que vsauan quando predicaua este

Pro.

Propheta, que si se pusiera agora a la puerta de vna Ygleſia vn dia de fiesta ſolenne, y mirara con atencion vna muger rica, hermola, y profana, no pudiera hazer mas natural deſcripcion. Lo primero dize, que ſus paſſos eran muy concertados, y compueſtos, ſus ojos laſciuos, traueſſos, y pegajoſos, el cuello muy derecho, el ruydo muy grande cauſado del cruxir de los tafetanes. y ſedas. Taphot quiere dezir ſonar, y de ay ſe llamo tafetan, del ſonido, como el atambor, taratantara. Luego deſciende a los adereços, y ſon tantos que no es mucho loſ paſſe en ſilencio, quien en eſta materia deſſea ſumma breuedad: pero por muchos que ſon, ninguno de ellos deſconoceran las mugeres de eſta era. Deſpues de auerſe caſado de contar las inuenciones, y trages de las hijas de Sion, pone la pena que les eſpera, y es tan liera y tan eſquiua que ſe pueden muy bien arguyr deſta la grauedad de la culpa: y quien confiderrare que los veſtidos fueron pena de nueſtras culpas, como el comer el pan en ſudor de nueſtro roſtro: porque luego tras la culpa conocieron nueſtros primeros padres ſu deſnudez, y procuraron cubrirla; y Dios los viſtio de pellejos de animales: y muertos, como quien pone al delinquente vn ſambenito: aſſombraraſe que véga el hombre a ſacar gloria de ſu aſſrenta y ſu baldon; es hazer el penitenciado por el Sãcto

C A P I T V L O XLIII.

Officio el Sambenito de seda, el ladrón famoso
 la campanilla de oro, el esclavo la argolla de
 plata. Iob mató a traycion al Principe Abner,
 el hombre mas valeroso, y mas quisto que auia
 en el campo de Dauid, y con la sangre del muer-
 to tiñio el taluarte, y çapatos, fue blason de su
 traycion, y gloriandole de su culpa no le man-
 do matar luego Dauid, porque coméçaua guer-
 ras, y el Reyno estaua pobre de personas de
 su destreza, y valentia: pero mandolo en su te-
 stamento: que parece se la tenia jurado en su
 pecho el Rey. Así agora no nos contentamos
 con cometer el delicto, y la traycion, sino con
 blasonar della, y no son otra cosa las plumas, y
 las medallas de las gorras, y sombreros de los
 hombres, y las diademas, y mitras, y copetes
 de las mugeres, sino sembrar de oro, y de per-
 las la coroga en que Dios las penitencio por las
 praticas que Eua tubo con el demonio en el pa-
 rayso terrenal. Sant Pablo considerando los
 excellos que hazen para venir a la Yglesia, las
 requiere, y amonesta que el tiempo que allí
 estuieren cubran sus cabeças. Porque así co-
 mo es calto feo, que el varon este delante de
 Dios cubierto, así es calto feo que la muger
 este descubierta: y dize que ha de tener çuyda-
 do de cubrirse por los Angeles, que así llama
 a los ministros de Dios, porque aquel espejo
 en que se mira Dios no se empañe, y porque
aque-

2. Reg. 1.

Genes. 2.

1. Cor. 11.

aquellas luzes no se ámbulen , y aquella sal no pierda su sabor. Pues si los Sacerdotes consagra dos a Dios, que comen a Dios , y beuen a Dios y le tienen en sus manos , pueden quedar presos de los lazos , o rios que lleua en la cabeça vna muger , que sera de los hombres seglares , que van al templo descuydados de tales encuêtros? Por esto dize Sant Pablo. Cubrase la muger *1. Cor. 11* en la Yglesia: y si alguna porfiare en descubrirse trasquilenla a cruces como a loca. O Señor que los cabellos son la gloria de la muger: pues cubrase. Y escriuiendo a Timotheo dize , que *1. Tim. 2* el ornamento de la muger sea decente , y sea modesto . pero no cabellos enrizados , ni tocados de oro , y perlas , ni vestidos preciosos Y Sant Pedro dize , que cabellera natural , o postiza , o cosa de oro en la cabeça , no ha de descubrirse, ni parecerse en la muger. En este cuydado grande que pusieron Sant Pedro , y Sant Pablo en auisar a la muger que cubrielle sus cabellos, y cabeça, mostraron el daño que hazé en ella al mundo que es cabeça de vibora, y de serpiente , toda llena de ponçoña : que aunque es verdad, que toda vna muger compuesta , y ataviada de los pies a la cabeça , es vn engaño , vn lazo , y vna red en que se enlazan los flacos como simples auezillas : vnos en los pies como Holofernes en las sandalias de Iudith , q̄ dize el *Iudit. 6.* texto. *Deceptus est in sandaliis* Otros en las ma

CAPITULO XLIII.

Eccle. 7. nos, de quien dize el Ecclesiastico que son red-
des, y prisiones: otros en el traje lasciuo, y des-
Prou. 7. honesto, como la muger de quien dize Salomon
Gene. 38 venia en habito de ramera para enganar a las al-
mas: y Tamar se vistio del mismo traje para
enganar a su suegro: otros en las palabras blan-
Prou. 7. das, tiernas, y amorosas: de quien dize el Sabio,
parecen panal de miel: pero la red barredera en
que todos dan de ojos, es vn roitro hermoso, y
vna cabeça galana sembrada de muchos lazos:
porque todos lo son muy peligrosos del alma.
Cant. 4. Esto significa el Esposo en sus Cantares, dizen-
do a la Esposa: Vno de tus ojos Esposa mia, y vn
cabello de tu cabeça me ha herido, y lastimado
el alma, y el coraçon. Es la vadera con que el
demonio haze mas gente, el cebo con q̄ mas ce-
ba, la cosa con que mas captiua, y enamora: y
fuera del peligro que es notorio, y manifesto,
ay otra indecencia intolerable, y otro inconue-
niente grande, y es; que a la Yglesia, o vamos a
asistir a las exequias de CHRISTO muer-
to, que esto es yr a missa, como lo dixo el mismo
1 Cor. 11 Señor: *Memento Domini annuntiabitis:* O a con-
fessar nuestras culpas, y a pedir de ellas misericor-
dia, y perdon, y hora vamos para esto, hora para
esto, es locura llevar trages ricos, costosos, y
profanos: porque en las exequias de nuestro
padre mas a proposito vienen los lutos, y en
vna persona penitente, llorosa, y arrepentida,

no

no dize bien trages de bodas, y fiestas: es representar vn rufian con habiro de hermitaño. Quando los hijos de Iſrael adoraron el bezerro, consultando Moyſes a Dios ſobre el caſo, *Exod. 32.* deſſeñoſo vſaſſe con ellos de clemencia, y de piedad: la primera coſa que mando fue, que dexaſſen las galas: porque peccadores con tan ciertas ſeñales de plazer, y de alegría, no alcançan de Dios perdon.

La perdicion deſte vicio podria tener algun reparo, ſi dieſſen las ſeñoras en lo que de poco aca han dado algunos ſeñores. No ha muchos años andauan los hombres pintados como pavones vestidos de colores, carmeſi blanco, verde, y amarillo: pero ſi agora vays a la corte, verreys a los mas grandes todos vestidos de negro hasta el jubon, que os pone melancholia. Señor, porque deſterraron las colores? vſauanlas ya tanto los officiales que han dado los ſeñores en dexallas: y eſto ha ſido parte para que todos las dexen, hasta los ſoldados en quienes parecian bien y dan agora en parecerſe a los ſeñores. Pues aſi digo yo agora que ſi las ſeñoras dieſſen en enfadarſe de la demaſia, y del exceſſo de las galas que trae la muger del official, y ſe tuexſen honeſta, y chriſtianamente, atajarian gran parte de la perdicion del mundo.

Hasta aqui hemos tratado del poco valor de los bienes deſta vida, y de la poca cobdicia que

C A P I T V L O XLIII.

podemos tener de los deleytes humanos, y quan indignos son de nuestro Amor. Y si me preguntare alguno, como valiendo tan poco aquestos bienes, hazen en el mundo tanto estrago, y se lleuan tras si la mayor parte del? respondo lo primero. Que como nuestra naturaleza quedo tan estragada por la culpa, tan flaca, tan debil, tan enferma, tan desierta de los bienes del Cielo, tan inclinada a todo genero de mal, son los menos los que suben a la cumbre de la virtud, fuera de que el camino del vicio es muy facil. *Facilis descensus auernæ*. El de la juuentud muy aspero. *Non est à terra mellis ad astra uia*. Vna ramera dixo a Socrates: Con vn guiñar de ojo lleuo yo mas moços de Athenas tras mi, q̃ tu con quanto les enseñas en muchos años: respondió: tu lleuas los cuesta abaxo, yo cuesta arriba.

Lo segundo, como los bienes sensibles nos son mas conocidos, y familiares, mueuen nos mas, y enamoran nos mas, y las mas vezes nos enlazan, y aprisionan, nos captiuan, y despeñan: porque como a nuestro entendimiento no puede passar cosa sino por la aduana de los sentidos, el uso de los quales es en nosotros muy comun, y familiar: y como el bien de los sentidos las mas vezes es contrario al del entendimiento, viene a ser que los bienes espirituales nos enamoran menos vezes que los sensibles, y corporales.

Lo

Lo tercero, los bienes sensibles tal qual tienen su premio presente: conuiene a saber, el deleyte, y gusto que se saca dellos, pero los bienes espirituales tienen en el otro mundo su premio principal, que por muy cerca que le tengamos, y muy vezino, siempre nos parece leños. Esto dezian a Ezechiel sus oyentes, quando les amenazaua con captiueros, y muertes. Esta propheta de este Propheta muchos dias, y largos tiempos, trae de plazo. Lo mismo dezian los oyentes de Esayas. Predicauales el Propheta: Mirad que os manda Dios, y que manda os auise, que no passara mucho sin que haga en vosotros vn grande castigo: ellos dezian mofando: Que haze este predicador de quebrarnos la cabeça, y dezirnos cada dia; manda, remanda, expecta re-expecta, y nunca vemos que llega este castigo. Y Sant Pedro dize en vna Epistola, que en los postrimeros dias aura vnos burladores que digan: que es de este juyzio, y nunca viene: lo que sabemos es, que desde su principio el mundo se esta en vn ser, y que no ha hecho mudança. En el capitulo quinto del Deuteronomio, segun el sentido de Cralatino, dize Dios: Yo soy Señor, que uso de misericordia cō los que me aman. despues de muchos millares de tiempos, y de años, y dize que es tradicion de los Hebreos.

Ezech. 12

Isaia: 28.

Petri. 3.

Lib. 1. de

diuinis in

stit. c. 1

Lo quarto dize Laçtancio Firmiano, que la virtud trae consigo no se que deslabrimiento, y

C A P I T V L O XLIII

difficultad, el vicio trae no se que linage de deleyte, aunque falso, y engañoso: como la muger que por la lista compra la toca, se van tras el vicio, y dexan la virtud.

Lo quinto dize Aristoteles que el deleyte corporal, y el vso de los bienes sensibles, y la necesidad que tenemos dellos nace con nosotros, crece, viue, y se enuegece. Lo qual no succede asy al vso de la razon, y de los bienes spirituales: porque la razon quando acabo de ocho, o diez años abre los ojos, y se quita las lagañas, y comienza a distinguir entre el bien, y el mal, entre la luz, y las tinieblas, ya la parte sensitua la ha lleuado muchos años de ventaja, y esta el hombre tan acostumbrado al gusto de los sentidos, que es difícil cosa negarlos el hombre, y passar a viuir segun las leyes de la razon. Como si dos fuesen vn camino, y el vno se partiese al amanecer, el otro al medio del dia, y vniendose de llegar antes que el que se partio primero, que re-
bentando caminaron

Lo sexto, que tenemos vnos enemigos sagazissimos, y astutissimos con quien traemos guerra sin tregua: como lo escriue Sant Pablo a los de Epheso, que no peleamos con carne, y sangre, sino con los Principes de las tinieblas spirituales, malicias en enemigos invisibles que nos hazen trampa: ojos, y embelsecos, y nos arman mil trampas, y mil lazos, y ponen por cebo en ellos

Ephes. 6.

ellos el delēyte de aquestos humanos bienes como el queso para que cayga el raton.

Lo vltimo, que este mundo es vn entrefuelo que esta entre el cielo, y el infierno: pero el infierno esta muy vezino, el cielo muy lexos: y assi participa mucho esta nuestra vianda de los vapores, y humos de aquella sentina suzia donde estã los pecados en su centro, y es ocasion que aquella peste, y hedor trepando por las venas de la tierra inlicione este Horizonte: y Hemispherio: y como de vn lugar apeltado qual, o qual se escapa por ventura. Estas son las razones, porque los bienes sensibles hazen tan mortales daños q̄ el que sale libre dellos ha de dar inmēsas gracias a la misericordia de Dios, y a su buena diligencia fauorecida del cielo.

CA P. XLIII. Del Amor de las viciōs, y triumphos.

OTROS Particulares bienes ay en esta vida, que, aunq̄ no son tan generalmēte cobdiciados, como la vida, la hōra, y la riqueza; de algunos son poco menos. Vno dellos es el fauor de los Principes, el hablar con ellos familiarmente, el passar por su mano las prouisiones, y las mercedes, el que se diga todo lo manda fulano. Otro el gozar de triumphos, y victorias, a que muchos tienen particular inclinacion,

C A P I T V L O X L I I I

cion, que todo lo demas tienen en menos. Por
ello guardando el arnes destrozado , la celada
hecha pedaços sin bauera , tienen la casa hecha
escarpin de vanderas, y estandartes. Esta gloria
estimaron en mucho la mayor parte de las na-
ciones; Griegos, Romanos, Carthaginenses,
Persas, Macedonios, Godos. Por otro bien es
estimada la eloquencia, y la fama de orador, el
tener colgados de su boca los pueblos, el tener
los suspensos con la alteza del dezir. Que estos
bienes no lo sean, ni otro alguno de su talle que
sea estimado por bien ya lo hemos prouado con
razones generales: mas descendiendo agora
en particular, y comenzando por el fauor de los
Principes, basta para no ser bien colgar de la
voluntad de vn hombre, libre para aborrecer
como lo fue para amar. Aman priuado del Rey
Asuero esta puesto en la escriptura por estam-
pa de las olas de los Principes y Reyes, y de las
acedias, y dulçuras de sus voluntades, y por exē-
plo de fauorecidos, y desfauorecidos: pues sien-
do todo el regalo del Rey, vino a morir en la
horea por su mandado. Destos fauores tan enga-
ñosos y falsos se puede entender particularmēte
lo del Psalmo. *Mendaces sūt hominum.* Por-
que mienten mucho mas que la mentira, porque
a esta nadie la cree, pero a los fauores muchos,
y os mienten, y engañan con mas perjuzio,
porque faltan al mejor tiempo, y dexã burladas
las

Hest. 4.
5.º 7.

Psal. 61.

Las mas firmes esperanças. Sant Pablo nos auisa **1.Tim.6** que no siemos en las riquezas , que son falsas: pues si los dineros de nuestra arca no son seguros, ni ciertos, como lo sera la voluntad del Principe, y del Señor, que en vn momento de enojo aborrece quanto ha amado en muchos años de vida? Por esto dize Dauid: No queramos poner en los Principes nuestras esperanças, sino en Dios **Psal. 145** Y Esayas dize, que descuydemos del hōbre que tiene la vida en el aliento , cuya vida es vn sopllo. La esperança humana siempre congoxa , y afflige, no solo por su prolixidad, sino por su incertidumbre: la esperança diuina alegra, y salua. Ambas a dos cosas dize Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, y Hieremias dize. *Huc recouris, in Deo sperabo.* Hazierdo memoria de que el que espera en Dios jamas queda confuso, ni burlado, y de que el que espera en el hombre jamas dexa de quedarlo , pone en Dios mis esperanças.

Pues la gloria de triumphos , y victorias como puede ser estimada por bien, cosa que tiene su fin tan breue, y muchas vezes tan triste , y tan desastrado . Grandes valentias auia acabado aquel brauo Capitan Abimelech, y llegando a **Judic. 9.** Thebes vna muger dexa caer vna gran piedra dende el muro, y vino a acabar la vida con deshonra , que lo es morir a manos de vna muger: Julio Cesar vino a hazer a la mar puente con
innu-

CAPITULO XLIII

innumerable summa de naues, y galiones, y pa-
 ra boluer huyendo, no alcanço si no vn pobre
 varquillo que a penas podia hender el agua.
 Quien contara las victorias de Alexandro, la
 gloria de sus triumphos, el quitar, y poner Re-
 yes en el mundo, y vn poco de ponçoña le qui-
 to la vida en lo mejor de sus años. Cayo Pom-
 peyo Capitan famoso, y glorioso triumphador,
 fue descabeçado a las manos de Phornio, y
 quieren dezir algunos que no tubo sepultura.
 Mahometes, de quien los belicosos Hotoma-
 nos tienen Reyno, y Senorio, despues de innu-
 merables batallas vencidas, tierras ganadas, fue
 puesto en vna jaula, y comia los pedaços de
 pan que le echaua el barbaro Taborlan, y subia
 desde sus hombros encima de su cauallo. De
 suerte que es ignorancia de saber bien que esta
 sujeto a tanto mal. Pues si examinamos el
 mal de la eloquencia, y destreza del dezir, halla-
 remos tanto mal sembrado en aqueste bien, que
 dezia vn hõbre, recelarse muy poco menos del
 biẽ que se recela del mal. El padre de Demosthe-
 nes Principe del bien dezir, fue herrero, y el ma-
 yor hierro que hizo fue, poner a su hijo al estu-
 dio de la eloquencia, porque con la fuerça del
 dezir, concitò contra si la fuerça de Philippo
 Rey de Macedonia, y de Anipatro successor
 suyo: los quales le apretaron, y affigieron de
 manera, que por no caer en sus manos se quito
la

la vida con veneno: y assi le fuera mejor auer aprendido a herrar en el ayunque de su padre, y a sufrir en el verano el fuego de su fragua, que no auer sido orador. Ciceron y gual en eloquencia a Demosthenes por las oraciones que hizo contra Marco Antonio, particularmente por la segunda Philippica le fue cortada la mano derecha, y puesta en el lugar donde auia orado: y en nuestros tiempos a quantos Oradores ha costado cara su eloquencia; a vnos por no acompañar la consciencia necesaria, a otros, por tomarla por instrumentos para sus maldades. Lo mismo que dezimos de la eloquencia, podemos dezir de todas las sciencias humanas q̄ sin Dios son porçonã de quien las estudia, y trata, y le lleuan do ordinario a tristes, y desastrados fines.

CAP. XLV. Del Amor de los casados

Los primeros casados que vno en el mundo fueron, Adam, y Eua. Dios hizo officio de calamentero, Cura, Sacerdote, y Ministro: testigos fueron los Angeles del Cielo: porque no auia en la tierra hombres que pudiesen serlo: y celebraronse estas bodas de tan graues circunstancias en el Parayso terrenal, que Dios auia criado para recreacion del hombre. Antes que Dios las celebrasse, vno Pronosticos grandes del Amor que auia de auer entre estos

Gen. 2.

C A P I T V L O XLV.

dos desposados: porque lo primero, antes que Dios criasse a Eua estaua como escondida en las entrañas del hombre, estando el hombre dormido, como si despierto, uiera de reca-
tear el dar prenda rá del alma. Lo segundo en to-
das las cosas que Dios auia criado no hallo Adá
en quien emplear su Amor, antes se hallaua so-
lo, y juzgándole Dios por solo quiso darle com-
pañia, pero en despertando del sueño se le fue-
ron tras Eua los ojos, y el alma, y el coraçon. De
suerte, que si hazemos anatomia de estos no-
uios, hallaremos que son vna misma carne, y
vnos huesos: y que como es cosa natural amar
se Adam a si mismo, assi es cosa natural amar a
su esposa Eua, porque es su carne, y sus huesos.
Mas porque el Amor que vno tiene a si mis-
mo, aunque sea natural es menos gustoso, y de-
leytable. quiso Dios hazer dos de vno, y sacò a
Eua de la costilla de Adam. Pero, porq̃ si estos
dos se quedaron del todo diuididos, y distin-
ctos, se olvidáron en poco espacio de tiempo de
que auian sido vno, como si estuiera Dios ar-
repentido de auerlos apartado, y diuidido, los
torno por matrimonio a juntar, tomándoles
las manos, autorizando con su presencia aquel
Sacramento, que assi le llama Sant Pablo, y
dándole antigüedad de todos los estados de la
tierra. Y aunque es verdad que los desposados
eran tan parientes, q̃ se pueden juzgar por mas
que

Ephes 5.

que hermanos en todo puede dispensar el Sacerdote que los vela, pues es Señor absoluto de todo De suerte que fue vn enredo diuino, en q̄ pretendio la Magestad de Dios anudar estos casados con mil lazos. Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, dize: Sabe que este caso q̄ passo entre Adam, y Eua. es vn Sacramento grande, y vn Mysterio de lo que ha de passar entre la Yglesia, y su Esposo IESV CHRISTO. Eua de Adam dormido, la Yglesia de CHRISTO muerto: Eua de la costilla, la Yglesia del lado: Por Eua de xa Adá el Padre, y la Madre, por la Yglesia salio CHRISTO del Padre, y vino al mundo, y de xo a su Madre, y boluio al Padre. Adam amo a Eua como a sus huesos, y carne, CHRISTO amo tanto a la Yglesia como a su Sangre, y a su vida. De suerte q̄ el caso de Adam fue estampa de lo que passo entre la Yglesia, y su Esposo: y lo vno fue la figura, lo otro lo figurado; y de ambas á dos cosas haze Sant Pablo aranzel para todos los casados del mundo, diziendo en la misma Epistola: Varones amad a vuestras mugeres, como IESV CHRISTO amo a su Yglesia: y preguntandole, como amo CHRISTO a su Yglesia, dize; que como Adam amo a Eua: luego figuese que el vno, y el otro Amor es el aranzel, y pragmatica que agora en la ley de gracia han de tener los casados.

Capit. 5.

Lo primero, Eua salio de la costilla, y la Ygle-

Y v

sia del

fia del costado, y no de los pies ni de la cabeza: en señal que la muger en vuestra casa no ha de ser pies ni cabeza, no ha de ser cabeza, ni ha de gouernar la casa: porque esto es no ser vos hūbre: y por que casa gouernada por mūger no es mucho tenga otra puerta al corral, ni es mucho que si muger manda la casa, os eche a pocos dias a vos de ella, como Eua a pocas horas echo del Parayso a Adam: porque son sus antojos tantos q̄ es milagro perseverar mucho en vn gusto, y en vn desseo. Pero no por esto ha de ser la moça en casa, que no salio de los pies sino de la costilla: en señal de la yqualdad que entre los casados ha de auer.

Ioan. 15. **CHRISTO** Señor nuestro lo dixo a los suyos: Ya no os llamare sieruos sino amigos. La hora que me determine de tener a la Yglesia por Espola, no traté mas de señorio, si no de amistad.

Lo segundo, Eua amo a Adam como a sus hueslos y carne. **CHRISTO** a la Yglesia como a su Sangre, y su vida. Así vos aueys de amar a vuestra muger como a vuestros hueslos, y carne, como a vuestra sangre, y vida. Esto dize *Mat. 19* Sant Pablo en la Epistola alegada. Quien ama a su muger, a si mismo se ama. Esto dize Sant Mattheo, que los casados han de ser dos en vna carne: como dize el mismo Euangelista, han de ser vna carne. Y si alguno dixere, que la muger agora no sale de la costilla del hombre para que sea vna carne, digo que esto haze el Sacramento del

del matrimonio, a quien da fuerza, la sangre, y agua, que mano del costado de I E S V *Ioan. 19.*
 CHRISTO en la Cruz. De suerte que siendo los casados vna carne, ha de auer comunidad de bienes, y de males, el regalo dela muger ha de ser del marido, y el del marido ha de ser dela muger: el alegria, el contento, el consuelo en los trabajos. Quien consolara a Eva en perdida tamanã, quando experimento que auia sido occasion de tantos males, sino la consolara Adam, consuela la para que no desespere, y da la por nombre Eva, que quiere dezir madre de muchas gentes, como si le dixera, si fueres madre de muchos peccadores, tambien lo seras de vn hijo que sea remedio de todos ellos. Isaac viendo muerta a su madre Sarra passo a Rebeca su muger al aposento de su madre, y consolose con ella, porque si al marido se le muere el padre, y la madre, el consuelo desta perdida es la muger; y no es mucho le consuele en su muerte, pues el marido dexa por ella a sus padres en la vida. El mismo juicio ha de auer en todos los demas bienes temporales, gattos, vestigos, comidas. Por esto mandaua la ley, que quando el marido estuuiesse preso por deudas que no pudiesse pagar, vendiessse a la muger: supponia que la muger auia entrado a la parte del gatto, y del gozo, y de la perdiciõ; y assi era razon entrasse a la parte del escote. La misma comunidad ha de auer entre los bienes

Gene. 3.

Gene. 24

CAPITULO XLV.

- 1. Cor. 6.** nes espirituales, segun lo que dize S. Pablo, *Qui adhaeret Dico, vnus spiritus est cum eo.* El alma q̄ se desposa con Dios, esso es, *Adhaeret.* Ha de tener vn espiritu, y vna voluntad. Assi entre los casados han de tener espiritu comun, voluntad comun, deuocion, oracion, confesion, limosna, y lo que el marido no alcançare por si, alcançara lo por ella, y lo que la muger no alcançare por si, alcançaralo por el marido. Isaac pidió hijos por Rebeca, y alcanço lo que ella no auia alcançado, comunidad de coraçones, y de secretos, no ha de auer cosa partida, ni escondida, ni secreta, y teniendo la muger seso, y capacidad para fiarle vuestro coraçõ, no busqueys mejor amigo: de la muger buena, dize el Sabio, que fio su marido della el coraçon. Isaac vezinõ a la muerte engañauase, desseando dar la primera bendicion a Esau, porque de derecho diuino era el mayorazgo de Iacob, y si reuelara a Rebeca su muger el secreto de sus pensamientos, ella le aconsejara lo que le conuenia. Demas de esso no ha de auer tettigo en medio del marido, y la muger, porque son las dos piedras de molino de quien dize el refran, que al cabo se han de juntar, y a quien cogieren en medio la haran vna tortilla: quando ay secreto para otro, y se recela la muger del marido, o el marido de la muger, con mal anda el matrimonio. Quando
- Exod. 4.** vino el Angel, y se circundido el hijo de Sepho-

ra, callo, y passo su lastima hasta que se fue el Angel, pero luego se estrello con el marido: espouso sangriento eres para mi, porque, aunque sea Angel si fuere posible del Cielo, no ha de saber lo que palla entre casados: hasta los peccados han de ser comunes, digo, tenerse por comunes, y la muger ha de pedir perdon de los peccados del marido, como hizo Abigail a Dauid de las necedades que Nabal auia dicho a sus soldados. Señor, perdonadle que lo que sobre el viniere, y sobre sus hijos, viene sobre mi y sobre los mios. De fuerte que quien attentamente considerare este estado, le vera sembrado todo de lazos, y ñudos de Amor: lazo en los cuerpos, pues son vna carne: lazo en las almas, pues son vna voluntad, lazo en los hijos, lazo en la hazienda, lazo en los contentos, y regalos, pues son comunes, lazo en la vida, y en la muerte, porque no se han de defauenir en vida, ni en muerte. Y tuuo Dios cuydado particular de hazer a los casados en todas las cosas muy yguales: porque como la ygualdad es condicion del Amor, no quiso quedalle entre ellos occasion de desamor. Sant Basilio pone vna question bien conueniente a este proposito, y bien sabrosa. Tratando Dios de plantar esta afficion en los animos de los casados, y desleando echasse grandes rayzes.: porque quiso que el hombre se aficionasse mas a la muger, que la mu-

1. Reg. 25

De Virginitate.

C A P I T V L O XLV. ●

ger al hombre, porque no hizo yguales estos Amores; responde, que Dios auia criado a la muger sujeta al hombre en lo que es gouier- no, doctrina, consejo, de suerte que, ni aun las pestañas de los ojos de la muger no se han de mouer sin licençia del hombre. Y porque el hombre no se leuantasse a mayores, y diesse en soberuia, y altuez, y en desprecio de la muger, queriendo ygualar los estados hazele Dios sub- jecto a la muger en el amar, que es sin duda ser- uidumbre mas fiera, y mas tyranna. Así si me preguntays, que es vn hombre casado, respon- do, que es señor, y esclauo de su muger, Señor, que la mande, que la gouierne, que la enseñe, que la sustente: esclauo que la ame, que la ado- re, que la sirua, que la honre, que se pierda por ella: y como puso cabellos largos en la muger, que son como las riendas que el hombre ha de traer en la mano para guiarla, así le dio al hom- bre vn coraçon tierno, biando, amoroso, en que la muger haga presa. Y así el hombre viene a ser cabeça de la muger, como dize Sant Pablo, y la muger el coraçon del hombre. Por ella di- xo Adam, dexara el hombre el padre, y la ma- dre. Pondera Sant Basilio, porque no dixo Eva otro tanto de Adam; y responde, que el mari- do ha de ser el enamorado, y el rendido; y tras la comparacion de la piedra Yman, que se lleva- ras si el hierro, aunque es mas duro, y pesado: así

Ephes. 5.

Genes. 2.

assi el hombre , aunque le puso Dios debaxo de los pies de la muger. Y porque comunmente el hombre es el frio, el acedo, el deslabrido, el mal acondicionado, erio a la muger tan hermosa, para que mirando, hablando, viendo, llorando, le trayga a si como Piedra Yman. De suerte que el Amor entre los casados es tan natural, y tan deuido por cien mil obligaciones, que quando olvidandose desta deuda tan deuida del Amor diere en aborrecimiento, de mas de trasfegar el orden de la gracia, y de la naturaleza, puede tener mil desgracias, y desastres en la vida, y triste fin en la muerte. Y no solamente es denido, y natural el Amor entre casados, sino tan forçoso, y necessario, que sin el sera su vida vna muerte, y vn infierno. Son los trabajos anexos al matrimonio tantos, tan grandes, y tan pesados, que si trata vn hombre de llevarlos, y sufrirlos sin el aliuio: y ayuda que Dios puso de por medio, que es vn espiritu, y su Amor, no hallara en el mundo Cruz tan graue. La Cruz de vn trayle puede llevarse con mediana discrecion, porque quando vno de en sufrir, y en esperar a vn Prior pelado, por no hazer mudança del cielo, ni de la tierra, donde tiene salud, y entretenimiento Christiano, e los tres años se acaba. La Cruz de vn clerigo con su Obispo, remediala cõ pasarse a otro Obispado. En fin de vn ciudadano con vn corregidor, la

C A P I T V L O XLV.

de vn criado con su señor, todas son cruces fáciles, y ligeras: porq̄ demas de tener el plazo corto tienē el remedio facil, mas la del matrimonio han la de sufrir los casados mal grado suyo, hasta q̄ llegue la muerte de vno de los dos. Por S. Matheo dixo **C H R I S T O** Señor nuestro. Nadie diesse a su muger libelo de repudio por ocasion ligera: pues Señor, porque se le podra dar? por la vltima traycion que en el matrimonio se puede hazer. Salio S. Pedro diziendo: luego el casarse no es cosa q̄ nos cōuiene, si la tēgo de sufrir por fuerça hasta la muerte? respondió **C H R I S T O** Señor nuestro. *Non omnes capiūt verbum hoc.* No todos entienden quanto mejor sea el no casarse. Antiguamente dauan los hombres dineros por casar con las mugeres, y oy lo hazen los Sarracenos: y Jacob siruio por Rachel catorze años a Laban: y parece dauan aquel precio, porque las dexarian por ligeras ocasiones, pero agora, aunque sea vna sierpe ha de estar a vuestra cabecera ayudando os a morir: luego grande, y largo Amor es menester. Vn leño atado al pie desuaysle sin pesadumbre, pero atado a la cabeça con dificultad se desuia. El perlado, y el Señor, y el corregidor, es leño atado a los pies: pero la muger esta atada a la cabeça, no ay orden de dalle coces, y si le days cabeçadas sera mayor vuestro daño. Es el tormento que ymaginò aquel tyranno, que ataua vn cuerpo viuo

Mat. 19

Gene. 29

po viuo

po viuo a vn muerto, hasta que el viuo moria. De aqui nacio el vexamen que dieron a la muger los Philosophos antiguos. Vno dezia que era mal necessario, otro que si púdiéramos viuir sin ella truxeramos siempre los pensamiéto en el Cielo, otro que sino fuera por la inclinacion que Dios puso en el hombre, haziendole subjecto a la muger en el Amor, si la encontrara en la calle nó la diera del pie. Pues quien es antojadiza, y importuna? el dia que no vuere nueuo antojo puede dezir vn hombre a Dios: Bendito seays Señor, que he visto vn dia ami casa libre del trabajo que passo ayer, y antes de ayer, y cada dia. Pues en la criança de los hijos, que de enfados, y que de peligros de alma, y mas si ay hambre, y piden pan muy a priessa, que cada grito es vna lançada para el padre: porque esta obligado el que echa la capa al hombro a acudir a la prouision necessaria de su casa. Y no padece menos trabajos la muger si el marido sale auieslo, mal acõdicionado, jugador. Por esso dize Sant Pablo: Si la Virgen se casare no peccara, pero yo la mando muchas malas venturas, y entre otras tribulaciones. y guerra ordinaria de su carne. De donde se sigue quan errados andan los hereges en dezir que el continēto tiene mas trabajo con su carne: porque el casado irritandola, y prouocandola de ordinario viene a quedar mal vezada, y a cobrar vnos siniestros infernales como la mula traydora: y assi casarte el

1. Cor. 7.

clerigo para reparo de la incontinencia, seria be-
 uer salado que causa mas sed. Pues si tantas tri-
 bulaciones, y trabajos ay en el matrimonio: gran
 de Amor es meneister. Por ello mandaua Dios q̄
Dent. 20 los rezien casados, el primer año no tuuiesien of-
1. Mac. 3 ficios publicos, ni fuessen Regidores, ni Alcaldes,
 ni Capitanes: dexales estar a la sombra para que
 echen rayzes en el Amor, y viuan bien casados.
 Demas de esto es razon se regalen agora: porque
 despues suelen ser los toruellinos de los trabajos
 tantos que no les daran lugar: porque el conteto
 dura poco. Y como el empleo de los casados los
 primeros años es holgarse, y mas holgarse; assi el
 de los següdos suele ser cansarse, y mas cansarse.
 Y quien dixo: Si quieres vn buen año, casate, pu-
 diera dezir: Si quieres dos buenos, no te cases.
 De casado a cansado vna sola letra va, y supuesto
 que la llave de ser el matrimonio feliz y venturo-
 so, es el Amor Christiano que haze dulce lo amar-
 go, lo pesado ligero, lo dificultoso facil, me pare-
 cio poner vnas reglas para alcançar este Amor.

La primera sea, pedille a Dios de rodillas, co-
 mo la cosa mas esencial, y mas importante del
 casamiento, y concederos le Dios para aliuio
 de vuestros trabajos, si llamays a I E S V
 CHRISTO a vuestras bodas, que esto es el
 primer principio. Porque aunque parece que tie-
 ne que ver poco CHRISTO con bodas, las
 bodas sin CHRISTO no son bodas, sino
 guerras,

guerras, trabajos, y muertes. No ay estado que no sepa a la cuchara con que se come, hasta el de la religion, que es el mas perfecto, si se toma por respectos de mundo, siempre tiene no se q̄ sabor de mundo: y si el estado de los cañados, que es menos perfecto se roma por hazienda, por hermosura, o deleyte, siempre sabra a ello: y añade luego, amistad fundada en hazienda, acabada la hazienda es fuerça se acabe la amistad. Sant Raphael dixo a Tob. el moço: *Qui conjugium ita suscipiunt ut suæ libidini vacent, habet demonium potestatem super eos.* Quiere dezir: Los que toman estado de cañados, y no por respecto de Dios, y de su seruicio, y le llaman en su fauor, y en su ayuda, ni se acuerdan de otra cosa que del deleyte q̄ esperan: estos dize quedan puestos en las manos del demonio; y assi les da vna vida infernal. Lo mismo hemos de dezir de los que se casan por dineros, o por hermosura. Quando ves que reys dar dos mil ducados a cēso, lo primero que pedis es vn fiador seguro, y sin esso no os atreueys, ni determinays, y atreueys os a dar vuestro cuerpo, y vuestra alma a censo perpetuo; con fianças tan fiacas, y tan poco seguras como son dineros deleyte, y hermosura, que se acaban mañana, y os dexan burlado: entonces os podra dezir Dios acudays a vuestros fiadores. *Hi sunt dii eorum, in quibus habebant: si tuerit.* Dixo en el Deuteronomio: Leuantense sus dioses, y valganlos.

Tob. 4.

Deut. 32

Ello

Esto puede dezir a los que se casan por Amores, o meños deleytes, o hermosuras: acudi a vuestros fiadores, a los que os dieron las manos. De fuerte que si quereystener consuelo en vuestros trabajos, aueys de tomar a Dios por casamento, y por fiador, y quando vuestro marido viniere mohino acudid a Dios: Señor vos me casastes, amansad a este hombre si tiene zelos de necio: Señor a vuestra cuenta esta amansar a este hombre. Quando vieredes que le soys aborrecible: Señor, mirad por su voluntad, dadle el Amor, que en otro tiempo me mostraua que me tenia. Solos aquellos casados tienen derecho a acudir a Dios cō sus cuytas que son casados por las manos de Dios.

Ioan. 2.

Lo segūdo, deuenos llamar a CHRISTO para tomar este estado: porque como dize el Sabio: Vuestro suegro os podra dar casa, y riquezas, pero vna muger cuerda, solo Dios la puede dar. Casa en que moreys, y dote cō que comays, bien os lo podran dar los hombres, porque lo dexa Dios en sus manos, pero muger propriamente discreta, reseruolo para si. Y denese notar aquella palabra de propriamente discretas: porque de discreciones improprias lleno esta el mundo, no ay ya quien se atreua a dezir a vna hermosa que es necia: porque el language ordinario es: su hermosura de vuestra merced, y su discrecion. De fuerte que andan ya hermosa y dif-

y discrecion como Sant Cosme, y Sant Damian. Pues que si tomays el voto al casamentero, dira que es hermosa, virtuosa, recogida, discreta, finalmente vna sal, y pensareys que lleuareys sal a vuestra casa, y lleuareys saluados. Y lo mismo digo de ellos, que piēsa la otra lleua a su casa marido, y lleua madero. Por esso dize el Sabio *Prou. 19* propriamente discreta, que si vuiera espejos en que se viera el auiso, o la necedad, mostraran su discrecion, y su prudencia.

Lo segundo, dize que Dios ha de dar la muger propriamente discreta: porque, aunque sea su discrecion mas celebrada que la de Salomon, y su sabiduria mas que la de las Sibilas, para sustentar vn matrimonio Sancto, y Christiano, sera vnaneia si Dios no le da el auiso. Sant Pablo escriuiendo a Timotheo, le auisa de vna licion *Timot. 3.* a las casadas, en que las summe toda su Theologia, su auiso, y su discrecion: conuiene a saber: que amen a su marido, y a sus hijos, que sean sufridas, castas, cuydadosas, benignas, piadosas, obedientes, calladas, recogidas. Esta es la discrecion propria de la casada, que saberme vos a Garci Lasso de coro, que le importa al cuytado del marido? De mas de esso se deue notar, que entre las condiciones que pone aqui de la muger el Spiritu Sancto; no pone la hermosura: porque ninguna cosa haze menos al caso para que el contento dure, y ninguna cosa haze.

Gene. 30. mal al caso para muchos malos ratos. Jacob por
Sic Aug. fio a casarse con vna hermosa, despues le vino a
22. cõtra trocar, o vender por vnas mançanas, que llama
Fanft. ca la Escriptura mandragoras, castigo de su porfia
pic. 56. justamente merecido. Lya la lagañosa da las
 mãdragoras por Jacob. Rachel la hermosa da a
 Jacob por las mandragoras: que las feas son las
 que os quieren, las que se desuelan por vuestro
 regalo, las que os guardan fidelidad: mas la her-
 mosa, demas de ser seruida, y regalada, demas do
 pensar que nadie la merece, trocara a su mari-
 do por vna clauellina. Pues que si el marido da
 en celos, y en sospechas, jamas llegan los gu-
 stos a la mitad del tormento, y arriba prouamos
 quã antigua enemistad auia entre honestidad, y
 hermosura. Pues señor, que hemos de hazer de
 las hermosas, no se han de casar: dos consejos: el
 vno, que se metan monjas que afe que ay hartas
 mal casadas, porque las llamaua Dios para la re-
 ligion, y no la quisieron: y no seria mucho que
 los padres hiziesen con Dios lo q̄ suelen hazer
 con su cozinero, que si ha guisado vn manjar biẽ
 le embiã parte, que coma este bocado, que es la
 mejor cosa que ha hecho: mas no lo hazen assi:
 sino como el que da por Dios q̄ busca la mas ba-
 xa moneda que trae en la bolsa. Y si dixeren los
 padres, la hermosa lleua menos dote, a esto res-
 põde S. Basilio: Triste muger, q̄ por ser mas her-
 mosa, ha de ser mas desdichada.

El segundo consejo sea, que sino te llama la mongia, como aconsejo al hombre que no se case con muger muy hermosa, así a la muy hermosa que no se case con hombre muy auisado, sino con vn hombre de buenas entrañas, partido, llano, pacifico, bien acondicionado, porque si ella trae consigo las ocasiones de la sospecha, y el las vuezas de la malicia, muy poca paz aura en casa.

La segunda regla para conseruar en el matrimonio el Amor es, dexar zelos indiscretos. Y para esto deuenos notar, que por el Sacramento deuenos tener mas confiança, de vna casada que de vna soltera, auiendo ygualdad en lo demas. Pongamos los ojos en aquella Chancilleria de Babylonia, y veremos tantas canas condenando la innocencia de Susaña Fuera. *Don 13.* de esto es locura pensar que podeys vos dar alcance a las traças, y embustes de vna muger que quiere, libredes Dios de que quiera: pero si quiere, hara os mil trampantojos cada hora.

CHRISTO Señor nuestro a la Samaritana: *Ioan. 4.* cinco maridos tuuiste, y este con quien agora tratas no lo es: respondiolo ella: Señor, parezeme que soys Propheta; pues si para echar de ver soys hombre en casa de vna muger es menester ser vno Propheta, para diuisar el pecho secreto de vna muger, que ojos seran menester? Y quando **C H R I S T O** Señor nuestro

CAPITULO XLV.

Otro consentia a la Magdalena lauasse sus pies
 con las lagrimas de sus ojos, y los limpiasse con
 sus cabellos, dixo entre si el Phariseo. Si es-
 te fuera Propheta, viera que esta era publica
 peccadora. Pues si para ver peccados publicos,
 y escandalosos, y que tanto ruydo hazian en
 vna ciudad tan populosa como Hierusalem, es
 menester tener ojos de Propheta, para ver los
 pensamientos dissimulados de vna muger, que
 ojos seran menester? Lo mejor es fiaros de vue-
 stra muger, y disimular con ella, como hi-
 zo Iacob la trauesura de Dina: porque con su
 hija, o su muger, o la ha de acabar el hom-
 bre, o ha de hazer del necio con ella, que es
 el mayor de los auisos. Y esto es lo que dize Sa-
 lomon, que vna necedad fingida a su tiempo ha-
 ze ventaja a la sabiduria, y a la gloria. *Parua ad
 tempus stultitia, pretiosior est sapientia, et glo-
 ria.* Los zelos de las mugeres si dan en zelos son
 locos comunmente, y disparados, y ocasiones
 de grandes desastrosiegos, y peligros de cuerpo,
 y de alma: porque en vez de ganar al hombre,
 y de emendalle, le pierden, y le estragan, y irri-
 tan, y prouocan a cosas, de que viuiera muy le-
 xos sino le atizaran cada hora los zelos de la mu-
 ger: Por esto en los Cantares jamas la Esposa
 pidio zelos al Esposo, aunque el Esposo se los si-
 gnifico a ella muchas vezes: para dar licion a la
 muger que en este caso tiene menos licencia, y
 menos

menos derecho para hablar que el varon.

La tercera regla, que el marido de buenos exemplos, y consejns Sanctos a la muger: que el Amor no ha de ser carnal, sino Christiano. Esto significa Sant Pablo en la Epistola alegada. Varones amad a vuestras mugeres como CHRISTO a la Yglesia, que le entrego la muerte por ella para sanctificarla. Es el varon la cabeza que tiene los sentidos, y el gouerno del cuerpo: y assi conuiene mire por el buen olor de su vida, y de su fama que es perlado de su muger, y no la puede dar reglas de buena vida: si ella haze mala, y la falta es menos tolerable en la cabeza que en los pies: y si la muger como menos sufrida cobra ruyñ opinion de las prendas del marido, verna facilmente a aborrecelle, o deprecialle: y quando entre los casados vniere faltas, es menos mal sean de la muger: porque el hombre las sabe mejor disimular. A Sarra le quitaron vna letra de su nombre, a Abraham se la añadieron: porque hasta en el nombre ha de tener ventajas el varon.

La quarta, que no solamente la mantenga, y sustente, sino que la regale. Esto dize Sant Pablo en el mismo lugar, quando auisa, quiera el marido a su muger como a su proprio cuerpo, que no solamente le mantiene, sino le regala, y le recrea: ha de mirar que es carne de sus carnes, y hueso de sus huesos. Y como quien trae

Los carnes acuestas y dos cuerpos ha de trabar
 doblado: por esto los que se ausentan de sus
 mugeres por largos tiempos, si la causa no es ju-
 sta no deuen ser abtueltos de sus confessores, fue-
 ra de que los peligros dellos, y dellas son manifi-
 fiestos, y evidentes.

La quinta regla, que no sea desfabrido en
 sus palabras, nitrato, o quitando a su muger la
 habla, o mostrandola ceño, o echando capote
 al rostro, o viniendo alegre siempre de fuera
 de casa, o diziendola palabras: que a vezes sien-
 te mas vna muger vna mala palabra, que si la
 dieran de cuces. La honra del marido es la de
 la muger, y assi quien a su muger deshonra a si
 se deshonra. El Ecclesiastico dize, que no sea
 feroz como Leon, sino manso como Corde-
 ro, mas amado que temido: ha de tener la con-
 dicion del perro, que a los de fuera de casa la-
 dra, y a ratos muerde, pero con los de dentro
 es amoroso, y bien acondicionado. Estas qua-
 tro leyes bien guardadas, haran a vn hombre
 buen marido, conseruaran el Amor en el pecho
 de su muger, que es la llau de la felicidad, que
 en el matrimonio se desea: y otras quatro haran
 a vna casada buena muger, que ame a su marido,
 y que le adore.

La primera, el estar muy subiecta a su mari-
 do, el temelle, y resperalle en ausencia, y en pre-
 sencia, aunque sea menos noble, y de mas baxa,
 y menos

y menos honrada suerte: porque esta en lugar de CHRISTO: y si desprecia al marido, a CHRISTO desprecia: no se se airera por manso pues no lo hiziera con vn mal acondicionado. Arriba tratamos en que consiste la semejança del hombre con Dios, y diximos entre otras muchas cosas, que el demonio: en esta semejança no entra la muger. Sanz Pablo dize, que la muger se cubra la cabeça en la Yglesia, pero el hombre no, que es hecho a la semejança de Dios: y el cubrirse el rostro, y la cabeça antiguamente, era ceremonia de esclauos: y esto significa el velo que usan las monjas: y assi dize Dios: Hagamos al hombre a nuestra semejança, para que señoree, y mande; mas la muger no tiene que mandar: si su marido riñere, no responda porque naturalmente se ha de seguir discordia, como el fuego de las piedras que se hieren. Fuede vna mal casada a quejar a vna vezina suya de la mala condition de su marido, y la vezina sabiendo que su lengua era causa de los ruydos de su casa, dixo la: yo tengo vn poco de agua; que si quando vuestro marido riñe tomays vn poco en la boca, y lo teneys hasta que vuestro marido acabe de reñir, en pocos dias le hareys pacifico, y bien acondicionado: pidiole del agua con grãdo ansia la mal casada, y dioselo la vezina de su pozo, y en pocos dias poniendo el consejo por obra, boluio a su marido vn cordero: acudio a dar las

gracias a la vezina, la qual la desengañó, auisandola que el agua no tenia virtud alguna, sino el callar, y no respondió a su marido quando estava ayrado. Los antiguos dauan a los recién casados vn cauallo muy furioso enlillado, y enfrenado, en señal de que sus discordias se auían de remediar con el freno del silencio. Assi lo hazia nuestra madre Sancta Monica, que maltratada pesadamente de su marido que era vn Turco en condición, jamas desplegó su boca, ni vio alguna vezina parte de su mal tratamiento. Arriba prouamos que el silencio era gran prenda de la muger cuerda.

La segunda, que sea hazendosa, y grangera de sus puertas adentro, y aunque sea muy rica, y honrada preciese de no comer el pan de valde, tenga cuydado de sus criados, atendiendo a que no se diferencia dellos: sin pdr no dalles Dios lo que a ella: aunque les dio otro bien mayor. Polmoso, y Socrates fueron hombres famosos en el arte del pintar, y entre otras pinturas hizieron vna que fue en aquellos tiempos celebrada: vn hombre que majaua esparto de noche, y de dia, y vna asnila que se lo comia, adonde fundaron vn Adagio que dize, *Funiculum itaquet*. Por el qual quisieron significar, que aprobecha muy poco ser trabajador el marido, si la muger es ociosa, y comilona. Aristoteles alaba vn dicho de Helidoro, que matrimonio constaua

constaua de vn hombre, y vna muger, y vn buey que siempre araua. Ieruo de Boue dize, q̄ los antiguos Alemanes dauan a los casados por primeras joyas dos bueyes vncidos a vn jugo en señal de que los casados auian de trabajar y gualinēte: porque los bueyes del yguales, como dize Ouidio, mal pueden hazer labor.

Quā male conueniunt inaequales ad aratra iuuenet.

La segunda, que trayga siempre muy cortas y muy cogidas las riendas de la verguença, aun en los contentos licitos, aun gozados cō su mismo Esposo: porque los hombres que son muchas vezes sospechosos no tomen mala espina. En los Cantares pedia el Esposo a su Esposa con grande encarecimiento le mostrasse su cara, despues de tantos desseos, y de tan grande afición, manifestada con tantas ternuras, y tan amorosas palabras, como aquel libro manifiesta, dize el Esposo: Vea os yo Señora la cara, que era prenda cierta de grande verguença, y honestidad de la Esposa, y quan corta andaua aun en las cosas muy licitas. Quando vino Rebeca a casarse, al tiempo que vuo de ver a su Esposo se cubrió con el velo, aunque auia venido todo el camino descubierta. Así que ha de ser tanta la honestidad, y verguença de la muger que el marido desee verle la cara. Y así es regla general: no irritar la muger al marido en sus guttos, o desseos, es honestidad: negarle al marido con re-

Capit. 21

CAPITULO XLV.

galos, y encogimientos amorosos, es verguença; negarse con porfia, y determinacion, es infidelidad.

La quarta, que sean muy caseras, y recogidas. Dezia vn Philosopho, que la muger auia de hazer tres salidas: a baptizarse, a casarse, y a enterralla. El Psalmo 127 es vna bendicion de vn casado *Vxor tua sicut uitis abundans in lateribus domus tue*. Dios te de vna muger tan fertil, y tan secunda como vna parra, de quien suelen estar pendientes innumerables razimos: pero essa parra no salga a la ventana, ni a la puerta, que corre peligro de que la roben, sino sustente su fertilidad en los rincones de casa. En el Exodo mandaua Dios se presentassen los hombres en el templo tres vezes al año: a la muger no le pone mandamiento, no porqu no le aya menester para salir de su casa, sino porque su deuocion es tanta, que sin que Dios se lo mude yra a presentarse al templo. El Esposo combidaua a la Esposa a desenfadarse, y dizela: Amiga mia, paloma mia, en los agujeros dela piedra. Era tal su recogimeiento, que la llana paloma metida en el nido en los agujeros de la pared, ya se ha passado el inuierno, ya comiençan a brotar las flores de la primavera, todo ha de ser encerramiento, salgamos vn poco al campo? Responde la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi*. Yo no quiero otro campo, ni otras flores sino a vos, el saber me que-

reys

Exod, 24

reys bien, y el quereros, y amaros, es el todo de mi contento. Galana respuesta para vna muger honrada, cuyo recogimiento auia de ler tâ grañ de que el marido solicitasse sus salidas, y entretenimientos, y quando la importunasse, respondielle: *Dilectus meus mihi*. Tambien fue buena respuesta la de Carmeria, de quien se cuenta, que boluendo su marido, y ella de vn combite de Ciro, preguntandole el marido, que le auia parecido de la grauedad, y hermosora del rostro del Rey? respondió: en todo el combite no aparte de vos mis ojos. Quien alli no aleç los ojos a ver vn hombre tan graue, y tan hermoso, menos saliera a la calle a miralle, ni se qllomara a la ventana. Los que juegan al Axedrez, en perdiendo la dama, luego desmayan es hazienda la de la muger que si se pierde, todo se pierde, y es dama de Axedrez que todo lo manda: que el roque tiene sus veredas, y el arfil, y todas las demas piezas; mas la dama lo anda todo, y los peligros que aquella dama corre, auisa a las de mas damas de su clausura, y de su recogimiento, y del recato, y recelo con que han de dexar su casa. La cierva se llama en Latin dama, y tiene gran semejança con la dama, porque como la cierva de vna hoja del arbol que se menea la turba, y tiembla por los grandes peligros que a otras succeden, assi la dama, de qualquier ligera ocasion ha de tur-

CAPITULO XLV.

Trepida- barse., y temblar por los grandes peligros que a
re virgi- otro succeden; y como ay mil caçadores tras la
num est. cierva, así tras las damas: y así dixo el Poeta.

Imbelles damæ quæ nisi præda sumus?

En Todas estas leyes, y muchas mas que pudiera yo aqui multiplicar, se suman en vna sola, que es, ser la muger tan Sancta que baste a convertir a su marido de infiel. que lo que no haze vn predicador en el pulpito, lo haga ella. Ay de aquellas que son occasion que el marido deuoto no lo sea; ay de las que procuran, y solicitan que sea mas loco, mas vano, y mas gastador: ay delas que le atizan a offensas de Dios, como la muger de Iob, como Eua, y como Iezabel. El casamiento es principalmente para que los casados se ayuden en el seruicio de Dios, y para que sean compañeros en el Cielo como lo son en la tierra: y es tan poderosa la persuasion de la muger para el bien, o para el mal, que se puede tener por causa vnica del daño, o de provecho del marido. A los aleytes, y trages suelen dar las casadas vn color aparente, pero falso, y mentiroso, que es dezir, lo hazen para enamorar, y parecer bien a sus maridos: como el viejo auariento tiene por cabeça de lobo a sus hijos si le dizen, buen viejo, porque no comeys? Señor mis hijos: porque no descansays? Señor mis hijos: así ay algunas casadas que no saben dar otra respuesta de muchos excessos, sino mi marido.

y es

y es notoria la mentira, y faliedad, porque en toda la semana, que cada momento tropieça en ella su marido, andan con vna toca que parece cernadero, y con vna vasquina de picote, y el dia de fiesta que han de ser vistas salen de mar a mar, y parecen tan diferentes, y tan otras, assi en gesto como en trage, que si el marido sale de casa de mañana, aagece topar el marido a su muger en la calle, y quitalle la gorra, y hablalla como a muger agepa, porque le parece de diez años menos que la que dexo en casa. A Trajano pidio vn hombre viejo cierta merced, y no concediendosela entonces, boluio otro año a pedirfela, teñida la barba, y la cabeça, y respondió: auia de concederos a vos lo que no quise conceder el año passado a vuestro padre? Esto succede a la casada que se compone, y afeyta, que en la calle parece hija, y en casa parece madre, y aun aguela. Sant Pablo escriuiendo a los de Corinthe dize, que quanto mas vil es la parte de nuestro cuerpo, tanto mas la enriquecemos, y honramos, y quanto es menos honesta, tantos mas velos la ponemos de honestidad. por esto no cubrimos la cara, ni las manos, y la cabeça muy poco, porque son las partes del cuerpo de mas honra, y dignidad: luego la muger que cnyda mucho de tapar, y encubrir su cara, muy fea, vil, y vergonzosa la deue de tener: y dixo vn Doçtor agudamente, que en ninguna

1. Cor. 12

CAPITULO XLV.

cosa andaua tan necio el diablo como en este particular : porque las mugeres de su cosecha eran amables , y con los afeytes se hazian aborrecibles, como suele aborrecer el niño el pecho de la madre que antes amaça, porq̄ siente en el acibar: poco menos amargos, y noçiuos son los materiales que pone en su rostro la muger. Y si con todas estas leyes vuiere trabajo en el casamiento, acuerdense que faltando el vino en las bodas , por quien es significado el consuelo , lo proueyo a su tiempo el Señor por intercession de su madre , suffran, y e'peren que boluera el agua de los trabajos , y desconsuelos en vino de contento, y alegría.

La antigüedad celebra algunos exemplos de casados que se amaron estrañamente Suiana escogio la muerte por no hazer traycion a su marido . Paulina muger de Seneca sabiendo que Neron mandaua abrir las venas a su marido, hasta que muriessè, hizo lo mismo de si. Enfermando el Rey Admeto , dixeron los Agoreros que viuiria , si muriessè el mayor amigo que tuuiesse en el mundo : sabiendolo su muger le matto , diciendo , que ninguna persona auia que fuesse tan grande amigo de su marido como ella. Plinio el mas moço cuenta de vn marido que padecia tan graues dolores , que se determino de arrojarse a la mar : conocida por su muger
esta

esta determinación, se abraço con el con tanta fuerza q̄ ambos a dos se vinieron a ahogar. Vna hija del Rey de Navarra sacó a su marido el Cōde de Castilla de la prision, y se quedó ella en la carcel. Artemisia hizo vn sepulchro a su marido que llamaron Mausoleo, que fue tenido por vna delas siete maravillas del mundo, y despues se beuió el cuerpo hecho cenizas, rebueltas con especias aromaticas. Porcia hija de Caton, quando le llegó la nueva que era muerto su marido, no hallando cuchillo con que matarse, se tragò tantas brasas encendidas que rebentó, descubriendo las entrañas abrasadas de dos fuegos. Sipsicratea se fue a la guerra en habito de hombre, siendo hermosissima, y se librò de muchos peligros de muerte. Vn villano de Napoles se fue nadando tras vna flota de moros en que yua su muger captiua, rogandoles le lleuassen a el tambien: a los quales liberto despues el Rey de Tuniz: confidando su grande Amor, y fidelidad. Tyberio Ciraco topò dos eulebras en su aposento, y consultando sus agoreros le respondieron, que si mataua la hembra moriria primero su muger: si mataua el macho moriria primero el: y era tanto el Amor que tenia a su muger, que escogio el morir primero. Cecilia Veneta muerto su marido se dexó morir de hambre sin que fuesen parte ruegos ni persuasiones, ni lagrimas, ni fuerças de muchas gentes. Sant Hieronymo cuenta de Plancia,

quo.

C A P I T V L O XLVI.

que viendo a su marido herido mortalmente, se passo cō vna espada, y se dexo caer encima del marido que agonizaua, para que se mezclasse la vna sangre cō la otra. Dominico Catalutio Principe de Lesbia jamas aparto cama, ni mesa de su muger, estando hecho vn venino de lepra. Dario yencido de Alexandro no hizo gran sentimiēto, mas quādo supo la prision de su muger derramo infinitas lagrimas, que era cosa que el hazia con grande dificultad.

Cap. XLVI. *Del Amor de los padres, y de los hijos.*

E Stan grande el Amor que tienen los hombres a tener hijos, principalmente los casados, que quando les faltan toda su gloria se les annubla, y escurece. El Ecclesiastico da la razon de esta ansia, y de este desseo. Quando vn hombre dexa vn buen hijo bien enseñado, y doctripado, es grande la embidia que engendra en el animo de su enemigo, porque se muere como sino se muriesse, pues dexa otro semejante a si: los dias que en su vida le goza se alegra, y quando muere no se entristece, porque dexa quien defienda su honra de quien le quisiere mal, y quien haga amistad a quien le quisiere bien. En el Testamento Viejo se tenia por bendicion, y por merced soberana de la mano de Dios. Esto dize el Psalmo, *Vxor tua pater vni abundans.* Y en el nacimiento del Baptista todos los ciuda-

dadanos dieron la en hora buena a sus padres, de la misericordia grande que auia usado Dios con ellos, y la esterilidad por las casadas fue tenida por baldon, y truxo a tantos esteriles tan desconsolados, y tan tristes, que acudian por momentos a Dios en vn desconsuelo extraño. Despues de la victoria que alcanço Abraham de los cinco Reyes, apareciole Dios, y dixole: Abraham, yo soy tu protector, y tu amparo, y el premio que te espera es grandissimo. Respondiole Abraham: *Domine quid dabis mihi?* Adonde, aunque ay muchas, y graues exposiciones, la que haze a nuestro proposito es: Señor, que me auays de dar que yo deslee, o que yo estime: para que me lo auays de dar? para que lo quiero yo no teniendo quien me herede? para dexar a Aliczer esclauo mio no me basta lo que tengo? Consolole Dios, y diole palabra de dalle heredero. De suerte que es natural a los casados este pio de tener hijos en quien dure su posteridad, y succession. Y hora sea por parte de este desseo, hora, porque el hijo es vn pedaço del padre, hora, porque el Amor del padre al hijo descende; despues que se veen con hijos los vienen a amar de suerte, que muchas vezes se aborrecen a si mismos por amarlos. Rebeca lo mostro bien, desseando que Iacob fuesse el bendito: ponía inconuenientes el moço, no succeda que mi padre me conozca, y en vez de bende-

zirme

CAPITULO XLVI.

zirme me maldiga. *In me sit fili mi ista maledictio*
 Como si dixera : quando vbs no quedate des-
 bendito , maldita quede yo: o si fue te menester,
 cayga maldicion sobre mi , a trueco de que vos
 quedeys bendito , cayga , y quede yo maldita.
 Es estampa de mil padres , que a trueco de de-
 xar con el mayorazgo al hijo , y leuantarle del
 poluo de la tierra , y ponerlo hombro a hom-
 bro con el cauallero , se entra manifiestamente
 por las puertas del infierno . Agrippa madre de
 Neron desseaua tanto ver Emperador a su hi-
 jo , que pronosticandole vnos agoreros que
 si era Emperador auia de morir a sus manos:
 respondio : muera yo con tal que mi hijo impe-
 re. Y succedio assi , que el mismo Neron vino a
 ser cruel verdugo de su madre, como lo son mu-
 chos hijos de los padres que los engendraron,
 y pusieron a riesgo mil vezes la vida por dexar-
 los en honra. Los Egypcios hizieron de esto
 vna Hieroglyfica . Vn padre que hilaua vna so-
 ga, y vn hijo que la torcia y que al cabo queda-
 ua el padre ahorcado della. Quisieron dezir: que
 el padre se desentraña por el hijo, hilando sogas
 de haciendas, y de honras, y despues el hijo tuer-
 ce, gasta, y desperdicia quanto el padre ha afana-
 do en muchos años de vida , y al cabo el padre
 quedo ahorcado: quiere dezir, se va al infierno
 por el hijo. Por esto dixo CHRISTO Se-
 ñor nuestro , si tu ojo te escandaliza, sacale: si

tus manos, y si tus pies, cortalas. Los padres llaman muchas vezes ojos a sus hijos, y dicen que son sus pies, y sus manos: pues quando estos les fueren occasion de offender a Dios, echen los de casa, y queden ciegos, y cojos, y mancos, &c. Delante de Carlo Magno se propuso esta questlon: qual era mayor, el Amor que el padre tenia a su hijo, o el que a si mismo tenia. Para auer riguacion desta verdad, fingio que fuesen acusados padre, y hijo sobre la muerte de vn hombre, y fingio tambien tenia prouança cōtra el hijo, y pronuncio contra el sentencia de muerte: sabido el caso por el padre se fue al Emperador, y con lagrimas en los ojos, y hincado de rodillas juraua, y afirmaua que el era el delinquente, y homicida: fue extremo de que no hizo el hijo significacion, aunque escusaua al padre quãto podia. Valerio Maximo dize, que estaua Octauo Albanio escōdido de tres hombres que le queria dar la muerte: el vno de los quales dio voz fallamente, que matauan vn hijo suyo: las quales oydas por Albanio salio con la espada en la mano de donde estaua seguro, poniendo en riesgo la vida por salvar la de su hijo. Habio Rutiliano, despues de auer sido Consul cinco vezes, viejo hecho tierra andaua en la guerra como persona particular tras vn hijo suyo que la gouernaba. Seleuco tuuo vn hijo que adolecio de Amores de su madrastra, y fue tan grande el Amor. q

Capit. 8.

el padre al hijo tenia , que con desseo de su salud se la entregó. Tambien se disputa entre authores graues esta quettion: qual ama mas al hijo, el padre, o la madre Aristoteles en sus Ethicas se resolue, en que la madre ama mas: pero lo ciertó es, que el Amor del padre es mas fuerte, y eficaz el Amor de la madre mas tierno , y mas regalado . Como dize mi Padre Sant Augustin sobre Sant Iuan: El Amor que CHRISTO Señor nuestro tuuo a Sant Pedro fue mas fuerte, pero el que tuuo a Sant Iuan era mas regalado, y mostrado con señales mas tiernas, y amorosas. Y como dize Plutarco, que tenia Alexandro dos amigos, vno se llamaua Parmenion , y el otro Ephelcion, y cada vno era mas amigo diferente- mente : como Rey , y Emperador amaua mas a Parmenion , que le gouernaua sus tierras , y sus estados: como Alexádro amaua mas a Ephelciõ, cuya presençia, y conuersaçion era amable, y regalada . Así CHRISTO Señor nuestro como cabeça del Cielo, y de la tierra amaua mas a Pedro, y así le hizo cabeça, pero I E S V S amaua mas tiernamente a Iuan : y así dize el Euangelio: *Quem diligebat I E S V S*. Pues así digo yo del Amor del padre , y de la madre, que el padre amá al hijo con Amor mas fuerte, y así se pone por el en mayores trabajos, y en trá- ces mas peligrosos: pero el Amor de la madre es mas tierno, y mas regalado.

Tiene

Tiene el Amor de las madres dos razones grandes en su favor. La primera, el averles costado mucho sus hijos: porque es mucho lo que pasaron en los meses de la preñez, y en los dolores del parto, y en el trabajo de la criança. Esayas alega en persona de Dios como por caso imposible, que la madre se olvide del hijo que salio de sus entrañas, teniendo atencion a lo mucho que costo: pero caso que esto sea, yo no me podre olvidar de ti, porque me costasse mas. Desta cosa en que estamos a Dios arguye Sant. Pablo en muchas partes el Amor que Dios nos tiene, que nunca se passa mucho, ni se gasta mucho por lo que se ama poco. Y Sant. Pablo escriuiendo a Philemon le encomienda mucho a Onesimo, y le ruega le reciba como a sus mismas entrañas, porque le quiere como a ellas: y da razon de su Amor el averle engendrado espiritualmente en sus prisiones, y carceles. De suerte que amian las madres a sus hijos, por ser hijos de sus dolores.

Lo segundo, porque estiman en mucho las mugeres el ser amadas de sus maridos, y los hijos son gran parte para este Amor: como lo dixo Lya en el Genesis quando pario a Ruben: agora *Gene. 29* me amara mi marido Jacob. Y quando no viera otras razones particulares, bastaran las experiencias, y exēplos tā raros, y peregrinos q̄ se hã yitto en el mundo, de los Amores que hã tenido.

Y y madres

madres a sus hijos. La madre de Tobias el moço
 dize la Escriptura que lloraua su ausencia con lá-
 grimas irremediabiles: mucho lo sentia el padre
 viejo, pero ella salia se por los caminos como lo-
 ca, diziendo en palabras tiernas: adonde te embia-
 mos a peregrinar, lumbré de nuestros ojos, bacu-
 lo de nuestra vejez, estando en ti solo ahesora-
 dos nuestros bienes todos, no auiamos de cõsentir
 te partiesles de nuestra presencia. Quando los
 Romanos saquearon a Cartago, lleuado muchos
 captiuos, muchas madres se echaron al agua, con
 dello que las lleuassen captiuas en compania de
 sus hijos, o de perecer, y acabar anegandose en
 las olas. Assi lo cuenta Plutareho en la vida de
 Scipion, y en las Apophthegmas cuenta de mu-
 chas mugeres Lacedemonias que murieron subi-
 tamente, oyendo dezir que dauan sus hijos muer-
 tos en la guerra. Y porque la ausencia menosca-
 ba mucho del Amor, ordenaron los Persianos q̃
 las madres no viesien a sus hijos hasta siete años:
 porque si en aquel tiempo muriesien no padecies-
 sen las madres tanto tormento. Tulio en su libro
 de Diuinatione cuenta, que Hecuba preñada de
 Paris soño, que traya vna hacha que abrasaua a
 toda Troya: consulto el Rey Priamo al Oraculo
 de Apollo, y respondiõle, q̃ el hijo que su muger
 pariesse seria destruycion de Troya: recelado el
 Rey de tan gran daño mando matar en nascido
 la criatura, mas Hecuba la escondio, y hizo la
 crianca

criassen los pastores del Rey en el Mõte Ida, despues fue reconocido por hijo de sus padres embiole el Rey con veynte nauios a Grecia a pedir a Heliona por muger, hospedole Menesao, robo a Elena, de donde sucedio la perniciõ de Troya. De suerte q̃ el Amor que tuuo la madre a su hijo fue causa de tantos daños. De ser tan grande el Amor que tienen los padres a sus hijos se sigue el ser tã deuidõ el q̃ tienen los hijos a sus padres. S. Hieronymo en la Epistola a Algasia. y alega a Ciceron pro Sexto: dize q̃ preguntado Solon Philosopho, porque no auia hecho ley contra los q̃ matassen a sus padres, respondió, porq̃ lo tengo por caso imposible. Y porque no tienen suma las historias, y acaccimientos estraños q̃ ha causado el grande Amor q̃ han tenido padres a sus hijos, y yo voy cansado ya de tanto Amor: quiero dexallas, y començar el vltimo capitulo deste tratado de Amor.

Epist. ad Alg. 1. quaest. 8.

CAP. VLTIMO. Del Amor de la patria.

EL Amor de la patria es general en todos los hõbres del mundo: hora teã nobles generosos hora plebeyos humildes, hora sabios y discretos, hora necios, y ignorantes, hora seã justos, y Sãctos, hora peccadores, y perdidos: fino es algun barbaro infiel, no solamete al Cielo fino a la tierra todos amã a su patria, todos la esti

Y y 2 ma,

CAPITULO VLT.

man, y en su ausencia la desleian. Y entre otras
 buenas semillas, y inclinaciones que Dios sem-
 bro en nuestros animos, y perfeiono con su gra-
 cia, es una el Amor que todos tienen a la patria
 en que nacieron, que algunas vezes es mayor
 que el que tienen a sus amigos, a sus parientes,
 a sus padres, a si mismos, y poco menor que el
 que tienen a Dios: y assi este Amor es virtud
 heroica, y divina, mas tiene el mismo nombre
 con que respectamos a Dios, que es piedad, y el
 desamor, y desprecio de la patria se llama impie-
 dad que es peccado de barbaros, y crueles. Assi
Questlo. lo dice Sancto Thomas en su secunda secunda, y
 102. una ley en el capitulo Curialis, dize, que es im-
Macha. pio el que desprecia su patria. Y en el libro se-
 13. gundo de los Machabeos junta dos vezes el Spi-
 ritu Sancto el pelear por la patria y pelear por
 la ley de Dios, y por su templo, como cosas que
Li. 2. c. 2 ay en qualquiera dellas piedad y Sanctidad. Ari-
 stoteles en los libros de su Rhetorica entre otras
 sentencias celebradas en su tiempo pone esta:
Pugnare pro patria optima aui. Quiere dezir:
 es agüero de victoria pelear vn soldado por su
 patria: no tiene necesidad de consultar Oracu-
 los de dioses, ni esperar buelos de aues felices,
 y venturosas que annuncian successos prosperos,
 porque el agüero mejor es, el pelear por la pa-
 tria: y la razón es, porque caso que se pierde la ba-
 talla queda el soldado con honra. Sancto Tho-
mas

mas en el Opusculo de regimine Principum di-
ze, que la principal virtud porque los Roma-
nos merecieron que les diesse Dios victoria de
todo el mundo, y los hiziesse señores y unuersa-
les de las gentes, fue por el Amor que tuvieron
a su patria. Los testimonios profanos, y los ex-
plos de Gentiles que trae Sancto Thomas en
aquel lugar, y Sant Augustin en los libros de
la ciudad de Dios, y Valerio Maximo son mu-
chos, Platon, y Heroçles, dizen que la palabra
mattia, significa mejor nuestra tierra natural,
porque nos es como madre. Plutarcho dize
que es lenguaje de los Cretenses: y aunque Ari-
stophanes, y Ciceron ponderando vna palabra
de Theucro, dizen, que aquella tierra en que le
va bien a cada vno es su patria natural: pero
Euripides, como refiere Stobeo, que el va-
ron sabiu es mas preciosa la tierra en que na-
cio que el oro, y que la plata, y que los bie-
nes, y comodidades desta vida: y q̄ por mal que
le vaya en ella ninguna le parece mejor. Me-
nandro dize, que viuir vno en su tierra es liber-
tad, y viuir en la agena seruidumbre: Sopho-
cles llama bienauenturado al que nunca cono-
cio la tierra agena: y Euripides dize, que nadie
alcança fortuna caual viuendo fuera della, por
que por mas que algunos alaben las tierras age-
nas siempre se les va el coraçon a la suya. Pregon-
tado Pythagoras como se deuia vn hõbre auer

Lib. 5.

In Pluto
Tuscu. 5.

Serm. 35.

CAPITULO VLT.

con su patria siendo ingrata, respondió, que como con la madre que la auia parido, que aunque sea de condiciõ mas aceda nunca sus hijos la traxerán mal. Teniendo los Lacedemonios enojado al Rey de Persia, le embiaron algunos ciudadanos, con cuyas muerres perdiessse el enojo: el Rey estimando en mucho el valor de gente que se ofrecia a morir por su patria, les perdono las vidas, y les rogo se quedassen en su tierra, y que los trataria como amigos: ellos respondieron: Como podremos viuir fuera de nuestra patria, por cuyo Amor hemos andado tan trabajosos caminos, ofreciendo nuestras vidas. Aristides fue desterrado de Arhenas por virtuoso, y preguntando, que le daua mas pena en el destierro, respondió, el ver traer en léguas a mi patria. Hipocles encarecio quanto pudo este respecto, y Amor, diziendo, que deuia ser respectado como otro Dios, y como el padre, y madre, que nos engendro. Otros muchos exemplos pudiera aqui multiplicar de los Sileus de Cartago, de los Scouolas de Roma, mas el poder verle sin trabajo en los libros alegados me escusa a mi de tomalle. En la Sagrada Escripura ay historias diuinas desta verdad: en el Genesis, aunque mando Dios a Abraham salir de su tierra, siempre le quedo de ella vn natural, y grande Amor. y mostrolo quando ya cargado de años, y mucho mas de prudencia, y piedad, dixo a su mayordomo:

Iura

Jura en mi muslo que yras a mi patria que es Mesopotamia de otra parte del rio Eufrates, y traeras de alli, y no de otro lugar muger para Isaac mi hijo. Jacob tambien pido el mismo juramento a su hijo Ioseph, que no dexaria sus buellos en Egipto, sino que los llevaria a su amada patria, Ioseph mando en su testamento efectivamente lo mismo. A jurar en el muslo, era jurar por el Sacramento principal de aquel tiempo, que era la circuncision, o como le pareció a Sant Hieronymo, era jurar por el Messias, que como en rayz, y en principio estava en aquellos Santos Patriarchas, y Prophetas: y assi se tomo juramēto en el muslo de Abrahā, y de Jacob; pero no en el de Ioseph; porque de Abrahā, y de Jacob avia de succeder C H R I S T O Señor nuestro, mas no por linea de Ioseph; sino de Iudā; por esto es celebrado el muslo de Iudas, y no de Ioseph. *Non auferetur scriptura de Iuda, nec au. de semine eius.* David pondera que quando los hijos de Irael boluian a su patria, venian tan contentos que les parecia que soñauan. *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati.* El Hebreo dize: *Sicut somnantes.* Como quando Sant Pedro salio de la carcel de Herodes: por manos del Angel que le abrio las puertas; y quebranto las prisiones, dize la Escripura, que le parecia soñaua. Esta es la causa, porq̄ no le quedā muchas regiones desiertas;

Geno. 50.

Questio-
nibus He-
bre.

Az. 12.

Y y

y mu.

CAPITULO VLT.

y muchos lugarejos pobres desamparados , y porque viue gente en los cortijos , y alquerias , que parece auia de deslejar todos viuir en las ciudades mas grandes , y populosas , sino que prouee Dios que cada vno ame a su patria , y quiera viuir , y morir en ella ; y la ley Codice de seruicis: exportandis dize , que cada vno le pareca mayor su patria , y mejor que la del otro , y sobre esto ay cada dia porfias , y competencias entre estudiantes , y desafios entre soldados. El sirguero puesto en vna jaula , aunque viue alli seruido , y regalado , saca la cabeza por momentos , y desea salir de alli por verse donde se crío , y suspira por su tierra que es vn desierto , o vn triste y solitario bosque. Homero en la Odyssea pinta los trabajos imitensos que passo Vlysses hasta llegar a Hircacia patria suya , que era vna Isleta a donde estaua edificado vn pobre lugarcillo entre vnos peñascos lobregos , y temerosos . De aqui nace ser el destierro de la patria grauissimo en el Derecho , y aun en la Sagrada Escripura se pone por graue castigo , y amenaza . Hieremias dize a vn mal hijo de Josias Rey justo , y Sancto. *Plange te eū qui creditur , quia nō reuertetur.* Llo radle dize , que sale de su tierra , y no boluera a ella , ni la vera de sus ojos : y Iason permitio Dios por ser enemigo de su patria , y de sus ciudadanos , y por auer dexado a muchos sin sepultura , que murielle fuera de su patria , y que na-

dio

ib. eum
patronū,
ff. de iure
patronat.
Cap. 22.

die en su muerte le llorasse, ni vuisse quien le enterrasse. En fin damos a la patria por apellido, dulce patria. dulce, y amada patria, y ninguno ay tan fiero de quantos viuē ausentes de ella, que no se alègre, y se enternezca: viniendo despues de muchos años de ausencia, vee la casa a donde nacio, el corredor dōde gozaua del Sol, la escalera por donde a ratos rodaua, la escuela donde aprendia, y muchos la saludan con los versos de Antonio.

Salue parua domus pariter saluate Penates.

en CHRISTO Señor nuestro que en nuestros pechos planto este Amor de la patria, le puso tambien en su humanidad Sanctissima, y assi amaua a su patria que era Nazareth, y la reconocia, y visitaua, y se enternecia viendo los lugares donde se auia criado, la casa de sus padres, el oratorio donde rezaua el, y su madre la Virgen Sanctissima, y su Esposo S. Ioseph, y la Synagoga a donde acudia a las cosas diuinas. Verdad es que fue extraño secreto el que passo en este caso, que siendo inclinaciō natural, y virtud diuina, y soberana el amar, y honrar a su patria cada vno, resultando tanta honra a vn lugar de que salga del vn varon famoso, o auentajado en letras, armas, o virtud en los bienes de fortuna: como parece en la competencia que vuō entre seys ciudades de Grecia sobre de qual dellas era Homero natural, se extrañasse tanto

CHRISTO Señor

Yy 5

nue-

nuestro con su patria que los milagros, y sermo-
 nes que hazia liberalmēte en Capharnaum, y en
 otras ciudades los negasse a la suya: y crece la
 dificultad por pedir los Nazarenos justicia, y
 alegar, q̄ pues predicaua doctrina tã nueua, y ex-
 traordinaria, era razon la confirmasse con nue-
 uos, y extraordinarios milagros. Fuera de que
 declarando vn lugar de Esayas, les auia dicho ve-
 nia por medico del cielo, por vngido, por Mes-
 sias, y por CHRISTO, y conuenia lo pro-
 uasse con los milagros q̄ estauan Prophetizados
 de CHRISTO, y de Messias. Y crece la dif-
 ficultad con lo que dize el Euangelista S. Mar-
 cos, que no solamente no hazia milagros en Na-
 zareth, sino que no los podia hazer, como si tu-
 uiera impedida, o pasmada aquella virtud diui-
 na, tanto que el mismo Señor se marauillaua. Pa-
 ra responder a esto conuiene supponer, que
 CHRISTO nuestro Redemptor res-
 pondio a su Madre la Virgen Sanctissima con
 vn linage de aspereza, y sequedad en quatro
 ocasiones que se offrecieron: y la razon fue,
 porque, aunque es cosa sanctissima amar, y
 honrar a los padres, esto ha de ser quando no
 se atrauiesa causa de Dios, que es padre vni-
 uersal de todos: mas quando se encuentran
 estos dos Amores, y estos dos padres, el pa-
 dre que me engendro, y el padre que me crio,
 deuo acudir al Padre del Cielo, y dexar al de
 la tier-

la tierra Pues así digo que tenemos dos patrias
 vna en la tierra, y otra en el cielo; en aquella se
 engendraron, y nacieron nuestros cuerpos, y
 en esta nuestras almas; y por los negocios de
 aquella patria que ha de ser eterna, y perdura-
 ble de alla arriba, no es mucho se desconozca,
 y se dexé la patria de aca abaxo. Así lo hizo
 CHRISTO Señor nuestro, y así impor-
 taua para los negocios de Dios. Lo vno, y lo
 otro dize David en vn Psalmo: *Audi filie, &
 vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere popu-
 lum tuum, & domum patris tui.* Habla con la
 Yglesia, y con las animas fieles, a quien David di-
 ze: Oyeme hija mia, porq̃ como CHRISTO
 tubo dos patrias: vna Nazareth, otra el seno del
 Padre; las quales toco Micheas en el capitulo
 quinto. *Et tu Bethlehém terra iuda nequa quā
 minimā es in principibus iuda; ex te enim exi ex
 idux, qui regat populū meum Israel, & egressus eius
 ab initio à diebus æternitatis.* De suerte, que el
 vn nacimiento fue en Bethlehém, el otro en la eter-
 nidad, y teniendo CHRISTO nuestro Señor
 atención al mas alto, y mas diuino, q̃ era el eter-
 no parecia despreciar el temporal: así nosotros
 tenemos dos patrias, vna segun el cuerpo, otra
 segun el alma: vna el cielo, otra la tierra: por esto
 nuestras almas estan desnaturalizadas mientras
 viuen, y nuestra vida se llama peregrinacion.
Dies peregrinationis mee, Dixo Iacob. 130: *Gen. 47*

C A P I T V L O V L T. 60

Anni Pauci, & mali. Y Sant Pablo dize, que mientras vivimos en el cuerpo peregrinamos: y escriuiendo a los Hebreos dize, que Abraham, Isaac, Iacob viuieron en la tierra de promission como en tierra agena, passando la vida en choças esperando su patria natural, porque aqui fueron huéspedes, y peregrinos, y como nuestras almas son en esta vida peregrinas, assi lo son en el Cielo nuestros cuerpos, porque su patria es la tierra. Sant Gregorio sobre el capitulo de Sant Mattheo: *Homo quidam peregre proficiscens*: Dize, que CHRISTO Señor nuestro subiendo a los Cielos fue a peregrinar alla: porque el lugar natural del cuerpo es la tierra: y viene bien con lo que dize Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, que subiendo CHRISTO Señor nuestro a los Cielos, lleuo consigo la captiuidad captiua, quiere dezir, los cuerpos de los Sanctos Padres que estauan en el Lyngo, que estan en el Cielo peregrinos, y captiuos. Los hijos de Israel tuuieron dos templos, o tabernáculos: vno portátil que trayan en hombros los quarenta años que anduieron por el desierto, otro que edifico Salomon en la tierra de Promission, tambien fundado que parecia perdurable. Assi tenemos dos templos, vno en la tierra que se trae en los hombros con trabajo, y con afan, que esta pensión tiene todo el bien de aquella vida, otro en el

Cap. 4.

en el Cielo que le hizo Dios ; y no hombre ninguno , como dize Sant Pablo a los Hebreos , y Cap. I.
 en otro capitulo dize que no es hecho por manos humanas , sino mejor , y mas perfecto que todo lo de acá abaxo : edificele el verdadero Salomon en aquella tierra de Promission de la Gloria con sempiterna firmeza : alude al lugar de Esayas : *Respice Syon ciuitatem solemnitatis nostra : oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam , tabernaculum quod nequaquam transferrí poterit , nec auferentur clauis eius in sempiternum .* Los setenta Interpretes leen esta authoridad en vocatiuo . O Syon ciudad rica , y opulenta , o Hierusalem ciudad de nuestra solemnidad , o templo de Salomon , tabernaculo de gloria , o patria feliz , o tierra de los que viuen , o casa eterna , cuyos clauos puso de su mano Dios , cuyas maromas seran eternas , y perdurables : aca no ay cosa firme , todo se acaba , Torres , Amphitheatros , Muros , Templos , las Pyramides de Memphis que fueron maravillas del mundo , y agora a penas vemos las señales : quando mucho ; Aqui fue Troya . Alla ay rios de grande gusto , y recreacion , ay vna eterna salud , ninguno dira , malo estoy , aqui me duele . Assi lo explica Sant Cyrillo . Daniel estando preso en Babylonia se assomaua tres vezes al dia a vnas ventanas que salian a Hierusalem , y saludaua su patria desde lexos , ya que

CAPITULO VLT.

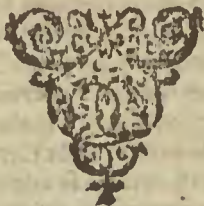
no podia vella, ni gozalle, y parece que le recreauan los ayres que de alla venian. Así Christiano desde esta Babylonia del mundo salud tu patria verdadera, abre las ventanas de tu alma, para que alleguen los ayres, y las mareas suaves. y te entretengan, y recreen las influencias del Cielo en este destierro, y peregrinacion de la tierra; hasta que llegue el bié que te llama, y que te espera, que es, la Gloria. La qual nos da
a todos **I E S V C H R I S T O**

Señor nuestro. que vive, y
reyna por todos los siglos
de los siglos,

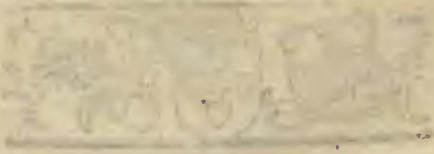
Amen.

63

LAUS DEO.







T A B L A
A L P H A B E T I C A,
Q V E R E S V E L V E L O Q V E
P R I N C I P A L M E N T E S E T R A T A

En este Libro del Amor de Dios, del Padre
Maestro Christoual de Fonseca.

Cõ otras dos Tablas de Scriptura.

HECHA POR EL PADRE
Fray Domingo de los Reyes, Predicador del Con-
uento de Sancti Spiritus, de la Orden de
Sant Domingo de Aranda.



E N L I S B O N A.

Por Antonio Alvarez.

M. D. XCVIII.

AL LECTOR.



A sido grande mi desseo, Christiano Lector, de q̄ todo el mundo goze de Doctrina tã buena, y tan Sancta como la de este libro, particularmēte los q̄ tienen officio de predicar la palabra de Dios, porq̄ se como vno dellos quãto importan tã buenas ayudas de costa, para quedar acreditados los Predicadores, y aprouechados los oyentes: por esso demas de las Tablas ordinarias, quise reduzir esta Doctrina a los Euangelios de los Domingos, y Fiestas q̄ se cantan en el discurso del año: para que mas facilmente pueda hallar cada vno lo que desseare. Es trabajo que muchos han puesto en sus libros, como yo en el ageno, mouidos por diferentes fines: el principal de los mios ha sido el prouecho comun, los accessorios, mi gusto, y el seruicio del Aucter.

TABLA ALPHABETICA, QUE RESUELVE LO QUE PRINCIPALMENTE

se trata en este Libro del Amor de Dios, del Padre Maestro Christoual de Fonseca: Hecha por el Padre Fray Domingo de los Reyes, Predicador del Conuento de Sancti Spiritus, de la Orden de Sant Domingo de Aranda.

es Abraham. es



ABLAR Dios a Abraham como vn amigo a otro como se entiende. fol.192.pag.1.

Al nombre de Abraham añaden vna letra, y la quitan al de Sara. fol.289 pag.1.

es Adam. es

El nombre de Adam, de que se cottipone. fol.233. pag.2.

Porque sacò Dios a Eua de la costilla de Adam. fol.213.pag.2.

Adam sin la muger, es juzgado por solo. fol.213.p.2.

Adam peccò por honra. fol.254.pag.1.

A 3

Admis

T A B L A.

es Admiracion. es
Admirarse I E S V S, como se entienda. fol. 52.
pag. 1.

es Adulterio, y Adultero. es
Pena, y castigo es de Dios rebolverse vn hõbre con
la muger agena. fol. 228. pag. 1.
La adultera del Euangelio acusada calla: fol. 303.
pag. 2.

es Afficion. es
Cada hombre tiene su afficion, y idolillo particu-
lar. fol. 332 pag. 2.

es Afeytes. es
La muger cõ afeytes, y blanduras se haze mas flaca
de lo que ella es de su cotecha. fol. 300. pag. 2.
La excusa que dan las mugeres de sus afeytes, es fri-
uola. fol. 348. pag. 2.

es Agua. es
Aguas, q̃ signifiquen en la Escriptura. fol. 1. pag. 1.
y fol. 25. pag. 1.

es Aguila. es
El Aguila es grande enamorada de sus hijos. fo. 70.
pag. 2.

Los contẽplatiuos, y espirituales se llaman hijos del
Aguila, y porque. fol. 72. pag. 2.

Enemistad entre el Aguila, y el Toro. fol. 257. pag. 1.

es Agradios. es
Son grandemente aborrecidos de Dios los q̃ agra-
dian a los que poco pueden. fol. 167. pag. 1.

A L P H A B E T I C A.

- El agrauio que se haze al jornalero, deteniendolé
 el jornal, es grauissimo peccado. fol. 271. pag. 2.
- El agrauio que se haze a la biuda, castiga Dios con
 mucho rigor. fol. 334. pag. 2.
- Alegria de los Martyres en los tormentos de don-
 de nace. fol. 32. pag. 1.
- Alegria junta en el tormento, es alchimia del
 amor. fol. 32. pag. 1.
- Alegria de C. H. R. I. S. T. O en la Cena. fol. 32.
 pag. 2.
- El Alma tiene grande amistad con la musica fol. 58.
 pag. 1.
- El Alma ama certissimamente. fol. 79 pag. 1.
- El Alma no tiene mas precio del que la da su cha-
 ridad. fol. 89. pag. 1.
- El Alma tiene a Dios por vida suya. fol. 92. pag. 1.
- En viendose el Alma sin Dios, se puede juzgar por
 muerta. fol. 93. pag. 1.
- El Alma muchas vezes se llama coraçon. fol. 100.
 pag. 2.
- El Alma que hospedaje haga Dios en ella. fol. 106.
 pag. 2.
- El Alma queda toda ocupada de Dios. fol. 106.
 pag. 2.
- Las Almas son consoladas, y visitadas en el purga-
 torio por Angeles. fol. 126. pag. 2.

T A B L A

es Alexandro. es

Como relata Alexandro Magno en la guerra. fol. 241 pag. 2.

Alexandro Magno lloro quando le dixeran que auia mas mundo, y vio q̄ el no tenia ganado mas que vno. fol 353 pag. 1.

es Aliza, Akura. es

Las cosas mas altas estan en mayores peligros. fol. 256. pag. 1.

es Aman. es

Aman priuado de Assuero, es estampa de las priuaciones de los Principes. fol. 334. pag. 4.

es Ambicion. es

El animo ambicioso, es inclinado a tyrantias. fol. 266 pag. 2.

Ambicion de honra ha leuātado escarapelas. y causa do muertes en el mundo. fol. 253. pag. 1.

Alexandro lloro de ambicioso. fol. 253. pag. 1.

Por la ambicion han hecho cosas estrañas muchos hombres. fol. 253. pag. 1.

Artificio de Hannn Cartagines, porque le publicasen las aues por Dios. fol. 253. pag. 2.

La ambicion ha hecho estragos en pechos de amigos de Dios. fol. 254. pag. 2.

Por honra pecco Adam. fol. 254. pag. 2.

Peccado del Angel fue de ambicion. fol. 254. pag. 2.

La tyrannia de la ambicion es tan grande, que, ni aun por sueños sufre ventaja. fol. 254. pag. 2.

Deseo

A L P H A B E T I C A.

Deseo de honra, pone en gran peligro nuestra alma. fol. 256. pag. 2.

La ambiciõ hizo q̃ no recibiesen a **C H R I S T O** por Melsias. fol. 258. pag. 2.

Ambiciosos de honras, niños que andan caçado ma-
riposas. fol. 259. pag. 2.

Los trabajos que padecen los ambiciosos, se pintan
elegantemente. fol. 77. pag. 1.

Despues que **C H R I S T O** aparto la cabeza del
titulo de Rey en la Cruz, se hã de huyr, y menos-
preciar las hõnras. fol. 266. pag. 1.

Renegad de la hõra que para subir a ella os hazeys
vos los escalones. fol. 265. pa. 2.

en Amigos. en

Amicus alter ego, & dimidium animæ. fol. 34. pag. 2.
y 190. pag. 2.

Amicus vsque ad aras, q̃ quiera dezir. fol. 174. pag. 2.
& 193. pag. 1.

Exemplos de amigos. fol. 191. pag. 1.

Entre los amigos ha de auer ygualdad. fo. 190.
pag. 2.

Entre los amigos ha de auer comunicaciõ de todas
las cosas.

Dios se mostro muy amigo del hombre en darle
quanto le podia dar. fol. 192. pa. 2.

Entre los amigos ha de auer vn querer, y vn no que-
rer. fol. 193. pag. 1.

Al amigo se le han de pedir cosas honestas. fo. 193.

T A B R A.

- El amigo ha de tener por fin el bien de su amigo.
fol.194.pag.1.
- Ser el amigo mas necesario que el fuego, y que el
agua, como se entienda. fol.195.pa.2.
- A los amigos llamaron con diuersos nōbres los Phi
losophos. fol.196.pag.2.
- Dicho de Dario, encarecimiento de vn amigo.
fol.197 pag.1.
- Como se ha de prouar el amigo. fol.197.pa.2.y 198.
pag.2.
- El amigo ha de buscarse virtuoso. fo.197.pa.2.
- El amigo ha de ser auisado, discreto. fo.198.pa.2.
- El amigo no ha de ser soberuio. fol.199.pag.1.
- El amigo cubre las faltas de su amigo, y las que
no lo son las alaba, y engrandece. fo.199,
pag.1.
- c.3 Amigo de Dios.* fol.25.pag.1.
- Amigos de Dios mudos. fol.25.pag.1.
- Dios maltrata a sus amigos, y porque. fol.78. pa.1.
- c.3 Amigos falsos.*
- Amigos falsos son los que entre si hazen aliça para
perseguir al bueno. fol.181 pag.2.
- Amigos en lo publico, y enemigos en lo secreto, son
Caynes. fol.183.pa.1.
- El mal sin enemigo dissimulado, peor que el Alara-
be. fol.183.pag.1.
- Symbolo del falso amigo es el animal Chaladrion.
fol.187.pag.1.

ALPHABETICA.

es Amistad. es

Ley de amistad es, comunicar el secreto, fol. 80.
pag. 2.

La amistad falsa, se muestra con exemplos. fol. 187.
pag. 1.

La amistad fundada en solo deleytes, qual sea. f. 174
pag. 1.

La amistad interessal qual sea. fol. 186. pag. 1.

La fortuna buena miétras dura, ay muchos amigos;
pero a vn vayben que de, faltan todos. fol. 186.
pag. 1.

Amistad natural la que nace de la voluntad, y razon
la qual tiene por blanco al amigo. fol. 190. pag. 1.

Define se la amistad verdadera. fol. 190.
pag. 2.

Exemplos de amistades. fol. 191. pag. 1.

Hazer lo bueno, y lo malo por el amigo, no es ami-
stad, sino conjuracion. fol. 193. pag. 2.

Vna de las cosas que mas yelan el amistad es el silé-
cio. fol. 194. pag. 1.

La amistad ha de ser perdurable. fol. 195.
pag. 2.

Grandes prouechos trae el amistad. fol. 195. pa. 2.

Pinturas, y geroglyficas que declaran el amistad.
fol. 199. pag. 2.

es Amor. es

No tiene necesidad de mentiras para ser alabado.
fol. 1. pag. 1.

T A B L A.

- Socrates, y Hagaton alaban al amor. *ibid.*
 Amor metaphorico, y proprio quales sean, y en que
 diffieran. fol. 2 y 5.
 Todas las cosas aman sus fines. fol. 2. pa 1.
 El amor haze vnidad, enlaza, y cõserua todas las co
 sas. fol. 2 pa. 2. fol. 3. pag. 1. y 2.
 El amor es el alma del vniuerso. fol 4. pag. 2.
 El amor es padre de la elegancia, y del aseo. fol. 4.
 pag. 2.
 En todas las criaturas ay amor. fol. 5 pag. 1. fo. 15.
 pag. 2. fol 16 pag. 1.
 La Gentilidad ha estimado al amor. fol. 5. pag. 1.
 El amor fue antes, de todo lo criado. fol 3 pag 2.
 El amor tuuo principio de Dios. fol. 5 pag 1.
 El amor de quien nacio, segun sentencia de Philoso
 phos. fol 5. pag 1. & fol 6. pag 1.
 El amor, vno, y muchos le hazen los Philosophos.
 fol. 6 pag 1.
 El amor tiene la llauue de todas las cosas. fol. 6.
 pag. 1. y fol 8. pag 1.
 El amor tiene en pie al mundo. fol 6 pag. 1.
 El amor ha hecho muchos templos fol. 6. pa. 1.
 El amor se diffine de muchas maneras. fo. 6. pa 2.
 El amor principio de nuestras passiones. fo. 6 p 2.
 El amor como se llama en Griego, fol 9.
 & fo 10.
 El amor, y el dõseo, en que son diferentes. fol 9.
 pag. 1.

Amor,

ALPHABETICA.

Amor, charidad, y amiltad, y dilaction, en que dife-
fieren. fol. 9. pag. 2.

El amor es fuerte, ofado, y animoso. fol. 10. pag. 1.
y fol. 14. pag. 1.

El amor mas fuerte que la muerte. fol. 10. pag. 2.
y fol. 11. pag. 1.

El amor triúpho de CHRISTO, particularmē-
te quando yua a morir por las calles de Hierusa-
lem. fol. 12. pag. 2.

El amor saca fuerças de flaqueza. fol. 14. pag. 2.

Amor triumphha de toda la naturaleza. fol. 14. p. 2.

El amor abraça a los Dioses del cielo. fol. 14. p. 2.

El amor ha sido pintado de muchas maneras. fo-
lio. 253. pag. 1. fol. 27. pag. 2. fol. 241. pag. 1.

El amor llamado de muchas maneras. fol. 15. pag. 2.
fol. 26. pag. 2.

Los que mas mal dizen del amor, son mas sujetos
a el. fol. 16. pag. 1.

El amor se halla entre las plantas. fol. 16. pag. 1.

Amor se halla entre animales de diuerfas especies.
fol. 16. pag. 2.

Que los demonios tengan amor, fue cosa recebida
entre los Gentiles. fol. 16. pag. 2.

El amor por salir con su empresa, acomete lo diffi-
cultoso. fol. 18. pag. 2.

El amor porque se llama fuego. fol. 18. pag. 2.

El amor es dueño de las victorias. fol. 19. pag. 2.

El Amor haze hazañas. fol. 20. pag. 1.
El amor

A D I T A B L A.

- El amor haze a los hombres osados, y atreuidos con Dios. fol. 21 pag. 1.
- El amor hizo a Sant Iuan que preguntasse a Christo, quien le auia de entregar. fol. 21. pag. 2.
- El amor de su condicion es tierno, y regalado. folio. 22. pag. 1.
- El amor, aunque tierno, es fuerte; y como se compadece esto. fol. 22. pag. 1.
- El amor haze presumir, que el hombre haze casi tanto por Dios, como Dios por el, a modo de decir. fol. 22. pag. 1.
- El amor engendra tal seguridad en el que le tiene, que le parece nadie le puede dañar. fol. 22. pa. 2.
- El amor tiene muchas obras, y pocas palabras. fol. 22. pag. 2.
- El amor empobrece. fol. 24. pag. 1.
- El amor ha de ser mudo. fol. 23. pag. 1.
- El amor haze al hombre eloquente, y bien hablando, y algunas vezes poeta. fol. 26. pag. 1.
- El amor no se puede encubrir. fol. 26. pag. 2.
- El amor parla por los ojos, boca, y oydos, del que le tiene. fol. 27. pag. 1.
- El amor llamanon mago, y porque. fol. 27. pag. 2.
- El amor haze del hombre lo que quiere. fol. 147. pag. 1.
- El amor todo lo apoea, y facilita. fol. 28. pag. 2.
- El amor saca gloria del tormento. fol. 31. pag. 2.
- El amor transforma al que ama, en la cosa amada. fol. 33.

ALPHABETICA.

- fol. 33. pag. 2. y fol. 35. pag. 2.
- El amor pretende hazer de dos vno. fol. 33. pa. 2.
- El amado q̄ no ama, es homicida del amante. fol. 34. pag. 2.
- El amor haze tres vniones que ay en el hombre. fo. 40. pag. 2.
- El amor causa extasis y enagenamiēto. fol. 41. pa. 2.
- El amor si esta en su punto, arrebatá, y lleua tras si las personas. fol. 43. pag. 1.
- Los enamorados no podian ser cōdenados a muerte en Roma. fol. 43. pa. 2.
- El amor haze dezir hyperboles. fol. 44. pag. 1.
- No entiēde que cosa es amor sino el que ha estudiado en su arte. fol. 47. pag. 2.
- El amor haze hazer cosas indignas del que las haze; mas no del amor con que las haze. fol. 48. pag. 1.
- El amor haze las cosas ajenas proprias, y las proprias ajenas. fol. 48. pag. 2.
- El amor en dichos, ni en hechos no sabe tener término, ni medida. fol. 52. pag. 1.
- Amor tiene por causa principal el bien. fo. 52. pag. 2.
- Amor tiene otra causa, q̄ es el conocimiento. fo. 55. pag. 2.
- El amor es en tantas maneras, en quantas lo son los bienes amados. fol. 53. pag. 1.
- El amor, porque se llama ciego, engendrando al
conoci-

T A B L A:

- eñocimiento, y naciendo del. fol. 56. pag. 1.
 El amor li es mayor mientras mayor es el cono-
 cimiento. fol. 56. pag. 2.
 Conformidad de costumbre, y complexiones son
 causa de amor. fol. 57. pa. 1. y fol. 58. pa. 1.
 La semejança es causa de amor. fol. 58. pag. 1.
 Amor con solo amor se paga. fol. 59. pag. 1.
 Amor con solo amor se vence. fol. 61. pag. 1.
 Amor es medio efficacissimo para ser amado. fo-
 lio. 62. pag. 1.
 Quien deve mas amor, el que recibe al que da, o el
 que da al que recibe. fol. 65. pag. 1.
 Qual ama mas el que da, o el que recibe. fol. 66.
 pag. 1.
 Qual es cosa mas excelente, amar, o ser amado.
 fol. 66. pag. 2.
 Ay amor cõ manos, y amor sin manos. fo. 67. pa. 1.
 Entre las aues, y animales, ay amores famosos. fo-
 lio. 70. pag. 2.
 El amor del alma es cortissimo. fol. 78. pag. 1.
 El amor es poderoso en el cielo, y en la tierra. fo-
 lio. 96. pag. 2.
 Es condicion del que ama desear ser amado. fo. 97
 pag. 1.
 No ay cosa en nosotros tan nuestra como el amor.
 fol. 97. pag. 2.
 El q̃ da su amor, da quanto puede dar. fol. 97. p. 2.
 El amor trae al q̃ le tiene mil ansias. fol. 100. pa. 1.

ALPHABETICA.

En amor que es el mayor bien de todos, todos pueden ser ricos. fol. 100. pag. 1.

El amor es dulce, y deleytable. fol. 100. pag. 2.

El amor haze dulces las cosas deffabridas. fol. 101. pag. 1.

El amor es exe del cielo, que mouido el se mueuen todas las estrellas. fol. 144. pag. 1.

Los miembros de vn cuerpo natural, como se aman. fol. 146. pag. 1.

Porque el hombre se afficiona mas a las mugeres, que ellas a el. fol. 339. pag. 1.

es Amor de Dios. es

El amor de Dios fue causa que criasse todas las cosas (dixo vn Gentil) fol. 5 pag. 1.

El amor de Dios es para la vida sensual, lo que la muerte para la natural. fol. 25. pag. 2.

El amor que Dios tuuo al hombre le haze que le parezca poco lo que padecio por el. fol. 44 pa. 2.

El amor de Dios haze suaua su ley. fol. 29. pag. 2.

El amor de Dios encubre mil peccados. fol. 31. p. 1.

El amor de Dios haze yr con alegria a los tormentos. fol. 31 pag. 2.

El amor de Dios haze vna alchimia de tormento, y alegria. fol. 31 pag. 2.

Dios se comunica por amor, y se traslada en el que ama, para que alli le pueda ver nuestra flaca vista. fol. 37. pag. 1.

El amor de Dios no le puedo hazer bizielle ceguera.

T A B L A.

- guerras, pero hizole hazer cosas que lo parecief-
 sen: fol. 34. pag. 2.
- El Sacramento del altar es vn grande argumento
 del Amor de Dios. fol. 45. pag. 2.
- Los Sanctos han padecido excessos de amor. fo-
 lio. 46 pag 1.
- Dios haze cosas indignas de su persona, mas no del
 amor con que las haze. fol. 47. pag. 2.
- Amor haze que se deslee carecer por algun tiem-
 po de C. H. R. I. S. T. O por el bien de la cosa
 amada. fol. 50. pag. 1.
- Amor haze que se renuncie el cielo, y gloria sino le
 han de gozar los amados. fol. 50. pag. 2.
- Amor de Dios sufre apartarse de Dios por el mis-
 mo Dios. fol. 51. pag 1.
- Dios ha amado al hombre, para que el hombre le
 ame a el. fol. 62. pag 2.
- Amor de Dios no tiene exemplo en las cosas cria-
 das. fol. 66. pag. 2.
- El Amor de Dios es diferente del nuestro. fo-
 lio. 67. pag 1.
- El Amor de Dios es efecto, y el nuestro es affe-
 cto. fol. 67 pag 1.
- Qual es mejor amar a Dios, o ser amado del. fo-
 68 pag. 1.
- Sant Iuan Euangelista es mas dichoso, porque es
 mas amado.
- Al Amor de Dios no llega el de las madres a sus
 hijos.

ALPHABETICA.

- hijos, ni el del esposo a la esposa ni el de la cabeza a sus miembros, aunque son grandes amores. fol. 68 pag. 1 y fol. 69 pag. 2.
- El Amor del Aguila, ni del Pelicano, con ser grande para sus hijos, no llega al de Dios. fol. 70. pag. 2 y fol. 71 pag. 1.
- Dios se enamora de lagañas. fol. 8 pag. 1.
- Dios mostro mas amor al pueblo Iudayco que al Gentilico en descubrielle mas secretos. fol. 81. p. 1.
- El amor de Dios tiene primero lugar entre todas las cosas. fol. 94. pag. 1.
- La obligacion de amar a Dios esta escripta con letras Goticas en el coraçon del hombre. fo. 95. p. 5.
- Para que quiere Dios nuestro amor. fol. 96. pag. 2.
- Nada de quanto deue el hombre a Dios puede pasar en la propria moneda, sino es amor fo. 96 p. 2.
- En mandarnos Dios, le amemos, muestra gran desseo de nuestro bien. fol. 97 pag. 2.
- Razones que persuaden a amar a Dios. fol. 98. p. 1.
- Es tanta a muchos Sanctos que aya necesidad de q mande Dios al hombre le ame. fol. 99. pa. 1.
- El amor de Dios es thesoro, y margarita que enriquece los hombres. fol. 101 pag. 1.
- El amor de Dios es la vestidura nupcial, sin la qual no se puede entrar a las bodas. fol. 101. pa. 1.
- Anteponer el amor de Dios a todas las cosas, no ay cosa mas justa, ni mas deuida. fol. 199. pa. 1.
- En Dios se hallan todas las causas de bien querer. B fol. 103.

T A B L A.

- fol. 103 pag. 2.
- Dios deue ser amado de todo coraçon. fol. 109. p. 2.
- Dios no ha mostrado tanta cecidicia como del coraçon humano. fol. 104 pag. 2.
- Dios es tantõ lo que ama al hombre, que en esto se muestra auaro. fol. 105. pag. 2.
- Amar el hombre a Dios, como se entienda. fol. 108. pag. 1.
- El amor de Dios es vn circulo de bondad que se rebuelue perpetuamente de vn bien en otro bien. fol. 143. pag. 2.
- El amor de Dios es fuente de todos los bienes. folio. 202. pag. 2.
- El amor de Dios, y el proprio, vandos contrarios. fol. 202 pag. 2.
- Diferencia entre el amor de Dios, y el proprio. folio. 204. pag. 1.
- El amor de Dios a propria costa busca el bien ageno. fol. 204 pag. 1.
- El amor de Dios alumbra el entendimiento folio. 204 pag. 2.
- El amor de Dios cierra los ojos al hombre, para ver culpas agenas, y los abre para ver las proprias. fol. 205. pag. 1.
- El amor diuino emprende cosas arduas, porque ni teme, ni deue. fol. 205. pag. 2.
- El amor diuino es fiel que a nadie engaña. folio. 206. pag. 1.

ALPHABETICA

Amor proprio. 213

El amor proprio de q̄ manera es licito. fol. 201. pa. 1.

El amor proprio de dōde nacio en el hōbre. fo. 201. pag. 2.

No ay hombre tan justo a quien el amor proprio no haga boluer los ojos atras. fol. 201. pag. 2.

El amor proprio es causa de todos los peccados en el mundo. fol. 202. pag. 2.

El hōbre todo lo q̄ ama, lo ama por si. fol. 202. pa. 1.

El amor proprio, y el de Dios vandos encontrados. fol. 204. pag. 1.

Diferencia entre el amor proprio, y el de Dios. folio. 204. pag. 1.

El amor proprio a costa agena busca el biē proprio. fol. 204. pag. 1.

El amor proprio escurece el entēdimiento. fo. 204. pag. 2.

El amor proprio es muy mal juez de sus faltas. folio. 205. pag. 1.

El amor proprio ciega los ojos para ver faltas propias, y los abre para ver las agenas. fol. 205. pa. 2.

El amor proprio floxo, couarde, y para poco. f. 206. pag. 1.

El amor proprio desapiadado, falso, y desleal. folio. 206. pag. 2.

Mandado por vltima voluntad alo vltimo de la vida de CHRISTO. fol. 132. pag. 1.

Amor del proximo. 213

B 2

Mandado

T A B L A.

- Mandado por vltima voluntad a lo vltimo de la vida de CHRISTO.** fol. 132. pa. 1.
- Razones para amar al proximo.** fol. 132. pa. 1.
- El que ama al proximo, tiene todo el premio que el que guarda toda la ley.** fol. 134. pa. 2.
- El que ama al proximo, faca grandes prouechos.**
fol. 134. pag. 2.
- El amor del proximo, es deuda natural que se le due, y pecho echado por la naturaleza en los pechos humanos.** fo. 136. pag. 1.
- La ley de amor al proximo, esta escrita en los coraçones de los hombres.** fol. 136. pa. 2.
- Los que mas amigos fueron de Dios, mas se esmeraron en amar a sus proximos.** fol. 139. pag. 2.
- Como se ha de amar al proximo.** fol. 144. pag. 2. & sequentibus.
- El que no se ama a si no puede bien amar a su proximo.** fol. 146. pag. 1.
- El mãdarfenos amemos a nuestros proximos como el Padre amo a CHRISTO como se entiende.** fol. 147. pag. 1.
- es Amor del enemigo. es*
- Amar al enemigo, difficultosa cosa.** fol. 148. pag. 2.
- Oppinion de algunos Rabies, acerca del precepto de amar al enemigo.** fol. 149. pag. 1.
- Los Israçilitas pensauan (y porque) que tenian licencia para aborrecer a sus enemigos.** fol. 150. pag. 1.
- Aborrecer al enemigo, es contra la condicion diuina.**

ALPHABETICA.

- na, natural, y humana. fol. 151. pag. 7.
No solo es en el mandamiento de amar al enemigo
pero facil, y suauē. fo 151. pa. 2.
El precepto de amar al enemigo, no le puso Dios a
la carne, sino a la voluntad. fol. 155 pa. 17.
Que se ha de considerar el enemigo para amalle, o
aborrecelle. fol. 156 pag. 1.
Las razones que nos puedē mouer para amar a nue
stros enemigos. fol. 158. pag. 1.
Qual amor es mas meritorio, el del amigo, o el del
enemigo. fol. 178 pag. 1.
Para amar al enemigo se ha de quitar la vista del, y
ponella en el premio. fol. 179.
Verse el titulo de la charidad.
Amor de madres a hijos. fol. 68 pag. 1.
Amor de esposa a esposo. fol. 69 pag. 1.
Amor de cabeza a los miembros. fol. 69 pa. 1.
es Anathema.
Anathema que significa. fol. 52. pag. 1.

es Angel.

- Con dificultad se puede explicar lo que es vn An
gel. fo 109. pag. 2.
Es menester luz del Cielo, para no adorar vn Ange
por Dios. fol. 110 pag. 1.
Porque Moysen no trato de los Angeles al princi
pio de sus libros. fo. 111. pag. 1.
Hasta que Dios se hizo hombre no se halla escripto

T A B L A.

- en la escriptura estar los Angeles sujetos a los
hombres. fol. 111 pag. 2.
- Cada fiel, aunq̄ sea peccador tiene vn Angel de guar-
da. ibid.
- El cuydado que los Angeles tienen de los justos está
muchas vezes repetido en la escriptura. fol. 112.
pag. 2.
- Que officios tienen los Angeles de Reynos, y Pro-
uincias. fol. 113. pag. 2.
- Como se entiende pelear, y hazerse contradiciõ dos
Angeles. ibidem.
- Angel bueno ha de tener el Antechristo que le guar-
de. fol. 114. pag. 1.
- No tuuo Angel de guarda CHRISTO nuestro
Señor, aunq̄ tuuo muchos de seruicio. fo. 114. p. 2.
- Los Angeles nos aman mucho, como consta de sus
obras. ibidem.
- Los Angeles nos desuian de los peligros. fo. 115.
- Los Angeles tienen cuydado de guiarnos. fo. 116.
- Los Angeles algunas vezes aparecen en figura de
fuego, y con alas, para significar el amor, y preste-
za con que acuden a nuestro amparo. fol. 116.
- Despues que Dios se hizo hombre tienē los Angeles
mas cuydado con los hombres. fol. 107 pag. 1.
- No ay Esposo q̄ tanto se remire con la Espola q̄ mas
ama, como el Angel en nuestra salud. fol. 107.
pag. 1.
- El Angel es amigo tan fiel, que no nos desampara

ALPHABETICA.

- aunque nos vea en muladar de culpas. fol. 108. p. 2.
El Angel no alcanza la reprobacion del hombre.
fol. 108 pag. 2.
Porque el Angel ama tanto al hombre, aunque sea
peccador. fol. 108. pag. 2. ibidem.
Quando el Angel ve al hombre determinado a la
culpa, procura con inspiraciones hazelle boluer
atras, y que diligencia haze para esto. fol. 110.
Los peccadores son grandemente reprehendidos de
los Angeles. fol. 110. pa. 1. & fol. 122. pa. 1.
Son los peccadores defendidos por los Angeles de
la ira de Dios. fol. 111. pag. 1.
Los Angeles presentan a Dios nuestras oraciones,
y obras buenas. fol. 122. pag. 2.
Los Angeles nos alcançan muchas vezes nuestra re
cenciliacion con Dios. fol. 123. pag. 1.
El Angel se querrela ante la justicia de Dios de los
agravios que se hazen a pobres. fol. 123. pa. 2.
Los Angeles reparan nuestras tristezas, y melanco
lias. fol. 125. pag. 1.
Los Angeles visitan y consuelan las animas del pur
gatorio. fol. 126. pag. 2.
Los Angeles atan, y aprisionan al demonio nuestro
enemigo. fol. 126. pag. 2.
Los Angeles nos defienden de nuestros enemigos a
la horade la muerte. fol. 127. pag. 1.
Porque sellaman los Angeles exercitos. fol. 127.
Como se ha de entender que los Angeles lloran, y se

T A B L A.

entristecen. fol. 128. pag. 2.

Los Angeles nos ponen en la possession del cielo. fol. 129. pag. 1.

Los Angeles nos enseñan el camino del cielo. folio 129 pag. 2.

Officio de Angel, es ampararnos, y defendernos. fol. 129, pag. 2.

Quando el Angel presenta vna alma a Dios, que razonamiento le haze. fol. 130. pag. 2.

A los Angeles deuemos grandissimo amor, por las mercedes que dellos recebimos. fol. 131. pa 1.

El Angel peco por honra. fol. 154 pag. 2.

∞ Antechristo. ∞

El Antechristo ha de tener Angel bueno que le guarde. fol. 68. ja 1.

∞ Atributos. ∞

Los atributos de justicia, y misericordia son los que mas generalmente alaban, y engrandecen a Dios. fol. 168. pag. 2.

∞ Archiles. ∞

Archilos fue todo bañado en la laguna Estiga, sino es el touillo, y que signifie fol. 145 pag. 2.

∞ Artes humanas. ∞

Artes humanas, es menester tratarlas para entender las. fol. 47. pag. 2.

∞ Ausencia. ∞

La ausencia causa oluido entre los amanes. folio: 193 pag. 2.

Ayuno.

ALPHABETICA.

☪ Ayuno. ☪

El ayuno sin charidad, es de poco prouecho. fol. 92.
pag. 2.

☪ Beneficio. ☪

Beneficio no es lo que se da, sino la voluntad, y el amor con que se da. fol. 59. pag. 2.

Quien inuento beneficios, inuento cadenas, y grillos. fol. 99. pag. 1.

☪ Sant Benito. ☪

Sant Benito vio al mundo todo en vn rayo de la luz diuina. fol. 259. pag. 2.

☪ Bienauenturança. ☪

La bienauenturança es vna singular hartura. folio. 110. pag. 1.

☪ Bienauenturado. ☪

El bienauenturado es mas perfecta imagen de Dios que el justo, ni el peccador. fol. 280. pag. 1.

☪ Bien. ☪

Dios puso el bien junto al mal. fol. 113. pag. 1.

☪ Bienes temporales. ☪

Para conocer los bienes desta vida es menester aborrecellos. fol. 93. pag. 1.

Bienes temporales peligrosos para los hombres. fol. 142. pag. 2.

Bienes temporales no merecen ser amados. folio. 207. pag. 1.

Quales son los principales bienes temporales. folio. 207. pag. 1.

T A B L A .

- Quan poco hartan, y satisfazen. fol. 210 pa. 2.
 Son incostantes. fol. 214. pa. 1.
 Son significados en la luna. fol. 215.
 Son vna sombra; fol. 216. pa. 1.
 Son sueño. fol. 216. pa. 1. & fol. 221. pa. 1.
 Lo que vemos con los ojos, y adoramos con el co-
 raçon, todo es agua del rio de Babylonia. fo. 218:
 Son falsos, y engañosos. fol. 219. pag. 1.
 Afrenta se Dios de que el hombre le ponga en la ba-
 lança; con los bienes temporales. fol. 223. pa. 2.
 Porque andan muchas vezes en gente perdida fo-
 lio. 260. pag. 1.
 Ni son buenos, ni caen debaxo de merecimiento si se.
 fol. 262. pag. 1.
 Caso difficultoso que vno goze de los bienes pre-
 sentes, y de los por venir. fol. 276. pa. 2.
 Porque tratan tanto de aflicionar al hombre de los
 bienes temporales, auiendoselos el dado al prin-
 cipio por mayorazgo. fol. 281. pag. 2.
 No quiere Dios que el hombre sea esclauo sino se-
 ñor de los bienes que tiene. fol. 282. pag. 1.
 Dalos Dios al hombre para que vse bien dellos. fo-
 lio. 228. pag. 2.
 Con estos bienes lleuan tanto tras si valiendo tan
 poco. fol. 332.
 Estos bienes tienen su premio presente. fol. 333.
 La necesidad destes bienes sensibles nace con no-
 sos. fol. 334. pag. 1.

Vcafo

ALPHABÉTICA:

Vease el titulo de las riquezas.

es Cabeça. es

Poner la cabeça entre las rodillas, que significa: folio 142.

es Caim. es

No se acepto la offrêda de Caim, porque desamara a su hermano Abel. fol. 139. 4;

es Camello. es

Que significa esta palabra Camello en el Euangelio. fol: 270.

es Nuestra Carne. es

El mayor enemigo del alma es nuestra carne. fo. 260
Es vna laguna cenegosa, q̄ echa de si vapores espes-
sos. fol. 247:

Poquissimos los que se saluan de su carne. fol. 247.

Del enemigo de la carne no se escapa aun el vicio. fo
lio. 247. pag. 2.

Supuesto que es forçoso miêtras viuimos pelear cō
el, no ay otro remedio sino pedir fauor al cielo.
fol. 248.

La carne mal tratada haze la razon, y lo que deue.
fol 294. pag. 2.

Vease el titulo de la sensualidad, y luxuria, y mugeres,
y deleytes.

es Casas. es

Casas de plazer que ay en el mundo. fol. 189.

es Casa nuytos, y Casados. es

El casamiento de Adam, quien le hizo. fol. 336.

Luc

I N D I C E T A B L A.

- Fue estampa de lo q̄ se ha de passar en los casamien-
tos. fol. 337.
- La muger casada no ha de ser pies, ni tampoco cabe-
ça. fol. 337. pa. 2.
- La muger no ha de gouernar, ni mandar en casa.
fol. 337. pag. 2.
- El marido ha de mandar a su muger. fol. 337. pag. 2.
- Entre casados tiené de ser comunes los bienes, y los
males. fol. 338.
- Tuuo Dios cuydado de hazer a los casados en todo
yguales. fol. 339.
- Porque quíso Dios que el hōbre se aficionasse mas
a la muger, que la muger al hombre. 339.
- Los casados deuen de pedir de rodillas les de Dios
amor entre si. fol. 341.
- Aquellos casados tienen derecho a acudir con sus
cuytas a Dios, q̄ son casados por su mano. fo. 342.
pag. 2.
- A CHRISTO se ha de llamar para tomar esta-
do de casados. fo 342. pa. 2.
- El marido ha de dar buenos exemplos a la muger.
fol. 345.
- El marido ha de regalar a la muger. fol. 345. pag. 2.
- No ha de ser desabrido en sus palabras el marido,
ni en su trato. fol. 345. pag. 2.
- La muger ha de estar muy subjeta a su marido. fo-
lio 345.
- La casada ha de ser muy granjera, y hazendera. 347
- Poco

ALPHABETICA.

Poco le aprouecha ser muy granjero el marido; si la muger es ociosa. fol. 347.

A los casados se daua antiguamente dos bueyes a cada dos a vn yugo, en señal de lo que ellos auia de hazer. fol 347 pag. 2.

La casada ha de ser honesta, y vergonçosa fo. 347.

Exemplos de algunos casados que se amaron entrañablemente. 350 pag. 2.

El desseo de tener hijos es grãde en los casados. 351. *es Castigos. es*

No castigar Dios por algunos años los pecados no es oluido, sino aguardar sazón. fol. 170

Los castigos de Dios, aunque esten muy cerca, siempre los juzgamos muy lexos. fol. 332. pa. 2.

es Cesar. es
Cesar despertaua quando queria. fol. 141. pa. 2.

es Chaladion. es
El Chaladion que animal sea. fol. 186 pag 2.

es CHRISTO. es
CHRISTO vencio a la muerte. fo. 12.

De CHRISTO triumpho el amor y particularmente se vio este triumpho quando fue por las calles de Hierusalem a morir. fo 12. 13 pag. 2.

Perder a CHRISTO por carne, y sangre, es vn clauo que atrauiesca el coraçon de S Pablo fo. 50. pag. 2.

CHRISTO admirarse, como se entienda fo. 53
La muerte de CHRISTO efficacissima para ablan-

ablandar el coraçon duro del hõbre. fol. 63. pa 2.
El nacimiento de I E S V C H R I S T O fue
muestra de su grande amor. fol. 62. pag. 2.

El encarnarse C H R I S T O, fue obra de amor cõ
que captiuo al hombre. fol. 61.

C H R I S T O jamas rēibio injuria grande, que
no lo pagasse con nuestra gracia. fol 74.

C H R I S T O, porq̄ hablaua cõ parabolâs. fol. 82.

C H R I S T O nuestro Señor no tuuo Angeles de
guarda, sino de seruicio fol 114.

Porq̄ salio a C H R I S T O Sãgre del pecho. fo. 164

Porque le ataparon los ojos a C H R I S T O. fo. 164.

Christo es luz suprema en todos los siglos. fol. 158.

En todos los tormētos llego hasta el orbe, solo quã
do le dieron hiel, y vinagre se dexo lleno el vaso.

A C H R I S T O le vereys vna vez adorado de Re
yes, otra perseguido de vn Rey. fol. 234.

A C H R I S T O nuestro Señor le combidaua dõ
ordinario a comer pan. fol 326.

A quien amaua mas Christo, a Pedro, o a Iuan. 353.

C H R I S T O amaua a su patria. fol 354.

Christo, porque no hazia milagros, en su patria 359.

C H R I S T O, porque hablo con aspereza algunas
vezes a su madre. fol. 359. pag 2.

... cõ Charidad. cõ

La Charidad tiene el principado entre todas las vir
tudes. fol 86. pag. 2.

La charidad por contrarios ha todos los vicios. 87.
Es ma-

ALPHABETICA.

Es madre de todas las virtudes que las engendra, y las cria. fol. 89.

Llamase oro en la Escripura. fol. 89. pa. 2.

Todo lo que se haze por charidad, es merito delante de Dios. fol. 92.

Es arte de alquimia que haze oro todas las cosas. fol. 89. pag. 2.

No tiene el alma mas valor, que el que le da su charidad. fol. 92.

La charidad es fuego, luz, miel, suelo, sol, todas las cosas. fol. 92. pag. 2.

No ay virtud mas encomendada en la Escripura, que la charidad. fol. 92. pag. 3.

El que la tuuiere no errara en la fe peligrosamente. 93.

Vease el titulo del Amor de Dios, y del proximo. *es Cielo. es*

Vease el titulo de Gloria.

Perpetuo es el cuydado de Dios, de hazernos ciudadanos del cielo. fol. 115.

Los Angeles nos ponen en la possession del cielo. folio. 129 & 130.

es Ciernos. es

Los ciervos se ayudan los vnos a otros a llevar sus cargas. fol. 136. pa. 2.

La cierva en Latin se llama dama. fol. 300. pag. 2.

es Couarde. es

Al hombre couarde le llaman muger. fol. 300. pa. 2.

Comple-

T A B L A.

es Complexiones. es

La conformidad en las complexiones es causa de amor. fol. 56. pag 2.

es Compania. es

La compania no de tierra soledad. 84.

es Concordia. es

Ay concordia mala, y discordia buena. 182.

es Contemplatiuos. es

Los contemplatiuos se llaman hijos del Aguila. fol 70. pag 2.

es Confusion. es

El justo jamas esta confuso. 222

El peccador queda confuso en la vida, y mucho mas en la muerte. fol. 222 pag. 2.

es Confessor. es

Muchos confesores mueren por la salud agena, y olvidanse de la propria. 145.

es Consejos. es

Los consejos disparados del peccador son actos. ita in originali. 505.

es Coracon. es

En el coracon hallara el hombre escripta en letras gordas la obhgacion de amar a Dios. fol. 95.

Con todo el coracon se ha de amar a Dios. folio 104.

De nada ha mostrado Dios tanta codicia, como del coracon del hombre. fol. 104.

La razon muchas vezes significa al alma. fol. 104. El demo,

ALPHABETICA.

El demonio pretende el coraçon del hombre, y se declara vna vision de S. Bruno abad. a este proposito. fol. 104 pag. 2.

Sobre el coraçon del hombre es la pependencia entre Dios, demonio, mundo, y carne. fol. 105.

Abomina Dios el coraçõ diuidido. fo. 106. pa. 2.

La forma, y hechura del coraçon enseña, que solo ha de tratar de cosas del cielo. fol. 108.

↔ *Contrariedad.* ↔

Todas las cosas tienen sus contrarios. fo. 87.

↔ *Costumbres.* ↔

Conformidad de costumbres, es causa de amor. 57.

↔ *Cueruos.* ↔

Los cueruos son crueles con sus hijos. fol. 141.

↔ *Creacion.* ↔

Algunos dezian, que Dios auia hecho todas las cosas de agua.

↔ *Criaturas.* ↔

A las criaturas llama dioses vn Philosopho. fo. 5.

Las criaturas todas son vnas para otras. fol 274. pag. 2.

Las criaturas son buenas, y muy buenas. ibid.

↔ *Culpas.* ↔

No ay ojos en el hombre para ver sus culpas auendolas para ver las ajenas. fol 146.

La grauedad de la culpa, se mide por el rigor de la pena. fol 281.

Culpas que dan voces a Dios, son grauissimas. 285.

C

Cyro,

T A B L A.

Porque llama D^{na} a Cyro siervo suyo. fol. 189.

Donde se halla la Cigarra muda. fol. 303.

Dalida tanto tan preso a Sanson en la carcel de su amor, que con ser el tan fuerte nunca pudo romper las prisiones. fo. 294. pa. 2.

David con el vicio de la sensualidad perdio su discrecion. fol. 287. pag 2.

Suffrimiento de David se celebra. fo. 153.

Mas gloriosa victoria alcanço David de si mismo no vengandose, que quando la alcanço del Iason. 173.

Los deleytes humanos son grandemete estimados. fol 278.

El que anda mañ rodeado de deleytes, trae en el pecho vn infierno portatil. fol. 282.

Los deleytes humanos no pueden dar fosiiego.

Los deleytes temporales, porque lieua todo el mundo tras si. fol. 354.

El deleyte corporal nace, y cria se con nosotros. 333.

Que aya amor en los demonios, fue recebido de los Gentiles. fol. 18 pa. 2.

Lo que el demonio teme del justo es charidad. 92.

Lo que pretende del mas, es el coraçon.

ALPHABETICA:

Demonio no arde con Dios en vn peccio. fol. 106;

pag. 2.

Aunq̄ el demonio se contenta con q̄quiera del alma
posible dan mano lo quiere todo. fol. 108. pa. 2.

El demonio es aprisionado de los Angeles fo. 109.

Los demonios acechan con gran cuydado a las in-
clinaciones de cada vno. fol. 126. pa. 2.

El demonio no podria creer que Dios se hiziesse hũ-
bre. fol. 201. pag. 2.

El demonio es fiero bestia. fol. 242. pag. 2.

El demonio le pinta Job debaxo de condiciones, y
propiedades de animales. fol. 243.

El demonio tienta a los sabios. fol. 245.

Cosa distincta es ver vna cosa, o mostrarla el demo-
nio. fol. 249. pag. 2.

El demonio enciende los carbones frios con su aliq̄-
to. fol. 295.

Vease el titulo de los enemigos del alma.

es Deseo.

Deseo es diferente cosa de amor, y en que. fol. 9.

es Descuydo.

Descuydase de los que viuen en tiempo de. fol. 341.
pa. 2.

es Deshonestidad.

De donde deshonestidad es vn infierno. fo. 299. 289.

Grauisssimamente castigado en la escriptura. fo. 48.

Los mas peccados de Niniue dezian ser deshonesti-
dades. fol. 287. pa. 2.

C a

Vease

T A B L A.

Vease el titulo de la luxuria, y sensualidad.

es Despedida. es

Las palabras, y obras de vna despedida jamas se olvidan. fol. 133.

es Dineros. es

Dineros no se pueden encubrir. fol. 27.

Al dinero han hecho de los hombres, y le han puesto hira, y templo. fol. 267.

Vease el titulo de las riquezas, y el de los bienes temporales.

es Don. es

El don dado de buena gana, se estima en mas que lo que se da de no tan buena. fol. 60.

es D I O S. es

Dios se traslada en el que ama, para que alli nuestra flaca vista le pueda ver ya que en el mismo no es posible. fol. 37. pag. 2.

Dios, estimar en mucho el boluer por el quando el mundo le persigue. fol. 246.

Dios no quiere del hombre en pago de quanto le ha dado, sino amor. fol 60.

Dios primero mira a la voluntad, y despues al don. fol. 60 pag 2.

En Dios todas sus perfecciones son simplicissima cosa, aunque nuestro entendimiento las distingue. fol 67.

Todos los bienes que Dios nos ha hecho, se reducen

ALPHABETICA.

- zen a tres, creacion, redempcion, glorificacion.
fol.68. pag. 2.
- Dios se pone muchos nombres por la Scriptura. fo
lio.72. pag.2.
- Dios toma ocasiones de amarnos, de donde la po-
dia tomar de aborrecernos fol.69.
- Dios es celoso en gran manera. fol.75
- Dios sufría atreuimientos a los Israélitas, pero en
llegando a adorar a otro Dios, no auia sufrimié-
to. fol.71. pag 2,
- Dios, porque pide celos al alma, y ella no a el.
- No tener Dios celos, es gran castigo.
- Dios así ama a cada vno, como si solo muriese por
el. fol.93.
- Dios maltrata a sus amigos, y porque. fol.80.
- Revelar Dios su pecho, es prenda de grande amor.
fol 81,
- Dios mostro mas amor al pueblo Iudayco que al
Gentilico, en descubrirle mas secretos. fol.81.
- Dios se juzgo solo sin el hombre. fol 83.
- Dios siente mucho que le dexen los hombres. fo.85.
pag 2.
- A Dios para conocelle, es menester amalle. fol.93.
- Dios es todo el hombre. fol.100.
- En Dios se hallan todas las causas de bien que-
rer. fol.107.
- Dios deue ser amado de todo coraçon. fol.103.
- Dios de cosa no se ha mostrado tan codicioso como
C 3 del co-

T A B L A;

- del coraçon humano. fol.103.
- Es tanto lo que Dios ama al hombre, en esto se muestra auer. fol.104 pag 2.
- Que otra tenga alguna parte en vna alma, no ay, &c. fol.105.
- Dios, y demonio no caben en vn pecho. fol.105.
- Dios que hospedaje haze en el alma. fol.106.
- Dios toda el alma ocupa. ibidem.
- Dios no puede ser amado como deue, pero puede serlo como puede. fol.108 pag.2.
- No se contenta Dios menos que con todo el hombre. fo.108. pag 2.
- De Dios todo nos da noticia hasta las piedras. folio.111.
- Dios siempre puso el bien junto al mal. fol.113.
- En Dios es el cuydado perpetuo de hazernos ciudadanos del cielo fol.115.
- Dios se haze nuestra gracia, y nos adiestra. 119.p.2.
- Dios no quiere que se ponga en duda si hara mas aun a quien no las merece. fol.116.pa.2.
- Haze Dios etraños sentimientos quando se vee necesitado a hazer justicia. fol.118.pa.2.
- Tener a Dios por padre, gran premio. fol.179.
- Ha se entendido hablar Dios como vn amigo con otro a algunos Sanctos. fol.192.
- Dios se mostro muy amigo del hombre en darle quanto le podia dar. fol.192 pag.2.
- Aristoteles dixo que Dios era bien, porque nunca dar

ALPHABETICA.

Dormia.

fol. 241. pag. 2.

Va mucho de saber vna a enseñarla. fol. 250.

Que dioses eran Bel, Bal, Baal, y Belfegor. folio 288.

El que espera en Dios jamas quedara burlado. folio. 335 pag. 2.

Dios quiso hazerle hombre por ser vna cosa con la que amaua. fol. 191.

es Discordia. es

Ay discordia buena, y concordia mala. fol. 177.

es Diuision. es

La diuision acerba las cosas. fol 77.

Vease el titulo de la vanidad.

es Dracon. es

Este nombre Dracon de donde se deriva. fol. 241.

es Elegancia. es

La elegancia en el hablar ha sido ocasion de perder se el que la tiene. fol. 34.

es Elefante. es

Elephante de grandissimo calor. fol. 243.

es Elias. es

Mil medios tomo Dios para amañar a Elias. f. 140

es Encarnacion. es

La Encarnacion del hijo de Dios fue vna cosa de grande amor con que captiuo al hombre. fol. 62. pag 2. 79.

Porque encarno el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu Sancto.

fol. 71. pag 2.

T A B L A.

El mysterio de la Encarnacion no le podia creer el demonio. fol.202.

Enemigo.

Enemigos del pueblo de Dios pararon en mal. 167.

El enemigo no daña, sino apruecha. fol.185.

Qualquiera daño que te haze tu enemigo, viene de la mano de Dios. fol.190.

El enemigo es mejor espejo del hombre, que el amigo. fol.177.

El enemigo es como la nauaja, que te hermosea. folio.177.pag.2.

El enemigo dissimulado, peor que Moro, y Alarue. fol.173.

Los enemigos caseros suelen ser los mas dañosos. fol.322.pag.1.

Enemigos del Alma.

Quan grandes sean nuestros enemigos, se echa de ver en quan grandes defensores hemos menester como los Angeles. fol.127.pag.2.

A la hora de la muerte acuden con mas trapaças que nunca. ibidem.

Son muy poderosos. fol.242.pa.2.

El pensamiento que mas malencoliza a los justos, es ver la guerra tan continua, y tan dadas a que trae son sus enemigos. fol.248.pag.24

Son sagacissimos, y astutos. fol.324.

De los tres enemigos ninguno tan poderoso como la carne. fol.298.

Veanse

ALPHABETICA.

Veanse los titulos del mundo, diablo, y carne.

☞ *Enemistad.* ☞

Tiene Dios grande ojeriza con enemistades viejas,
y rancor en el alma. fol. 166. pa. 2.

Alma con ethior de enemistad antigua, tiene la por
muerta. fol. 167.

☞ *Entendimiento.* ☞

Diferencias entre entendimiento, y voluntad. 93.

☞ *Ephemoro.* ☞

Del Ephemoro. fol. 251.

La calentura Ephemora de donde tomò su origen.
fol. 251.

☞ *Epicureos.* ☞

Doctrina de Epicureos citrada en vn verso. fo-
lio. 281.

☞ *Esperança.* ☞

El que espera en hombre, aunque sean Reyes, que-
dara burlado. fol. 335.

☞ *Estado.* ☞

Nadie se halla contento con el estado que tiene. fo-
lio. 211. pag. 2.

☞ *Sant Estevan.* ☞

Sant Estevan quita los ojos delas piedras, y ponelos
en el cielo. fol. 179.

☞ *Europa muger.* ☞

Europa pedia a los dioses la conseruacion de su
hermosura con grandes encarecimientos. fo-
lio. 308.

T A B L A.

☞ Eua. ☞

A Eua la llamó Dios. y a Adam su marido. fol. 234.
 Porque la sacó Dios de la costilla de Adam. fol. 213.
 pag. 2.

☞ Eucharistia. ☞

Vease el titulo del sacro Altar.

☞ Exfutis. ☞

Exfutis que sea. fol. 213. pag. 2.

☞ Fama. ☞

La fama haze sufrir muchos trabajos. fol. 255 pa. 2.

La fama huele bien. fol. 255. pa. 2.

☞ Fec. ☞

No errara peligrosamente en la fec el que tuviere
 charidad. fol. 92. pag. 2.

La fec poderosa en obras grandes. fol. 135.

☞ Fiestas. ☞

Las fiestas hechas sin charidad, no son agradables a
 Dios. fol. 90.

☞ Fin. ☞

Todas las cosas aman sus fines. fol. 16.

☞ Gloria. ☞

Licitamente puede vn hombre dar de mano a la glō
 ria in cælo (salua gratia, & amicitia Dei) por la
 honra de Dios. fol. 51. pa. 2.

La gloria se da por vn jarro de agna fria. fol. 60.

La gloria vnas vezes dize que harta, otras que dexa
 con hambre. fol. 108.

Vease

ALPHABETICA.

Vease el titulo de la Luna.

es Grullas. es

Como hazen las grullas su centinela. fol.247.

es Gula, es

Del vicio de la gula. fol.316.

es Guloso. es

El vientre es el dios del guloso. fol.316.

La gula entorpece el entendimiento. fol.317.

Moyse quebró las Tablas, porque vio a su pueblo
lleno de vino, y manjares. fol.317.pag.2.

La gula trae en grandissimo peligro al alma. fu-
lio 318.pag.2.

La gula haze mil daños al cuerpo. fol.325.

La gula corta la vida. fol.325.

es Hanon, es

Artificio de Hanon Cartagines para que le publi-
cassen las aues por Dios. fol.254.

es Elena. es

Encarecimiento de la hermosura de Elena. fol.306.

es Hembra. es

En los sacrificios no queria Dios hembras. fol.292.

es Herosura. es

La hermosura disposicion, y donayre, de que poco
estima sea. fol.188.

La hermosura tiene el segundo lugar entre los bio-
nes humanos. fol.306.

Es carta de recomendacion del que la tiene. fo-
lio.306.pag.2.

Titulos

T A B L A.

- Titulos loas con que alabaron los antiguos a la her-
 mosura. fol.306.pag 2.
 La hermosura de Elena. 307.
 En muchas naciones hazian Rey al mas hermoso.
 fol.307.
 Antiguamente auia desafios de hermosura. fol.307.
 pag.2.
 Mugeres para alcançar la hermosura. ibidem.
 Locura de Europa muger , acerca de la hermosu-
 ra. fol.308.
 Los Sanctos en sus libros fauorecen mucho la her-
 mosura. 308.pag 2.
 Hermosura, consonancia, cuerpo hermoso, y alma.
 ibidem.
 La Escripura alaba mucho la hermosura. ibidem.
 Los Astrologos,y medicos pronostican dela hermo-
 sura del cuerpo la del alma. fol.307 pag.2.
 Sobrada hermosura con recogimiento , y castidad
 es cosa tan rara que pocas vezes se halla 309.
 La hermosura es ocasionada a muchos males. fo-
 lio 509 pag.2.
 De ordinario se logra mal la hermosura corpo-
 ral. fol.311.
 La hermosura es fragil,y graue. fol.312.
 De ordinario la mas hermosa es menos auisada , y
 discreta. fol.351.pag.2.
 La hermosura no es bien proprio sino ageno. 312.
 Quanta mas razon ay de buscar la hermosura eter-
 na,y

ALPHABETICA.

no, y perdurable, que esta temporal. fol. 313.

Encarecimiento grande de los daños que vsa la hermosura de la muger. fol. 312. pag. 2.

Las hijas hermosas se auian de meter monjas, y darse a Dios. fol. 343.

Herodias.

Herodias tenia preso a Herodes en la carcel de su amor, y ansi no le dexaua respectar al Baptista. folio. 294.

Herodias quiso mas la cabeça del Baptista por vengarse, que medio reyno que offrecian a su hija. folio. 301.

Hieremias.

Hieremias era tartamudo, pero excelentes manos. fol. 25. pag. 2.

S. Hieronymo.

Hieronymo muchas vezes leuantado entre los chorros de los Angeles. fol. 101.

Hijos.

El desseo de tener hijos es grande en los casados. fol. 350.

Y de tenellos ricos grandissimo. fol. 351. pa. 7.

A quien ama mas el padre a si proprio, o a su hijo. ibidem.

Exercicios de amor de padres para hijos. folio: 352 pag. 2.

Qual ama mas al hijo, el padre, o la madre. ibid.

Los hijos son parte para ser amados, las madres a sus maridos

T A B L A

- maridos. fol. 333.
- Exercitios del amor de las madres para sus hijos. ibi-
dem.
- Reputase por caso imposible, q̄ ningun hijo mata a
se a su padre. fol. 354.
- ca. Hombre. ca.*
- En que esta la perfeccion del hombre. fol. 176.
- Solo el hombre entre todos los animales nace de-
lamparado de defensas, y armas. fo. 231.
- Homo en latin, que signifie. fo. 332. pag. 2.
- El hombre pelota de la fortuna. fol. 234.
- El hombre de ojo del tiempo. fo. 234. pa. 2.
- El hombre imagen de la inconstancia. fo. 235.
- El hombre lo que oy ama, mañana eborrece. 235.
- Por ser incōstante el hōbre no le alabo Dios de lue-
go como a las demas criaturas. fol. 235 pa. 2.
- Nō tiene el hombre seguridad de vna hora de vida.
fol. 237.
- Muchas vezes cria Dios a vn hōbre para deshazer-
le luego. fol. 238. pa. 2.
- En que consiste ser el hombre Imagen de Dios. fo-
lio 279.
- ca. honra. ca.*
- La honra no merece ser amada. fol. 232. pa. 2.
- Nace hēcho natural al hōbre de lseo de honra. f. 232.
pag. 2.
- La honra triumphha de la vida, y de todo: los demas
bienes. fo. 252. pag. 2. 256.
Si por

A L P H A B E T I C A.

- Si por alguna cosa se atropellá los fueros, es por hō
 ra. fol. 253.
- Por la honra se ha atropellado muchas vezes con el
 alma. ibidem.
- Dios es amigo de guardar su honra. fol. 255.
- La honra triumphá de los deleytes. ibidem.
- La hōra triumphá del amor de los hijos, y del amor
 proprio. fol. 256.
- El hombre q̄ menosprecia la honra que nace de vir-
 tud, es cruel. fol. 256. pag. 2.
- El virtuoso puede legitimamente pretender la hon-
 ra que nace de la virtud. fol. 256.
- Quando ha Dios de poner a vno a hōra, le apercibe
 para que no pierda en el los estribos. fol. 259.
- La honra es no nada tenuta por algō. fol. 273.
- Porque las honras andan muchas vezes en gēte per-
 dida. fol. 259 pag. 2.
- Con quanta facilidad se anubla la hōra. to. 261. pa. 2.
- No ay cargo honroso q̄ no sea carga pesada. to. 262.
- No viera quien quisiera honras; sino fuera por no
 se que golosinas q̄ Dios puso en ellas: to. 263.
- Honra sin hacienda, gran tormento. fol. 265. pag. 2.
- Muchos dixeron que la honra no era bien sino mal;
 y que se auia de menospreciar. fol. 265 pag. 2.
- Vease el titulo de la ambicion.
- Idolatrias. 2. 2.
- Ninguna culpa se halla en la Escripura tan castiga-
 da como la ydolatria. fol. 287.
- Ygle.

T A B L A.

es Yglesia. es

La Yglesia se llama muger vestida del Sol. 211.

A la Yglesia vamos a asistir a las exequias de Christo muerto, o a confessar nuestras culpas. fol. 332.

es Imagen. es

En que consiste el ser el hōbre Imagen de Dios. 279
pag. 2.

Mas perfecta Imagen de Dios es el bienauenturado que el justo, y el justo que el peccador.
ibidem

Quando el hombre pecca, anubla la imagen de Dios
fol. 279. pag. 2.

es Infierno. es

El fuego del infierno tiene alguna luz, pero lobrega,
y triste. fol. 288. pag. 2.

El peccador trae en el pecho vn infierno portatil.
fol 284.

El demonio lleva infinitos al infierno, casi sin que le
cueste nada. ibid.

El infierno es el peccado dela deshonestidad. fo. 284
pag. 2. y 285

es Ingenio. es

Pintura cō que dibuxá los antiguos al ingenio. f. 101
pag. 2.

es Ingratitud. es

Ingratitud es del hombre no amar a su Dios, amandole el tanto. fol. 64.

Ingratitud es del hombre no amar a su Dios de
tal ma

ALPHABETICA.

tal manera que pensando tener a el solo le mache algo mas que el.

es Injuria. es

En las injurias encierra Dios grandes prouechos.

fol. 125 pag. 2.

Los sanctos antiguos grãdes perdonadores de injurias.

fol. 154. pag. 2.

Muchos Gentiles perdonaron liberalissimamente las injurias.

ibid.

El precepto de perdonar injurias, porque se predica al proximo, y al principio de la quaresma. folio. 165.

Los que injuriã al que poco puede, son aborrecidos grandemente de Dios.

fol. 167.

Dios vega con grãde rigor las injurias hechas a los afligidos.

fol. 167.

No ay mayor grãdeza que perdonar vna injuria, ni mayor baxeza q vengarla. fo. 170. pa. 2. 171. pa. 2.

No ay cosa en que tanto se parezca el hõbre a Dios, como en perdonar injurias.

fol. 172. pag. 2.

Mas gloriosa victoria alcãço Daid de ti mismo no vengandose que matando al jayan.

fol. 173.

A Ioseph no le hazen tan grande otras cosas como perdonar a sus hermanos.

fol. 177. pag. 2.

El que dize que el perdonar es cobardia, es medio herege, aunque no lo parecẽ.

fol. 173. pa. 2.

Poderoso medio para perdonar injurias, pensar no sabe lo que se haze el que las haze.

fol. 180.

D

El sim.

El fin de viua fir. 721 donar injurias. fol. 192. pag. 2.
 Vease el titulo de las venganças, y del amor del ene-
 migo.

Irrascible, y concupiscible, dos apetitos del alma q
 se rinden a la voluntad. fol. 196.

El ayrao que tal sea. fol. 198. pag. 2.

Vease el titulo del perdonar las injurias, y de la ven-
 gança.

S *Sancta Isabel virgine.*
 Sancta Isabel virgine de Vngria fue adornada con her-
 mosura del cielo. fol. 309.

I *Isayas.*
 Isayas era cortesano, y por esto le abaxo los libros
 vn Angel del cielo. fol. 12. pag. 2.

S *Sant Iuan Baptista.*
 Sant Iuan estuuo desterrado en el desierto, porque
 despues le creyessen el testimonio q auia de dar
 de CHRISTO. fol. 51. pag. 2.

S *Sant Iuan Euangelista.*
 Sant Iuan Euangelista es mas dichoso, porque es mas
 amado. fol. 68.

J *Joernalero.*
 Detener el joernal al joernalero grauissimo peccado
 fol. 286.

J *Joseph Patriarcha.*
 A Joseph no le hazen grande las carceles que su-
 frio

A L P H. A B E A T T I C A.

scio, ni el resistir a su amor, ni otras cosas, sino el
perdonar a sus hermanos. fol. 173. pag. 2.

Que juramento se tomava en el muslo. fol. 155. pa. 2.

co. Justicia. co.

Atributos de justicia, misericordia con los que mas
engrandecen a Dios. fol. 168. pa. 2.

Quando Dios se ve necesitado a hacer justicia, ha
estraños sentimientos. fol. 169.

Muchos justos han padecido excessos de amor. fo-
lio. 449.

El justo trae en el pecho vn cielo portatil en medio
de sus tormentos. fol. 32. y 284.

Lo que el demonio teme del justo es la charidad.

fol. 92.

El justo llora el tiempo mal gastado, y perdido. fo-
lio 35.

El justo jamas esta confuso. fol. 222. pag. 2.

Los justos todos son ojos con que velan a su alma.
fol. 240.

Iusto, y temeroso todo es vno. fol. 249. pag. 2.

Las tribulaciones de los justos son muchas peque-
ñas, que hazen vna grande. fol. 276. pag. 2.

El justo es mas perfecta imagen de Dios q̄ el peccador.
fo 279.

co. luzio final. co.

En el dia del juýzio ha de auer mudança en el cielo
tierra, y elementos. fol. 215. pag. 2.

La trompeta del juýzio le sonará cada hora a S. Hieronymo. fol. 249. pag. 2.

¶ Juventud. ¶

La juventud quan flaca y breue sea. fol. 188.

¶ Idolatras. ¶

La ydolatria, porque se llama juego. fol. 119.

¶ Yugo. ¶

El yugo de naturaleza graue, y pesado. fol. 97. pa. 2.

El yugo de Dios suauo, y liuiano. ibid.

¶ Llagas de CHRISTO. ¶

Las llagas de CHRISTO, porque se precia mucho dellas se guardaron aun despues de resuscitado. fol. 33. pag. 2.

¶ Buen Ladrón. ¶

Fue el ladrón perdonado en la Cruz, porque auia buuelto por la honra de Dios quando todos lo perseguian. fol. 54. pag. 2.

Vno de los pensamientos que le inclinó a pedir misericordia fue ver que rogaua por sus enemigos. fol. 163. pag. 2.

¶ Lengua. ¶

Peccados de lengua son peccados mugeriles. fo 171. pag. 2.

Peccados de lengua es peccado de flaquissimos. folio 102. pag 2.

Peccados de lengua muy propios de mugeres. ibid.

Ley.

ALPHABETICA.

- La Ley de Dios por ser de amor es suauē.* fol. 29.
Ley de Dios cifrada en vn precepto por el amor. fol. 29.
Ley de Dios ha de andar escripta en los coraçones, y atada al dedo con sortija de memoria. fol. 96.
Las leyes son hijas de las condiciones de los Principes. fol. 138. pa. 2.
Las leyes de Dios se ordenan a la paz de los fieles, y al cõseguir la gloria. fol. 142.
La ley antigua era ley graue. fol. 139. pa. 2.
Dios no manda cosa que el hombre no lo pueda cõplir. fol. 151. pag. 2.
No cõplir el hombre las leyes de Dios, no es dificultad de las leyes, sino flaqueza suya. fol. 152.
Propiedad de la liebre. fol. 240.
Sant Lorenço dezia gracias en los carbonēs, porque padecia con alegria. fol. 23.
Vease el titulo de la deshonestidad, y el de la sensualidad.
La Virgen M A R I A se llama espejo sin manzilla, porque en ella vemos a Dios no siendo posible verle en si. fol. 28.

La Virgen se parecia tanto a Dios, que ay nas la tu-
 e uiera por tal Sant Dionythio. fol. 36 pag. 1.

La Magdalena por el amor atropella inconuenien-
 tes, y el toruos. fol. 59. pa. 2.

El mal fin amigo falio, dañosissimo. fol. 185.

La Mandragora. fol. 255. pa. 2.

Propriedad de la Mandragora. fol. 343.

La Mandragora que sea. fol. 268. p. 2.

Que significa en la Escritura mammona. fol. 268. p. 2.

La mansedumbre de Onyses se celebra. fol. 155.

Los Martyres antes muertos que vencidos. fol. 13. pag. 2.

Sola la villa de la muger ha causado grandes daños
 en el mundo. fol. 292. 296.

En el Testamento viejo manda Dios muchas cosas
 para enseñar a los hombres misericordia. fol. 136.

Tomo Dios mil medios para mouer a Elias a mise-
 ricordia, la misericordia es la que mas engrande-
 ce a Dios. fol. 149.

Monte Caluario, y Monte Thabor en que se diffe-
 rencian

A L P H A B E T I C A.

Reficián, y un que está, C. H. R. d. T. D. m. e. q. 109
Bnderoso, ved el conuato el anoy sup. tal. m. q. fol. 336

Monarchías del mundo. p. d. d. a. l. a. m. e. i. b. fol. 217

Santa Montaña madre de Santo Augustin era muy
callada, y fuffida con su marido. fol. 207. o. i.

Moytes no tuuo lengua, pero excelentes manos.
fol. 25. abir el ob olens lo o. l. a. v.

Moytes fue mansisimo: fol. 153.

Moytes v. h. d. i. l. o. n. e. t. o. l. a. s. p. r. o. p. r. i. a. s. p. o. l. o. c. u. y. d. e. a. l. d.
solas las de su pueblo. fol. 157. pag. 2.

Hablaua Dios con Moytes como habla vn amigo
con otro como si se le oia de esto. fol. 192

Porque quebro Dios las Tablas de la Ley. fol. 318.

La muerte la subjeta, y auisala a todos. fol. 20. pag. 2.

En este mundo no ay mas que dos barrios: vno de
viday otro de muerte. fol. 12. pag. 21

A la hora de la muerte acuden grandes peccas de ene
atigos con más fuerças que a uncu. fol. 128

A la hora de la muerte quando todas dexan al hom
de pra sola su Angel. p. l. e. t. e. x. a. n. i. m. n. e. t. o. l. 128. pag. 21

Porque quiso Dios que viesse Adam la muerte en su
dijo primero que en li. fol. 205. pag. 2.

La hora de la muerte incienra los v. fol. 1157

No ay cosa más anarga que la muerte. fol. 238. pag. 2

La muerte salta en un coraçõ de feuydado. f. 238 p. 2.

Por no pensar que viene la muerte se hazen reffamẽtos atropellados. fol. 239.

En la hora de la muerte hazia temblar. a. Sant Hilario. fol. 249.

Engaño es de los hombres juzgarse immortales. folio. 250.

La muerte del rico es como quebrar vna alcanzia de arena de dineros. fol. 295.

Vease el titulo de la vida.

Las mugeres. fol. 281.

Las mugeres tornaron a Salomon viejo, y necio. folio. 289.

Las mugeres quitaron la discrecion a David. fol. 289.

Las mugeres son el deposito de los mayores bienes.

que el mundo estima. fol. 289. ibidem.

Adam es juzgado por solo sin la muger, y con ella.

por bien acompañado. fol. 289. ibidem.

Las mugeres tienen gran poder en los hõbres. fol. 305.

Las mugeres buenas hazen grandissima ventaja en su virtud a los hõbres. fol. 296.

Vna muger por traiciõ que sea siempre acude a sus denociones. fol. 291 pag. 2.

Gran peligro en mirar la muger. fol. 292. 296.

Los philoophos auhedacabaron de dezir mal de las mugeres. fol. 292.

Vease el titulo, Hembra. fol. 292.

La muger encarcela al hombre con sus manos. fol. 293.

La

ALPHABETICA.

La muger parece la tiene Dios por verdugo para castigar peccados. fol. 293 pag. 2.

La muger es el demonio de la tierra que enciende los carbones frios. fol. 295. pa. 2.

Los Sanctos del yermo, fueron muy recatados en aver mugeres. fol. 397.

Es negocio mas seguro llegar se al fuego, que llegar a la muger. fol. 297. pag. 2.

El seruo de Dios ha de huyr espectaculos do se juran mugeres. fol. 297. pa. 2.

El que no euitare la familiaridad de la muger, vendra presto a dar de ojos. fol. 297. pa. 2.

Estar en compañia de vna muger, y no cher, mayor milagro es que resuscitar vn muerto. pag. ibidem.

La muger es osada, y poderosa para el mal. fol. 298.

La muger es factura de nuestra carne, y la haze mas poderosa. fol. 298. pag. 2. ibidem.

No pudo vencer el mundo, con su pompa a Salomõ, y vencieron le las mugeres. fol. 299.

Peccados de mugeres, son peccados de flaqueza. ibi. Es la muger fuente, y manantial de todas las flaquezas. ibidem.

Las mugeres con sus afeytes, y blanduras, se hazen aun mas flacas de lo que son. fol. 300. pag. 2.

En la muger se halla vn extraño, y fiero apetito de vengança. fol. 300. pag. 2.

Exemplos de mugeres vengatiuas. fol. 300. pag. 2.

No ay tyraño tã cruel como vna mōger ayrada. fol. 300.

- La muger es inconstante, y mudable. fol. 301.
- La muger llena de antojos. fol. 303. pag. 2.
- A la muger se le ha de tratar con honra, y respecto por la flaqueza. fol. 304.
- Las mugeres de fuyo avaras, y cortas. fol. 305.
- Las mugeres prodigas en orden a conseguir sus antojos. fol. 305.
- Las mugeres estiman infinito sus joyas, y preceas. fol. 305. pag. 2.
- Es menesteria la muger mala tratarla mal, para que no os trate bien. fol. 305.
- Tres mundos hallaron los Philosophos antiguos. fol. 305. pag. 2.
- En este mundo no ay mas que nacer, y morir. fol. 305.
- El auer en el mundo mio, y tuyo, son los dos tyranos que le ven en estragado. fol. 305. pag. 2.
- El estado del mundano, es estado de hambre. fol. 305. pag. 2.
- El mundo enemigo de nuestra alma. fol. 305. pag. 2.
- Pintura al vicio del mundo. fol. 305. pag. 2.
- Los mundanos se llaman nepios. fol. 305.
- Necedades en que dan los mundanos. fol. 305.
- El mundo lleva tras si a los suyos remando. fol. 305. pag. 2.
- No es todo oro lo que reluce en el mundo. fol. 305.

ALPHABETICA.

El mundo es casa de locos. fol. 316. pa. 2.

El mundo se ha de menospreciar para que nos hon-
re. fol. 321. pag. 2.

Mundo mugeril que sea. fol. 328. pa. 2.

Es el mundo vn entresuelo del cielo, y del infierno,
y esta mas cerca del infierno. fol. 324.

No ay Dios en el hombre intemurador para ver sus
culpas, auendolas para las ajenas. fol. 241.

Con la musica tiene grande amistad el alma. fo-
lio. 58.

Propriedad de la Musica. fol. 58. pag. 2.

Solo Dios es inmutable, y assi lo es el verdadero, fo-
lio. 68. pag. 2.

La nacion Española es notada entre todas las nacio-
nes, de dada a diuersos trajes. fol. 327. pag. 2.

Cada nacion tiene su inclinacion particular fol. 327.
pag. 2.

Queda tan estragada la naturaleza nuestra por la
culpa, que son pocos los que no se van tras el vi-
cio. fol. 332.

La mayor parte de los peccados de Niniue deuan
ser de deshonestidades. fol. 338.

T A B L A:

☞ Offrendas. ☞

Las offrendas hechas a Dios sin charidad, y en pecado, son de poco gusto a su Magestad. fo. 90. pa. 2.

La offrenda de Cain no se aceptó, porque desamaba a su hermano Abel.

☞ Oracion. ☞

Oración sin charidad no vale nada ante Dios. 90.

☞ Sant Pablo. ☞

Sant Pablo no era elegante en palabras, aunque escriuio grandes mysterios. fol. 12. pag 2.

☞ Padres. ☞

Mejores padres que los naturales son, Pablo, y su Yglesia. fol. 205. ita in orig.

Vease el titulo de los hijos.

☞ Palabras. ☞

Repetir palabras en la Escripura, q̄ signifique. 166.

☞ Palacios de Señores. ☞

Palacios de Señores feysimos, con retulos, y pinturas que en ellas estan. fol. 95. pag. 2.

Es menester huyr los Palacios, y casas de grandes Señores, para que os tengan en ellas en algo. 321.

☞ Panthera. ☞

Propriedad de la Panthera. fol. 286.

☞ Parabola. ☞

Porque hablaua CHRISTO en parabolos. fol. 82.

☞ Paris. ☞

Paris discreto, y prudente en sus juyzios, particularmente

ALPHABETICA.

Armente el que hizo de las tres Diosas. fol.14.

En Patria. En

El amor a su patria es general entre todos los hombres. fol.354.

Los Romanos merecieron tantas victorias por el amor que tenían a su patria. fol.68.

Hechos de hōbres que amarō mucho a sus patrias. fol.355.pag.2.

En Paz. En

Entre malos no ay verdadera paz. fo.79.pa.2.

En Peccado,y Peccador. En

Porque condena Dios a los peccadores por peccados veniales,y quiere aya purgatorio para ellos. fo.79.

El peccador trae vn infierno en el pecho portatil en medio de sus contentos. fol.32.y 284.

El peccador en casos de amor haze de lo principal accessorio,y de lo accessorio principal. fol.109.

Los peccadores son asperamente reprehendidos de los Angeles. fol.119.y 122.

Los peccadores son defendidos por los Angeles de la ira de Dios,y sus castigos. fol.120.pa.2.

El peccador,ni se ama a si,ni a su alma,ni a su vida. fol.241.pag.2.

Los peccados para hazer mal traen vna sola voluntad. fol.181.pag.2.

El peccador confuso en la vida,y mucho mas en la muerte. fol.222.pa.2.

Entre

- Entre los malos no ay paz. fol. 273.
- Quando peca vn hōbre, apubla la Imagen de Dios. fol. 279. pag. 2.
- El peccado pone al hombre en seruidumbre. fo 282
- Todo peccador es esclauo. ibid. pa. 2.
- Peccados de mugeres, son peccados de flaqueza. fo lio 299. pag. 2.
- Peccados de lengua son peccados de mugeres. fo lio 302. pag. 2.
- Peccados de lengua, es peccado de flaquissimos. ibid.
- Los malos son couardes. fol. 182.
- El peccado haze couarde al peccador. fol. 182.
- es Pelicano. es
- El Pelicano es aue amorosissima con sus hijuelos:
Es simbolo de la piedad, fol. 70 pa. 2.
Resuscita a sus hijos con su sangre despues de auer los el muerto. ibidem.
- es Perdonar. es
- Vease el titulo de la injuria.
- es Pinturas. es
- Que significauan vnas pinturas antiguas cō muchos ojos. fo. 240.
- es Predicadores. es
- Ay predicadores muy cuydadosos del bien ageno, y olvidados del proprio. fol. 145.
- es Precito. es
- El Precito jamas considera el peligro de la muerte, hasta que se ve en el. fol. 249.
- Pimus

ALPHABETICA.

en Principes, Perlados. en

Principes soberbios han sido postrados, y abatidos. fol. 218.

El Principe por grande que sea ha de parar en la sepultura hedionda. fol. 218 pag. 21

El Principe ha de traer siempre la ley de Dios escrita ante los ojos. fol. 259.

Los Principes, y Perlados han de tener hombres para los trabajos del oficio. fol. 263.

Los Principes solo en el nombre tienen de tales, en lo demas son lieuos. fol. 264.

El Principe que trata de servir a Dios en su officio, vive con grandissimos trabajos. fol. 265.

El fauor de los Principes es cosa muy codiciada. fol. 334 pag. 2.

Caydas notables de Principes. fol. 335.

en Prudencia. en

Gran prudencia es mirar los peligros que está por venir. fol. 240.

en Purgatorio. en

Las animas del purgatorio son visitadas de los Angeles del cielo. fol. 126 pag. 2.

en Razon. en

La razon nace en el hombre quando ya lleua muchos años de ventura: la parte sensitiva. fol. 324.

en Recauitas. en

Quiénes fueron los Recauitas. fol. 160.

LA TABLA.

Reconciliacion. ¶

Nuestra reconciliacion Dios nos la alcanza, muchas
veces los Angeles. fol. 123.

Repronacion. ¶

La repronacion del hombre no la alcanza el Angel.
fol. 119.

Republica. ¶

La Republica Hebrea qual estaua quando Dios vi-
no a ellos. fol. 73. pag 2.

Resurreccion. ¶

Los Sanctos que resuscitaron con CHRISTO,
no murieron otra vez. fol. 56. pa. 2.

Reyes. ¶

Los Reyes aurian de firmar, Yo el hombre Rey.
fol. 233.

El Rey ha de hazer espaldas a los trabajos q̄ le espe-
ran en el Reyno. fol. 263. pa. 2.

Solo el cardo se atreuio a ser Rey. fol. 264.

Hecho de Dionysio tyrano cō vno que le alabo ser
Rey. fol. 264.

Vease el titulo de los Principes.

Ricos. ¶

Los agrauios que los ricos hazen a los pobres los
querella el Angel ante la justicia diuina. fol. 225.

Caso acontecido a S. Ambrosio en casa de vn rico.
fol. 189.

Toda la Sagrada Escripura conspira cōtra el rico, y
las

A L P H A B E T I C A.

Las riquezas.

fol. 266. pag. 2.

Muchos amigos de Dios ha auido ricos. 271. p. 2.

La sed de los ricos insaciable. fol. 272 pag. 2.

Los ricos todo lo quieren para si. fol. 273.

Los ricos acomparados a los Grifos. fol. 274.

Quando muere vn rico, es como quando se quiebra vna alcanzia de dineros.

Los ricos crueles. fol. 273.

El rico haze por las riquezas, lo que los Sanctos por Dios. fol. 274.

El rico, y el pobre truecan suertes en la otra vida. fol. 276. pag. 2.

La codicia abre mil ojos al codicioso. fol. 288.

Los ricos por las demasias en sus Sanctos vienena ser crueles con los pobres. fol. 226. pag. 2.

Contra los ricos se han de levantar el dia del juyzio los conejos, y gamos que se comen los panes de los pobres. fol. 221.

e. s. Riqu ezas. e. s.

Las riquezas son lazo para el que las tiene. fol. 202.

Las riquezas son sumamente codiciadas, y buscadas de los hombres. fol. 66.

En buscar riquezas todos se ocupan. fol. 66.

Las riquezas traen contigo gran peligro para el alma. fol. 267.

La prouidēcia diuina con grā acuerdo escondio de nuestros ojos el oro, y plata, y perlas, y porq̄. 271

Las riquezas son espina. fol. 270.

E Las

T A B L A

Las riquezas por si, y segun su naturaleza son buenas. fol. 271. pag. 2.

La codicia de las riquezas es mal de hitropesia. 273.

Las riquezas por marauilla se logran bien fol. 275.

Las riquezas trae grã temor in hora mortis. fol. 276

Mientras el hombre esta mas lleno de riquezas esta comunmente mas lexos de Dios. fol. 277 pag. 2.

Muchos hombres se despojaron de sus haciendas. fol. 278.

Vease el titulo de los bienes temporales.

en Romanos. 20

Dios dio victoria a los Romanos y porque. fol. 262.

en Sacer. 20

El saber no se puede encubrir. fol. 26 pag. 2.

en Sacerdotes. 20

Porq̃ los hijos de Dios se llaman Sacerdotes. f. 171.

en Sacro Altar. 20

El Sacramento del altar fue vn argumento grande del amor de Dios fol. 45.

Zelos le hizieron a Dios quedarse en el Sacramento. fol. 77 pag. 2.

Quedase Dios eneste Sacramento por quedarse en compañia de los hombres. fol. 85. pag. 2.

El Sacramento del altar es manjar que haze amar se vnos a otros. fol. 138. pag. 2.

Sal. EP

La sal es Symbolo de la amistad, y del amor. fo. 200. pag. 2.

Porque

A L P H A B E T I C A.

Porq̄ pedia Dios sal en todos los sacrificios. fol. 207.
La sal es Symbolo de la perpetuydad. fol. 201.

Salomon. 23

Al sabio Salomon tornaron las mugeres viejo, y ne-
cio. fol. 289.

Sanctos. 23

Los Sanctos son vnos espejos donde se dexa mirar
Dios. fol. 38.

Los Sanctos deuotos dela salud del cuerpo son mas
estimados que no los que no lo son. fol. 35.

Los Sanctos parece que mandauan a semanas con
Dios. fol. 193.

Sanfon. 23

Sanfon estuuu preso en la carcel de amor de Dali-
da. fol. 294.

Sancta Scriptura. 23

La Scriptura muchas vezes da el nombre de vna co-
sa eminente a muchas que tienen con ella compa-
racion. fol. 299. pag. 2.

Secretos. 23

Reuelar Dios su pecho, es prenda de grande amor.
fol. 80.

Loy de amistad es enoubrir el secreto. fol. 80. pa. 2.

Prenda de mas amor de Dios es descubrir mas se-
cretos al Pueblo Iudayco que al Gentilico. fol. 82

Seneca. 23

A Seneca le amonestaua de su vejez todo quanto
E 2 vey

T A B L A.

veya en vna heredad fuya.

fol. 232.

De murmuraciones.

De los malos tratamientos que los señores hazen a sus criados, se querellan los Angeles ante Dios.

fol. 123 pag. 2.

Los señores estan sujetos a las murmuraciones, y nota de sus criados.

fol. 265.

De sensualidad.

El vicio de la sensualidad es poderoso para vencer a todos.

fol. 81 pag. 2.

Captiua al hombre, y le haze esclauo

fol. 282.

Aun para reprehenderle no le puede tomar en la boca, por ser tan vil vicio.

fol. 285.

Quando Socrates disputaua del vicio de la sensualidad, se cubria el rostro.

fol. 285 pag. 2.

Haze al hombre lozuo, asqueroso, y brutal.

fol. 285 pag. 2.

Es pecado grauissimo

fol. 287.

Buelue vn hombre tonto, y ciego.

fol. 288.

Vease el titulo de la honestidad.

De semejança.

La semejança es causa de amor.

fol. 57.

De serpiente.

Quien Ezechias la serpiente de metal, porque no idolatrasen en ella los israhelitas.

fol. 80.

De silencio.

El silencio es vna de las cosas que mas hazen amistad.

fol. 194.

El silen.

• **A L P H A B E T I C A.**

El silencio de Sarra muger de Tobias, se alaba.

Alabase el silencio de Susanna acusada. fol. 303 pa. 2.

La adultera acusada calla. fol. 303 pag 2^o

• *es Sodomitas. 2^o*

A los Sodomitas les castigaron muy conforme a su peccado en cegarles. fol. 288. pa. 2.

• *es Soldado. 2^o*

La vida del soldado quan trabajosa es. fol. 231.

• *es Sol dad. 2^o*

La soledad no se quita con la compañía. fol. 84.

La Esposa se juzgava sola quando estava sin su esposo, aunque tenia otra compañía. fol. 84. pa. 2.

• *es Spiritu Sancto. 2^o*

El Spiritu Sancto vino quando se fue **CHRISTO.**
fo 52.

• *es Susanna. 2^o*

Susanna acusada de los viejos calla. fol. 303 pag. 2.

• *es Temar de Dios. 2^o*

Iusto, y temeroso todo es vno. fol. 349. pa. 24

Las parteras de Egipto tueron remuneradas porq̄ temieron a Dios. fol. 262.

• *es Templo. 2^o*

El Templo de Salumñ les parecio a los Iudios auia de ser perpetuo. fol 219.

• *es Tentacion. 2^o*

Tentacion del mundo, tentacion de necios. fol 245.

Tentacion de carne, tentacion de thacos. fol. 245.

T A B L A.

Tentacion del demonio, tentacion de sabios fo. 245.

Tentacion de la carne puede ser sin culpa nuestra.
fol. 247.

es Testamento. es

Hazense muchos testamentos atropellados por no
pensar bien en la muerte. fol. 239.

es Tiempo. es

El tiempo mal gastado, y perdido llora el justo. fo-
lio. 234.

Gran contrario es del hombre el tiempo. ibidem.

es Toro. es

El toro tiene enemistad con el Aguila. fo. 257.

es Trabajos. es

En los trabajos se ha de acudir a Dios primero que
los remedios humanos. fol. 76.

es Triunphos. es

El estilo que los Romanos guardauan en sus trium-
phos. fol. 259. pa. 2.

es Traje. es

Traje soberuio es señal de lo soberuio del coraçon.
fol. 327. pag. 2.

Los Españoles dados a diuissas, y trajes. ibid.

Los trajes superfluos se auia de dexar si quiera por
que los traen todos. fol. 332.

es Vengança. es

Como los señores piden vengança de sus enemigos
fol 157. y 158.

Venga

ALPHABÉTICA.

Venga Dios con gran rigor las injurias hechas a los
aflijidos. fo. 167 pag 2.

Dios se encarga de nuestras venganzas. fo 169.

La vengança del enemigo es obra. &c. fo 171.

La vengança trae consigo grandes trabajos. fo. 174

es Venas. es

Este nombre Venas que significa. fo. 289.

es Vno. es

Todos los vicios tienen en sí metido el aborrecimie
to de Dios. fol. 88.

es Vida. es

La vida es destierro, y pena. 50. par. 2. y 52. par. 2.

No ay cosa cabal, ni cumplida en esta vida. fo-
lio. 110.

La vida es tan amada del hombre que dara por ella
quáto tiene, aunque sea la vida de sus hijos. fo. 145.
pag 2.

A cada vno le parece mejor la vida del otro. fo
lio 201

La vida es mayor bien de los humanos, y el mas cob
diciado de todos. fol. 224.

Muchos han menospreciado la vida.

Muchos llamaron madrastra a la naturaleza, por
dar vna vida tan llena de males. fo. 224.

Llorar el niño quando nace, es pronostico de la vi
da que ha de vivir. fol 225.

Lo mejor de la vida es su brevedad. ibidem.

T A B L A.

- La vida se llama soldadesca. fol. 226.
- La vida breue, ibidem, pa. 2.
- La vida del hombre quanto dura de ordinario. 227.
- Vna cosa tan breue como la vida, es la llauue del bien
y del mal para siempre. fo. 227. pag. 2.
- Præuase con algunas comparaciones ser la vida del
hombre breue. fol. 229.
- Las cosas muy veluzes, no buelan tanto como la vi
da. fol. 229. pag. 3.
- No ay cosa en esta vida en que tã de continuo se exer
cite el hombre, como en derribar este edificio del
cuerpo. fol. 203.
- Los que sienten bien desta vida, lo no venido dã por
passado. fol. 230.
- Quan necios estan los que dizen que passan tiempo.
fol. 231 pa. 2.
- La vida humana en extremo es fragil. ibidem.
- El artificio de nuestra vida es tan delicado que este
le haze descondenzarse tan presto. ibidem.
- Todas las criaturas tienen armas para offender nue
stras vidas. fol. 232.
- El hombre es el mayor enemigo q̄ nuestra vida te
ne. fo. 232.
- Es nuestra vida vn nido de golondrinas, que vn ni
ño con vn canto le derriba. fol. 233.
- Esta palabra, Erat homo Rex, Erat pater familias,
significa la breuedad de la vida. ibidem.
- La vida del hombre mudable, y inconstante. fo. 234.
- No

ALPHABETICA.

- No tiene el hombre seguridad de vna hora de vida.
fol. 237.
- La vida del hombre se llama guerra. fol. 242. pa. 3.
- Nuestra vida es engañosa, y falsa. fol. 250.
- Animalejos del rio Hypanis que viuen solo vn dia.
fol. 251.
- Descripcion de vn sabio de que es la vida. fol. 252.
- La vida del hombre comparada a la vida del Aphe-
mero. fol. 351.
- Esta vida llena de tributos, y pechos. fo. 251. pa. 2.
- El comer, dormir, vestir, q̄ tan necessarios son a la
vida, son pechos, y tributos q̄ paga el hōbre, ibid.
- ∴ Victorias. ∴
- Dios dio victorias a los Romanos, y porque. fo. 262
y 354 pag. 2.
- La gloria de las victorias, quan deseada sea, fo. 334.
- La gloria de las victorias, no merece ser estimada
en mucho. fol. 335.
- Vigilancia como se pintaua antiguamente. 240.
- ∴ S. Vicente Ferrer. ∴
- Milagro de S. Vicente Ferrer en Lisboa. 309. pag. 2.
- ∴ Virtud. ∴
- La virtud tiene por enemigo el vicio. fo. 87.
- La virtud trae consigo no le que desabrimento, y
dificultad, fol. 333.
- ∴ Vnidad. ∴
- Todas las cosas estan eslabonadas entre si. fo. 2.
- La vnidad cōserua el ser de todas las cosas. fo. 2 p. 3
- E 5 El

T A B L A.

- El amor haze vnidad de todas las cosas. fol. 2. pa. 2.
es Uniuerso. es
- Es la composicion del vniuerso como vn curso de
 palabras contrarias, fol. 68. pag. 2.
es Viuda. es
- El agrauio que se le haze a la viuda, castiga Dios cō
 rigor. fol. 187. pag. 2.
es Voluntad. es
- Dios primero mira la voluntad, y despues el don q̄
 se le offrece fol. 60.
- La voluntad es propria del hombre, y por esso esti-
 ma Dios qualquier cosa que della le dan. fo. 61.
es Zelos. es
- De donde nacen zelos. fol. 75.
- Dios los tiene. fo 75. pa 2.
- Este nombre de zelo, de donde se deriua. fol. 75.
- El quitar al vno la muger, al otro los hijos, y a quiē
 demasiado ama, es zelos que tiene Dios. fol 77.
- No tener Dios zelos, es gran enojo, y castigo 78.
- Zelos le lizieron quedar se a Dios en el sacramen-
 to del altar. fol. 77 p. 2.
- Sufrira Dios mil cosas sin darse por offendido: pero
 que otro tenga parte en vuestra alma, esso no lo
 suffre. fol. 105. pa 2.
- Zelos in. discretos turban el amor de los casados. 343
- La esposa en los Cantares nunca pide zelos. fo-
 lio 344.

 F I N. 

T A B L A.

TABLA DE LOS LUGARES DE LA SÁGRA-

DA. ESCRIPTVRA QUE EN ESTE
Libro se explican, o tocan en algun particular lenti-
do: donde enfrente del lugar va el capitulo de don-
de es. Y la letra de la Biblia en que esta dentro del
mismo capitulo, para que mas presto se halle.

Genesis.

- cap. 1. c **F** Aciamus hominem ad imaginem, & si-
militudinē nostram. fol 58. pa. 2. 279.
- 1 d **V**idit Deus cuncta quæ fecerat, & erat
valdè bona. 274.
- 2 a **F**ormauit Deus hominem de limo terræ 233
- 2 c **F**aciamus ei adiutorium simile sibi. 77.
- 2 d **E**t adduxit eam ad Adam, dixitq; ei: Hoc
nunc os ex ossibus meis, &c. 336.
Hoc nunc os de ossibus meis, & caro, &c. 59.
Quamobrem relinquat homo patrem, & ma-
trem 289. p. 2.
- 3 a **E**runt duo in carne vnâ. 338. p. 2.
- 3 a **D**ixit serpens ad mulierem, Cur præcepit vo-
bis Deus, &c. 299.
Inimicitias ponā inter te & mulierē 171 p. 2
- 3 c **I**psa conteret caput tuum, & tu insidiaberis
calcaneo eius. 299 p. 2.
- 3 d **V**ocauit Adam nomen vxoris suæ Eua, co-
quod esset mater cunctorum viuē 338. 2.

T A B L A.

- 4 a Respexit Dñs ad Abel & ad munera eius. 60.
 4 b Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad mo
 de terra. 48
 4 b Ecce eijcies me à facie tua hodie, &c. 98.
 4 d Audite vocem meam vxores Lamec 169 p. 3.
 4 d Occidi virum in vulnus meum, & adolecen-
 tulum in luorem meum. 174 p. 2.
 6 a Videtes filij Dei filias hominum quod essent
 pulchra. 17 p. 2 & 94 315 p. 2.
 Erunt dies hominis centū viginti annor. 227.
 6 b Delebo hominem quem creavi c 178
 Corrupta est autē terra coram Dñi .288.
 10 a Venite faciamus nobis ciuitatē, & turrim. 253
 pag. 2. (193.
 13 b Si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo.
 14 d Da mihi animas cetera tolle tibi. 104.
 15 a Domine Deus quid dabis mihi. 351.
 Veruntamen gentem cui seruituri sunt ego
 iudicabo. 179.
 18 b Num cælare potero Abraham 80. p. 2.
 19 b Et eos qui foris erant percusserunt cæcitate 288 p. 2.
 Historia Loth cum filiabus 150. pa. 2.
 21 a Cumque vidisset Sarra filium Agar ludentē,
 &c. 319. p. 2.
 b Tollens panem, & utrem aquæ, imposuit sca-
 pulæ eius. 213 p. 2.
 22 c Dominus videt. 126.

T A B L A.

- 24 e Non accipias filio meo vxorem. 355 p. 2.
- 25 c Deprecatus esse Isaac pro vxore sua. 339.
- 27 b In me sit fili mi ista maledictio 351 p. 2.
 u Det tibi Deus de rore cæli 109.
 g Venient dies luctus patris mei, & occidam
 Iacob fratrem meum 166. p. 2.
- 28 c Vidit in somnis scalam. 122 p. 2.
- 29 c Videbantur dies pauci præ amoris magnitu-
 dine. 29. p. 2.
- d Diligat me vir meus. 353.
- 30 a Da mihi liberos alioquin moriam. 305 p. 2.
- 30 b Da mihi partem de mandragoris filij tui. 255.
 c Dormiat tecum hac nocte p mandragoris 345
- 31 d Deus patris tui heri dixit mihi, caue nequic-
 quam durius loqueris. 159 p. 2. (317.
 d Ignorabat quod Rachel furata fuerat idola.
 f Filiae meæ, & filij & greges tui, & omnia quæ
 carris meæ sunt 174. cap. 13.
- 32 a Castra Dei sunt hæc 127 p. 2.
 c Placabo illum muneribus. 173.
- 34 a Quam cum vidisset Sichem adamauit eam. 296.
- 39 a Historia Ioseph, & mulieris Putipharis. 202.
 312 p. 2.
- b Quomodo possum hoc malum facere. 287.
- 41 c Tu eris semper domum meam vno tamen ro-
 gni solio te præcedam. 255.
- 42 Absque liberis me esse fecistis. 84. p. 2.
- 48 g Filius tuus viuit. 13 p. 2.

T A B L A

- 47 b Dies peregrinationis mee centum triginta
annorum sunt 212
- 48 c Extendit manum dexteram, & posuit eam ca-
put Ephraim: 276. pag. 7.
- 49 b Ad praedam ascendisti fili mi. 2.
b Non auferetur sceptrum de Iuda & dux. 356.
b Pulchriores sunt oculi tui vino. 42.
d Sepelire me cum patribus meis. 356.
- 50 c Obsecro ut obliuiscaris scelus tratum tuo-
rum. 134. Nos quoque oramus ut seruo Dei
patri nostro dimittas iniquitate hanc. 52 p. 2
Nolite timere num Dei possumus resistere
voluntati. 170. p. 2. 176. p. 2.
- d Asportate ossa mea de loco isto 356. b
Exodus, etc.
- d Beneficio fecit Deus oblite tricibus. 262.
- 44 f Sponsus sanguinum tu mihi es 338 p. 2
- 5 c Paleae non dantur nobis, & lateres similiter
imperantur. 245.
- 6 a Redimam in brachio excelso. 70. p. 2.
- 19 a Quomodo portauerim vos super alas aquila-
rum 70. p. 2.
- 23 d Ecce ego mittam Angelum meum qui pra-
cedat, & custodiat te in via. 129. p. 2.
- 25 Vbi agitur de tabernaculo & explicatur iux-
ta mentem Hebraeorum. 3.
- 28 a De veste Sancta Summi Sacerdotis. 103. p. 2.
- 32 b Sedit populus manducare, & bibere, & sur-
rexe

T A B L A.

rexerant ludere 3.9

- 32 b Hi sunt dij tui 223. Projecit de manu tabu-
las, & confregit ad radicem mōtis 49. p. 2
- b Aut dele me de libro vitæ. 21. p. 2. (& præci-
puè.) 49 p. 2.
- 33 a Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam
quid faciam tibi. 33. 2.
- c Loquebatur autem Dñs ad Moysen facie ad
faciem, sicut solet loqui homo ad amicum
suum. 192. Si inueni gratiam in conspectu
tuo ostende mihi faciem tuam. 21. p. 2.
- Facies mea præcedat te. 85 p. 2.
- 34 a Nullus ascendat tecum. Si.
6 Dominus zelotes nomen eius 75. p. 2.
- c Tribus tēporibus anni apparebit omne mas-
culinum tuum in conspectu Domini. 347.
Ex Leuitico. 65
- 1 a Masculū immaculatū offeret ad hostiū. 922.
- 33 Vbi multoties præcipitur quod adeps immo-
let Domino. 104 105.
- Anima quæ peccauerit, &c offerat de gregi-
bus agnum siue capram. 173 p. 2 303.
- 19 c Non morabitur opus mercennarij tui apud
te vsq; mane. 287. p. 2. (106.
- d Veste quæ ex duabus texta est non indueris.
Ex Num. 65
- 21 b Cur imposuisti pōdus vniuersi populi huius
super me. 261. p. 1.

T A B L A.

21. g Vocatus est ille locus sepulchra concupiscē-
tia 236. pag. 2.
- 20 b Num. de petra hac aquam poterimus vobis
eijcere? ibidem. pag 2.
- 20 c Obsecramus vt nobis transire liceat per ter-
ram tuam: non ibimus per agros 248.
Historia Balam Prophetæ. 119. pag. 2.

Ex Deuteronomio. 23

- 6 a Diliges Dominum Deum tuum ex toto cor-
de, & eruntq; verba hæc quæ, &c. 95
- 17 d Cūq; sederit in solio regni tui. describit. 259.
- 20 b Quis est homo qui despondit vxorem, & nō
accepit eam, vadat, & reuertatur in do-
mum suam 241.
- 22 b Non arabis in boue simul, & asino 106.
- 28 b Aperiet Dominus thesaurum suum optimū
curum. 93.
- 30 b Diliges Dominum Deum tuum ex totamen-
te tua 79. pag. 2.
- c Mandatum hoc quod ego præcipio tibi ho-
die, non supra te est 99.
- 32 b Sicut aquila pronocans filios suos. 70.
Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit. 321.

Ex Iosue. 23

- ca. 1. b Confortare, & esto robustus, vt custodias. 81.
pag. 2.

Ex Iudicum. 23

8 c Non

T A B L A.

- 8 c Non dominabor vestri, sed dominabitur Dominus. 258.
- 14 a Videns Sanson mulierem de filiabus Philistim. 296.
- 16 d Quomodo dicis quod amas me, cum animus tuus non sit mecum. 82. pa. 2.
Ex primo lib. Regum.
- 1 c Aestimabit eam Heli tumultentam. 47.
- 2 c Da mihi carnem vt eo quam sacerdoti. 319.
- 5 a Ecce Dagon iacebat pronus in terra 75.
- 9 a Ab humero, & sursum eminebat super omne populum. 262. pa. 2.
- 9 d Comede armum quia de industria seruati est tibi. 263.
- 16 a Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid. 191. pa. 2.
- 25 d In me sit Domine hæc iniquitas. 175. 38.
Ex secundo Regum.
- 1 c Montes Gelboe nec ros nec pluuia. 256. p. 2.
- 3 c Et percussit Ioab Abuer. 330. p. 2.
- 8 d Filij autem Dauid sacerdotes erant. 171. 300. c. 8.
- 9 a Superest aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam Dei. 161. p. 2.
- 11 a Vidit mulierem se leuantem ex aduerso super solatium sui. 296. (235.
- 13 a Et ex ossam habuit odio magno nimis. 189.
- 14 a Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur super terram. 161. 230. p. 2.

F Non

T A B L A.

- Non vult Deus perire animam. 161.
- 18 a Adhesit caput eius quærens. 221.
- 21 a Prænitio Gabaonitarum. 167. p. 2. 170.
- 24 a Ego peccavi 48.
- Ex tertio Regum.*
- 2 a Tu quomodo nosti quæ fecerit mihi Ioab filius Saruix 170.
- 3 b Quia postulasti verbū hoc, & non peristi tibi dies multos, aut animas inimicorū. 149.
- De iudicio Salomonis mulierum. 107. p. 2.
- 13 f Ego non sum qui præcipio 159.
- 15 c Confregit simulacrū turpissimum, & cōbussit in torrente Cedron. 305.
- 17 a Vivit Dominus Deus Israel, & si exit ros aut pluvia 140. p. 2.
- De muliere Sareptana pascente Elis. 291.
- Vsq; quō claudicatis in duas partes. 130. 2.
- 18 d Elias autem ascendit in verticem Carmeli, & posuit faciem inter genua sua. 141. p. 2.
- 17 a Timuit Elias, & surgens abiit. 301.
3. c. d. Et ecce Dominus transijt, & spiritus grandis, & fortis. 140. c. 19.
- 21 b Grandis auctoritatis esset cura regis Israel. fol. 299.
- Canes comedebāt Iezabel in agro Israel. 170 pag. 2.
- Ex quarto Regum.*
- 2 a Nunquid non est Deus in Israel, ut eatis ad consules;

T A B L A

consulendum deum Acharon 76.

- 2 c Pater mi, currus Israel, & auriga eius. 265.
 g Mors in olla vir Dei. 29. 238.
- 5 c Concede mihi seruo tuo vt tollam, &c. 216.
- 8 c Conturbatus vsque ad suffusionē vultus, fle-
 uitque vir Dei. 180.
- 9 g Hæccine est illa Iezabel. 318.
- 20 c Ostendit eis aromatum, & aurum. 27.
Ex Esdra. 20
- 3 c. 4. d Viri nonne fratres sunt mulieres? 289.
Ex Tobia. 20
6. c. d. Qui coniugium ita suscipiunt vt Deum à se,
 & à sua mente excludant. 341. p. 2.
- 8 Historia Sarræ Rachelis filia 127.
- 10 a Omnia simul in te vno habentes, non debul-
 mus dimittere ire à nobis. 84.
Ex Iudith. 20
- 13 c Benedictus qui erexit cœlū, & terram. 110.
 pa. 2.
Ex Hester. 20
- 2 c. a Et accipiam mundum muliebrem 317. pa. 2.
- 14 c Tu scis necessitatem meam quod abominor
 lignum superbiæ, & gloriæ meæ. 328.
Ex libro Iob. 20
1. b Nunquid frustra Iob timet Deum. 207.
- 1 d Dominus dedit Dominus abstulit 176.
- a b Pellem pro pelle dabit homo propter ani-

T A B L A.

mam suam 98

- 2 c Quasi cum de stultis mulieribus loquerem.
304.
- 2 c Adhuc permanes in simplicitate tua 298.
- 3 d Antequam comedam suspiro. 318. pa. 2.
- 4 a Conceptum sermonem quis retinere potest.
27.
- 9 b Sub quo curbantur qui portant orbem. 263.
- 10 b Manus tuæ Domine fecerunt me. etiam, &
tu repente precipitas me 25. p. 2.
- 13 d Posuisti in nervo pedem meum. 149. p. 2.
- 13 d Breves dies hominis sunt.
- 14 a Sicut regem qui paratur ad prælium. 142.
- 15 c Dies mei transierunt 230.
- 27 c Panis eius in utero eius vertetur in fel. 220.
- 21 b Quare impij viuunt 261. p. 2.
- 21 a Tinent tympanum, citharam, & gaudent.
189. p. 2.
- 21 b Quoties lucerna impiorum extinguetur. 216.
pa. 2.
- 21 c Super cardines cæli perambulant nec nostra
considerat. 260
- 22 b Gremut Gigantes sub aquis 275. p. 2.
- 26 Hæc enim pars impij apud Deum, & hæredi-
tas violentorum. 275. p. 2.
- 28 b Ne scit homo præcium sapientiæ neq; inueni-
tur in terra luauiter uentium. 318.
- 30 c Eleuasti me, & quasi super ventum ponens
alluisti

T A B L A.

allifisti me. 257 p. 2.

31 a Pepigi fœdus cum oculis meis, vt non cogi-
tarem de virgine. 296 p. 2.

31 c Si gauisus sum à ruina eius qui me oderunt.
154

32 d Plenus sum sermonibus 27.

40 b Ecce Veemoth quē feci tecum. 142. p. 2.

41 a Compactum schamis se præmentibus. 282.

41 a Quis reuertit faciem indumenti eius. 243.

41 b Alius eius prunas adere facit. 295.

Ex Psalmis. 65

1 Beatus vir qui non abiit in Consilio impio-
rum 181. p. 2.

2 Astiterunt Reges terra, & Principes 181. p. 2.

2 Postula à me, & dabo tibi gentes. 263 p. 2.

4 Filij hominum vsq; quo graui corde 107. p. 2

7 Si reddidi retribuētibus mihi mala: decidam
merito ab inimicis meis inanis 152. 165. 2.

7 Ecce parturit impiultitiam concepit dolorem,
& peperit iniquitatem. 283.

8 Quid es homo quod memor es eius 74. p. 2.

8 Omnia subiecisti sub pedibus eius 74. p. 2.

10 Qui autem diligit iniquitatem. 146.

15 Saluum me fac Domine quoniam deficit. 182

15 Providebam Dominum in conspectu meo
semper. 265

15 Delictationes in dextera eius vsq; in finē. 101

16 Satiabor cum apparuerit gloria tua 118. 209

T A B L A.

- 18 Non est qui se abscondat à calore eius. 246.
 pag. 2.
- 22 Calix meus inebrians quā præclarus est. 102.
- 25 Proba me Domine, & tenta me, vre renes
 meos, & cor meum. 157. p. 2. 316. p. 2.
- 27 Qui loquebantur pacem cum proximo suo.
 182. p. 2.
- 33 Accedite ad eum, & illuminamini. 93. p. 2.
33. Immitet Angelus Domini in circuitu timen-
 rium eum. 127. p. 2.
- 33 Oculi Domini super iustos, & aures eius in-
 preces eorum. 85.
- 33 Multæ tribulationes iustorum, & de omni-
 bus his liberavit eos Dominus. 279 p. 2.
- 34 Dic anime meæ, salus tua ego sum. 205. p. 2.
- 34 Dilatauerunt super me os suum, dixerunt eu-
 ge, euge. 167.
- 34 Ego autem cum mihi molesti essent induc-
 tæ cilicio, 153.
- 36 Vidi impium superexaltatū, transui, & ecce
 non erat 229.
- 36 Apud Dominum gressus hominis dirigit, &
 viam eius volat 106. p. 2.
- 27 Quia ego in flagella paratus sum, & dolor
 meus in conspectu meo semper. 142.
- 38 Cum consisteret peccator, aduersum me ob-
 mutui, & humiliatus sum 176 p. 2.
- 38 Notum fac mihi Domine finem mentis. 250.
 38 Ecco

T A B U L A

38. Ecce mensurabiles posuisti dies meos, &c.
229.p.2.
41. Fuerunt mihi lachrimae mea panes die ac no
cte. 208 p. 2.
44. Titulos ipsius psalmi pro his qui commuta-
buntur. 236.p.2.
44. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, &
obliviscere domum patris tui 33 p.2.
48. Audite haec omnes gentes. 166.p.2.
49. Congregate illi omnes Sanctos eius. 61.
49. Non accipiam de domo tua vitulos, neq; de
gregibus tuis hircos, mea omnes fere sil-
uarum. 83.p. 2.
50. Et peccatum meum contra me est semper.
205.p. 2.
50. Tibi soli peceavi, & malum coram te feci,
vi iustificeris in sermonibus tuis, & vincas
cum iudicaris. 88.
51. Sicut nouacula acuta fecisti dolum 177 p.2.
51. Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem
suum. 76.p. 2.
54. Quoniam si inimicus meus male dixisset mi-
hi, sustinuissem utiq; 183.
55. Ab altitudine diei timebo, ego vero in te spe-
rabo 257.
57. Super cecidit ignis, & non viderunt solem.
288.p.2.
61. Mendaces filij hominum in scateris. 334.p. 2.

T A B L A.

- 61 Diuitiæ affluant nolite cor apponere. 280.
 62 Semel locutus est Deus duo hæc audiui. 169.
 67 Si dormiatis inter medios clericos. 248.
 68 Tu scis improperium meum. 211. p. 2.
 68 Quoniam quem tu percussisti persecuti sunt
 iol. 167. p. 2.
 70 Deus dereliquit eum persequimini, & com-
 prehendite eum quia non est qui eripiat.
 fol. 127. p. 2.
 71 Quia celauit super iniquos pacem peccatorū.
 videns. 261. p. 2.
 71 Velut somnium surgentium domine in ciui-
 tate inaginem ipsorum ad nihilum redi-
 ges. 221.
 72 Quid mihi est in cælo, & ad te quid volui su-
 per terram. 209. p. 2.
 75 Notus in Iudæa, in Israel magnū nomē. 257.
 75 Dormierunt somnum suum, & nihil inuene-
 runt. 321.
 75 Illuminans tu terribiliter à montibus æter-
 nis. 232.
 77 De post fatantes accepit eum. 209.
 80 Inimici Domini mentiti sunt ei, & erit tem-
 pus illorum in secula. 163.
 80 Dilata os tuum, & implebo illud. 135.
 87 Posuerunt me in lacu inferiori. 284. p. 2.
 87 Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute
 me. 42. p. 2.

T A B L A.

- 89 Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies externa quæ præterijt. 230.
- 89 Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni. 227.
- 90 Angelis suis mandauit de te. 152. 130.
- 93 Dominus scit cogitationes hominum quam vanæ sunt 302. p. 2.
- 93 Nunquid adheret tibi sedes iniquitatis qui fingis laborem in præcepto 104
- 101 A facie ire indignationis tuæ: quia eleuatis alilisti me. 238. p. 2.
- 101 Ipsi peribunt, tu autem permanes.
- 101 Initio tu Domine terram fundasti, &c. 65. p. 2.
- 103 Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros tuos ignem vrentem. 117.
- 103 Et vinum lætificat cor hominis. 42.
- 105 Si non Moysen steterit in contradictione in conspectu eius. 139. p. 2.
- 105 Et immolauerunt filios suos, & filias suas dæmonijs. 159.
- 110 Intellectus bonus omnibus facientibus eum. 81. pag. 2. (169.
- 111 Iucundus homo qui miseretur, & commodat.
- 115 Omnis homo mendax 215. p. 2.
- 118 Beati immaculati in via. 130.
- 118 Super senes intellexi. 93 p. 2.
- 118 Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo. 151. p. 2.

T A B L A.

- 118 Mirabilia testimonia tua, ideo scrut., &c. 149.
- 118 Tabescere me fecit zelus meus, quia oblitū sunt verba. 156. p. 1.
- Principes persecuti sunt me gratis 159. p. 2.
- Inclinavi cor meum ad faciendas 101 p. 2.
- 119 Domine libera animam meam à labijs iniquis. fol. 187. p. 2.
- 123 Beatum dixerunt populum cui hæc sunt. 281.
- 125 In convertēdo Dominus captivitatem Sion facti sumus sunt consolati. 356.
- 127 Vxor tua sicut vitis abūdans in lateribus domus tuæ. 64. 347. p. 2.
- 136 Super flumina Babylonis. 219 p. 2
- 136 Memor esto filiarum Edon, in die Hierusalem. fol. 168.
- 138 Mirabilis facta est scientia tua ex me. 234.
- 138 Quo ibo à spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam. 83 p. 2.
- 138 Perfecto odio oderam illos, & inimici 157.
- Proba me Deus, & scito cor meum. 216 p. 2.
- Et vide si via iniquitatis in me est. 157. p. 2.
- 140 Corripiet me iustus in misericordia, & increpauit me. 198.
143. Filix eorum compositæ vt similitudo 328.
- 143 Beatum dixerunt populum cui hæc sunt 281.
- 145 Nolite confidere in principibus. 335.
- 147 Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit. eis 81.

T A B L A.

Ex Proverbijs. 63

- 1 b Sortem mitte nobis cum marsupium unum
sit omnium 189.
- 2 a Si quæsieris eam quasi pecuniam, & sicut the
sauros effoderis illam 81.p.2.
- 2 c Inclinata est ad mortem domus eius, & ad in
feros semitæ eius. 297.
- 5 b Longe fac à muliere viam tuam, & ne appro
pinques foribus domus illius. 296.p.2.
- 7 a De fenestra domus meæ per cancellos prof
pexi iuuenem 294.p.2.
- 7 b De muliere meretrice. 77.p.2.
- 8 b Ego diligentes me diligo. 68.
- 8 d Delitiæ meæ cum filijs hominum 84.p.2.
- 11 c Circulus aureos in naribus eius mulier pul
chra, & fatua. 314.
- 17 b Expedi magis vris uecurrere raptis fortibus
quam fatuo. 174.p.2.
- 19 b Domus & diuitiæ dantur à parentibus à Do
mino autem vxor prudens. 341.p.2.
- 22 Nouea profunda os alienæ cui iratus est Do
minus incidet in eam. 288.
- 23 c Præbe mihi fili mi cor tuum. 56.
- 31 d Faliæ gratia, & vana est pulchritudo. 250.

Ex Ecclesiastes. 23

- 1 c Stultorum infinitus est numerus. 245.
- 1 d Agnoui quod in his quoque esset labor, & af
flictio spiritus 264.p.2.

2 b Feci

T A B L A.

- 2 b Feci mihi cantores, & cantatrices delicias filiorum hominum. 289. p. 2.
- 2 b Cumque conuertissem ad vniuersa opera, & vsq; ad vidi in omnibus vanitatem. 210. p. 2.
- 3 d Vnus interitus est hominis, & iumentorū. 316.
- 7 a Melius est ire ad domum luctus, quā ad domum conuiuij. 320.
- 7 d Inueni amariorem morte mulierem. 292. p. 2.
- 7 d Laqueus venatorū est. & sagitta cor eius. 295.
- 7 d Virum de mille vnum reperi mulierē ex omnibus non inueni 293. p. 2.
- 10 a Prætiōsa est sapientia paruaque gloria, & ad tempus stultitia. 344 p. 2.
- 10 Pecunia obediunt omnia. 268.
- 12 Deum time, & mādata eius obserua, hoc est omnis homo. 276.

Ex Cantici. 23

- 1 b Filij matris meæ pugnauerunt contra me 19.
- 1 b Posuerunt me custodem in vineis. 48. p. 2.
- 1 d Fasciculus myrrhæ dilectus meus inter vbera mea commorabitur. 104.
- 1 d Lectulus noster floridus tygma domorum nostrarum cedrina. 192. p. 2.
- 2 b En ipse stat post parietem nostrum. 77. p. 2.
- 2 d Ostendes mihi faciem tuam 347.
- 2 d Dilectus meus mihi, & ego illi 193.
- 2 d Similis esto dilectæ mi capræ binuloq; ceruorum. 72. p. 2.

T A B L A.

- 4 i Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa, in
vno oculorum tuorum. 29 79. 332. p. 2.
- 5 a Comedite amici, & bibite, & inebriamini ca-
rissimi. 10 2.
- 5 a Ego dormio, & cor meum vigilat. 4 2. p. 2.
- 5 b Expoliavit me tunica mea quomodo induat
illa 60 2. pa 2.
- 7 a Quid videbis in Sunamitide nisi choros ca-
strorum. 127 p. 2.
- 7 b Caput tuum vt Carmelus 171.
- 7 c Ego dilecto meo, & ad me cōuersio eius 64
- 8 b Pone me signaculum super cor tuum, quia
fortis est vt mors dilectio. 10. p 2. 35. p. 2.
43 75. p. 2. 105. 238 p. 2. 293.
- 8 b Lampades eius lampades ignis atque flam-
marum. 27. p. 2. 79. p 2.
- Ex lib. sapientie. 6
- 1 a Apparet autem eis qui fidem habēt in illo. 81.
pa 2.
- 1 b Et hoc quod continet omnia scientiam ha-
bent vocis 110 p. 2.
- 2 a Dixerunt impij cogitantes apud se non re-
ste. 280 p. 2.
- 2 b Venite ergo, & fruamur bonis quæ sunt, &c.
189. p. 2.
- 5 a Lassati sumus in via iniquitatis, & perditio-
nis 246.
- 5 c Nos nati continuo desuimus esse. 228.

T A B L A.

- 6 b Diligite, & habebitis disciplinam. 93.
- 7 a Sum quidem, & ego inutilis homo. 22 r.
- 9 c Corpus quod corrumpitur aggrauat animam.
323 pa. 2.
- 14 b Quoniã creaturæ Dei in odium factæ sunt,
& in mulpulam pedibus insipientium 94.
- 14 c In magno viuentes inscitæ bello, tot, & tâta
mala pacem appellant. 252 p. 2.
Ex Ecclesiastico. 22
- 2 c Ve duplici corde. 106.
- 3 d Cor ingrediens duas vias non habebit succes-
sus 106.
- 7 a Noli quærere ab homine ducatum neque à
rege cathedram honoris 257. p. 2.
- 7 c Filix tibi sunt, serua corpus illarum. 304. 2.
- 9 b Colloquium mulieris, quasi ignis exardescit.
295. p. 2.
- 10 b Omnis potentatus breuis vita. 228. p. 2.
- 15 c Deus ab initio constituit hominũ, & reliquit
eam in manu consilij sui. 61.
- 15 g Sagitta infixæ femori canis sic verbum in cor
de stulti. 198 p. 2.
- 21 a Quali à facie colubri fuge peccata 325. pa. 2.
- 21 b Qui ædificat domum suam impendijs alienis
quali qui colligit lapides suos in hyeme.
275.
- 25 c Non est ira super iram mulieris. 301. p. 2.
- 26 a Mulier nequam qui tenet illam, quasi qui
appre-

T A B L A.

apprehendit scorpionem. 297.

- 26 e Mulier sensata, & tacita, non est immutatio
erudita animæ. 302. p. 2.
- 26 c Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei, sic
mulieris bone species in ornamentum do
mus suæ. 304.
- 30 a Qui docet filium suum in zelum mittit inimi
cum, &c. vsq; relinquit post se. 359.
- 33 b Duo contra duo, & vnum contra vnum. 87.
- 33 c Cibaria, & virga, & onus asino: panis, & dis
ciplina, & opus seruo. 323. p. 2.
- 35 e Nonne lachrymæ viduæ ad maxillâ descen
dunt? 287. p. 2.
- 36 d Vbi non est muller Ingemiscit agens. 291.
- 40 a Iugum graue super filios Adam. 97. p. 2.
- 41 a O mors quam amara est memoria tua homi
ni pacem ponenti, &c. 293.
- 42 c Melior est iniquitas viri quam mulier bene
faciens. 292 p. 2 295.
- 42 d Omnia duplicia vnum contra vnum. 87.
- Ex Isaie. 63*
- 1 d Cum extenderis manus vestras, & cum mul
tiplicaueritis orationē non exaudiam 90.
- 3 b Non sum medicus, & in domo mea non est
panis 264.
- 3 c Pro eo quod eleuatæ sunt filix Sion, & am
bulauerunt extento collo. &c. 325. p. 2.
- 9 a Quid vltra debui facere vineæ mex? 68.

T A B L A.

- 5 c Ve qui confurgitis mane ad æbrietare lectam.
dem, &c. vsq; propterea dilatauit infernus
animam suam 320.
- 5 g Et eleuabit signum in nationibus procul. 243
- 6 b Et volauit ad me vnus de seraphin.
- 7 Pere tibi signū & ecce virgo cōcipiet. 72. p. 2
- 9 c Zelus Domini exercituum faciet hoc. 75.
- 10 a Ve Assur virgam furoris mei. 176.
- 10 c Consummationem, & abreuiationem faciet
Dominus Deus exercituum. 89.
- 11 a Egredietur virga de radice Iesse 71. pa. 2.
- 22 f Et dabo clauem Dauid super humerū eius.
fol. 263.
- 26 b Misereamur impio, & non discet iustitiam fa-
cere 301.
- 26 c Indulxisti genti Domine indulxisti genti nun-
quid glorificatus est 162.
- 28 b Verum ei quoq; præ vino nescierunt, & præ
ebrietate errauerunt 318.
- 28 c Quem docebit scientiam, &c. ab lactatos auul-
sos ab vberibus. 317.
- 28 c Mandata re manda expecta re expecta. 302.
- 28 c Paliū breuē vtrunq; operire non potest. 79
105. pa. 2.
- 29 c Sicut soniat escuriens, & comedet. 221.
- 29 d Erit vobis visio omnium sicut verba libri sig-
nati. 81 pa. 2.
- 33 a Angeli pacis amare flebunt. 129.

T A B L A.

- 33 c Respice Sion ciuitatē ſolemnitatis. 359.
 36 a Ecce cōfidit ſuper-baculū arundineū cō-
 fractum iſtum. 221.
 38 c Dum adhuc ordirei ſuccedit me 238. p. 2.
 38 c De mane vſq; ad veſperam finies me. 251.
 40 a Loquimini ad cōr Hieruſalem. 83.
 40 a Quoniam completa eſt malitia eius. 72.
 40 g Qui ſperant in Domino mirabunt fortitudi-
 nem, aſſument pennas vt aquilæ. 107. 2.
 42 b Gloriam meā alteri non dabo. 255.
 43 c Non me inuocaſti Iacob vſque ſeruire me ſo-
 ciſti in peccatis tuis. 99. p. 2.
 46 a Audite me domus Iacob, & qui portamini
 ab vtero. 179.
 48 d Non eſt pax impijs dicit Dominus. 285.
 50 a Quis eſt hic liber repudij matris veſtræ. 79.
 50 a Ecce enim in iniquitatibus veſtris venditi eſ-
 tis. 283.
 52 a Gratis venundati eſtis. 283.
 53 c Si poſuerit pro peccato animam ſuam, vide-
 bit ſemen longeuum. 86.
 58 a In die ieiunij vri inuenitur volūtas veſtra. 92.
 59 a Oua aſpidum rupuerunt. 283.
 62 b Gaudebit ſponſus ſuper ſpōiam, & gaudebit
 ſuper Deum, &c. 68. p. 2.
 63 a Indignatio mea ipſa auxiliata eſt mihi. 72.
 66 a Cœlū ſedes mea, terra ſcabellum pedū meo-
 rum. 83 p. 2.

T A B U L A .

- 1. **a.** *A. A. A. Domine Deus ecce nescio loqui. 1252*
- 2. **c.** *Obitupescite celi super hoc: 85. p. 2.*
- 2. **g.** *Quia alius uult inueniri est sanguis omnium patrum: 25. p. 2.*
- 3. **a.** *Vulgo dicitur si dimiserit vir uxorem suam: 69.*
- 5. **a.** *Et inimici ad optinates usque rupe sunt uinibunt: 25. p. 2.*
- 5. **b.** *Sarcinam eos, & mercatam sunt in domo mercatorum: 20.*
- 6. **a.** *Quos oportet de dente: 267.*
- 7. **c.** *Non sum locutus cum patribus uestris de ueritate: 25. p. 2.*
- 7. **c.** *Nunquid regina non erant Galaad aut mediam: 25. p. 2.*
- 9. **e.** *Ascendit mare per fenestras uestras: 39.*
- 12. **a.** *Quia in uis impetari prosperat: 61. p. 2.*
- 15. **c.** *Ux mihi mater mea quare me genuisti uirum: 247. p. 2.*
- 23. **b.** *Non reuertetur huc amplius sed in locum ad quem transiit in morietur: 316. p. 2.*
- 27. **c.** *Et dicitur quid non crederet terra ego impleo: 83.*
- 31. **c.** *Rachel plorans filios suos: 171. 200.*
- 31. **d.** *Postquam ostendisti mihi percussi sumus meum: 222.*
- 35. **c.** *Vade, & die uiris Iuda, & c. preualuerunt setim: 161. p. 2.*
- 49. **d.** *Cum exaltaueris quasi aquila nidum tuum: 161. p. 2.*

inde;

T A B L A.

inde detraham te. 275. p. 2.

15 a Curauimus Babylonē, & non est sanata. 129
Ex I hrenis. c. 5

17 e De excelsō. misit ignē in ossibus, meis, & erui-
 diuit me. 100 p. 2.

3 f Oculus meus de prædatus est animā meam
 in cunctis filiabus vrbs meæ. 296. p. 2.
Ex Baruc. c. 5

Vbi sunt Principes gētium, & qui dōminan-
 tur super bestias. 119.

Ex Ezechiel. c. 5

1 b Visio animalium. 26, 240. & aspectus eorū
 quasi carbonum ignis ardentium. 117.

2 d Visio rotatum. 103, 193.

4 a Sume tibi laterem, & describes in eo ciuitatē
 Hierusalem 259. p. 2.

8 b Vbi erat statutum idolum zeli ad prouocan-
 dam a mulationem. 75. p. 2.

8 c Putas ne vides tu quid illi fecerunt abomina-
 tiones magnas. 222.

12 f In longum differentur dies, & peribit omnis
 visio. 332. p. 2.

16 b Et sumens de vestimentis fecisti tibi excelsa
 hinc inde confecta 305. p. 2.

16 c Auferetur zelus meus à te. 78. p. 2.

25 d Pro eo quod fecerunt Palestini vindictam,
 & interficientes, & implētes &c. 168. p. 2.

26 Pro eo quod fuisti bacul⁹ arūdinē domui 221

321. 2 p

G 2

Ex Da.

T A B L A .

Ex Daniele. 69

- cap. 4. Visio statuæ. 233. p. 2.
 5 g Manne thetelpares. 238.
 7 c. Milliamillium ministrabant ei. 83. p. 2.
 10 c Princeps regni Persarum resistit mihi. 13.
 13 a: Videbant Susannam senes quotidie ingrediē
 & exarserunt. 296.

Ex Osea. 69

- c. 1. a. Simie tibi mulierem fornicariam. 69.
 1 c Vocea nomen eius absq; misericordia. 107. 2.
 2 a Sapientiam viam tuam spiritus. 71. p. 2. 211.
 2 c Loquar ad eos eius 82. p. 3.
 4 a. Non est scientia Dei in terra. 55. p. 2.
 4 c Fornicatio, & vinū, & ebrietas, auferunt cor
 9 c Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexe-
 runt. 40. p. 2.
 9 c Ephraim quasi avis euolauit. 217. p. 2.
 10 a. Diuisum est cor eorū nunc interibunt. 106.

Ex Iosue. 69

- c. 1. d. Computruerunt iumenta in stercore suo. 285.
 ca. 1. c. Super tribus sceleribus Edon, & super qua-
 tuor non conuertam eum eo quod perse-
 cutus sit in gladio fratrem suum. 188. p. 2.
 3. b. Non faciat Dñs verbū nisi reuelauerit secre-
 tum suum ad seruos suos Prophetas. 80.
 4 c Audite

T. A. B. L. A.

- 4 c Audite hoc vane pingues qui calumniam faci-
citis egenis. 273. p. 2.
Ex. Abdia. c. 5.
- 6 Qui dormitis in lectis eburneis vsque contri-
tionem Ioseph. 100. 326 p. 2.
Ex. Abdia. c. 5.
- 1 c Propter interfectionē, & propter iniquitatē
in fratrē tuū Iacob operiet te cōsulio. 168
- 1 c Illuserunt tibi inualuerunt aduersum te. 222
Ex. Ion. c. 5.
- 1 a Et surrexit Ionas, vt fugeret in Tharlis à fa-
cie Domini 259.
- 4 c Et percussit haderam, & aruit. 221.
Puras ne bene irasceris super haderam. 143.
Ex. Mich. c. 5.
- 7 a Nolite credere amico nolite, confidere in du-
ce 184. p.
Ex. Abacuc. c. 5.
- 1 a Quare respicis contemptores, & taces con-
culcante impio iulthiorense. 167. p. 2.
- 2 b Ve qui congregat auaritiā malam domui
sue vt sit in excello nidus eius. 275 p. 2.
- 2 d Ecce ille coopertus est auaro, & argento, &
omnis spiritus nō est in visceribus eius. 329
Ex. Zscharia. c. 5.
- 1 c Ira magna ego irascor super gentes opulen-
tas. 166.
- 2 c Qui vos t̄agit t̄agit pupillā oculi mei. 22 p. 2.
- 5 c Et ecce mulier vna sedens in medio, &c. 283.
- G 3 6 a Ecce

T A B L A.

- 6 a Ecce quatuor quadrigæ egrédientes de medio duorum montium. 73.
- 9 d Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. 100.
Quid sunt plagæ iste in medio manuum tuarum. 30.
- 20 Ex Malachia. 20
- 1 a Dilexi vos, & dicitis in quo dilexi vos? 68.
20 Ex Machabæorum lib. primo. 20
- 2 g Gloria eius est reus, & vermis est, hodie extollitur, & cras non inuenitur. 260.
- 9 e Surgamus, & pugnemus contra inimicos nostros, vsq; nunc ergo clamate cælum. 248
20 Ex Mattheo. 20
- 1 a Liber generationis IESV CHRISTI. 217.
- 1 d Non cognoscebat eam. 38.
- 4 b Hæc omnia tibi dabo. 260. 226. p. 2.
- 4 b Et Angeli ascenderunt, & ministrabant ei. 114.
- 5 g Ego autem dico vobis, diligite inimicos. 150.
- 5 g Vt sitis filij patris vestri. 279.
- 5 g Si diligitis eos qui vos diligunt, quam, &c. 60.
- 6 b Sic autem orabitis, Pater noster qui es in cælis. 101. p. 2.
- 6 e Nemo potest duobus dominis seruire. 106.
- 8 a Audiens IESVS miratus est. 52.
- 9 b Misericordiam volo, & non sacrificium. 136.
- 10 d Quicumq; potum dederit vni ex istis meis minimis calicem aquæ. 61.

T A B L A.

11. a Tu es qui venturus es, atq; alium expectamus. 48. p. 2.
11. a Cœpit I E S V S ad turbas dicere Ioanne. 54. 199. p. 2.
11. d Iugum meum suave est. 29. 27. p. 2. 15. p. 2.
12. a Et ecce homo manum habens aridam. 170.
12. c Spiritus autē blasphemia nō remittetur ei. 52.
12. c Magister volumus à te signum videre. 174.
13. c Sollicitudo huius seculi, & fallacia diuitiarum suffocant verbum. 219. p. 2. 68.
13. f Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro. 82.
15. a Nō lauāt manus suas cū panē māducant. 70.
15. d De corde enim exeunt cogitationes. 104.
15. c Miserere mei Domine fili David. 49.
16. c Tibi dabo clauēs regni cœlorum. 263.
17. d Vade ad mare & mitte hamum. 242. p. 2.
18. a Quis putas maior est in regno cœlorū. 254.
18. d Angeli eorum in cœlis semper vident faciē patris mei. 112. 123. 124. p. 2.
18. d Si oculus tuus scandalizet te, erue eū. 52. 352.
18. c Quoties peccauit in me frater meus, & dimittam ei. 180.
18. c Simile est regnum cœlorum homini regi, qui voluit omnem ponere cum seruis. 124.
18. d Sic pater meus cœlestis faciet vos si non remiseritis vnusquisque, &c. 164. p. 2.
19. a Erunt duo in carne vna. 227. p. 2.

T A B L A.

- 19 b Quicumque dimiserit uxorem suam. 340.
 19 c Cum audisset adolescens verbum, abiit tristis. 269 p. 2.
 19 c Diues difficile intrabit in regno eulorum. 267. 27. 269. p. 2.
 19 c Facilius est camelum per foramen acus transire 269 p. 2.
 19 d Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? 249 p. 2.
 19 d In regeneratione cum sederit filius hominis sedebitis, & vos, 60 p. 2.
 20 c Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo. 104. 205. p. 2. 22.
 21 a Eiciebat omnes ementes, & vendentes in templo. 269. p. 2.
 22 b Amice, quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem 100. p. 2.
 22 d Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. 62. 88. p. 2. 9. 131.
 22 d Diliges proximū tuum sicut te ipsum 144.
 22 d In his duobus mandatis tota lex pendet. 143.
 23 c Similes estis sepulchris dealbatis. 329 p. 2.
 23 d Quoties volui congregare filios tuos quem admodū gallina congregat pullos suos 70.
 29 d Quomodo si sciret seruum qua hora tur. 240
 25 a Media nocte clamor factus est, ecce sponsus venit. 258.

T A B L A.

25 a Homo quidam peregre proficiscens vocavit
seruos suos. 358. p. 2.

26 a Non in die festo 33.

26 c Si oportuerit me mori tecum, non te nega-
bo. 225.

d Si possibile est, transeat. à me calix iste. 211.

d Vigilate, & orate, ne intretis in tentatio-
nem. 740. p. 2.

e Exhibebit mihi plusquàm duodecim legiones
Angelorum. 127. p. 2.

5 Turse cœpit detestari, & iurare, quia non no-
ui hominum. 235

27 b Nihil tibi, & iusto illi 298 p. 2.

27 c Valh qui destruis templum Dei. 168. p. 2.

27 c Deus meus Deus meus vt quid dereliquisti
me. 86. 163. p. 2.

Ex Marco. c. 3

6 a Non poterat ibi virtutem vllam facere. 157.

6 c Pete à me quod vis, & dabo tibi licet dimi-
dium regni mei 236 p. 2.

8 e Videq homines velut arbores ambulantes.
236 p. 2.

12 c Diligere proximum sicut seipsum, malus est
omnibus holocaustis. 139.

12 d Vidua hæc pauper plus omnibus misit 60.
Sicut homo peregre profectus reliquit do-
mum suam. 239. p. 2.

Ex Luca. c. 3

T A B U L A.

1. c. Cogitabat qualis esset ista salutatio. 302. p. 8.
1. f. Et congratulabantur ei. 351.
2. b. Facta est cum Angelo multitudo militum. 127.
2. d. Et homo iste iustus, & timoratus. 249. p. 23.
2. g. I E S V S proficiebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deum, & homines. 164.
3. a. Anno quinquedecimo imperij Tiberij. 266.
3. b. Genimina viperarum, quis offendit vobis fugere à ventura ira. 258 p. 2.
4. a. Ostendit omnia regna orbis terræ in momento temporis. 259 p. 2.
4. d. Quanta audiimus in Capharnaum, fac, & hic in patria tua. 357. p. 2.
5. b. Exi à me Domine, quia homo peccator sum. 314. p. 2.
6. d. Vae vobis diuitibus, quia habetis hoc consolationem vestram. 276 p. 2.
6. f. Mensuram bonam, & confertam, & coactam & superfluentem dabunt in sinum vestrum. 118.
7. b. Quo audito. I E S V S miratus est. 32.
7. f. Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix. 199.
7. f. Hic si esset Propheta sciret utiq; quæ, & qualis est mulier quæ tangit eum. 344.
8. b. Qui autem in spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & à sollicitudinibus, & voluptatibus vite cunctes suffocantur. 270. p. 2.
10. c. Diliges Dominum Deum tuum. 62.

T A B L A.

- 10 g Intravit I E S V S in quoddam castellū. 24
- 11 a Panem nostrum quotidianum da nobis hodie 325. p. 2.
- 11 a Amice accommoda mihi tres panes. 208 p. 2
- 11 b Erat I E S V S eiciens dæmonium. 107 p. 2.
- 12 b Homo quis me constituit iudicem &c 269.
- 12 c Anima, habes multa bona posita in annos plurimos. 76. p. 2. 206 329 p. 2.
- 12 c Stulte hac nocte animam tuam repetunt a te. 206. p. 2 233,
- 12 c Sint lumbi vestri præcincti. 239. p. 2
- 12 f Ignem veni mittere in terram. 100. 703 p. 2.
- 13 a Arborem ficu habebat quidam plantatam in vinea sua. 121.
- 14 d Villam emi, & necesse est exire, & videre illam. 294. p. 2. 258.
- 14 d Vxorem duxi, iam non possum venire. 294.
- 15 b Congratulamini mihi, quia inveni ouem. 49.
- 15 b Gaudium est in cælo super vno peccatore penitentiam agente 122 p. 2.
- 15 g Fili mi, tu mecum semper es, & omnia mea tua sunt. 192. p. 2.
- 16 c Si ergo in iniqua mammona fideles non fuistis, quod verū est, quis crederet vobis. 268.
- 16 e Homo quidā erat diues qui induebatur purpura, & bysso 228 p. 2.
- e Canes venibāt, & linagebant vlcera eius 221
Factum est autem vt moreretur medicus, & portā.

T A B L A.

130. p. 2. & portaretur ab Angelis in sinu Abrahamæ.
- 57 b Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis huic arbori, &c. 135. p. 2.
- 18 f Ecce ascendimus Hierosolymam 259.
- 21 a Vidua hæc pauper plus omnibus misit. 60.
- 22 b Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum: 32.
- 5 c Facta est contentio inter eos quis eorum videret esse maior. 254 p. 2.
- c Vos estis qui permansistis mecum in tentationibus meis. 54 p. 2.
- f Cum tetigisset auriculam eius sanauit eum: 74 p. 3.
- g Velauerunt eum, & percutiebant faciem eius 164
- 23 b Facti sunt amici Herodes, & Pilatus in ipsa die. 74. p. 2. 181. p. 2.
- d I E S V M autem tradidit voluntati illorum. 181
- f Memeto mei dum veneris in regnum tuum. 86
- f Hodie mecum eris in paradiso. 54. p. 2.

24 c Quæ. 30.

Ex Ioanne.

- 2 b Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnguenti à Patre. 33.
- 1 c Non sum ego CHRISTVS.
- 3 a Erat autem homo ex Phariseis Nicodemus nomine: hic venit ad I E S V M nomine. 30. 258. 3.

4 c Do-

T A B L A.

- 4 c Domine video quia. Propheta es tu 344.
- 4 c Alij laborauerunt, & vos in labores eorū introistis. 276.
- 5 a Erat autem quidā homo ibi triginta, & octo annos habens. 230.
- 5 g Quomodo potestis credere qui gloriam ab inuicem accipitis. 256. p. 2.
- 6 a Est puer vnus hic qui habet quinque panes. & ordeaceos. 326.
- 6 g Nunquid, & vos vultis abire. 85. p. 2.
- 7 g Nūquid ex principibus aliquis credit in eum. 218. p. 2.
- 9 c Præteriens I E S V S vidit hominem cæcum. 74.
- 9 a Venit non in qua nemo poterit operari. 251.
- 9 c Nunquid vos vultis discipuli eius fieri. 258.
- 10 d Quo vsque animam nostram tollis. 39.
- 11 a Domine ecce quem amas infirmatur. 68.
- 11 a Nonne duodecim sunt horæ diei. 284.
- 12 d Nisi granum frumenti cadens in terrā mortuum. 85. 86.
- 12 d Qui amat animam suam perdet eam. 202. p. 2.
- 12 c Ego si exaltatus fuero à terrā omnia traham ad me ipsum. 172. p. 2.
- 13 a Cū diabōlus iam intrasset in cor vt traderet eum Iudas Schariotes. 275.
- 13 a Si non lauero te non habebis partem mecum.
- 13 c Domine quis est. 12. (48. p. 2.)
- 13 d Man-

T A B E L A.

13. d. Mandatum nouum do vobis, vt diligatis in-
 uicem. 13. p. 2.
14. c. Qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est
 qui diligit me. 81. p. 2.
14. c. Si quis diligit me sermonē meū seruabit. 24.
14. c. Erigo diligam eum, & manifestabo ei me ip-
 sum. 42. p. 2.
14. d. Qui non diligit me, sermones meos non ser-
 uat. 29. p. 2.
14. d. Ad eum uenimus, & mansionem apud eum
 faciemus. 134.
15. b. Sicut dilexit me pater, & ego diligo vos. 146.
15. b. Si præcepta mea seruaueritis, manebitis in di-
 lectione mea. 60.
15. b. Hoc est præceptum meum, vt diligatis inui-
 cem. 144. p. 2. & 146. p. 2.
15. b. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quā
 vt animam suā ponam quis pro amicis. 178.
15. b. Jam non dicam vos seruos, sed amicos. 337.
15. b. Vos dixi amicos, quia quæcunq; audiui à pa-
 tre meo nota feci uobis 80. p. 2. 194.
16. a. Si non abiero Paraclitus, nū ueniet ad uos.
 79. p. 2.
17. b. Serua eos in nomine tuo quos dedisti mihi,
 vt sint vnum sicut, & nos. 193.
18. a. Iudas ergo cum accepisset cohortem. 182.
18. b. Sinite os abire. 49.
19. c. Inclinato capite tradidit spūm. 45. 165. p. 2.
19. f. Vnus

T A B L A

19 f Vnus militū lancea latus eius aperuit, & con-
tinuo exiit sanguis, & aqua. 164.

20 d Noli me tangere, nondū enim ascēdi ad pa-
trem meum. 295. pa. 2.

21 e Simon Ioānis diliges me plus his. 14. p. 2.

21 d Domine quis est qui tradet te. 22.
Ex lib. Actuum ad apostolorum.

2 b Nō enim sicut vos estimatis hi ebriij sunt. 47

4 f Multitudinis autē credentiū erat cor vnum
& anima vna. 193.

5 g Ibant Apostoli gaudentes à conspectu con-
cilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine
I. E. S. V. contumeliā pati. 231. p. 2.

8 c Obsulit eis pecuniā dicens, dato; & mihi hāc
potestatem 255.

14 e Benefaciens de caelo, dant pluias, & tempo-
ra fructifera. 163. p. 2.

22 g Ego multa summa civitatem hanc cōsecutus
sum. 222.

Ex Epistola Pauli ad Romanos.

1 b Obscuratum est insipiens cor eorū. 288 p. 2.

2 a Inexcusabilis esto homo omnis qui iudicas:
in quo enim iudicas, alium; &c. 145.

5 a Gloriamur in tribulationibus 32.

5 b Vix enim pro iusto quis moritur, nā pro bo-
no forsitan quis audeat mori. 178. p. 2.

5 b Commendat charitatem suam Deus in nobis
quoniā cū adhuc peccatores essemus, 178.

5 d Vbi

T A B L A.

9 v d. Vbi abundabit delictum, superabundabit, & domum. 74 p. 2.

7 q c. Ego carnalis homo venundatus sub peccato. 82.

7 d. Infelix ego homo venundatus sub peccato. 86 p. 2.

8 s. Que filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus in nobis tradidit illum, quomodo non omnia nobis cum illo donabit. 127. p. 2.

8 Quis nos separabit à charitate Christi. 13. 2.

9 a. Continuus dolor cordi meo. 126.

9 a. Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. 43. p. 2. & Opt. 50. 140.

9 d. Verbum breuiatū faciet Dominus super terram. 89.

9 d. Sicut enim in vno corpore multa membra. 147 p. 2.

10 c. In ipsum inuicem sentientes. 192. p. 2.

11 d. Si escurierit inimicus tuus ciba illum. 62.

13 b. Nemini quicquam dixeritis, nisi vt inuicē diligatis. 157.

13 c. Qui enim diligit proximum, legem impleuit. 88. p. 2. 134. p. 2.

Ex prima Corinthios. c. 9

30 d. Dum sumus in hoc corpore peregrinamur à Domino. 358 p. 2.

6 d. Qui fornicatur in corpus suum peccato. 293.

7 c. Si nup̄erit virgo non peccauit tribulationem.

T A B L A .

nē tamē carnis habebunt huiusmodi. 341.

- 9 e Omnis qui in agone cōtendit ab omnibus se
abstinet. 324.
- 10 g Siue manducatis siue bibitis, omnia in gloriā
Dei facite. 285.
- 11 b Si non velatur mulier, tondeatur. 331.
- 11 b Mulier debet velamen habere super caput
suum propter Angelos. 331. 335 p. 2. 345. 2.
- 11 e Dominus Iesus in qua nocte iradebatur. 74.
- 11 f Mortem Domini anuntiabitis donec veniat.
332.
- 13 a Si linguis hominum loquar, & Angelorum,
charitatem autem nō habuero, nihil sum:
89. pa. 2.
- 13 b Charitas patiens est, benigna est. 88.
- 13 d Maior autem horum est charitas. 92. p. 2.
et ex secunda ad Corinthios.
- 1 c Sermo contemptibilis. 25. p. 2.
- 11 a Emulor enim vos Dei æmulatione. 94.
- 11 b Imperitus sermone sed non scientia. 25. p. 2.
- 11 f Periculis in falsis fratribus. 184.
- 11 g Quis infirmatur, & ego non infirmor. 49. p. 2.
- 12 a Scio hominem in Christo ante annos qua-
tuordecim, &c. 323.
- 12 c Datus est mihi stimulus carnis meæ angelus
satane qui me colasceet, propter quod ter
Dominum rogavi, &c. 282.
- 12 c Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infir-
mitate

T A B L A

mitatē perficitur. 177.

Ex Epist. ad Galatas. c. 2.

- 1 d Vno ego iam non ego, vivit in me Christus.
42.
- 2 d Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.
78 pa. 7. 138
- 5 d Fructus autem spiritus charitatis, gaudium
in Spiritu Sancto. 101. p. 2.
- 2 d Iam non estis hospites, & advena, sed estis ci-
ves sanctorum, & domestici Dei. 16.
- 4 b Ascendens in altum, captivam duxi captivita-
tem. 38. pa. 2.
- 4 c Semetipsum tradiderunt impudicitiae. 281.
- 5 a Fornicatio autem, & omnis immunditia aut
avaritia, nec nominetur in vobis. 281 pa. 2.
- 5 f Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt
231. pa. 2.
- 5 f Viri diligite uxores vestras, sicut Christus di-
lexit Ecclesiam 344. pa. 2.
- 5 g Sacramentum hoc magnum est, ego autē di-
co in CHRISTO, & in Ecclesia. 336. p. 2.
- 6 b Non est nobis colluctatio adversus carnem
aut sanguinē, sed adversus Principes 324.
- Ex Epistola ad Phil. c. 2.
- i d Desideriam habens dissolutus, & esse cum
CHRISTO. 49.
- 2 a Exinanivit semetipsum formā servi, &c. 766
- 3 Omnia

T A B L A :

3. b Osa detrimentū feci, & arbitror, vt &c. 160.
3. d Nūc autē, & flens dico, inimicos crucis Christi, quorum Deus vēter est, & gloriā in confusione ipsorum. 281. 285. p. 2. 316.
3. d Gloria in confusione ipsorum. 285. p. 2.
Ex Epistola ad Colossenses. cō
3. a Mortui estis, & vita vestra abscondita est cū CHRISTO in gloria. 35.
3. b Induite vos viscera misericordie. 142. p. 2.
Ex Epistola. 1. Ad Thessalonicenses. cō
4. b Neq; circumueniat in negotio fratrem suū. 285
Ex Epistola 1. Ad Timotheum. cō
1. b Lex non est iusto posita. 151. p. 2.
2. c Mulieres in habitu ornato, cum verecundia & sobrietate ornantes se 331.
3. a Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat. 363. p. 2.
6. b Qui volunt diuites fieri, insidunt in tentationem, & in laqueum diaboli. 220.
6. d Diuitibus huius seculi præcipe, non sublime sapere. 268.
Ex. 2. Ad Timotheum. cō
3. a In nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines seipso. 277. p. 2.
Ex Epistola ad Titum. cō
3. a Adoleſcētulas, vt viros suos amēt, filios suos diligant, prudentes, castas 343.
Ex Epistola ad Hebraeos. cō

T A B L A.

- 8 c Nonne omnes sunt administratorij spiritus:
in ministerium missi, &c. 119.
- 2 b In eo enim quod omnia subiecit: nihil dimi-
sit non subiectum ei. 111. p. 2.
- 5 a Nec quisquam sumit sibi honorē, sed qui vo-
catur à Deo tanquam Aaron. 266.
- 9 d Vbi enim testamentum est: mors necesse est
intercedat testatoris 123.
- 11 c Constitētes quia peregrini, & hospites sunt
super terram 358. p. 2.
- 13 q Christus heri, & hodie ipse, & in sæcula. 158.
cō Ex Epistola catholica B. iacobi. cō
- 1 c Vnusquisq; cōtatur à cōcupiscētia sua. 246.
- 3 b Inflammat rotam natiuitatis nostræ. 214.
cō Ex Epistola prima Petri cō
- 1 c In quem desiderant angeli prospicere. 114.
- 3 a Mulierum nō sit exti infecus capillatura, aut
circundatio auri. 331 p. 2.
- 3 b Quasi infirmiori vasculo muliebri impartien-
tes honorem. 304.
cō Ex Epistola secunda Petri. cō
- 2 d Oculos habentes plenos adulterij, & incessa-
bili delicti 296 p. 2.
- 3 a Vbi est permissio aut aduentus eius, ex quo
enim patres dormierunt, omnia sic perle-
uerant ab initio creaturæ 233.
- 3 a Latet enim eos hoc volentes quod cœli erāt
prius, & terra delūper aquā, &c. 214 p. 2.
Ex Eph.

T A B L A

Ex Epistola prima Ioannis.

- 2 c Vos vnctionem habetis à Sancto, &c. 95.
 2 d Vnctio eius docet vos de omnibus. 93.
 3 d Non diligatis verbo neque lingua. 24 p. 2.
 4 d Deus charitas est, & qui manet in charit. 89.
 5 d Est peccatum ad mortem: non pro illo dico
 ut roget quis. 167.

Apocalypsi.

- 3 d Suadeo tibi emere à me aurum ignitum. 89.
 4 b Et in medio sedis, & in circuitu sedis, quatuor
 animalia plena oculis, & ante, & retro. 240
 5 d Bño, honor, & potestas sedenti in throno. 11.
 6 c Vsq; quo Dñe (Sactus, & verus) non iudicas
 & non vindicas sanguinē nostrum. 157. 287
 7 d Hi sunt qui venerūt de tribulatione mag. 277
 12 a Signum magnum apparuit in celo, &c. 215.
 12 b Factum est prælium magnum in celo 243.
 12 c Væ terre, & mari, quia descendit diabolus
 ad vos habens iram magnam 244.
 17 a Veni ostendam tibi damnationem meretrici-
 cis magnæ 244: p. 2 282.
 20 d Et infernus, & mors, missi sunt in stagnum
 ignis 46: 283.
 21 a Vidi celum novum, & terram novā 68 p. 2.
 22 b Cecidi vt adorarem ante pedes Angeli, qui
 mihi hæc ostendebat, & dixit mihi: vide ne
 feceris confersus enim tuus sum 110 116.

L A V S D E O.

H ; EN

EN ESTA TABLA

QUE SE SIGVE TIENE EL

LECTOR ALGUNOS LUGARES

Que en esta obra se tratan, acomodados a los Euan-
gelios que por el discurso del año se cantan, ansí
de tiempo, como de Sanctos, que seruiran
de motiuo para hallar en el mismo li-
bro otros mas a proposito,
y propios.

Dominica prima Aduentus. Euangel Luc. 21.
Erunt signa in Sole, & Luna, &c. Dissimula
Dios con sus castigos; pero no se oluida de
hazellos. pa. 169. Quan incierto sea este dia. p. 237
El deseydo que tenemos, aunque mas nos auisa.
pag. 242. & 333. S. Hieronymo temblaua de este
dia. pag. 249. De Euang pag. 215.

Dominica 2. Aduentus. Euang. Matth. 11. Cum au-
disset Ioannes in vinculis. Et in illud: Ioannis in
vinculis, argumētum commune quod tractari so-
let hic scilicet, Como el Sancto esta en la carcel, y
el impio en el Throno Real. Locupletari potest
optima doctrina à pag. 260. vsq; ad 288. vide & ca
que pro festo Decollationis ipsius annotauit.
Io illud: Misit duos de discipulis tuis, El amor ha-
ze las cosas agenas proprias, y olvidar las pro-
prias por las agenas: vide totum cap. 9. à pag 48.
Io illud: Illis autem abeuntibus cepit dicere de
Ioanne,

T A B L A.

Ioanne, como le loa ausente, porque no parece
 lisonja de las que el mundo haze más a los ricos.
 pag. 54. Ité hizo CHRISTO officio de buen
 amigo en encarecer las cosas de su amigo. p. 199.
 Dominica 3 Aduetus Ioan. 5. Miserunt Iudaei ab Hiero-
 solymis Et in illud: Non sum ego Christus: ha-
 ze S. Iuan las honras, y cō quanta razon. pa. 266.
 Dominica 4 Aduent Luc. 3 Anno quíntodecim. &c.
 Qual estaua el mundo antes que CHRISTO
 viniessse a el, y quan grande fue su amor, que no le
 impidiu esto a venir, antes tomó ocasión de esso.
 Puede seruir a este proposito el cap 13. pag. 71. In
 illud: Imperij Tiberij Caesaris, procurante Ptoleio
 Pilato. Que muchas vezes se dan en el mundo las
 honras a quien no las merece, y por que. pag. 266.
 In illud: Super Ioannem Zachariae filium in de-
 serto: quare Ioannes erat in deserto pag 51.
 In Natiuitate Domini. In illud Euang. Ioan 1. Vidi-
 mus gloriam eius. p. 33. Fue obra de amor el nacer
 entre los hombres. p. 12. 62 75. Nace con gran po-
 breza, y no ay que espantar, que nos ha dado to-
 dos sus bienes; y por hazernos ricos se ha queda-
 do pobre. 24. Juzgauase solo sin los hōbres, y por
 esso desleuata verse entre ellos. 85. Lloro, gime pa-
 dece frio, y otros infortunios, porq̄ dādonos lo q̄
 era suyo, tomó todo esso que era nuestro: trāslla-
 donos en ti, y trāslladole en nosotros Haze a este
 proposito lo q̄ Ionathas hizo cō David. pag. 191.

11

T A B L A

- Dominica infra Octaua. Euang. Luc. 2. Erant Ioseph & M A R I A Mater I E S V mirantes. Et in illud. Puer autē crescebat, & confortabatur. p. 164.**
- In Epiphania Domini. Euang. Matth. 2. Cum natus esset I E S V S. Vereys a C H R I S T O vnas vezes adorado de Reyes, otras perseguido de vn Rey: donde se-vee la inconstācia de nuestra vida, dela qual aun no se escapò la de Christo. pa. 234.**
- Dominica infra octaua. Epipha. Euangelium. Luc. 2. cum factus esset I E S V S annorū duodeci. Sucle se tratar, aqui de aquella ley del cap. 34. del Exodo, que mādaua. Tribus tēporibus anni apparebit omne masculinū tuum, &c. vido p. 347. Et in illud: I E S V S proficiebat sapientia, & etate. pa. 164.**
- Dominica. 2. post Epipha. Euangelium. Ioannis. 2. Nuptiæ factæ sunt in Chana, &c. Vease todo el capitulo 45. pag. 99. In illud: Quid mihi, & tibi est mulier. 357.**
- Dominica. 3. post Epiphania. Euangelium. Matth. 8. Cum descendisset I E S V S de Monte. In illud. Puer meus iacet in domo paralyticus. 5. Luc. 9. 7. Dize de este criado. Estat prætiosus. No es de maravillillar se le quite Dios, porque es zeloso, y no quiere estimeys nada mas que a el: y a este proposito que Dios es zeloso, vease el cap. 14. pag. 75.**
- Dominica 4. post Epiphania. Euangelium Matth. 8. Ascédente I E S V in nauiculam, In illud. Quid timidi estis medicæ fidei. No quiere Dios se quida.**

T A B L A.

de ha de hazer mercedes aun a los que no las merecerit pag. 161.

Dominica in Septuagesima. Matth. 20. De patre familias conducente operarios in vineam suam. In illud: Pares nobis fecisti qui portauimus. Nomina Dios a las manos sino al coraçon. ni lo que se trabaja sino la voluntad con que se trabaja: ad quod deservire possunt quæ habet. pag. 60.

Dominica in Sexagesima. Luc. 8. De semine, & seminatore. Porque hablaua en parabolis. pag. 82. In illud: Quod verbum suffocatur à vitijs, p. 119. 268 & in illud Aliud cecidit inter spinas, pag. 270.

Dominica in Quinquagesima Luc. 18. Ecce ascendimus Hierosolymam. pag. 299. Puede se acomodar facilmente a este Euangelio, vbi agitur de passione, lo q̄ se notata para la Dominica in passione.

Feria 4. Cinerum Euangelium. Matth. 6. Cum ieiunatis. Ieiunium debet fieri cum omnibus suis circumstantijs, maximè sine peccato. pag. 91. Donde se trae aquel lugar. Isa. 58. pag. 189. Quare ieiunamus, & non aspexisti De gula vide pag. 312. In illud Epist. huius diei: Conuertimini ad me in toto corde vestro pag. 104. Cum imponuntur cineres. Alli no se acuerdan de la breuedad de la vida. Ad quod vide. cap. 31. 32. 23. & 34.

Feria 5. post. Cineres. Euangelium. Matth. 8. De Centurione cuius puer infirmabatur: vide quæ annotata sunt Dominica. 3. post Epiphan. q̄ es el mismo

H 5 Euang.

T A B L A.

1. **Evāg.** In illud, Audiens autē Iesus miratus est. 51.
 2. **Feria 6 post Cineres** Matth. 5. Diliges proximum
 tuum. Et de dilectione inimicorum pag. 60 62.
 3. 149 & sequentib. In illud: Ego autem dico vo-
 4. bis pag. 158, & In illud: Ut sitis filij patris vestrī.
 5. 172. 179. 279. In illud: Bene facite his qui vos
 6. oderūt, ut sitis filij Patris vestrī. Serceys otros ay,
 7. parecer os eis a mi, que no recibi jamas injuria
 8. que no la pagasse cō gran misericordia. Ad quod
 9. facit quod habet, pag. 74 In illud: Qui solem
 10. suum uriri facit super bonos & malos pag. 172.
 11. In illud: Si enim diligitis eos qui vos diligunt.
 12. pag 177. Estote perfecti sicut, & pater vester cō-
 13. lestis perfectus est. pag. 178.
 14. **Dominic. prima Quadragesimæ.** Mat. 4 Doctus est
 15. I E S V S. In illud: Ostendit omnia regna mundi.
 16. p 259. 260. 320. In illud. Hæc omnia tibi dabo
 17. pag. 326. In illud: Accesserunt angeli, & mini-
 18. strabant ei pag. 114. De ieiunio, vido Fer. 4. Cho.
 19. **Feria 3 post primā Dñic. Quadrag.** Math. 2. Cū in-
 20. trasset I E S V S Hierosolymam In illud: Ejicie-
 21. bat omnes vendentes & ementes pag 269.
 22. **Feria 4 post primam Dñicam Quadrage** Matth. 12.
 23. Volumus à te signum videre In illud: Genera-
 24. tio mala, & adultera, Ullamanle Maestro, y eno-
 25. ja se, y porque pag. 184.
 26. **Feria 5. post primam Dominicam Quadragesimæ.**
 27. De Cananea. pag. 49.

T A B L A.

**Feria 6. post primā Dominicam. Ioan. 5. De probati-
o-
ne piscina. Et ascendens I E S V S Hierosolymā.**

Va a celebrar la fiesta lleno de caridad, sanando enfermos, para enseñar se han de celebrar assi las fiestas. p. 90. In illud: Erat ibi quidā homo, p. 230.

**Dominica 2. Quadrag. Matth. 17. De Transfigura-
tione Domini. In illud: Loquebantur de excessu,
id est, de morte sua. No le parece tuuiera tanta gloria sino tratara alli de su muerte pag. 13. Item de Excessu. pag. 30. In illud: Ne sciens quid diceret. El amor haze dezir al hombre disparates. 42.**

**Feria 4. post Dominica 2. Matth. 20. Ecce ascendi-
mus Hierosolymam. Vide Dominica in Quinquagesima, de ambitione. 205. 252. & seq; Die vt se deant. 304 Nescitis quid petatis. 257.**

Feria 5. Dominica 2. De diuite, & paupere, pag. 130. In illud: Canes veniebant, & lingebat vlcera eius. 221. In aliud: Erat diues. pag. 244. 233. pa. 2.

Truecan se las manos al fin de la vida. 323. pag. 3. In illud: Induebat purpura. 328. pag. 2. Euangel. accomodari potest que dicuntur 326.

Feria 6. post 2. Dominic. Quadrag. Euang. Matth. 21. Homo quidam plantauit vineam. Las diligencias que Dios haze en bien de su viña, 68. Erat pater familias. 233. pag. 2.

Sabbat. post 2. Dñica. De filio prodigo. Luc. 15. Esta Dios abiertos los brazos para recibir al peccador pag. 163. In illud: Cœpit egere. Acabada la bolsa se ace-

T A B L A.

1. **Se acabaron los amigos.** 186 p. 2. como le pusierō
 a mugeres: 293 In illud: Cupiebat saturari. 208. 2.
 2. **In illud: Omnia mea tua sunt.** 192. p. 2.
Dominica 3. Quadrag. Luc. 11. Erat eiiciens demo-
onium. El dēmonio ocupa todo el hombre, ojos,
 2. boca, oydos, &c. 107.
Feria 3. Dominica 3. De correctione fraterna. p. 180.
Feria 4. post 3. Dominica Matth. 15. Quare discipuli
multi transgrediuntor traditiones seniorum pag. 70.
 3. **In illud: De corde exeunt cogitationes.** Puede se
 4. **gratar.** como no dessea Dios del hōbre sino el co-
 5. **stracion,** mas esse quiere limpio. 104.
Feria 6. Dominic. 3. Ioan. 4. De Samaritana. In illud:
 6. **Qui biberit ex hac aqua,** sitiet iterum. Entienden
 7. **muchos** por esta agua los bienes temporales, y
 8. **otros** las honras, otros los deleytes sensuales, y
 9. **nada** harta. De primo, cap. 28. pag. 21. & cap. 29.
 10. **& 30.** & cap. 38. pag. 266. De secundo, capit 37.
 11. **pag. 252.** De tertio, vide in tabula Alphabētica,
 12. **titulis.** De Mulieribus, de sensualitate. Et in illud
 13. **Alij laborauerunt,** & vos labores eorum introi-
 14. **stis.** pag. 276. In illud: **Propheta es tu.** pag. 344.
Sabbatho post 3. Dominic. Evang. de Adultera. Quo
 15. **modo** tacet accusata pag. 312.
Dominica 4. Quadragelima Ioan. 6. Abije I. E. S. V. S.
 16. **trans mare Galilee,** &c. pag. 326.
Feria 4. post 4. Dominica Ioan. 9. De ceco. pag. 74.
 17. **In illud: Nunquid,** & vos vultis discipuli eius
 18. **feri**

T A B L A .

Feri. pa. 258.

Feria. 6. post Dominic. 4. Ioan. 11. Erat quidam languens Lazarus. In illud: Ecce quem amas infirmatur. pag. 68. In illud: Erat quidem languens. 233. Multoties agit in hoc Euangelio de amicitia y de qua vide pa 181. & sequentibus. Particularmentē quando se trata de las leyes de la amistad. pa. 190. In illud: Nonne duodecim sunt horæ diei? pagina. 236.

Dominica in Passione, de morte Christi. Agitur in hac Dominica: con ocasion de llamarla la Yglesia Domini de Passione, & de morte CHRISTI. pa 11. que fue excessio de amor pa. 45. Es poderosa a ablādar coraçones empedernidos, y duros 63. A los que actualmente le estauan atormentādo, actualmente estaua redimiendo. 74. El dia de su passion en el Monte Caluario se mostro mās hijo de Dios, que el de su Transfiguracion en el Tabor. 13.

Fer. 4. Dñic. in Pass. Ioan. 10. Facta sunt Encænia: Et in illud: Quousq; animas nostras tollis? 39.

Feria 5. De conuersione Magdalene: In illud: Ecce mulier. 299. In illud: Dimissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit multum pa. 19 & 24 Cum à Phariseo accusaretur tacer. pag 303. Hic si esset Propheta 344. Suele Dios tomar ocasion de lo q̄ auia de hazer nos aborreciesse para amarnos, como del peccado desta muger para librarla, hōrar la, y

T A B L A.

la, y amarla, totum cap. 13.

Feria 6. Ioan. 117. Collegerunt consilium. In illud:

Expediit vt vnus moriatur homo. pa. 54.

Dominica in Raniis. In illud Euangelij. Ecce rex

tuus venit tibi mansuetus pa 100.

Feria 5 in Cena Domini. Todo lo que passa en el

cenaculo nace de vn gran exceso de amor, vide

cap. 8. pag. 43. In illud: Sciens quod venit hora

eius. 10 22. 33. In illud: Si non lauero te 41. In

illud: Cum diabolus iam misisset in cor. 27 5.

Feria 6. In Parasceue De morte Christi. Vide Do-

minica in Passione. In illud: Desiderio desidera-

ui hoc Pascha manducare. 32. In illud: Non in die

festo. 32 De oratione in horto 127. 211. Iudas au-

tem cum accepisset cohortem. 182. An putas quod

non possum rogare patrem meum. 221. Sinite hos

abire. 49. De negatione Petri. 235. Facti sunt a-

mici Herodes, & Pilatus. 181. Quem vultis vobis

dimittam, Barrabam an Iesum. 223. Iesum tradi-

dit voluntati illorū 181 Nihil tibi, & iusto illi 298.

De conuersione Latronis 46 163. Vt quid dere-

liquisti me. 46. Consummatum est. 211. Inclina-

to capite, tradidit spiritum. 45. 65.

Post meridiem, De solitudine Virginis: facile accō-

modari potest ea que dicunt. pa. 2.

In aurora Resurrectionis pa. 4.

Feria 2. Resurrectionis Euang. Luc. 24. De discipu-

lis euntibus in Emaus. In illud: Quæ. Como el

amor

T A B L A

- amor todo lo apoca. cap. 5. pa. 28.
 Per. 3. Resurrectionis. Luc. 24 Stetit Iesus in medio.
 In illud: Videte manus meas, & pedes. 33.
 Dominica in Octa Pasch Euág Ioan. 20. Ostendit
 eis manus, & latus. pa. 24 & 33.
 Dominica 4. post Pasch. Ioan 16. Vado ad eum qui
 me misit. In illud: Expedi vobis vt ego vadam.
 pag 51. Si enim non abiero, Paraclitus non veniet
 ad vos Son zelos que el espiritu tiene dela carne
 de CHRISTO. pag. 79.
 In Rogationibus. Euang. Luc. 11. Quis vestrum ha
 bitabit amicum pa. 208.
 In die Pentecostes, In illud: Actu 2. Non hi ebrij
 sunt. pag. 49. In illud Euang Si quis diligit me.
 pa 24. & 60 & 29. Bonissimo medio amar para
 ser amado pag. 65. In illud: Ad eum veniemus.
 pag. 114 Qui non diligit me, sermones meos non
 seruat. pag. 29.
 In Festo Eucharistiae Muestra se en este Sacraméto
 el grande amor de CHRISTO. pa 45. Quan
 do mas le auian desobligado los hombres, les dio
 su cuerpo. 74 De puros zelos se queda 30. Causa
 uale soledad yrse sin los hombres, y quedase con
 ellos enel Sacramento hasta que los pueda lleuar
 a todos consigo 85. De la disposicion para rece
 bir este Sacramento pag 318. Es este Sacramen
 to de vnion, porque lo es de amor. Vease el ca
 pit. 7. pag. 34. & pag. 138. Lo que haze en este
Sacra.

T A B L A.

• Sacramento, nasce de vn grande excesso de amor,
• Vide totam cap. 8. pag. 41.

• Dominica prima post Pentecost. Euang. Lucæ: 6.

• Estote misericordes. pag. 138 & seq. & 162.

• Dominica 2. post Pentec. Luc. 14. Homo quidam fe-
• cit cenam magnam. In illud: Villam emi. 257.

• & 294. In illud: Vxorem duxi. 310. 294.

• Dominica 3: post Pentecost. Luc. 15. Erant appro-
• pinquantes de oue perdita pag. 49. Amaua tanto
• a los peccadores, q̄ de ay venia el a llegar se a co-
• mer, y beuer cō ellos, y amigablemēte recebillos.

• Puede servir para esto el cap. 12. y tratar como
• de ocasiones cōtrarias suele el amor tomalle pa-
• ra effectos contrarios. Y anti de los peccados de
• los peccadores tomaua ocasion para tratellos mas
• familiarmente por aprouechallos, vide cap. 13.

• Y aunque el tratar con peccadores, y comer con
• ellos parezca cosa indigna de Dios, no lo es, em-
• pero del amor en que los ama. Vide totum cap. 8.

• Dominica 4. post Pentec. Euang. Luc. 5. Cum turbæ
• irruerent in I E S V M. In illud: Exi a me Do-
• mine, quia homo peccator sum pag. 51.

• Dominica 8. post Pentecost. Euangelium Luc. 26.
• Homo quidam erat diues pag. 328. In illud: ce-
• pit eijcere vendentes, & ementes pag. 269.

• Dominica 12. post Pentecost. Luc. 10. In illud: Dili-
• ges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo, &c.
• No ay medio mas eficaz para ser amado, que
• amar,

T A B L A.

- amar, y Dios deslee amar al hombre, querria ser
 amado para amarle Vide, pag. 62. Todo el cora-
 çon pide, porque no quede cosa que dar a otro:
 son puros zelos. 79 105. Item. ex toto corde. 107.
 vide Dominica? 17.
- Dominica 14 post Pentec. Euang. Matth 6. Nemo
 potest duobus dominis seruire. pag. 106. In il-
 lud: Querite primum regnum Dei, & iustitiam
 eius. pag 109
- Dominica 16. post Pentec. Euangelium. Luc 14. Do-
 hydropica. Significa esta enfermedad de hydro-
 pesia, el vicio de la codicia de riquezas. Quia si-
 cut hydropicus nunquam satiatur, imo magis sitit
 dum magis bibit: quia crescit amor numeri quan-
 tum ipsa pecunia crescit. Ad quod facit optimè
 quod habes, pag 272.
- Dominica 17 post Pentec. Euang. Matth 22. In il-
 lud: Diliges Dominum Deum tuum. vide Do-
 minica 12. In illud: Hoc est maximum, & primum
 mandatum 88. 92. 95. 98. 99.
- Dominica 19. post Pentecost. Euang. Matth. 22. Si-
 mile est regnum cælorum homini regi, qui fecit
 nuptias filio suo. In illud: Amice, quomodo huc
 intrasti non habens vestem nuptialem? pag 100.
- Dominica 20 post Pentec. Ioan. 4. Erat quidam Re-
 gulus, pag. 233 Suele Dios lo muy precioso quita-
 llo, como se dixo del criado del Regulo Domini-
 ca 3. post Epiph. Porque es zeloso no quiere que
 I pon-

T A B L A.

pongays el amor en otro. Si este hijo deste Reyzeuelo lo era, no ay que marauillar se le muera.

Vide Dominica 3. post Epiph.

Dominica 21. post Pentec. Euangel. Matth. 18. De Rege qui voluit rationem ponere cum seruis suis pag. 124. & 16.

De Sanctis. 23

In Festo Beatissimæ Virginis M A R I Æ, quando cantatur Euangel. Liber generationis. vide pag. 217. In Festo Purificationis. In illud: Et homo iste iustus, & timoratus pa. 249. In Annuntiatione, vease el titulo dela Encarnacion, y el titulo de C H R I S T O: A esta Fiesta se puede con facilidad acomodar lo que se dize en el. cap. 16. Si se quiere tratar de maximo splendore M A R I Æ, & quomodo in ea videbatur Deus tanquam in speculo. vide. pag 38. In Assumptione. Intrauit I E S V S in quoddam castellum pag. 24.

In Festis Angelorum. Euangelium. Quis putas maior est in regno celorum. Matth. 18 pag. 254 In illud: Angeli eorum vident. pag. 111. 107. 123. 124. De Angelis, vide. pag. 109. cap. 20.

In Festo S. Andreæ. A S. Andres se puede aplicar con facilidad lo que està pag. 22 Que si Dios murio por el crucificado, el murio por Dios aspado.

In Festo beati Stephani Euangelium Matth 23. Ecce ego mitto ad vos Prophetas In illud: Quemadmodum gallina. Descubrese la proteccion que tienen

T A B L A.

1. tienen en el Señor los suyos pag. 69. Quitava S.
 2. Estreuan los ojos de las piedras, y ponía los en el
 3. cielo 179. In illud: Act. 7. Impetum fecerunt
 4. vnanimiter in eum. Para hazer mal no tienen los
 5. malos sino vna voluntad. 181.
 6. In festo beati Ioānis Euangelistæ. Ioan. 21. Dixit Ie-
 7. sus Petro sequere me In illud: Domine quis est
 8. qui tradit te? Ofadia nacida de amor. pag. 22. In
 9. illud: Petre amas me. pa. 22. In illud: Petre amas
 10. me. pa. 24.
 11. In festo Innocentium Matth. 2. Angelus Domini
 12. apparuit in somnis Ioseph. In illud: Vox in Rama
 13. audita est 171. In illud: Accipe puerum, & fu-
 14. ge. 234:
 15. In festo beate Agathæ virginis, & martyris. Mat. 19.
 16. Si licet homini dimittere vxorem suam quacumq;
 17. ex causa. pa. 343.
 18. In festo Apostolorum Philippi, & Iacobi, Ioānis. 14
 19. Non turbetur cor vestrum. In illud: Ego sum via
 20. veritas, & vita. pa. 116.
 21. In festo Inventionis sanctæ Crucis Ioan. 3. Erat ho-
 22. mo ex Phariseis Nicodemus nomine pa. 258.
 23. In natiuitate sancti Ioannis Baptiste. Lucæ. 1. Eli-
 24. sabeth impletum est tempus pariendi. In illud: Cō-
 25. gratulabantur ei. Con mucha razon le dan el pa-
 26. rabien, porque es gran bien vn tal hijo. 351.
 27. In festo beati Petri Apostoli. Puede S. Pedro en al-
 28. guna manera dezir a Christo, que ha hecho otro

T A B L A.

- tanto por el como ha recibido del: porque si fue
 Christo crucificado por Pedro, Pedro lo fue por
 Christo. pa 22. Tibi dabo claves. pa. 263.
- In festo Beate Mariæ Magdalene. Luc. 7. Rogabat
 I E S V M quidam Phariseus. vide fer. 5. Dñicæ
 Passionis, de conversione eius.
- In festo B. Annæ: Vna de las mayores excelencias
 que podemos dezir de S. Anna, es ser madre de la
 Virgen: porque es gran beneficio de Dios tener
 buenos hijos. pa. 354.
- In festo B. Dominici confessoris Euang. Vos estis
 sal terræ: Matth. 5. vide de Euang. in Comuni
 Doctorum, De illo sancto canit ecclesia in offi-
 cio quod recitatur in suo Ordine: mundum cal-
 cans sub pedibus manum misit ad fortia Et huic
 proposito de seruiunt quæ dicunt pag 321. Hono-
 ratur siquidē à mundo, quia illum calcavit, & erat
 siquidem affectus animarum saluti. Et commo-
 dius & huic proposito adduci possunt quæ dicun-
 tur cap. 9. maxime pag 51.
- In Festo Transfigurationis Domini. vide Dñicæ. 1.
 Quadrag. & pag 11.
- In festo S. Bartholomei, de eius legenda. pag. 322.
- In Decollatione B. Ioānis Baptistæ. Marc. 6. Misit
 Herodes rex, ac tenuit Ioannem. pag 261. 294.
 301 302.
- In festo B. Matthæi Apost. & Euangelistæ. Matt. 9.
 Vidit Iesus hominē sedentē in telonio. In illud:
 Misc-

T A B L A.

1. Misericordiam volo, & non sacrificium. pag. 129.
 2. In Festo B. Francisci Confessoris. Matth. 11. Confiteor tibi pater. vide in Comuni plurimorū Martyrum. Haze el mundo gran honra a Sant Fráncisco, auíendole hollado, y menospreciado: porque el mundo honra al que le estima en poco pa. 321.
 3. In Festo Apostolorum Simonis, & Iudæ. Ioan. 15.
 4. Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem. Verse ha el cap. 21. Y lo que esta notado in communi Apostolorum. In illud: Hoc est preceptum meum.
 5. In Festo Omnium Sanctorum Matth. 5. Videns I. E. S. V. S. turbas, ascendit in montem. Para alcançar la Corona prometida, in fine Euangel Merces vestra copiosa est in caelis. Es menester desahazernos de todas las cosas terrenas como lo enseña en el principio del mismo Euangelio; scilicet, Beati pauperes: ad quod adduci potest locus. 1. Corint 9 qui explicatur. pag. 234 De gloria Sanctorum pag. 108. Et facit ad hoc propositū cap. vltimum: precipuè in fine.
 6. In Festis Defunctorū. Suede se tratar illud. Iob 14. Breues dies hominis sunt Ad quod deferuire potest que dicuntur. pag. 227 Pero en realidad de verdad, la mejor que la vida tiene, es ser breue, por estar tan llena de miserias. Ad quod totum cap 31. & sequentibus.
 7. In Festo alicuius Sancti maximè affecto, commodi, & salutis animarum accommodari possunt que dicuntur

T A B L A:

euntur. cap. 9. & maximè. pag. 51.

In Communi Sanctorum. 63

In Communi Apostolorum. Euang. Matth. 19. Ecce nos relinquimus omnia. pag. 22 & 249. In illud:

In regeneratione cum sederit filius hominis. pag. 60. Euangel. Ioannis. 15. Hoc est præceptum meum vt diligatis inuicem pa. 29 & 144. Sed præcipuè. 146. In illud: Maiorem hac dilectionem nemo habet. pag. 178.

In Communi vnius Martyris. Illis facile accommodari possunt quæ dicuntur. pag. 22. Yuan alegres a los tormentos, porque llenauan en sus almas vn parayso portatil. pag. 284. Quando canitur Euangelium Matth. 10. Nolite arbitrari, quia veni pacem mittere in terram. In illud: Quicumque dederit potum aquæ frigidæ. pag. 60. Et in illud: Qui inuenit animam suam, perdet eam. pag. 201. Euang. Matth. 10. Nihil opertum quod non reueletur. In illud: Nolite timere, eos qui occidunt corpus. Et in illud: Multis passeribus meliores estis vos. Se puede tratar el cuydado grande que tiene Dios de guardar los suvos. pag. 69. Euangelium Ioannis. 12. Nisi granum frumenti, vide. pag. 81. Et in illud: Qui amat animam suam. pag. 201. Euangel. Matth. 16. Si quis vult post me venire. In illud: Qui voluerit animam suam saluam facere. pag. 201.

In Communi plurimorum Martyrum, vide quæ annotata

T A B L A.

- notata sunt in Communi vnus Martyris. Euang.
 Matth 11. Confiteor tibi Pater Domine cœli, &
 terræ. In illud: Iugum enim meum suauē est. p. 29
 Es yugo de amor, y así fácil. pag. 151 & 97.
- In communi Doctōrum. Euang Vos estis sal terræ.
 Matth 5. Sal multoties simbolum fuit amicitia, &
 reconciliationis. pag. 200.
- In communi Confessorum Euangelium. Matth. 19.
 Ecce nos relinquimus omnia. vide in Communi
 Apostolorum. Euang. Sint lumbi vestri præcincti.
 Luc 12. vide. pag. 239. & Euangelium. Matth. 25.
 Homo quidam peregre proficiscens. 358.
- In Communi Virginum. Matth 13. Simile est reg-
 num cœlorum thesauro. Pro quo multi intelli-
 guntur el entendimiento de la diuina Escriptura.
 pag 82. Otros que sea el amor de Dios, que haze
 ricos a los hombres. pa 53. Euangelium. Matth 25
 Simile est regnum cœlorum decem virginibus.
 pag 238. 239. pag. 2.

FIN DE LA TA-
 B L A , Y DEL
 L I B R O .



Received of the Honble the Secretary of State
the sum of Ten Thousand Dollars

for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...

in full for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...

and for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...

and for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...

and for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...

and for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...

and for the purchase of the land
situate in the County of ... State of ...





